



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

19.2

± 2581

N^o 110 ~~mining~~

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 1 DE AGOSTO DE 1811.

ESPAÑA.

Utiel 3 de abril. Concluye la relacion del coronel D. Francisco Espoz y Mina, dirigida á la junta superior de Aragón.

Para quando pasaren el punto de Olieta, habia pasado mi tropa el Carrascal, con direccion al punto de reunion, desde donde, despues de evacuada, prometo á V. E. nuevas pruebas de mis soldados.

Muchos son los encuentros que mis valientes soldados han tenido con el enemigo en los diferentes parages en que estaban distribuidos; y como todos son acreedores al publico aprecio, omito hacer mención alguna particular, no pudiendo sin embargo pasar en silencio el brillante mérito contraido por la tropa y oficiales en la acción parcial que refiere el parte que me ha remitido el teniente capitán de la tercera compañía del escuadron de caballería, y dice así:—Mi Sr. coronel &c.—La compañía que tengo el honor de mandar ardia en deseos de llegar á las manos con el enemigo, é impaciente por conseguirlo, al fin tuvo la fortuna de lograrlo. De la guarnicion de Maestu, en la provincia de Alava, salieron 200 infantes con algunos caballos para incomodarnos, mas experimentaron su desgracia; avisé al subteniente comisionado por V. S. D. Sebastian Fernández, para que con la infantería de la partida de su cargo nos socorriese, y colocados en las mejores y mas ventajosas posiciones, acometimos con tal denuedo que logramos derrotarlos, aunque se formaron varias veces. La infantería, aunque estaba sin foguearse, ha dado pruebas de valiente; pero el intrépido D. Ramon Echeverria, subteniente de mi compañía, fué el funda-

mento de la destrucción por haberles desordenado, y puesto en disposición de obrar toda la caballería nuestra: algunos fueron degollados: en el campo hemos contado 60 muertos y tenemos 11 prisioneros; los heridos no podrán menos de ser duplicados quando menos: nosotros hemos tenido 2 cabos y 1 soldado muertos, 5 heridos, 1 caballo muerto y 2 heridos: hemos rescatado á un voluntario que llevaban prisionero, y me he aprovechado de muchos fusiles que en la precipitada retirada dexaron los enemigos. Este es el fruto de nuestra separación, que tengo el honor de poner en noticia de V. S. Santa Cruz de Campezo, en Alava, 7 de marzo de 1811.—Claudio Ichaso."

Si se ha de contar la pérdida de los enemigos de enfermedades, pasarán de 19 los que han fallecido de sus cuerpos en todo el tiempo que me han perseguido, y otros tantos heridos, sin contar los muchos muertos en las muchas acciones que ha habido.

Se han hecho muy recomendables todos los oficiales, sargentos, cabos y soldados de esta tropa, no tanto por su valor, quanto por su constancia en tan obstinada persecución. No hubiera sido extraño que algunos se hubieran retirado á sus casas; mas no lo han hecho sino algunos pocos enfermos, y estos con licencia, por no haber hospital para acudir á él, y lo tienen que hacer á sus propias casas ó pueblos donde no se aproxime el enemigo. Yo no puedo menos de hacerle presente á V. E., para que elevándolo á noticia de S. M., sean premiados como lo exige tal constancia y valor.

Con este motivo tengo el honor de saludar á V. E. y ofrecer nuevos servicios.—Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de honor de Navarra 17 de marzo de 1811.—Espoz y Mina."

Gausín 1 de mayo. Los enemigos, en número de mas de 29 hombres, amenazaban por Marbella; pero de repente han abandonado la empresa, é incorporandose con las guarniciones de Teva y Campillos y 200 hombres de la de Ronda, se han dirigido rápidamente hacia Sevilla.

Por conductos dignos de fe se sabe que los franceses perdieron 400 hombres á manos de los patriotas en la expedición que hicieron contra la Serranía á fines de marzo y ataque de Gausín del 27. Su comandante llegó herido mortalmente á

Estepona, donde murió prorumpiendo en imprecaciones contra Napoleón, como autor de su desgracia, y de la de tantos compañeros suyos. Otro oficial de graduación murió también en aquella jornada.

Algeciras 30 de mayo. Despues del interesante parte dado por el sr. Blake al consejo de Regencia de la gloriosa accion de la Albuhera, nada desea el público con mas ansia que saber los detalles de una victoria tan completa.

El mismo sr. Don Sebastian Llano, portador de dicho parte y testigo presencial de la accion, se ha servido indicar ligamente al Comisario los siguientes, que inserta por creelos dignos de sus lectores.

Habiendo tenido varias sesiones los generales Beresford, Castaños y Blake, se pusieron de acuerdo en el plan que fue esperar al enemigo en Albuhera: aproximado éste se reunieron las diferentes divisiones en el campo de batalla el 15 por la noche: antes de amanecer se formó el exército, ocupando la derecha los españoles: el enemigo saliendo del bosque que estaba de la otra parte del río Albuhera, se dirigió sobre el centro del exército aparentando querer pasar el río y atacar nuestra izquierda, adelantando para esto fuertes destacamentos de caballería en aquella dirección: despues de varias evoluciones situaron seis ó ocho piezas con que batieron nuestro centro, dando tiempo á que llegase el grueso de su exército, el qual se dirigió decididamente (en varias columnas, y llevando la caballería á su izquierda) sobre nuestra derecha que era donde hacia el verdadero ataque.

Al momento ocuparon los españoles en dos líneas la altera en que estos tenían antes spoyado su flanco: los franceses en número de unos diez y siete mil hombres formaron en columna cerrada protegidos por veinte y quatro ó mas piezas; empezaron á cargar con el ímpetu que acostumbran. Las tres primeras cargas fueron siempre infructuosas, no pudiendo romper nuestra linea y siendo ellos cargados alternativamente por las divisiones de Ballesteros, Zayas, Cruz y Lardizabal, como tambien por la bizarra brigada del general Stuard, siendo los primeros á dar exemplo los generales: la quarta carga reuniendo los enemigos todas sus fuerzas con los mejores generales á su cabeza y acompañados de seiscientos lanceros, la hicieron á

*

la desesperada; mas encontrándose siempre con una linea impenetrable y experimentando las puntas de nuestras bayonetas se desordenaron. Entonces el general Blake poniéndose á la cabeza del centro, de que hacia parte dicha brigada del general Stuard, atacó á la bayoneta, siguiendo su exemplo la derecha e izquierda y destrozando á metralla las filas enemigas no pudieron resistir mas, dispersándose de tal modo, que tres horas despues no lograron reunirse quatro hombres.

El resultado de la batalla ha sido perder el enemigo mas de 70 hombres, 3 banderas, 5 generales, de ellos Pepin y Berlén, muertos (este ultimo fué hallado en el campo de batalla); heridos, su jefe de estado mayor Gazan, Brich y Girard.

Nuestra perdida ha sido infinitamente menor, pero la inevitable en una batalla con las extraordinarias circunstancias de estar muy reconcentradas las fuerzas de ambos ejércitos en el punto del ataque; de la proximidad de unas y otras baterías, y fuego de fusilería; de combates á la bayoneta y cargas de caballería; á que se junta la no interrumpida duracion de cuatro y media horas del fuego mas horroroso, á pesar del qual no perdieron un palmo de terreno nuestras tropas: prueba incomprobable de que el español en nada cede á los primeros soldados de la Europa.

Han sido heridos varios generales españoles e ingleses; entre ellos el general Stuard, y D. Carlos España.

Al general Blake le rompió el vestido una bala de fusil.

Los demás generales han perdido los mas sus caballos; algunos sus edecanes; el estado mayor varios individuos de mérito.

La division del general Polo, aunque no se halló en el punto atacado, tuvo sin embargo mucha perdida, occasionada por bala de cañón y granadas; igualándose en mérito (por su serenidad) á las mismas que sufrieron el ataque.

El campo ofrecía el espectáculo mas horroroso, pues sobre este lleno de montones de cadáveres, y la gran lluvia que caía sobre estos y los heridos corría en atrayos tintos en sangre.

Despues de tan señalado triunfo no podia ocurrir novedad mas feliz que la aproximación de 120 hombres de las tropas del insigne Wellington, cuya vanguardia llegaba ya al campo de la gloria de las tres heroicas naciones. (Diario de Algeciras núm. 103.)

MEXICO 31 DE JULIO.

Por conducto del Sr. brigadier D. Felix Calleja ha recibido este superior gobierno el siguiente parte de D. Josef María Semper.

Noticioso en el Rl. de Catorce, que el vil y feroz Bernardo Guacal se acercaba á este valle con los indios Pames de Nola, Tula, Palma y otros rebeldes, comencé en union de la junta de seguridad de aquel real á tomar todas las providencias para el castigo de su perfidia, marchando el mismo dia de Corpus para acamparme en las minas, á donde se me llevó el parte de que Guacal había entrado en Matehuala ese mismo dia al querio de la Alva. El siguiente salí al potrero con ciento cincuenta hombres, compuestos de artilleros, voluntarios y patriotas con tres cañones, dirigiéndome á este valle para batir á los insurgentes, y como uno de mis espías me comunicase que ellos llamando me la atención por una parte, tenían la mira de dar la vuelta y meterse al real por las entradas de Laureles y Maroma, retrocedí inmediatamente á su defensa, anticipando mis partes al Sr. Garcia Conde en solicitud del auxilio que me concedió con la compañía de voluntarios de San Luis, al mando del teniente D. Josef Velazquez, incluyéndome el itinerario de esta tropa, con prevención de que formase plan de ataque, supuestos mis conocimientos locales, de la posición del enemigo. — Velazquez en marcha me escribió solicitando la combinación, y en el mismo instante le contesté dandole noticia del punto por donde debía atacar á Matehuala, entrándose por Laureles y la Boca hasta avistar el pueblo, que oída la señal del avance que era un cañonazo, debía tocar trote y galope, introduciéndose por las principales calles del poniente hasta la plaza, punto de reunión, y que yo entraba con mi división por las del norte, muy á propósito para obrar mi artillería, y que no desembocaran á dicha plaza, para que pudiesen resultar ofendidos del fuego. — En este concepto marché el 20 al Cedral, y reunido con el teniente D. Gregorio Blanco, que mandaba veinte y seis hombres de una guerrilla de la Vizcaya, me dirigí á la Cañonera, logrando caminar por medio de las avanzadas del enemigo sin ser sentido. — En esta hacienda di un corto reposo á mi tropa, por la fatiga de haber marchado dia y noche 16 leguas de malos caminos, y en especial el de la bajada de la sierra de Catorce, que todos y la mayor parte de ella andubó á pie y

sin comer, poniendose en camino á las tres de la mañana toda mi division hasta avistar este valle. — Era poco menos de las quatro quando se comenzó á percibir un tiroteo dentro del pueblo, y figurandome que obraba Velazquez con su compañia de voluntarios, sin alcanzar la causa de adelantar el combate, se puso mi tropa en tal movimiento, que abrazo, y con la mayor prontitud conduxo los cañones hasta la entrada de este valle, atravesando zanjas y un sembrado tan fangoso, que hubiera infundido desaliento á otros soldados menos entusiastas, y aun tan resueltos como los mios. — Ya aquí se vieron pelotones de rebeldes que andaban por las calles, á los que inmediatamente se desvarataron, dexandolas diseminadas de cadáveres, obrando mi fusileria y portandose con tal denuedo los valientes que tengo el honor de mandar, que no podia contener á muchos que se salieron de la formacion, recorriendo con mucho peligro las calles, haciendo bastante carniceria en los viles enemigos. — Para recorrerles con utilidad encargué un cañon á D. Mariano Manzano y D. Ramon Iguanzo, el segundo á D. Bernardo Suage y D. Francisco Portillo, y el tercero á D. Ignacio Villaseñor y D. Santiago Martinez, de modo que despues de una hora que duró el fuego por nuestra parte, quedamos señores del campo de batalla, dexando tendidos 241 rebeldes, reconocidos hasta ahora, y cogidos cerca de 200 prisioneros, unos indios, otros rayados por estos, y otros que sufrieron mal trato, y violencia por el sangpinario Guascal, que escapó á una de caballo, siguiendole el alcance con el mayor empeño. — Se le tomaron cinco banderas por la division de Veracruz y la mia, algunos fusiles, muchas lanzas, machetes, cuchillos, arcos, flechas, y los pocos pertrechos de pólvora y bala de su repuesto. — Entendia que el tiroteo que me hizo avanzar, resultaba de la compañia de Velazquez, con la que únicamente estaba de acuerdo; pero concluida la accion me desengañé que obraba la division de Veracruz, al mando del ayudante D. Antonio Elosua, como dice á V. S. en mi primer parte, de la que no tenia noticia, y fué la primera que entró á la plaza con una intrepidez en su oficialidad y soldados digna de muchos elogios, y de la consideracion de nuestro gobierno. — El teniente Velazquez que oyó mi cañoneo desde Laureles, avanzó con una velocidad increíble, guardando por donde venia la entrada para que los insurgentes no subieran á Catorce; y aunque no entró

en la accion, es indispensable decir á V. S. en obsequio de la verdad, honor suyo y de la compaňia que manda, que fué por mi anticipacion originada del tiroteo que percibí de la division de 80 hombres de Veracruz, compuesta del fixo y colonia, al mando de Elo. na, haciendose por tanto participante de nuestra gloria = La partida de 26 hombres al mando del teniente Blanco, que se me reunió en el Cedral, se portó con tanto esfuerzo que su comandante y el sargento Josef Moncleva persiguieron con el mayor brio por las calles á los rebeldes.= Recomiendo á V. S. con mucha particularidad en lo respectivo á mi tropa á D. Nicanor Sanchez, y al alferez D. Carlos Zepeda por su acreditado entusiasmo y actividad con que recorría todos los puntos con sable en mano. Merecen tambien consideración los patriotas que mandaron los cañones, y D. Francisco Oliver que mandó desde Chacras el subdelegado D. Josef Maria Mena con el de este valle D. Ignacio Cortés, y alcalde ordinario D. Pedro Medellin, quienes con otros vecinos, pudieron fugarse y reunirse conmigo, y todos mis soldados que triunfaren de la gente mas barbara y feroz que en el tiempo de la insurrección se ha conocido, quedando asi libres muchos honrados de ambos sexos, del sanguinario decreto para degollarlos el mismo dia 21 del ataque, no contentos con los anteriores asesinatos, sedientos de sangre inocente, y ya imitadores de la conducta atroz de los negros isleños de Santo Domingo.= Nuestra satisfacción se multiplica quando evitando estos excesos, no tuvimos mas que un muerto y seis heridos, de mi division, que no tienen peligro, siendo aquel D. Ignacio Sanchez, cuya madre viuda merece consideración de nuestro gobierno habiendo muerto su hijo en esa batalla tan decisiva y gloriosa. En la de Veracruz el cirujano D. Luis y un soldado de caballería, 3 heridos gravemente y otro de poca consideración de bala en la frente. La tengo mayor quando hemos logrado una derrota completa, contra mas de mil doscientos insurgentes, cortando un ramo de laurel en el campo del honor.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valle de Matehuala
junio 28 de 1811.= Josef Maria Semper.= Señor general brigadier D. Felix Maria Calleja.= Es copia.= Bernardo Villamil.

Sigue la suscripción para mantener soldados en los ejércitos de la península.

Oaxaca=D. Cristobal Garcia Velarde, 1 soldado por 10 me-

ses. D. Josef Valdes, 1 por 6 meses. El Lic. D. Manuel Mimiaga, 1 por 10 meses. D. Gerónimo Truxeda, 1 por 1 año. El capitán D. Juan Garcia Henriquez, id. id. D. Luis Gonzalez, 1 por 6 meses. D. Rosendo Monteagudo, $\frac{1}{2}$ durante la guerra. D. Andrés Renero, 1 por 2 meses y medio. Doña Maria Francisca Villasante, 1 por 3 meses. D. Josef Valerio Fernandez 1 por 2 meses, D. Josef Gutierrez Villegas, 1 por 1 año. D. Francisco Antonio de Mora, 1 por 6 meses. D. Josef Antonio de la Vega, 1 por 3 meses. D. Mariano Saucedo, 1 por 1 mes. El regidor jubilado D. Manuel Capitan, $\frac{1}{2}$ por el resto de este año. El Sr. D. Josef Maria Lasso, intendente de esta provincia, 2 por 6 meses. D. Josef Ximeno Borques Varela, $\frac{1}{2}$ por 1 año. El regidor D. Manuel Alezon, 1 por 1 año. El subdelegado de Miahuatlan D. Manuel Maria Ortega, 1 por 6 meses. El mismo subdelegado como capitán de patriotas voluntarios, id. id. D. Juan Arias, 1 por 1 año. El regidor D. Sebastian Gonzalez, 2 por id. D. Dionisio Espinosa, 60 ps. anuales durante la guerra. El alferez D. Felix Barba, 1 soldado por 2 meses. D. Manuel Guendulain, 1 por 6 meses. D. Juan Miguel Eguzquiza, id. id. D. Domingo Gil Bezarez, id. id. D. Miguel Yarza, 1 por 2 meses. D. Antonio Gauna, 1 por 3 meses. D. Francisco Lazcano, 2 por 1 año. D. Juan Manuel Gutierrez Canseco, 1 por 3 meses. D. Manuel Maria Callejas, id. id. El teniente letrado, asesor ordinario de esta intendencia D. Antonio Maria Izquierdo, 1 mensualmente. El ministro contador D. Josef Micheltorena, id. id. El escribano D. Josef Alvarez, 15 ps. D. Juan Estrella, 1 soldado por 6 meses.

Pueblos del partido de Tehuantepec — Los principales de los barrios de Santa Maria, S. Sebastian, S. Blas, Totonilco, Llera, Guchivere de esta villa, 48 ps. 4 rs. Tequisistlan y su agregado Tenango, 32 ps. 6 $\frac{1}{2}$ rs. Huilotepeque, 4 ps. S. Dionisio del Mar, 15. Juchitan, 15 ps. 4 $\frac{1}{2}$ rs. Magdalena, 6 ps. Espinal, 10. S. Miguel Chimalapas, 3. Niliepeque, 7 ps. 7 rs. Santa Maria Chimalapas, 18 ps. Guevea, 15 ps. 5 rs. S. Francisco del Mar, 7 ps. 6 rs. Lachiguiri, 25 ps. Santo Domingo Petapa, 30. Zanatepeque, 5. Ixtaltepeque, 4 ps. 5 rs. Guienagati, 20 ps. 7 rs. Santa Maria del Mar, 6 ps. $\frac{1}{2}$ rs. Mixtequilla, 4 ps. 7 rs. Tapana, 5 ps. 1 rs. S. Gerónimo, 9 ps. $\frac{1}{2}$ rs. S. Juan Guichicovi, 100 ps. S. Mateo del Mar, 35. Chiquitan, 5 ps. 6 rs. S. C.

Aviso. De órden del Exmº Sr. Virey se solicitan las personas de D. Antonio Hugo Maure, familiar que fué del Exmº. Sr. D. Josef de Iturriagray; y de D. Rafael Oorio, médico mayor de Marera, quienes podrán ocurrir á la secretaría de cámara del vicerreyato á instruirse de los asuntos que respectivamente les interesan: y si alguno tuviere noticia positiva de su residencia, podrá comunicarla en la misma secretaría.

IMPRESO. La verdad sabida y buena fé guardada, origen de la espantosa revolución de N. E. Su autor D. Juan Lopez Cancelada. Se hallará en el cajón de S. Santiago Echeverría calle primera de la Monterilla al precio de 12 reales. Allí mismo se expenden los mapas de Guanajuato á 1 ps.

GAZETA DEL GOBIERNO

DE MEXICO

DEL SABADO 3. DE AGOSTO DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 13 de mayo. Por un buqué que ha llegado del Báltico tenemos noticia de que la esperanza de una guerra próxima entre Rusia y Francia es ya muy general, y que en todo el norte se habla de ella como cosa positiva. La Rusia hace todos sus esfuerzos para aumentar sus tropas por el lado de Polonia. Nos aseguran que tiene ya por aquella parte 1200 hombres y à mas 2 cuerpos de reserva de 300 hombres cada uno, lo que compone 1800 hombres. Se creia que Bernadotte iria à Calscrona, temeroso de que el almirante sueco nos entregase la esquadra. Los datos siguientes ponen casi fuera de duda el rompimiento de la guerra. La Rusia ha retirado á su embajador de Paris, y ha dado el mando de las tropas de Polonia al general Kaminsky que mandaba el exército contra los turcos. El rey de Prusia no queriendo aliarse con el tirano del genero humano, ha sacado sus tropas de Berlin hacia Konigsberg, á fin de unirse con la Rusia. No hay duda en que los franceses pidieron paso por Colberg, pero se lo negó el general Blucher. Este general mandará las tropas prusianas. Nos aseguran que el emperador Alejandro solo aguarda la llegada de nuestra esquadra al Báltico para declarar sus intenciones y abrir los puertos á nuestros buques. Aunque los suecos tienen tanto miedo de que ataquemos su esquadra que está en Calscrona, lo que no seria difícil ejecutar, ciertamente las operaciones del almirante Saumares llevan otro fin, à lo menos por ahora. El rey de Suecia se halla en Heligoland. Las medidas de Bonaparte en Holanda son tan rigurosas, que no permiten respirar á los pobres holandeses.

hay orden de que no se reunan mas de 3 personas en la calle: que nadie se case hasta los 30 años: todo lo demás es à este tenor. (*Gazeta real de Jamayca* núm. 26.)

MEXICO 2 DE AGOSTO.

El Exmº Sr. Virrey ha recibido por conducto del Sr. brigadier D. Felix María Calleja, á quien había dirigido el Sr. gobernador intendente de la nueva Vizcaya D. Bernardo Bonavia, la declaración siguiente.

El B. D. Miguel Hidalgo, cura de Dolores, á todo el mundo = Quien dará agua á mi cabeza, y fuentes de lágrimas á mis ojos! Quien pudiese vertir por todos los poros de mi cuerpo la sangre que circula por sus venas, no solo para llorar dia y noche los que han fallecido de mi pueblo, sino para bendecir las interminables miserias del Señor! Mis clamores debían exceder á los que dió Jeremias instruido por el mismo Dios, para que levantando á manera de clarín sonoro la voz anunciara al pueblo escogido sus delitos, y con sentimientos tan penetrantes debía convocar al orbe entero á que vieran si hay dolor que se iguale á mi dolor! ¡Mas hay de mí! que no puedo espirar hablando, y desengañando al mundo mismo de los errores que cometí! Mis días ¡con qué dolor lo prefiero! pasaron veloces: mis pensamientos se disiparon casi en su nacimiento, y tienen mi corazón en un tormento insoportable. La noche de lastinieblas que me cegaba se ha convertido en luminoso día, y en medio de mis justas prisiones me presenta como á Antíoco, tan perfectamente los males que he ocasionado á la América, que el sueño se ha retirado de mis ojos, y mi arrepentimiento me ha postrado en una cama: aquí veo no muy de lejos el aparato de mi sacrificio; exhalo cada momento una porción de mi alma, y me siento morir de dolor de mis excesos mil veces antes que poder morir una sola vez: distante no más que un paso del tribunal Divino, no puedo menos que confessar con los néscios de la sabiduría: luego erramos y hemos andado por caminos difíciles que nada nos han aprovechado: veo al juez supremo que ha escrito contra mí causas que me llenan de ansiedad, y que quiere consumirme aún por solo los pecados de mi juventud. ¿Qué será pues mi sorpresa, cuando veo los innumerables que he cometido como cabeza de la in-

surrección? ¡Ah! América, querida patria mía! ¡Ah! amigas
nos mis compatriotas, europeos mis progenitores, y sobre todo
insurgentes mis secuaces, compadeceos, compadeceos de mí. Yo
veo la destrucción de este suelo, que he ocasionado: las ruinas
de los caudales que se han perdido, la infinidad de viudas y huér-
fanos que he dejado, la sangre que con tanta profusión y ten-
ridad se ha vertido, y lo que no puedo decir sin desfallecer, la
multitud de almas que por seguirme estarán en los abismos. Yo
veo que si vosotros, engañados insurgentes, queréis seguir en
las perversas máximas de la insurrección, mis restos se aumentarán,
y los daños no solo para la América, sino para vosotros, no tendrán fin. Laantidad de nuestra religión que nos
manda perdonar y hacer bien a quien nos hizo mal, me consuela por que espero que os compadecereis de mí, perdonandome unos hasta el menor daño que os he inferido, y librando
de vosotros, insurgentes, de la responsabilidad horrible de haberos seducido. Ciento de las misericordias del Señor, lo que
me asfixia son estos perjuicios que he originado, y suplico encarecidamente que no sigan: vosotros ya lo sabéis, os habéis de ver en un momento súbito que de improviso os trasladareis al tribunal de Dios, en los que S. M. me concede para mi
desengaño; y si entonces habeis de llorar vuestros errores, si entonces habeis de confessar lo que yo os digo, creedme desde este instante, practicad las máximas verdaderas de quien se ha
llamado desengaño y convencido: honrad al rey, por que su poder
es dimanado del de Dios: obedeced a vuestros prepositos constituidos por su soberanía, por que ellos velan sobre vosotros como quienes han de dar cuenta al Señor de vuestras operaciones. Sabed que el que resiste a las potestades legítimas, resiste a las órdenes del Señor; dejad pues las armas, echad á los pies del trono, no temais ni las prisiones, ni la muerte, temed si, al que tiene poder despues que quita la vida al cuerpo, de arrojar la alma a los infiernos. ¡Dichoso yo, felices y venturosos vosotros, si me dais este consuelo! Exterminada la insurrección, perdonado de mis excesos, con especialidad de los que
hayan cometido contra la religión y sus ministros, contra el respeto de sus gobernantes, pastores e inquisidores, como escíz y sumisamente lo suplico, ¿con qué satisfacción me arrojaré en los brazos de un Dios, que si como justo me debe sentenciar, como

*

padre piadosissimo me llama y me dà tiempo para que desengañando al mundo, y arrepintiendome se vea en la suave precision de decidir mi eterna suerte, segun las promesas que nos ha hecho, de que en cualquier dia que se convierta el pecador, echará en perpetuo olvido todas sus iniquidades? Estas prisiones que me ligan y que beso con reconocimiento, me convencen de que si él no me hubiera ayudado, ya habitara mi alma en los infiernos. El horror con que se me presenta la sangre que por mí se ha derramado, y la devastacion de este florido reyno, no puedo negar son aquellos auxilios con que ponía á la vista de Israel lo malo y amargo que es haberle dexado: no, no son los tormentos del abismo los que me perturban, por que son mayores las culpas con que los merecí. Si un Dios infinito en sus perfecciones toleró lo que es mas que el mismo infierno, ¿por que no he de recibir gustoso lo que merezco en satisfaccion de su justicia, como no me priebe de su amor? Pero qué digo? Ni aun estos suplicios me aterrancen á presencia de sus misericordias: sé que el dia que un pecador se arroja á sus pies, se regocija todo el cielo: sé que él es el mismo que á la oveja perdida quando la encuentra, no la pone al abitrio de los lobos, sino que amoroso la coloca sobre sus hombres, y que al hijo que había sido el oprobrio de su familia, lo recibe con ternuras tan singulares que puede causar emulacion á sus hijos mas sumisos: toda la falta de mis méritos, la suple con superabundancia la sangre que virtió y ofreció por mí.—Sed pues testigos todos los que habitais el orbe; sedlo quantes habeis cooperado á mis excesos, de que si ingrato y ciego me precipité, injurié al omnipotente, al soberano, á los europeos y americanos, quisiera deshacer mis yerros con otras tantas vidas, quantas ha producido, producirá y puede producir el brazo del Señor, quiero morir y muero gustoso por que ofendí á la magestad Divina, á la humana, y á mis próximos: deseo y pido que mi muerte ceda para gloria de Dios y de su justicia, y para testimonio el mas convincente de que debe cesar al momento la insurrección, concluyendo estas mis últimas y débiles voces con la protesta de que he sido, soy, seré por toda la eternidad, católico cristiano, que como tal creo y confieso quanto cree y confiesa nuestra santa madre Iglesia; que abjuro, detesto y retracto qualquiera cosa que hubiese di-

dicho en contra de ello, y que por último espero que las oraciones de los fieles de todo el mundo, con especialidad de los de estos dominios, se interpongan para que dándome el Señor y padre de las misericordias una muerte de amor suyo, y dolor de mis pecados, me conceda su beatifica presencia.—Chihuahua, real hospital y mayo 18 de 1811.—Miguel Hidalgo.—Sr. comandante general D. Nemesio Salcedo.—El Br. D. Miguel Hidalgo contenido en el anterior, suplica á V. S. que por un efecto de su bondad, reciba y circule por todas partes mi precedente satisfaccion para descargo de mi conciencia.—Real hospital de Chihuahua mayo 18 de 1811.—Miguel Hidalgo.

—El Lic. D. Josef Ignacio de Iturribarria, canónigo maestro de la santa Iglesia Catedral de Durango, y el Br. Don Mariano Urratia, cura propio del real de Cosiguriachi, y vicario superintendente de las misiones de la Tarauamara.—Certificamos que por disposicion del Sr. comandante general de las provincias Internas de nueva España, brigadier Don Nemesio Salcedo, nos trasladamos hoy dia de la fecha à un aposento del hospital militar de esta villa, donde existe preso el Br. D. Miguel Hidalgo y Costilla, cura de la congregacion de los Dolores, diócesis de Valladolid, con el fin de que en nuestra presencia ratificara, ampliara ó corrigiera un papel que dirigió al expresado Sr. comandante general con fecha de 18 de mayo ultimo, y en el que manifiesta los absurdos e injusticias con que ha procedido en la insurreccion que promovió el 16 de septiembre del año próximo anterior en dicho pueblo de Dolores, pidiendo que el conocimiento y desengaños que à la presente tiene, se hicieran notorios por medio de la indicada exposicion, en cuya consequencia puestos en presencia del referido Br. Hidalgo, le advertimos del objeto de nuestra comision, y habiendo de nuestra propia mano tomado dicho papel, que es el que antecede, lo leyó desde el principio hasta el fin, inclusa la súplica con que termina; y nos expuso que todo era de su puño y letra; que su contenido era dictado por sí mismo, sin que persona alguna lo hubiera inducido ó violentado à executarlo: que las expresiones que contiene son parte de las que se halla vivamente penetrada su alma, y arrepentida de los incalculables males que ha originado por el frenesi de que dexó poseerse para faltar tan escandalosamente al rey, á la nacion y á la moral.

cristiana; y últimamente, que quisiera no solo tener tiempo, serenidad y las luces necesarias para ampliar su referido manifiesto, y dar un público testimonio de que quanto ha ejecutado desde el expresado dia 16 de septiembre del año anterior hasta el 21 de marzo del presente, en que fué aprehendido en el parage de las Norias de Bajan, distrito del gobierno de Coahuila, todo ha sido excesos, y los mas punibles absurdos, si no tambien para satisfacer al Santo tribunal de la Inquisicion, cuyo edicto y convocatoria despreció obstinadamente. Y para que conste así esta ratificacion como la diligencia practicada para ella, la firmó el interesado con nosotros en dicho hospital militar de Chihuahua á 7 de junio de 1811.—Josef Ignacio Iurribarria.—Josef Mariano de Urrutia.—Miguel Hidalgo.—Es copia. Chihuahua 10 de junio de 1811.—Francisco Velasco.—Es copia. Bonavia.—Es copia. Bernardo Villamil.”

Igualmente ha recibido el mismo Exmº. Sr. el siguiente parte de Ixmiquilpan, que á la letra dice así.

“Exmº. Sr.—Experimentando muchos daños los fieles indios que viven en el parage nombrado el Salitre, de los rebeldes del pueblo de Orizava y Cardonal, mandé al teniente de patriotas D. Mariano Negrete, que con 12 hombres de a caballo con carabinas saliese á hacer la descubierta, y me destacara uno á escape á avisar de la novedad que hallara.

Pero apenas había llegado al parage del Salitre quando encontró con una avanzada en número como de 300 rebeldes, y considerándose suficiente los empezo á batir matando como unos 20; y desapareciendo se retiñó, y me ha comunicado todo lo que expongo á V. E.

Tengo conocido su valor de muchos años y por la confesión que hacen todo los patriotas que mandé, habiendo salido contusos de piedra 2, Josef Espino en la mano y Domingo Montefaz; habiendo muerto el primero 2 á sable y otro á bala.

Recomiendo á V. E. el mencionado teniente y los 12 patriotas que llevaba.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Ixmiquilpan julio 26 de 1811.—Exmº. Sr.—Pedro Rodriguez Argumosa.—Exmº. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey, gobernador y capitán

general de esta N. E."

El Sr. gobernador de Veracruz participa al Exmo. Sr. Virey haber dado fondo en aquel puerto el 26 del pasado el bergantín S. Juan con 60 días de navegación de Tarragona, y 49 de Alicante, y su capitán D. Cecilio Márquez ha dado las noticias siguientes.

,Que antes de su salida del primer puerto había llegado el general marqués de Campoverde con 30 hombres por mar, parte de la expedición que se empleó en el socorro de Figueras: que asimismo habían llegado de Mahón un batallón de guardias walonas, 30 de Valencia entre artillería e infantería, 700 granaderos de Mallorca y considerable número de petrechos de Cádiz y Valencia, de toda clase.

Que estando en Alicante supo por un barco procedente de Tarragona que los franceses que bloqueaban aquella plaza, sorprendieron el 29 de mayo entre 9 y 10 de la noche el fuerte del Olivo que actualmente se estaba construyendo: que el día inmediato fueron arrojados por las tropas y vecinos de la plaza con pérdida de 1600 enemigos, que empeñándose nuevamente en el mismo día 30 en recuperarlo poniendo al efecto en movimiento todas sus tropas, retiraron los nuestros los cañones que había montados y demás petrechos, abandonandolo; pero luego que los franceses entraron en él, fué tan vivo el fuego que se les hizo desde los 4 puntos de la plaza que lo cercina, que a las 4 horas habían reducido a polvo las murallas que acababan de levantar, haciendoles tan horrible carnicería que quedaron en el terreno millares de ellos, cuyo pormenor no se había dado al público aún. Añade que en Alicante habló con el famoso brigadier Rovira, (que pasaba a Cádiz a presentarse al consejo de Regencia a pedir auxilios) quien le dixo que habiendo pasado a Murbiedro a conferciar con el general D. Carlos O'Donell, le aseguró que perdiere cuidado de los asuntos de Cataluña, que él marchaba en el mismo dia con su ejército a atacar a Tortosa, cuya débil guarnición le prometía disgregadas esperanzas de buen éxito, agregándole que sabía que el Empecinado y Villacampa se dirigían también a Tarragona, noticiosos del sitiio puesto por los franceses."

Asimismo participa que el 27 ancló el bergantín Fernando el Amado, procedente de Palma en Mallorca, con 61 días de navegación, incluyos 6 de arribada en Puerto Rico, de cuyo punto había salido para la Guaira 13 días antes de su llegada, una expedición de 19 hombres entre veteranos y voluntarios.

Bando. — D. Francisco Xavier Venegas &c.

Habiendo espirado, tiempo hace, el término prefixado al real indulto concedido por decreto de las Cortes generales y extraordinarias de 15 de octubre del año próximo anterior, deben considerarse excluidos de aquella gracia, los que no se presentaron a gozarla oportunamente, y mucho menos deben esperarla los que continúan promoviendo ó auxiliando la insurrección por cualesquiera medios. Y á fin de que nadie pueda alegar ignorancia, mando que esta declaración se publique por bando, insertándose en los periódicos, y circulándose los correspondientes exemplares á los jefes, magistrados y ministros á quienes toca su inteligencia y observancia. Dado en el real palacio de México á 30 de julio de 1811.—Francisco Xavier Venegas.—Por mandado de S. E.—Josef Ignacio Negreyros Soria.

El rey nuestro Señor Don Fernando VII, y á su nombre el consejo de Regencia, por reales órdenes de 12 de diciembre de 1810, se ha dignado conferir el deanato de la santa Iglesia Catedral de Durango al Sr. D. Pedro Gámez, acadeano del mismo cabildo. Y el ascenso de chantre de la misma santa Iglesia al Sr. D. Vicente Simón González de Cosío, canónigo penitenciario de id.

IMPRESOS. El Conciso núm. XXIII. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 3 reales

Himno á Badajoz, alusivo al combate que dió el señor marqués de la Romana á los franceses el 11 de febrero de 1810, puesto en música para fortepiano. Se hallará en el real palacio vivienda núm. 16.

EN LA IMPRENTA DE ARIZPE.

**GAZETA DEL GOBIERNO
DE MEXICO
DEL MARTES 6 DE AGOSTO DE 1812.**

{ { { { {

GRAN-BRETAÑA.

Londres 13 de mayo. Ha quebrado en París la casa de Pierlot : casa que en dinero efectivo era la mas rica de Francia, y se cree que aún de todo el mundo. La mayor parte de los primeros vandoleros de Francia, sobrenombrados meriscales y generales, al servicio de la víbora de Círcega depositaron en ella lo que han robado a los malhadados habitantes del continente de Europa. El descarado ladrón Brienne solo puso 5000 libras esterlinas, fruto de sus dilapidaciones en tiempo que mandaba en Hamburgo.

Se creía que dicha casa podría pagar muy poco é hizo grandes especulaciones contando con el suceso feliz de la invasión en la península. Bayona padecerá mucho á resultados de esta quiebra; porque la mayor parte de las casas, ó eran dependientes de la de Pierlot y compañía, ó estaban muy ligadas con ella. (*Gazeta real de Zamora* núm. 26.)

ESPAÑA.

Cuenca 27 de marzo. El 23 del corriente, la división del matrículal de campo D. Pedro Villacampa, de acuerdo con la del brigadier D. Juan Martín, hizo un movimiento sobre el puente y villa de Auñón. Parte del batallón de Cariñena vadeó el Tajo, y el puente y sus defensas fueron forzadas despues de algún fuego; murieron 5 ó 6 enemigos de los que lo guardaban, y los restantes, en número de 90, quedaron prisioneros; por nuestra parte perdimos un trompeta. Las obras de fortificación del puente fueron incendiadas y destruidas.

En seguida se dirigieron nuestras tropas al pueblo de Auñón, donde penetraron denodadamente por varias partes á pesar del fuego de cañón y fusil que los enemigos hicieron desde las bocacalles; pero arrollados tuvieron que retirarse á sus

fortificaciones. Los nuestros hicieron algunos prisioneros en las casas, desde donde se les hacia fogo, y penetraron hasta la plaza, donde tuvieron que sufrir el fuego que les dirigia el enemigo desde el campanario y otros puntos. A esta sazon un copiosissimo aguacero que sobrevino, y la noticia de los refuerzos que venian al enemigo desde Brihuega y Huete, decidieron á nuestros jefes á mandar la retirada despues de recoger cuidadosamente y poner en salvo sus heridos que son bastantes.

La perdida total de los franceses en esta jornada podria ser de unos 200 hombres, incluyos 120 prisioneros: la nuestra no llega á 100 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, la mayor parte de la division de Villacampa. Al hospital de esta ciudad han sido conducidos de 50 á 60 heridos de los nuestros.

Las divisiones de Villacampa y Martin se han retirado á descansar y prepararse á nuevos combates. Los franceses tienen formada una cadena de puestos desde Molina por Brihuega, Guadalaxara, Huete y Tarazona, que comunican entre si y se reunen quando lo necesitan, pero la misma extension de su linea presta mucha facilidad para ser atacados en cada punto con ventaja. Entre tanto los pueblos de su residencia padecen indecibles males y tropelias. La ciudad de Huete ha sido saqueada ultimamente, sin que con esta conducta consigan mas que aumentar la aversion de los pueblos que oprimen, e impossibilitar mas y mas la quimérica dominacion de Espana á que aspiran.

Sigüenza 1.º de abril. Las partidas del cura Menino y de Padilla atacaron dias pasados cerca de Segovia á un destacamento frances, le cargaron con el mayor denuedo, le desconcertaron y persiguieron hasta las mismas murallas, desde donde les hicieron fuego de obus y cañon: la perdida del enemigo fué de alguna consideracion, y se les cogieron bastantes mochilas y fusiles. Los patriotas se retiraron en seguida á Carbonero para descansar, poniendo avanzadas en el camino de Segovia: pero los franceses, dando un rodeo, los sorprendieron por el camino de Valladolid, mataron 7 de la partida de Padilla e hirieron bastantes sin haberles dado lugar para formarse.

Del 7. Al amanecer de hoy se han presentado en ésta 15 juramentados que se han huido de Brihuega, y dicen que

la mayor parte de sus compañeros hacen lo mismo. Uno de estos 15 asegura ser de los prisioneros hechos en Olivencia. En Brihuega hay de guarnicion 600 infantes y 300 caballos.

Avisaa de Valladolid con fecha del mes pasado, que la guarnicion de Saldaña, compuesta de 400 hombres, se ha entregado al partidario Longa, y que en vista de esto Bessieres ha retirado las de Sasamen y Castrogeriz.

MEXICO 5 DE AGOSTO.

Con fecha de 3 del corriente se ha publicado de órden de S. E. el siguiente aviso al público.

La noche anterior se me hicieron repetidas denuncias de que estaba tramada para la tarde de hoy una conspiracion en esta capital. Las trasladé inmediatamente á los señores ministros que componen la junta de seguridad y buena órden, y con su notoria ilustracion y acreditado zelo descubrieron en breve la verdad de aquel pérvido proyecto. Su principal designio era apoderarse de mi persona, para que desquiciada la unidad del gobierno, se suplantase la anarquia, el desorden que la es consiguiente, y el cúmulo de males públicos en que se gozan los perversos, saciendo sus pasiones viles. Mi incessante atencion por la tranquilidad de esta capital, á cuya felicidad estoy consagrado por las mas estrechas obligaciones y por el mas cordial afecto, me hicieron tomar las medidas de precaucion que ha visto el pueblo; y he tenido la repetidisima satisfaccion y gozo de ver que las valientes tropas y la generalidad de este noble vecindario son tan amantes de mi persona como fieles á nuestro Rey. Están descubiertos y arrestados varios de los principales reos de aquella iniqua trama, y se procura con la actividad propia del tribunal de seguridad la captura de los restantes, que serán castigados con la brevedad y rigor que las leyes mandan. Tal ha sido pues el objeto de las precauciones publicas tomadas este dia; y espero que el éxito final será restituir á los fieles habitantes de esta capital la inalterable paz á que son acreedores, arrojando de su seno unos miembros corrompidos que la mancillaban con sus vicios y detestables intenciones.—Méjico 3 de agosto de 1811.—Francisco Venegas.—Manuel Velazquez de Leon.

Al paso que el Exmo. Sr. Virey ha tenido el mayor



disgusto con la ocurrencia que se indica en el aviso que hemos insertado, por haber visto los viles proyectos del corso número de facciosos que intentaban alterar el sosiego público; ha sido inexplicable la satisfaccion de S. E. por las reiteradas muestras de amor á su respetable persona, y de fidelidad á nuestro amiguo soberano que incessantemente ha estado recibiendo por escrito y de palabra de todos los tribunales, prelados eclesiasticos, jefes, ministros y personas particulares de esta populosa capital.

Entre los que las manifestaron del primero de dichos modos, se han distinguido por la energia, entusiasmo y sinceridad de sus expresiones, los señores coronel del Comercio, y comandantes de los batallones patrióticos de Fernando VII, en los oficios que insertamos literalmente con las respuestas tan apreciables como satisfactorias que S. E. se sirvió darles en el momento mismo que llegaron á sus superiores manos.

Exmo. Señor.—Tengo con arreglo á las superiores órdenes de V. E. dobladas todas las guardias que ocupa el regimiento de mi mando, y municionado con los utensilios de guerra á satisfaccion; mandado á los barrios de la capital siete patrullas con las órdenes correspondientes para contener qualquiera desorden; mi quartel equipado de toda mi tropa y oficialidad.

En este concepto le suplico viva con descanso, asegurando que pudiendo si fuere necesario mis 150 gorras á la frenada de su real palacio, no habrá hombre que sea capaz de asomarse á él, ni aún mirarlo; mucho mas hallandome yo como coronel á su frente; todo lo que comunico á V. E. pasa que le sirva de satisfaccion, como es de que mi regimiento por sí solo es capaz de contener cualquier desorden.

Dios guarde á V. E. muchos años, México agosto y doce 1811.—Exmo. Sr.—Joaquin Colla.—Exmo. Sr. Virrey D. Francisco Xavier Venegas.

Contestacion de S. E.—Las medidas que V. S. ha tomado con su regimiento son muy acertadas. Tengo el mas cumplido concepto del pundonor de V. S., de su oficialidad y tropa: me valdré de ella con la mayor confianza en los casos mas dificiles; y espero que todos obraremos con el esfuerzo correspondiente al amor que profesamos á la patria y á nuestro soberano.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 3 de agosto
de 1811. — Venegas. — Sr. D. Joaquín Colla.

Exmo. Señor. — Los individuos del mando de V. E. correspondientes al segundo batallón, protestan á la faz del mundo, que reconocen en la respetable persona de V. E. la sagrada del monarca, y tanto por esta consideración como por la gratitud y afición de que se hallan poseidos, ofrecen sacrificarse en defensa de su vida y altos respetos.

Creía este cuerpo que nadie atentaría contra estos intereses; pero con dolor ha sabido que no faltan perversos y mal intencionados, que á pesar del recto dictamen de la razón, han pensado desviar á los fidelísimos habitantes de México de la senda que han seguido y seguirán conforme á sus buenos sentimientos e ilustración. Guardense los malvados de inventar traumas que serán descubiertas y premiadas con la justicia que caracteriza á nuestros tribunales.

Renovamos á V. E. nuestras ofertas, le felicitamos por el próspero desenlace de las odiosas maquinaciones de estos días, y le aseguramos que nuestros votos se dirigen al cielo por la conservación y satisfacciones de tan digno jefe. — A los pies de V. E. — Sus subditos. — Los patriotas del segundo batallón.

Contestación de S. E. Manifieste V. S. á todos los individuos del batallón de su mando, que he recibido la representación que por el correspondiente conducto de V. S. me han dirigido, expresando los patrióticos generosos sentimientos de que están animados en obsequio de nuestro deseado y muy amado monarca el Sr. D. Fernando VII, y el interés por mi conservación, como representante de S. M. en estos reynos. Yo mito como uno de los mayores timbres de mi carrera la satisfacción de estar á la cabeza de los batallones de patriotas, en cuya lealtad y valor se afianzan en una parte muy principal los derechos de nuestro augusteo monarca y el honor que á mí me resulta de sostenerlos en esos dominios.

El cuerpo me hallará siempre dispuesto á contribuir á su esplendor en quanto alcancen mis facultades, á consecuencia del reconocimiento que me merecen sus distinguidos servicios en favor de la causa pública, y los particulares sentimientos que les animan hacia mi persona.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 4 de ago-

to de 1811.—Venegas.—Sr. conde de Basoco.

Excmo. Señor.—Lleno de la mayor satisfaccion y confianza despues de haber oido á V. E. ésta mañana las expresiones con que se dignó honrarnos, lo hice presente á los caballeros oficiales y patriotas del batallon de mi mando; y todos llenos del mayor júbilo y patriotismo celebraron la bondad de V. E. y su superior dignacion en favorecernos, sino el empeño y actividad incomparable con que V. E. exerce el alto empleo que dignamente ocupa.

Bien acreedita ésta verdad el desvelo y exactitud con que ha libertado éste reyno de los insultos y ataques con que dentro y fuera de él, se ha aspirado por medio de insurrecciones repetidas establecer el reprobado y detestable imperio de la anarquía, que ultimamente ibamos á experimentar el dia de ayer por algunos iniques facciosos, que tratando de sorprender la interesante persona de V. E. se hubieran seguido los mayores perjuicios, siendo victimas de la iniquidad las personas mas juiciosas y recomendables.

Mi batallon que custodiaba el dia de ayer la persona de V. E., y que valerosos y esforzados hubieran derramado su sangre por defenderla, reiteran sus votos, diciendo estar V. E. persuadido que todos y cada uno conocen no ser bastantes éstas expresiones á lo mucho que V. E. es acreedor por todos títulos,

Dios guarde la importante vida de V. E. los muchos años que necesita la América para su conservacion. México agosto 4 dö 1811.—Excmo. Señor.—El marqués de S. Miguel de Aguayo,

Contestacion de S. E. He recibido el oficio de V. S. en que me expresa la noble disposicion del be alon de su mando para sostener la fidelidad que debemos todos á nuestro adorado soberano, la gloria de ésta N. E., que han tratado de matricular unos pocos criminales, y la seguridad de mi persona, como representante de S. M. Quando la justicia se apoya en unos militares tan distinguidos, no puede darse entrada al mas mínimo temor. Baxo éste principio custodiado, como lo estaba, éste real palacio el dia de ayer por los caballetos oficiales y patriotas del mando de V. S. jamas pudo asaltar á mi pecho la desconfianza de que pudiese ser insultada ésta real casa. Estoy bien seguro de que en toda ocasión demostrarémos al mundo

la fundada razon conque hemos debido al soberano congreso de las Córtes extraordinarias de la nacion el sublime título de beneméritos de la patria, y que el heroico desempeño de los distinguidos patriotas de Fernando VII de Méjico formará época en los fastos de la fidelidad y del honor.

Dios guarde à V. S. muchos años. México 4 de agosto de 1811.—Venegas.—Sr. marqués de S. Miguel de Aguayo.

Excmº. Señor.—A consecuencia de la órden de la plaza, para que se aquartelara el batallón de mi cargo, he tenido la dulce satisfaccion de verla cumplida à las dos horas de haberla recibido, con las mayores muestras de mis patriotas de acreditar su honor y fidelidad.

Creyendo que éste era un deber de que los jefes debian gozarse interiormente, sin ocupar la superior atencion de V. E. me contentaba con experimentallo, hasta este momento que acabo de saber que dando parte á V. E. de igual satisfaccion el Sr. coronel del regimiento del comercio, ha tenido V. E. la dignacion de darle una contestacion que redobló el espíritu de todos los de su mando.

Con éste exemplo, y conociendo que el batallón que tengo el honor de mandar se llenará de gloria con solo la seguridad de que está bien firme su amor á la patria en el concepto de V. E., me tomo la confianza de elevarlo à su superior noticia.

Dios guarde à V. E. muchos años. México agosto 3 de 1811.—Excmº. Sr.—Sebastián de Heras Soto.

Contestacion de S. E. Ciertamente no era necesario que V. S. me hubiese pasado el oficio que acabo de recibir, participandome la exactitud, honor y fidelidad con que á las dos horas de haberse comunicado mi órden, tuvo V. S. reunido el batallón de su mando. Estoy muy satisfecho de la verdad con que se consagraron desde el principio los patriotas distinguidos del Sr. D. Fernando VII á su sagrada causa y á la de la patria; pero teniendo yo una parte tan inmediata de satisfaccion en la puntualidad y distinguido desempeño de unos cuerpos de quienes tengo la satisfaccion de ser coronel; doy á V. S. gracias porque me haya noticiado sus excelentes disposiciones, y las dará V. S. en mi nombre á todos los apreciables individuos de ese batallón, asegurándoles, que contando, como cuento, con

en valor y patriotismo, confío en dejar i'sos los sagrados derechos de un soberano y de una patria que amamos con tan empeñada cordialidad.

Dios guarde à V. S. muchos años. México 3 de agosto de 1811.—Venegas.—Sr. D. Sebastián de Heras Soto.

Con semejantes ó idénticas expresiones ha manifestado S. E. su aprecio y estimacion á todos los demás jefes de la guarnicion de ésta capital, á su oficialidad, á los ministros, prelados y personas eclesiasticas, jefes de oficinas, empleados, y demás sujetos de todas las respetables clases del estado, quo en el instante mismo que se divulgó la noticia de la conspiracion proyectada, ocurrieron á presentarse á S. E. ofreciendo sus personas, facultades y arbitrios á su superior disposicion con tanta lealtad y fanqueza que los hará ciertamente un honor muy memorable en la historia de ésto asecimiento.

El 29 del próximo pasado dia fondo en el puerto de Veracruz la fragata mercante Flor de Mayo, que salió de la Coruña el 11 de junio. Su capitán decia:—Que después de la batalla de Albuhera se emprendió el sitio formal de Badajoz, que hasta entonces estaba reducido á bloquéo.—Que el general Massena despues de evacuado á Portugal, Salamanca y Toro, se hallaba situado en su quartel general en Valladolid.—Que el general Ney había partido para Francia, y corría que debia igualmente marchar Massena, deixando el mando de todas las tropas al general Bassieres.—Que el intruso Josef y algunos malos va-sallos del desgraciado Fernando que le acompañaban se habían ya en Francia.—Que el general Poll se sostenia con firmeza en Asturias, ocupada en parte por las tropas francesas mandadas por el general Bonnet.

Hemos tambien visto carta fecha en la Coruña 29 de mayo, en la que se asegura con referencia á otra de Estella de 28 de abril, que el valiente Mira se hallaba casi dueño de Navarra, con haber concluido con las tres únicas guarniciones que todavía los franceses en los fortines de Tudela, Irurzun y Lecumberri, y que solo poseian á Pamplona. En la misma se asegura que el rey Pepe había pasado á Francia con 119 hombres, y que sus partidarios se hallan poseídos de un terror pánico.

IMPRESO. — El ARISTARCO: núm. III. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 1 real.

**GAZETA DEL GOBIERNO
DE MEXICO
DEL JUEVES 8. DE AGOSTO DE 1811.**

MEXICO 7 DE AGOSTO.

El Sr. coronel D. Ignacio Garcia Rebollo, comandante de las armas de Querétaro, ha dirigido al Exmº. Sr. Virey el siguiente parte que insertamos á la letra.

„Exmº. Sr.—Paso á las superiores manos de V. E. las dos adjuntas copias que comprenden, la del número 1 el plan y combinacion de operaciones que dispuse para atacar, perseguir y escarmentar á las gavillas de insurgentes que se hallaban apoderados y aquartelados en la hacienda de la Barranca, y en el pueblo de Xerequaro, y cuyos malvados habian tenido la osadía de robar y aniquilar las haciendas inmediatas á esta ciudad hasta la distancia de legua y media de ella: y la 2 copia contiene los partes que me dieron los capitanes D. Pedro Zarzosa y D. Martin del Collado, de la gloriosa accion que en virtud de dicha mi combinacion consiguieron las armas del rey en la expresada hacienda de la Barranca, derrotando completamente á los insurgentes, matandoles mas de 400 hombres; y mucho mayor número el de los heridos; y seguramente con impaciencia el segundo ataque proyectado para el referido pueblo de Xerequaro, cuyos partes aún no llegan, y por no retardar á V. E. esta interesante noticia, he tenido á bien anticiparla mientras lleguen dichos partes, de los que daré oportunamente cuenta á V. E. de sus resultados, que me prometo sean tan felices como el de la Barranca.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 22 de junio de 1811.—Exmº. Sr.—Ignacio Garcia Rebollo.—Exmº. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.”

Copia núm. 1. No había dado pronta contestacion al oficio de V. E. de 8 del corriente, puesto á las 5 de la tarde del mismo dia, por esperar la contestacion del teniente coronel D. Miguel del Campo, que la recibí anoche á las siete de ella; contestandome al oficio que lo despaché con extraordinario el dia 9 de este propio mes, y aunque el citado teniente coronel me manifiesta que piensa quedarse con su division resguardando la ciudad de Zelaya, donde se halla, no se niega á franquear alguna tropa para la importante proyectada expedicion contra la

numerosa gavilla de insurgentes que abrigan al pueblo de Xerequaro y la hacienda de la Barranca, y para derrotarlos, per seguirlos y hacer en ellos el mas completo ataque y escarmiento, he concertado el plan de operaciones, que es el siguiente.

Que el dia 19 del presente mes que nos rige, y al amanecer de dicho dia ataque V. con toda su division al expreso pueblo de Xerequaro, procurando despachar algun destacamento de ella, para evitar la fuga que intentaren los enemigos hacer para el pueblo de Coroneo ó hacienda de Purnagua.

En el dia 18 de este mismo mes y á la propia hora del amanecer atacarán á la hacienda de la Barranca el destacamento del mando del capitan de nueva España Don Francisco Xavier Guelvenzu, que se halla en la indicada ciudad de Zelaya con 50 hombres de infantería 25 de caballería, 2 pedreros y 150 hombres de S. Càrlos que se le piden al enunciado teniente coronel D. Miguel del Campo, para que salgan unidos con el destacamento de dicho capitan Guelvenzu, y se dirijan para Apaseo el alto á la hacienda de Barajas para atacar á los insurgentes en la de la Barranca el dia y hora que va señalado, y procurará el citado comandante evitar la fuga que hagan los enemigos para el cerro Agustino.

El destacamento que yo despaché de esta ciudad con tropa de infantería y caballería se dirigirá por el camino del Batán para atacar á los enemigos en la hacienda de la Barranca el susodicho dia 18 al amanecer, y ambos destacamentos, el del capitan Guelvenzu y el que yo despacharé atacarán al pueblo de Xerequaro en el mismo dia 19 y á la propia hora que va señalada, para que lo execute la division del mando de V. y me creo que se consiga el éxito mas feliz, si como espero, tenga todo su cumplido efecto esta prudente combinacion, y á este fin comunico este propio oficio al insinuado teniente coronel D. Miguel del Campo, y al referido capitan Guelvenzu, para que supuesta la anticipacion con que se ha concertado este plan, respecto del dia señalado para el ataque del pueblo de Xerequaro, pueda V. acordar ó operar segun lo estime mas conveniente al mejor servicio del rey y castigo de tantos enemigos, que han destruido las haciendas de todas estas inmediaciones, causando en ellas daños irreparables.—Dios guarde á V. muchos años. Querétaro 14 de julio de 1811 á las tres de la tarde.—Ignacio Garcia Rebollo.—Sr. comandante D. Antonio de Linares.

Tengo positivas noticias de que el considerable número

de ganados, que han robado los insurgentes de todas las haciendas de estas inmediaciones, los tenian en las que se hallan apasionados y en las orillas del pueblo de Xeroquaro, y como quiera que los dueños de ellos me han hecho repetidos reclamos para que se les devuelvan, en caso que se recobren; espero que no disponga V. de la caballada, mulada, ganado mayor y menor de pelo y lana, que por la division del mando de V. se les cojan á dichos insurgentes, y me dé cuenta de los ganados que fueren para dar aviso á sus respectivos dueños. — Dies guarde á V. muchos años. Querétaro 16 de julio de 1811. — Ignacio Garcia Rebollo. — Sr. capitán comandante D. Antonio Linares.

Nota. Otro igual al que antecede se le libró con esta misma fecha al capitan D. Francisco Xavier Guelvenzu, y al de la misma clase D. Pedro Zarzosa. — Es copia de sus originales. Querétaro 20 de julio de 1811. — Garcia Rebollo.

Copia núm. 2. Por el oficio que á V. S. dirige el capitan D. Martin Collado, se hará cargo de la gloriosa victoria que han logrado nuestras tropas, quedandonos únicamente el sentimiento de no haber derrotado completamente á las caballerías del enemigo, por estar estas ventajosas á las nuestras. — Ayer que salí de esa ciudad para Lodecassas me encontré en el Arroyo-hondo con una chusma de insurgentes que emboscados me esperaron en número de mas de 400, cogiendo á mi descubierta entre dos cercas que á pesar de haberles hecho fuego inmediatamente, recibieron los nuestros algunas pedradas; pero formando la infantería y fagándose como acostumbran: hice que los persiguiese el capitan D. Josef Maria Mendoza con toda la caballería, y por la incomodidad de los cerros y cercas que á propósito tienen hechas, solo se consiguió matar 15. — Antes de esta faccion la misma chusma tuvo que atreverse á atacar á los dragones del Príncipe, que salieron en dia antes, quienes habiéndoseles acabado los pocos cartuchos que traían, tuvieron que replgarse dando vuelta por el cerro del Cimatario hasta cerca de esa ciudad, de donde fueron á reunirse á mi division sin novedad. — Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de la Barranca julio 18 de 1811. — Pedro Zarzosa. — Sr. comandante de la octava brigada y de las armas Don Ignacio Garcia Rebollo.

Con esta misma fecha digo á mi comandante D. Miguel del Campo lo que sigue. — Tengo la gran satisfaccion de parti-

cipar á V. S. haber sido hoy uno de los días en que las valerosas tropas del rey se han coronado de gloria. Despues de una marcha forzada de 13 leguas por esminos fragosos, sin comer ni dormir para ocupar este punto, segun V. S. me previno en mi partida, llegué á él esta mañana al rayar el dia, & cuyo tiempo noticiosos los enemigos de mi venida, principiaban su fuga, que vista por mí, destaque la caballería de la derecha en su alcance, verificando lo mismo con parte de la izquierda, que á un escape violento, consignieron entretener al enemigo en el interin llegaba la infantería del centro, comandada por su valeroso capitán D. Francisco Guelvenzu, haciendo en esta chusma una horrible carniceria.—Apenas habíamos llegado á esta hacienda, quando tuve aviso que el enemigo, repuestó por los refuerzos recibidos de Espejo y S. Lucas, y pueblos adyacentes, volví á atacar de nuevo, subí con toda mi division al llano donde los esperaba formada en batalla, en cuyo tiempo, se descubrió la division que venia de Querétaro al mando del capitán D. Pedro Zarzosa, la que esperé, é inmediatamente di orden á este comandante, que con su caballería atacase la retaguardia del enemigo, pasando á hacerlo yo con la mia por su vanguardia; se derrotó completamente esta segunda chusma de insurgentes, poniéndola en precipitada fuga, dexando el campo cubierto de cadáveres.—La oficialidad y tropa de esta valiente division se ha portado como lo tiene acreditado en quantas veces se ha puesto al frente del enemigo. La perdida de este pasa de 400 muertos, y mucho mas número de heridos: la mia consiste en un lancero muerto.—Quando mis ocupaciones me lo permitan mandaré á V. S. el pormenor, y recomendaré á los oficiales y tropa que mas se hayan distinguido.—Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de la Barranca julio 18 de 1811.
—Martín del Collado.—Sr. comandante de la octava brigada y de las armas D. Ignacio García Rebollo.—Escopio. García Rebollo.

El real tribunal del Consulado ha dirigido al Exmº. Sr. Virrey el siguiente parte, que á la letra dice así.

Exmº. Sr.—El vecindario admirable de ésta nobilissima ciudad se irrita de los atentados horrorosos que maquinan el furor y frenesí mas delirantes, contra la quietud pública de la fiel, de la tranquila, de la feliz México, de ésta capital tan digna de las bendiciones celestiales, y de las delicias del sosiego y de la paz: pero nada es comparable á sus angustias penosas, y al impetu de su sentimiento quando conoció los pasos agigantados de la iniquidad ó de la locura Digitalized by Google de algunos infatnados y

miserables entes, que qual abortos del infierno caminan hacia la destrucción de la sociedad entera, atacando los principios del orden en la existencia venerable del jefe superior, que hace hoy toda la seguridad y confianza de cinco millones de habitantes venturosos. Si padecimos un momento por la bárbara y torpe conspiración anunciada el dia 3, ésta amargura se cambió imprevisamente en el espectáculo mas lisongero del amor y de la gratitud al grande Virey, de la adhesión é la causa pública, y de la fraternidad mas cordial gloria inmortal á las incorruptibles y valientes tropas, á los valerosos y leales ciudadanos, que presentaron al pronto una fuerza irresistible por su número, ánimo y unión, y al humilde y sencillo pueblo, tanto mas pacífico y fiel á la religión y al rey, quanto mas pobre y libre por sus virtudes de ambición y de la estúpida instrucción que ostentan algunos que quisieran pervertirle!

Pero habría también una injusticia en no alabar, en no premiar francamente al zeloso y benemérito ciudadano, que tuvo la dicha de descubrir, y de avisar tan oportunamente la atroz y monstruosa conjuración del dia 3. El consulado recomienda á V. E. en nombre de todo el comercio, la recompensa de una acción tan loable, y meritoria en sumo grado, con las distinciones y favores que dependen del gobierno superior; y si las circunstancias del individuo descubridor admitiesen gratificación pecuniaria, el tribunal pasará á mano de V. E. en honor del secreto, la cantidad de dos mil pesos ó la que se sirva señalar por premio suficiente de este afortunado denunciador, contando con el permiso de V. E. para aplicar á éste desembolso fondos de un destino mas distante.

V. E. sabe muy bien los empeños presentes de este real consulado; pero nuestra propensión al bien de ésta magnífica capital, excede siempre á nuestros recursos y facultades: opondremos á los atrasos del cuerpo la liberalidad y el patriotismo de los comerciantes, y si contra nuestra esperanza se repitiese tal atentado aportarémos cinco mil pesos para recompensar por nuestra parte á la persona benéfica que le indague y descubra cuya suma se entregará en sigilo por conducto de V. E. en el acto mismo en que el castigo de los conjurados haga la prueba del delito causado. Dignese V. E. aceptar benignamente ésta ligera muestra de nuestra atención y respetos al orden público amenazado por los seres mas despreciables de la tierra. — Dios guarde á V. E. muchos años. Sala del real tribunal del consulado de México 5 de agosto de 1811. — Francisco de Chas.

varri. — Diego de Agreda. — Lorenzo García Noriega. — Exmo.
Sr. Vicey D. Francisco Xavier Venegas.

Contestacion de S. E. No podía yo esperar menos de ese tribunal exemplar en su lealtad, noblemente sensible en las calamidades públicas, y magnifico en sus ofertas, que las que me hace por su oficio de 5 del corriente, congratulandose de las pruebas que han dado de su adhesion á la buena causa y á mi persona el virtuoso distinguido vecindario, y el fidelissimo comun de todas clases de esta capital en los momentos de haberse descubierto la conspiracion que iba á teñirla de sangre, y á envolverla en los horrores de la anarquia y de la agitacion desenfrenada de las pasiones.

Convencido yo, como V. S. lo está, de que descansa la seguridad de mi persona en la fidelidad con que el público retribuye el amor y consideracion que justamente me merece, admito los dos mil pesos que V. S. ha dedicado para gratificar al denunciante del atentado que pensó cometerse, y los cinco mil que prepara á la que indagare y descubra el que acaso intentarán fraguar otras almas viles, indignas de existir en la sociedad, por que al paso que juzgo acreedor de demonstracion á aquel zeloso ciudadano, creo que la promesa de la demás cantidad servirá de remora al seductor arrojado, ó de justo premio al bien intencionado delator del crimen.

En esta atencion he mandado que se inserte en los papeles publicos el citado oficio de V. S. y la admision mia de sus efechas generosas, por las que le doy las debidas gracias, igualmente que por la consideracion que le debo como gest superior de estos dominios, particularmente consagrado á su felicidad y socio. — Dios guarde á V. S. muchos años. México y agosto 7 de 1811. — Venegas. — Al real tribunal del Consulado.

El dia 3 del corriente ancló en el puerto de Veracruz la goleta correo de S. M. la Fenix, que salió de Cadiz el 25 de mayo. Su capitán declara, que al darse á la vela le comunicó un ayudante de aquella plaza de parte del gobierno, que Badajoz quedaba reconquistada el 20 de mayo. — Por éste conducto han recibido él diario de la Habana del 10 de julio, que contiene el siguiente artículo de Cadiz 24 de mayo, sacado de la gazeta de la Regencia del 25.

„Las descargas de la artillería de mar y tierra anuncian ayer al público la victoria ganada el 16 del corriente en los campos de la Albuhera: el Te Deum cantado solemnemente

ayer mismo en las iglesias fué la expresión del gozo de una nación religiosa, que dirige al autor de todos los bienes los afechos de su gratitud por lo pasado y los de su confianza por lo venidero; y la iluminación general por la noche continuó demostrando el regocijo universal por un acontecimiento, que nos hace esperar muy en breve la libertad de Badajoz y después la de Andalucía. Soult, que al salir para Extremadura había anunciado á sus soldados que iban á exterminar „algunas bandas de insurgentes que habían aparecido en la sierra á las órdenes de los partidarios Blake y Ballesteros;” Soult, que en el infame decreto de 7 de mayo del año pasado, repetido en éste, había dicho orgullosamente: „no hay ningún exército español sino el de José Napoleón: todas las partidas que existan en las provincias, qualquiera que sea su número y comandante, serán tratadas como reuniones de bandidos: sus individuos será injuzgados al punto por el preboste y fusilados, y sus cadáveres expuestos en los caminos públicos;” ese mismo Soult ha visto ahora á nuestros soldados pelear al lado de las huestes que lo vencieron en la Coruña y Oporto, y alternar dignamente con ellas en el campo del honor. Se ha desvanecido como el humo la gloria, que hace tres meses le proporcionó casi en el mismo sitio la suerte de la guerra; y el nombre de la Albuhera añadido á los de Baylen, Talavera y Chiclana, será siempre célebre y memorable en los annales de la independencia y libertad española.

Las cartas y noticias particulares expresan multitud de circunstancias á qual mas honoríficas para nuestros soldados y sus jefes. Lord Wellington había opinado que el mando supremo de las tropas aliadas, en caso de batalla, recayese en el general de mayor graduacion; y el general Castaños ha querido lo tenga el que mande mayor número de tropas, recayendo por ésta causa en el mariscal Beresford. Los justos apreciadores del verdadero mérito se hallarán muy perplexos para fallar cual es el laure mayor, si el de semejante moderación ó el de vencer al enemigo. La sábia marcha del general Blake y su anticipación á Soult, que avanzaba con la rapidez del rayo desde las márgenes del Guadaluquivir á las del Guadiana, decidió la suerte de la campaña, y contribuyó al triunfo no menos eficazmente, que la brillante conducta de sus tropas durante el combate. El general Menéndezabal, peleando por elección suya en las guerrillas y dando heroicos ejemplos de intrepidez y de arrojo, ha manifestado que si la victoria suele ser un don caprichoso de la fortuna, la virtud y el patriotismo son bienes propios del corazón, indepen-

dientes de las vicisitudes del acaso. El general Blake recibió en el hombro izquierdo un balazo, que le rompió el vestido hasta la camisa sin hacerle otro daño: en algunas relaciones se había atribuido equivocadamente ésta circunstancia al general Castaños. El general Ballesteros tuvo dos caballos muertos y uno herido: el general Zayas su caballo herido y sus dos ayudantes Eras y Zurita muertos; el brigadier Cruz Monjeon y su ayudante Tafaron fueron heridos, y el brigadier España herido también en el brazo izquierdo de una lanzada. Los cuerpos de casa real han mantenido su antigua y merecida reputación: el quarto batallón de guardias españolas se batió á la bayoneta con un ardor nunca visto, el regimiento de Irlanda perdió 16 oficiales, y el batallón de Canarias 7 de 11 que tenía en la acción.

Todos los cuerpos, jefes, oficiales y soldados se han señalado por su valor y serenidad, como por su correspondencia cordial con las tropas aliadas, estrechando unas y otras con su conducta y con las expresiones de su mutua estimación, los lazos que unen feliz e indisolublemente á las tres naciones amigas.

Entre los generales ingleses heridos lo están los de división Stuard y Coll, el primero de dos balazos. — El enemigo tuvo dos generales muertos, Verlé en el campo de batalla y Pepin por la noche en su campamento, y otros 3 mal heridos, Girard, Brich y Gazah. Uno de los prisioneros es el coronel de húsares Borbon, conocido por el coronel de los bigotes en el condado de Niebla, donde queda larga memoria de su crudeldad y extorsiones. Además de los infinitos heridos, que abandonó Soult en el campo de batalla: abandonó también otros 200 en su campamento al retirarse el dia 18 y todos se estaban conduciendo al pueblo de Valverde de Leganes.

Concluida la batalla, volvió sobre Badajoz parte de nuestra infantería á reforzar las tropas, que habían quedado de observación, y estrechar de nuevo el sitio, que de resultados de nuestra victoria no puede ser muy largo.

Entre tanto el lord Wellington venia marchando en persona á Extremadura, y el dia 20 llegó á Yeltes con 120 hombres: operación de que deben esperarse los resultados más favorables y decisivos para la reconquista de Andalucía; como igualmente del movimiento del tercer ejército mandado por el general Freyre, de quien se asegura positivamente que ha entrado en el reyno de Jaen internándose hasta Baeza y Ubeda.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 10 DE AGOSTO DE 1811.

MEXICO 9 DE AGOSTO.

El Sr. coronel D. Ignacio García Rebollo, comandante de brigada y de las armas de Querétaro; y por sus partes de 2 y 5 del corriente, comunica á este superior gobierno el resultado de sus disposiciones militares en la persecucion de los enemigos en el pueblo de S. Juan del Rio, con una division compuesta de 60 hombres de infanteria y otros tantos de caballeria al mando del capitan Jro de Verboz, agregado al regimiento de N. E. D. Francisco Xavier Guelverau. Este benemerito militar por su oficio de 1.^o del corriente participo el dicho Sr. coronel que luego que se reunió con la division del capitán D. Juan Antonio Quevedo, llegó á S. Juan del Rio en la misma mañana; pero ya los enemigos se habian fugado y tocado todos los efectos de sus siqueros y rapinas, á cuya consecuencia determinó perseguirlos despues de dadas las disposiciones correspondientes á la seguridad y buen orden de aquella poblacion.

Concluidas todas éstas disposiciones, é instruido por el Sr. coronel en contestacion á su parte de dicha fecha sobre varios particulares que debian servirle de norma en la persecucion de los enemigos, se dirigió por las haciendas de S. Antonio y Arco, hasta el llano de las Animas, inmediato al pueblo de S. Gerónimo Aculio, donde obtuvo una completa victoria de los rebeldes, en los términos que instruyen sus dos partes oficiales que resarrioron igual á la letra.

«Tengo la singular complacencia de noticiar á V.S. que ayer tarde se colmaron de gloria las armas del rey, y su sín-

valerosa tropa de infantería, se coronó de laurelos inmarcables.—Antes de anoche á las diez y quarto llegué á Arrayazarco desde S. Juan del Río, en seguimiento de los insurgentes que habían evacuado aquel pueblo, y supo que los únicos habían salido para el puerto de Calpulalpa poco antes de la oración.—Habiéndome avisado que el teniente coronel D. Josef Andrade se hallaba con su división en la hacienda de la Góletas, le despaché á la una y media de la noche dos indios de correos, (muy bien gratificados, si desempeñaban la comisión) con unos papelitos dentro de una cajetilla de cigarros, en que le avisaba mi llegada y me digiese si resolvía atacar á los enemigos en dicho pueblo de Calpulalpa; y que en este caso me avisase á la hora que debía hallarse en aquel punto, para verificarse yo á la misma con mi división por este lado, y apresuñiaggo á los indios para que á mas tardar me traxesen la respuesta á las diez del dia de ayer; 3. Siendo ya las doce, y no pareciendo dichos indios, me consideré burlado por ellos, y en aquella hora me puse en marcha para Aculco, con intención de pasar de ahí á Santa María Taximajate, en solicitud de las cargas de tabaco, del seleny demás efectos, que de S. Juan del Río habían traído y llevado á aquel paraje.—Apenas había pasado el puente, se me presentaron los enemigos en número considerable todos de caballería por el cerro de la Cruz, y me vi nienor al alcance, por lo que me vi precisado á formarme y esperarlos á la falda del cerro colorados, pero habiéndome dado la orden marché en retirada á tomar una buena posición en el llano que le sigue llamado de las Animas, en las inmediaciones de Aculco, y aquí les presenté la batalla.—Al instante se me presentaron por la altura de dicho cerro, de donde bajaron algunas, avanzadas, á las que mandé salir otras más y yo con ellas y otras más que estrechamente desplegadas, y media hasta las cinco que se repliegaron al cerro, en donde estaban formados los insurgentes en varios grupos todos de caballería, y en número por lo bajo pasaba de 600 hombres.—Luego que se reunieron empezaron a bajar al llano por diferentes rumbos, y ya á vista de esto variaba la formación de mi división, según lo requerian las circunstancias.—Entendía yo todos en el llano; se formaron en tres divisiones y se me vinieron engima por el frente y costados, y á una aguadilla de ellos estaba otra de ins-

fantería como de 200 hombres, que no se movía para nada, y que después comprendí la traían con destino de arrastrar la artillería, y retirar los muertos y heridos. — Viéndome en tan crítica situación, después de haber hecho un acto de contrición, y recibido la absolución del religioso de la Santa Cruz Fr. Josef Manuel de Cabreta, me decidí a vencer o morir con el último soldado, pues no había otro recurso. En este estado, se me virieron encima bien formados tocando marcha drago, na hasta ponerse á tiro de fusil, á cuyo tiempo empezaron á hacernos un vivísimo fuego de cañón con cuatro piezas bien servidas y dirigidas; una de ellas del calibre de á 16, y 4 perdieritos y alguna fusilería, al que contestamos nosotros con la mayor actividad con nuestros dos cañones, y la fusilería de la infantería. — Viéndolo que las divisiones de los costados trataban de cercarme y envolverme, me vi precisado á dividir la división en dos trozos, y poniéndome yo á la cabeza del de la derecha, y poniendo el de la izquierda á cargo del bizarro teniente de N. E. D. Josef Enderica, les mandé dar cuarto de vuelta sobre sus respectivos costados y atacar las divisiones enemigas de ellos, mandando seguidamente avanzar y tocar á deguello, lo que visto pondichos enemigos se replegaron inmediatamente en desorden sobre la división del frente, y volviendo yo á tomar mi primera formación, mandé avanzar sobre ellos con toda la velocidad posible, haciendoles al mismo tiempo un vivísimo fuego de cañón y fusilería, lo que los obligó á retirarse precipitadamente y en el mayor desorden, siguiéndoles nosotros su alcance cerca de un cuarto de legua, hora en que ya anochecía, por lo que marché en retirada hasta nuestra posición, en la que habíamos pasado la noche en formación. — El resultado de esta gibríosa acción ha sido apoderarnos de todos sus cañones, pedreros, parque y municiones, un estandarte con la imagen de N. S. de Guadalupe, una caja de guerra del regimiento de la Coruña, algunas estopetas y lanzas, con algunos caballos. La pérdida de los contrarios seguramente fué considerable por el acierto con que los cabos de brigada, que dirigían nuestros cañones, hicieron los tiros á una distancia tan corta, qual creí que jamás se habría visto; pero como tenían cuidado de retirar los muertos y heridos, para cuyo efecto, tenían la división del pie, no la puedo calcular, y solo vimos

*

que en la retirada mató un lancero nuestro, al comandante de artillería, conocido por el negro habanero, y algunos otros. Por nuestra parte no tuvimos mas desgracia que haber salido muy gravemente herido el cabo primero del regimiento de N. E. Salvador Chacon; y el lancero de Sierragorda Josef María Herrera, y dos paisanos de esa ciudad, de los que vinieron con la division, siendo cosa que písma, y que solo pudo suceder mediante la asistencia y protección de María Santísima, habiendo estado haciendo un fuego tan activo desde las cinco y media con ocho bocas de artillería y fusil. Alabemos y bendigamos al Dios de las alturas. — He gratificado en nombre del rey á toda la tropa de infantería y artillería, con un peso á cada uno, y no encuentro con que recompensarles su espiritu y bizarria, pues me tomo la libertad de decir á V. S. que guardando la debida proporción, no se ha dado desde el principio de la insurrección, una batalla mas sostenida de semejantes circunstancias ni de mas gloria. No puedo menos de recomendar á V. S. muy particularmente, para que se sirva hacerlo al Exmº Sr. Virey, al muy valeroso teniente de N. E. D. Josef Enderiza, al subteniente del regimiento de infantería de Zelaya D. Alejandro Zamora, como tambien al ayudante de las compañías de voluntarios de S. Juan del Rio D. Josquis Espinobarrós, que vino haciendo de mi ayudante desde aquel pueblo, quien comunicó mis órdenes con prontitud á todas partes por medio de las muchas balas que nos disparaban los enemigos; y así mismo al religioso de la Santa Cruz Fr. Josef Manuel Cabrera, quien á mas de desempeñar puntualmente las obligaciones de su ministerio, andaba recorriendo la linea, despreciando el vivo fuego de los enemigos, animando á la tropa, y cuidando de que llevasen con prontitud los tiros á los cañones. Igualmente recomiendo á V. S. al sargento de lanceros Julian Juberet, quien se portó con el mayor valor. — Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Campo de batalla en el Hato de las Animas 4 de agosto de 1811 á las doce del dia. — Francisco Xavier Guelvenza. — S. comandante de la octava brigada y da las armas de Querétaro D. Ignacio García Rebollo.

A las seis y media de esta mañana recibí los dos correos que despaché al teniente coronel D. Josef Andrade, los que no habían sido encontrado en la Goleta, donde yo lo saqué,

siguieron hasta Tula, donde se hallata dicho D. Josef Andrade: me envió por duplicado con los citados correos el papel que acompañó á V. S. para que se instruya de su contenido, en vista del qual le he vuelto a mandar otro correo por duplicado, noticiandole la victoria que conseguimos ayer tarde contra los insurgentes, y que nos apoderamos de toda su artilleria &c., y diciendole tambien que mañana á las ocho de ella salgo con mi division para el puerto de Calpulalpa, y que él con la suya salga á la misma hora, á fin de que á las once ó once y media ataquemos á los enemigos en aquel parage, cogiendolos entre dos fuegos; pero creí ya no los encontramos allí, por ser sabedores desde anteayer de su venida y de mi estada aquí. — También esta mañana me escribió el Sr. cura de Aculco al campo de batalla, donde me hallaba, el oficio que acompaña á V. S. con el socorro de viveres que consta en él, por cuyo acto de patriotismo y beneficencia, le he contestado lo que verá V. S. por la copia que tambien le acompaña, á fin de que si V. S. lo tuviere bien, se sirva darle las gracias, á que le considero acreedor, así por este hecho como por las recomendaciones físicas y morales de que se halla adornado. — Despues de medio dia me he regresado con la division á esta hacienda, trayendome los cañones, pedreras y municiones &c. que les cogimos ayer tarde á los enemigos. — Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de Arroyozarco agosto 4 de 1811 á las once de la noche. — Francisco Xavier Guelbenzu. — Sr. comandante de brigada de las armas de Querétaro D. Ignacio García Rebollo. — Son copias. Querétaro 5 de agosto de 1811. — Ignacio García Rebollo."

Tan brillante resultado, que ha cubierto de gloria á las tropas del rey, ha merecido justamente la aceptacion de dicho Sr. coronel, que recomienda particularmente el valor y pericia militar del comandante Guelbenzu, y de teda la oficialidad que concurre á este á tan honroso triunfo.

EL VIREY A LOS HABITANTES DE ESTA CAPITAL.

Mexicanos: ya os avisé en 3 del corriente el objeto de las precauciones públicas tomadas en aquel dia á propuesta de la junta de seguridad y buen orden. Atended ahora por un momento á la voz de vuestro primer jefe y de vuestro mejor

amigo. Yo no tuve otra idea que la de dar el mayor servicio a
esa gente. Moreo en todo mi afecto y toda mi consideración por
nuestra fealdad inalterable. En vano unos pocos malvados abu-
riendo sus luces, y contando con la docilidad y sencillez del
pueblo número, intentaron seducirnos. Al principio os dijeron
que yo era enviado á entregar este hermoso reyno á los fran-
ceses. Conocisteis la calumnia, y con la guerra de exterminio
que constantemente se les hace en España; ellos mismos se
baron hablaron más de esta su impostura.

Mezclaron al mismo tiempo otra potencia enteramen-
te enemiga de aquellos, sin detenerse en la contradicción. De-
señalaron también de que no admitió auxilios extranjeros;
Vieron que con las valientes tropas de este reyno á dedo re-
mato, y mudando de rumbo apellidaron la independencia, una
cosa comprenden lo que realmente significa. Porque si preten-
den que todos dependamos únicamente de las autoridades fe-
ligísimas, ya está hecho. Este reyno solo pende del gobierno
nacional compuesto en gran parte de los diputados que él ha
nombrado para que lo representen. Los derechos de todos sus
habitantes, y los del resto de España son unos mismos, sin que
quepa ya más independencia e igualdad política. Pero la de
esos sediciosos se dirige á separarse de la observancia de la fe
y de las leyes, sustituyendo el asesinato, el robo y los
demás delitos que ellos prohíben. Vosotros lo habeis visto, y
sois muy justos y muy ilustrados para no abominarlo. Yo he
procurado reducirlos á la razón por todos los medios suaves y
no ha sido posible. Cada victoria de las muchas que han con-
seguido las armas del rey fué seguida de un indulto general,
que los más no admitieron. La extensión sin embargo á todos
los que hacían de cabezas, y despreciandolo obsesionados, ha
dispuesto Dios que pierdan las suyas en un suplicio.

Apenas se ha hecho un exemplar de justicia, siendo
así que las cárceles de ésta capital estuvieron llenas de rebela-
des, cogidos á las puertas de ella haciendo armas contra la
patria; porque conociendo yo sus impotentes esfuerzos, atribuí
á seducción y á locura sus temeridades, y me propuse ahorrar
la sangre suya como pudiera la de mis soldados. Todos estos
miramiento, que no tuvieron otro objeto que el beneficio de
esos miserables, han sido recibidos por sus partidarios con la

mas negras ingratitudes. Dejella se derribó la conspiración que a fines de abril fueron asemejante á la de abrila; por la qual hay varios presos, que lo han confesado todo. Todaqial sigue perdiendo que hubiesen desistido de otros proyectos tan insensatos como infames, y entre tanto trazan y maquinan la otra: esto es la última, porque ya van á quedarse imposibilitados de repetirlas.

Mexicanos: ambas se dirigían y todas se dirigieron al fin contra vosotros. La primera consecuencia sería permanecer en lo necesario destruir vuestra sangre preciosa e inocencia. Afortunadamente ignorais que cosa sea una commoción y sus tristes y horrorosos resultados que me abstengo de referir por no angustiarlos con la idea de tales infortunios. No es justo que ni remotamente quedeis expuestos á sufrir ésta suerte cruel; se no lo es tampoco que, siendo tan fieles como habeis acordado, padezcais unos disgustos para que pocos se sienten preparados. Me toca el evitarlo. Yo veo en vuestras semblantes agitados pintada vivamente la indignación con que detestais á esos perversos y sus crímenes atrocísimos. Clamarás por justicia, y por mas que mi corazón piadoso repugnare en cierto modo sus actos fríos, aunque necesarios, no puedo negaroslo. Vereis que se ejecuta hoy mismo, y siempre con arreglo á las leyes, las cuales haré que se observen con toda la firmeza y prontitud que deseais. Los malvados no merecen confidencias con éste pueblo pacífico, virtuoso, consecuente y amante de su religión, de su rey y de su patria. Yo los entristeceré para que vosotros goceis de la tranquilidad á que sois acreedores por una juiciosa conducta y que con razon esperais de mí: yo los castigaré para que sirvan de memorable ejemplo y escarmiento á la posteridad, y á quantos se propusieren en su caso como imitadores intentarlo; y en suyo correspondiente, como debéis á efecto sin límites que me mostrais de bondad y en todas ocasiones, y á la confianza que os merece mi vigilancia y solicitud paternal, mereciéndola muy particularmente á aquellos infelices que viven en los barrios cénfondidos por empobreza. Despues de haberlos visto prímos y dispuestos á presentar contra los rebeldes, que estaban desercionados en gran cantidad de sus y por eso más apreciables para mí y no me esusto saber mas ni puedo hacer demasiado por ellos. Perdono

davía me han añadido un nuevo testimonio de su etendrade fidelidad, contribuyendo al descubrimiento de una conspiración forjada por personas, que conociendo por sus luces sus espantosos efectos, debieran tener mayor interés y empeño en evitarla.

Proseguid todos y mantenedos firmes en vuestros honrados sentimientos, y en los de la armonía reciproca, fraternal y perfecta que os liga unanimemente, y luego luego vereis desaparecer los enemigos externos ó internos que intentaren impedir vuestra felicidad.

Méjico 6 de agosto de 1811. —Francisco Venegas.
—Manuel Velazquez de Leon.

Sobre las multiplicadas pruebas de franqueza, fidelidad y patriotismo con que el Exmo. & Ilmº. Sr. obispo de la Puebla y su venerable cabildo han acreditado en todos tiempos y circunstancias, acaban de dar al Exmo. Sr. virey la de su religiosidad y adhesión á su respetable persona en la solemne función á que se convoca el convite que insertamos, y en que el mismo Exmo. Ilmº. y dignísimo prelado, y el propio venerable y benemerito cuerpo dispusieron en acción de gracias por el feliz descubrimiento de la conspiración que algunos malvados tenían tramada en éste capital para la tarde del 3 del corriente.

Muy señor nuestro: el obispo y cabildo penetrados de la importancia del beneficio con que el cielo ha favorecido á todo el reyno en el descubrimiento de la horrible conspiración tramada en la capital de Méjico contra la preciosa vida del Excmo. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas, en cuya actividad, desinteres, luces, é infatigable trabajo vincula la N. E. sus esperanzas de pronta pacificación, y verdadera prosperidad; han determinado celebrar una solemne misa en acción de gracias en la santa Iglesia catedral el dia 7 del corriente á las nueve; y para que éste religioso acto, en que son interesados todos los buenos habitantes de esta ciudad, tenga el explendor que se desea, suplican á V. por medio de sus infráctipos comisionados, contribuya á él con su asistencia; por enyo favor protestan á V. su reconocimiento. —Dios guarda á V. muchos años. Puebla, agosto 5 de 1811. —B. L. M. á V. sus atentos servidores y capellanes. —Francisco Pablo Vazquez. —Ignacio María Tesorio.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 13. DE AGOSTO DE 1812.

MEXICO 12 DE AGOSTO.

Bando publicado en la ciudad de Guadalajara de orden del Sr. brigadier D. Josef de la Cruz.
Habitan tes del reyno de nueva Galicia: He suspendido hablарos desde que me puse á la cabeza del gobierno de esta provicia, esperando á que nuevos sucesos que acreditaran mas y mas la proteccioн con que el cielo distingue á los que seguimos la mas santa de todas las causas, me diesen ocasion repetida de hacerlo con mas probabilidad do vuestro convencimiento. Cada dia se han multiplicado estos como os he manifestado siempre por mis impresos: por ellos habreis visto que todos los perjudicadores del orden público y cabecillas de la insurreccion, han sido presos por las armas del rey, quienes habran pagado ya en un cada uno sus crímenes y los horrores y desastres en que os han sumergido; y tambien os habreis enterado de la no interrumpida serie de sucesos felices de las armas del rey, en todas quantas partes han tenido precision de desplegar su energia. Tamaños acontecimientos, no debemos atribuirlos á nuestras medidas, á nuestros trabajos, ni al valor acreditado de los exércitos: es todo obra del Dios de las miserias, que parece quiere ya alzar el brazo de su justo rigor por nuestras culpas, y darse por satisfecho con lo que ha padecido este reyno, por resultas de la mas iniqua e injusta rebelion. Veo con un placer inexplicable en casi toda esta provincia vuestro desengaño, y que prácticamente tocais con vuestras manos, y examinais con vuestros ojos el precipicio á que caminabais furiosos, si la divina providencia no os hubiera he-

cho ver con tiempo los errores y el cisma que difundió el insur-
me Hidalgo, corifeo de dicha rebelion. Mas ¿para que deciros
lo que conoce el mas falso de luces è instrucción, consultando
con sinceridad su propio corazón? Todos conocéis ya los yera-
ros sobre los que el legítimo gobierno ha corrido un velo, man-
dando haya un perpetuo olvido sobre lo pasado; y quando ya
empezais á gozar en paz de vuestros bienes y fortuna, mirais
con dolor que persisten contumaces algunos perversos eclesiás-
ticos, abanderizando despreciables quadrillas, aunque sin otra
ofensa de los exércitos del rey, que la de ver robar y saquear
los pueblos distantes de sus quartelos, y perseguir á todos aque-
llas virtuosos españoles americanos, que detestando la anarquia
y los crímenes, y fieles á su religión, á su rey y su patria,
permanecen tranquilos en sus hogares, dedicados al cuidado de
sus haciendas y de sus virtuosas familias.

Es sabido que en todos los tiempos de anarquía y de des-
orden, nadie sufre mas que el buen ciudadano: pues como
huye de mezclarse todo hombre de pudor y de luces entre una
chusma tan ruin y despreciable, es natural que sea perseguido,
y que conserven hacia él un mortal odio, todos aquellos que
por sus notorios vicios y mala opinión han sido siempre despre-
ciados. Consultad pues si entre todos los rebeldes que veis al
frente de las pequeñas partidas de vandidos hay uno solo que
no haya sido perseguido siempre por la justicia y autoridad e
respectivas: si hay uno tampoco que haya gozado de una re-
putación regular y honrada: si en los hombres que siguen ó
componen todas estas despreciables reuniones, hay un solo veci-
nino honrado, un hacendado estimable, ó un sujeto de los
que generalmente se dice que tienen que perder: ved si todas
esas gavillas son compuestas de otra cosa que de borrachos,
ladrones, asesinos, holgazanes, extraídos la mayor parte de las
cárceles, y de otra canalla igual que siempre ha sido considera-
da como la hez y escoria de los pueblos. Pensad si esos ecle-
siásticos que los abanderizan han sido en ninguno tiempo conoci-
dos por sus talentos ó sus virtudes, y si han gozado de la com-
fianza y respeto de los pueblos en que han vivido: por último
debeis advertir que si en los principios de la rebelión existie-
ron algunos pocos honrados que la siguieron á fuerza de ex-
gaños y patrañas, la abandonaron en el momento mismo que

vieron que el robo, el desorden, los asesinatos, y toda clase de crímenes eran las leyes que la dirigian, habiendose en consecuencia apresurado à presentarse al gobierno para su indulto, y ya gozan dentro de esta misma ciudad, y entre sus casas y familias las delicias de la paz. ¡Quantos podria citaros! ¿Pero para que hacerlo si todos vosotros los veis en cada momento? Y ¿quales son por otra parte las ventajas y sucesos, y aún las esperanzas que han visto realizadas los rebeldes y que pueden aún prometerse? Desde el brillante suceso del monte de las Cruces, primero de la rebellion, se empezó à ver lo que podian oponer todos los cabecillas: pues si quando el desenfreno popular no tenia, al parecer de la multitud, ningun dique que se opusiera á su torrente, un puñado de valientes les hizo conocer los efectos de la disciplina y la buena dirección: ¿Que podrán ahora que desaparecieron las grandes reuniones y recursos? Las memorables jornadas de Aculco, Guanaxuato, Ureptiro, Calderon, las Barrancas de Mochitiltic, S. Ignacio, Zapotlan el grande, la Calera, Valle del Maiz, Colotlan, Patziquaro, el Maguey, los Cerrillos, la Barca, Valladolid, Hostotipaquillo, Tomatlan, y las infinitisimas otras que han ocurrido por Tula y demás puntos del reyno ¿no son un testimonio evidente de que lo que estos alucinados buscan es solo la muerte, la desventura, y la miseria de sus conciudadanos y familias? Por otra parte ¿quien se ha puesto en estos ultimos tiempos y en la nueva Galicia al frente de las despreciables reuniones de vandidos para robar los pueblos indefensos, las casas de campo, y los pasajeros, despues que fueron presos los cabecillas Hidalgo, Allende, y demás? Unos eclesiasticos despreciables por sus vicios e ineptitud, tan necios como presuntuosos, rebosando la mas crasa ignorancia, y llenos de crímenes; per los que han estado siempre reprehendidos de sus dignos prelados, sufrido arrestos y continuos deseires de todo el clero secular y regular, que es tan exemplar y virtuoso en esta provincia. Un Calvillo, un Garsia-Ramos, un Garcilite, un Navarrete, un Carrasco, un Morfin, un Diaz, un Gallaga y otros infinitos, ¿qué perjuicios pueden ocasionar à los exércitos del rey? ¿Qué temor pueden inspirar á los valientes soldados que tengo el honor de mandar, y que defienden los derechos de su rey y de su patria? Ningunos á la verdad, aunque, si, originan inquietudes en los pacíficos habi-

tales que es lo que trato de prevenir.

Por tanto, me veo en la precision de ordenar á todos los buenos vecinos de los pueblos de este reyno que se reúnan por compañías en sus respectivos hogares, y que se armen para perseguir las quadrillas de saltadores, ladrones y asesinos; para cuyo efecto autorizo á los justicias que formen desde luego estas reuniones honradas, para que desaparezcan de este suelo los vándidos, que ya reducen sus expediciones á asaltar una hacienda distante de poblado, y á atacar los correos e indefensos pasajeros; pero para que los trabajos de los más honrados y resueltos no queden sin la debida recompensa, ni tampoco sin castigo la contumacia de los pueblos que después de tan repetidos sucesos, que debieran haberlos hecho entrar en razón, puedan aún permanecer sordos á la voz paternal del gobierno que da nuevo los convoca á la paz y tranquilidad; deixando en todo su vigor mi bando de 23 de febrero de este año, ordeno y mando como artículos adicionales á él los siguientes.

I. Que á todo vecino que aprehenda qualquier cabecilla de reunión, y lo presente vivo ó muerto se le entregarán inmediatamente quinientos pesos; trescientos por los que con el supuesto título de coronel estén en las gavillas; ciento por todos los que se nombran oficiales; y cincuenta por cada uno de los rebollosos.

II. Que el pueblo que después de haber obtenido el perdón de sus extravíos reincidiere en la rebelión serán todos los habitantes criminales de él pasados á cuchillo, sin exceptuar ninguno, qualquiera que sea su clase ó condición.

La contumacia y el desorden no pueden ya tolerarse ni por los buenos ciudadanos, ni por las victoriosas armas del rey que dando la última prueba de su generosidad con el perdón que de nuevo ofrecen á los arrepentidos, señalan al país y pueblos que ocupan, que su gloria la fundan no en vencerlos, sino en verlos quietos, pacíficos y felices.

Y para que llegue á noticia de todos; y nadie pueda alegar ignorancia, mando que se publique por bando, y que se circulen los exemplares correspondientes á quienes toca su inteligencia y observancia. Dado en Guadalaxara á veinte y cinco de junio de mil ochocientos once.—Josef de la Cruz.—Por mandado de S. S.—Andrés Arroyo de Anda.”

Se ha comunicado á este superior gobierno el siguiente parte, dirigido al Sr. D. Félix Calleja por el teniente coronel D. Miguel del Campo.

„Firamente persuadido de lo que se interesa V. S. en las satisfacciones mias y de esta division, tengo el honor de participarle la que acabamos de tener con la derrota del caudillo Alvino García, y su compaíero Anacleto Camacho; quienes habiendo reunido sus fuerzas á las del pueblo de Urida, han tenido la audacia á las ocho de esta mañana de hacerme una fuerte resistencia en la ventajosa posicion del puente del Valle de Santiago, con cinco cañones y tres mil hombres de todas armas. — Quando los comandantes me dén sus respectivos partes, el insigne subdelegado de León D. Manuel Gutierrez de la Concha de sus valerosos voluntarios, y el de Silao D. Mariano Reynoso, haré á V. S. para comun satisfaccion de estos valerosos compañeros de armas el elogio de que se ha hecho nuevamente acreedora toda la tropa, que he tenido el honor de mandar, y que despues de no tomar alimento en diez y seis horas, hicieron quince leguas de camino, derrotaron completamente á los insurgentes, le tomaron la artilleria toda, municiones, atojos de tabaco, todo el ganado y hasta los caballos de su villa; y que la ligereza del que montaba pudo sacar herido solo (según todos opinan) el infame cebecilla. — Dios guarde á V. S. muchos años. Salamanca junio 26 de 1811. — Miguel del Campo.”

En el número anterior solo indicamos las disposiciones dadas por el capitán Guelvenza en la pacificación de S. Juan del Río, cuyo parte insertamos ahora literalmente.

„Despues de haber andado casi sisa cesar desde mi salida ayer de esa ciudad, y de haberme reunido la division del capitán D. Juan Antonio Quevedo, llegué esta mañana al ser de dia á este pueblo, en el que entré sin obstáculo alguno; pude saberlo los enemigos de nuestra venida se habían lugado ayer llevándose los tres cañones que cogieron ayer. — Todo el dia de hoy lo he empleado en hacer pesquisas de las casas donde habia efectos saqueados por los insurgentes, y por algunos infames vecinos; á siete de los cuales tengo dispuesto se pasen por las armas mañana temprano, y despues sean colgados: siendo de poca consideracion los citados efectos que se han restaurado, los que he determinado se distribuyan entre los sujetos a

quiénes los enemigos les han saqueado mayor cantidad de ellos, à excepcion de 14 ó mas resmas de papel que tambien se han encontrado, y que por considerarlas pertenecientes al rey, he dispuesto se remitan á la disposicion de V. S.=Tambien he promulgado el bando de que acompaña á V. S. copia, y mediante à haberse fugado el subdelegado nombrado tambien por el gobieno, comandante de las seis compañias de voluntarios, he elegido para que exerza interinamente de teniente subdelegado de justicia á D. Francisco Frades, mediante los buenos informes que de él me han dado los principales honrados vecinos. =Con noticias ciertas que me han dado esta tarde, de que los enemigos con dos ó tres atajos de cargas y cinco cañones durmieron noche en la hacienda de S. Antonio, y que hoy iban á Arrayozarce; he resuelto salir mañana en su seguimiento con mi division, la infanteria de Celaya, y algunos lanceros de la del capitán D. Juan Antonio Quevedo, à fin de ver si logro alcanzarlos, y recobrar las sesenta cargas de tabaco del rey, y los cañones que se han llevado de aquí con los que ellos trajeron; y si no regresarme sinmediatamente á ese punto que entretanto queda resguardando con el resto de su division, y los voluntarios del pueblo, el citado capitán Quevedo.=Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años como deseas. S. Juan del Rio 1º de agosto de 1811 á las doce de la noche.
=Francisco Xavier Guelbenzu.=Sr. comandante de armas de Querétaro D. Ignacio García Rebollo.

D. Francisco Xavier Guelbenzu, &c.

Leales habitantes de S. Juan del Rio: las tropas del Rey, que en sus continuas y penosas fatigas solo llevan por objeto la seguridad de los buenos ciudadanos y la comun tranquilidad, han velado á libertaros, como lo han conseguido ésta mañana, de las calamidades de los insurgentes, que quales tigres devoradores destruyen y arruinan las poblaciones que tienen la desgracia de caer en su poder, y en el corto tiempo de treinta y seis horas que este hermoso pueblo ha experimentado tan fatal suerte, se han advertido considerables extragos: vosotros habéis sido fieles testigos de ésta verdad; tengo positivas noticias que la codicia, el egoísmo, y la perversidad de algunos vecinos desnaturalizadores, en quienes habiais depositado vuestra confianza, han entregado las llaves de vuestras casas facilitando la entrada de los enemigos á tiempo que no podiais defenderos como

721

le deseabais. Para remediar pues en quanto sea posible los irreparables daños que habeis sufrido, y castigar prontamente á los que han cooperado á los robos y maldades cometidos por los insurgentes mando se publiquen los artículos siguientes.

1.º Toda persona que tenga en su poder dinero, alhajas, efectos ú otra cosa robada por los insurgentes y no la entregare en el término de dos horas será inmediatamente pasado por las armas y colgado. = 2.º Igualmente qualquiera que haya cooperado á los robos, bien dando noticia á los enemigos ó acompañandolos al saqueo, sufrirá la misma pena. = 3.º Todo aquel que no denuncie la casa ó persona que oculte dinero, alhajas, efectos ú otra cosa robada por los insurgentes, sufrirá la misma pena, como el que los haya ocultado y no denuncie á los que han cooperado á los robos. Y para que nadie alegue ignorancia mando se publique por bando y se fije en los parajes acostumbrados. S. Juan del Rio agosto 1.º de 1811. = Francisco Xavier Guelbenzo."

El dia 10 del corriente se ha celebrado en esta santa iglesia metropolitana un solemne sacrificio de gracias con Te Deum, por disposicion del Sr. presidente y cabildo de la misma santa iglesia, en accion de gracias por el descubrimiento de la conspiracion que estaba tramada en ésta capital por algunos malvados para la tarde del 3. Han concurrido á tan justa solemnidad el Exmº. Sr. virey, real audiencia y demas autoridades y cuerpos politicos y militares, que se convidaron con la siguiente carta.

"Muy Sr. mio: El presidente y cabildo de esta santa iglesia metropolitana, reconocido á el inestimable beneficio con que la infinita providencia de Dios ha salvado á todo el reyno, frustrando los criminales designios de los monstruos que conspiraban contra la preciosa e importante vida del Exmº. Sr. virey, ha determinado celebrar una misa solemne, en accion de gracias, mañana 10 del corriente á las nueve en su santa Iglesia catedral, con asistencia del propio Exmº. Sr. y de los tribunales; y para que este religioso acto, en que son interasados todos los habitantes de estos vastos dominios, tenga el inicio debido, suplica á V. contribuya con su asistencia.

Dios guarde á V. muchos años. sala capitular de la santa iglesia metropolitana. México agosto 9 de 1811. = B. L. de V. sus eternos servidores y capellanes. = Juan de Mier y Villar. = Josef Mariano Beristain. = Bartolomé Joaquín de San

doval.—Pedro González.”

En seguida de este religioso acto el mismo Ilmo. Venerable Sr. presidente y cabildo ha mandado circular á todas las iglesias de este arzobispado la siguiente providencia que manifiesta desde luego el religioso zelo con que se interesa esta respetable cuerpo eclesiástico por la paz del reyno y conservacion de sus legítimas autoridades, cuyo objeto debe llevar la atencion de todos los que se precian de verdaderos católicos y amantes de la patria.

„El Ilustre Venerable Sr. presidente y cabildo sedevacante ha acordado se celebre en todas las parroquias e iglesias de este arzobispado una misa solemne en accion de gracias por la que Dios nos ha hecho, librando la respetable persona del Exmo. Sr. virey del horrible atentado que se meditaba contra ella, y á todos los habitantes de este reyno de los males consiguientes á tan bárbaro y monstruoso proyecto.—El es un aborto del fanatismo, de la ignorancia, ó del olvido de nuestra santa religion, que prohíbe no solo revelarnos contra las legítimas potestades, sino aun el hablar mal de ellas, y hacer malos juicios de sus acciones. Convieno pues instruir á todos en la sana doctrina. Hay muchos desobedientes y seductores á quienes es preciso convencer, y muchos sencillos á quienes es preciso enseñar. Por tanto manda á Vds. el mismo I. V. Sr. presidente y cabildo, que en todos los sermones que se prediquen en sus iglesias se recuerde á los cristianos la sumision que deben al soberano y sus ministros, no solo por temor, sino por conciencia, que es el lugar donde Dios ha colocado el trozo de los reyes, y el fundamento mas firme y seguro de la paz y pública tranquilidad: lo que prevengo á Vds. para su inteligencia y cumplimiento, y poniendo el correspondiente recibo á continuacion de esta cor. dilla la pasarán al curato inmediato, segun el orden del margen, y desde el ultimo á esta secretaria de gobierno.—Dios guarde á Vds. muchos años. México agosto 21 de 1811.—Dr. Pedro Gonzalez, secretario.”

Conducido de este mismo zelo religioso el R. P. Fr. Josef Estrada dió gracias el dia 8 del corriente á N. S. de los Angeles en su santuario, por haberse descubierto la conjuracion puntualmente en el dia de su festividad. Asimismo convocó á su auditorio para el domingo siguiente, en que en una enérgica plática leyó y explicó la proclama de S. E., y reiteró la accion de gracias con admirable fervor de los fieles que le oyeron.

GAZETA DEL GOBIERNO

DE MEXICO

DEL JUEVES 15 DE AGOSTO DE 1811.

MEXICO 14 DE AGOSTO.

Por conducto del Sr. brigadier D. Josef de la Crz, ha recibido este superior gobierno el siguiente parte dirigido à dicho Sr. que á la letra dice así.

Muy ilustre Sr. general. — Para satisfaccion de V. S. tengo yo la de participarle, que despues de haber sufrido por muchos dias que la gavilla del perverso Josef Calixto Martinez Cadenas increpase el valor de este vecindario acercandose por varios puntos, una de nuestras escoltas compuesta de 20 hombres vaqueros de la hacienda de la Huerta se encontró con una avanzada de ellos que venia para esta villa en número de 137 la noche del dia 9 del corriente en el cerrito de la Lumbre distante de aqui 2 leguas, y la bizo retroceder despues de haber dexado en la accion 2 muertos, 3 escopetas, 2 machetes y 1 lanza, á mas de algunos que fueron heridos. — En la mañana del dia de ayer hemos tenido la gloria de hacer poner en fuga precipitada á otra avanzada de caballeria, compuesta de 200 insurgentes de la misma gavilla, que tuvieron el arrojo de asaltarnos por varios puntos á un mismo tiempo á las cinco de la mañana, entrandose por las calles y sorprendiendo con su algaravia todos los quarteles que rendidos de las continuas vigilias descansaban á esa hora; pero poniendonos en defensa, aunque con atropellamiento, los acometimos y han quedado de ellos sembrados por las calles plaza de armas y barrio del Mauriquí hasta el lugaz de su campamento 71 muertos, á mas de muchos que fueron heridos, y algunos que les hicimos prisioneros de los que he mandado pasar por las armas á 12, y

PERPETUARA EN SU GRATITUD
LA MEMORIA
DEL EXCELENTISIMO SEÑOR
DON FRANCISCO XAVIER VENEGAS
VIREY DE ESTA N. E.

A NOMBRE DE NUESTRO MUY DESEADO SOBERANO
FERNANDO SEPTIMO,
POR HABER SALVADO ESTE IMPERIO,
DESCUBIERTA UNA CONSPIRACION
CONTRA SU VIDA
EN QUE ESTIMA VINCULADA
LA FELICIDAD DEL REYNO.
EN 2 DE AGOSTO DE 1811.

Si á Venegas quitamos el gobierno,
la América se pierde, dividida;
pues hágalo una mano parricida:
dixeron los ministros del infierno.

La gran María pide á su hijo tierno
de su segundo (*) general la vida,
por que guarde su tierra en paz unida:
y á ruego tal condescendió el Eterno.

A este fin, dixo, caiga la sentencia
en los dispuestos pérvidos actores,
descubierta su infame inteligencia.

Méjico detestando á esos traidores
ame á su jefe, rindale obediencia
y de Virey Mariano los honores.

Contestacion de S. E. En prueba de la consideración que
justamente me merecen ese ilustre Ayuntamiento, y cada uno
de sus individuos, como así lo conoce y me lo significa en su
oficio de fecha de ayer, concedo el permiso que en él me pide
para que se graben en láminas de piedra, y se coloquen en

(*) En el mismo dia en que pusieron el bastón de general
la á María Santísima de los Remedios en Méjico, fué nom-
brado en España el Exmo. Sr. Venegas de Virey y capitán ger-
neral de esta N. E.

el frontispicio de las casas capitulares la inscripción y soneto que recibí adjunto al escrito oficio, y en que brillan la notoriedad lealtad de V. S. de que me congratulo, y su adhesión á mi persona, por la que le doy las mas expresivas gracias, esperando las dé tambien al tesorero de esa N. Ciudad D. Bruno Francisco Lafrañas, autor de sainas obras, dignas de mi mayor aprecio. — Dios guarde á V. S. muchos años. México y agosto 13 de 1811. — Venegas, — A la N. Ciudad.

De orden del Exmº. Sr. vicerrey insertamos el siguiente manifiesto del consejo de Regencia, con el oficio y carta que siguen á continuación.

EL CONSEJO DE REGENCIA A LOS BUENOS ESPAÑOLES.

No, españoles, no nos ha negado para siempre la Providencia el sendero de la fortuna! Vedle otra vez abierto delante de vosotros como para qué rodobleis los esfuerzos de vuestra resistencia. A los prósperos sucesos del occidente y mediodía corresponden otros igualmente felices en el oriente de la península. Nuestra es la fortaleza de S. Fernando arrancada por la audacia catalana á sus pérvidos poseedores, que la ocuparon con alegría y la pierden con ignominia. Ya tremola otra vez el estandarte español sobre aquel baluarte de Cataluña: ya la alegría mas pura, el entusiasmo mas ardiente, y las esperanzas mas lisongeras reviven y se extienden por toda aquella insigne provincia. ¡Que revivan tambien y rebosen en todos los ámbitos de España! ¡Que nuestros himnos, nuestros aplausos, y nuestras salvas lleven en sus écos la confusión y el espanto á nuestros enemigos! ¡Qué este inesperado suceso, el primero de su clase que hemos conseguido en la guerra, sea venturoso anuncio de otros todavía mayores!

Pero nuestra alegría, españoles, no debe ser infructuosa. Sepan nuestros tiranos, que si la adversidad no nos abate, la buena fortuna no nos adormece. Pródigos los catalanes de sus brazos y de sus habefes se arrejan á vacar de ésta ventaja los grandes resultados que su importancia promete. ¿Los deixaremos sclos nascitros en ésta honorífica perfie? ¿Olvidarémos acaso los eminentes servicios de ese ejército, que siempre incansable, siempre guerrera, no ha dejado nunca sosegar á los franceses ni vencedor ni vencido? Poco bien: éste ejército, á quien con la tema de Figueras se descubrió un campo tan fecundo de nuevos laureos que ad-

quirir, y de justas venganzas que tomar; este exército se halla por la terrible urgencia de las circunstancias que nos agovian, desnudo, falso de todo. El tesoro público exhausto en la actualidad no es bastante á socorrerle. En tal situación el gobierno reclama á nombre de la patria el auxilio de la generosidad española, y la convida á suscribir con lo que voluntariamente quiera destinar al auxilio y subsistencia de las valientes tropas de Cataluña. Las suscripciones se recibirán y depositarán en tesorería general, desde donde serán enviados los fondos á su destino. Y cumpliendo con ésta invitación, que miran como un deber, los dos regentes residentes en Cádiz que la firman, ceden para tan sagrado objeto el primero una de sus pagas y toda su plata de no indispensable uso, y el segundo igualmente otra de sus pagas; en la confianza de que su ejemplo sea seguido por todas los ciudadanos que conserven el alma española.

Y ésta confianza no será engañada: porque ¿qual es la disculpa que habrá para desoir las voces de la patria en ésta grande ocasión? Apóquense en buen hora con los reversos las almas estrechas y mezquinas, y tomen de ellos pretexto para encastillarse en su insensible egoísmo. Pero ahora se trata de asistir, sostener, recompensar á los valientes soldados que han recobrado el antemural de España en los pirineos orientales; á aquellos que han dado á la patria un día de gloria y de gozo después de tantos de luto; á los que suspenden las lágrimas que estaba vertiendo por Zaragoza y Gerona; á aquellos soldados en fin que clavando con tan singular proeza el puñal de la desesperación en el corazón de Bonaparte, amagan ya el territorio francés, y se preparan á vengar en los dominios del tirano la desolación que aquí sufrimos.

Cádiz 5 de mayo de 1811.—Pedro de Agar, presidente.
—Gabriel Ciscar.—Manuel Josef Quintana, secretario.

Exmo. Sr. — Por el bergantín S. Juan, que ayer entró en éste puerto, procedente de Tarragona y Alicante, he recibido del brigadier Dr. D. Francisco Rovira, jefe de la división del Ampurdan la carta de 10 de junio, que original pasó á manos de V. E., en la que reclama mis buenos oficios para que los catalanes pudientes de ésta plaza y demás españoles se esfuerzen á contribuir con los socorros posibles á beneficio de aquellos valientes defensores de la patria en las presente

circunstancias de necesidad y penuria de caudales en los pueblos libres de aquel principado.

Sin embargo de que recientemente hice en ésta plaza una junta de catalanes con el mismo objeto suscribiéndome con doscientos pesos, celebraré otra en obsequio de fin tan laudable, y estrecharé todos los recursos, persuasión y expresiones obligantes para corresponder á los justos deseos del Sr. brigadier Rovira, avisandole las resultas.

Como la lectura de la indicada carta de un sujeto tan acreditado por su fervor, acierto y patriotismo debe producir en el ánimo de todos los buenos y leales españoles que habitan en este reyno, y singularmente de los naturales del principado de Cataluña los efectos consiguientes de copiosos donativos, me apresuro á dirigirle á V. E. por si tuviere á bien mandar se imprima y circule en los papeles públicos de esa capital con las reflexiones propias al logro del interesante socorro que no dudo se reúna para un fin tan digno entre los patricios de Cataluña, y de las demás provincias y vasallos del mas amado de los reyes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Veracruz 27 de julio de 1821. — Exmº. Sr. — Carlos de Urrutia.

, La casualidad de haber hallado en mi navegación al capitán D. Cecilio Márquez, comandante del bergantín S. Juan, y haberme éste recordado la generosa y noble correspondencia de los españoles catalanes moradores de esos países, hacia los que están en el campo de batalla y sus compañeros residentes en Cataluña, quienes están sufriendo todos los días las calamidades y destrozos de la guerra, me motiva al presente al fin de recordarles la suma indigencia y necesidad que están padeciendo y experimentando estos inmortales guerrieros. A la verdad se hallan éstas invencibles tropas faltas de vestidos y lo mas sensible, sin el pre que de justicia se les debe prestar, motivo del mayor desaliento; con todo, no se olvidan de sus obligaciones manteniendo y acreditando el nombre y carácter catalán, como lo verifica la reconquista del castillo de S. Fernando de Figueras, en donde sin atender el peligro que les amenazaba, y sin vacilar un momento, se decidieron á la empresa.

Serian sin número los paisanos que seguirían la suerte de estos inmortales bajo mis órdenes, si la provincia tuviera los suministros y socorros suficientes, por lo que espero de la

bondad de V. S. que penetrado de estos ríos sentimientos no perderá un instante en hacer presente á esos naturales, y mayormente á los moradores catalanes, ésta indigencia, para que estimulando su generosidad y patriotismo, se dignen socorrer oportunamente á estos intrépidos guerreros y reconquistadores de S. Fernando, que á mas del grande servicio lo recibirán como una gracia particular.

El dador de esta que es de las inmediaciones de Figueras, lo explicará por menor el estado de las cosas de Cataluña y de S. Fernando, y de la gran necesidad que hace el objeto de esta soliciud.

Dios guarde á V. S. muchos años. Abordo del navio el Patriota Catalan 10 de junio de 1811. —Francisco Rovira. — Sr. gobernador de Veracruz.”

Catalanes, y vosotros todos españoles generosos, á quienes toca tan de cerca la salvacion y gloria de la patria, compadeceos de su suerte, y dad á sus guerreros el apoyo que guiará su entusiasmo á la victoria. Nuevas glorias os esperan, si les proporcionais vosotros nuevos medios de conseguirlas. De vuestra generosidad pende en gran parte su fortuna. O pronto libres de la cadena, ó arrastrando mas largo tiempo, en mengua de vuestro patriotismo los yerros de la esclavitud. ¿Qué sén insensible á sus clamores? Ah! para pelear, solo aguardan vuestros sacrificios, para exponer su vida vuestro apoyo, para vencer vuestra ayuda, y vuestra voluntad para ceñíos de laureles. Si, os van á conservar una patria que adorais... que prodiguen su sangre generosa al combatir con vuestros enemigos: ¿que mas pueden hacer en el camino del honor? pero ¿qué no debéis hacer vosotros para aliviar su miseria, para enardecer su valor, para armar sus brazos, y sostener gloriosamente sus empresas? ah! Españoles, por esto solo vuestros nombres serán respetados en la posteridad, y entre tanto la victoria los proclamará triunfantes y gloriosos entre las filas vencedoras de los exéritos catalanes.

No dudamos que todos los buenos españoles paguen este justo tributo de la naturaleza y la virtud á los patricios verdaderos. Obligacion que si cede en beneficio de la patria, no menos es grande y honorifico su desempeño para quien sabe estimar la justicia y el deber. Al efecto podrán ocurrir con la contribucion que les dicte su generosidad á los señores ex regentes de esta real Audiencia D. Pedro Catani, brigadier D. Miguel Costanzó, y el teniente D. Francisco Iglesias.

GAZETA DEL GOBIERNO

DE MEXICO

DEL SABADO 17. DE AGOSTO DE 1811.

RUSIA,

Petersburgo 5 de marzo. Un suplemento à la gazeta de Petérsburgo contiene una lista detallada de los muertos y nacidos, como tambien de los matrimonios de todo el imperio Russo, desde 1 de enero hasta 31 de diciembre del año de 1809. Se cuentan en él 310 093 matrimonios. = 678 013 hombres nacidos; y 623 990 mujeres. = 440 9457 hombres muertos; y 408 0589 mujeres. Resultan en aumento de la población 452 9257 almas. (Gazeta de Cataluña de 18 de mayo.)

ESPAÑA.

VaIencia 12 de abril. Parte del coronel D. Francisco Espoz y Mina á esta junta provincial.

„Exmº. Sr. — El 18, y el mismo que me cupo el honor de poner en noticia de V. E. los resultados de la cruel persecución que padeció mi tropa por tanto tiempo, traté de atacar la guarnicion de Estella; habiendo mandado que mi tropa marchase por tantos puntos como batallones la componen: se aproximó á la ciudad, pero sin darse á conocer mas que algunos pocos caballos á las mismas puertas. Como todos los días se presentaban tales partidas, creyeron ser una de ellas entonces, y quisieron sorprenderla: salieron como unos 100 infantes, sin que hubiesen sido vistos por haber pasado un vado, hasta que se echaron sobre ellos; mas entonces el jefe de aquella avanzada se retiró con orden, dandome aviso de tales movimientos, y los enemigos lo persiguieron como en quarto de hora. Entonces yo saí por la retaguardia, y con solo habernos visto,

732.

quedaron confusos y desordenados: huian hacia la ciudad, se aproxiaron á las puertas, pero en ellas fueron hechos prisioneros, y la guarnicion toda quasi desaraparó la fortificacion al ver el valor de mis soldados que llegaban hasta las trincheras. Un teniente y 50 soldados con otros tantos muertos han sido el scuto de esta accion, y no pudo escaparse uno siquiera; pues mis soldados, despues de haberlos desordenado, los seguian sin tirar un tiro hasta hacerlos rendir. Esta operacion fué en un momento, y entre tanto fuí avisado que mas de 10 infantes con 200 caballos enemigos venian de Lodosa, y estaban á distancia de una hora: yo como no tenia mas que unos 400 hombres con pocos caballos (pues los demás ocupaban los otros puntos) me retire, encargando el mejor orden.

Son tan recomendables como en las demás acciones todos los oficiales, sargentos, cabos y soldados por el valor que han manifestado en esta, y me holgaré de que sean premiados y aplaudidos como tales.

Con este motivo tengo el honor &c. Campo de honor de Navarra 22 de marzo de 1811.—Espoz y Mina.”

Cádiz 24 de mayo. Escriben de Yelvis con fecha del 15 de este mes, que el 12 una division de las tropas aliadas que sitián á Badajoz, tomó á viva fuerza el fuerte de San Cristoval, quedando toda su guarnicion muerta ó prisionera. (G. de la R. de 21 de mayo.)

Mohiao y Fotgueras (en Asturias) 24 de abril. Por disposicion del Sr. Bárrena, el 18 muy de mañana comenzó el fuego en S. Estevan de Relamiego, y siguió incesantemente todo el dia, y aun de noche. Los nuestros con orden y haciendo fuego de fusil se fueron retirando (según estaba indicado) hasta las alturas del pueblo, en donde estaba la artilleria, y el grueso de nuestra gente. La obstinacion del enemigo en ganar las alturas, y la constancia de los nuestros en rechazarle, hicieron ésta accion muy reñida y costosa para el enemigo: éste por fin consiguió tomar el cerro; mas como se exienda mucho trecho, siguieron el ataque los nuestros en retirada, y los franceses insistiendo en dispersarlos y cortarlos por varios puntos, hasta que entrada la noche se repliegaron, quemando y arrojando al río sus cadáveres. Pidieron á las parroquias carros para conducir los heridos, y si uno se les ha dado, por lo que á la mañana

siguiente sin parar un momento en Tineo se fueron à Salas, llevando los heridos en caballerías suyas y camillas. Su pérdida se regula en 19 hombres (de 39 que entraron en acción) y la nuestra en 100, porque los enemigos hicieron poco fuego, pues todo su empeño era avanzar. Se asegura la muerte del célebre Gotier, y otro compañero, montados en dos caballos blancos, que regresaron sin ginetes. El digno jefe Bárcena fué herido en un muslo.

Una carta de un oficial fecha en Rivadeo 23 de marzo, dice: „Los húsares cántabros acaban de hacer prodigios: sin ellos se hubieran acabado, hace tres días, las divisiones gallega y asturiana; pero (gracias à su valor) no se perdió un hombre. Serán los soldados de la libertad.

Por noticias recibidas en Tarragona de confidentes de Francia se sabe que el general Lechi, que mandó en Barcelona, murió en la cárcel del temple, envenenado de orden del Corteo. ¡Triste Guillot, que suerte te espera si vuelves á Francia! (*Diario de la Habana del 3 de julio*)

Tarragona 18 de mayo. Carta-orden interceptada à los enemigos del exército del mediodía.

Quartel general de Sevilla 21 de abril de 1811. = Señor general en jefe: os mando en nombre del emperador apresureis la marcha de las tropas destinadas à reforzar el exército del mediodia (1), que han llegado ó que mas adelante llegasen á la Mancha (2), y os ordena asimismo de enviar á la Carolina dos batallones, y á lo menos cincuenta caballos de vuestra propia división à fin de mantener en su deber la provincia de Jaén (3).

La posición (4) del general en jefe le precisa á retirar todas las tropas que tenía establecidas en la expresa provin- cia: vos debeis, señor general, coníformaros con ésta disposición, aunque no seáis parte del exército del mediodia, y aun quan-

(1) Olat parece que se hallan frescos los franceses en el mediodia de España. (2) Si no hay tropiezos en el camino. (3) Si está conquistada la provincia de Jaén, no es menester ésta fuerza. Vaya, que se conoce que la tienen sobrante quando así la emplean. (4) Qué posición será ésta? No será ningun bien parado de bolero.



do todo el exército enemigo de Murcia marchase sobre vuestra division, y os obligase á encerrarnos en los castillos de Manzanares y de Consuegra hasta la llegada de las tropas que desde el norte de España vienen á Andalucia (5). S. E. aunque con mucho sentimiento suyo os hace responsable, con vuestra cabeza, del mas leve retardo en la ejecucion de sus órdenes (6). Una hora, un solo instante que se pierda puede acarrear acontecimientos muy funestos para los exércitos del emperador, y debeis por vuestra parte hacer todo lo posible para que esto no se verifique. (7) S. E. asi lo espera. —Tengo el honor, &c. — El general de division jefe del estado mayor del exército. — Conde de Gazan. — Sr. general de division Lorge, gobernador de la Mancha. (G. de Cataluña de 18 de mayo.)

El dia 10 por la mañana desembarcó en este puerto el general en jefe interino del exército con su estado mayor, y los regimientos de Gerona, Santa Fé, los batallones 3.^o y 4.^o, granaderos provinciales, y la primera sección de líneas de la primera legión comboyados por el navio inglés Blak, y dos fragatas de guerra, la española Diana y una inglesa: inmediatamente pasó dicho general á reconocer nuestra línea y el sparte del Olivo enterándose de la situación del enemigo. (Diarie de Tarragona núm. 141.)

Habana 13 de julio. Oficio del Sr. capitán general de Venezuela al Exmo. Sr. presidente, gobernador y capitán general,

(5) Mucho aprieta la urgencia. Que el exército tercero de España avance lo que quiera: v. m. venga luego señor general y sáquenos de apuros. (6) De que será el sentimiento de S. E. de su responsabilidad ó de la agencia? cuidado que esto de la cabeza es gran frase imperial y real.

(7) Con que tambien hay acontecimientos muy funestos para los exércitos del emperador. El señor conde de Gazan se ha olvidado de su altisonancia quando usó éstas palabras. Si son vandijos y brigantes los españoles ¿como pueden causar tales acontecimientos? ¡Qué sea tan pura la verdad que alguna vez se le escape por casualidad á un gávacho! Chasco ha sido que se haya interceptado ésta carta, porque se enojará mucho la omnipotencia de Napoleon de que se ponga en duda entre sus súbditos.

noticiándole haber sido reconocido como capitán general de Venezuela, por la provincia de Guayana, donde reyna la mas y or tranquilidad.

Exmº. Sr. — El gobernador y comandante general de la provincia de Guayana con fecha de 14 de marzo último me dice lo siguiente. — „ Sr. capitán general. — En consecuencia de lo dispuesto por el Sr. comisionado regio D. Antonio Ignacio de Cártares, y comunicado á éste muy ilustre aysentamiento por quien en testimonio se me ha pasado, queda V. S. reconocido en ésta provincia por mí, y todos los cuerpos y gafes de éllas por capitán general de Venezuela, que no se ha hecho antes por no haber recibido éste gobierno y comandancia general noticia oficial de V. S. ni la superioridad; en cuya inteligencia se servirá V. S. hacerme las prevenciones que juzgue oportunas para poner en ejecución su exacto cumplimiento, y en que tendrá la mas completa satisfaccion como derivadas de un jefe digno, de quien en todos tiempos he hecho el mas alto aprecio.” — Lo que aviso á V. E. por considerar conveniente que los jefes principales de América y Europa tengan noticia positiva de las provincias, que conservan fieles su obediencia á nuestro legítimo soberano el Sr. D. Fernando VII y á la causa de la nación española. — Dios guarda á V. E. muchos años. Maracaybo 22 de mayo de 1811. — Fernando Miyares. — Exmº. Sr. marqués de Someruelos. — Habana.

MEXICO 16 DE AGOSTO.

Bando. — De Francisco Xavier Venegas &c.

El Exmº. St. D. Josef de Heredia, secretario de estado y del despacho universal de la guerra, me ha comunicado con fecha de 30 de mayo último, la real orden que sigue: „ Exmº. Sr. — Con fecha de ayer me dicen los secretarios de las Cortes generales y extraordinarias, entre otras cosas, que S. M. ha resuelto, que á los jefes militares, oficiales y tropa, que tanto se han distinguido en tranquilizar este reyno de N. E., les conceda el consejo de Regencia de España e Indias, los premios y distinciones que estime convenientes: é igualmente que se den las gracias, en nombre de la nación, á toda la oficialidad y tropa que han concurrido al restablecimiento y tranquilidad de esos países, y á todos los demás que hayan contribuido con su

patriotismo á este mismo objeto, haciéndolo así entender á la ciudad de México y demás poblaciones de esos dominios, cuya lealtad ha sido inalterable: declarando beneméritos de la patria á las tropas de N. E. que han restablecido el orden en las provincias seducidas."

Y para que llegue à noticia de todos los fieles vasallos de S. M. en estos dominios, mando se publique por bando en esta capital, y en todas las ciudades, villas y lugares del reyno, remitiéndose los exemplares respectivos á los tribunales, prelados eclesiásticos, magistrados y jefes militares á quienes corresponda. Dado en México á 30 de julio de 1811.—Francisco Xavier Venegas.—Por mandado de S. E. Josef Ignacio Negreyros y Soria.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Oaxaca. El capitán D. Josef Herrera 100 ps.—Acapulco. El Sr. gobernador D. Josef Ignacio del Camino 1 soldado. El Sr. coronel D. Josef Miguel Vejarano 1 por 6 meses y ofrece continuar. El tesorero D. Josef Giral de Cramé 1 por el tiempo de la guerra. El contador D. Francisco Longua 1 por 1 año. El comandante del bergantín S. Carlos D. Jacobo Murphy 2 por 10 meses. El cura interino Fr. Pedro Ramirez $\frac{1}{2}$ soldado. Los capitanes de milicias D. Juan Cosio 1 por el tiempo que dure en el servicio; D. Pedro Velez 2 por 1 año; y los de la septima division D. Josef Vallejo $\frac{1}{2}$ por el tiempo de la guerra; y D. Francisco Conde 2 ps. mensuales por id. El teniente de milicias D. Diégoy Sagasti 1 soldado mientras esté sobre las armas. El id. de la compañía veterana D. Luis Calatayud $\frac{1}{2}$ mientras dure la guerra. El id. de la septima division de milicias D. Cristóval Romero id. id. El subteniente de la compañía fija de esta plaza D. Josef Antonio Gongora id. id. El subteniente de milicias de la septima division D. Miguel Reyes $\frac{1}{2}$ por 6 meses. El id. D. Josef Hilario Rueda id. por el tiempo de la guerra. El id. D. Cristóval Riquel 2 ps. mensuales por un año. El administrador de correos D. Manuel Oronoz 1 soldado por un año. D. Bias Pablo Vidal id. id. D. Pablo Rubio 1. D. Joaquín Torres Cilla 1 por $\frac{1}{2}$ año. D. Juan Molina 1 por 1 año. D. Simón Adrián id. id. D. Josef Vergara $\frac{1}{2}$. D. Juan Payol 1 por 6 me-

sés. D. Francisco Suarez 20 ps. anuales. D. Josef Julian de la Rosa 1 soldado por 3 meses, y cede 1400 ps. de un crédito a favor de ésta suscripción. D. Josef Dimayuga 1 por 6 meses. D. Mariano Parra $\frac{1}{2}$. D. Juan Agudo id. D. Maria Gertrudis Romero y Doña Juana Paula 1 por 6 meses. El capitán de la corbeta S. Josef la Digna D. Manuel Suarez 1 por 1 año. El del bergantín Alcazar D. Agustín Zubillaga id. id. El del Mexicano D. Josef Arce id. id. El de la goleta Guadalupe D. Josef Ortigosa 1 por 6 meses. El piloto de la corbeta S. Josef D. Facundo Madariaga 30 ps. anuales. El maestre de id. D. Josef Narciso Vazquez 1 por 6 meses. D. Gaspar Perez Caballero $\frac{1}{2}$. Los sargentos de la sexta brigada de milicias Josef Bonifacio Piza, Josef Ramon y Eusebio Piza 3 por 6 meses. La compañía fixa veterana de esta plaza 3 por el tiempo de la guerra.

Pueblos de la jurisdicción de Cuernavaca. Cabecera. El gobernador, república y comun de naturales de ésta villa 22 ps. Tlaltenango 12. Santa María 20. Chamilpa 10. Ocotepec 36 ps. 5 rs. Ahuatepec 10. Tetela 4. Huichilac 32. Quajomulco 15. Xiutepéc 50. Tejalpa 22. Zacualpa 3. Tesoyuca 15. Kochitepec 6. Xoxocotla 40. Tetelpa 20. Tlatenchi 20. Panchimalco 30. Alpuyeca 50. Cuentepec 30. Tetlama 7. Acatilpa 9. Temimiltzingo 6. Atlacholoya 30. Tetecala 6 ps. 6 rs. Amatitlan 4. —Partido de Xonacate. El gobernador, república y comun de naturales de dicha cabecera 27. Amacuitlapilco 17. Tepalzingo 35. Atotonilco 5 ps. $5\frac{1}{2}$ reales. Talixtac 10. Teteloya 8. Axochiapa 20. Atlacahualoya 30. Xantetelco 20. Amanyuca 26. Tlayécaque 10 p. 4 rs. Huichiliya 5 p. 4 rs. Xalostoque 20. Chalcanzingo id. Tecaxic id. Achichipico 12. Axuchitlan 10. Yecapixtla 37. —Partido de Yautepec. El gobernador, república y comun de naturales de dicha cabecera 45 ps. $3\frac{1}{2}$ rs. Oaxtepec 20 p. 7 rs. Los vecinos de razon de dicho pueblo 22 p. 7 rs. Tepostlan 100. Xecotitlan 40. Tepetlapa 7. Huispeleca 5. S. Andres 20. Tlaltizapan 6. Tecumán 12. Santa Catarina 25. Pasulco 26. Tlamoaculco 15. Tamaitlan 2 p. 2 rs. Oascalco 2 p. 5 rs. —Partido de Tetecala. El gobernador, república y comun de naturales de dicha cabecera 60. Mazatope 15 p. 2 $\frac{1}{2}$ reales. Quantlan 15. Quatula 3. Quatetelco 25. Miacatlan 10. Ahuehuexingo 6 p. 5 $\frac{1}{2}$ rs. —Partido de Tlalquintenco. El gobernador, república y comun de naturales de dicha cabecera

so. Pueblo nuevo 13. Tlayehualco 15. Xoxutla 25. Tetecala 2.
Nexpa 2. Teocalcingo 8 ps. 5½ rs. Tehuixtla 30 ps. Tocuex-
quitengo 17 ps. 3 rs. Ixtla 5 ps. Amacusaqui 6. Quauchichinola
1 p. 1 rl.

El 17 del pasado julio ancló en el puerto de Acapulco el navio Fernando VII que dió la vela de Manila el 15 de marzo último al cargo de su comandante el teniente de navio de la real armada D. Juan Echenique: conduce 39534 fardos y cajones de efectos asiáticos.

El subdelegado de Misantla por disposicion del superior gobierno, ha puesto practicable el camino llamado Santa Rita, que se comunica con Xalapa en distancia de diez y seis leguas. Este camino, que nombran el Viejo, y que tenía en su extension una cuesta de siete leguas muy encumbrada, y tan estrecha, que no podian encontrarse dos pasajeros sin retroceder, exponiendose á un precipicio, queda ya en disposicion de que puedan caminar dos bestias cargadas sin incomodarse, cuyo beneficio se debe á los pueblos del dicho Misantla, Yecuatla, Coipa y Chiconquaco, trabajando dos dias cada uno de ellos, y contribuyendo varios particulares, segun sus facultades, y el real Erario con la pólvora necesaria, facilitando de esta manera un conducto utilissimo á la agricultura y al comercio por los abundantes frutos de baynilla, pita y toda clase de semillas que produce aquél territorio en dos cosechas anuales.

En la gazeta anterior, pag. 724, lin. penúltima dice: de que se presentó oficio: lease: que se presentó y ofreció.

IMPRESOS. El Conciso número XXIV. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 3 rs.

EL ARISTARCO número 4. Se expende en los mismos á 1 rl.

EN LA IMPRENTA DE ARIZPE.

ESTA LIBRERIA SE VENDEN LOS LIBROS DE LA IMPRENTA DE ARIZPE.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 20 DE AGOSTO DE 1811.

MEXICO 19 DE AGOSTO.

Los señores coronel, comandante y oficiales del regimiento de voluntarios distinguidos de Veracruz, han remitido al Exmô. Sr. Virey el siguiente oficio, que insertamos á la letra con la contestación de S. E.

Exmô. Sr.=El regimiento de voluntarios distinguidos de FERNANDO VII de la ciudad de Veracruz, al mismo tiempo que se ha horrorizado con la noticia de la infame conspiracion, tramada en esa capital, para apoderarse de la persona de V. E. en la tarde del 3 de este mes, y sumergirnos en toda clase de desórdenes; no ha podido menos que admirar la divina proteccion en haberse descubierto tan iniquo proyecto y conservádose la preciosa vida de V. E., tanto mas importante quanto son desgraciadas las circunstancias en que nos han constituido la perversidad y obstinacion de los revoltosos.

Nos llenan de placer las pruebas de fidelidad al rey y dc amor á V. E., que ha recibido de las valientes tropas y noble vecindario de esa capital, y no cediendo este cuerpo á nadie en su acendrado patriotismo, ni en el reconocimiento que tributa á las virtudes de V. E. como leales vasallos, vecinos, soldados y particularmente afectos á V. E., no podemos dejar de manifestarle quanta es muestra satisfaccion por haberse salvado de tan espantosa trama, y quan ardientes son nuestros deseos de sacrificarnos en defensa de la patria por la conservacion de V. E., y por el restablecimiento de la tranquilidad de esta nueva Espana.

Dios guarde en la mayor felicidad, la importante vida de V. E. los muchos años que le pedimos. Veracruz 10 de agos-

to de 1811.=Exmô. Sr.=Carlos de Urrutia. Josef Mariano de Almansa. Juan Josef de Laurnaga. Juan Antonio Fernandez. Manuel Gil y Cosio. Casimiro de Elguezabal. Nicolás Campero y Bustamante. Juan de Irigoyen. Julian Antonio de Llano. Alexandro Antonio del Paso y Troncoso. Josef Manuel Bázan. Juan Luis de Lavaqui. Rafael Leandro de Echenique. Juan Josef Morillo. Pedro Josef Carazo.=Exmô. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.

Contestacion. Si á pesar de mis constantes desvelos por la pacificacion de estos preciosos dominios han podido excitarse las ideas mas criminales en la imaginacion miserable de algunos enemigos del órden público, tengo en cambio la dulce satisfaccion de recibir repetidos testimonios de la mas acendrada fidelidad á nuestro augusto soberano, del patriotismo mas puro y de la mas constante adhesion á mi persona de que se hallan animados los cuerpos militares y politicos de este reyno y todos los hombres de honor. Cuento entre los primeros á ese regimiento, bien persuadido de los apreciables sentimientos que me manifiesta en su carta de 10 del corriente, ofreciéndome sacrificarse por la tranquilidad de la patria y por la conservacion de mi persona; y viendo yo con el aprecio que merece una demostracion digna de tan ilustre cuerpo le doy por ella las gracias mas expresivas en el real nombre de S. M. y el rao.

Dios guarde á V.S.S. muchos años. México 17 de agosto de 1811.=Venegas.=Señores coronel, comandante y oficiales del regimiento de voluntarios distinguidos de Veracruz.

El Illmô. Señor D. Antonio Bergosa, obispo de Oaxaca, horrorizado del enorme crimen de los autores y cómplices de la conspiracion tramada para el dia 3 del corriente en esta capital, y conociendo los innumerables beneficios que la Divina Providencia ha dispensado á estos fidelissimos habitantes y á todo el reyno con su oportuno descubrimiento; dispuso se celebrase en aquella Santa iglesia una misa solemne en accion de gracias al Todopoderoso por la ultima tan señalada que nos acaba de hacer. Y con acuerdo del venerable cabildo de dicha Santa iglesia, y del Sr. intendente de la provincia, se señaló el dia 11 para la expresa festividad, á la qual seguirán otras oraciones de rogativas publicas y privadas por las urgentes necesidades del estado.

El Sr. gobernador D. Antonio Cordero ha remitido al Exmº.
Sr. Virey el siguiente oficio con el manifiesto que acompaña.

Exmº. Señor. = El Lic. D. Ignacio de Aldama , hallandose en capilla para sufrir el ultimo suplicio , me pidió ayer permiso para formar el adjunto manifiesto , papel de que con el mas debido respeto dirijo á V. E. un testimonio para los fines que V. E. tuviese por convenientes. = Dios guarde á V. E. muchos años. Monclova junio 19 de 1811. = Exmº. Sr. = Antonio Corde-ro. = Exmº. Sr. Virey de N. E. D. Francisco Xavier Venegas.

Manifiesto.

Nuestro gran Dios y Señor de cielos y de tierra , que dió á su mismo hijo por salvarnos , y no omite medio alguno para nuestra salvacion y felicidad eterna, por los caminos mas incognitos á la penetracion humana ; se ha dignado abrir los ojos del mayor de los pecadores que soy yo , por medio del prudente y sabio confesor que le destinó su providencia , y por los auxilios y reflexiones que le ha permitido en sus calabozos y prisiones para confesar á la faz del mundo , que preocupado mi entendimiento del error, y obscurcido hasta el grado de no conocerlo , llegó á oír justa la insurrección que ha ocasionado en el reyno á grandes desgracias, desórdenes y perjuicios al estado, á nuestros hermanos los europeos, á los mismos criollos y á sus inocentes familias ; pero verdaderamente arrepentido de todos sus errores y delitos , y deseoso de dar una pública satisfaccion en desagravio de nuestro amable redentor Jesucristo , de mi madre Maria Santísima de Guadalupe , y de todos mis próximos y hermanos , no puedo menos en el trance de la muerte en que me hallo , que confesarlos ; llorarlos , detestarlos y aborrecerlos , supplicando á todos quantos por mi causa , directa ó indirectamente hubieren recibido algun perjuicio espiritual ó temporal , á quantos haya escandalizado y seducido con mi mal exemplo , con mis persuasiones de palabra , por escrito ó en qualquiera otra forma , á quantos he injuriado y calumniado , tanto europeos como criollos , especialmente á los señores sacerdotes , á los santos y venerables religiosos de la Santa Cruz y nuestra Señora del Carmen , á los señores arzobispo y obispos del Señor , á los señores inquisidores , á los rectos y justos tribunales y magistrados , y á todas las clases del estado me perdonen por amor de Dios , y que quemen y despedacen quantos pa-pellos se encuentren míos , y crean que la verdadera felicidad con-



state en la paz, y en la obediencia, sumisión y respeto a las legítimas autoridades, y á las justicias establecidas por Dios y por el rey nuestro señor para mantener el buen orden, quietud y seguridad de sus amados vasallos, y quo en mí tienen un evidente exemplar ó desengaño de la pobreza, invocabilidad y misericordia del humano entendimiento, y de que para humillar mi soberbia ó presunción de que algo supiese por ser letrado, se ha dignado castigarme con haber caido en tan crasos errores que apenas se hacen creíbles, y han ocasionado mi ruina y el justo castigo que voy á sufrir para satisfacer con mi vida los agravios y ofensas hechas al Señor que me crió y redimió, y en cuyas manos pongo mi pobreza alma, para que por su preciosa sangre y méritos infinitos de su sacratísima vida, pasión y muerte, y los de su Santísima madre, se digne perdonarme y sacarme de este mundo, concediéndome su gracia en la hora de mi muerte. = Ciudad de Monclova 18 de junio de 1811. = Lic. Ignacio Aldama

En el mismo día, mes y año, el Sr. capitán de milicias provinciales de caballería en la colonia del nuevo Santander Don Miguel de Arcos, juez fiscal que ha sido en la causa formada al Lic. D. Ignacio de Aldama, de orden del Sr. gobernador de esta provincia coronel D. Antonio Cordero, pasó conmigo el presente escribano á la capilla del hospital militar de esta capital, donde se halla el referido Lic. y teniéndole presente por ante mí le interrogó sobre si el papel que se le puso á la vista lo ha trabajado por sí mismo, y si la firma que se halla á su calef es la que ha acostumbrado usar en todos sus negocios, así civiles como criminales, y si es el propio que hizo pasar á la superior vista del citado Sr. gobernador, para que notoriandolo en todos los pueblos del reyno, se tenga un público testimonio de la detestacion que ha hecho de los errores en que cayó por un efecto de la humana fragilidad y entendido de todo: dijo, que es cierto todo lo relacionado, por que el citado papel lo ha trabajado él mismo, lo firmó y dirigió al repetido Sr. gobernador con el justo objeto, de que publicándose esta sencilla, humilde é ingenua confesión, se vengan á desimpreisionar de los errores en que han caído, particularmente aquellos á quienes haya persuadido ó tratado de persuadir en el tiempo de sus yerros. Lo que firmó con el Sr. juez fiscal y conmigo el presente escribano. = Josef Miguel de Arcos. = Lic. Ignacio de Aldama. = Juan Antonio del Moral. = Es copia de que certifico, Monclova 19 de junio de 1811. = Antonio Cordero.

El Sr. comandante general de las tropas del nuevo Santander D. Joaquin de Arredondo, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. Sr.=Con fecha de 22 del que rige me participa el comandante de armas que dñxé en la villa de Tula D. Ramon Pereá, lo que copio.

„Por noticias exactas que tuve de una gavilla de rebeldes que andaban á inmediaciones de la villa queriendo albergarla, mandé inmediatamente un corto destacamento al mando del alferez D. Enrique Suarez, quien efectivamente logró atacarlos, haciéndole 20 prisioneros que remitiré á V. S. en primera ocasión, y varios muertos, quedando ya la villa en total sosiego y tranquilidad.”

Lo que participo á V. E. para su conocimiento y el de quedar cada dia en más sosiego esta provincia.

Dios guarde á V. E. muchos años: Quartel general de Aguayo 27. de junio de 1811.=Exmô.. Sr.=Joaquin de Arredondo.=Exmô. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.

El ayudante mayor Don Antonio Elosua, por su parte de 19 de junio, dice á dicho Sr. comandante general lo que sigue.

Habiendo llegado al pueblo del Pantano tuve noticia de que los rebeldes de la sierra de Nola, de Tula y otras partes, capitaneados por Manuel de Jesus, estaban acampados á legua y media del rancho de Cerritos blancos. Con esto avancé por aquel rumbo, y en llegando al de las Santoñas, asegurado de ser ciertas, y de su situación asperísima, determiné sorprenderlos al amanecer del siguiente dia. Caminé toda la noche, y un tiro disparado inopportunamente al rodear el rancho de Cerritos blancos, y el guia que en quanto á la distancia que es de 11 leguas no me dixo lo cierto, alarmé en alguna parte al enemigo, y pudo distinguirme esta mañana desde algun trecho, tomando posición en su montaña en número de 150. Avancé no obstante sobre él en buen orden, y superando el paso de un profundo arroyo que la cortaba por su pie, y los difíciles y fragosos que á cada momento hallaba, despreciando algun fuego que hacian, sus flechas y piedras tiradas con hondas, logré desalojarlos en breve, y perseguirlos en dispersion, cayendo en mi poder todo su vagage y ganados, haciendo les 2 muertos y 2 prisioneros. El teniente D. Francisco del Corral, los subtenientes D. Luis Gomez Castrejon y D. Josef Her-

nández, y el cadete D. Juan Nepomuceno Hernandez, de mi regimiento, el teniente D. Josef Antonio Flores, y D. Pedro Garcia, de caballeria de esta colonia, y la tropa de ambos cuerpos son dignos de la mayor consideracion y elogio. Todos á porfia cargaban sobre el enemigo con denuedo é intrepidéz, y el trepar con viveza sobre una áspera montaña, despues de haber andado para hallarlo donde hay mas de 16 leguas, los hace recomendables.

Segun las huellas parece que algunos de los enemigos fugitivos se dirigen hacia Matehuala.

Las noticias contestan en que su caudillo Bernardo Huacal está allí donde hace daño de consideracion. Me hallo á buena distancia, y si las tengo ciertas me dirigiré á atacarlo para liberar á ese pueblo de los infames.=Dios guarde á V. S. muchos años. Cerritos blancos 19 de junio de 1811.=Antonio Elosua.=Sr. comandante general de las tropas del nuevo Santander D. Joaquín de Arredondo.

Por otro parte de 21 del mismo junio comunica el expresidente Elosua al Sr. Arredondo la brillante accion sostenida en Matehuala contra el cabecilla Huacal, y con fecha del dia siguiente le participa los detalles, que son asi á la letra.

Tengo la satisfaccion de participar á V. S. que ha sido derrotado completamente en Matehuala el cabecilla Bernardo Huacal con todos sus seqüaces en número de 1000, como seguidamente voy á detallar.=Luego que llegué el 20 del actual al rancho de Boquillas, distante 9 leguas de Matehuala, adquirí un guia tan exâcto, que me dió las mejores y mas contestadas noticias de la fuerza de Huacal, de su armamento, del número y situación de sus quarteles, de la de sus avanzadas y avenidas del pueblo. La proximidad en que me hallaba y la buena disposicion de mi tropa, me dieron á entender que no debia perder tiempo en atacar ó sorprender á un enemigo para salvar á sus buenos habitantes que los oprimia, y que muchos de ellos habian de ser degollados en la mañana de mi entrada.=A las siete de la noche me puse en camino, llevando á mi lado el guia. Serian las tres de la mañana de ayer quando me hallaba con toda mi tropa á las puertas de Matehuala, habiendo evitado con rodeos las avanzadas que tenian por el rumbo que llevaba: formada en coluna la infanteria, y flanqueados sus costados por la caballeria que dividí en dos alas prolongadas, á la hora del alba emprende-

dí la marcha pór una de sus calles, con dirección á la plaza. Una guardia que tenian, á poco de haber entrado; ó alguna partida que nos vino á observar, con noticia de nuestra llegada y que nos dió el *quien vive*, fué desecha al momento. Alarmados ya los enemigos, seguimos avanzando y desbaratando á quantos por nuestro frente y costados se nos oponían en considerable número. Los que en las tápias del cementerio de la parroquia esperaban, fueron deshechos del mismo modo. Muy pronto me ví en la plaza dueño de sus quarteles y 3 banderas, arrollando con fuego y bayoneta á los que me aguardaron. Las dos alas de caballería se abrieron en quatro guerrillas de á 9 hombres cada una, con sus oficiales y sargentos á la cabeza dirigiéndose á los ángulos, á donde tambien la infantería dividida igualmente en columnas de á 15, cargó con tal corage y bizarria, que en breve ganaron hasta las calles inmediatas, sin embargo de que los contrarios, sobre azoteas unos, y otros parapetados con tápias se resistian bastante con armas de fuego, toda clase de blancas, flechas y hondas. A los tres quartos de hora del combate, ya tomaban las orillas del pueblo, resistiendo en algunas partes y huyendo en otras, quando el señor cura del real de Catorce D. Josef Maria Semper, con quien yo no estaba de acuerdo, trayendo una division valiente de infantería y caballería y 3 cañones de calibre de á dos, y el teniente D. Gregorio Blanco con una guerrilla de la nueva Vizcaya con las que tenian dispuesto atacar en esa mañana: oyendo mi fuego á alguna distancia, avanzaron velozmente y completaron la accion derrotándolos en los llanos inmediatos y en algunas calles hasta unirse conmigo, haciéndola estos señores mas gloriosa, resultando por ultimo hasta ahora 193 muertos, 12 heridos y 159 prisioneros, y fugado Huacal. Por mi parte ha habido un soldado de infantería herido gravemente, un sargento, un cabo y un soldado de caballería, heridos de consideracion y otro muerto; y del cura de Catorce un patriota voluntario muerto, y en todos muchos contusos. El practicante de hospital que me acompañaba á retaguardia, tuvo la desgracia de separarse poco antes de mi entrada, y tomando diferente camino, cayó en poder de los rebeldes y le hallamos muerto. = Recomiendo á V. S. á los oficiales de mi regimiento de infantería de Veracruz, teniente D. Francisco del Corral, subtenientes D. Luis Castrejon y D. Josef Hernandez,

y cadete D. Juan Nepomuceno Hernandez; y de caballeria de la colonia teniente D. Josef Antonio Flores y subteniente D. Pedro Garcia, pues que todos á porfia han sido intrépidos y bizarros y se han disputado la gloria; y á toda mi valiente tropa, la que con su vivísimo fuego y con sus bayonetas empleadas con frecuencia, causaron al enemigo el mayor estrago.=Son tambien recomendables el sargento primero veterano de caballeria Josef Maria Martinez, y el soldado del mismo cuerpo Rafael Garcia, el primero por sacar al cabo Tiburcio Guevara de los enemigos, entre quienes se hallaba en vuelto y gravemente herido, le pasaron con un golpe de lanza la muñeca derecha, y empuñando el sable en la mano izquierda, siguió defendiéndolo hasta ponerlo á salvo; y el segundo, herido de bala en la frente, pedia sus armas para continuar el combate.=El presbítero Don Josef Miguel Cortés en el momento de concluirse la accion, ó por mejor decir quando ya se decidia por nuestra parte, abriendo el templo, salió de él precipitadamente y abrazándose bañados sus ojos en lágrimas, asi de mí fuertemente me conduxo á él, donde hallé al Santísimo Sacramento manifiesto y á un gran número del pueblo escogido, que tenía alli encerrado para preaverlo de los asesinos recien castigados, que los perseguian. Todos llorando daban gracias al Señor de los exércitos, nos llenaban de bendiciones y no sabian como explicarnos su gratitud y sus persecuciones. En seguida auxilió á los heridos necesitados con el zelo mas religioso.=Con el curá del real de Catorce, titulado por la superioridad caudillo militar de estos distritos, acordaré lo conveniente y daré á V. S. parte.=Dios guarde á V. S. muchos años. Matchuata 22 de junio de 1811.=Antonio Elosua.=Sr. comandante general del exército del nuevo Santander D. Joaquin de Arredondo.

El supremo consejo de Regencia de España é Indias se ha servido conferir el gobierno militar y político, la intendencia de Veracruz y la subinspección general de las tropas del reyno, al Sr. brigadier de los reales exércitos D. Josef Dávila, por promoción del Sr. mariscal de campo D. Carlos de Urrutia á capitán general de la isla de Santo Domingo.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 22 DE AGOSTO DE 1811.

ESTADOS-UNIDOS.

Boston 24 de junio. Sabemos por papeles de Francia que marchan tropas para el norte. Que Murat ha sido nombrado rey de Polonia; que se debe reunir un gran congreso en París el 2 de junio, en el qual el fugitivo Massena, el cautivo rey Fernando VII, (nuestro amado monarca) el intruso rey Josef y otros grandes personajes del nuevo cuño con los embaxadores deben concurrir. (*Boston Gazette.*)

MEXICO 21 DE AGOSTO.

El Sr. brigadier D. Felix Maria Calleja ha remitido al Exmô. Sr. virey el siguiente parte, que insertámos á la letra de su superior órden.

Exmô. Sr.=Las últimas operaciones y ventajas conseguidas por las divisiones de este exército, despues de que se separó la principal de todas al mando del Sr. coronel D. Miguel Josef de Emparan, y la del capitán de voluntarios D. Antonio Linares, exigen un extracto que manifestando el nuevo plan á que me obligó dicha separacion, demuestre tambien el modo con que lo han llenado las restantes divisiones, refiriendo solo por mayor lo que tengo ya expuesto en noticia de V. E. con la duda de si ha llegado á sus manos durante el tiempo de mas de un mes que carezco de sus contestaciones, y especificando lo ultimo de que ahora puedo darle cuenta.

A mi salida de Zacatecas dirigí á V. E. el plan de ultiores operaciones que me proponía verificar, despues que batido el cabecilla Rayon por la division del Sr. Emparan en el parage llamado del Maguey, solo faltaba que baxasen las de provincias In-

ternas del mando de los tenientes coronelos Lopez y Ochea para cubrir las avenidas de los cañones de Colotlan, Tlaltenango y Ju-chipila, únicos por donde podia tener dicho real incusiones de enemigos, desvanecidos por todos los demás puntos de aquel rumbo hasta los menores vestigios de ellos; lo qual me hizo escribir con la mayor eficacia al Sr. gobernador de Durango para que conviniese en la colocación de las citadas divisiones, á lo menos de un modo que mirando justamente á Zacatecas como á frontera de su provincia, tratase de resguardarla atendiendo á los dos objetos. Mientras lograba realizar en esta parte el plan, marché á la villa de Aguascalientes con el exército, segun repetidas veces he dicho á V. E. y para no perder tiempo en el exterminio de los rebeldes, me puse de acuerdo con el Sr. comandante general de la nueva Galicia, brigadier D. Josef de la Cruz, para que destinando parte de sus fuerzas sobre las barrancas que dan entrada á los susodichos cañones, abrigos siempre de insurgentes; las limpiasemos de mancomuni sin separarnos ninguno de nuestras principales atenciones, haciendo despues lo mismo por el lado de la Piedad.

En este estado de cosas me vi forzado á variar un plan que tenia por objeto dexar barrido quanto quedase á mis espaldas, situando despues el grueso del exército desde Lagos á Querétaro, de modo que permaneciendo en el país de mas interés y abundancia del reyno, se hallase tambien en disposicion de ocurrir prontamente á quanto conviniera en auxilio de las divisiones que á su derecha é izquierda, ó norte y sur debia tener, cubierta al mismo tiempo la espalda por el exército de reserva de Guadalaxara y de acuerdo con las divisiones de provincias Internas, al punto que el camino de Querétaro á México lo estuviese por las tropas de sus guarniciones que V. E. tenia ya situadas ó quisiese destinar al efecto.

Tan importantes miras no podian ya llenarse careciendo de las referidas divisiones de Linares y el Sr. Emparan, las cuales mandadas ir á Valladolid y Zitácuaro por los motivos que ocasionaron estas órdenes, dexaban en sumo riesgo á Guanaxuato y aun á Querétaro, amenazados ya ambos puntos por las gavillas de la Piedad, valle de Santiago, San Luis de la Paz, Sichú &c. que ciertamente hubieran tratado de reunirse y ocupar de nuevo las preferentes provincias donde nacio la insurrección. Para evitar tan grave mal dispuse que inmediatamente volviese á

Salamanea 4 jornadas dobles la division del teniente coronel D. Miguel del Campo, que extremadamente disminuida por varios des- tacamentos que se le separaron en la expedicion que hizo hasta el Cardonal, habia regresado escoltando hasta Lagos y Tepatitlan el comboy destinado á Guadalaxara, y al mismo tiempo mandé á la division establecida en San Luis Potosí del cargo del Sr. cor- ronel D. Diego Garcia Conde, que dexando allí los dos esqua- drones del regimiento de San Luis, y por comandante de armas á su teniente coronel D. Josef Tovar, marchase con igual celeri- dad á la villa de S. Felipe, desde donde adquiriendo noticias de las nuevas reuniones que se formaban procediese á destruirlas por Dolores, S. Luis de la Paz y hasta S. Miguel el Grande , dandome continuos partes de sus movimientos á efecto de com-, binarlos con los mios , baxando desde luego á situarme en Leon para desde allí ocurrir á todo.

El fruto de todas estas disposiciones y movimientos ha sido, que la pequeña division de Campos el 26 de junio último, batiese completamente en el valle de Santiago la gavilla de Al- bino Garcia, tomandole 5 cañones , castigando el pueblo que lo auxiliaba , é imposibilitandolo de volver á Salamanca, donde te- nia igual influxo; á cuya ventaja contribuyeron eficazmente las compañias de Silao, Irapuato , y tres del regimiento de drago- nes del Principe nuevamente formadas, unas y otras al cargo del subdelegado de Leon D. Manuel Gutierrez de la Concha , y del alcalde ordinario de Silao D. Mariano Reynoso, segun demues- tran los partes del mismo Campo, que tengo remitidos á V. E. y la expresada intercepcion de correos hace sospechar no haya recibido.

Igual duda me queda respecto de los que posteriormente dirigi á V. E. manifestando que cerciorado del corto número de insurgentes capitaneados por Torres, los quales poseian tiempo hace los territorios de la grande hacienda de Santa Ana Pacueco y pueblo de la Piedad, extendidos por las dos orillas del río de Santiago 18 leguas al sur de Leon, en los linderos de las pro-vincias de Valladolid y Guadalaxara, mandé para destruirlos 500 hombres de todas armas con 2 cañones al cargo del sargento ma- yor D. Agustin de la Viña con órden de que obrase por sí ó en union del teniente coronel D. Pedro Celestino Negrete , que con otra division despachó al propio efecto por la Barca el señor brigadier D. Josef de la Cruz, cuyas fuerzas bastaron para hacer

*

huir dicha gavilla hasta Tacambaro, siendo natural se haya reunido con la de Zitaquaro. Pero la principal, ó quando menos mas señalada ocurrencia, es la de la distinguida acción de un destacamento de las tropas del cargo del Sr. coronel D. Diego Garcia Conde, que acredita la oportunidad con que aquella division salió de S. Luis Potosí.

La sustancia de los partes de este jefe es, que situada en la villa de S. Felipe su division compuesta del regimiento de dragones de Puebla, y del 2º. batallón del de infantería de la Corona con 2 cañones, dispuso con noticia que tuvo de hallarse los insurgentes entre Dolores y San Luis de la Paz, fuese por esta última parte el capitán D. Francisco Guizarnotegui con dos esquadrones de su regimiento de Puebla, al mismo tiempo que por Dolores se situaba el mismo jefe con la demás fuerza para evitar de este modo que escapasen ó se dirigiesen á S. Luis Potosí ó S. Miguel el Grande. En consecuencia de esta medida apenas llegó á San Luis de la Paz el 10. de julio dicho capitán Guizarnotegui con los 2 esquadrones de su cargo y las compañías sueltas del valle de S. Francisco, pueblo de Stá. María, y hacienda del Xaral, quando tuvo casion de batir á los rebeldes que se le presentaron en número de 300, los mas á caballo, con cosa de 40 fusiles, á los que sin perder momento atacó, resultando de ello la muerte de 46, prision de 50, y dispersion de los restantes, quienes acogidos á la hacienda de Charcas distante 7 leguas donde había una gran reunion, dieron noticia del corto número de nuestra gente, la qual en todo ascendia á 240 hombres, la mayor parte de compañías recien formadas y caballeria sin fusil ni otro género de arma que la espada y pistola da los esquadrones de Puebla, macheete y lanza de los demás. Los insurgentes acaudillados por el perverso Luz Gutierrez llegaban á 4000, con 3 cañones y muchos fusiles, cuya enorme diferencia les animó á venir sobre San Luis de la Paz el dia siguiente 11 en busca de nuestra pequeña division; pero ésta no dudó salirles al encuentro, lo que verificó con tanta barbarie, que en pocas horas arrolló enteramente aquella erecida gavilla, matándole de 300 á 400 hombres, mucha parte de ellos con uniforme, y tomándole 3 cañones que llevaba.

Es ociosa la recomendacion que el capitán Guizarnotegui y su coronel el Sr. Garcia Conde hacen de todo este valiente destacamento, incluso el capellan del régimiento de Puebla, religioso carmelita, Fr. Francisco de S. Juan Bautista, quien

entrando primero en la bateria libertó al mismo tiempo la vida al dragon agregado del regimiento de España N^o Teran, pues la accion no necesita de ponderarse, bastando solo su sencilla relacion para conocer el valor con que únicamente pudo emprenderse y sacarse de ella tantas ventajas. El terror de aquel pueblo ha sido consiguiente, y lo atestigua su subdelegado en el oficio original que para en mi poder, comprobante hasta la evidencia no solo de la ingenuidad, sino tambien de la moderacion con que se expresa en su parte el capitán Guizarnotegui, quien en su larga edad de la cerca de 70 años, tiene dadas repetidas pruebas, primero en provincias Internas y últimamente en esta campaña, de la intrepidez que lo caracteriza, por la qual salió herido de bastante gravedad en la batalla de Calderon, y mereció la particular recomendación que en el dia con mas título merece como comandante de una de las acciones de esta guerra mas brillantes en su especie.

Resulta ademas por los oficios del Sr. Garcia Conde, que el grueso de la division de su particular mando se puso en marcha desde Dolores, luego que supo por el primer parte de Guizarnotegui la gran reunion que habia en Charcas para atacarla, en cuya virtud venciendo los obstáculos que presentaba la fuerza de las aguas, llegó hasta la hacienda de Santa Ana, pasando los rios quasi á nado y la artilleria á brazos de la infanteria, como parte de esta en ancas de la caballeria, sin que tan extraordinaria fatiga produxese otra cosa que entusiasmo y alegría en aquella tropa; la qual supo con tanto gusto como envidia la gloria de sus compañeros, por el parte que en la propia hacienda de Santa Ana ó sus inmediaciones fué recibido del capitán Guizarnotegui.

Esta noticia hizo al Sr. Garcia Conde dirigirse, conforme á mis órdenes, á la villa de San Miguel el Grande, desde donde con fecha de 16 del corriente me manifiesta, que habiendo sabido incomodaban todavía aquellas inmediaciones muchos insurgentes dispersos, hizo salir en su seguimiento partidas de caballeria, de las quales la del cargo del capitán de dragones de Puebla D. Esteban Munuera traxo entre otros prisioneros al perjudicial cabecilla Venancio García, por otro nombre Delgado, que se fugó de la accion de Palmillas, por cuyo motivo tenia encargada su aprehension el señor coronel Arredondo; y despues habiendo salido nuevamente la misma partida de Munuera, condujo al malvado Luz Guierrez, que con todas las cargas de sus robos se encamina-

ba á marchas forzadas por la hacienda de los Dos ríos, cerca de la qual fué alcanzado y herido de bala de pistola por el teniente D. Josef Antonio Ocio, tomándose al mismo tiempo otros 22 prisioneros; de todo lo qual ofrece el Sr. Garcia Conde dar mas adelante los pormenores, pues aún no había llegado el destacamento que lo ejecutó. Tambien añade que el teniente de su mismo regimiento D. Francisco Basconcelos, comandante de otra partida, le presentó al cabecilla Juan Sanchez, uno de los peores de las gavillas de aquel rumbo.

Desde Aguascalientes remitió á la aprobacion de V. E. el plan ó reglamento que allí formó para la defensa de los pueblos y haciendas donde alcanza la influencia del exército, creando compañías sueltas en cada una de las primeras, y cuerpos urbanos en los segundos, por cuyo medio únicamente pueden acabar de destruirse los restos de la insurrección, limitados en esta parte, del reyno á gavillas de ladrones, que si bien no son capaces de verificar el trastorno que las armas del rey han evitado, harían infiustuosas sus victorias, interceptando todo género de industria y acabando con los hombres de bien que la fomentan.

Esta opinion se halla confirmada con los hechos que voy: á referir debidos á la erección de algunas de dichas compañías, las cuales sin embargo de no tener todavía en su apoyo las divisiones de los exércitos situadas del modo conveniente, han logrado un éxito en el principio que excede á las esperanzas que se concibieron.

Tal es entre otros el que me participó el cura del real de Catorce D. Josef Maria Semper desde Matehuala, con fecha de 28 de junio, contraido á que noticioso de que el feroz cabecilla Bernardo Huacal había entrado en aquel valle con los indios pames de Nola, Tula, Palma y otros rebeldes, tomó con la junta de seguridad del mismo real todas las providencias que graduó oportunas para desalojarle y destruirle á cuyo efecto marchó con 50 hombres, artilleros, voluntarios y patriotas y 3 cañones, incorporándosele al paso por el Cedral el teniente D. Gregorio Blanco que mandaba una guerrilla de provincias Internas de 26 hombres, á los cuales se debía tambien agregar la compañía de voluntarios de S. Luis, que al mando del teniente D. Jose Velazquez venía en su socorro por solicitud que hizo al comandante de aquellas armas, la que sin embargo del bien acordado plan para que atacase por un lado del pueblo mientras Semper lo ver-

ficaba por otro , no llegó á tiempo de practicarlo por la anticipacion con que este se vió precisado á dar el ataque , en vista del tiroteo que se advertia en el pueblo , y creyó en lo pronto fuera causado por dicha compañia que se había adelantado á él , siendo el verdadero motivo la entrada de otro destacamento con quien no estaba de acuerdo , compuesto de 80 hombres del fixo de Veracruz y colonia del nuevo Santander , despachado por su comandante el señor coronel Arredondo á las órdenes del ayudante D. Antonio Elosua , el qual confiesa el mismo cura Semper entró primero en el pueblo y le ayudó con suma intrepidez á la destrucción de los malvados , tomándoles de mancomun 5 banderas , algunos fusiles , muchas lanzas , machetes , euchillos , arcos , flechas y los pertrechos de pólvora y bala que tenian , ademas de causarles la perdida de 241 muertos y cerca de 200 prisioneros . Recomienda en seguida por lo respectivo á su tropa á D. Nicahor Sanchez , al alferez D. Carlos Zepeda por sus conocimientos , entusiasmo y valor , y hace tambien elogio de los patriotas que mandaron los cañones , y de D. Francisco Oliver , D. Ignacio Cortes y D. Pedro Medellin , los dos últimos subdelegado y alcalde ordinario de Matehuala , quienes con otros vecinos pudieron fugarse ; y pide particularmente por la madre viuda de D. Ignacio Sanchez , único muerto de su tropa , como de la de Veracruz el cirujano de ella , cuyo apellido no expresa , 1 soldado de caballeria y 3 heridos gravemente . A continuacion dice , que para evitar en lo sucesivo tan graves males , antes de restituirse al real de Catorce había formado en Matehuala 2 compañias al cargo de aquel cura , cuyas listas me dirige y las de los reos pasados por las armas , castigados en otros términos y remitidos á presidio .

El subdelegado y comandante militar interino de Aguascalientes D. Felipe Teran , me expresa tambien con fecha de 9 del presente , qué sabedor por los administradores de las haciendas de S. Jacinto y Agostadero , de que había entrado una gavilla de 64 insurgentes en el real de Asientos , donde cometian todo género de excesos , salió luego con su compañía de voluntarios para sorprenderlos , lo que no habiendo podido conseguir por haber escapado á juntarse con las quadrillas del valle de Huéjucar , procedió á formar en dicho real de Asientos una compañía de 50 hombres , y otra en el inmediato de Tepesala , viendo la mejor disposicion en los vecinos , lo que arreglado se propo-

nia seguir en busca de las reuniones de insurgentes que había en el citado valle de Huejucar y pueblo de Teocaltichi, llevando en su auxilio la compañía de la hacienda de S. Jacinto y otra de la division del cura D. Josef Francisco de Alvarez, con lo que iba á executar aquella expedicion y continuaria otras de que hasta ahora ha sido fruto la prision de quatro cabecillas conocidos por los Naxeras, que han sido pasados por las armas en Aguascalientes, contribuyendo á la tranquilidad de todo aquel territorio, el plan que dexé acordado con el Sr. brigadier D. Josef de la Cruz y con los comandantes de las tropas de provincias Internas, de que las del primero ataqueen por Cuquio y Nochixtlan, y las de los segundos por Colotlan, Taltenango y Juchipila.

De todo lo expuesto resultan no solo las operaciones en grande, practicadas por esta parte de exército desde su salida de Zacatecas á mediados de mayo, sino tambien que establecidas las divisiones quando las circunstancias lo permitan en puntos, desde donde cada una pueda atender las ocurrencias del territorio que se le señale, facilmente saldrá este reyno del desorden en que lo ha sumergido la insurrección; pues que las pequeñas expediciones hechas hasta ahora dexándose ver como relámpagos que desapareciendo aumentan la obscuridad, no son bastantes á producir el fruto de la deseada tranquilidad.

Ruego á V. E. que si lo tiene á bien se sirva mandar insertar este parte en la gazeta de esa capital, para conocimiento del público y honor de los individuos que han dirigido las acciones que comprenden y concurrido á ellas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanaxuato 31 de julio de 1811.=Exmô. Sr.=Felix Calleja.=Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

D. Eustaquio y D. Angel de la Cuesta, hermanos, contribuyeron con 100 ps. El subteniente del comercio D. Ramon Fernandez id. D. Juan Josef Garcia 12. D. Josef Antonio Martinez de los Rios 25. D. Francisco de la Puente 15. D. Josef Manuel Hurtado 100. El oficial primero de la contaduria del consulado D. Agustin Ximenez 10. El Sr. coronel D. Gabriel de Iturbe 2000. D. Josef Llain 100. D. Baltasar Casanova 300. El Dr. D. Josef Manuel Abad y su hermano D. Josef Maria 300.

Sé continuará.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 24 DE AGOSTO DE 1811.

ESPAÑA.

Tarragona 21 de mayo. El Exmô. Sr. general en jefe de este exército marqués de Campo-verde ha recibido del brigadier D. Juan Antonio Martinez , comandante general de la division del Ampurdan , quien le comunica el parte oficial del brigadier baron de Eroles, y es el siguiente:=El 13 del corriente despues de haber dexado arreglados los asuntos de Olót y enviado pri-sioneros á Tarragona los franceses que guarneçian sus fuertes , seguí mi marcha al pueblo de Lladó , reuniendo todas las par-tidas de la division del mando de V. S. Por la mañana del si-guiente dia llegué á Lladó , y al tiempo que tenia ya formada la tropa para verificar mi entrada en ésta fortaleza, recibí la noticia del proximo arribo del regimiento de caballeria de Alcántara y artilleros, que bajo la mas sevéra responsabilidad habia mandado venir de las plazas de Cardona, Berga, Monserrate y linea del Llobregat desde el momento que supe la reconquista de S. Fer-nando, por lo que suspendí mi movimiento, á pesar de que cre-cian por momentos las dificultades con las tropas que de contí-nuo llegaban al enemigo para reforzar su bloqueo. A las once de la noche del 15 llegaron 84 caballos de Alcáratara con su digní-simo coronel D. Santiago Pierrard que habían salido aquel mismo dia del Esquirol, y á las doce de la misma comenzaron á desfi-lar mis tropas, habiendo dicha caballeria hecho en el espacio de 24 horas 17 de marcha y sostenido un ataque. La castualidad de haber caido en poder del enemigo el pliego que dirigí á V. S. noticiándole mi entrada y punto por donde la executaria, no sir-vió sino para dar mayor lustre á las armas españolas, porque te-niendo en el punto del ataque casi todas sus fuerzas nos propor-

cionaron mas gloria aumentando las dificultades.=Al rayar el sol lo divisé en sus posiciones ya en actitud de combatir, no empleando mas tiempo para llegar á las manos que el que fué preciso para ponerme en distancia proporcionada. A los primeros tiros abandonó el enemigo la posición llamada de las *Tres-easas*, y se repliegaron en las alturas de derecha é izquierda. Viendo que su intencion era de ponerme entre dos fuegos, determiné atacar la sierra de Puigventós que tenia guarnecida con el tercer regimiento ligero francés, apoyado en un parapeto que se corría á lo largo de su falda; y despreciando su fuego y el de 2 cañones colocados en el coll de las *Viñas* que nos flanqueaban, mandé atacar por la izquierda á la segunda sección ligera de mi mando formada en masa, llevando al frente á su teniente coronel agregado D: Josef Matheu, á quien mataron el caballo, mientras que la valiente caballería de Alcántara mandada por su coronel D. Santiago Pierrard practicaba por la derecha igual operacion. Las bayonetas de la sección, y las espadas de Alcántara vinieron á un mismo tiempo sobre el enemigo, y en menos de ocho minutos dexó de existir un batallón entero, excepto 5 oficiales y 30 soldados que hicimos prisioneros. Desembarazado ya del paso entraron ya los artilleros, bagages y retaguardia compuesta de las partidas sueltas de varios cuerpos, á pesar de los esfuerzos que hizo el enemigo contenidos por las guerrillas de la sección que á este efecto había colocado á nuestra derecha; habiéndose algunas de ellas visto forzadas á retirarse sobre Lladó, las que doy en el estado en la casilla de extraviados.

Recomiendo á V. S. á la segunda sección ligera y caballería de Alcántara, no particularizando á ninguno porque no pudiera hacerlo sin agraviar á los demás.

En fin protegidos de la salida que V. S. mandó oportunamente executar á los primeros tiros entramos en el baluarte de la independencia, manifestando hasta el mas insímo soldado la satisfacción que le cabe de venir á ser compañero de sus célebres reconquistadores.

Dios guarde á V. S. muchos años. Castillo de S. Fernando de Figueras 18 de abril de 1811.=El baron de Eroles.→ Sr. D. Juan Antonio Martínez.

Razon que manifiesta los muertos, heridos y extraviados que tuvo la citada division el dia 16 del corriente quando entró en esta plaza.=*Muertos:* un capitan, dos subtenientes, tambores,

cabos y soldados, seis. Heridos: un capitán, tres subtenientes, tres sargentos, un tambor, cabos y soldados, treinta y cuatro. **Extraviados:** un sargento, un tambor, cabos y soldados, setenta y nueve.

NOTA. Resultó tambien contuso en esta accion el coronel D. Joaquin Navarro, jefe del estado mayor de esta division.

Castillo de S. Fernando á 22 de abril de 1811.—El baron de Eroles.

MEXICO 23 DE AGOSTO.

Despues de nombrados los comisionados para la recaudacion de socorros á los hospitales militares del principado de Cataluña, segun se ha expuesto en la gazeta número 97; se han presentado á este superior gobierno como comisionados para el mismo objeto por el congreso provincial de dicho principado, el R. Padre predicador capuchino Fr. Eustaquio de Zaragoza, y el capitán de milicias urbanas de Tarragona D. Wenceslao Franco, y en virtud de las credenciales jurídicas que han manifestado, se dignó S. E. dar el correspondiente pase sin alterar en nada el nombramiento de los señores Catani, Constantzó é Iglesias, en cuyo consorcio exercerán aquellos su comision, y conducirán á su tiempo lo colectado para el justo socorro de tan beneméritos hijos de la patria, que con su propia sangre y sus fatigas han contribuido á los hechos mas brillantes de la gloria española, que asegurará la felicidad comun de ambas Españas:

A las credenciales de dichos señores comisionados, acompaña la siguiente exhortacion de la junta de los hospitales militares del exército de Cataluña que insertamos literalmente.

Americanos. El clero secular y regular de esta provincia, que siempre se ha distinguido por su zelo, patriotismo y constante adhesión á la causa que sostenemos; hace ya mas de ocho meses que cargó sobre sus débiles hombros la dirección de los hospitales del exército, baxo el seguro concepto de que no le faltarian recursos con que acudir á las necesidades de nuestros valientes defensores. Pero jah! tan lisonigeras esperanzas se han visto desvanecidas, obstruidos los deseos de la junta, y el militar, despues de haber derramado su sangre en las aras de la independencia, apenas encuentra en los hospitales un escaso alimento que baste á reponerle de sus reiteradas fatigas. No es esto decir, que los naturales del principado hayan cerrado sus cora-

zones á los clamores de la humanidad : no , ella habla en sus almas un lenguage irresistible ; ven con dolor la poca recompenса que encuentran los atletas de la pátria, ven sus sacrificios , ven su miseria ; y no pueden alargarles una mano benéfica y consoladora , que baste á remediar sus apuros. El destructor enemigo ha devastado sus campiñas , ha cebado en sus caudales sus manos rapaces , y el ciudadano víctima de la guerra mas horrenda que vieron los siglos , se halla entregado á la escasez mas deplorable.

Vosotros , queridos hermanos nuestros de América , vosotros que descansais tranquilos bajo la sombra apacible del olivo de la paz; vosotros que conservais intactas vuestras fortunas, vuestras heredades , vuestros patrimonios ; vosotros que no habeis visto manchado en vuestra sangre el suelo natal ; mirad con ojos compasivos á los valientes que en esta provincia se sacrifican por la pátria. Aquí el anciano padre despues de haber visto á su jóven hijo , único apoyo que le quedaba en sus cansados años , volar decidido á las sangrientas refriegas , sufre el cruel tormento de mirarle en su lecho de dolor, lleno de gloriosas heridas , pero sin aquellos alivios que tan altamente reclama su sangre derramada por la pátria. Ya conocéis á primera vista , españoles compasivos de América, ya conocéis quan dura sea la suerte de tan infelices patriotas ; emplead pues en su favor vuestra generosidad y riquezas; entregad á los comisionados de esta junta , el Illmô. y Rmô. Sr. D. Benito de Moxó , dignísimo arzobispo de Charcas ; el P. Fr. Eustaquio de Zaragoza ; el P. Fr. Manuel de Arenys , religiosos capuchinos ; y Don Wenceslao de Franco, capitán de las milicias urbanas de Tarragona , los caudales que las circunstancias os permitan: Cataluña lo merece , Cataluña ocupará tal vez el primer lugar en la história de la insurrección española. Aquí se sufren sin cesar incendios , saqueos, violaciones, asesinatos y toda clase de atropellamientos; pero de entre las ruinas , la desolacion, la sangre y las víctimas, que aún están palpitando , se ven renacer en abundancia nuevos héroes que vindican los derechos de un padre asesinado, de una hermana ultrajada , de un ministro del santuario envilecido , y en una palabra de la religion , pátria y naturaleza vilmente atropelladas por el desenfrenado enemigo.

Esta provincia , pues , esta heróica provincia es la que os habla en estas líneas : entregad á sus dignos comisionados , quantos caudales y auxilios dependan de vosotros , y socorrido

entonces debidamente el militar enfermo, recobrará su salud mas facilmente , y conservando la memoria de la generosidad americana, repetirá cien veces á sus nietos con emociones de gozo: „Veis mis miembros acribillados de heridas?... ¿Veisme conservar una salud robusta, despues de los males y fatigas de mi juventud?... ¿Quereis saber la causa?..... Mirad : de allá de la otra parte de los mares vinieron los caudales, los medicamentos, los recursos que me volvieron á la vida..... ; Ah! grabad en vuestro pecho la compasion americana ; ella contribuyó no poco á la salvacion de la patria : entonemos sin cesar himnos de agradecimiento y alabanza.”

Tarragona y marzo 1.^o de 1811. El abad de Besalú , director general. El baron de Horst , director general. D. Ignacio Ríbes , canónigo de Tarragona , director general. D. Felix Estalella , canónigo de Gerona , director general. D. Josef Roset , canónigo de Tortosa , director general. El abad de Cardona , visitador general. D. Antonio Coris , presbítero del oratorio de S. Felipe Neri , visitador general. D. Ignacio Torres de Amat, dean de la santa iglesia de Gerona , tesorero. D. Juan de Maritorena , comisario de guerra , subdelegado del señor intendente. D. Carlos Nogues , primer protomedico. D. Francisco Sampson , protomedico. D. Antonio de San-German , cirujano mayor. D. Gaspar de Castro , primer boticario. Dr. D. Ignacia Vidal , presbítero secretario.

El Sr. brigadier D. Josef de la Cruz ha remitido á este superior gobierno el siguiente impreso.

El Sr. coronel D. Manuel Pastor, comandante de la tercera division de este exército, me dirige el parte siguiente.

Ahora que son las dos de la tarde acabo de entrar en este pueblo con la division de mí mando, y no quiero retardar un momento en dar á V. S. la gustosa noticia de que esta mañana á las ocho fué atacada y tomada la batería que los insurgentes tenian situada en el Portezuelo, y se componia de dos cañones de hierro de á 24 y dos culebrinas de bronce: casi todos los que la guarneçian que pasaban de 150 quedaron muertos, sin haber tenido de nuestra parte ni un herido.=Dios guarde á V. S. muchos años. Istlan 28 de julio de 1811.=Manuel Pastor.=Sr. comandante general D. Josef de la Cruz.

Lo que hago saber al público para su inteligencia y satisfaccion. Guadalaxara 30 de julio de 1811.=Josef de la Cruz.

El Sr. comandante de las armas de Querétaro coronel D. Ignacio García Rebollo, ha dirigido al Exmº Sr. virey en oficio de 19 del corriente, el siguiente parte.

El lunes 12 del corriente salimos de ésta para la hacienda de Charcas, donde estuvimos hasta el miercoles que fuimos para Tierra-blanca con noticia de que se hallaban allí los enemigos con 4 cañones, lo que salió incierto, y solo quemamos porcion de casas, porque habiendoles publicado un bando para que se presentase el gobernador y la república, ninguno lo verificó: estan citados para que vengan mañana á ésta; si no lo hicieren se castigarán con todo rigor. El jueves 15 salimos para Xichu, en donde tampoco se nos presento el gobernador y república, y correrán igual suerte que los primeros, si no se prestan á la obediencia. El viernes nos pasamos á la hacienda del Salitre, y el sabado á las 5½ de la mañana nos atacaron, cercándonos con mas de 3000 hombres con 4 pedreros chiquitos y un cañon de poco menos de á 4, bastantes fusiles, que los manejaban muy bien, muchos flecheros y gente de honda con cuyas armas nos incomodaban en la azotea, donde estabamos situados para nuestra defensa; en donde permanecimos dos horas haciendoles un continuado fuego graneado; y viendo el poco efecto que causaba en los enemigos, y hecho cargo de la chusma salí con toda la caballeria á dispersarlos, pues nos molestaban demasiado con la fusileria y piedras. Los perseguimos como dos leguas y media, matandoles mas de 400, y entre ellos á Juan Verde, capitán, y algunos soldados que parecen ser de Sierragorda, verificando todo esto en tres horas. Les cogimos los 4 pedreros y el cañon, varias armas de fuego y lanzas, pocas municiones y muchos caballos y mulas ensillados y aparejadas. Por nuestra parte nos mataron al soldado del regimiento de la Corona Uribe, quien tenía madre y hermanas en Guadalaxara, é hirieron de gravedad al patriota de esa Ignacio Rincon. El interventor de correos D. Julian Aldama salió herido de una bala en la cabeza, pero no de riesgo. El ayudante de esa plaza D. Pedro Garcia Coaña, recibió un balazo en una rodilla que le pasó la pierna; y asi heridos acompañaron á la caballeria. Igualmente salieron varios con golpes contusos que no son de riesgo.=Todos los oficiales y tropa que no excedian al número de 70 hombres, se manejaron con el mayor entusiasmo, y los buenos caballos en que iban montados el capitán D. Francisco Antonio Salceda y Teran, el regi-

dor D. Josef Parache, republicano D. Francisco Mantilla, el teniente de lanceros D. Pedro Meaza, administrador de correos D. Lucas Gascon, el R. P. del colegio de Santa Cruz Fr. Antonio Gonzalez, el alferez de patriotas D. Josef Maria Garcia Coaña, el sargento del cuerpo de artilleria de esa D. Juan de Oyarzabal, los voluntarios del mismo D. Celso Fernandez y D. Francisco Palacios, el administrador de la hacienda de S. Diego D. Josef Anastasio Andrade, y su hijo D. Josef Guadalupe, el que lo es de la hacienda de S. Gerónimo D. Josef Maria Chavez contribuyeron en un todo para la destrucción de los enemigos, y animar la gente puesta que iba en su alcance.= La acción ha sido de mucho riesgo, y solo nuestra Generala pudo habernos sacado felízmente de ella, y si V. S. lo tuviere á bien es acreedora á que se solemnice con demostraciones de júbilo, y que se eleve á la superioridad del Exmô. Sr. virey.= Me hallo absolutamente sin provision de municiones: suplico á V. S. se sirva remitirme mil cartuchos de fusil y escopeta.= Dios guarde á V. S. muchos años. S. Josef Casas Viejas agosto 18 de 1811.= Alexo Gonzalez del Peral.= Sr. comandante de brigada y de las armas de Querétaro.= Es copia. Querétaro 19 de agosto de 1811.= Garcia Rebollo.

Por determinacion del ilustre Ayuntamiento de Veracruz se ha celebrado el 18 del corriente en la parroquia principal de aquella ciudad, un solemne saerificio de gracias con *te Deum* por el descubrimiento de la conspiración tramada en esta capital contra la vida del Exmô. Sr. virey, el dia 3.

Con el mismo objeto se celebrará el domingo 25 igual función de gracias, en el santuario de María Santísima de Guadalupe, por disposicion del Sr. Abad y Cabildo de su insigne y real Colegiata; y el dia 27 comienza un novenario con misa y salve cada dia, para implorar de esta divina protectora el socorro de las necesidades del estado en las amargas circunstancias de la invasion de los franceses en España, y de los rebeldes en este reyno.

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policía.
 D. Josef Antonio Llampallas 50. ps. D. Josef Noriega Robredo 300. D. Fernando y D. Josef de la Cotera 200. D. Pedro Prieto 50. D. Manuel Lopez Sobreviñas 100. D. Emeterio Pastor id. D. Fran-

cisco Espinosa id. D. Pedro Muguerza 200. El teniente D. Josef Mireles 500. D. Joaquin Urquijo, cura de Acayucan 50. D. Josef Maria Gonzalez Calderon id. El señor secretario del consulado D. Luis Gonzaga de Ibarrola 80. D. Josef Maria Benavente 50. El Sr. alguacil mayor de esta real audiencia D. Francisco Josef de Urrutia 30. D. Manuel de Zuluaga 100. D. Alejandro Castellon 50. D. Josef Vicente de Arrieta 100. D. Carlos Zimmerman id. D. Martin Angel Michaus 500. D. Josef Palaclios Lanzagorta 50. D. Francisco Xavier de Aguirre 500. D. Josef Mariano Rodriguez 120. Un sugeto que no quiere dar su nombre 200. El Sr. D. Domingo Ignacio Lardizabal 1000. D. Francisco Madero 200. D. Francisco de Paula Jugo 25. D. Francisco Almirante y la Madrid 100. D. Ignacio Jacinto Lasa id. D. Francisco de Sales Quintero 300. D. Manuel Bolado 50. D. Diego Fernandez Peredo 200. D. Angel Puyade 500. Don Roque Valiente 200. D. Gregorio Saenz de Sicilia 100. D. Josef de la Borbolla 500. El consul D. Lorenzo Garcia Noriega id. El caballero D. Tomas Domingo de Acha 2000. D. Juan Manuel Bustillos 100. D. Felix y D. Francisco Garrido 150. El Sr. marques de Guardiola, cada año 200. D. Eusebio Garcia 500. El alcalde ordinario de primer voto, Sr. conde de la Cortina 2000. El alcalde del quartel menor núm. 10. D. Manuel Fernandez Arias 50. D. Francisco Prieto 25. D. Juan Antonio Estanillo 200. El Sr. gobernador del estado D. Manuel de Santa Maria id. El caballero D. Diego de Agreda 1000. D. Fernando Alfaro 1000. El alcalde ordinario de segundo voto D. Tomas Ibarrola 500. El Dr. D. Antonio Serrano 50. D. Josef Maria Arconda 100. El Sr. marqués de San Miguel de Aguayo 500. D. Luis Escobar 100. D. Mariano y D. Antonio Icaza 600. D. Cayetano de la Puente 100. D. Pedro Benito Barros 40. D. Antonio Piñeyro, tesorero de la real casa de moneda, D. Antonio Garcia y D. Josef Sagarraga 500. El Sr. conde de la Valencia 500. D. Juan Marcos Rada 100. D. Manuel Enriquez 3. El Sr. director del tabaco D. Pedro Simon de Mendinueta 100. D. Salvador Ondrayta id. D. Francisco Suarez id. El Sr. juez de la acordada, coronel D. Antonio Columna 300. S. C.

En la gazeta anterior se dixo que D. Baltasar Casanova contribuyó con 300 ps. léase 500.

Impreso. Reglamento de policia. Se hallará en los puestos acostumbrados y en Puebla, al precio de 3 reales.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 27 DE AGOSTO DE 1811.

MEXICO 26 DE AGOSTO.

Por conducto del Sr. brigadier D. Josef de la Cruz ha recibido este superior gobierno los dos impresos siguientes.

El Sr. coronel D. Manuel Pastor, comandante de la tercera division de este exército, que en 28 del mes próximo pasado afacó y tomó la bateria que los rebeldes tenian situada en el Portezuelo, como se anuncio en los impresos del dia 20, me dirige el oficio de la segunda feliz accion militar que ha tenido su valiente division, y es á la letra como sigue.

„A la una de la tarde vinieron á avisarme que los insurgentes se estaban reuniendo en el pueblo de Mespa, distante una legua de aquí, y que se descolgaban algunos de los cerros inmediatos con el objeto de atacarnos. Al principio tuve por despreciable la noticia, por que habiendo sido derrotados el dia anterior en su fuerte posicion del Portezuelo, me pareció que solo estando borrachos podrian atreverse á insultar á las valientes tropas del rey en la mitad del dia. Sin embargo reuní la gente que corrió á las armas con la velocidad del rayo. Despaché inmediatamente á los capitanes D. Joaquin Mondragon y D. Josef Ochoategui con los dos tercios de infantería y caballeria, para que saliendo al encuentro de los enemigos los exterminaran. Les encontraron cosa efecto á media legua de este pueblo, y atacaron con tal denuedo que á la hora de principiar la accion ya no veian insurgente alguno en la distancia de una legua. Graduan los expresados capitanes que la gavilla se compondria de quatrocientos á quinientos hombres, de los cuales era un tercio de caballeria, habiendo dejado muertos en el campo mas de doscientos: los demás huyeron precipitadamente por los cerros y barrancas; siguieron despues hasta el citado pueblo de Mespa, donde no hallaron ni una sola persona.

A la media hora de haber salido de aquí la tropa, vinieron á avisarme que habia sido cogido y herido mortalmente el cabe-

cilla Remigio Ayllan, que se nombra brigadier, quien había suplicado no lo acabaran de matar y lo conduxeran á Istlan, por que queria pedir perdon á todos. Así se verificó, y le he recibido la declaracion, cuya copia acompaña á V. S. para su conocimiento.

Todos los oficiales y tropa que salieron á la accion se portaron con la bizarria que acostumbran, y el capitan D. Joaquin Mondragon me recomienda con particularidad al sargento de dragones de España Miguel Pedrossa, al sargento de Toluca Manuel Lopez, y al soldado tambien de Toluca Josef Vazquez.

El lancero de la compañia de Cocula Josef Miguel Castillo, que conocia personalmente al cabecilla Remigio fué el primero que lo vió y avisó á Josef Maria Nuñez, lancero tambien de la propia compañia para que le auxiliára á prenderlo, lo que se verificó. Por tanto considero acreedores á estos dos lanceros, al premio que V. S. gradue correspondiente.

Salieron heridos en la accion el citado lancero Josef Maria Castillo, de alguna gravedad, el husar D. Tomás Herrera, y los dragones de España y Querétaro Silverio Piña, y Ramon Piña, levemente.

Dios guarde á V. S. muchos años, Istlan 30 de julio de 1811.—Manuel Pastor.—Sr. comandante general D. Josef de la Cruz.”

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion. A los dos valientes lanceros de la compañia de voluntarios patriotas de Cocula Josef Miguel Castillo y Josef Maria Nuñez, que aprehendieron al cabecilla Remigio, he dado orden que se les entreguen inmediatamente los quinientos pesos que señala el artículo primero de mi bando de 25 de junio, y que se tenga particular cuidado y esmero en la curación de las gloriosas heridos que recibió el primero. Guadalaxara 1 de agosto de 1811.—Josef de la Cruz.

El Sr. coronel D. Manuel Pastor, comandante de la tercera division de este exército que en los dias 28 y 30 del mes próximo pasado se apoderó de la bateria del Portezuelo, y derrotó la gavilla conducida por el rebelde Remigio, de cuyo cabecilla se apoderó, segun se manifestó al público en los impresos de 30 y 1 del corriente, me ha dirigido los partes que manifiestan las dos siguientes brillantes acciones en que las tropas que componen aquella bizarra division, se han cubierto nuevamente de gloria, y son á la letra como sigue.

Parte 1.^o „Salí esta mañana de Istlan sin embargo de haber llovido toda la noche: el camino estaba casi intransitable de lodo y agua, y el rio invadible por ningun punto. Supe en el cam-

no que la gavilla del indio José López me esperaba en una sierra casi inaccesible, donde no podría obrar la caballería, pero la infantería brincando una cerca de mas de dos varas de alto les atacó con la intrepidez y bizarria que acostumbra, y fueron en un momento desalojados dexando en el campo bastantes muertos.

La caballería dando un pequeño rodeo entró por la puerta del pueblo en que se hallaba situada la gavilla; pero casi nada pudo hacer porque huyeron precipitadamente á los cerros y barrancas inmediatas, donde no fué posible perseguirlos.

Su número según las declaraciones de 6 prisioneros que tomé, ascendía á 500², la mayor parte de a pie con 100 fusiles y escopetas; las demás armas eran lanzas, flechas y hondas, de las cuales se les cogieron algunas,

De nuestra parte hemos tenido 6 heridos, que son 2 del batallón de Puebla, 3 de Toluca y 1 de Guadalaxara, entre ellos 2 de gravedad.

La acción ha sido casi toda de la infantería, cuyos oficiales y tropa no puedo menos de elogiar en general y recomendar particularmente al teniente veterano del de Puebla D. Ramon Arroyo, que fué el primero que con un pequeño trozo brincó la cerca.

Dios guarde a V. S. muchos años. Ahuacatlán 31 de julio de 1811. A las once de la noche. =Manuel Pastor. =Sr. comandante general D. Josef de la Cruz.

Parte 2. Las valientes tropas de la division que tengo la honra de mandar se han llenado de gloria esta mañana. A las siete de la mañana salí de la hacienda de Tetitlán dudosos todavía de la situación de los enemigos. Media legua antes de llegar á este pueblo, se observó ver a la izquierda del camino en una situación ventajosa y elevada su número llegaría á 800, la mayor parte de infantería con algunas armas de fuego; nos esperaron y resistieron con tenacidad hasta las puntas de las bayonetas; pero se les atacó con tal intrepidez que á la media hora iban ya todos en fuga precipitada, en la que se les persiguió largo rato, dexando en el campo mas de 500 cadáveres. De nuestra parte hemos tenido 2 muertos; 1 del batallón de Guadalaxara y otro de la compañía de Coctula, un dragon herido gravemente, 2 de poca consideración, entre estos el teniente D. Manuel Torre.

Dios guarde a V. S. muchos años. Tequepescan 3 de agosto de 1811. A las seis de la tarde. =Manuel Pastor. =Sr. co-

mandante general D. Josef de la Cruz.”
 Escarmentad pueblos que aun insistis en la rebelion. Las valientes tropas del rey cubiertas de laureles en todas partes donde el frenesi de los enemigos del orden y de su patria se atrevan á hacerlas frente, escarmientan la contumacia en la insurrecion; y asi como en sus marchas militares protegen al virtuoso y pacifico vecino, del mismo modo castigan con exemplar severidad a los que sordos á la voz del perdon se sesisten á vivir en quietud, respetando las leyes y al legitimo gobierno que los rige. Temblad rebeldes, y volved la vista á los pueblos castigados para que os estremezcais, si en vuestra alma reside aun algun resto de verguenza, por los males y desastres que ocasiona vuestro infame proceder. Los articulos de los bandos que señalan pena al pueblo ó individuo que reincide en la rebelion despues de perdonado, están en ejercicio; y por desgracia y con bastante sentimiento de los valientes soldados que pelean por la causa de su rey el Sr. D. FERNANDO VII., ven correr arroyos de sangre, y difundido el terror por todos los pueblos reincidentes en el desorden y protectores de la rebelion que ha asolado este Pais. Guadalaxara 5 de agosto de 1811.—Josef de la Cruz.

Parte remitido al Sr. brigadier D. Felix Maria Calleja, y comunicado por el mismo á este superior gobierno.

Por la declaracion que dió antes de ser pasado por las armas. Josef Maria Flores Alatorre, el brigadier mas sanguinario de los insurgentes, se sabe que la gavilla del mariscal Antonio Abad Biramontes, constaba de mil y mas personas, ciento y cincuenta fusiles, muchas pistolas, y los mas de lanzas y horcas, sin incluir niugeres y muchachos; que estos se habian de reunir con Oropesa para entrar en Aguascalientes el dia 4 á las diez de la mañana, y de allí volverse á sorprender á la ciudad de Zacatecas; que Oropesa traia trescientos hombres, y que el P. Calvillo era el que dirigia los planes desde Huejucar, y lo prueba la carta que le mandaba Biramontes a el citado, y copio á la letra.—, Sr. vicario general D. Pablo Josef Calvillo : Muy Sr. mío: he regresado para S. Jacinto, ó á mediacion de Pavellon, en donde espero la respuesta de V. E. si la ciudad de Guadalaxara, y junto á esto una orden para que lo que yo ordene nadie intervenga á mis órdenes, por que como no esta en mi solo el mando no se puede asentar buena subordinacion como V. E. desea; y para que asi se

Y en que remitíste la dicha orden. Señor, no he pasado á Zacatecas por el puro refuerzo que tengo, y por el tanto tengo de halcarme fuerte para reformarme de armas y así entrar en Zacatecas. —B. S. M. el mariscal Antonio Abad de Biramontes. —P. D. D. Josef María Varela. Vd. me pasará esta carta al Sr. vicario D. Pablo Calvillo, para que mis correos no tengan dilacion, cosa qué agradeceré y no gireis por otro viento." —De todo esto nos libró el feliz ataque que se dió en los Pedernales, adelante de Gárate, y junto al lugar donde el Sr. Emparan dió el ataque á Rayon. No tuvimos en ella ni un herido, ni un disperso, pues los que faltaron hasta las once del dia, que fué el alferez Andasola con seis soldados, fué por que siguieron una partida, de que mataron varios y trajeron diez y ocho prisioneros, entre ellos dos capitanes. —Se dió principio á las quatro de la mañana, se mandó hacer un ataque falso por el oriente con la compañía de patriotas de Zacatecas con sus oficiales D. Manuel Abren, D. Domingo Perón y D. Marcelino López, y treinta soldados escogidos de la división de mi teniente coronel D. Josef Lopez, y de la de mi mando. —Estas dos partidas entregué al sargento Reyes, y otra de cincuenta dragones pie á tierra di al sargento Sabino Corral para que trepara á un cerro áspero que tenía junto á su campamento. Luego di orden á Reyes que inmediatamente que atacáran se separaran diez hombres cortando la caballada de insurgentes hasta ponerla en la reserva que estaba al cargo del sargento Mariano Tentazas. —La compañía del capitan D. Manuel Bagüez la destiné á quitar un trozo de caballada que venía á introducir á su campamento, como lo ejecutó felizmente. —Mis ayudantes D. Raymundo Sanchez y D. Cosme Prieto, fueron el primero, á ver qué novedad tenía el capitan Bagüez que se había perdido de vista, y el segundo á agitar á Sabino Corral con orden de que á todo galope se aproxímara á la falda del cerro, pues ya estaba el fuego muy vivo en el peñero, y venían dando voces los insurgentes, fuego, fuego, acabemoslos, son pocos. Luego á buen paso y bien ordenada mi columna en quartas con dos alas de guerrilla, una al mando del alferez D. Ignacio Manuel Dominguez, otra al del alferez Andasola, y la vanguardia que mandé replegar con su capitan D. Marcos Bagüez, hice fuerte, entré al cuerpo de insurgentes por mi derecha y flanco izquierdo de ellos con fuego graneado, el que no pudieron sufrir, pues caían á medida de nuestro deseo: perdieron la formacion y mandé luego se entrasen á punta de lanza y espada; se persiguieron por los montes hasta mas de

legua y no tuve ni un herido.=Se han recogido setenta baúles, quince trabucos y pistolas, muchas lanzas, tres arcos de maulas cargadas con harina, trigo y municiones, quatrocientas bestias muertas contadas, doscientas cabezas de ganado menor, doscientas mulas vaqueras, muchos belduques, dos espadas guardecidas, dos tejos de oro con setenta marcos dos y tres quartas onzas, mucha ropa de uso en baules, y cinco maletones.=Exceptuando el oro todo lo demás lo reparti á la tropa, pues de todo estaba falta, y era acreedora á este botín, pues desde el dia 2 viernes á las tres de la mañana, salí de Palomas en persecucion de esta partida de Baramontes, pie á tierra lo mas de la tropa, y la que venia montada luego que comenzamos á subir la sierra, se pararon las remontas, eché pie á tierra y á mi exemplo siguió toda la tropa.=En avista de esto mandó mi teniente coronel D. Josef Lopez volver un cañon que me había dado para batir, con mas la compañía de dragones de Zacatecas y artilleros por estar sumamente cansados á causa de haber subido hasta aquel punto el cañon y cureña á brazos, mandandome en reemplazo de esta falta, cincuenta hombres bien armados con el alferez D. Francisco Riyota y al sargento Reyes para que sirviera de darle los partes de lo que ocurriese. Avancé ese dia hasta pasar la sierra sin sestear mas de dos horas en el parage del Palo-alto, donde habian dormido los insurgentes tres dias antes.=El dia 3 á las siete de la mañana monté la tropa y sin haber dado mas descanso que dos horas en la laguna de Piedras, donde intercepté la carta de Baramontes á Gabillo: di de comer á mis soldados carne sin sal por no haber mas; Avancé por Rincon de Romos, Pavellón y Santiago, hasta que á las dos y media de la mañana avisté la lumbre de los insurgentes en Pedernales; hice alto, puse la tropa con brida en mano, y se señaló la hora que arriba citó para el ataque.=He hecho esta narracion tan dilatada á V. S. por que considero que la tropa de mi mando merece su alta consideracion, no por que derroté al enemigo, pues visiblemente se vé que Dios destruye á estas fieras de la sangre humana, y solo debo hacer presente la constancia en sufrir la necesidad de quarenta y ocho horas, y haber andado pie á tierra quarenta y tantas leguas.=En fin todos sé portaron con un brio como nacido del carácter español, pero los sargentos Reyes, Sabino Corral y el Alferez Andasola, sobresalieron en su entusiasmo, no en valor, pues agraviaría á toda mi tropa, y me haría responsable á los ojos de Dios; y así la alta consideracion de V. S. conocerá mi integridad y mi deseo en cumplir co-

me debo. = Dios guarde á V. S. muchos años. Agrascatientes y
agosto 7 de 1811. = Josef Francisco de Alvarez. = Sr. D. Felix
Maria Calleja.

Considerándose dignas de la noticia del público quantas cosas tengan relación con los principales autores de la rebelion que ha inundado de males á este floreciente reyno , se insertan literalmente las contestaciones que ha dado el presbítero D. Miguel Hidalgo y Costilla á las preguntas 40 , 41 y 42 , de la declaracion que se le ha recibido , y constan en su causa respectiva , las quales han sido remitidas á este superior gobierno por el Sr. brigadier D. Nemesio Salcedo , y son las siguientes.

40. Preguntado : que seguridad tenía el declarante de que su proyectada independencia no acabaría lo mismo que había empezado, esto es, por una absoluta anarquia ó por un igual despotismo, pues ya tiene declarado que qualesquiera plan que se formase su plenificación ofrecería muchas y gravísimas dificultades. Dixo : que ninguna tenía, y que ahora ha palpado por la experiencia, que seguramente hubiera terminado en una de estas dos cosas , y por lo mismo quisiera que á todos los americanos se les hiciera saber esta su declaracion que es conforme en todo á lo que siente su corazon , y á lo mucho que deseal la felicidad verdadera de sus paisanos, y responde.

41. Preguntado segun lo que lleva declarado fué grande imprudencia y temeridad esperar ningún bien para la felicidad del reyno de una independencia buscada por medio de la insurrección, y lo único prudente, acertado y equitativo habiera sido esperarla de las Cortes generales y extraordinarias de la monarquía , para los quales estaban nombrados diputados de ciencia y prvidad por todas las provincias , sin otro objeto que el de ilustrar áquel augusto congreso sobre los arbitrios de dar al reyno las mejoras posibles. Dixo : que es muy cierto , que solo por una especie de ceguedad pudo el declarante pensar de otro modo , y responde:

42. Preguntado : confesada y comprobada la ligereza y temeridad del declarante en quanto al modo y causas impulsivas que le empeñaron á la insurrección , diga como justifica y concilia con la doctrina del evangelio y con su estado la insurrección misma, apellidar independencia y romper la unidad política de la monarquía , alzarse contra las autoridades constituidas que al tiempo de la insurrección gobernaban y gobiernan pacífica-

mente los pueblos en donde quiera que no penetró la fuerza colectiva y tumultuaria de los revoltosos, levantar exércitos, declarar guerra, solicitar alianzas extrangeras, arrogarse el derecho de vida y muerte, atentar contra las propiedades, dar y quitar empleos, atropellar todas las prerrogativas y regalías de la soberanía y sobre esto causar la ruina del comercio, minería, artes y agricultura, los escándalos de hacer enmudecer los legítimos pastores para que no predicasen la sana doctrina, permitir a los malos vender sus fábulas y sofismas, distinguiéndolos por el mismo hecho, poner la mano en los caudales de las iglesias y fondos piadosos, ayuntar á los prelados, desacreditarlos en opinión de sus acólitas, igualmente que al santo tribunal de la fe; para que no fuesen creídos, abriendo en fin por otros tantos caminos la puesta á la irreligion, al estrago de las costumbres y la exaltación de las pasiones. Dijo: que nada de quanto contiene la pregunta se puede conciliar con la doctrina del evangelio y con su estado, y que reconoce y confiesa de buena fe, que su empresa fué tan injusta como impolítica, y que ella ha acarreado males incalculables á la religion, á las costumbres y al estado en general, y muy particularmente á esta América, tales que el gobierno mas sabio y vigilante no podrá repararlos en muchos años, y asimismo se conoce responsable á todos estos males como voluntarios en sí ó en su causa. Todo lo qual es muy sensible á su corazon, y así desea llegue á noticia de su Ilmô. prelado á quien por tantos títulos está obligado, y de cuyas luces siente no haberse sabido aprovechar, y muy rendidamente le pide perdón de los sustos e incomodidades que S. S. I. ha tenido que sufrir por su causa; igualmente lo pide al santo tribunal de la fe, de no haberle obedecido y de las expresiones irrespetuosas con que se ha atrevido á inpugnar su edicto: asimismo lo pide al Exmô. Sr. Virey de estos reynos y demás autoridades constituidas, por su inobediencia, y á los pueblos por el mal ejemplo que les ha dado, en cuya virtud les ruega se aparten de los caminos de la insurrección, que no pueden llevarlos sino á su ruina temporal y eterna; y para que éste ruego llegue á su noticia y surta los debidos efectos suplica al Sr: comandante general de estas provincias D. Nemesio Salcedo, se los haga saber del modo que tenga por mas conveniente, y responde.=Es copia. Chihuahua 11 de junio de 1811.=Francisco Velasco.

Impreso. La virtud vengada. Declamacion gestilisotra el sistema pernicioso de la revolucion. Por el Dr. D. Francisco Alonso y Ruiz de Conejares: se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 1 real

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 29 DE AGOSTO DE 1811.

MEXICO 28 DE AGOSTO.

El 27 del corriente dió fondo en el puerto de Veracruz el bergantín *Eolo*, que salió de Cádiz el 11 de julio. Las gazetas de la Regencia y otros papeles públicos que conduce alcanzan hasta 10 del mismo, y carecemos de los atrasados desde 25 de mayo hasta 25 de junio. Para la instrucción de este fidelísimo público vamos a dar una idea general de los sucesos que contienen, cuyos pormenores se insertarán en esta y las siguientes.

Las noticias de Tarragona, que llegan hasta el 14 de junio, manifiestan el buen estado de sus operaciones militares, pues ha sido socorrida con oportunidad, y en términos de que nada tenía que temer: el valiente Sarsfield ha hecho una salida brillante y gloriosa en que ha causado notable pérdida al enemigo. El segundo exército en número de 18000 hombres marchaba á su socorro, y se hallaba ya en las inmediaciones de Mora de Ebro.— El tercer exército progresó felizmente en el reyno de Jaen: ha sostenido acciones gloriosas en Baeza, y Ubeda, y permanece aún á la vista de Sebastiani con fundadas esperanzas de confundir por aquella parte el orgullo de los enemigos.—El quinto exército, y el de los aliados que cada dia estrechan mas su inviolable unión, se ha retirado de Extremadura á Portugal y condado de Niebla, levantando el sitio de Badajoz: parte de la división del exército expedicionario del Sr. Blake había llegado á Cádiz.—El sexto sigue igualmente las sendas mas gloriosas de su entusiasmo y honor: los resultados de sus primeras operaciones militares, son bastante gloriosas, y ya Astorga se halla libre de enemigos.—Gozan de igual suerte el principado de Asturias y gran parte del

reyno de Leon.=Espoz y Mina, D. Julian Sanchez, el Empecinado y las demás partidas de guerrilla fomentan constantemente la sagrada llama del entusiasmo español, persiguen al enemigo en todos sentidos, abaten su loca temeridad, y aseguran de esta manera los mejores auspicios de la felicidad de la patria.

El inmortal Wellington permanecía el 30 de junio en la quinta de S. Juan, y el enemigo le observaba reuniendo todas sus fuerzas en Castilla la Vieja y Extremadura. Tal es la brillante perspectiva que nos manifiesta el estado de la península en su gloriosa carrera, mientras que el tirano cavila infructuosamente los modos de encadenar al universo, y de apoderarse de todas las potestades sociales y divinas. Así es que por una de sus tiranías ha mandado que la cabeza de la Iglesia se traslade á Tortona, al mismo tiempo que en París se había celebrado ya la primera sesión de un concilio nacional el 17 de junio.

Utiel 25 de mayo. El comandante general del exército y rey-
no de Aragón D. Josef Obispo, revistó á principios de este mes en Landete la division del mando del mariscal de campo D. Pe-
dro Villacampa, compuesta de 5000 hombres. Estas tropas á pesar de lo fatigadas y faltas de varios artículos que se hallan, ma-
nifiestan los mas vivos deseos de marchar al enemigo.

Acaban de llegar 52 polacos que el capitán de voluntarios de Cariñena D. Tomás Campillos ha enviado desde el lugar de Cadrete, distante legua y media de Zaragoza.

Persona de confianza y veracidad que acaba de llegar de Francia, declara que de París á Burdeos encontró muchas tropas de caballería, coraceros y cazadores, que se dirigían hacia la capital: que Orleans era el punto de reunión de donde se dirigían para el norte: que las brigadas salían con aceleración para el mismo punto: que las requisiciones de gente hechas en abril pasaban á París sin vestuario ni armamento: que se decía públicamente que iba á declararse la guerra á la Rusia: que el abastecedor de provisiones Jaban estaba á toda priesa acopiando víveres para las tropas de España que se esperan en Bayona, y que ya han empezado á entrar. Añade que por la parte de Pau vió conducir los conscritos, unos atados y otros sueltos: que la guardia nacional se armaba, y que se decía que era para ponerla en las fronteras de España.

Nada sabemos todavía de los resultados de la expedición de las tropas de D. Gregorio de Eruchaga, que se adelantó por

la parte de Cinco-Villas hasta la de Zuera , distante 3 leguas de Zaragoza.

Olivencia 14 de junio. El brigadier D. Pablo Morillo sorprendió en Belalcazar la noche del 6 al 7 del corriente la columna móvil del mando del coronel Normand , que devastaba aquellos países ; después de un fuego de 4 horas , cogió 111 prisioneros, incluso el comandante de dragones , mató 48 , y se recogieron 6 heridos , entre ellos un capitán , tomando 208 fusiles , 4 cajas de guerra y otros despojos de fornitruras , morriones &c. , habiendo huído vergonzosamente los demás , y en camisa por las calles el Sr. Normand , segun avisa dicho brigadier desde Belalcazar con fecha en 7 del mismo : añadiendo sabia que la caballería que iba persiguiendo á los enemigos, les hacia prisioneros sobre la marcha , aumentando á este número los que se iban hallando en los pajares y otros escondites del lugar.

Han llegado á la plaza de Yelves desde Ceclavin dos batallones , y un escuadron de la Leal Legion extremefia , que forma y manda el coronel D. Juan Downie , y dentro de pocos dias se presentarán en el campo del honor,

Gijon 15 de junio. Ayer á las 6 de la mañana evacuó el enemigo la capital de este principado , y hoy á las 7½ de la mañana este puerto. Ayer ya había abandonado tambien las villas de Aviles, Luanco y Candas. Todas las disposiciones que han tomado indican que piensan evacuar todo el principado. En este puerto queda ya establecido el legitimo gobierno en nombre de Fernando VII. (G. de la R.)

Vich 1 de junio. Acabamos de saber que la guarnicion de S. Fernando de Figueras ha hecho una salida , apoderandose de algunos campamentos enemigos , que quedaron cubiertos con sus cadáveres. Esta operacion ha sido á la bayoneta, sistema que se ha adoptado en este exército con feliz resultado. Se asegura que vienen de Francia 1500 prisioneros españoles para canjeárlas por la guarnicion francesa de Figueras, de la que perecen muchos, por los pocos auxilios que pueden dárseles.

Tarragona 4 de junio. Los enemigos á favor de las zanjas se han situado á medio tiro de fusil de la plaza; pero fueron rechazados con enorme perdida. En el mismo dia los desalojamos de varias zanjas, cuya defensa obstinada les costó mucho ; mas han vuelto a ocuparlas. En esta ciudad reyna el mayor entusiasmo, sin haber decaido de ánimo la guarnicion ni los habitantes.

Id. 8. En la madrugada de ayer rompieron el fuego los enemigos con 40 piezas. Un cuerpo numeroso se acercó á la plaza: el valiente Sarsfield salió con 2000 hombres á recibirlo. En el glacis y en los fosos se peleó hora y media, siendo rechazados los enemigos después de llenarlos con sus cadáveres. Nuestra perdida fué de algunos muertos y 103 heridos. Todo el dia duró el fuego infernal de los sitiadores, que lograron prendiese en dos almacenes; hoy apenas juega su artillería, lo que atribuimos á la gran pérdida que sufrieron ayer.

La pérdida del enemigo en el dia de ayer no baxa de 600 hombres. A sus 40 piezas de artillería contestaban 100 nuestras: el fuerte del Olivo es un montón de escombros abandonado. Ayer llegó tambien un navio inglés con pertrechos de guerra, y la noticia de que las tropas valencianas y las de Villacampa llegarán mañana á Mora de Ebro con una fuerza de 18000 hombres. Hoy ha entrado una escampavia del comercio, cuya tripulación refiere haber encontrado sobre Vinaroz un navio y una fragata con nueve transportes, que conducen tropas á esta plaza.

Baza, 12 de junio. Aún se halla aquí el cuartel general del tercer exército: la division de Cuadra ocupa á Baeza y Úbeda: la mayor fuerza de los enemigos en la Carolina. La costa de levante desde Almeria á Velez-Málaga está libre de ellos.

Salamanca 29 de junio. El convoy apresado por Mina cerca de Vitoria importa mas de lo que se creia. Conforme á las últimas noticias el dinero asciende á 16 millones de rs., diamantes por valor de 2, y otras muchas preciosidades.=El capitán Saornil ha hecho prisionero un edecan del general Fournier con 20 hombres de escolta.

Valencia de Alcántara 29 de junio. Soult acopia granos y provisiones para abastecer á Badajoz. De Mérida retrocedió á Trujillo un gran convoy de bastimentos que se dirigía á aquella plaza. El 16 entró en Cáceres una division enemiga de 8000 hombres con dirección á pasar el Tajo por las barcas de Alconeta, y cuyo objeto parece ser auxiliar á Bessieres, quien pide socorros desde Castilla por los movimientos que hace el exército de Galicia. El 27 pasaron por Fregenal 4000 enemigos para el condado de Niebla: en el mismo dia salió Soult de Badajoz para Santa Marta con dirección á Sevilla.=Olivencia ha sido saqueada completamente, y tratan los franceses de volar sus murallas. Hoy ha visitado el lord Wellington al general Castaños.

Gibraltar 29 de junio. En este condado hemos tomado otra vez la ofensiva. Caminamos hacia Sevilla: no sé hasta donde nos permitirán llegar las circunstancias: de todos modos esta tarde se adelanta el quartel general.

Yelvez 30 de junio. Sigue reforzándose el exército y línea de los aliados en las mismas posiciones: lord Wellington se halla en la Quinta de S. Juan, y los generales Castaños y Beresford en la aldea de Santa Olalla. Los enemigos son dueños de la izquierda del Guadiana, y hacen frecuentes corrieras. Se asegura que Soult ha salido para las Andalucías, ó en observación de las tropas españolas del condado de Niebla. Han llegado a Lisboa 2000. hombres de caballería inglesa.—Parece que la evacuación de Astorga por los enemigos se verificó el 18 después de haber volado las murallas: la deserción del enemigo es considerable. El estado mayor y las oficinas del 5.^o exército se hallan en Valencia de Alcántara. (*Redactor general.*)

Cádiz 24 de junio. En 10 del corriente se presentó á la corte el señor conde de Priolo, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. siciliana cerca del gobierno supremo de España.

Las cartas de Yelvez del 19 refieren que lord Wellington había mandado contramarchar al exército combinado sobre la derecha del Guadiana, como lo verificó el 17: las tropas del quinto exército, al cargo del mariscal de campo D. Pedro Agustín Giron, se habían incorporado con el cuerpo expedicionario del general Blake. Añaden que habían llegado á Portalegre, tanto de Lisboa como del norte del Portugal, 20.000 hombres de reforzamiento al mando del general Spencer, y que reyna la mayor armonía entre los jefes y tropas de las tres naciones aliadas.

Idem 28. Parece que parte del exército de Galicia á las órdenes del general Santocildes ha marchado sobre León: movimiento que en la situación actual de Castilla puede ser de la mayor importancia y consecuencias.

Los papeles públicos anuncian que el Santo Padre ha sido trasladado de orden de Bonaparte, desde Savona en el Genovesado á Tortona, plaza fuerte del Piamonte. La concurrencia de esta novedad, con la reunión de los cardenales y obispos italianos y franceses en París de orden del mismo Bonaparte, dá lugar y ocasión á muchas conjeturas.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

- D. Francisco Toledo 200 ps. Lic. D. Juan Josef Pastor
 12. D. Santiago Echeverría 100. D. Josef Bernardo Bazán id. D.
 Tomas Antonio Paradela id. El Sr. D. Josef María Bucheli, tesorero
 de la Cruzada 20. Lic. D. Francisco Guerra y Vega 12. D. Josef
 Manuel Balbontín 100. El Sr. D. Francisco Xavier de Borbón 50.
 D. Josef Martínez Bareaque 100. Doña María Guadalupe Vázquez
 id. D. Bentura López id. D. Juan Bautista Iturriaga 20. D. An-
 drés Pérez Soto 100. D. Andrés Martínez y D. Pablo Orbañanos
 id. El regidor honorario D. Josef María Echavé 500. D. Sebastian
 Musitu 250. D. Nicolás y Doña María Icazbalceta 1000. El te-
 niente coronel D. Roque Pérez Gómez 200. Los individuos del
 ramo del alumbrado 12. El ayudante del comercio D. Miguel Me-
 dina 300. El capitán D. Josef Garay 100. El tesorero de la ren-
 ta del Tabaco D. Josef Mariano de Arce 25. D. Manuel Balan-
 zategui 50. Un sugeto que no quiere dar su nombre 20. El ca-
 pitán D. Josef Iraeta 100. D. Joaquín Echarte id. D. Josef Nu-
 ñez Morocho 25. D. Nicolás Noriega 100. D. Josef Henríquez
 50. El R. P. Provincial de la Merced por sí y por su convento 50.
 D. Gabriel Sanchez Valverde, teniente de policia del hospicio de
 pobres 25. D. Miguel González, escribiente de id. 2. D. Tomás
 Cañizo 50. El Dr. y Mtró. D. Josef García Jove 25. El Sr.
 marqués de S. Juan de Rayas 50. D. Antonio Soto id. D. Fer-
 nando Albear id. Doña María Melchora Bermúdez 25. D. Do-
 mingo Ugarte 50. D. Domingo Ugarte y Acha id. D. Francisco
 Giles 40 anuales. D. Francisco Aito 10. D. Manuel Marroquín
 53. D. Manuel Sabiñán, contador de propios, 20. D. Manuel
 Antonio Basail 100. El administrador general de la pólvora
 D. Francisco Olmedo id. Don Francisco Maniau, regi-
 dor honorario de esta N. C. id. D. Josef de la Peña y Breña id.
 D. Francisco Antonio Santiago 300. D. Domingo Ortiz 30. D.
 Rafael Ximeno y Planes id. D. Josef Volante de Ocariz 50. El
 Sr. conde del Valle de Orizava 100. D. Mateo Ruvio 25. D. Jo-
 sef María S. Peláez 100. D. Francisco Gordillo 80. El R. P. Pre-
 sidente del hospicio de Santo Tomás 300. El cura de Santa Ca-
 stalina D. Juan Antonio y su hermano D. Francisco Gómez de
 Cósio 40. D. Bonifacio Amesola, director interino de la Lotería,
 y 50. D. Pedro Antonio Caso 100. D. Josef Aleman 16. El Sr. D.
 Jacobo Villa Urrutia 50. D. Mariano de la Torre 5. Dr. D. Ma-
 riano Aznarez 25. D. Diego Martínez Movellan, alferez del co-

mercio, 200. El Sr. contador de la real renta de correos D. Rafael Lardizaval 40. El Ilmô. y V. Sr. Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia 4000. Dr. D. Josef Maria Aguirre, secretario de id. 30. D. Manuel Morales 50. El real colegio de Santos 100. El capitán D. Julian de Lezaun id. El portero del Consulado D. Juan Nepomuceno Memige 3. D. Ignacio Ubieta 50. D. Josef Gil Partearroyo 10. D. Mariano Solórzano 6. D. Timoteo Torres id. D. Manuel de Jesus Febles 12. Doña Josefa Calvillo y sus hijos Dr. D. Juan Bautista, y Lic. D. Josef Ignacio Diaz Calvillo 14. El Sr. Dr. D. Manuel Ignacio Andrade, canónigo de la colegiata de nuestra Señora de Guadalupe, 40. El R. P. Presidente del hospicio de San Jacinto Fr. Francisco Muñoz 300. El Señor regente jubilado de esta real Audiencia D. Pedro Catani 25. El Sr. coronel D. Manuel de Urquiaga 200. D. Josef Joaquín de Iturbide 50. D. Miguel Antonio Sorío 4 rs. El Sr. regidor D. Agustín del Rivero 50 ps. anuales. D. Manuel y D. Francisco Aziz preste 200 id. id. D. Juan Antepara 50. El Sr. D. Simón María de la Torre 200. El guarda general de los reales almacenes D. Manuel María Calvo 12 anuales. D. Carlos Lopez, encargado de la contaduría de tabaco 50. El Sr. sargento mayor de la plaza coronel D. Juan Noriega 300. D. Bernardo Palacios 100. El regidor honorario capitán D. Juan Cervantes Padilla 500. D. Josef María Pérez 1 peso mensual. D. Domingo Berenguer, oficial real jubilado, 100. D. Pedro Lozano id. D. Miguel Vives, maestro mayor del taller de armas, 50. D. Josef Gregorio Plaza 1 peso mensual. El Sr. D. Miguel Arnaez, contador mayor del real tribunal de Cuentas 25. D. Josef Joaquín de Urquijo 100. D. Pedro Gonzalez Diaz id. S. C.

Noticia de las personas que han sido socorridas por una vez del fondo de premios militares, colectado para los que más se distingan, y a quienes se han asignado pensiones vitalicias en el ramo de bacantes mayores y menores, & por haber fallecido sus maridos o padres en las acciones de guerra sostenidas contra los insurgentes y vandídos.

Al capitán de dragones de España D. Francisco Bringas, para curarse de la herida que recibió en el monte de las Cruces, de que falleció, 2000 ps. A D. Manuel Medina, subteniente del regimiento provincial de infantería de México, por igual motivo, 1000. A la Sra. Doña Victoria St. Maxent, viuda del señor

intendente de Guanajuato D. Antonio Riaño, que falleció en la defensa de dicha ciudad, 2000. A la señora condesa de la Cadenas, viuda del señor conde de este título, gobernador intendente de Puebla, quien falleció en la acción del puente de Calderon, 6000. A Doña Maria del Rosario Menéndez, viuda del capitán del regimiento provincial de las tres villas D. Antonio Argüelles, que falleció en la acción del monte de las Cruces, 1000. A Doña Maria Agustina Serrano, madre de D. Juan Cobiani subteniente del regimiento provincial de infantería de México, que falleció en dicha acción, 500. A Doña Bárbara Gamba, madre de D. Mariano Rozo subteniente de infantería provincial de las villas, que falleció en id., 500. A la Srâ. Doña Mariana Fernandez de Ulloa, viuda del Sr. coronel de infantería de la Corona D. Nicolás Iberri, 2000. A Doña Walda Sanchez Boado, viuda del sargento mayor del batallón provincial de Guanajuato D. Diego Berzaval, que falleció en la defensa de aquella ciudad, 500. A D. Gerardo Hernandez teniente del regimiento provincial de tres Villas, para su curación de las heridas que recibió en la acción del monte de las Cruces, 150. Al capitán del regimiento de infantería de Nueva-España D. Josef Valdes para curarse de las heridas que recibió en la acción de Tula, de cuyas resultas falleció, 500. A Doña Maria Josefa Roxano Mudana, viuda de D. Tomás de Santiago Perez Bravo, sargento mayor del regimiento provincial de dragones de nueva Galicia, á quien asesinaron los insurgentes en Guanajuato 500. S. C.

Los señores comisionados por este superior gobierno, y los que la junta del principado de Cataluña, y el supremo consejo de Regencia de España é Indias han autorizado para la recaudacion de un donativo patriótico en favor de las tropas de la division del Dr. Rovira, y demás que componen el exército de dicha provincia, notician al público, que se han encargado de la colectacion del mismo donativo, en Veracruz los señores brigadier de los reales exércitos D. Manuel Mascaró, D. Josef Gibert, D. Bruno Barnoya y D. Celestino Navarro : en Puebla, el Sr. dean de aquella Santa Iglesia D. Josef Franco Gregorio, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III : y en la villa de Xalapa D. Juan Bautista Soler.

Impresos. Se ha reimpresso el discurso contra el fanatismo y la impostura de los rebeldes de nueva España: por D. Fermín Reyadas. Se hallara en los puestos acostumbrados al precio de 4 rs.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 31 DE AGOSTO DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Lándres 15 de junio. Escriben de Heligoland que Lord Jorge Stuart se hizo á la vela el 6 del corriente con la fragata *Horacio*, á cuyo bordo iba el rey de Suecia Gustavo Adolfo, y los bergantines *Princesa Augusta y Alerta*, para destruir algunos buques armados que tenian los franceses en el río Jahde.=Posteriormente se sabe la vuelta de la fragata á Isla, donde el rey reside actualmente.

El duque de Vieenza (*Caulaincourt*) estaba todavía en Petersburgo el 8 de abril, y dicen no partirá hasta la llegada del general Lauriston que está nombrado para sucederle.

Salen diariamente de nuestros puertos refuerzos para los exércitos en España, y se asegura que aún se embarcarán para el mismo destino otros 20000 hombres, entre ellos muchos regimientos de caballería.=La milicia del condado de Buckingham ha ofrecido servir en la península, si lo juzga necesario S. A. R. el principe regente. [G. de la R.]

MEXICO 30 DE AGOSTO.

En el suplemento al diario de ayer se ha publicado la siguiente relación que insertamos aquí de orden superior.

Hoy á la hora acostumbrada se executará la pena del último suplicio en seis individuos de los principales cómplices de la espantosa conspiración que debía abortar el dia 3 del corriente, y reducir al fidelísimo y honrado vecindario de esta ciudad, al triste y lastimoso estado de que se viese sin su benemérito gefe; sus tribunales puestos en prisión; todas sus casas saqueadas, sin distinción de criollos y europeos; el reyno todo en la mayor

anarquia, y por consiguiente expuesto aquel á quantas desgracias necesariamente trae consigo ésta clase de delitos.

Estos reos son D. Antonio Ferrer , abogado de esta real audiencia, Ignacio Cataño, y Josef Mariano Ayala, cabos de granaderos del regimiento del comercio, Antonio Rodriguez Dongo, Felix Pineda, y Josef Mariano Gonzalez.

Tal era el horroroso proyecto que habian tramado, descuidando las legítimas obligaciones que los unen con el rey, con la religion y con la patria. Apoderados el dia 3, entre quatro ó cinco de la tarde, de la respetable persona del Exmô. Sr. virey, en el paseo de la viga, y muerta la escolta que le acompañaba, con el auxilio de la gente de á caballo que tenian preparada, debia ser conducido vivo á Zitáquaro , entregandolo al insurgente cabecilla Ignacio Rayon, con el objeto de sacar de S. E. órdenes firmadas de su puño, y disponer del reyno á su arbitrio. Lograda la prision, se deberian hacer señales con cohetes , y repiques con la esquila del convento de la Merced, para avisar á los barrios de la ciudad, á fin de qué se apoderasen de las armas de los cuarteles y del palacio, y en seguida robasen y saqueasen toda la ciudad, reservando el dinero para pagar las tropas del exército de Rayon, que suponian habia de entrar en esta capital , encargandose el comandante que estuviese en el vivac de la Merced, con aquella fuerza, y las demás que reuniese, de prender á todos los señores ministros, al Sr. mayor de plaza , al Sr. intendente corregidor , y á otras personas.

Pero la divina providencia no permitió que la iniquidad triunfase de la inocencia, pues protegiendo abiertamente esta parte del nuevo mundo, y premiando al mismo tiempo el notorio zelo del Exmô. Sr. virey, y acendrado patriotismo del virtuoso y noble vecindario de esta misma capital, inspiró á uno de los concurrentes á las negras juntas , que á el efecto se tenian en el callejon de la Polilla, y accesoria de Josef Antonio Rodriguez Dongo, que las denunciase el 2 á las once de la noche, víspera de la cruel y sanguinaria explosion; en cuya virtud se dió principio á la averiguacion, á consecuencia de la remision que hizo S. E. del denunciante al Sr. presidente de la junta de seguridad y buen órden, y se consiguió el descubrimiento de la conspiracion y de sus cómplices, por unánime deposicion de los que fueron aprehendidos; en cuyo estado se pasó el proceso á la real sala del crimen á fin de que en uso de su jurisdiccion, proveye-

se lo qué estimase de justicia: y habiendo por su decreto de 17 del corriente, dándose cuenta por el relator, citadas las partes, oídas sus defensas, y al Sr. fiscal de S. M., resultó contra el Lic. D. Antonio Ferrer, lo siguiente.

D. Manuel Teran, oficial de la secretaría de cámara, se presentó como á las nueve de la mañana del 3 de este mes al Sr. presidente de la junta, manifestando la conversación que había tenido él y el Lic. D. Antonio Ferrer en la casa del mismo Teran, donde Ferrer había ido á buscarle como á las ocho y quarto de esa misma mañana, de la que se convence, que Ferrer estaba incluido en la insurrección, para la qual había ido á convocar á Teran, diciéndole: que se había adoptado su plan: que esa tarde fuese á caballo armado á la viga, donde iba él, luego que oyese las señales, para coadyubar á la facción: que le preguntó si era bueno su caballo, qué armas tenía, y le expresó las gentes con qué contaban, diciéndole, qué todas eran buenas y obradoras: que contaban también con un regimiento de esta capital, y con unos contrabandistas de chinguirito que venían de S. Agustín de las Cuevas, hombres resueltos, y algunos de Coyoacán y de S. Angel: que Ferrer dixo tenerle perplexo, el que se habían mandado acuartelar los patriotas, y qué iba al quartel de caballería para averiguarlo bien.

Preso y exáminado Ferrer al tenor de la declaración de Teran, dixo, que toda era cierta, á excepción de la parte en qué se asienta, que se había adoptado su plan, y que se contaba con el regimiento, porque no había firmado plan alguno, ni metió á nadie en el proyecto, y que sólo le dixo, que se contaba con dos compañías de granaderos, y añadió, que la noticia de la conspiración se la dió el mismo día sábado, á las siete y media de la mañana, Josef Alquisira, uno de los reos prófugos. En su confesión ratificó las mismas especies.

Contra el cabo del regimiento del Comercio Ignacio Cañano, resulta, que asistió á una de las juntas que se tuvieron en la casa de Josef Antonio Rodríguez Dongo, y en ella quedó imputado de la conspiración: que llevó amistad con los principales cabecillas: que comunicó el proyecto de dicha revolución, á su compañero el cabo Mariano Ayala, y envió con él trescientos cartuchos á la casa del granadero Vicente Sanchez, reo prófugo, encargando á María Susana Rusete, mujer de este, luego que se descubrió la conspiración, que los arrojase á la acequia; como

*

efectivamente lo ejecutó, y habiendo indicado el lugar donde los arrojó, fueron extraídos por diligencia judicial.

Contra el cabo Josef Mariano Ayala, resulta, que andaba unido con los principales cabecillas: que llevó los cartuchos á la casa del granadero Sanchez; y aunque pretesta que el dicho dia no supo de la revolucion, confiesa que al siguiente por la mañana se instruyó de ella por el cabo Cataño, y en su virtud dixo á su amacia Gertrudis Lara, ser preciso hacer acopio de frixoles, para que no le faltasen durante la revolucion, y á la que lo había sido anteriormente, Maria Rita Tobar, le dixo solamente, que había sabido se iba á levantar un barrio.

Contra Antonio Rodriguez Dongo, que por instancias de Rafael Mendoza, alias brazo fuerte, y Rafael Bermejo, reos pró-fugos, franqueó su casa para que se tuviésen las juntas y acordase el plan de la conspiracion, habiéndose leido en ellas una proclama y carta del cabecilla insurgente Ignacio Rayon: que se encargó de cuidar de la puerta, y observar la calle, para que no fueren sorprehendidos los concurrentes por alguna ronda: que compró dos trabucos, que le llevó á brazo fuerte, y se los pagó en quince pesos; y tenía pendiente la compra de otros dos, de los cuales tenía ya uno en su poder: que proporcionó el dia 2 por la tarde un caballo á cierto mocito para recorrer los barrios, que efectivamente lo hizo: que recibió un paquete de escarapelas, para que dado el golpe sin falta el dia 3, pudiésen ser conocidos por ellas, cuyo paquete se encontró en su casa, y eran pedazos de oropel: que se le nombró para la sublevacion del barrio de Belén, y que tomó en sus manos un crucifijo, y por él recibió juramento á los concurrentes, de que no revelarían nada de lo que se trataba, pactándose entre todos, que el que delatase el proyecto, sería inmediatamente muerto por los otros.

Contra Felix Pineda, haber asistido á dos de aquellas juntas, una celebrada en 31 de julio ultimo, y otra en 2 del corriente: que asimismo llevó al denunciante á la casa de Dongo, donde se hacían las juntas, á que concurrían también dos padres de hábitos negros, que parecian agustinos y dos clérigos, y que uno de los religiosos exhortó á los concurrentes de la junta, para que no desistieran de la empresa, echandoles su bendicion, y diciéndoles al despedirse estas palabras: *muchachos, con el valor se hace todo:* y por ultimo, que recibió tres escarapelas, y ofreció salir al tumulto.

Contra Josef Maria Gonzalez, haber concurrido á la junta del dia 2, donde tambien estaba un religioso de S. Agustin y dos clérigos, y ofreció á brazo fuerte, que unido con sus compañeros ó amigos, tomarian las armas de la fábrica, y unida otra partida de salteadores, que debia dar Mariano Hernandez, eieran sobre la guardia de la Acordada, y apoderados de las armas, soltarían los presos de esta cárcel y de las demás de la ciudad, con el auxilio de los granaderos, y que juntos todos, armados, vendrían por la Alameda prendiendo á los que encontrasen, para situarse en palacio, que era el punto de reunion.

Estos seis reos están confesos de sus respectivos delitos, sin excepcion legítima que les pueda aprovechar; y en consecuencia la real sala del crimen ha condenado por sentencia definitiva, pronunciada el 27 del corriente mes, al Lic. D. Antonio Ferrier, atendida su calidad y profesion, á la pena capital de garrote, (*) y á los demas á la de horca, por el crimen de alta traicion al rey y al reyno.

Asimismo ha condenado á Cristobal Morante, Felipe Pisa-Barbosa y Juan Lisama, reos comprehendidos en esta causa, á diez años de presidio en el de Puerto-Rico, declarando, que aunque Morante merecia la pena ordinaria de horca, se le imponia la extraordinaria por haberlo indultado de aquella el Exmº Sr. virey, á consecuencia de la presentacion que hizo de su persona en esta confianza, y de las noticias que ha ministrado para el descubrimiento de los cómplices de la conjuracion: á D. Juan Josef Pasapera, D. Josef Gabriel Roncal y D. Pedro Espinosa á cinco años del mismo presidio; y á todos seis, que son Morante, Pisa-Barbosa, Lisama, Pasapera, Roncal y Espinosa, á que cumplido el tiempo de su respectiva condena, salgan desterrados de toda la América y sus islas adyacentes, sin que puedan volver á ellas, pena de la vida, baxo la qual condenó tambien á Francisco Calleja: á D. Josef Maria Carrillo en perpetuo destierro de la misma América é islas adyacentes, mandando que Barbosa, Lisama, Pasapera, Roncal y Espinosa presencien la ejecucion de los reos condenados á muerte. A Maria Guadalupe Gonzalez, rea complicada en esta causa, en un

(*) Con la misma distincion se verificó el suplicio de D. Ignacio Cataño, por haber calificado sus deudos despues de la sentencia la nobleza de su nacimiento..

año de reclusion en el departamento de mugeres del presidio de Santiago, y que se pongan en libertad á Josef Guerrero, Camilo Campos y Maria Josefa Arellano, llanamente: se deposite en casa de honra, hasta nueva providencia, á Ponciana Lima, y ponga igualmente en libertad á D. Josef Maria Giron, baxo de fianza de estar de manifiesto.

La real sala del crimen, conforme con la solicitud del Lic. D. Antonio Ferrer sobre una satisfaccion de sus errores, que manifiesta á sus conciudadanos, ha pasado á S. E. el siguiente oficio con la proclama á que se refiere.

Exmô. Sr.=Esta real sala acompaña á V. E. testimonio de la proclama hecha por el Lic. D. Antonio Ferrer, con la diligencia quē se practicó á su continuacion, por si V. E. tuviere á bien se de al público insertándose en el diario y gazeta, segun solicita el interesado, y le parece á la sala conveniente.

Dios guarde á V. E. muchos años. México agosto 29 de 1811.=Miguel Bataller.=Josef Yáñez.=Felipe Martínez.=Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Amados compatriotas mios: cercano á la muerte, que justamente merezco por mis delitos, he llegado á desengañarme enteramente de todas las preocupaciones en que habia vivido, creyendo acertadas y seguras para la felicidad de este reyno las ideas revolucionarias dirigidas á mudar de gobierno. Conozco que es una locura qualquiera pensamiento que se dirija á este fin; asi porque la razon lo persuade en vista de los lazos indisolubles que nos ligan con los españoles europeos; como porque la experiencia misma nos ha manifestado las desgraciadas espantosas resultas que han tenido aquellos pueblos que han pretendido sacudir el suave yugo del gobierno, creyendo encontrar su felicidad: y como yo en diferentes ocasiones he manifestado mi modo de pensar adicto á las subleyaciones, deseando en lo posible resarcir el daño y escándalo que haya causado con mis expresiones, desde luego confieso que he andado muy distante de lo verdadero, y sumergido en unos errores crasisimos, suplicando á todos y principalmente á los que haya escandalizado ó seducido, ó que por mi causa hayan sentido mal, que me perdonen el mal quē les he hecho, y habran los ojos á la luz de la razon para que cesen tantos daños irreparables que ha ocasionado la disolucion, sobervia é ignorancia.=Antonio Ferrer.

En la ciudad de México á 28 de agosto de 1811: habiéndome manifestado el Sr. Dr. D. Matias Monteagudo que el Lic. D. Antonio Ferrer trataba dé que quedase autorizado en bastante forma el papel que antecede , pasé al lugar donde se halla encapillado , y habiéndolo leido el mismo Lic. en altas voces , á mi presencia y la del expresado Sr. Dr. Monteagudo y doctores D. Martín Verdugo y D. Manuel Ramirez dixo , baxo juramento que hizo por Dios nuestro señor y una señal de Cruz en forma de derecho, que el expresado papel es de su puño y letra y que lo formó sin sugestion ni seduccion de nadie , suplicándole al Señor crucificado que tiene delante le dictase las expresiones que en el estan puestas, para desahogo de su conciencia , y que siendo su ánimo el que se publique por todo el reyno esta satisfaccion que dá , suplica al presente escribano le dé parte inmediatamente al señor gobernador para que SS. disponga lo que tuviere por conveniente : en inteligencia de que ratifica en todas sus partes el expresado papel confesando ser de su puño y letra , la firma con que está suscripto es la misma que ha acostumbrado hacer , y para constancia pongo la presente que firmó con los expresados señores doctores de que certificó y doy fe , y de que estuvo presente el Sr. D. Josef Yáñez.=Lic. Antonio Ferrer.=Matias Monteagudo.=Dr. Martin Josef Verdugo.=Dr. Manuel Ramirez.=Luis Calderon:=Es copia de su original de que certifico. México 29 de agosto de 1811. Luis Calderon.

Continúa la razon de las personas que han sido socorridas por una vez del fondo de premios militares.

A Doña Josefa Villamil viuda del capitán de granaderos del regimiento fixo de infantería de México D. Ventura Mora , que falleció cerca de Zitáquaro ; 2000. A Doña Ignacia de Luna viuda del capitán D. Juan Machám ayudante de la quarta division de milicias de la costa del sur , que falleció en una accion cerca de Acapulco , 300. A las hijas de D. Juan Pinto de León, teniente de granaderos del regimiento provincial de infantería de Toluca , que falleció en la accion del puente de Calderon , 300.

A las madres viudas ó hijos de los sargentos que han fallecido en las diferentes acciones dadas por todos rumbes contra los rebeldes, se han señalado por una vez 50 ps., á las de los cabos 40 y á las de los tambores y soldados 30 ; y á las de todos los que fallecieron en la accion de Zitáquaro 50.

Pensiones vitales y medidas sobre el fondo de vacantes mayores y menores, en virtud de real orden en que se faculta al Exmº Sr. D. Francisco Xavier Venegas para premiar á los militares que se han distinguido.

A la señora condesa de la Cadena 1000. A la señora Doña Victoria St. Maxent, viuda del señor intendente de Guanajuato 1000. A Doña Walda Sanchez Boado, viuda del sargento mayor D. Diego Berzabal 300. A Doña Josefa Villamil viuda del capitán D. Ventura Mora 300. A la viuda de D. Josef Antonio de Ostos capitán de la compañía de milicias de Huejutla, que falleció á las inmediaciones del pueblo de Ixmiquilpan 150.

Estas pensiones se entienden sin perjuicio de las que corresponden á las viudas que tienen derecho al montepio militar, y a invalidos.

Gracias. A mas de diferentes escudos y medallas de distincion concedidas á los tres ejércitos, y de diferentes socorros á algunos sujetos no militares ó sus viudas, que se han hecho acreedores por su situación, ha concedido el Exmº Sr. virey en el real nombre de S. M. el grado de teniente coronel de caballeria, á D. Ramon Diaz de Bustamante, capitán de la tercera compañía volante del nuevo Santander, y el de alferez con agregacion á la primera de esta clase, al sargento segundo Josef Maria Navayra; por lo que ambos se han distinguido en las actuales circunstancias.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía. = El Señor director general de Alcabalas Don Agustin Perez Quijano 50. D. Felix de Bustamante, vecino de Perote, 15. El Sr. D. Miguel Maria Iturbide, contador mayor del real tribunal de Cuentas, 50. D. Juan Ignacio Gonzalez Vertiz, capitán de patriotas, 100. D. Mariano Ontiveros 30. D. Manuel Antonio Valdés, impresor de cámara, y su hijo D. Alejandro 20. D. Juan de la Cuesta, administrador general del tabaco, 50. D. Antonio Cervantes, grabador 1º. de la real casa de Moneda 80. D. Andrés Abclino Cervantes 20. D. Felix Sandobal, oficial mayor de gobierno 16. Lic. D. Josef de Cristo y Conde, asesor del gobierno de Veracruz 25. D. Antonio Ugaldea, alférez de granaderos del comercio 100. S. C.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETANA.

Londres 15 de junio. El público inglés ha recibido con el mayor júbilo y entusiasmo la noticia de la victoria de la Albuhera: victoria memorable, no tanto por haber frustrado los designios del enemigo, quanto porque las tropas reunidas de las tres naciones aliadas han mostrado lo que son capaces de hacer contra exércitos aguerridos y veteranos, condicidos por los más célebres capitanes franceses. Los españoles han hecho ver que son excelentes soldados aun en rasa campaña y delante de un enemigo superior en caballería y artillería. Dexemos, pues, de vituperar á los españoles por su lentitud y por su repugnancia á ser disciplinados y mandados por extranjeros. No debemos olvidar que de este orgullo nacional ha sacado España aquel entusiasmo, capaz aún en los casos mas desesperados, de emprenderlo todo, y de exceder todas las esperanzas. Los defectos característicos de una gran nación tienen siempre cercano parentesco con sus virtudes; y si deben atribuirse gran parte de las derrotas y reveses de los españoles á los obstáculos que su carácter y hábitos opónen á sus mismos deseos, también debe atribuirse á la fuerza de este carácter la elasticidad con que se levantan del golpe que han padecido, la lealtad con que después de una dispersion vuelven á sus banderas, y sobre todo aquella sublime fortaleza con que sufren pacientemente las mas crueles necesidades y privaciones.

El 28 del pasado hubo en esta ciudad un convite solemnisimo para celebrar el aniversario del nacimiento del célebre ministro Pitt, con asistencia de los personajes mas visibles y respetables. Despues de varios brindis al rey y familia real, á la inmortal memoria de Guillermo Pitt, á la marina y exército bri-

tánico, y á las casas de Brunswick y Braganza, siguió otro á Fernando VII y á la nación española, que tuvo aplauso universal y continuado por mucho tiempo. Sosegado algun tanto el ruido, se levantó el marqués de Wellesley, y dixo que el enviado español le suplicaba diese á la concurrencia gracias en su nombre, y asegurase que la resistencia de sus compatriotas á la tiranía y usurpacion francesa sería interminable; siendo de esperar que sus esfuerzos, favorecidos de los generosos y eficaces auxilios de la Gran-Bretaña, triunfarían finalmente del comun enemigo. Hubo despues otros brindis, y entre ellos *al general Blake y al valeroso exército de España*, con universal y reiterado aplauso.

En la sesion del 7 de este mes decretó el parlamento que se diesen gracias en su nombre al general Beresford, á sus oficiales y soldados, y á los comandantes españoles y portugueses por el valor con que sus tropas respectivas se habian conducido en la batalla de la Albuhera.

El mariscal Ney llegó á París á primeros de mayo. Josef Bonaparte estuvo el 16 del mismo en Rambouillet, á felicitar personalmente á su hermano por el nacimiento del rey de Roma, que es el motivo ostensivo de su viage; y por la tarde se restituyó á París.

ESPAÑA.

Bejar 10 de mayo. El 4 llegaron á Tordesillas 2000 infantes franceses: venian de la parte de Toro y caminaban sin detencion á Burgos. En Tordesillas, Simancas y Cantalapiedra solo han dexado guarniciones de á 80 hombres. = El general Mermel ha ido á tomar el mando del sexto cuerpo en lugar de Ney que se fué á Francia.

Los combates de los dias 5. y 7 en Fuentes de Oñoro cerca de Almeyda, han sido sumamente sangrientos: la perdida del enemigo no se sabe con puntualidad, pero no hay duda en que ha sido terrible é imposible de reponer. Ayer tarde entraron en Salamanca sobre 1500 heridos franceses: iban á pie los que no lo estaban gravemente de medio cuerpo arriba, y los demás en carros, inclusos muchos oficiales. Tambien entraron 261 prisioneros de nuestros aliados, entre ellos un coronel inglés herido en el rostro.

Ocentejo, provincia de Guadalaxara, 30 de mayo. La division de las tropas de Cuenca entró en la villa de Molina de Aragón

al mediodia del 28, hizo 20 prisioneros y mató 2 polacos en la misma población, sin perder por su parte mas que 2 hombres. La guarnicion enemiga se encerró en el castillo que había puesto en defensa, y se le había intimado la rendición con el término de dos horas.

Tarragona 8 de junio. A mediados de mayo se han recibido en esta plaza los artículos siguientes, enviados por el gobierno su premo para el exército; 9000 capotes, 9000 pares de zapatos, 800 pares de botas, 6000 fasiles, 9000 bayonetas, 6000 cartucheras, 6000 morrales, un millon de cartuchos y 100000 piedras de chispa.

El gobernador de Alcante, de acuerdo con la junta de guerra de aquella plaza, ha remitido para socorro de esta 1000 quintales de galleta y 100 de harina.

Cádiz 28 de junio. La division de Cuenca que había entrado el 28 del pasado en Molina y tenía encerrada á la guarnicion francesa en el castillo, desistió de esta empresa en virtud de órdenes que recibió para acudir á otra de mas importancia y consecuencia. El general del segundo exército D. Carlos O'Donell había reunido fuerzas muy considerables, y á estas horas es regular este invadido poderosamente el reyno de Aragon.

ARTICULO DE OFICIO.

El jefe del estado mayor general ha recibido con fecha del 19 del pasado un parte que le remitió el general en jefe del tercer exército del brigadier D. Ambrosio de La-Quadra, relativo á lo ocurrido con las tropas de su mando en la ciudad de Ubeda, cuyo contexto es el siguiente.

Habiendo tenido noticia el dia 14 de que se reunian los enemigos para atacarle sobre Baeza y Ubeda, se dispuso la defensa de la ultima donde reunió los batallones de su division guarneciendo las puertas y las entradas, y formando en la plaza de la ciudad 2 columnas compuestas, una de 400 tiradores de Cádiz, y otra de 400 hombres del batallon de Burgos. Estando en estos preparativos, avisaron de que los enemigos venian por el camino de Baeza en número de 1500 á 1600 infantes, con 250 á 300 caballos, y en 4 masas atacaron por el frente la posición de la puerta de Baeza sostenida por la quarta compañía del regimiento de Alcázar de S. Juan, y el medio batallon de tiradores de Cádiz: nuestras guerrillas de caballeria que se hallaban

790.

en los puntos exteriores, tuvieron que repelgarse á la ciudad. Los enemigos fueron rechazados diferentes veces por nuestros tiradores, aunque llegaron á la misma puerta, y recibieron constantemente mucha pérdida en sus retiradas: estos ataques duraron hasta las 2 de la tarde. Viendo por fin la resistencia que experimentaban, la pérdida que sufrían y la dificultad que se les presentaba de un ataque general por un frente tan dilatado, determinaron hacer una osada tentativa por un punto más débil. Con este objeto marchó por su flanco derecho una columna de ataques de 200 hombres, se situaron en una altura inmediata al pueblo, y desde ella con gran celeridad baxaron á pesar del sostenido fuego de nuestras tropas, llegaron á la ciudad, rompieron un portillo, y se introdujeron en ella, mientras que el fuego y ataque de sus guerrillas por todas partes procuraron distraernos de su principal objeto; pero fué en vano, pues el capitán de tiradores de Cádiz D. Nicolás de Castro Palomino, que mandaba el medio batallón de la izquierda, observando su intento se dispuso a contrarestarlo: cargó á la bayoneta, hizo gran mortandad en los que ocupaban las calles, y puso en completa derrota á los que corrían al campo. Mientras sucedía esto, los enemigos como abundaban en fuerzas, reunieron otra columna de 400 hombres, y por la misma dirección que la primera cayeron sobre la ciudad y penetraron en ella, poniendo en grande aprieto y retirando todas las tropas que guarnecían aquellos puntos; pero la columna de Burgos mandada por su comandante D. Francisco Barbereda, atacó á los enemigos, y viendo caer á este digno comandante atravesado de un balazo, ansiosos de vengar su heroica sangre, se arrojaron con tal denuedo sobre los enemigos, que causándoles el mayor destrozo los rechazaron de nuevo por el mismo boquete por donde entraron, y los persiguieron causándoles mucha pérdida. En este momento saliendo nuestra caballería por otro lado, concluyó la derrota, hiriéndolos y acuchillándolos por la espalda: viendo esto los enemigos emprendieron su retirada hacia Baeza, mal sostenidos por su caballería, y acosados incesantemente por nuestras guerrillas con notable pérdida y escarmiento. Otra columna que los enemigos, confiados de su victoria, dispusieron para cortarnos después de vencidos, sabiendo el mal suceso de sus armas, vino á socorrer á los suyos en el momento que entraban en la ciudad, y por lo tanto fueron partícipes de su derrota. La pérdida del enemigo ascendió a 800

Hombres entre muertos y heridos, y los que se retiraron lo ejecutaron con tal precipitacion, que abandonaron en el campo fusiles y mochilas de lo que se ha recogido gran numero: nuestra perdida es cortisima, habiendo durado el fuego en los diferentes ataques 7 horas, durante las quales se peleó con el mayor empeño.

„Me fué muy sensible, dice Quadra, la perdida del comandante de voluntarios de Burgos D. Francisco Gómez Barreda, que murió atravesado de 3 balazos. Era el primer valiente de su batallón: valiente sin orgullo, oficial que á su bizarria unía el don de mando, y el don de organizar. Formó de nuevo su batallón, y lo hizo uno de los primeros del exército: cayó en medio de los enemigos enseñando y marcando á su batallón el camino de la gloria y de la virrud: sus soldados pudieron retirarle aún vivo, y murió con la serenidad y fortaleza de un ilustre varon. Recomiendo á V. S. la memoria de éste esclarecido oficial, quien al morir (en el tiempo que no hay ficciones) habiéndolo yo ido á ver, y oyendo que estaba yo allí, abrió sus ojos moribundos para preguntarme si había quedado satisfecho del batallón Burgos; el tono de la voz tan natural me dió algunas esperanzas, pero á pocos minutos espiró.“

Sus soldados, excitados á vengar su muerte por su sargento mayor el teniente coronel D. Antonio Delgado, que le siguió en el mando y le imitó en la bizarria, sacaron su cuerpo de entre un grupo de 20 enemigos muertos.”

Recomienda Quadra al sargento mayor del batallón de tiradores de Cádiz, su comandante accidental, el teniente coronel D. Antonio Brá, al capitán del mismo cuerpo D. Nicolás de Castro Palomino, que mandó el medio batallón de este cuerpo: al batallón de Alcázar de S. Juan, como también al sargento mayor de dicho cuerpo D. Josef Valdés, y al teniente coronel D. Cention de Lito que le mandó.

La caballería, á las órdenes del teniente coronel D. Josef Cueto, completó la victoria, persiguiendo al enemigo, cometió también las guerrillas del reyno de Jaén que mostraron un valor sin igual.

El ayudante primero de estado mayor D. Pedro Portillo se distinguió, hallándose siempre en lo mas acalorado de la acción: y donde era necesaria su presencia y mayor el riesgo, ocupando á su lado al subteniente de tiradores de Cádiz D. Cánadio.

El comisario de guerra D. Josef Caño, a quien se habilitó para llevar órdenes, manifestó su genial actividad y valor.

Todos los oficiales y tropa se esmeraron á porfia, manifestando el soldado una alegría y voluntad digna de los mayores elogios, que acompañó con extraño valor.

Fueron heridos el teniente de voluntarios de Burgos D. Josef Fuentes, el capitán D. Miguel del Caño, el teniente D. Manuel Serrano, y el subteniente D. Juan González, de voluntarios de Burgos, de consideración. (G. de la R. desde el núm. 78 al 86.)

MEXICO 2 DE SEPTIEMBRE.

El Ilustre Ayuntamiento de Veracruz ha remitido al Exmô. Señor Virey, con fecha de 21 del pasado, el oficio siguiente, que insertamos con la contestación de S. E.

Exmô. Sr.=Los manifiestos impresos mandados publicar por V. E. que han llegado á esta ciudad, nos han impuesto de los crímenes atroces, y sanguinarios proyectos que fueron intentados cometer en esa capital el dia 3 del corriente en la conspiración tramada por algunos facciosos que querían destruir la apreciable vida de V. E., y desquiciando la unidad del gobierno suplantar la anarquía y el desorden que es consiguiente.

Al paso que nos horrorizó tan vil proyecto, nos llenó de gozo el feliz y anticipado aviso dado á V. E., quien con aquél tino propio de sus infatigables, sábias y acertadas providencias, tomó las medidas de precaucion propias de su talento, para la seguridad de su persona y sosiego de esa ciudad logrando el arresto de la mayor parte de los principales reos de la mas iniqua trama, los cuales serán castigados con arreglo al delito que intentaron perpetrar.

Este ayuntamiento penetrado de los sentimientos que le animan y del amor que justamente profesa hacia V. E., a quien por sus zelosos patrióticos esmeros, debe la conservacion de este opulento reyno, no puede menos que darle como lo hace, por sí y á nombre de la ciudad que representa la correspondiente enhorabuena, por haber el cielo piadoso querido conservarnos su persona y permitido el descubrimiento de lo que sería la total ruina de esta nueva España.

En celebridad de tan fausto e ilustre suceso, determinó que el domingo 18 del corriente se celebrase (como se verificó

793

en esta santa iglesia parroquial) una solemne misa de gracias y Te Deum, para tributar al Dios de las misericordias las mas reverentes gracias e implorar su divina asistencia para la conservacion de los aciertos de V. E., y que en ellos le dilate su vida los muchos años que le suplicamos para felicidad de esta America. Sala capitular de Veracruz 21 de agosto de 1811.=Exmo. Sr. = Carlos de Urrutia. Angel Gonzalez. Juan Manuel Munoz. Pedro Antonio de Garay. Manuel de Villa y Givaxa. Martin Maria de Cos. Francisco Antonio de la Sierra. Alberto HERRERO. Valentín Revilla. Juan Antonio Lerdo de Texada. Josef Domingo de Couto. Valentín de Huerta. Joaquin Josef Micon.=Exmo. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Contestacion: He visto con el aprecio que merece la carta de 21 del corriente en que ese ilustre ayuntamiento me significa la satisfaccion con que supo el feliz descubrimiento de la conspiracion que se tramaba en esta capital, participandome haber dispuesto que se celebrase una misa solemne en accion de gracias al Todo-poderoso por tan distinguido beneficio; y quedando yo igualmente satisfecho de los apreciables sentimientos de ese cuerpo que agradeceido al afecto que manifiesta á mi persona, le doy por todo las mas expresivas gracias.

Dios guarde á V.SS. muchos años. México 27 de agosto de 1811.=Venegas.=Al ilustre ayuntamiento de Veracruz.

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

El Lic. D. Miguel Garay 10 ps. D. Santos Alonso Guerra 40. El caballero D. Francisco Chavarri 200. El Sr. D. Juan Diaz Gonzalez id. El R. P. rector del colegio de S. Ramon 25. D. Antonio Caamaño y D. Pedro Escuza 300. El Lic. D. Ignacio Guraya 30. D. Manuel Ordoñez 50. El Sr. Marqués de Vallameno 100. D. Felix Teija y Senante 25. D. Josef Gallo 10. El Sr. D. Josef Maria Monter 50. D. Manuel del Cerro y su hijo D. Manuel 200. D. Rafael Martinez 6. D. Mariano Lopez 90. D. Juan Antonio Cobian 200. D. Manuel del Barrio 10. D. Josef Muxica 70. D. Francisco Baez 25. D. Josef Antonio Cambor 25. D. Miguel Gortari 50. D. Manuel Iturralde id. D. Julian Ugaldéa y D. Pedro Landeta id. D. Miguel Martel 25. D. Benito Miguel de Zevallos 140. D. Miguel Gaytan Villaseñor 10. D. Antonio Olarte 50. La señora Doña Maria Guadalupe Villamil por su hijo D. Josef Maria Velazquez de la Cadena 200. D. Miguel Francisco Lizarriturri 20. D. Miguel Ariztegui 200. D. Domingo Antonio Conde 25. Doña Josefa Betancurt 20. El Lic.

D. Josef Echeyerza 2. El M. R. P. general de S. Hipólito 50.
 D. Vicente de Eguia varias piezas de plata, de cuyo valor se dará noticia. D. Domingo Pozo 125. D. Francisco Xavier de Urias 10. El Dr. D. Gregorio Gonzalez 25. El Sr. administrador general de correos D. Andrés Mendivil y Amirola 160. D. Manuel de Soto Guerrero 25. D. Josef Mariano Ocampo 10. D. Juan Ignacio Orellana 50. D. Joaquín Gómez 10. El Sr. conde de Regla 200. El Sr. conde de S. Bartolomé de Xaló 50. D. Francisco Josef Bernal de Quiros 25. El Dr. D. Ignacio Castañeda 25. D. Juan Bermudez 25. El Sr. D. Antonio de Campo Marín 100. D. Antonio Rodríguez 25. D. Gerónimo de la Parra 50. El Dr. D. Josef Félix Flores Alatorre 25. El R. P. Prior de Monserrate Fr. Manuel Ruiz 50. D. Joaquín Heredia 10. D. Santiago García 200. El Sr. brigadier conde de Alcaráz 300. Doña Mariana Torres 10. D. Antonio Paul 25. El Dr. D. Agustín Rodríguez Medrano 30. D. Fermín Antonio de Apezechea 300. El M. R. P. Provincial de S. Juan de Dios 50. D. Francisco Varela y Seijas 25. D. Juan María Pardo y Láma 13 ps. anuales. El Sr. D. Silvestre Díaz de la Vega 40. D. Simón de la Quadra 25. D. Josef González del Castillo 25. D. Francisco López Diestro 100. D. Pedro Zavala 100. D. Josef Pellerano 10. El real colegio de Escribanos 100. D. Estevan Vélez de Escalante 300. D. Manuel Mendoza 25. El rector y otros individuos del colegio Seminario 200. El rector y capellanes del real colegio de S. Gregorio 45. D. Josef Monten 25. D. Antonio Batres 25. Los individuos del alumbrado, por segunda vez, 12. D. Manuel Diez de la Cortina 100, y ofrece 25 mensuales en los 4 que restan del año. D. Josef Rodríguez de Velasco 50. El Sr. conde de Pérez Galvez 500. D. Josef María Castañiza 200. D. Roque Antonio Reboredo 10. D. Lorenzo Hernández de Alva 20. El Sr. marqués de Salvatierra 100. D. Francisco Acevedo 12. D. Santiago Gutiérrez 2. Los mayordomos, porteros y operarios de la panadería de dicho Acevedo 3 ps. 2 rs. S. C.

Aviso. D. Antonio Buenaventura Vivó, en consorcio del Sr. dean de la Puebla, está nombrado comisionado en aquella ciudad, para la recaudación de socorros para el exército de Cataluña.

Impresos. Arte de vivir en paz en el sagrado claustro: útil y provechoso para religiosos y monjas. Se hallará en la librería de la esquina de la calle de Santo Domingo al precio de 7 rs.

El Aristarco número 5. Se hallará en los puestos acubados, y en Puebla, al precio de 1 real.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

MÉXICO 4 DE SEPTIEMBRE.

El teniente coronel D. Torquato Trujillo ha remitido á este superior gobierno el siguiente detalle de la gloriosa accion que sostuvo contra los rebeldes en la ciudad de Valladolid el 22 de julio, que es á la letra como sigue.

Exmo. Sr.=En debido cumplimiento de lo que ofrecí á V. E. en mi parte abreviado del 23, que contenía la gloriosa accion de haber rechazado á los enemigos el 22 del mismo, digo á V. E. que el 19 a cosa de las nueve de su mañana, me avisaron de los puestos que se habían avistado en la parte del sur sobre todos los montes crecido número de rebeldes, y al mismo tiempo lo hicieron los naturales de Santa María, pueblo que está situado en la misma direccion á media legua de distancia de esta ciudad sobre una loma elevada, que el coronel Salto y el P. Garcilita habían tomado aquella importante plaza, que tendrá cosa de veinte vecinos. Tuvieron á bien evacuarla al instante, pues dispuse que el capitán D. Felipe Robledo con las dos compañías de Puebla y la de granaderos del batallón ligero de Méjico, el capitán de dragones de España D. Francisco Izquierdo con un piquete de su cuerpo y tres cañones de campaña, todos á las órdenes del capitán Robledo se situasen sobre las lomas, apoyando su izquierda en una excelente posicion, y sosteniendo el único camino por donde podían venir en fuerza los enemigos. A esta hora monté á caballo á pesar de hallarme con calenturas, y á la cabeza del bizarro esquadrón de dragones de S. Carlos con mis ayudantes y el capitán D. Lorenzo Cosío salí por el poniente para unirme con un piquete de todos los cuerpos de caballeria que estaba en las cercanias de la hacienda de la Huerta, á las órdenes del sub-

teniente de dragones de España D. Juan Lopez, el qual había estado toda la mañana en observacion y reconocimiento de los enemigos en la referida hacienda, que es la otra avenida principal. Unido con Lopez me dirigi a buscar los enemigos, por si lograba empeñarlos y obrar de acuerdo con Robledo que lo tenía á mi izquierda: me aproxímé tomando todas las medidas ordinarias en los puntos que me ofrecia el terreno hasta donde estaban situados, qué era en una posición inaccesible en todo mi frente y costados, y que su avenida principal la tenía apoyada con todo el grueso de su gente, en unas montañas dilatadas e impenetrables para nosotros. Traté de ver si se decidian á baxar algunos para no venirme sin escarmientarlos; pero guardando circunspección se mantuvieron firmes sin salir de sus puestos, y me metí hasta baxo del tiro de cañon, contentandose con hacerme fuego con 4 piezas que las marqué sin que me causasen el menor daño ni aún en la retirada, que la hice sobre el cuerpo de Robledo, al que di órden se mantuviese donde estaba hasta que anocheciese, para contener á los enemigos, en el interin tomaba las medidas y precauciones para hacer la defensa en la circunvalacion de esta ciudad; pues conocí el mucho número de enemigos y su disposicion de atacarme decididamente con determinacion á tomar la ciudad para saciar su ardiente deseo del robo y otros desórdenes que estan cometiendo, como ladrones farragidos.

Luego que anocheció mandé uno de mis ayudantes a avisar al capitán Robledo se baxase á la linea con las 8 piezas de campaña y déxase la quarta compañía de Puebla á cargo del subteniente Don Ramon Perez, y para que le acompañase este subieron 40 caballos de los patriotas, mandados por su capitán D. Manuel de la Concha: pasaron la noche bien situados, y al amanecer hicieron su descubierta con mucho orden y serenidad, volviendo á tomar al dia siguiente la misma posición el capitán Robledo, y repitiendo aquella noche la misma operacion que la anterior, relevando á la compañía de Puebla con la de granaderos del batallón. El 21 se repitió lo mismo, y en este dia como en los anteriores hasta las 2 de la tarde, no hubo cosa particular, conduciendose Concha con sus patriotas y la infantería con serenidad y bizarria; pues era el enemigo reconocido en sus mismas posiciones y á muy cortas distancias. A cosa de las 2½ rompieron los rebeldes su movimiento sobre el cuerpo de Ro-

bledo, con designio de envolverlo por su izquierda al abrigo de unas montañas elevadas cubiertas de malezas, y advirtiendo Robledo el designio de aquellos en el interin que por su frente era atacado por mucha fuerza y con número considerable de artilleria, mejoró su posición y quando tuvo al alcance á los rebeldes rompió el fuego con serenidad y les causó alguna pérdida, replegándose sobre mi línea luego que á los enemigos los vió pasar de su izquierda en mucho número; pues esta era la orden mia para que no se comprometiese, lo que ejecutó sin desgracia alguna. Visto por los enemigos la baxada de Robledo se corrieron y tomaron posición en todas las lomas del Sur.

Observé que en algún número baxaban al llano de Santa Catalina, y en el interin colocaron su artilleria en diversos puestos, y para ver si con efecto me atacaban esa tarde salí al llano con un cañón de campaña, el esquadron de S. Carlos y un piquete del batallón ligero de infantería y bien inmediato á su situación rompió la guerrilla de dragones el fuego de fusil, y con el cañón les incomodé bastante y les maté alguna gente. Los enemigos estaban á distancia de la palabra de mi puesto, insultando con muchos dieterios á mis honrados dragones, los que contestaban con un patriotismo y honor admirable. En este rato que se ria como el de hora y media, me hicieron un fuego vivísimo de cañón con 12 piezas, teniendo la fortuna de que no me causasen desgracia. Conocí no daban el ataque este dia; pues segun la situación de los enemigos, las noticias que tenía de los refuerzos que habían recibido de Zitácuaro y de la parte de tierra caliente de las haciendas de Canario, propias de los Piedras, añadido á esto la intimación que el dia 20 me hicieron por conducto del V. eclesiástico y prevendado de esta santa iglesia catedral el Dr. D. Jacinto Valdés, cuya copia núm. 1.º acompañó á V. E. por ser pieza de gusto y que merece leerse, á la que no contesté, y así mismo se lo insinué al referido Sr. Valdés y al V. Cabildo, á quien tambien dirigieron otra intimación, diciendo por mi parte á todos, que no podía ni debía contestar con los rebeldes del rey y constitucion á quien tengo jurado servir. Que la contestación verdadera la verian si me atacaban, á cañonazos, y que moriría con mis valientes tropas con la honra de fiel vasallo y soldado.

En este estado tenía mi línea cubierta en los términos siguientes: el capitán del fixo de México D. Santiago Mora con el de dragones de Pátzcuaro D. Lorenzo Cesio en la garita de

Chicaquaro al poniente de esta ciudad. En la de Santa Catalina al sur, al capitan D. Felipe Robledo (por haberse retirado enfermo la mañana del 22 el coronel D. Francisco Menocal). En el paseo de S. Pedro al S. E. al capitan del regimiento de infantería provincial de Toluca D. Pablo Vicente de Sola. Sobre el Zapote, acampado al comandante accidental del batallón ligero de México capitan D. Pedro Antoneli, con el de la misma clase de patriotas de México D. Dionisio Fernandez; y en la de Santiago al norte, al teniente del fixo de México D. Josef Barreyro. Todos con infantería, caballería y artillería, arreglado á la necesidad de sus puestos.

El 22 por la mañana mandé hacer la descubierta por la parte de la Huerta al capitan Coneja con sus patriotas, el que por mas de dos horas se batíó parcialmente con muchos enemigos que trataban de envolverlo. Los rebeldes se estuvieron preparando toda la mañana, descargando sus armas humedecidas y aproximando sus fuerzas de todas las lomas inmediatas para dar el ataque, y á las nueve corrió del centro de su linea una fuerte coluna por la loma de Santa María hacia la hacienda del Rincon, situada al pie de la misma loma al S. E. de esta ciudad, la que tiene una estrecha y áspera vereda de baxadas. Por este camino baxaron 10 cañones con una rapidez admirable y extraordinaria, dexando situados de los 10, tres en un plano que hay en medio de la misma loma. Luego que con un buen anteojo observé por mí y por otros el movimiento cierto, y como tres mil hombres que se habian dirigido por aquel punto, que era el de mas fácil entrada á la ciudad, por ser un plano de mas de media legua, mandé al teniente D. Juan Manuel Noriega, que con los granaderos reforzase el puesto del capitan D. Pablo Vicente de Sola, y que los patriotas de Concha viniesen desde Chicaquaro al mismo punto relevados por los dragones de España que destiné á aquella garita al mando del capitan D. Francisco Izquierdo. Al esquadron de dragones de S. Carlos mandé subiese al Zapote, á donde me dirigi. Desde este punto observé en una elevacion que lo domina, y tambien al camino que llaman de México, en cuyo punto hacian la circunvalacion y cerramiento total de todas las avenidas de la ciudad y que estaban situados con 2 cañones, y como 200 hombres. Situé en su frente é inmediacion al capitan D. Pedro Antoneli, y le di la órden que si descendian de su posicion los atacase decididamente, y yo me dirigi con los dragones de S. Carlos á la

parte del Rincon, en la qual se hallaba el capitán D. Pablo Vicente de Sola, el que habiendo observado desde su puesto la dirección de los enemigos, creyó mas propio de su honor y deseos el salirles al encuentro antes de esperarlos en su situación; y en su unión estaba la compañía de granaderos del batallón ligero de México, y el comandante de artillería capitán D. Josef Carrera, que con dos piezas de á caballo le mandé viniese conmigo, pues trataba con la fuerza mas móvil obrar por mí con la actividad posible para después de destruidos en aquel punto tan principal acudir según las necesidades á reforzar los demás puestos, concibiendo ser este el único medio de poder rechazar el fuerte ataque que emprendían por todos mis puestos. En hora y media vi cumplidos mis deseos en aquel punto, pues viendo que los enemigos del Rincon, ocupaban otra elevación intermedia entre el cerro del Panquato y las lomas de Santa María con dos piezas para correr su línea desde el sur, aparenté un ataque falso á los del plano de la hacienda y la loma, en el ínterin que mandé al comandante de dragones de S. Carlos D. Miguel de Michelena con su esquadrón, y al capitán de patriotas D. Manuel de Arze con la compañía de su cuerpo, quedandome con parte de esta caballería para lo que pudiese ocurrir, como en efecto sucedió, pues viendo los enemigos atacaba la caballería decididamente el centro de su línea en una posición tan áspera e inaccesible aún á la vista, mi ayudante D. Alejandro de Arana que mandé atacase con la caballería, me avisó de órden de aquel comandante, que los enemigos con un número considerable reforzaban por su derecha; mandé al expresado teniente Arana, que con la caballería que había quedado avanzase por el centro y derecha de los de S. Carlos para cortar y mantener en su posición á los del plano de la hacienda, los que observando este rápido movimiento retrocedieron á su línea á ser fríos espectadores de la carga que á el ese cape daba S. Carlos y los patriotas de Valladolid, que fué subiendo el cerro y haciendo un fuego vivísimo; con lo que los desalojaron del puesto tomandoles dos cañones y las municiones que allí tenian, volviéndose á replegar conmigo, en cuyo tiempo me venían avisos muy repetidos del capitán Robledo para que lo socorriese con parte de mi corta fuerza, por hallarse atacado con marcha vigor en el puesto de Santa Catalina. Mandé á mi ayudante D. Alejandro de Arana con la mitad de mi fuerza de caballería, e igualmente al sereno y bizarro voluntario D. Juan Ma-

nuel Zornosa que hacia de ayudante del capitán Robledo desde los días anteriores. En todo este tiempo no cesaban los enemigos de hacerme fuego con ocho piezas y de aumentarse considerablemente su número. Conocí era indispensable apelar á uno de los recursos del valor y la fortuna de la guerra: atacarlos decididamente, y despues socorrer los puntos de mi línea. Así fué, pues exhortando á 44 granaderos que mandaba el teniente Noriega, y á cosa de 50 infantes que tenía el capitán Sola con los 50 caballos que me quedaban de dragones de S. Carlos y patriotas, sirviéndome con mucha bizarria y actividad de ayudante y soldado el capellán del batallón ligero de México D. Ramon Echeveste, dirigi mi ataque por la derecha parapetando con una cerca á los granaderos: por el centro los fusileros del batallón con el capitán Sola, á cuya cabeza iba yo, llevando á mi izquierda la caballería, y dexando al sereno y bizarro capitán de artillería D. Josef Carrera bien situado en el centro de la infantería con dos piezas, con las que hizo para sostenerme un acertado y vivísimo fuego, en el interin que yo sin dexar de marchar lo hæcía sobre los enemigos, y me disponía á pelear á la bayoneta si tenian firmeza; pero viendo los enemigos mi resolucion y mucho fuego, abandonaron los cañones del plan, y el valiente oficial Noriega con los granaderos siguió el ataque por la derecha pasando un río y persiguiendo á los enemigos que había situados en el pequeño plano de la loma con tres cañones, los que fueron tomados en el interin que yo por la de la izquierda trepaba con la caballería persiguiendo a los enemigos, los que por huir y encubrirse en las quebradas y barrancas abandonaban sus caballos y armas. En esta carga el valor y deseo de todos fué igual, pues ninguno queria ser el último en llegar, y se encontró en ella tambien el valiente capitán de patriotas D. Manuel Arze.

El resultado fué desalojar del puesto á los enemigos, quedar en mi poder ocho cañones, un estandarte de N. S. de Guadalupe, y bastantes caballos y armas con tres prisioneros que queriendolos matar los soldados á mi lado, les concedí la vida y la libertad por habermela suplicado de rodillas, previniéndoles dixeran á los inhumanos satélites de la revolución que así obraban las tropas reales, y que si volvían á reincidir esos mas tardrian que matar.

En este tiempo me avisó el capitán Robledo con Zornosa del mal estado en que se encontraba, y de no tener un cañon

montado con que hacer fuego, diciendome que sin mi pronta ida, y presencia al punto era perdido todo, por lo que me vi en la necesidad de clavar y despeñar los cañones cogidos á los enemigos: dar orden a Carrera que con las dos piezas, los granaderos y la caballeria volase en derechura desde el punto en que se encontraba á socorrer á Robledo, y yo me dirigí al punto del Zapote para recoger otras dos piezas y la infanteria que tenia el capitan D. Pedro Antoneli, y reforzar con mayor fuerza y vigor los puestos de Santa Catalina y Chicaquaro. Lo acaecido en el dicho punto de Santa Catalina, en el interin mi separacion lo dice el parte de su comandante que incluyo con el numero 2.

A mi llegada al Zapote me encontré con una porcion de gentes de todos sexos y clases con la noticia de que los enemigos estaban dentro de la ciudad: la mucha gente y la vista de algunos soldados dispersos parecia confirmarlo; con todo los reanimé mandé al capitan Antoneli que con dos piezas y su infanteria me siguiese, y propagué la victoria que acababa de conseguir para darles mayor vigor, diciendo á todos se preparasen para pelear en las calles de la ciudad y sepultarnos en sus ruinas antes de ser vencidos, y rompiendo la marcha al escape me reuní con Carrera y la demás tropa en los arcos de S. Pedro y entrada de la calle real; en cuyo punto el ayudante del mayor de órdenes D. Tomás Carmona, teniente de lanceros, me traía un recado del mayor, capitan D. Cándido Lexarazu, que sino volaba á socorrer los dos puestos de Santa Catalina y Chicaquaro era todo perdido. A este oficial que tiene honor y valor, y á algunos otros, dí la orden que á cuchilladas detuviesen á todos los que huian y mi ayudante de campo el teniente Araná que había salido á mi encuentro hizo lo mismo. A mi entrada en la ciudad me sorprendió mas el conflicto general de todas las gentes, que abandonaban sus hogares creyéndose perdidos, y el interés que manifestaban por el éxito de las armas reales unido á esto la variedad de eclesiásticos, ancianos, mugeres y niños que gritaban, me consternó sobre manera, y tuve un auxilio especial del cielo para gritarles á todos se tranquilizasen, que unido á la valentia de las tropas que me seguian, que no cesaban de gritar Viva el Rey y anunciar la victoria, tranquilizó los ánimos en cierto modo y siguiendo mi rápida marcha me dirigí á Santa Catalina, dividiendo en la plaza un trozo de caballeria que socorriese á Chicaquaro, y con el resto llegué á aquél puesto, cu-

ya vista me sorprendió, pues encontré al capitán Robledo y al valiente cura D. Bernardino Pini, que estaban desesperados sin tener quién les obedeciese, por lo arredrada que estaba la tropa, y la cabeza del puente por la parte del llano cubierta de cadáveres, con toda la artillería desmontada, y apelando á restablecer el órden en todos á acuchilladas y exhortaciones, y diciéndoles no habían de ser menos valientes que los demás, salimos decididamente sobre los enemigos al llano. Dí tambien la órden á mis ayudantes, al sargento mayor Gallegos, y á todos los que veía con serenidad, matasen al soldado que no se formase ó volviese la cara. Los enemigos se aprovecharon de la premura en que me encontraba, y como tenian cuatro piezas muy bien servidas, y cosa de dos mil hombres en muy buena formacion, me dieron una carga, y haciendo fuego con su artillería á metralla, me hicieron replegar á la cabeza del puente; pero repitiendo mis esfuerzos para el órden y serenidad formé mis líneas; y con un cañón que llegó con el capitán del real cuerpo de artillería D. Josef Carrera, rompió el fuego, y á los primeros tiros de los enemigos me quebraron una rueda de este cañón, único de los cuatro que habían quedado, pues con la rapidez de la marcha se inutilizaron los demás. El capitán Carrera reparó con actividad esta falta y no callando sus fuégos, á paso muy lento avancé sobre los enemigos, que con mucha serenidad y union se retiraron con paso atrás, durando esto como cosa de una hora, y sin dexar de hacerme fuego de fusilería y de artillería. Pude recobrar en esta carga un cañón de los nuestros que tenían en su poder, y ofro suyo al pie de la loma sobre cuya altura se mantuvo su reserva con algunas piezas, las que no dexaron de hacerme fuego; pero viendo todos la serenidad de la tropa, el órden y formacion que observaba y las disposiciones que tomaba para atacarlos, emprendieron su retirada con bastante precipitacion á cosa de las seis de la tarde. Subió una partida de dragones de S. Carlos sobre la loma para amenazarles mas y cerciorarse de su retirada, trajo dos prisioneros y retiré mi linea al puesto de Santa Catalina.

Los capitanes Mora y Cosio destinados en la garita de Chicáquaro hicieron prodigios de valor; pues cargados por una fuerza numerosa salieron de su puesto á pesar de un vivo fuego de 4 piezas, y atacaron á los enemigos con vigor tomándoles la artillería, pero aquéllos con nuevo refuerzo volvieron á car-

gar, y nuestros soldados se vieron en la necesidad de abandonar la victoria y los cañones, reconcentrándose en su puesto, en cuya carga llegaron los rebeldes hasta el mismo puente, á donde á metralla les hicieron un vivo fuego y los cargaron con intrepidez hasta volverles á tomar los cañones y echarles del puesto. En la primera salida á la retirada, fué quando murió el honrado capitán D. Francisco Izquierdo; pues cayendo su caballo, sus dragones que habían perdido la serenidad y venían dispersos no pudieron socorrerlo, y he tenido la desgracia de perder este bizarro oficial. Faltaría á la justicia si no recomendase á V. E., al capitán D. Lorenzo Cosio, que á pesar de estar herido en una pierna de bala de cañón, continuó en la acción y hasta el dia siguiente que le hice retirar á curarse no dexó su puesto. El teniente de granaderos del batallón ligero de México D. Ilario Diaz, estando herido de bala de cañón en la espalda y brazo izquierdo, en el que sin ofenderle el hueso le sacó la carne del mollero del brazo, se mantuvo en el puesto. El sargento del real cuerpo de marina Manuel García con el soldado del mismo Joaquín Mediavilla, dieron el mejor ejemplo de valor y firmeza entre los soldados del batallón ligero y del fixo de México, conservando su valor y serenidad todos con los patriotas de artillería que estaban en aquel puesto, siendo el primero en todo el referido capitán D. Santiago Mora.

En la garita de Santiago al norte, mandaba el teniente del fixo de México D. Josef Barreyro, teniendo á sus órdenes 1 cañón servido por los patriotas, y 33 soldados: se mantuvo con mucha serenidad en medio de un fuego de 3 piezas que lo dominaba y cruzaba, y solo contestó á los enemigos con 5 cañonazos quando los tuvo bien inmediatos, por lo qué los apovechó todos. A este oficial le llegaron en medio de su ataque una porción de noticias funestas y que abandonase el puesto pues estaban los enemigos dentro de la ciudad; pero él contestó volviendo su tropa frente del pueblo diciéndoles „nosotros moriremos aquí haciendo nuestro deber y cumpliendo con la obligación de valientes soldados.“

Recomiendo á la superioridad de V. E. á este benemérito oficial, y asimismo al alferez de lanceros D. Domingo Pacheco, cuyo valor á mi vista en la acción del Rincón y en la garita de Chicaquaro que le tocó ir de refuerzo, y en quantas ocasiones se le presentarou no solo acreditó gran valor, siendo

el primer soldado que atacaba siempre , sino manifestando sus deseos y conocimientos y exhortando con los mismos , sin omitir decir á V. E. que este oficial quiso matar á un hijo suyo que sirve de lancero , creyendo había faltado de su puesto . Para no molestar mas la ocupada atencion de V. E. diré en compendio que el capitán D. Pedro Antoneli manifestó mucha serenidad , y que su casaca la sacó con 2 ó 3 agujeros de metralla : que D. Josef Manuel Zornosa es acreedor á que se le devuelva el empleo que obtenia de teniente de dragones de Paitzquaro , por tener valor y conocimientos , y que el teniente D. Juan Manuel Noriega tambien merece recompensa por la bizarria que en esta y las demás acciones ha demostrado . El capitán Robledo ha dado nuevas pruebas de su valor y serenidad , y el capellan de patriotas el cura D. Bernardino Pini , ha sido soldado , capellan y comandante , todo á un tiempo , pues tiene valor decidido . El capitán del regimiento provincial de Toluca D. Pablo Vicente de Sola ha acreditado su mucho honor y valor . Mis ayudantes el teniente de dragones de Paitzquaro D. Juan Manuel Cabello , ha servido con actividad y valor , y el de igual clase veterano del batallón ligero de México D. Alejandro de Arana , ha manifestado en esta función sus conocimientos , valor é indecible actividad , incluyéndose entre los que han servido con mucha importancia y desempeñando á mi satisfaccion su empleo , mi mayor de órdenes el capitán del regimiento de infantería provincial de Toluca D. Candido Lexarazu , con su ayudante el teniente D. Tomás Carmona . Tambien el sargento mayor D. Manuel Gallegos dió muy buen exemplo en el ataque que di á los enemigos en el llano de Santa Catalina , y son acreedores en general al reconocimiento de la patria todos los patriotas de caballería y artillería con sus capitanes Arze y Concha ; pero en singular el patriota D. Domingo Marañon , que estando á mi vista en toda la función fué herido de consideracion de metralla en el brazo izquierdo sin quererse retirar de mi lado hasta que finalizó la acción . El capitán de dragones de San Carlos D. Valentín Soberon estando en cama se presentó en el llano de Santa Catalina para tener parte en la función , recomendando á V. E. al capitán D. Miguel de Michelena comandante del esquadron de S. Carlos , que es sugeto de gran serenidad ,

El subteniente del regimiento provincial de infantería de Puebla D. Ramon Perez se ha conducido con valor , y con pa-

icularidad en el puesto de Santa Catalina, en cuyo parage fué uno de los que mas avanzó. D. Angel Vélez y D. Josef María Torres estuvieron constantemente á mi lado en toda la action, y desempeñaron á mi satisfaccion quantas comisiones les di con órdenes y avisos para varios puntos. El comandante de artilleria capitán D. Josef Carrera y todos los individuos de su arma, obraron en todos los puntos con la mayor actividad y conocimiento segun siempre acostumbran los que sirven en este real cuerpo. El teniente coronel de artilleria D. Juan Diez, á pesar de su gravísima enfermedad se me presentó y lo destine á la garita de Santa Catalina para que sirviese con sus acreditados conocimientos. Los soldados del piquete de Valladolid en todos los puntos á que fueron destinados, se distinguieron dando exemplo de valor y conducta.

Tengo la mayor satisfaccion de poner en noticia de V. E. que en todas las clases de que se compone la poblacion de esta ciudad, se observó el mayor intere por la felicidad de las armas del rey nuestro señor. Los señores sacerdotes ayudaron en quanto les fué posible. Los RR. PP. de nuestra Señora del Carmen se destinaron voluntariamente á las garitas y puestos, y los PP. de San Juan de Dios exercieron su ministerio, conduciendo los heridos con la mayor eficacia y caridad.

Por los adjuntos estados números 3 y 4 se informará V. E. de los muertos y heridos que he tenido en este dia glorioso, para la nacion y para las armas del rey; pues 700 hombres de tropas visoñas han sabido pelear siete horas contra 12000 enemigos y 40 cañones, y se han honrado como se manifiesta. Entre los muertos está el sargento de patriotas de artilleria D. Manuel Machado, cuyos servicios desde el principio de la presente guerra han sido acreedora que V. E. constate con la caridad que acostumbra á los hijos que ha dejado huérfanos de muy corta edad, y si mi mérito valiere para V. E. alguna cosa, pido decididamente por estos y por la viudez y huérfanos de los que han muerto como por los heridos.

El resultado de esta función ha sido estar en nuestro poder 22 cañones de todos calibres, algunos muy buenos y entre ellos 1 de la construccion mas monstruosa que se ha visto: su boca tiene una tercia de diámetro, y su longitud es de tres y tercia varas. Se han tomado bastantes municiones, armas y caballos, y no dudo que la perdida de los enemigos no ha baxado

de 500 entre muertos y heridos. Han tenido gran cuidado de retirarlos; pues con su abundancia de gente todo lo facilitan.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 20 de agosto de 1811.=Exmº. Sr.=Torquato Truxillo.=Exmº. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.

Los documentos que se citan en el antecedente detall, se publicarán en el número siguiente.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

El R. P. secretario de los Belenitas por su provincia 200 pesos. D. Francisco Riofrio 10. D. Hipólito Velasco 20. D. Manuel Fernández Peredo 50. El Lic. D. Josef María Espino 10. La provincia y convento de S. Agustín 500. El R. P. Fr. Francisco Concha 6. El R. P. procurador y comunidad de S. Camilo 200. El Dr. D. Anacleto Rodríguez Argüelles 10. D. Tomás Murfi 50 ps. mensuales. La señora marquesa del Apartado 200. D. Manuel Noriega 20. D. Joaquín Carmona 5. D. Antonio Velasco 100. D. Antonio Moso y compañía 12. D. Joaquín Dávila Madrid 16. D. Josef Izita 100. D. Pedro Marcos Gutiérrez 50. D. Pedro Larrea 10. D. Antonio Josef Valdés 4. D. Francisco Meneses 10. D. Josef Soriano 25. El Sr. coronel caballero conde de Medina 100. D. Joaquín Aldana 50. D. Ignacio Ampañeda 100. D. Santiago Ayala 100. D. Pedro Bejarano y Patiño 2. *Se continuará.*

Arizo. Con el objeto de desagraviar á MARÍA SANTÍSIMA DE GUADALUPE, nuestra augusta protectora, de los ultrajes y profanaciones que ha recibido en la presente rebelión, se celebrará un novenario en la santa iglesia metropolitana con toda la mayor solemnidad. Comenzará el 7 del corriente, víspera de su santa matividad, y concluirá el 15, dedicado á su dulcísimo nombre. Se anunciará la víspera con salva de campanas á vuelo, solo en el santo templo metropolitano, que se iluminará con el mismo objeto. Es de rigurosa justicia que todos los fieles concurremos á unir nuestros votos para atraer sus bendiciones en tan amargas circunstancias.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 7 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

MEXICO 6 DE SEPTIEMBRE.

Documentos citados en el detall que insertamos en la gazaeta anterior, comunicado á este superior gobierno, por el teniente coronel D. Torquato Truxillo, sobre la gloriosa accion sostenida contra los rebeldes en la ciudad de Valladolid el 22 del pasado julio.

Número 1º. Intimacion de los rebeldes al exército del rey.

„Quien ha sufrido ver y oír decir quantas víctimas ha sacrificado V. S. ferozmente; quien ha tolerado con prudencia las intrigas y traiciones que se le han tramado; y quien por ultimo, por no acabar con tanto americano inocente, que han sido el antemural de esa tropa, se ha contenido en la irrupcion que ya debia haber ejecutado, hoy está resuelto á atropellar con todo y tomar esa plaza á sangre y fuego á costa de qualesquier perdida, si V. S. no se rinde á discrecion, entregandola dentro de veinte y quattro horas. Este es el único y perentorio término que le prefinie la fuerza de este exército del sur que es á mi mando, el que solo espera ver la contestacion de este,

Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento de America julio 20 de 1811.=Manuel Muñiz, capitán general.=Mariano Suárez, general en jefe.=Mariano Cagigas, teniente general.=Sr. comandante D. Torquato Truxillo.”=Es copia.. Truxillo.

Núm. 2º. Parte del capitán D. Felipe Robledo.

Destinado por V. á cubrir el punto de la garita de Santa Catalina el 22 del corriente despues de haber estado desde el 19 en las lomas del Señor del Puerto observando los movimientos de los insurgentes, hasta el 21 que me cargaron con todas sus

fuerzas y me replegué á dicha garita sin contingencia alguna, situándose ellos á la vista de esta ciudad en las lomas de Santa Maria, en donde se mantuvieron aquella noche, y en la mañana del 22 se observó que desfilaban varios trozos y artillería á los puntos del Zapote, Rincón y Chicaquaro, dexando á mi vista para atacarme cosa de 2000 hombres de caballería, otros 200 de infantería con armas de fuego, y algunos honderos y lanceros de á pie, con 7 piezas de artillería que jugaban sobre aquel punto, comandados segun los informes de los prisioneros por el general Muñiz, Torres, Garcilita y otros cabecillas de primera clase.

Las fuerzas con que yo me hallaba eran 150 hombres de infantería, mandados por el capitán D. Josef María Salceda, el de la misma clase D. Andrés Vicario, el teniente D. Ramon Ponce, y el alférez D. Ramon Perez, todos del provincial de Puebla del que había 2 compañías, y 3 piezas de cañón á cargo del patriota D. Manuel Machado, las que se colocaron por dirección del teniente coronel de esta arma D. Juan Diez, quien se mantuvo en el puesto hasta la mitad de la acción que le fué preciso retirarse por la gravedad de sus enfermedades. A las 10 $\frac{1}{2}$ se generalizó el ataque en todos los puntos de la línea, y descendieron de la loma sobre mí, todos los enemigos con un fuego vivísimo de artillería que mantuvieron sin intermisión hasta las 3 de la tarde. Yo les correspondí con los míos, pero con muchísima desgracia, porque al primer tiro que se tiró con el cañón de á 12 se reventó el eje y ya no se pudo hacer uso de él; en seguida se reventó la cureña de otro de á 4, y me quedé solo haciendo fuego con el uno. A la una de la tarde me despidió V. otro de á 8, que colocado en el parage oportuno se tiró un tiro con él, y al segundo se le desarmó la cureña; en seguida me mandó V. un trozo de 30 caballos y resolví atacar á los enemigos marchando en batalla sobre ellos, pero advirtiendo que por mi derecha se aproximaba un trozo de caballería enemiga, me replegué al puesto de la garita, manteniéndome en aquella formación esperando el ataque inmediato, que no se verificó por haberse inclinado á Chicaquaro la expresada caballería. En este estado me reforzó V. con 40 caballos y el teniente D. Alejandro Arana, y resolví en la misma formación volver á avanzar al enemigo, lo que les intimidó de suerte, que llegaron á abandonar los cañones y ponersé en fuga, en cuyas circunstancias se

apareció por mi flanco izquierdo una coluna de caballería enemiga de mas de 300 hembres, que nos cargó con impetu y volvieron á descender los que estaban al frente, lo qual intimidó la tropa, y mucho mas cuando en este momento nosotros desmontaron el último cañón que nos había quedado, volviendo en desorden para la garita en donde pude lograr contener al enemigo con la arma blanca y fusilería, manteniendo el puesto en este estado por mas de media hora hasta que V. llegó personalmente con las tropas que le acompañaban; y sobre los acontecimientos sucesivos de aquel punto hasta la retirada de los enemigos que fué cerca de la noche, nada tengo que decir porque fueron á su presencia.

El número de muertos y heridos lo demuestran las notas de los respectivos cuerpos; entre los primeros lo fué el capitán D. Andrés Vicario, cuya muerte es demasiado sensible por su subordinación y honor con que se conducía: lo es igualmente en sumo grado la del patriota D. Manuel Machado, de quien soy testigo de sus operaciones desde que empezó la revolución, sirviendo en el parque de artillería y en el manejo de ella, así en esta ciudad como en la de México, y por último en este memorable día desempeñó con la mayor actividad sus deberes hasta morir al pie del último cañón que nos había quedado: suplico á V. lo eleve á la consideración del Exmº Sr. virey para el socorro de 2 hijos huérfanos que ha dexado, á que lo juzgo acreedor por sus buenos servicios por la causa común.

Toda la tropa y oficiales cumplieron quanto cabia en las circunstancias del fuego infernal que sostuvieron por el tiempo de quatro horas y media sin intermisión, que no nos dexaba respirar libremente; pero me considero en obligación de recomendar el distinguido mérito del Br. D. Bernardino Pini y Ledos cura de Tirindaro y capellán actual de los patriotas, quien me auxilió en todo como acostumbra hacerlo, y tengo representado en otras funciones que me ha acompañado: así mismo merece igual recomendación el patriota D. Juan Manuel Zornosa teniente que fué de dragones de Patzcuaro; por su valor, actividad, serenidad y buen juicio con que me auxilió desde el día 19 hasta el último momento de esta acción.

Dios guarde á V. muchos años. Campo de Santa Catalina y julio 22 de 1811.—Felipe Robledo.—Sr. comandante general de esta provincia, teniente coronel D. Totquiato Truxillo.

Núm. 3.

Estado de los heridos que tuvo la division de la izquierda en el ataque que sostuvo en el recinto de esta ciudad el dia 22 de julio de 1811.

Cuerpos. Ten. Sarg. Cab. Sold. Total.

Real cuerpo de artillería.....	1.....	1	1	1	1
Batallon ligero de México.....	1.....	1	7.....	9	
Compañías del regimiento de infantería provincial de Puebla.....	1.....	1	24.....	26	
Piquete del regimiento de infantería de esta ciudad.....		2.....	2		
Piquete de dragones de España.....		2.....	2		
Id. de Querétaro.....		1.....	1		
Cazadores de la patria.....		2.....	2		

Totales. 1 1 2 39 43

Nota. Que el oficial herido lo es el teniente de granaderos del batallon ligero D. Hilario Diaz, quien se halla muy aliviado: se han extraviado en el ataque el soldado de la tercera compañía del batallon ligero Angel Barbosa, y el de igual clase del piquete de Valladolid Antonio Castillejo, y el tambor de dragones de España Josef Pesellin: los dos primeros pueden haber muerto, pero el ultimo se infiere que se lo llevaron por haberse visto despues del ataque.= Valladolid 23 de agosto de 1811.=Candido Lexarazu.=Vº. Bº.=Torquato Truxillo.

Núm. 4. Estado de los muertos que tuvo la citada division de la izquierda en dicha accion.

Cuerpos. Cap. Sarg. Cab. Sold. Total.

Real cuerpo de artillería.....	1.....	2.....	3
Patriotas del mismo cuerpo.....	1.....	1	
Batallon ligero de México.....		12.....	12
Compañías del Regim. de Infant. Prov. de Puebla.....	1.....	4.....	18.....
Piquete del Reg. de Infant.			
Prov. de esta ciudad.....		2.....	2
Id. de dragones de España.....	1.....	2.....	3
Id. de id. Prov. de S. Carlos.....	1.....	1	
Esquadron de cazadores de la patria.....		1.....	1
Compañía de patriotas de Paztquaro.			

Totales. 2 3 5 37 47

Nota. Resultan de los varicos cuerpos de caballeria que hay en esta division 7 caballos muertos y 5 estraviados.=Valladolid 23 de agosto de 1811.=Candido Lexarazu.=V. B. Truxillo.

En consideracion á esta distinguida defensa, y al respectivo mérito contraido en ella por la oficialidad y tropa, como al no menor mérito que han hecho en otras anteriores es el Sr. D. Torquato Truxillo y demás dignos individuos, les ha concedido el Exmo. Sr. virey á nombre de S. M. y en conformidad á las facultades con que se halla autorizado, los premios siguientes.

Al Sr. D. Torquato Truxillo, agrégacion de coronel de dragones.=Grados de tenientes coroneles de infanteria, á los capitanes D. Josef Carrera, del real cuerpo de artilleria, y D. Santiago de Mora, del regimiento fijo de esta capital.=El mismo grado de su respectiva arma á los capitanes D. Felipe Robledo, D. Pablo Vicente de Sola, D. Lorenzo Cosio, D. Miguel de Michelena; y D. Pedro Antorieli.=De capitanes en su arma, á los tenientes D. Josef Barreyro, y D. Juan Manuel Noriega, el primero con sueldo de vivo: y de tenientes á D. Domingo Pacheco, y D. Ramon Perez; el primero con sueldo de vivo.=Al patriota D. Domingo Marañon, grado de alferez de su arma.=A D. Josef Manuel Zornosa, se le reintegra en su empleo de teniente de dragones de Michoacan.

Se conceden escudos de distincion y de premio respectivamente con arreglo á lo que determine el Sr. comandante Don Torquato Truxillo, á algunos de los soldados de infanteria que estuvieron en Chicaquitaro, á las compañias del provincial de Puebla, á los granaderos que estuvieron en el Rincon, y á todos los dragones de S. Carlos; á varios patriotas de infanteria y caballeria, y á los artilleros veteranos.

A las familias recomendadas, como á los eclesiásticos que se condujeron tan dignamente se les atenderá con oportunidad, y quando se adquieran los individuales informes que califiquen los medios proporcionados.

Por contacto del Sr. brigadier D. Josef de la Cruz, ha recibido este superior gobierno los siguientes impresos.

Acabo de recibir del teniente coronel D. Pedro Celestino Negrete, comandante general de la primera division de este ejército el parte siguiente.

,No se han perdido por fin las imponentes fatigas de estos valientes. Bien sabe V. S. lo que han trabajado persiguiendo por todos rumbos y por caminos casi intransitables á diferen-

tes gavillas que se dispersaban y huian hasta del nombre de la primera division de su exército; pero las de los asesinos Silverio Partida, Juan Herrera y Francisco Alatorre, que se habian unido y engrosado violentando á muchos infelices, han sido destruidos esta tarde por la vanguardia al mando de Quintanar y Galli; creyeron sorprender alguno de los cuerpos que por tantos puntos los ha acosado, pero cayeron en la trampa.

Ya habrá V. S. recibido el parte que le di esta mañana de haber amanecido con la division sobre este insolente pueblo, y de no haber encontrado en él ninguna gavilla. A las ocho del dia se apareció una avanzada por el camino de Numaran: la hice perseguir por la caballeria é infanteria montada, con la orden de estar de vuelta al medio dia por los antecedentes que tenía de la reunión de sus fuerzas: á esta hora se dexaron ver por las lomas de Numaran diferentes partidas de á caballo con bastante gente de á pie, cada una á distancia de una legua de aqui. Las observé desde la torre de esta iglesia y desprecié para que comiese la tropa, é hice retirar una pequeña avanzada que tenía por dicha dirección. Los enemigos hicieron diferentes movimientos: se envalentonaron hasta el punto de aproximarse en tono de desafío, formando su batalla en número de 500 hombres, mitad de á pie y mitad de á caballo. Entonces que eran las tres y media de la tarde mandé salir 80 hombres de caballeria é infanteria montada, dragones de España, Querétaro, lanceros de Colima, Puebla, Toluca y Guadalaxara, al mando del acrediitado capitan Quintanar con el teniente Merino, y los alfereces Rodriguez y Brisuela y por su retaguardia 3 compañias, primera, segunda y tercera de Toluca, al del teniente Galli, con el teniente Crespo y subteniente Piiego, quedando yo con el resto de la division pronto á marchar sobre ellos.

Salir, desplegar en batalla y arrollar á los enemigos, lo hicieron dichas tropas con la serenidad y bizarria que acostumbran; mas viendo que los enemigos se retiraban en bastante orden, salí volando con el resto de la caballeria al mando de los tenientes Pastor y Canto, y una compañía de Toluca al de Arenas y Martinez, con el ayudante Adorno. En efecto los enemigos tenían detrás de las lomas segunda linea casi de igual fuerza que la primera, y se sostuvieron en ella, pero llegué tarde, nada tuve que hacer. Los bravos que salieron primero completaron perfectamente la obra, dexando en el campo 250 muertos y perseguido á los demás hasta el agachecer, que una fuerte turbina, da de agua y viento los obligó á dejar el alcance.

No tuvimos mas perdida que 2 muertos y 1 herido, siendo aquellos el dragon de España Josef Soto, el voluntario de Yurrearo D. Alexo Villanueva, y este el dragon de Querétaro Rafael Cantolla. Segun me dicen Quintanar y Galli, todos se distinguieron igualmente y seria injusto particularizar á nadie. Por lo que remitiré á V. S. una lista general de ellos, limitándome á expresar ahora que acuchillaron mayor número de enemigos en razon de sus mejores caballos el sargento de Colima Joaquin Solorzano, el cabo de dragones de España Vallejo, y soldados de España y Querétaro, Gonzalez y Hurtado, con los voluntarios Mier y Rivas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Piedad 16 de agosto de 1811. A las 10 de la noche.—Pedro Celestino Negrete.—Sr. comandante general del exército de reserva D. Josef de la Cruz.”

Lo que comunico al público para su noticia y satisfaccion. Guadalaxara 22 de agosto de 1811.—Josef de la Cruz.

En este momento acabo de recibir del Sr. coronel D. Manuel del Rio, comandante en jefe del real cuerpo de Acordada de la nueva Galicia, y de la segunda division de este exército, el parte que sigue.

M. I. S.—Dia glorioso para las armas del rey. Honor y gloria á los valientes que tengo el honor de mandar. Despues de haber caminado ayer 12 leguas y hoy 10 tengo la satisfaccion de participar á V. S. la victoria completa y sangrienta que acabo de conseguir dentro de esta villa, en cuyas calles se sostuvo un fuego incesante de tres horas con el mayor ardor y encarnizamiento tanto de nuestra parte como de la de los rebeldes, cuya gavilla se componia de mas de cinco mil con muchas armas, y la que absolutamente ha sido derrotada, tomados los cinco cañones que tenian, todas sus municiones, fusiles, armas de todas especies, cuatro estandartes, algunos intereses y muchos caballos.

Quedan la plaza, las calles y salidas de la villa cubiertas con mas de 700 cadáveres: prisionera la que se intitulaba *Emperatriz*, muger del iniquo Sandoval, y otras dos mugercillas que servian igualmente al desenfreno y libertinage de este malvado.

La primera posicion que tomó esta canalla fué en el cerrito que nombran de los muertos, frente al qual formé mi batalla. Ver el exército del rey y replegarse dentro de Colima, todo fué obra de poco tiempo; pero se hicieron fuertes dentro de la villa y al abrigo de las murallas últimamente hechas por orden de V. S. Colocaron sus cañones en las puertas principales, cubiertos con bastante fusileria: de modo que para penetrar fué necesa-

rio atacarlos á la bayoneta por columnas cerradas de infantería sostenidas estas de fuertes destacamentos de la propia arma que hacían sobre los rebeldes un fuego gravado formidable por efecto del qual y de los cuerpos de caballería que se movían en todas direcciones fueron desalojados, destruidos y exterminados.

Participo á V. S. con mucho dolor que han muerto siete valientes de infantería de los diferentes regimientos que componían así mi segunda división, como la quarta al mando del capitán D. Angel Linares, que V. S. dispuso se me incorporase para el ataque, además de un lancero y algunos heridos.

Espero con algún fundamento que caerán los cabecillas principales que son Cadenas, el lego Gallaga y Sandoval; no se qual de los tres mas perverso y sanguinario, pues tengo de antemano destacados 600 caballos á cubrir los puntos por donde pudieran escaparseme.

Todos los jefes, comandantes, oficiales, sargentos y cabos y soldados de ambas divisiones se han cubierto de laureles, y de todo daré á V. S. oportunamente el detall mas circunstanciado para su superior inteligencia.

El capitán comandante de la quarta división D. Angel Linares se ha portado con una bizarria tal que me faltan expresiones con que elogiar á V. S. su conducta, pues por su mucho valor y denuedo salió herido de una bala de metralla en el pecho; pero por fortuna no ofrece al presente ningun peligro la herida.

Recomiendo asimismo á V. S. muy particularmente á los capitanes de infantería Mangino, del regimiento de Puebla, Ortega del de Toluca, Peña del de Guadalajara. Los Palafos de las compañías de Zapotlán; y á los tenientes Láveria, Taboada, Guevara, Tolotero y García, y á los subtenientes Semeria; y Martínez. De caballería al teniente Millán, y los alfereces Menchaca, y Beltrán; y finalmente á todos los oficiales de lanceros capitán Bacza, y á todos los del real cuerpo de Acordada, cuyos nombres expresaré á V. S. quando tenga mas tiempo que ahora. Y al Sr. cura Monroy de Tonila que con toda la compañía de su pueblo asistió á la acción.

El capitán D. Miguel de la Mora se ha distinguido en haber tomado con dos solos lanceros, uno de los cañones y traído á varios rebeldes. Asimismo recomiendo al bizarro D. Juan Nepomuceno Oquillay, que reunió al ejército del rey con los valientes vecinos de Colima dió nuevas pruebas de su entusiasmo y valor; en el mismo caso se baila el capitán de infantería de esta villa D. Josef María Alumada; igualmente los reverendos padres capellanes y el Sr. cura Arzaz.

Dios guarde á V. S. muchos años. Colima 21 de agosto de 1811 á las ocho de la noche.—M. I. Sr.—Manuel del Río.—M. I. Sr. presidente general del ejército de reserva D. Josef de la Cruz.

Ved, habitantes de nueva Galicia, los funestos efectos que los perversos occasianan á los pueblos. El relajo Sandoval unido con la chusma reunida por los perversos lego Gallaga y Cadenas, ocuparon momentáneamente, aunque á bastante costa, la villa de Colima; pero han pagado b'en cara esta incursión que solo han hecho por robar y cometer desordenes. Los artículos de mis bandos de 23 de febrero y 25 de junio que señalan los castigos á los pueblos que abriguen, auxilien y cooperen á sostener la rebelión y proteger los rebeldes están en todo su ejercicio actualmente, y lo estarán en lo sucesivo. Corre la sangre en abundancia para el castigo de los perversos contumaces, y os aseguro que correrá aún con más abundancia (á pesar del dolor que me cuesta proferirlo) si despues de tantos escarmientos quedase aún alguna villa, pueblo, rancho ó hacienda que se atreva á continuar en la rebelión, que las tropas del rey persiguen y aniquilan. Guadalajara 24 de agosto de 1811 á las ocho de la mañana.—Josef de la Cruz.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

MEXICO 9 DE SEPTIEMBRE.

El capitan de milicias D. Pedro Rodriguez Argumosa, ha remitido al Exmô. Sr. virey el siguiente parte.

Exmô. Sr.=Tengo dado parte á V. E. que el 20 de este á las doce del dia se hallaba cercado este pueblo, lo que supe desde el 19 en la noche por las avanzadas que habian adelantado por varios puntos. En esta inteligencia dispuse á mi tropa y patriotas para que los recibiesen con el mayor entusiasmo, despachando desde las cinco de la mañana una avanzada de caballeria al mando del subteniente del Real de Zimapán D. Josef Saenz, con el objeto de reconocer el número de gente y caballeria de los rebeldes al mando de su cabecilla Villagran. Saenz volvió con su avanzada á las ocho y media, participandome hallarse los enemigos con mucha caballeria á distancia ya de una legua. En efecto se descubrió á poco que se aproximaban en estos términos.

Por el rumbo del norte de este pueblo, en distancia de 1500 varas se apostaron los indios y mulatos de Orizava, cuyo número no baxaria, segun la mesa que ocuparon en batalla de 3 á 4 mil, apoyados de unos 60 de caballeria con bastantes armas de fuego, y un cañón que inmediatamente dispararon.

A poco rato se presentaron al sur, á distancia de 400 varas los rebeldes del Cardonal que vinieron por el camino llamado Barrido en número de mas consideracion, con 2 cañones y mas de 200 de á caballo con bastantes armas de fuego: estos últimos eran los dependientes y arrendatarios de la hacienda de Florida, mandados por Sotero Angeles.

A las diez se presentó Villagran al poniente, distante como 350 varas en un cerrito y una mesa que se le sigue con mas

de 700 de á caballo y una compañía de á pie con armas y uniformados, la indiada de Tasquillo y Alfaxayuca, y un cañón que disparó al llegar. Todo lo estuve observando con anteojos desde el cementerio de la parroquia; á las once hizo formar la caballería y los que llaman infantería, en batalla, y con estos me hice un fuego graneado y otro cañonazo (creido de intimidarme), y desplegando su bandera formó en columna en paso de marchar para la puente.

Yo tenía guarneidos todos los puntos de defensa, y distribuidas mis órdenes, y guardando el mayor entusiasmo y silencio los recibí en estos términos. Coloqué un cañón de calibre de á 4 en el cementerio, mirando á la entrada del puente, otro en la esquina de la plaza que mira á dicha puente á su salida, y un pedrero en un parapeto mirando al mismo punto, y viéndole los rebeldes llenos de mucha satisfacción, segun venían batiendo marcha dragona para embocar á la puente; y toda la demás gavilla por sus puntos, creyeron ser dueños por que no se les hacía fuego, y habiéndose llenado la puente hasta salir de ella algunos mandé hacer fuego con el pedrero, y en seguida con el cañón, de cuyos dos tiros á metralla vimos caer á varios, y el caballo bayo de Chito Villagran, ú otro jefe superior de ellos.

Con este no esperado golpe se retiraron con la mayor precipitación á su cerrito, y juntándose allí les disparé del cementerio á bala rasa con dicho cañón, que les obligó á replegarse á la espalda y mesa segunda.

Viéndose burlado, y que le era imposible la reunión, hizo señá que acometieran con furor los del sur y norte, y habiendo colocado otro cañón del mismo calibre encima de la Iglesia (que son tres que el benemérito D. Manuel Domingo Paulin me había presentado hechos á su costa), les disparé á metralla y fuego graneado de fusilería á los del sur, y les contuve la furia con que venían. Se aproximaron los de la gavilla del norte y les disparé un pedrero desde un parapeto que hace en una azotea á este viento, y la fusilería en fuego muy pausado, de tal modo que todos ellos se quedaron suspensos.

Se volvieron á hacer señá de avance, y haciéndolo todos á un tiempo con fierza, desplegaron, y tomando la espesura de las huertas, subieron algunos escopeteros á los árboles, y me hicieron un fuego tan vivo que duró hasta mas de las seis de la tarde; mas todos los comandantes de los puntos de defensa, hi-

cieron un fuego tan acertado que les obligó á retirarse.

Como á las tres de la tarde viendo que se les imposibilitaba su idea mandó Chito Villagran el mayor barbarismo que se pueda inventar, que fué de pegar fuego á todos los barrios, y pasar á cuchillo á quantos infelices tuvieron la desgracia de no querer largar sus casitas, no respetando ni edad ni sexó, pues devoraron viejos de cien años, y criaturas de pecho á lanzadas, y el número de estos desgraciados ha sido el de 41. Y viendo yo que todo ardía en los barrios, y que valiéndose de la arboleda pudieran abrasarlo todo y que empezaba en la orilla del pueblo, mandé saliera la caballería á escape, por el sur, á el mando del dicho D. Josef Saenz, quien inmediatamente lo verificó, y habiendo matado á lanza y espada á quantos encontraban, se replegó. Con este movimiento se ha libertado el pueblo, á excepcion de la salitrera que quemaron en la noche, como mas inmediata al puente. Toda la noche se estuvo en sus campamentos, hasta que al amanecer tiró un cañonazo y desplegó una bandera encarnada en señal de acometer á sangre y fuego; los esperé, bien desengañados todos de que guardando el buen orden como el dia anterior los venceríamos, como en efecto se retiraron á las tres y media, desfilando cada uno á sus cerros, y Villagran á Alfaxayuca por la hacienda de las Golondrinas, cuyo pueblo es tan infame que no hubo quien me diera aviso.

La mortandad de ellos ha sido de mucha consideracion, respecto á los muchos regueros de sangre y huellas de los que arrastraban al río; y solo se han encontrado 63 que no pudieron llevar, y que mandé echar al río abajo de este pueblo, no habiendo experimentado los valientes defensores de este benemérito pueblo ningun daño mas de 2 contusos, uno de piedra, y el subteniente D. Josef Saenz, que en la salida al lidiar con un capitán insurgente que mató, salió contuso en los dedos de la mano, de lanza. Recomiendo á V. E. este oficial, como á su comandante teniente de caballería de patriotas de dicho Real D. Carlos Bustamante, quien dirigió en compañía del artillero Don Pedro Asiaín, diezmero de la Santa Iglesia, el cañón que estaba en ella.

Recomiendo á V. E. á todos los patriotas, y en particular á D. Manuel de Salas, á los vecinos de este pueblo, y á los patriotas de Zimapán que concurrieron en número de 34 de caballería, y 50 de infantería, y 100 indios.

No puedo desentenderme de los servicios que D. Manuel

Domingo Paulin, como buen vasallo, ha hecho en esta, dirigiendo un fuego vivo en un parapeto adelante de su casa, asimismo de todos los SS. oficiales, como fueron D. Fernando Argumedo subteniente de esta compañía, que mandó el punto del Puente, con cuyos fuegos acertados reduxo á los infames á retirarse.

Recomiendo á V. E. al cura de Tempal D. Manuel de Larrainzar, que en compañía de mi hijo el subteniente D. Manuel Argumosa y el artillero D. Antonio Paulin, dirigieron los tiros del norte con tal acierto, que advirtiendo dicho cura que los insurgentes se subian á los árboles y desde allí hacian un fuego que me podia haber perjudicado mucho, mandó dar fuego al cañon á metralia, con cuyo tiro cesó.

Este buen clérigo ademas de estos patrióticos servicios, hizo el de absolver á todos los de su punto, y juntar á los demás clérigos que cada uno estaba en iguales oficios, como fué el cura de Chapantongo D. Josef Maria Perez de Lara, el vicario D. Rafael Guerrero, el P. D. Vicente Toral y D. Pedro Zenit, y todos se fueron á la santa Iglesia á hacer oracion y demás deprecaciones de su ministerio.

No puedo desentenderme del subteniente de patriotas D. Joaquin Serna, que en compañía de D. Josef Ignacio Beltran, se encargó del parapeto y un pedrero del sur, y los dos no dejaron acercar al enemigo; sin embargo de hallarse el segundo enfermo.

Asimismo recomiendo á V. E. al capitán de patriotas de este pueblo D. Rafael Larrainzar, que era mi 2.^o y su teniente D. Mariano Negrete, quienes llevaban mis órdenes á los puntos, despreciando la multitud de balas que pasaban silvando por encima de ellos.

Recomiendo á V. E. al sargento 1.^o veterano Mariano Muñoz, y los sargentos de esta compañía Casimiro Lopez y Manuel Ignacio Zoquera, quienes cumplieron con mucha exactitud, y tambien al cabo primero Cristoval Andrade, y á los soldados Francisco Pacheco y Josef Gomez, patriota de este pueblo, conocido por el sillero, quienes se baxaron á su punto para matar, con el consentimiento de su jefe, á 4 rebeldes, lo que consiguieron por ser de mucho valor y buenos tiradores.

El cura de este pueblo por su ancianidad no pudo hacer

nada mas que encomendarnos á Dios, y ha dispuesto en accion de gracias una funcion muy solemne con te *Deum* para el dia de mañana, siendo de su cuenta todos los gastos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ixmiquilpan agosto 23 de 1811.=Exmô. Sr.=Pedro Rodriguez Argumosa.=Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey, gobernador y capitán general de esta N. E.

El Exmô. Señor virey ha prevenido se dén gracias en su nombré á la benemérita tropa, tanto de Ixmiquilpan como de Zimapán, á los virtuosos eclesiásticos y patrióticos honrados vecinos que con tanta fidelidad y constancia resistieron los iniquíos intentos del infame y asesino Villagran, conocido aún antes de su rebeldía, por atroces delitos, y una conducta viciosa y digna del mas exemplar castigo. Dicho Sr. Exmô. tendrá presentes y premiará oportunamente á aquellos beneméritos defensores que han dado repetidamente ejemplo de fidelidad á su soberano, y una prueba de que los pueblos verdaderamente adictos á la justa causa, son impenetrables á las gavillas de foragidos que aspiran á infestarla.

El Sr. brigadier D. Félix María Calleja, ha remitido al Exmô. Sr. virey el siguiente parte.

Exmô. Sr.=La jurisdicción de Pénjamo, una de las mas fértiles y considerables de esta provincia, y que por su situación entre Valladolid y Guadalajara, participa con mas inmediacion del fuego revolucionario, se hallaba inundada de vandidos que no habian permitido arrojar las diferentes atenciones de este exército,

Con el fin de batir sus quadrillas y establecer una fuerza urbana capáz de sostenerse por sí misma sin gasto del Erario y de mantener la tranquilidad en aquel territorio, despaché en 11 del corriente al capitán de dragones provinciales de S. Luis D. Pedro Meneso, comandante del cuerpo de lanceros con 200 hombres de esta arma y una compañía de escopeteros del cuerpo de frontera del ntevo Santander, quien con fecha del 19 me dà parte de que habiéndosele presentado en batalla á la entrada de dicho pueblo un grueso como de 1500 á 2000 hombres, la tercera parte de infantería, y el resto de caballería mandado por los cabecillas Cleto Camacho, Albino García, y un tal Nátera, le acometió decididamente y derrotó, poniéndolos en precipitada fuga, si-

guiendo su alcance por espacio de quatro leguas en que quedaron tendidos muchos rebeldes sobre el campo, y haciendo varios prisioneros , entre ellos algunos capitancillos que hizo pasar inmediatamente por las armas , habiendo debido los cabecillas la vida á la ligereza de sus caballos.

Meneso elogia el valor y firmezza de los oficiales y tropa de su destacamento, que se deduce de la misma accion; y recomienda la constancia con que sufrieron los trabajos de la marcha por un terreno pantanoso, lloviendo sin cesar: y yo los creo dignos de la consideracion de V. E. á quien lo participo para su superior conocimiento, y que se sirva si lo tiene á bien trasladarlo á noticia del público, en honor de esta valiente tropa.

No pudiendo subsistir dicho destacamento en Pénjamo por la falta de alojamientos y forrages para la caballeria, á causa de la inundacion del terreno, y destrozos que han hecho los vándidos en sus diferentes entradas, se ha retirado á Irapuato, desde donde apoyará la formacion de compañias urbanas encargada al subdelegado del partido, y procurará el restablecimiento del buen órden , por el que suspiran aquellos habitantes cansados de sufrir las infinitas vejaciones de los rebeldes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanaxuato 28 de agosto de 1811.=Exmº. Sr.=Felix Calleja.=Exmº. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

El Sr. general D. Félix Calleja recomienda distinguidamente al capitán D. Pedro Meneso por este y sus anteriores servicios. Fué el primero que avisó al Sr. Calleja la explosión en Dolores de la revolución del cura Hidalgo: reunió con celeridad y llevó á sus órdenes el esquadrón de dragones del valle de S. Francisco: congregó gentes, y cooperó á crear y organizar el cuerpo de lanceros, cuyo mando le cometió el Sr. Calleja por el conocimiento de su actividad y cordura, habiendo justificado aquella elección por su exacto cumplimiento, cuyos servicios y los demás que ha contraído en la campaña, han movido al Exmº. Sr. virey para premiarle á nombre de S. M. con el empleo de teniente coronel del mismo cuerpo.

Bando. Don Francisco Xavier Venegas &c.

Formado expediente en esta superioridad sobre que se permitiese la fábrica y uso libre del vino mescal , conocido tambien con el nombre de vingarrote , asi como lo tienen la provincia de

Zacatecas, fielato del Fresnillo y Xerez, Charcas y pueblos de su comprension, Sierra de Pinos y Villa Nueva: oídos los informes que han dado sobre el asunto los tribunales de Cuentas y Consulado, y la dirección general de aduanas; y dada vista de todo al Sr. fiscal de real hacienda, se acordó en junta superior de ella, celebrada en 4 de mayo último, que presidi, el amplio y general permiso para que en todo el distrito de este vireynato se fabrique el expresado licor bajo el sistema y pensiones que se asentará, en el concepto de que su libre elaboración y expendio correrá directamente por cuenta de los particulares, y no por administración real que se establezca al efecto para su cuenta y razon, pues no resulta al Erario ventaja ni utilidad alguna de este manejo, y por lo mismo no se ha adoptado en los lugares donde no está prohibido, si no es cuando ha obligado á ello la necesidad por falta de individuos que hayan hecho postura para rematar en cabeza propia los asientos.

Deberán entender los administradores de aduanas en el cobro de la pension del permiso, como individuos mas proporcionados al intento: esta pension será de medio real en cada peso del valor que tenga ó á que se venda cada barril de á cien quartillos al pie de la fábrica, regulándose á este respecto los cueros é botijas de que se hace uso comunmente: asimismo pagará esta bebida por separado de la pension del permiso la alcabala, como el aguardiente de caña, entendiéndose del valor ó estimación que tenga conforme á su calidad en el parage donde se venda, debiendo caminar siempre con guías de las administraciones ó receptorías mas inmediatas; en el concepto de que no llevándolas, ha de caer el efecto en la pena de comiso, y tambien las cabalgaduras y demás en que se conduzca.

Asimismo deberán dichos administradores dar las licencias para el establecimiento ó continuación de las fábricas, encargándose de recaudar la pension bajo las fianzas que tengan dadas por el ramo principal de alcabalas, con anuencia y consentimiento de sus fiadores; cargando igualmente los propios administradores con las obligaciones que tenían impuestas por sus particulares instrucciones los de vinos mescales de Zacatecas, Charcas y Sierra de Pinos en quanto á las visitas de fabricas: procurar se ubiquen estas lo mas aproximadas que se pueda á las poblaciones: que la bebida se haga sin mezcla alguna de ingredientes nocivos á la salud, bajo la pena de que los contraventores serán castigados con la mayor severidad, zelándose sobre esto

con actividad y eficacia; y por este trabajo y responsabilidad tendrán dichos administradores el premio de cinco por ciento sobre el producto del derecho de permision para sí y los gastos que ocurrán, y en la alcabala del propio artículo lo mismo que disfrutan en los demás efectos de comercio.

Será del cargo de la dirección general de aduanas el cuidado y conocimiento de las cuentas del derecho de permiso, pues así se sistematizará el ramo con mayor sencillez, uniformidad y mejor régimen, corriendo bajo un solo jefe por vía de encargo ó comisión, como tiene el ramo de aguardiente de caña, que es tan análogo al de vinos mesciales, para cuyo buen gobierno no deben obstar las grandes distancias, así como no influyen en contrario respecto de aquel; observando dichos administradores el propio método en orden á la cuenta y razon de los derechos con separación de cada especie de contribución, y en quanto á las formalidades de asientos en sus partidas.

Por lo que toca á la aplicación que deberá darse en lo sucesivo á los productos de derechos del vino mescal de la provincia de Guadalaxara, destinados desde su origen á la obra de su real palacio, y á la conducción de agua á quella ciudad, se destinará oportunamente una parte de dichos productos para la conservación en buen estado de dicha fábrica y continuar el gasto de la conducción del agua; pero para que estos costos se engullen con la debida formalidad y economía, se formará un cálculo prudente de los que se consideren regulares y ordinarios en cada año, para que se determine y fixe la cantidad competente; para lo qual deberá tomar el señor intendente de aquella provincia la instrucción e informes que estime conducentes, y dar cuenta á esta superioridad, exponiendo lo que le parezca acerca de la quota de los gastos anuales ordinarios que podrán erogarse en dichas obras, para que se vean y determinen en junta superior de real hacienda, con prevención de que para los extraordinarios y eventuales solo podrá librar el propio señor intendente, previa justificación de la necesidad, y de haberse consumido la dotación que se asigne, la cantidad de 100 pesos anuales para cada una de dichas obras; pero en excediendo el costo de la expresa suma, se ha de acordar y determinar con las formalidades que previene el artículo 105 de la ordenanza de intendentes.

Se concluirá.

Impreso. El Aristarco: núm. 6.^o Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 1 rl.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRÉTAÑA.

Londres 15 de junio. Napoleon ha convocado un concilio para preaver las turbaciones religiosas que amenazan su imperio.

La circular para la convocacion es del tenor siguiente: *Sr. Cloud 25 de abril de 1811. Señor obispo de.... Las mas ilustres y populares iglesias del imperio están vacantes: una de las partes contratantes del concordato se niega á cumplirlo. La conducta que hace 10 años se sigue en Alemania, ha destruido casi enteramente el episcopado en esta parte del mundo cristiano. No hay en ella mas que 8 obispos; muchas diócesis están gobernadas por vicarios apostólicos; los cabildos hallan embargos para exercitar su derecho de atender en la sede vacante al gobierno de la diócesi. Se ha procurado con maniobras sordas sembrar la discordia y la sedicion entre nuestros vasallos. Los cabildos han desechado los breves, contrarios á sus derechos y á los santos cánones. Entre tanto el tiempo se pasa, y vacan cada dia nuevos obispados. Si no se toman prontas medidas, el episcopado se extinguirá en Francia como en Alemania y Italia. Deseando preaver un estado de cosas tan contrario al bien de la religion, á los principios de la iglesia galicana y á los intereses del estado; nos hemos resuelto reunir para el 10 de junio próximo, en la iglesia catedral de París, todos los obispos de Francia y de Italia en un concilio nacional &c.*

Quandoise ha permitido á los diarios del continente, influidos todos mas ó menos por Bonaparte, que digan que las negociaciones entre Rusia y Turquía están á punto de terminarse, es de presumir que en este momento está ya firmada la paz.

Las cartas de París de 5 de este mes hablan de la llegada

de cardenales, arzobispos y obispos que acuden para asistir al concilio convocado por Bonaparte.

ESPAÑA.

Salamanca 14 de mayo. Carta de D. Julian Sanchez.=Torrecilla de S. Miguel (Sierra de Gata) 21 de abril. „Me hallo comandante en jefe de las partidas entre Tajo y Duero; y tengo un regimiento de caballeria y un batallon de infanteria, que he formado en disposicion de no temer á los franceses. Los ingleses me mandaron dos pedreros pequeños con algunos auxilios para ellos, para la caballeria y para la infanteria. Aseguro que mi brigada ó pequeña division dará bastante que hacer á los enemigos. Mis lanceros hacen presas todos los dias. En la Calzada de Ledesma mataron 32 franceses, é hicieron 17 prisioneros. Con fecha de 11 del corriente me escribe mi teniente coronel Martin, que los lanceros hicieron 20 prisioneros, y mataron un coronel, un teniente coronel y 36 soldados en dicha Calzada, y que un capitán mio hizo 80 prisioneros, cogió una brigada de mulas con sus arreos; y que quando matan 5 ó 6, no me lo participan por escrito. Mi cuñado el capitán Cilleiros mató al pie de la Calzada de S. Muñoz para Ciudad-Rodrigo mas de 200 gavachos; de modo que por miedo de la peste no se puede transitar por esta Calzada. Hoy me han traído 34 dragones con 2 oficiales, uno de ellos ayudante de Massena. Sepa v. m. que nuestro Mangas hizo prisioneros 2 oficiales despues de haber degollado 34 soldados. Julian Sanchez.”

Tarragona 8 de junio. El coronel D. Manuel Fernandez Vilamil, comandante de las compañias de tiradores reunidas y gente armada, con fecha de 13 del corriente dá parte al general en jefe, de que habiendo sabido que los enemigos en número de 800 infantes y 120 caballos se dirigian desde Valls á Mombanch, dispuso que la segunda compañia de tiradores de Barcelona y primera de Villafranca, al mando del capitán D. Gaspar Estalella, pasasen á ocupar el coll de Lilla para impedirles el paso y comunicacion entre Mombanch y campo de Tarragona. Liegado Estalella al coll de Lilla, observó que el enemigo se hallaba acampado y muy descuidado, y lo sorprendió por las alturas de Mirama, cargando con toda su fuerza. El enemigo al pronto se sostuvo con tesón; pero luego se puso en desordenada fuga hacia Valls y Estalella lo persiguió hasta el llano. La pér-

dida del enemigo fué grande; y se le cogieron varias cargas de vino, aguardiente, mochilas y otros efectos: nuestra pérdida consiste en 2 muertos, 6 heridos y 1 contuso.

Orillas del Duero 29 de mayo. La junta superior de Burgos acaba de recibir la noticia del reencuentro que en las inmediaciones de Vitoria ha tenido estos días con los franceses el intrépido caudillo D. Francisco Espoz y Mina, con quien ha estado después de ella un comisionado de la junta, que le participa las particularidades siguientes.

” Había salido de Vitoria el 25 del corriente un destacamento francés de 1200 hombres entre infantería y caballería, escoltando un gran convoy en que iban 150 entre coches y carros franceses y del país, cargados de riquezas y despojos, y el equipaje del general Massena; este con otros generales franceses se quedaba en Vitoria. Iban también en el convoy 1042 prisioneros españoles e ingleses. No bien habían caminado dos horas, cuando en el puerto de Arlaban, Espoz que de antemano tenía apostada su tropa á derecha á izquierda del camino, dexando pasar la vanguardia francesa, atacó súbitamente el grueso del convoy. Eran las 6 de la mañana, y después de alguna resistencia por parte de los franceses, el general de brigada Lonfanterie que los mandaba, enarboló un pañuelo blanco y gritó que quería rendirse prisionero. Con esto suspendieron los nuestros el fuego, y Espoz envió un oficial para tratar de la entrega que parecía sincera; pero el general enemigo mató al incauto oficial de un pistoleazo. Irritados los nuestros de la alevosía, reavalaron con furor el ataque, mataron á muchos de los enemigos, y obligaron á rendirse á los restantes. Su pérrido general fué pasado por las armas: los prisioneros recobraron su libertad y en el momento se armaron con los fusiles de los que poco antes los oprimían. Duró 4 horas la refriega, y en ella murieron 300 franceses, incluyos varios oficiales de graduación, quedando los demás prisioneros, entre ellos un general que estaba herido. Se calcula que el botín asciende á 4 millones de reales. Nuestra pérdida fué de 25 hombres, contándose en ellos algunos paisanos y algunos de los prisioneros nuestros que perecieron en la refriega. Espoz conservaba sus posiciones, con el intento de coger si le era posible la gabilla, como él mismo dice, de generales franceses que hay en Victoria, y son Massena, mariscal; Caffarelli, Loison, Solignac, Lahouski y Marchand, generales de divi-

*

sion ; Thouvenot, Baquet, Grand-jean, Barthelemy , Lapisse y Gratien, generales de brigada , con algunos empleados de graduacion."

Otra relacion que se ha recibido supone que los enemigos eran 500 y 800 los prisioneros ; que de estos murieron 60, porque los franceses los ponian de parapeto para defenderse del fuego de los nuestros ; que fueron pocos los enemigos que escaparon, entre ellos un oficial que llegó muy mal herido á Vitoria, y un general, que herido tambien de mucha gravedad, fué conducido a Mondragon en una artesa. En todo lo demas conviene con la relacion precedente.

Valencia 7 de junio. Extracto de un parte de la junta de Soria á la de este reyno.=Somaen 27 de mayo de 1811. „Un destacamento de tropas enemigas atacó á las nuestras, mandadas por el brigadier D. Josef Duran , en S. Pedro Manrique el 22 del corriente por la tarde. El enemigo que se habia jactado de que iba á exterminar á los patriotas, fué rechazado despues de haber tenido mas de 100 muertos y 200 heridos , y obligado á retroceder á Soria, confuso y avergonzado. Verificó su retira da al amanecer del 23 con el apoyo de 500 hombres de la guarnicion de Logroño que acudieron á su socorro, entre ellos 200 lanceros. Nuestra perdida fué de 30 hombres entre muertos y heridos: la enorme que sufrió el enemigo nació de la tenacidad con que se empeñó en entrar en el pueblo sin disparar, aguantando muchas descargas que por la proximidad y posicion de los nuestros hicieron terrible estrago.=Tenga V. E. la satisfaccion de saber que lo han hecho los fusiles armados hace dos meses en sus talleres.” (G. de la R.)

MEXICO 11 DE SEPTIEMBRE.

D. Josef Maria Villalva , sargento mayor agregado del regimiento de infanteria de la Corona, y comandante de las armas de Toluca, participa al Exmº Sr. virey con fecha de 29 de agosto ultimo, que instruido de que los rebeldes se hallaban acampados en el parage que llaman Cerro colorado, dispuso saliese á atacarlos una division de aquellas tropas compuesta de 120 hombres al mando del capitán del regimiento de dragones de México D. Joaquin de Cos.

Que en efecto marchó la division á las cinco de la tarde del dia 26, venciendo con el mayor entusiasmo los muchos obs-

táculos que presentaba lo malo del camino, á causa de las muchas lluvias, pues había parages en que á la infantería le daba el agua á la cintura, y al rayar el dia 27 fueron atacados los vandidos, que en número de 300 de á caballo y 50 indios de á pie, se hallaban en el llano de Guadalupe, los que á pesar de la resistencia que hicieron fueron derrotados en hora y media, quedando muertos en el campo 21 rebeldes, muchos heridos y 3 prisioneros, sin que de nuestra parte hubiera habido ni una sola contusión, y fugándose vergonzosamente el resto de la chusma, que por lo quebrado del camino no se le pudo dar alcance.

Que concluida la batalla se recogieron y condujeron á Toluca 436 cabezas de ganado vacuno y 135 mulas y caballos, todo lo que de orden del mismo Sr. Exmô. se devolvió á los individuos que acreditaron su dominio, repartiéndose el resto entre la tropa y siete vaqueros que se agregaron voluntariamente á la división antes de salir de Toluca.

Concluye el bando. [Vease el n. 108.]

Por lo que respecta á los términos en que deberán extinguirse ó cesar, como es indispensable, las administraciones que se hallan establecidas de cuenta de la real hacienda, y los estancos ó asientos rematados á particulares, quatro son los establecidos en administración que se han erigido hasta ahora de cuenta del erario, á saber: el de Zacatecas con los fielatos agregados del Fresnillo y Xerez: el de Charcas y pueblos de su comprensión: el de Sierra de Pinos y el de Villa Nueva, sujetos al pago de media-anata los empleados que hayan subrogado a los de nueva creación, y que se les dió entrada al descuento y goce de montepio de subalternos.

Dichos empleados necesitan (y debe dárseles) el término suficiente para expedir el licor con que se hallen, á cuyo fin se les señalará el plazo de un mes para que puedan expedir dicho licor y demás existencias de las administraciones y fielatos que sean de cuenta de la renta con quanta ventaja sea posible, y con intervención de las intendencias en las capitales respectivas, como de los subdelegados en las otras poblaciones, aplicándose los productos á la real hacienda, y advirtiéndose á los dependientes del ramo, que aunque precisamente quedarán sin las asignaciones que gozan en él, se atenderá el mérito que han contraído en lo que haya lugar, haciéndolo presente quando les con-

venga; y por lo que respecta á los goces del montepio de oficinas, deberán entenderse con arreglo á lo dispuesto en el párrafo 2.^º del art. 9, cap. 2.^º de su particular reglamento,

En quanto á los arriéndos ó remates de los asientos de vino mescal que están corriendo hasta ahora de cuenta de particulares, queda al arbitrio de los actuales asentistas continuar sus contratas hasta que se cumpla el término de ellas, ó rescindirlas desde luego, segun mejor les convenga, para que no les perjudique la declaracion del uso libre del mescal; pero dicho arbitrio deberá entenderse bajo la calidad ó prevencion de que en los lugares donde los mescales corren ahora por asientos, se ha de pagar la pension de indulto y la alcabala por los respectivos causantes, ya se convengan los asentistas en continuar ó rescindir sus contratas, pues no hay mérito ni razon para que por la libertad en que se les dexa, haya de privarse la real hacienda de percibir los mencionados derechos,

Finalmente, por lo que mira al ejercicio de la jurisdiccion contenciosa, substancialion, seguimiento y conclusion hasta el estado para definitiva de las causas que ocurrán en este nuevo ramo sobre contravenciones ó contrabandos de él, imposicion de penas á los defraudadores y distribucion de comisos, se observarán puntualmente las reglas y prevenciones establecidas para la renta de aguardiente de caña en su particular reglamento de 6 de diciembre de 1796 y posteriores órdenes; en el concepto de que en el distrito de provincias internas se dará cuenta al señor comandante general de ellas con las causas de contravencion en los mismos casos que se hace en este vireynato y superintendencia general subdelegada de real hacienda, conforme al citado reglamento y últimas disposiciones de la materia.

Y para que llegue á noticia de todos, mando se publique por bando en esta capital, remitiéndose los correspondientes exemplares á las intendencias del distrito del vireynato y al mismo señor comandante general de provincias internas para su inteligencia, y que tambien disponga su publicacion en ellas, pasándose asimismo los oportunos á esta real audiencia y sala del crimen, á la de Guadalaxara, real tribunal de cuentas y los de consulado, direcciones generales de alcabalas, pólvora y naypes, á la administracion general de esta real aduana, al juzgado de bebidas prohibidas, al Sr. asesor general del vireynato y á los señores fiscales, para su respectiva inteligencia y cumplimiento

en lo que les toque; dándose cuenta á S. M. con testimonio de todo el expediente para su aprobacion, ó que determine lo que sea de su soberano agrado. Dado en el real palacio de México á 4 de septiembre de 1811.=Francisco Xavier Venegas.=Por mandado de S. E. Josef Ignacio Negreyros y Scoria.

Esta Nobilissima Ciudad recibió el dia 9 del corriente, con la real orden que á continuacion se copiará, la gracia y las insignias de caballero Gran Cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, con que el Supremo gobierno de la nación se ha servido condecorar al Exmº. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey gobernador y capitán general de este reyno, y al dia siguiente pasó en cuerpo á presentarlas á S. E., quien la recibió con todo el aprecio que es debido, correspondiendo con la afabilidad que le es característica á las expresiones que con este motivo le hizo el Ayuntamiento, quien después de haber cumplido por su parte con quanto le tocaba en desempeño de tan alta y honrosa comision, se regresó á sus casas capitulares.

Real orden.

„Exmº. Señor.=Habiendo resuelto las Cortes generales y extraordinarias del reyno, que los despachos é insignias de la Gran Cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, concedida al virey de ese reyno D. Francisco Xavier Venegas, se remitan á V. E. para que según lo ha solicitado, pueda presentarlos á monseñor de S. M. como prueba de sus deseos de acredecirle su justo reconocimiento: los acompaña á V. E. de orden del consejo de Regencia con el objeto expresado. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 11 de junio de 1811.=Heredia.=Sr. Ayuntamiento de la ciudad de México.”

El supremo consejo de Regencia de España é Indias se ha dignado declarar qué la nota de adhesión al gobierno intruso que se ha atribuido al Canónigo de esta santa iglesia metropolitana D. Josef Joaquin del Moral, residente en Madrid, aun quando resulte provado, no debe influir en el descredito de su hermano D. Mariano Josef ni en el de sus hijos y parientes, y mucho menos en perjuicio de sus intereses y de la opción á los empleos y distinciones á que sean ó se hagan acreedores por sus virtudes y servicios: lo que se inserta de orden del superior gobierno para satisfaccion de los interesados.

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

D. Juan Ordoñez 25 ps. Lic. D. Basilio Arrillaga 25. D. Sebastian Gomez Moron 20. D. Felipe Santiago Sanz 30. D. Juan Keli 16. D. Mariano Sámano 2. D. Juan Antonio Garanto 2 ps. mensuales. El Sr. coronel D. Lorenzo Guardamino 200. El Sr. conde de Santiago 100. D. Francisco Silva 10. D. Gregorio Ariscorreta 10. D. Ramon Terrova Martinez 25. D. Pedro Antonio Grandal 40. D. Diego Zevallos 300. D. Domingo Murillo 200. D. Ciriaco Quellar 30. D. Antonio Forcada 50. D. Josef Ortega 5. D. Pablo Muñoz 3. Un sugeto que no gusta dar su nombre 20. El Dr. D. Florencio Perez Comoto 50. D. Carlos Monti 20. D. Francisco Antonio Fernandez Llar 100. D. Josef Fernandez Llar 100. D. Josef Manuel Segura 20. D. Francisco Barrena 50. D. Manuel Maria Horcasitas 300. D. Josef Peruani 20. Doña Manuela Salcedo 1. El Lic. D. Josef Rafael Márquez 10 ps. anuales. D. Tomas Ramirez 6. La Srâ. condesa de Miravalle 25. D. Miguel Ardines 100. D. Vicente Cervantes y compañia 25. La provincia de los RR. PP. carmelitas 500. El Dr. D. Juan Josef Perez Texada 20. El Sr. D. Sebastian de Heras Soto 500. D. Bernabe Antonio Escobedo 80. D. Teodoro Salazar y Puerto 100. El R. P. presentado rector y comunidad del colegio de Porta-Cœli 100. D. Juan Burghigiani 25. Doña Ana Maria Zaldivar 15. Un sugeto que no gusta dar su nombre 4. D. Felix Villagran 10. Los individuos del alumbrado, por tercera vez, 12. D. Antonio Ibañez de Rivero 250. D. Manuel Caso 25. D. Josef Ramon Herquiaga 50. *S. C.*

Libros. A la libreria de Oronoz, en Puebla, acaba de llegar de España un surtido de libros y estampas finas, y entre ellos las obras siguientes.=Compendio de la historia universal, con láminas finas, 17 t. 8.^o mayor en pasta.=Año cristiano de Croiset, nueva edicion añadida, con estampas finas, 18 t. 4.^o pasta.=Compendio de la historia de España, con estampas finas, 2 t. fol. pasta.

Impresos. Carta pastoral que el Illmô. venerable señor presidente y cabildo de la santa iglesia metropolitana de México, gobernador sede-vaçante, dirige á los fieles de este arzobispado. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 4 rs.

Marcha patriótica contra la insurrecion. En los mismos.

Música. La misma marcha, puesta para el forte-piano. Se expende en la imprenta de esta gazeta al precio de 12 reales.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 15 de junio. Una carta de Copenhague de 21 de mayo dice que el mariscal Ney estaba en aquella capital, y que el objeto de su viage era pedir á la corte de Dinamarca un contingente de tropas para servir á las órdenes de Bonaparte. Ney debía pasar á verse con Bernadotte inmediatamente que recibiese la respuesta del ministerio dinamarqués.

Todas las cartas de Petersburgo, Suecia y Alemania hablan en términos que indican la proximidad de una guerra entre Francia y Rusia. No tardará mucho en realizarse, sino accede el emperador Alejandro á las demandas hechas por Bonaparte. El dia 10 llegó á asegurarse, pero sin señalar el fundamento, que nuestro gobierno había recibido de parte de Alejandro la propuesta y bases de un tratado de alianza ofensiva y defensiva. También se dice que la Rusia está dispuesta á hacer la paz con Turquía á toda costa, y que el encargado de negocios de S. M. B. en Constantinopla empleaba sus buenos oficios para allanar los obstáculos que se oponen á su ajuste.

El 9 del presente junio dieron la vela de Portsmouth los buques que llevan á Rêvel los marineros rusos detenidos en Inglaterra, que fueron apresados en la esquadra del almirante Siniavín en el puerto de Lisboa.

ESPAÑA.

Valencia 7 de junio. Continuacion del extracto de los partes del coronel D. Francisco Espoz.

Parte segundo. *Campo del honor de Navarra 25 de abril de 1811.* A consequencia de haber sabido que un convoy de armas

y otros efectos que debia llegarme de Valencia ; se encaminaba á pasar el Ebro por enfrente de Calahorra , determiné salirte al encuentro con los batallones primero , segundo y quarto , y caballeria , dexando el tercero en la villa de Puente la Reyna en observacion de los enemigos de Pamplona : dispuse asimismo que el quarto ocupase el punto de Carcar , cubriendo el de Lodosa , que en la actualidad guarnecen los enemigos . Doce caballos de estos que tuvieron la osadia de arrojarse al Ebro , parte fueron muertos , y parte tuvieron que huir precipitadamente . = Al dia inmediato desde el pueblo de Azagra me dirigí á pasar aquell rio á todo evento con mis 2 batallones primero y segundo , y caballeria , dexando á la parte de acá del Ebro una compañia del batallon primero juntamente con el quarto , para que pudieran oponerse á los enemigos de Lodosa . = Los franceses en número de 600 infantes y 200 caballos , ocupaban el pueblo de la Aldea , á la otra parte del Ebro , distante una hora del vado ; pero mis soldados , despreciando los peligros del rio , se arrojaron á sus aguas , impacientes de batirse con el enemigo . A la noticia de que yo llegaba á la Alder , dieron á huir con tanta precipitacion los franceses , que dexaron en mis manos varios efectos , sin que hubiera ni uno que me hiciese frente . Tambien huyeron hacia Lodosa mas de 150 caballos que se hallaban en Calahorra , dexándome con esto libre y expedito el campo para pasar mi convoy , segun lo deseaba . Repasé el Ebro , salvé mi convoy , y dexé burlados á mis enemigos . Aquella misma tarde me retire para Estella , dexando los batallones primero y segundo y caballeria al mando de mi segundo Eruchaga , quien me ha dirigido el siguiente parte :

, „Lerin 22 de abril de 1811. A corta distancia de Andosilla observé que en las alturas inmediatas á Carcar se divisaban unos quantos húsares enemigos que habian salido de descubierta : en consecuencia el comandante D. Pedro Bizarro salió á encontrarlos con algunos caballos escogidos . El arrojo de nuestra caballeria é infanteria contra el enemigo fué tal , que lo puso en vergonzosa fuga , obligándolo á retirarse á Lodosa , quedando en mi poder 11 húsares con sus caballos . Los franceses que habian quedado en Lodosa , salieron á hacerme frente en número de mas de 200 caballos ; pero 2 compañias del segundo batallon , calando bayoneta , obligaron á los franceses á retirarse con perdida de muchos muertos y heridos . Yo hubiera entrado en Lodosa , si el enemigo no hubiera tenido á su disposicion 2 violentos . Aun-

que todos los oficiales y soldados se han distinguido, debo hacer particular mención de D. Pedro Bizarro, comandante de la caballería, y del teniente de la misma D. Leon de Iriarte, así como del ayudante mayor de la infantería D. Miguel de Sadaba, y del capitán de la misma D. Joaquín Depablos; solo hemos tenido un herido. Las 2 compañías del segundo se han distinguido sobre manera, y llenado el colmo de sus deberes. =Dios &c.=Gregorio Eruchaga.”

Al dia inmediato del ataque que acabo de mencionar, el coronel de los húsares de la guarnición de Lodosa me propuso un cange de los 11 húsares contra número igual de voluntarios. No dudé un momento en abrazar el partido, y se verificó el cange con mucha satisfacción mia de ver á estos valientes, que han sido de nuevo incorporados en sus banderas. Es casi continua la deserción de alemanes, italianos y aún franceses, á mis banderas: en cinco días se me han pasado 15 húsares con sus caballos y pertrechos, y 14 de infantería, 7 de ellos con armas, y á mas algunos españoles que se hallaban entre ellos. Dios guarde &c. Campo del honor de Navarra á 25 de abril de 1811.=Espoz y Mina.”

Parte tercero. Campo de honor de Navarra 15 de mayo de 1811.=, Sabedor de que el intruso Josef debía verificar su viage para Francia, me pareció oportuno que los batallones tercero y quarto saliesen á incomodarlo en su jornada; pero no pudieron realizarlo por estar guarnecidos de franceses Ataun, Segura, Zaldúendo, Salvatierra y Villafranca, últimos pueblos de Navarra; y así retrocedieron, dirigiéndose á la carretera de Pamplona, con el objeto de incomodar al enemigo. He recibido de los comandantes de los dos batallones el parte que sigue:

„Señor coronel y comandante general: regresamos de los últimos pueblos de Navarra, con dirección á la carretera de Pamplona, para observar los movimientos del enemigo, é incomodarlo si pudiésemos. Se nos había dicho que 2 á 3000 infantes acompañados de una porción grande de caballería, debían salir de Pamplona con dirección á Tolosa, y determinamos incomodarlos en su marcha todo lo posible. Con este objeto el tercer batallón ocupó el alto de Erice, y el quarto tomó posición en el bosque de Aldaz para salir al encuentro de la caballería francesa por los llanos de Sarasa. A breve rato se dexó ver á vanguardia una guerrilla francesa de infantería de unos 50 hombres, avanzan-

do á 100 pasos de distancia del grueso hacia nosotros. Los batallones la dexaron pasar libremente por no alarmar á la tropa que venia. Esta escoltaba un convoy de carros y tres coches, en uno de los cuales iba un general con su familia. Al llegar al pueblo de Erice, dos compañías del tercero rompieron el fuego; pero el enemigo, conociendo la intención, hizo pasar adelante los coches con parte de sus fuerzas, quedandose á retaguardia mas de 1500 franceses para entretenernos. El tercer batallon, especialmente las dos compañías que separadas formaban dos guerrillas, rechazaron al enemigo, inutilizandole las ventajas de su posición. Entre tanto el quarto batallon y la primera compañía del mismo rechazaban á la caballería enemiga, que se componía de 200 caballos con dos violentos, desde los llanos de Sarasa. Por tres veces acometió esta á las dichas guerrillas y compañía, y les tiró algunos cañonazos á bala rasa, pero fué rechazada siempre. El enemigo perdió un sargento, que quedó muerto; tambien tuvo varios jinetes y caballos heridos que se vieron retirar. Ni los 200 caballos indicados, ni 100 mas que vinieron á reforzarlos de Pamplona, se atrevieron á pasar de Sarasa y sus llanos. Todos ellos regresaron á Pamplona aquella misma tarde á vista del quarto batallon. Ambos batallones han tenido el lauro de batirse contra fuerzas triplicadas, no habiendo sacado estas otras ventajas que los muchos muertos y heridos que han tenido. Dios guarde &c. Valle de Ollo 5 de mayo de 1811.—Josef Gorri.—Ramos de Ulzurrun y Eraso.”

Despues de esta accion se separaron los dos batallones 3º. y 4º. para distinto rumbo. El 4º. se dirigió al valle de Araquil. Su comandante Ulzurrun, con fecha del 7 de mayo, me comunica desde la villa de Hugarte lo siguiente:

„Salí de Eguillon con el quarto batallon de mi mando, y me dirigía al valle de Araquil, quando al pasar por Irursua observé que unos quantos franceses de su guarnicion andaban por aquellos campos, y que otros paseaban el pueblo; y con 5 caballos entré á hacerles una llamada, dexando á toda la infantería de observacion en el camino. Acercarme, huir los franceses que pasaban dentro y fuera del pueblo, y encerrarse en el quartel, fué todo en un instante. A pesar de esto les hicimos algunas descargas con nuestras carabinas, mas no nos contestaron. Ya me retiraba, quando se me presentó la guerrilla de mi batallon con su oficial á la cabeza, manifestandome sus deseos de llegar á las ma-

nos con los franceses. Rétrocedí, y colocandola en el puente de Echaverri, no distante del quartel, la mandé hacer una descarga. Los enemigos, que hasta entonces habían estado encerrados, presentaron una guerra de 40 hombres, pero sin separarse del quartel ni 30 pasos. Rompió la mía el fuego, y viendo que la francesa no avanzaba, le mandé ganase terreno, como lo hizo. Lo que visto por la guerrilla enemiga se retiró inmediatamente á su quartel, dexandome libre el campo. Los franceses tuvieron 1 muerto y 8 heridos, entre estos el segundo comandante de la guarnición, y 2 oficiales mas. Yo no tuve desgracia alguna de mi parte. Hugarte de Araquil 7 de mayo de 1811.—Raimon Ulzurrun y Eraso.”—Todo lo que pongo en noticia de V. E. &c.—Espoz y Mina.

Parte quinta. Campo de honor de Navarra 16 de mayo de 1811.—El 8 de mayo se hallaba el batallón quarto en el valle Araquil, y el primero y segundo con la caballería en la ciudad de Estella. Los franceses de Pamplona, noticiosos de que el tercero estaba en Puente la Reyna, y creyendo que no podría yo socorrerlo tan pronto por encontrarme en Estella, á 3 leguas de distancia, hicieron una salida de aquella plaza el 9, dirigiéndose al pueblo de Echaurí en número de 2000 infantes y mas de 200 caballos con 3 violentos. Su llegada á este pueblo no fué tan oculta que yo no la supiese, y volé al socorro de Puente, llevando conmigo á los dos batallones y la caballería.

Entre tanto los franceses de Echaurí, mandados por el cruel y sanguinario jefe de la policía Mendiri, incendiaron tres casas, saquearon el pueblo, y asesinaron á uno de los regidores después de haberlos dado quanto pudo y le pidieron. Luego que arribé á Puente, destaque una porción de gente á vanguardia, camino de Pamplona, á encontrar al enemigo, y habiera seguido yo, si mis avazadas no me hubiesen avisado de que los franceses, al saber que yo había llegado á Puente, tocaron inmediatamente llamada, marchándose á Pamplona.—Ya no combinan los franceses operación alguna contra mí que no sea llevando artillería. Su temor es igual á su desconfianza. Pica la deserción, y son varios los que se me van presentando; uno de estos hizo fuego contra el centinela para escaparse.—Al mismo tiempo crece y se aumenta el entusiasmo de los pueblos por el interés que toman sus naturales por esta división.—Espoz y Mina.—Exmº Sr. presidente y vocales de la junta-congreso de Valencia.”

Madrid 4 de junio. Entró la mala el 31 con noticia de haber llegado Josef á Paris el 15 con Ofarrill, Melitó y San Anastasio, y poco despues Urquijo en otro coche con 3 de la comitiva. Segun escriben estos á sus amigos y conocidos de Madrid, esperan que Bonaparte en vista de los informes de su hermano enviará á España grandes refuerzos, para lo qual debe contribuir tambien Massena, quien con el mismo objeto ha marchado precipitadamente á Paris. Pero otros opinan que el objeto del viaje de este último es defenderse de la acusacion que se hará de él y de los demas mariscales y generales franceses que se hallan en España, porque en efecto Ofarrill, Urquijo y los demas ministros que dependen inmediatamente de Josef, achacan todos los males á la conducta de los gefes franceses, y quisieran sujetarlos á Josef, y á nombre de este mandarlos ellós. = Los mariscales no se descuidarán por su parte, y á este efecto ha corrido Mortier á París, siguiéndole Massena. Sea qual fuere el éxito de esta intriga, no debe dudarse que unos y otros contribuirán al envío de refuerzos, y ambos partidos se unirán para aumentarlos y acelerarlos; porque todos conocen el peligro de la tardanza, y todos son igualmente interesados en nuestra esclavitud para gozar del fruto de sus robos y poder continuarlos. En confirmacion de esto hay varias cartas que dicen activarse mucho, mucho, la reunion de guardias nacionales y reclutas para enviar á España.

Carta interceptada de Josef Bonaparte á su hermano Napoleon (1).=Madrid 24 de marzo de 1811.=Señor. Mi salud deteriorada en diez dias me obliga á dexar este pais, para procurar mi restablecimiento en el seno de mi familia.

El ayre moderado de Morfontaine y la tranquilidad de espíritu me restituirán quizá mi antigua robustez.

Mi presencia es aqui en el dia completamente inútil; en París yo me conformaré con los deseos de V. M., á quien suplico crea que en buena ó mala salud, en buena ó mala fortuna V. M. no tendrá jamás persona que le sea mas sinceramente afecta: rey á vasallo, siempre seré el mejor amigo, el mas fiel servidor y el mas amante hermano de V. M., y sabré en los términos que V. M. quiera, amarle en silencio sin importunarle.

(1) Los originales de todas las que se publican en la gazeta de la Regencia, están en la primera secretaria de éstado.

con la expresion de los sentimientos que niega y que quizá desecha.

De V. M. amigo y hermano=Josef=A mi Sr. hermano S. M. el emperador y rey.=París.=Del rey de España. (2)
(G. de la R.)

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Oaxaca.=En la gazeta número 39, se dixo que el Ilmô. Sr. obispo de esta diócesi, había contribuido con dos soldados por un año, debiendo entender, por el tiempo de la guerra.= El clero secular de aquel obispado ha contribuido para el mismo objeto en la forma siguiente : D. Julian Josef Castañeda, 1 por 1 año. D. Rafael Villavicencio, 1 por 6 meses. D. Francisco Sierra 1 por 10 meses. D. Lucas Josef Almogabar, 1 por 1 año. D. Manuel Maria Mexia, 1 por 7 meses. D. Manuel Josef Beseres, 1 por 1 año, y ofrece continuar. D. Henrique Rasines, id. id. y 25 p. mas. D. Gregorio Vasconcelos, 1 interin subsista en su destino. D. Ignacio Villar, 2 id. id. D. Gabriel Vazquez, 1 mientras sus facultades se lo permitan. D. Joaquin Salgado 30 ps. y ofrece igual cantidad el año próximo. D. Josef Domingo Pasqua, 1 soldado por 3 meses, y ofrece continuar. D. Juan Mauricio Perez Rivera 25 ps. por una vez. D. Josef Mariano Quintas, id. D. Juan Antonio Roldan 20. D. Juan Josef Martinez Vicario 5. D. Angel Villanueva 18. D. Gerónimo y D. Antonio Arango, 1 soldado por 1 año. D. Agustín Vasconcelos 25 ps. por una vez. El colegio de niñas educandas de la Presentacion, 1 soldado por 2 años.

Otros individuos y hermanadades de la misma ciudad han contribuido tambien al tenor siguiente.=D. Josef Martinez, cura de Chilapa , 20 ps. Atanasio Hernandez 15. Los feligreses de dieho curato 6. D. Francisco Illescas, vicario de Teotacingo,

(2) Esta carta escrita toda (como se supone) de mano propia de Josef, muestra que Napoleon se hace dar una especie de adoración hasta de su familia, y muestra tambien el estado de humillacion en que tiene á los príncipes que reciben de él el cetro y la corona.—Españoles seducidos, ved el lenguage que uno que se llama rey vuestro gasta con un príncipe extranjero: esa es la independencia que se os ha ofrecido: no tendreis otra.

15. D. Bernardo Altimirano, id. de Lapazaria, 50. Los feligreses del pueblo de Coatlan, doctrina de Quetealtepeque 36 ps. 4 rs.
 D. Pedro Perez Piña, cura de Xaquita Mires, 30. Remitidos por D. Manuel Nuñez, cura de Tabas, como colectados en la alcancía de la Iglesia 6 rs. D. Josef Manuel Rueda, cura de Teutlitan del Valle 100 ps. D. Josef Ignacio Gonzalez Villar, cura interino de Valle Real 60. D. Josef Domingo Pasquas, cura de Atoyaque 50. D. Maximiano Rivera, cura de Tilantongo, 50. Los feligreses de la cabecera de id. 28. Las cofradías de id. 20. Los del pueblo de S. Juan Diuxi, de id. 15. Sus cofradías 10. Los del pueblo de Santa Cruz Mictlantongo, de id 20. Los de Santiago Mictlantongo, de id. 20. Los de S. Pedro de Tototilan, de id. 27. Sus cofradías 20. Los del pueblo de Santa Maria Magdalena Petatlacahua 73. Los del pueblo de S. Francisco Nusani, de id. 20. Colectados en la alcancía de la Iglesia destinada al efecto 6½ reales. Los indios del pueblo de Zoyaltepeque del curato de Ixcatlan 300. S. C.

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

D. Aniceto Estavillo 15 ps, D. Juan Andrés de Azcarate 50. D. Josef Maria Arizmendi 50. D. Cecilio Arminio Martinez 25. El Sr. rector y claustro de la real y pontificia Universidad 300. D. Antonio Olarria 20. El Sr. Marques de Selva Nevada 100. D. Josef Lopez 15. D. Josef Cuevas 2. D. Manuel Tolosa 50. Los individuos del alumbrado, por quarta vez, 12. D. Manuel Gil de la Torre 100. S. C.

Impresos. Declaracion de la cartilla que manifiesta las herejías y errores comprendidos en el manifiesto publicado por el apóstata y traidor Hidalgo. El autor de este quaderno para desempeñar su objeto, no se ha fundado en rumores y secretas acusaciones, sino en hechos inequívocos constantes en los papeles formados y publicados por el mismo Hidalgo como caudillo de la rebelion. Su precio 5 reales.

El Aristarco núm. 7. Su precio 1 real.

El diez y seis de septiembre. Breve recuerdo que hace un individuo del ilustre y real colegio de abogados de esta corte, sobre los males que ha causado la rebellion concitada en esta fecha el año de 810. Su precio 1 real. Se hallarán en los puestos acostumbrados y en Puebla en la libreria de Oronoz.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 19 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Collar de Baza 5 de mayo. Serian las 5 de la mañana de este dia quando las guerrillas de D. Josef Villalobos avanzaron hasta el rio de Baza, en donde encontraron con una descubierta enemiga compuesta de 250 caballos, y al momento empezaron á batirse; nuestras guerrillas empezaron á llamarlos hacia la venta del Peral, en donde teniamos algun refuerzo, y cargando sobre los enemigos los pusieron en precipitada fuga hasta hacerles pasar el rio, perdiendo estos en la accion 4 muertos y uno con su caballo que hicieron prisionero muy mal herido, y ademas se ha sabido llevaban 5 heridos; por nuestra parte ha habido un sargento levemente herido y un caballo.

Baza 8 de mayo. Los enemigos, con quienes tuvimos ayer un tiroteo, se retiraron de esta ciudad por la tarde. Entraron nuestras guerrillas, y esta noche hemos hecho un movimiento á este punto, quedando la caballeria en las inmediaciones de la ciudad, por la que pasó á las 3 de la mañana el general en jefe.
(Carta de un oficial del estado mayor del tercer exército.)

En Ubeda se han encontrado 9000 fanegas de trigo y 3000 de cebada de los acopios hechos por el enemigo.

Cartagena 10 de mayo. Nuestro exército, mandado por el general Freyre, entró antes de ayer en Baza, despues de haber conseguido algunas ventajas contra la division francesa que ocupaba aquella ciudad, y constaba, segun se cree, de 2800 infantes y 700 caballos. El enemigo se ha retirado á Gor.—Se asegura que la partida de D. Pedro Alcalde ha ocupado á Jaen, abandonado por el enemigo.

Acaba de llegar una balija francesa interceptada por los

patriotas castellanos en la provincia de Burgos y pasa á Cádiz á manos del gobierno.

Alicante 26 de mayo. Han llegado á esta ciudad de la de Cádiz 1000 fusiles con sus bayonetas, 600 sables y 1000 fornitruras con destino á la division del brigadier D. Juan Martín. Los patrones y marineros del puerto que conduxeron estos efectos al muelle, se negaron á recibir gratificacion alguna por su trabajo, diciendo que *esto y mas se merece el Empecinado.*

Cádiz 8 de julio. Por un oficio que el coronel Espoz pasó al comandante de la division de la provincia de Soria con fecha de 28 de mayo sobre la ventaja que consiguió el 25 del mismo en las inmediaciones de Vitoria, se sabe que la escolta francesa que fué destrozada, se componia de 1500 infantes y 200 dragones; que los prisioneros que en aquella ocasion adquirieron su libertad, fueron 1100, ínclusos 2 coronel, 1 teniente coronel con otros 40 oficiales, y el célebre comandante de guerrilla Garrido, á quien llevaban esposado; que murieron en el choque 300 enemigos, y que quedaron prisioneros 200, entre ellos el coronel Filit, baron del imperio, con otros 7 oficiales.

ARTICULOS DE OFICIO.

El coronel D. Francisco Espoz y Mina, teniendo á sus órdenes 1600 infantes y 80 caballos, fué atacado el 23 de marzo último en las inmediaciones de Arcos, provincia de Navarra, por 3000 infantes y 150 caballos enemigos, y despues de una accion muy reñida, que duró casi todo el dia, se retiró con el mejor orden, habiendo causado á los enemigos cerca de 400 hombres de perdida entre muertos y heridos, entre ellos 30 oficiales.

El 26 del mismo hallándose en Nacar fué atacado por 4000 infantes y 270 caballos. Las tropas de Espoz ocupaban una posicion ventajosa, y el enemigo se contentó con executar á su vista algunas maniobras con el grueso de sus fuerzas, mientras un número considerable de guerrillas que destacó, se batieron con empeño con las de Espoz, é intentaron ocupar algunos puestos avanzados: fueron rechazadas en todos casos con perdida de 40 muertos, 17 prisioneros y 200 heridos, y últimamente se retiraron.

Posteriormente pasó Espoz á Aragon, y el dia 7 de abril, con 3 compañias de infanteria y la caballeria, atacó á 152 gendarmas de infanteria y 28 caballos. Ni un solo enemigo pudo li-

brarse de la suerte de muerto ó prisionero. Despues de pelear con obstinacion, quedaron en nuestro poder los 28 caballos, el comandante, otro oficial y 77 soldados, los demas murieron en el campo; habiendo sido fruto tambien de esta accion, ademas del armamento correspondiente á los 28 caballos, 152 carabinas con sus bayonetas, otras tantas mochilas y un botin de algun valor.

La perdida de Espoz en todas estas acciones se reduce á 10 soldados muertos, 4 oficiales y 30 soldados heridos.

Papel del Sr. D. Enrique Wellesley, ministro de S. M. B. al Sr. secretario de estado.

„Exmô. Sr. Me apresuro á remitir á V. E. una copia de la carta del mariscal Beresford, que contiene la relacion de la gloriosa batalla de la Albuhera.=Incluyo asimismo copia de una carta que he recibido de Lord Wellington, en que me pide dé en nombre suyo la enhorabuena al consejo de Regencia por una jornada tan gloriosa para los exércitos aliados, y en que las tropas españolas se han señalado por una bizarria y firmeza incontrastables.=Tenga á bien V. E. de felicitar igualmente de mi parte á la Regencia por este feliz acontecimiento, y de aceptar por lo que toca á V. E. las seguridades de mi respeto.=Enrique Wellesley.=A S. E. el Sr. Bardaxi.”

Oficio de Lord Wellington al Sr. D. Enrique Wellesley.

„Yelva 22 de mayo de 1811. Tengo el honor de incluir mi despacho del 15 del corriente al secretario de estado, é igualmente el de esta fecha, en el último de los cuales hallará V. S. copias de los partes del mariscal Beresford sobre las operaciones delante de Badajoz, y la accion del 16 en la Albuhera.=Suplico á V. S. me haga el favor de congratular á la Regencia por este suceso, y expresar la satisfaccion con que he leido el parte del mariscal Sir Guillermo Beresford sobre la conducta de los generales, oficiales y soldados españoles durante la accion, asi como en las operaciones anteriores á ella.

En mi carta de 19 del corriente envié copia de la que escribí al general Castaños y el *memorandum* del plan de operaciones, y omití ahora el incluir otra copia, pero remito á V. S. la de la respuesta que me ha dado, asi como de la carta que le he escrito con fecha de 13 del corriente.=En mi opinion nada puede ser mas honroso al general Castaños que este acto de des-

prendimiento, el qual espero sea apreciado debidamente por la Regencia, como lo es por mí.=Tengo el honor &c.=Wellington.=Al Sr. D. Enrique Wellesley."

Parte del mariscal Beresford á Lord Wellington.

,,Albuhera 18 de mayo de 1811. Milord: tengo infinita satisfaccion en participar á V. S. que el exército aliado, reunido aquí bajo mis órdenes, obtuvo el 16 del corriente, despues del mas sangriento combate, una completa victoria sobre el exército enemigo, mandado por el mariscal Soult, y voy á referir las circunstancias.

En mi anterior parte informé á V. S. de la marcha del mariscal Soult desde Sevilla, y que en su consecuencia crei conveniente levantar enteramente el sitio de Badajoz, y prepararme á encontrarle con nuestras fuerzas unidas mas bien que atender á dos objetos á un tiempo, con riesgo de malograrlos ambos; lo qual era conforme á las instrucciones de V. S.

Parece que el mariscal Soult habia estado largo tiempo haciendo los mayores esfuerzos para juntar una fuerza que creia muy suficiente para su objeto de socorrer á Badajoz, y á este fin habia sacado multitud considerable de tropas de los cuerpos del mariscal Victor y del general Sebastiani, y aun tambien creo que del exército francés del centro.

Habiendo completado de este modo sus preparativos, se puso en marcha el 10 del corriente desde Sevilla con un cuerpo que se calculaba entonces de 15 á 16000 hombres; con los cuales se reunió, al baxar á Extremadura, el cuerpo mandado por el general Latour Maubourg, que se suponia de 5000.

El general Blake, luego que supo el movimiento del mariscal Soult, conformandose enteramente con el plan propuesto por V. S., pasó á formar su reunion con el cuerpo de mi mando, y llegó en persona el 14 del corriente á Valverde, donde con su acuerdo y el del general Castaños se determinó salir al encuentro al enemigo y presentarle batalla.

Quando supe que la determinacion del enemigo era socorrer á Badajoz, ya habia yo levantado el campo delante de dicha plaza, y hecho marchar la infantería á la posicion que está enfrente de Valverde, excepto la division del mayor general, el honorable teniente general Cole, á quien dexé con 2000 hombres de tropa española para cubrir la evacuacion de nuestras provisiones.

La caballeria, que segun las órdenes que tenia, se habia retirado á medida que el enemigo avanzaba, se reunió en Santa Marta con la caballeria del general Blake; la del general Castaños, al mando del conde de Penne Villemur, habia estado siempre con la británica.—Como nuestra posicion en Valverde, aunque mas fuerte, dexaba libre la comunicacion con Badajoz, determiné tomar en este lugar posicion, la mejor que se pudo en un pais enteramente llano, colocándome casi directamente entre el enemigo y Badajoz.

El exército estaba, pues, reunido aqui el 15 del corriente: el cuerpo del general Blake, aunque hizo una marcha forzada al efecto, no pudo llegar hasta la noche, ni colocarse en posicion hasta la mañana del 16; en cuyo dia se juntó tambien un poco antes de empezar la accion, la division del general Cole con la brigada española á las órdenes de D. Carlos España.—Nuestra caballeria se habia visto forzada en la mañana del 15 á retirarse de Santa Marta, y tambien se reunió aqui.—Por la tarde de dicho dia se presentó á nuestra frente el enemigo.—A la mañana siguiente dimos nuestras disposiciones para recibirle, formando en dos líneas casi paralelas al río Albuhera sobre el lomo de una eminencia gradual que sube desde dicho río, y cubre los caminos que van de Badajoz á Valverde, aunque V. S. bien sabe que toda la superficie de este pais es transitable para toda especie de armas.—El cuerpo del general Blake estaba á la derecha en dos líneas, su izquierda sobre el camino de Valverde, junto á la derecha de la division del mayor general el honorable Guillermo Stuart, cuya izquierda llegaba al camino de Badajoz, en donde empezaba la derecha de la division del mayor general Hamilton, que cerraba la izquierda de la linea.—La division del general Cole con una brigada del general Hamilton, formaba la segunda linea del exército británico y portugués.

No difirió mucho tiempo su ataque el enemigo en la mañana del 16, pues á las 8 se observó que estaba en movimiento, viéndose pasar su caballeria el riachuelo de la Albuhera muy cerca de nuestra derecha. Poco despues salieron del bosque que estaba enfrente de nosotros, una gran fuerza de caballeria y 2 fuertes columnas de infanteria dirigiéndose á nuestro frente como para atacar el lugar y puente de la Albuhera; entre tanto y con el apoyo de su caballeria, muy superior á la nuestra, iba desfilando el principal cuerpo de su infanteria sobre el río mas alla de nues-

tra derecha, y á poco tiempo apareció que su intencion era envolvernos por aquel flanco y cortarnos la comunicacion con Valverde. Por lo tanto tuvo órden la division del general Cole para formar á la retaguardia de nuestra derecha una linea oblicua, poniendo á retaguardia su propia derecha; y siendo ya evidente que la intencion del enemigo era atacar nuestra derecha, supliqué al general Blake que formase parte de su primera linea y toda la segunda en aquel frente, lo que se ejecutó.=El enemigo empezó su ataque á las 9 sin cesar al mismo tiempo de amenazar nuestra izquierda; y despues de una larga y bizarra resistencia de parte de las tropas españolas, se apoderó de las alturas en que se habian formado. Entre tanto habian avanzado la division del honorable mayor general Guillermo Stuart para sostener á aquellas, y la del mayor general Hamilton hacia la izquierda de la linea española, formándose en columnas cerradas de batallones para moverse en todas direcciones. La brigada portuguesa de caballeria, al mando del brigadier general Otway, se quedó á alguna distancia sobre la izquierda de esta, para conteher qualquiera tentativa del enemigo sobre el pueblo. *Se continuará,*

MEXICO 18 DE SEPTIEMBRE,

El dia 9 del corriente dió fondo en el puerto de Veracruz el paylebot mercante español el Emprendedor, procedente de Campeche, de donde salió el 2 de dicho. Su capitán D. Josef Duro y Seco declara, que al tiempo de salir del puerto de su procedencia, llegó un bergantín nombrado el General Venegas, procedente de la Habana, y que su capitán aseguraba que el exército combinado había dado una batalla en Extremadura al general Soult, quien había sido derrotado completamente,

Sigue la suscripción patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península,

Oaxaca.=El pueblo y cabecera del curato de Santa María Ozolotepeque 25 ps. El de S. Marcial del mismo curato 20. El de Santo Domingo de id. 10. El de S. Gregorio de id. 9 ps. 6 rs. El de S. Estevan de id 9 ps. 2 rs. El de Santa Catalina de id. 4 ps. 2 rs. El de S. Pablo de id. 3 ps. 5 rs. El de S. Miguel de id. 3 ps. El de Santa Catalina Lozicha 21 ps. 5 rs. El de S. Baltasar de id. 15 ps. 6 rs. El de Santa María Colotepeque de id. 12 ps. El de S. Francisco Comaltepeque de id. 10. El de S. Bar-

tolomé de id. 35. El de S. Agustin de id. 58 ps. $7\frac{1}{2}$ rs. Colec-tados entre los feligreses del curato de S. Martin Tilcagete 10 ps. 6 rs. D. Ignacio Gonzalez Villar, cura interino de Valle Real 40 pesos.

Igualapan.=D. Francisco Maria de Zavala, subdelegado de esta jurisdiccion 50 ps. Del ganado cedido por la república y comun del pueblo de Xochistlahuaca, y vendido á los mayo-res postores, 814 ps. 6 rs. de que rebaxada la cantidad de 48 ps. $7\frac{1}{2}$ rs. del real derecho de alcabala, queda á favor de S. M. 765 ps. $6\frac{1}{2}$ rs. Por lo colectado en las estancias de S. Nicolás Quaxinicuilpa, Maldonado y Juchitan 676 ps. Francisco Moreno 50. D. Juan Diego Bejarano 25. Colectado entre los labradores de los ríos de Quezala y Santa Catalina 122. Id. entre los indios de Quautepec 46 ps. 6 rs. Id. entre varios vecinos de Ayutla 6 ps. 6 rs.

Villa de Santiago de Tuxtla.=Por un año. El encargado de la alcaldia mayor D. Josef Maria Ortega y Oropesa 3 ps. anua-les. D. Bernardo Ortiz 5. D. Antonio Burgos 4. D. Tomás Te-norio 2. D. Narciso Llusto 2. D. Juan Fernandez Alonso 1. D. Josef Antonio Ortiz 1. Juan Ramos Ximenez 4 rs. D. Manuel Palacios, del pueblo de San Andres, 2 pesos.=Durante la guerra. El teniente particular de justicia D. Antonio Gonzalez 1 peso mensualmente. El sargento retirado de milicias Felix Te-norio 2. D. Juan Felix Vergara 1. D. Antonio Sanchez 1.= Por solo una vez. D. Rafael Castellanos 5. Doña Manuela Mon-tes 4. D. Laureano Torre 4. D. Josef Francisco Sosa 2. Josef Antonio Gil 2. Francisco Rivas 2.=Por seis meses. El teniente particular de justicia D. Francisco Miravete, D. Francisco Bram-billa, D. Franco Bernal y Carlos Asamar 10 ps. mensuales. D. Miguel Figarola 10. D. Francisco Escudero, D. Damaso Pon, D. Antonio Picaperez y Torens y D. Matias Fonait 10. D. Pe-dro S. Miguel 1 ps. 2 rs. D. Mariano Echeverria 1 ps.=Durante la guerra. El cura D. Estevan Alarcon 20 rs. mensuales. D. Pedro Cinta 1 ps. D. Antonio Basilio de Soto 4 rs. D. Luis Constantino 1 ps.=Por solo una vez. El teniente de cura D. Fe-lix Acevedo y Zárate 60 ps. El administrador de correos D. Il-defonso Sandoval 20. D. Pedro Garcia 6. D. Francisco Mortera 4. D. Josef Joaquin Carbajal 5. D. Miguel Campos 5. El maes-tro Carpintero Juan Fernandez 2. Ramon Oliveros 4. El solda-do retirado Ramon Maldonado 10. D. Josef Martinez 5 ps., y 4 rs.

mensuales durante la guerra, comenzando el año próximo. Doña Victoriana Bucareli 5 ps. Francisco Absalon 5. D. Juan Vidal 6. D. Josef Puig 6. D. Manuel Miravete 5. El soldado retirado Damaso Oliveros 10. D. Juan Ruiz Martinez 10, y 10 anuales por el tiempo de quatro.

Los indios de la misma jurisdiccion de Tuxtla.—El gobernador actual D. Vicente Ramirez 10 ps. Los alcaldes Demetrio Aparicio 5: Ignacio Quaxin 4: Pedro Mariano Mendoza 2; y Diego Chagala 2. Los regidores Andres Guzman 2: Gerardo Garcia 2; y Josef Arenal 2. El escribano Hilario Tencha 3. Los gobernadores pasados Clemente Toto 3: y Manuel Guzman 2. Colectado entre los demás indios por el expresado gobernador 28 ps. 7½ rs.—*Pueblo de S. Andres.* El gobernador actual D. Juan Victoriano Texna 10 pesos. Los alcaldes Juan Roman Oquil 5: Vicente Polanco 5: Juan Ventura Serrano 3: y Juan Julio Xolo 3. Los regidores Juan Asensio Oquil 2: Simon Quaxin 2: y Simon Antonio Alanis 2. Los escribanos Cecilio Quinto 2: Pasqual Reyes Ixba 2: Mateo Zosmi 2: y Josef Candelaria Velasco 2. Los gobernadores pasados Josef Nolaseo Polito 3: Pasqual Polito 2 rs: Simon Santos Atasca 2 ps.: y Bartolome Velasco 2. Colectado de los demás indios del pueblo 196 ps. 4 rs.—*Pueblo de Catemaco.* El alcalde actual Xolo Asensio 5 ps. De los indios de dicho pueblo 11 ps. 4 rs. S. C.

Aviso. Con el mismo objeto que se ha celebrado en la Santa Iglesia Catedral el novenario á Maria Santissima de Guadalupe que concluyó el dia 15 del corriente, se comenzará otro el dia 21, y concluirá el 29 en el imperial templo de Santo Domingo de esta capital, dando asimismo gracias á nuestra augusta tutelar por habernos libertado de los horrores de la conspiracion tramada para el 3 de agosto. Comenzará la funcion cada dia con tercia á las nueve de la mañana, á que seguirá el Santo sacrificio con sermon, y salve solemne por las tardes á las quatro. Se participa á los fieles para que concurran á unir sus votos para un objeto tan interesante y piadoso como es el de ocurrir á tan poderosa medianera para desarmar la justicia divina tan justamente irritada por los pecados de los hombres.

En la imprenta de Arizpe.

esta suerte de soga y prendas que tienen la cualidad

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 21 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Baza 8 de junio. La division del brigadier D. Ambrosio de la Cuadra ha vuelto á ocupar á Ubeda y Baeza; y la partida de D. Pedro Alcalde, que se ha aumentado considerablemente, está hoy en Lucena, despues de haber entrado en Martos y degollado una porcion de juramentados que había en este ultimo pueblo. Asimismo ha hecho prisioneras las guardiciones francesas que estaban en otros puntos del camino hasta Lucena.—El conde del Montijo salió para las Alpujarras con el regimiento de este nombre y el de Cuerica, de que es colonel, y se dice, que está hacia Lanjaron,

Cádiz 8 de julio. Corre por cierto que los franceses, despues de volar las murallas de Astorga el 16 del pasado, abandonaron aquella ciudad el 20; y que el exército del mando del lord Wellington ha hecho un reconocimiento hasta Truxillo.

Corre asimismo que el rey padre D. Carlos IV pasa á Nápoles a buscar en los ayres nativos el alivio de sus achaques.

ARTICULO DE OFICIO.

Concluye el parte del mariscal Beresford á Lord Wellington. (Véase la gazeta anterior.)

Como las alturas que el enemigo había ocupado dominaban enteramente nuestra posicion, era necesario hacer todo lo posible para recobrarlas y mantenerlas. Así lo intentó con arrojo la division del general Stewart, marchando este valeroso oficial al frente de sus soldados. Casi al empezar el ataque del enemigo, sobrevino una terrible tormenta con lluvia, que unida al humo, de las descargas no permitía discernir con claridad cosa ninguna. Así esto como la naturaleza del terreno, había favorecido en ex-

III

trecho al enemigo para formar sus columnas y para su ataque subsequente. La brigada derecha de la division del general Stuart á las órdenes del teniente coronel Colborne, fué la primera que entró en acción y se condujo con la mayor bravura. Viendo que no podía ser batida la columna enemiga con el fuego, pasó á una caria con la bayoneta, mas en el acto mismo de cargar, fué envuelta por un grueso de caballería de lanceros polacos que habían ocultado la atmósfera y la naturaleza del terreno, y que aún despues de descubierto, habían tenido equivocadamente los de la brigada Ipor caballería española, y de consiguiente no le hicieron fuego. Atacada pues de improviso en su retaguardia, fué rota desgraciadamente y padeció muchísimo. El regimiento 31, que formaba la izquierda de la brigada, fué el que únicamente se libertó de esta carga y conservó su puesto bajo el mando del mayor L'Estrange hasta la llegada de la tercera brigada á las órdenes del mayor general Haughton. La conducta de esta brigada fué heroica, y no lo fué menos la de la segunda brigada al cargo del honorable teniente coronel Abercrombie. El mayor general Haughton, en el momento que animaba á su brigada á que cargase, cayó muerto de sus heridas. Aunque el ataque principal del enemigo fué en este punto de la derecha, tambien hizo otras tentativas contra la parte de nuestro frente primitivo hacia el lugar y puente, la qual fué defendida con el mayor denuedo por el mayor general barón Alton, y por la brigada de infantería ligera de la legión alemana, cuya conducta, bajo todos los aspectos, fué digna de los mayores elogios. Esta era entonces nuestra izquierda, adonde había avanzado la division del mayor general Hamilton, el qual, mientras continuaba el ataque del enemigo sobre nuestra derecha, estaba encargado de la defensa de aquél punto, que sostenía igualmente un considerable número de tropas españolas.

La caballería é infantería del enemigo que intentaba forzar nuestra derecha, había procurado envolverla, pero sus esfuerzos quedaron frustrados por las hábiles maniobras del mayor general el honorable Guillermo Lumley que mandaba la caballería aliada, aunque esta era sumamente inferior en número á la contraria. El mayor general Cole, en vista del ataque del enemigo, movió acertadamente un poco su izquierda, marchó en línea á atacar la izquierda del enemigo, y llegó oportunísimamente para contribuir con las cargas de la brigada de la division del general Stuart á forzar al enemigo á que abandonase su situación, á re-

tirarse precipitadamente y á refugiarse á su reserva. Aquí se distinguió particularmente la brigada de fusileros. El enemigo fué perseguido por los aliados á una distancia considerable, y hasta donde me pareció prudente, atendida la inmensa superioridad de su caballería, contentandome con verle arrojado al otro lado de la Albuhera.

No puedo menos de elogiar el modo con que se sirvió y con que combatió nuestra artillería. El mayor Hartman que mandaba la británica, el mayor Dickson comandante de la portuguesa, los oficiales y soldados, todos son acreedores á mi reconocimiento. Los 4 cañones de la artillería de á caballo al mando del capitán Lefebvre hicieron gran destrozo en la caballería del enemigo; y una brigada de artillería española (la única que hubo en el campo) vi que tambien fué bien y bizarramente servida. En la desgracia que ocurrió á la brigada mandada por el teniente coronel Colborne (de quien el general Stuart refiere que se condujo y estaba portándose á la sazón del modo mas distinguido, dirigiendo la brigada con un orden admirable) perdimos un obús que antes de llegar la brigada del bizarro general Haughton, había tenido tiempo de llevarse el enemigo con 200 ó 300 prisioneros de aquella brigada. Despues de haber sido batido en este su principal ataque, continuó aún el otro inmediato al pueblo, en el qual no pudo conseguir cosa alguna ni cruzar el río, aunque yo me habia visto obligado á sacar gran número de tropas para sostener el principal punto de aque. Pero el enemigo viendo deshecha su empresa principal, tambien aflojó en la otra tentativa.

La division portuguesa del mayor general Hamilton acreditó en todos los casos la mayor firmeza y valor, y maniobró tan bien como la británica. = La brigada portuguesa del brigadier general Hervey, perteneciente á la division del general Côle, tuvo ocasión de distinguirse quandó marchando en linea por la llanura rechazó con la mayor firmeza una carga de la caballería enemiga.

Es imposible enumerar todos los ejemplos de disciplina y valor dados en esta accion tan reñida: jamás hubo tropas que mas esforzada y gloriosamente hayan mantenido el honor de sus respectivas naciones. = No he podido particularizar las brigadas ó regimientos de la division española que estuvieron mas empeñados, porque ignoro sus nombres. Pero tengo la mayor satisfaccion en decir que su conducta fué la mas bizarra y gloriosa; y aun-



que por el superior número y peso de la fuerza enemiga, aquella parte que estaba en la posición atacada se vió obligada á ceder el terreno, no fué sino después de una valerosa resistencia, y continuó en buen orden sosteniendo á sus aliados. Y no dudo que S. E. el general Blake hará amplia justicia en este punto, haciendo mención honrosa de los beneméritos.

La batalla empezó a las nueve de la mañana y continuó sin interrupción hasta las dos de la tarde, en que habiendo sido arrojado el enemigo sobre la Albuhera, no hubo en lo restante del día mas que cañoneo y escaramuzas.

No hay expresiones que alcancen á ponderar debidamente la admirable valentía de las tropas; todos los individuos desempeñaron con gloria su deber, como acredita la gran pérdida que hemos sufrido, a pesar de haber rechazado al enemigo, habiéndose observado que nuestros muertos, señaladamente los del quinto regimiento, estaban tendidos en las filas según habían combatido, y que todas sus heridas eran de frente.

El honorable mayor general Guillermo Stewart se distinguió muy particularmente, y contribuyó mucho á la victoria: recibió dos contusiones, pero no abandonó el campo. El mayor general G. L. Cole tambien es acreedor á todo elogio, y tengo mucho sentimiento en verme privado por algún tiempo de sus servicios á causa de la herida que ha recibido.

El honorable teniente coronel Abercrombie, comandante de la segunda brigada de la segunda división, y el mayor L'Estrange del tercer regimiento merecen mención particular; y nada puede aventajarse á la conducta y bizarria del coronel Inglis á la cabeza de su regimiento.

Estoy muy particularmente satisfecho del mayor general, el honorable Guillermo Lumley, por la grande habilidad con que resistió á la numerosa caballería del enemigo, y le frustró su objeto.

Debo tambien mucho al mayor general Hamilton que mandaba en la izquierda durante el fuerte ataque sobre nuestra derecha: y merecen ser mencionadas igualmente las brigadas portuguesas del general Fonseca y Archibaldo Campbell.

El mayor general Alton, y la excelente brigada de su mando son acreedores á muchos elogios: y aseguro á V. S. con gran placer que la excelente y bizarra conducta de todos los ejercitos y de cada individuo, ha sido á proporcion de la ocasión que

Se les ha ofrecido de distinguirse: no sé de un sólo individuo que no haya cumplido con su obligación.

Temo que quede inutil para el servicio el coronel Collins, comandante de una brigada portuguesa, y oficial de gran mérito, por haberle llevado una pierna una bala de cañón; y siento profundamente la muerte del general Houghton y de dos oficiales de esperanzas, Sir Guillermo Myers y el teniente coronel Dukeworth.

Me es sumamente agradable no solo informar á V. S. de la firme y valerosa conducta de las tropas españolas, nuestras aliadas, al mando de S. E. el general Blake, sino tambien asegurarle que ha subsistido entre nosotros la mas perfecta armonía, y que el general Blake no solo se conformó en un todo con el plan general propuesto por V. S., sino que en los detalles y en quanto sugerí á S. E. me prestó los mas prontos y cordiales auxilios, no habiendo omitido nada por su parte para asegurar el éxito de nuestros esfuerzos reunidos; y durante la batalla contribuyó muy esencialmente con su experiencia, conocimientos y zelo al feliz resultado de ella.

S. Exciâ. el capitán general Castaños, que había reunido las pocas tropas que tenía en estado de salir á campaña con las del general Blake, las puso bajo sus órdenes, asistiendo en persona á la batalla. No solo en esta sino en todas las ocasiones, débo mucho al general Castaños, por la buena voluntad con que se anticipa á conceder quanto puede ser provechoso al buen éxito de la causa común. — Aunque por desgracia no puedo indicar los cuerpos ni muchos individuos de las tropas españolas que se distinguieron, sin embargo no deixaré de mencionar las del general Ballesteros, cuyo valor fué sobresaliente, así como el del cuerpo que mandaba; y lo mismo diré del general Zayas y de D. Carlos España.

La caballería española se ha portado sumamente bien, y el coride de Penne Villemur merece se le mencione particularmente.

Acompañó el estado de nuestra pérdida en esta triste y sangrienta jornada: es grande, y lo es además la pérdida de las tropas al mando de S. E. el general Blake entre muertos, heridos y extraviados; pero no tengo el estado de ella. No puedo saber la pérdida del enemigo, pero debe ser aún mayor. Ha dejado en el campo de batalla como unos 2000 muertos, y le hemos cogido

900 á 1000 prisioneros. Ha tenido 5 generales entre muertos y heridos, siendo de los primeros el general de division Werle, Pepin y Gazan, y otros 2 de los segundos.

La fuerza del enemigo era mucho mas considerable de lo que se nos habia informado, y creo que no desplegó menos de 20 á 22000 hombres de infantería, teniendo ciertamente 4000 caballos con una numerosa y gruesa artillería. Su superioridad en caballería entorpeció y confinó todas nuestras operaciones, y con su artillería salvó su infantería despues de la derrota.

Retiróse despues de la batalla al sitio en donde habia estado anteriormente, pero ocupándole en posición; y esta mañana, ó mas bien durante la noche, comenzó su retirada hacia Sevilla por el camino que traxo, habiendo abandonado á Badajoz á su suerte. Dexó muchos de sus heridos en el parage adonde se había retirado, á los quales estamos suministrando la asistencia que podemos. He enviado la caballería en seguimiento del enemigo, pero en esta arma es demasiado fuerte para que podamos intentar cosa ninguna contra él en las llanuras, que está atravesando.—Así qué, hemos sacado la ventaja que nos propusimos de nuestra oposición al enemigo, al paso que él se ha visto obligado á abandonar la empresa, para que habia casi agotado las tropas de Andalucía. En lugar de haber cumplido el mariscal Soult las altivas fansarronadas con que arengó á las tropas al partir de Sevilla, vuelve allá con un exército cercenado, y lo que acaso es mas fuensto para él, con una reputacion menguada.

Al referir los servicios que ha hecho mi estado mayor, debo llamar particularmente la atención de V. S. hacia los del brigadier general D' Urban, quartel maestre general del exército portugués, que solo puedo apreciar, pero no elogiar suficientemente. En todas ocasiones he experimentado la utilidad de sus talentos y servicios, y mas particularmente en esta, en que contribuyeron esencialmente al suceso del dia, no pudiendo omitir aqui los nombres del teniente coronel Hardinge, mayor general de las tropas portuguesas, cuyos conocimientos y zelo merecen mi gratitud; del brigadier general Mozinho, ayudante general del exército portugués, del teniente coronel Rook, ayudante general de la fuerza británica y portuguesa combinada, del brigadier general Lemas, y de los oficiales de mi particular estado mayor. Les estoy muy obligado por su asistencia, como asimismo al teniente coronel Arbuthnot, mayor al servicio de S. M.: es el que

lleva esta á V. S., muy capaz de dar qualquiera ilustracion mayor que pueda necesitar V. S., y muy digno de la gracia que V. S. tenga á bien pedir para él á S. A. R. el príncipe regente.=Tengo el honor de ser de V. S. &c.=G. C. Beresford, mariscal y teniente general.

P. D. La division del mayor general Hamilton y del brigadier general Madden, brigadier de la caballeria portuguesa, marcha mañana por la mañana á atacar nuevamente á Badajoz por el lado del sur del Guadiana.=A. S. E. el mariscal general lord vizconde Wellington."

Estado de la perdida de las tropas inglesas y portuguesas en la batalla de la Albuhera.=Inglese; 882 muertos, entre ellos 32 oficiales; 31 sargentos y 4 tambores; 2732 heridos, entre ellos 159 oficiales, 132 sargentos y 9 tambores; y 544 extraviados, entre ellos 14 oficiales, 28 sargentos y 10 tambores.=Portugueses: 102 muertos, inclusos 52 sargentos; 261 heridos, inclusos 15 oficiales, 14 sargentos y 1 tambor, y 26 extraviados.=Pérdida total: 4547 hombres, con mas 97 caballos ingleses y 18 portugueses.

(G. de la R.)

MEXICO 20 DE SEPTIEMBRE.

El capitán D. Mariano Ortiz dá parte al Exmº Sr. vi. rey desde Huamantla con fecha de 13 del corriente de lo que sustancialmente sigue.=Que el dia 6 á las 11 de la noche salió de Tlaxcala con objeto de sorprender una gavilla de rebeldes que se habian apoderado del pueblo de Apizaco; pero que habiendo fugado con la noticia de su llegada, quedó sin efecto su intencion, aunque consiguió devolver á sus lexitimos dueños la mayor parte de lo que se les había robado; por medio de un reconocimiento general del vecindario, y rescatar 5 atajos de mulas que cargadas de efectos considerables para México, habian robado los bandidos el dia anterior; las cuales hizo conducir á Tlaxcala. Lo que de orden de S. E. se traslada al público para noticia de los interesados.

El rey nuestro señor D. Fernando VII (Q. D. G.) en consideracion á los distinguidos servicios, lealtad y patriotismo del Sr. D. Sebastian de Heras Soto, vecino de esta capital, se ha servido concederle la gracia de título de Castilla, para sí, sus hijos y sucesores, baxo la denominacion de *Conde de Casa de Heras*.

rás Soto; como consta por real cédula expedida á nombre de S. M. por el supremo consejo de Regencia, en 27 de enero del año corriente,

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

D. Manuel Pasquel 50 ps. D. Mariano Chahin 10. D. Diego Josef de la Parra 25. D. Miguel Ramiro Rodriguez 50. D. Eusebio Martinez Estavillo 40. D. Josef Antonio Urueña 50. El Sr. intendente corregidor D. Ramon Gutierrez del Mazo 100. D. Manuel Becerra 12 ps. anuales, S. C. 100.

Razon de las limosnas colectadas para los gastos del novenario solemne que se ha celebrado á María Santísima de Guadalupe en la santa iglesia Catedral, y su distribucion;

El primer batallón de patriotas al mando de su comandante el Sr. marques de San Miguel de Aguayo 385 ps. = El tercero á cargo del Sr. conde de Heras Soto 267. = El esquadrón de caballería, su comandante el caballero D. Diego de Agreda 539 ps. 4 rs. = La brigada de patriotas artilleros 150, y entre varios particulares 397, que suman 1758 ps. 4 rs. los que se han invertido de esta manera. Para gastos de cera y otros menores de iluminación 1179. A los individuos de la capilla 600. Para otros gastos particulares 49, que suman 1828 ps. Resulta que se han suspendido 69 ps. 4. rs. : advirtiendo que los gastos del último día los costeó la santa Iglesia.

Aviso. Con el objeto de aplacar la ira de Dios con la penitencia pública en las amargas circunstancias que nos afligen, ha determinado la provincia de religiosos descalzos de S. Diego, de común acuerdo con S. E. y previo permiso del Illmº. cabildo séde vacante, abrir una misión de nueve días, que comenzará el martes 24 del corriente en las iglesias de S. Diego, parroquias de la Soledad y S. Miguel, hospital de Jesus, del Espíritu Santo, y fábrica del tabaco. En cada uno de estos lugares estarán dos confesores dieguinos toda la mañana para consuelo de las almas que quieran ocurrir á un fin tan piadoso; advirtiendo, que están concedidos por N. Smº P. Gregorio IX quince años de indulgencia, y cuarenta días por el Illmº. Sr. obispo de Gaudixara, á todos los que concurren. El último dia estará manifiesto el Divinísimo Sr. Sacramentado en dichos templos.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

PORTUGAL.

Lisboa 28 de junio. Desde el 25 del corriente está desembarcando en este puerto mucha caballería inglesa, que viene á reforzar el exército inglés de lord Wellington, y ayer entraron algunos navios y fragatas convoyando 85 buques, ademas de gran número de transportes que pasó al sur de nuestra barra.

El dia 23 se sintió en esta ciudad un pequeño temblor de tierra á cosa de las once y media de la noche.

Segun cartas fidedignas de Galicia, recibidas aqui el 24, parece cierta la agradable noticia de haber evacuado los franceses el principado de Asturias. Esta es la primera conseqüencia de la marcha de Marmont hacia el mediodia de España, y esperamos que no sea la única.

ESPAÑA.

Castropol 10 de mayo. Se han recibido cartas de Mon de principios de mayo: refieren que había llegado á aquel pueblo un pliego del brigadier Castañón, en que decía haber salido con sus tropas para Tarna y que al pasar por San Pedro de Boñal le salieron 600 franceses que venían de Leon, Benavente y Mansilla de las Mulas; los que fueron completamente derrotados, dejando 124 muertos y 37 prisioneros.

Salamanca 19 de junio. Quartel general del quinto exército 27 de junio. De los 700 ingleses que fueron hechos prisioneros en la batalla de la Albuhera, ya se han escapado y vuelto á sus regimientos, donde existen mas de 500: de los oficiales solo uno ha quedado en poder de los franceses.

Parece que las enfermedades y desercion van disminuy-

yendo notablemente el exército de Marmont, el qual no goza la confianza de sus tropas.

Los prisioneros, desertores y aun los oficiales parlamentarios franceses, no acaban de ponderar la pérdida que padecieron en la batalla de la Albúhera, y lo que esta ha influido en la opinión de las tropas de su nación. Aseguran que murió de sus heridas el general Marancín, y que con este fueron cinco los generales muertos.

Cádiz 8 de julio. Escriben de Cuenca con fecha de 28 de mayo que había llegado allí una porción considerable de desertores, y se calculaba que no baxaban de 800 los soldados de la guarnición de Madrid y exército francés del centro que habían abandonado sus banderas desde mediados del mes.

ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier D. Antonio Begines de los Ríos dirige al general en jefe del quarto exército el parte siguiente:

„Exmº. Sr.=Acercándose á Villamartin el dia 18 del actual una partida de 9 hombres del escuadron de caballería de la Romana, fué acometida por 16 dragones y 50 infantes enemigos que habían entrado en dicho pueblo al amanecer, y sin embargo de que aquellos hicieron toda la posible resistencia, no pudieron evitar fuesen muertos 4 de ellos y uno herido, libertándose los demás, que hicieron algun daño á los franceses. Estos se marcharon inmediatamente para el Coronil: pero noticioso de semejante ocurrencia el capitán D. Francisco Vilanova, que con 40 patriotas de caballería se hallaba en aquellas cercanías, trató de perseguirlos, y al efecto se dirigió á dicha villa del Coronil, donde encontrándolos los batió con mucha bizarria, haciendoles abandonar el pueblo y las raciones que habían exigido, persiguiéndolos hasta que se internaron en los olivares de Arcos, llevando no pocos heridos, dexando algunos muertos, y teniendo Vilanova un hombre de esta clase y algunos heridos: lo que pongo en noticia de V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde &c.=Quartel general de Ubrique 20 de junio de 1811.

(G. de la R.)

MEXICO 23 DE SEPTIEMBRE.

El 2 del corriente ancló en el puerto de Acapulco el bergantín nuestra Señora del Pilar alias la Regencia, procedente del

Callao de Lima con 22 dias de navegacion. La mayor parte de su cargamento contiene varios renglones de primera necesidad para la subsistencia de los habitantes de aquella plaza. Su capitán D. Pedro Diaz Hidalgo, conduce la plausible noticia de haber derrotado el general Goyeneche á los insurgentes de Buenos-Ayres, en el paraje nombrado el Desaguadero, á cuya consecuencia se esperaba la total tranquilidad de aquel reyno. Asimismo asegura que Quito estaba en completa quietud.

Igualmente ha fondeado el dia 18 en el puerto de Veracruz, la goleta mercante Venturosa, que salió de Cádiz el 4 de agosto. Por su conducto hemos recibido gazetas de la Regencia y otros periódicos que llegan hasta el 3 del mismo, y su contenido instruye que nuestros exércitos continuan sosteniendo el decoro de las armas españolas. Se añade ya de oficio la total evacuación del principado de Asturias, donde no queda ya ningun francés. Se asegura que el general Mendizábal iba á ocupar su destino de jefe del septimo exército.

De la misma suerte disfruta ya una gran parte del reyno de Leon, cuya capital iba á ser sitiada por Santocildes.

El tercer exército se halla en las inmediaciones de Granada, para donde, segun cartas particulares, se dirigia el Sr. Blaake con una division que se embarcó en Cádiz.

Bassecourt se halla en Cuenca restableciendo aquella provincia,

En todos los demás puntos se observa inalterable el entusiasmo español y de los exéreitos aliados, pues á pesar de haberse apoderado los franceses, á costa de mucha sangre, de la plaza de Tarragona, despues de tres terribles ataques que sufrió aquella heroica guarnición, émula de Zaragoza y Gerona, se ha aumentado con esto el corage de nuestros generosos guerreros. Espoz y Mina los escarmienta sin intermission, y la providencia divina le ha protegido visiblemente en diversas acciones emprendidas contra los gavachos que le persiguen como desesperados. Las demás partidas de guerrilla circulan con el mismo vigor por todos sus puntos respectivos.

Este superior gobierno tuvo parte de que los insurgentes capitaneados por D. N. Rayon entraron el 11 del corriente en Ixtlahuaca, robando en ella los intereses de la Iglesia, inclu-



sos los de diezmios, quemando el archivo, maltratando al cura para estrecharle á que declarase el lugar donde suponian tener oculto el dinero de las bulas y bienes de los vecinos pudentes, y llevandose á un hermano suyo para lograr este descubrimiento por medio de amenazas que llevaron hasta el extremo de estar próximos á quitarle la vida.

Con la noticia de estos desórdenes salió inmediatamente de esta capital el Sr. brigadier de la real armada D. Rosendo Poirier con un destacamento de oficiales y tropa de la Marina real, para tomar el mando de la division de Toluca, y las pravidencias que le dictasen su actividad y conocimientos.

Quando llegó á Toluca se habían retirado los rebeldes de Ixtlahuaca, dexando mareadas con la desolacion y el desorden que son propias de unos bandidos facinerosos, aquella poblacion y las haciendas de su término.

Por otros puntos subsistian gavillas mas ó menos numerosas, contra las cuales ha verificado el expresado Sr. brigadier las expediciones que constan de sus siguientes partes.

Exmº. Sr.:—Díxe anoche á V. E. que había determinado atacar en la madrugada de mañana una gavilla de bandidos que se presentó ayer en el pueblo de S. Juan Evangelista, distante dos leguas y media de esta ciudad, y despues hacer una expedicion á Tenanzingo, donde ya sabia tienen otra reunion.

Esta mañana la avanzada del camino de S. Juan me avisó á las ocho y media, que un cuerpo numeroso de la canalla se dirigía hacia la ciudad.

Puesta inmediatamente la tropa sobre las armas, salí á atacarlos; pero luego que vieron nuestro movimiento se pusieron en fuga, replegándose sobre su cuerpo fuerte que tenian situado un poco mas adelante de la hacienda de la Huerta. Segui la marcha con la infanteria, dánde órden al capitán de dragones D. Juan de Dios Cos siguiere el aleance con 80 dragoncs. Luego que estuve como á un quarto de legua de donde tenian el grueso de su fuerza, y que observé nos esperaban formados en batalla, mandé avanzase toda la caballeria con la órden de atacar, si veian movimiento de fuga en la canalla, quando llegase la infanteria.

Sucedió lo mismo que yo habia previsto: á nuestra proximidad se pusieron en huida desordenada hacia los montes; y á favor de sus buenos caballos, y por no haber desempeñado el comandante de la caballeria las precisas y estrechas órdenes que

de dí repetidas veces, no hemos hecho el destrozo que se debia; pero sin embargo han quedado muertos el cabecilla Marcelino Rosales (á este no lo he visto, pero me lo han asegurado) un coronel, un capitán y nueve indios.

He castigado al pueblo de S. Juan, abrigo constante de los malvados y reincidente en todo género de maldades.

Por nuestra parte hemos tenido heridos de bastante gravedad con siete heridas al patriota D. Manuel Uribe, y en un brazo levemente á D. Agustín Echeverría.

La tropa ha hecho hoy mas de once leguas: está muy cansada: mañana descansará, y al siguiente dia saldrémos á atacar la reunion de Tenanzingo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca 16 de septiembre de 1811 á las nueve y media de la noche.=Exmô. Sr.= Rosendo Porlier.=Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Exmô. Sr.=La intrepidez, valor y serenidad con que se han portado los jefes de los cuerpos, oficiales, sargentos, cabos y soldados de la division de mi mando en la accion que he dado ayer á los rebeldes en la inmediacion de Tenango, me ha llenado de una satisfaccion tan completa, que no hallo expresiones para elogiar y recomendar á V. E. el distinguido mérito que todos á porfia han contraido.

La grande reunion mandada por el pérido Canseco; que se hallaba en Tenanzingo, compuesta de la indiada de mas de veinte pueblos, porción considerable de gente de á caballo, tres cañones de corto calibre, bastante fusileria y otras armas se adelantó al pueblo de Tenango, donde tomó una posición inaccesible por lo escarpado y pendiente del monte, no presentando otro punto de ataque sino el mismo frente donde tenian toda su fuerza.

Dadas las disposiciones convenientes, mandé atacase la tropa real de Marina y 2 compañías de la Corona por una vereda de la izquierda: 2 compañías del mismo cuerpo por la derecha; quedando en el llano una compañía de la Corona y toda la caballeria, que era imposible operase, á pesar de que también lo intenté, pero sin efecto.

Todos ejecutaron el ataque en el mayor órden y con admirable valor, llegando hasta los cañones en medio de un fuego

vivo de metralla, fusileria y las enormes piedras que precipitaban los rebeldes, habiendo durado mas de una hora la funcion. Observando que la tropa no podia pasar adelante por las cortaduras y paredones que habian formado, mandé baxasen al llano para descansar y volver á dar segundo ataque , si alcanzaba el dia, ó bien al amanecer de hoy.

Esta mañana volvia á atacarlos, y encontré habian fugado á favor de la noche en el mayor desorden y total dispersion, abandonando su fuerte posicion, muchos caballos , mulas , ganado y otros efectos de que nos apoderamos. Los cabecillas Canseco y Cruz huyeron por el camino de Sultepec

La perdida de los rebeldes en la montaña fué muy considerable, habiéndose sabido despues que los indios se han poseido de un terror pánico con el escarmiento, y que toda la chusma se ha dispersado, abandonando los puntos que ocupaba; en el llano se les mataron 13 hombres los mas de á caballo.

Nuestra perdida por lo duro y empeñado del ataque en la inaccesibilidad del cerro , fué tambien considerable y muy sensible. Murieron el sargento mayor de la Corona D. Josef Maria de Villalva, el capitán del mismo cuerpo D. Josef Gallegos, 2 soldados de Marina de la Atocha y 1 de la Corona.

Fueron heridos de gravedad el capitán de la Corona D. Francisco Arana y Bustamante, un sargento 2.^o y 11 soldados del mismo cuerpo, 8 soldados de Marina y un dragon de México.

Recibieron fuertes contusiones de piedra el teniente de navio D. Pedro de Toro, el alferez de la misma clase D. Alonso Butron, el capitán de la Corona D. Manuel Adan, los tenientes D. Francisco Romero, D. Juan Canseco , y el subteniente D. Eduardo Mondragon, 2 sargentos, 2 cabos y 4 soldados de la Corona, y 3 soldados de la Marina.

Dispersos los enemigos, y habiendo yo recibido el parte que acompañó á V. E. del teniente coronel D. Juan Antonio Lopez comandante de Toluca de que se acercaban á aquella ciudad otros cuerpos insurgentes, regresé á ponerla á cubierto de toda invasion; pero rectificadas las noticias que habia recibido Lopez, resultaron fallidas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca 22 de septiembre de 1811 á las 12 de la noche.=Exmô. Sr.=Rosendo Porlier.=Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Este combate que pudiera mirarse como temerario, si no hubiese llevado por objeto el libertar á la fiel ciudad de Toluca y sus inmediaciones de los estragos de los facciosos, hace mucho honor al jefe, oficialidad y tropa que lo sostuvieron, constituyendolos acreedores á la gratitud de todos los buenos que se glorian de tener el nombre español, debiendo participar de la misma gloria el corregidor D. Nicolás Gutierrez, comandante de aquellos patriotas, á quien recomienda el Sr. Porlier por haberse portado con el mayor valor y serenidad, y servídole mucho con sus conocimientos y finas observaciones.

Por disposicion de este superior gobierno, insertamos la real órden siguiente para inteligencia y satisfaccion de los contribuyentes á la suscripcion patriótica del mantenimiento de soldados en la península.

Exmô. Sr.=Enterado el consejo de Regencia del poco efecto que puede esperarse de seguir en la colectacion del donativo dispuesto por la real órden de 5 de mayo del año próximo pasado, para auxiliar las urgencias de la pátria por las desgraciadas ocurrencias de ese reyno y perjuicios sufridos por sus habitantes, que V. E. manifiesta en carta de 21 de marzo último número 112, se ha servido aprobar la subrogacion de aquel arbitrio con el de la suscripcion voluntaria abierta por V. E. para el mantenimiento de los exércitos que con tanta gloria sostienen la lucha y el honor nacional, por medio de la carta invitatoria de que acompaña exemplares, y constando de ella haber sido V. E. el primero á dar exemplo suscribiéndose por la subsistencia diaria de 25 hombres en campaña, á razon de 10 ps. fuertes mensuales, que ha mandado poner en esa tesoreria de real hacienda; me manda S. A. diga á V. E. como lo executo, la viva emocion que ha causado en su ánimo tan acertados y generosos sentimientos por la justa causa; autorizando á V. E. en nombre del rey nuestro señor D. Fernando VII, para que signifique su real gratitud, asi al Br. D. Josef Maria Castañiza por su apreciable y señalada oferta de mantener 10 hombres tambien diarios en campana á razon de los mismos 10 ps. mensuales, cuyo importe de un año ha puesto en la propia tesoreria, como á los demás contribuyentes que sucesivamente lo verifiquen. Lo que de real órden comunico á V. E. para su inteligencia y que disponga su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Cá-

diz 22 de junio de 1811.=Estevan Varea.=Sr. virey de Nueva España.

Sigue la suscripción patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Quautla Amilpas. D. Mariano Rico 100 ps.

Regimiento de infanteria provincial de Tlaxcala. Batallon 1º.
 El Sr. coronel D. Lorenzo de Angulo Guardamino 200 ps. Los abanderados D. Francisco Ranero 28, y D. Manuel Zorrilla 28. El capellan D. Mateo Ocampo 28. El cirujano D. Agustin Basadura 38. El armero Francisco Mendoza 2. Los capitanes de fusileros D. Francisco Cobian 66, y D. Diego Ruvin 66. Los tenientes de id. D. Agustin Gonzalez 37, D. Lorenzo Aguilar del Pozo 37, y D. Antonio Angulo 37. Los subtenientes de id. D. Ignacio Corona 28, D. Ignacio Moya 28, y D. Sebastian de las Piedras 28.=2º batallon. El abanderado D. Vicente Vargas 28. El capellan D. Ignacio Santibañez 28. El cirujano D. Francisco Moreno 38. Los capitanes de fusileros D. Luis Lopez de Ortuño 66, D. Francisco Saenz de la Maza 66, y D. Pedro Fagoaga 66. Los tenientes de id. D. Francisco Rojano 37, D. Miguel Torres 37, D. Manuel Angulo 37, y D. Juan de la Cantolla 37. Los subtenientes de id. D. Josef Bravo y Salguero 28, D. Manuel Bravo y Soria 28, D. Francisco Calderon 28, y D. Josef Salinas 28.=*Plana mayor veterana.* El sargento mayor D. Miguel Paz 90. El ayudante mayor D. Manuel Torres 15. El teniente de granaderos D. Josef Paliza 42. Los id. de cazadores D. Joaquín Matute 37, y D. Evaristo Gonzalez Carvajal 37.=*Tropa del primer batallon.* De la primera compañía á 2 ps. los sargentos y 4 rs. cada soldado 69 ps. 4 rs. Segunda id. id. id. Tercera id. id. id. Quarta id. id. id.=*Tropa del 2º batallon.* De la primera compañía á 2 ps. los sargentos 4 rs. los soldados 69 ps. 4 rs. Segunda id. id. id. Tercera id. id. id. Quarta id. id. id.=Sargentos, tambor mayor, pífanos, tambores y cabos de la plana mayor veterana al mismo respecto 24 ps.

Nota. No se expresan en esta lista los oficiales que no han contribuido por hallarse ausentes en la Coluna de granaderos y otros cuerpos del exército del rey.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

MEXICO 25 de SEPTIEMBRE,

Este superior gobierno ha recibido el siguiente diario de la expedicion encargada al teniente coronel D. Ciriaco de Llano, que se publica íntegro y tal qual se ha formado en la agitación de las marchas, porque puede servir de modelo de la movilidad y rapidez con que deben perseguirse los facinerosos salteadores y asesinos que son el terror y el espanto de todas las personas pacificas y honradas.

Exmº. Señor.—Segun la órden de V. E. salí de México el dia 3 del corriente llevando conmigo un piquete del real cuerpo de Marina á las órdenes del teniente de fragata D. Miguel de Soto y Macea, & quien nombre mi ayudante mayor: á las diez y media de la noche del mismo dia llegué á Tézcoco, en donde tomé el mando de la division que antes estaba á las órdenes del capitán Font; dandole á continuacion la de salir al amanecer del dia siguiente, disponiendo lo mismo á cuarenta patriotas de á caballo de aquella ciudad, al mando de su capitán D. Manuel Ascorbe, y previniendo al mismo tiempo que el comandante de artilleria con su cañón y artilleros se quedasen en el pueblo, pues no determiné traerlo por lo embarranzoso que debia serme en mis continuas y penosas marchas. Al amanecer del otro dia nos pusimos en movimiento y llegamos algo despues del mediodia á la hacienda de S. Cristóval, en donde determiné pasar la noche para poder al siguiente, con la tropa descansada, derrotar la gavilla del infame mariscal Aldama, situada en Calpulalpan, distante dos leguas y media, en donde se hallaba hacia tiempo bastante fortificada. Pensando aquel cabecilla que la tropa estaría cansada y del todo entregada al sueño y abandono, intentó

sorprendérme aquella noche , saliendo con toda su gavilla , que seria como de 300 hombres , y consiguió , á pesar de la vigilancia de la guardia avanzada y centinelas bien situadas, introducirse por entre las milpas hasta una pared de la hacienda , desde donde algunos salieron de tropel á una plazuela frente á la puerta de la hacienda, llevando á la cabeza un tambor: otra porcion intentó sorprender la avanzada, y el resto se colocó detrás de una cerca que dominaba la puerta de la hacienda , disparando unos y otros sus armas de fuego que no eran pocas; pero puesta en el momento toda la tropa sobre las armas , como que estaba prevenida y lista con sus fornitures que no había abandonado , determiné salir con ella á la plaza, lo que verifiqué cargando sobre la chusma que la abandonó muy pronto replegándose velozmente, á pesar de un largo rodeo, con la que estaba tras de la cerca, que dificilmente se podria saltar por su altura, y que solo tenía una entrada estrecha con palos atravesados. De este punto me incomodaron bastante con su tiroteo, por tener la tropa formada en la plaza, y con este motivo dispuse que mi bizarro ayudante mayor D. Miguel de Soto, con el alferez de pavio D. Pedro Michel, y el piquete real de Marina, introduciéndose por la entrada de la cerca los dispersase ó acabasen con ellos á la bayoneta. Así lo verificaron con el mayor valor é intrepidez persiguiéndolos hasta doscientos pasos de la hacienda, desde donde los mandé retirar. La avanzada á las órdenes del teniente de Santo Domingo D. Juan Manuel Landero, rechazó valerosamente y escarmientó á los bandidos que lo acometieron , reuniéndose luego con solo la pérdida de un centinela. Toda la noche me mantuve sobre las armas, y al amanecer del dia siguiente se hallaron 10 bandidos muertos, todos gente de razon, entre ellos el tambor, y por el mucho rastro de sangre que dexaron por los parages de su fuga, creo hayan muerto muchos mas : en Calpulalpan se hallaron dos de estos muertos en sus quartelos , y uno era capitán. Quedó en nuestro poder una caxa de guerra, una carabina, unas pistolas, varias lanzas, un caballo vivo y dos muertos. Por nuestra parte tengo el sentimiento de haber tenido 3 soldados muertos y 10 heridos que fueron remitidos á Tezcuco al amanecer del dia siguiente, á cuya hora emprendí mi marcha con la division hacia Calpulalpan, llegando á sus inmediaciones despues de haber pasado dos grandes barrancas sobre vigas que mandé colocar, por que la canalla había roto los puentes. Al aproximarme

al pueblo, una muchedumbre de bandidos se me presentó con gran gritería, ayudados hasta de las mugeres é indios, sobre una altura desde donde dominaban un puente que dá paso á una barranca profunda por la parte del norte, cuyo paso estaba impedido por un foso de bastante profundidad y anchura, y el puente cortado. Estas razones me hicieron juzgar desacertado el ataque por aquella parte, por el daño que desde los parapetos de piedra, bien situados en la opuesta orilla, pudieran hacerme mientras se situaban las vigas que debían franquear el paso. Determiné pues costear la barranca por espacio de una legua, hasta que hallé uno suficiente, aunque no comodo, para que pasasen los caballos. La chusma como en numero de 600 me seguía por la banda opuesta, que por su altura dominaba mucho á la nuestra, intentando defender el paso y disparando sus armas sobre nosotros, cuyo fuego despreciarnos desfilando y avanzando intrépidamente, lo que les obligó a retirarse detrás de un rancho y parapetos que tenían situados al otro lado de una gran zanja, que habían profundizado y tenía alguna agua, habiéndola pasado con un puente levadizo. Al salir de la barranca formé la division en batalla repartiéndola en tres trozos, el de la izquierda á las órdenes del teniente de fragata D. Miguel de Soto, compuesto del piquete de provinciales de Puebla, y parte de los del fixo de Veracruz y Santo Domingo; el resto de estos con el de voluntarios de Cataluña componían el centro á mis órdenes, y el de Marina formaba la derecha á las del alferez de navio D. Pedro Micheo. En esta formacion, divididos por tres puntos, avanzamos á paso de ataque hacia el rancho y parapetos que defendian los bandidos con bastante fuego, sirviendose para ello, entre otras armas, de quatro armadas, cada una de quatro esmèriles, el que despreciamos hasta estar sobre la zanja, á cuyo tiempo les rompimos el fuego, saltandola á continuacion con bastante dificultad. Los bandidos no se atrevieron á resistir el ímpetu de las tropas, y se fugaron precipitadamente, sin que nuestra caballeria pudiese perseguirlos a causa de la zanja, y haber por todas partes barrancas que se lo imposibilitaban: en seguida formado el puente para ella, continuamos la marcha para el pueblo, que estaba casi del todo abandonado y las puertas de las casas cerradas. Hemos seguido el alcance á los fugitivos, pero en valde, por lo que retrocedí al pueblo. El resultado de esta accion fué quedar en el campo de batalla cerca de 100 bandidos muertos, 10 fusiles y escopetas, 8



pistolas, una armada, 40 lanzas, 35 caballos y una bandera de seda, que por su escudo debe de ser del regimiento de las tres Villas; y en el pueblo 73 mulas, 48 barras de cobre destinadas á la fundicion de cañones, 34 barriles de aguardiente y vino, 6 tercios de algodon, 1 de aceyte, algun maiz, tabaco, acero y otros efectos.= Al amanecer del dia siguiente dexando en el pueblo 70 hombres, salí con el resto de la division á perseguir á los bandidos por el camino de Masapan, y como á las doce y media regresé, despues de haber andado siete y media leguas sin saber nada de su paradero; pero á las dos de la misma tarde se me avisó que el centinela de la torre veia mucha gente a caballo en direccion al pueblo por el mismo camino de Masapan. Inmediatamente mandé tocar generala y salí con la division á encontrarla, repartiendola en los mismos trozos que el dia anterior, dirigiéndose el uno por el camino con los patriotas a su retaguardia y los otros dos por entre las milpas para conseguir poder envolverlos, y avanzando en esta disposicion hacia la canalla que era en numero de 400 á 500 rompicron á mucha distancia el fuego, que despreciamos hasta estar bien al alcance del fusil, á cuyo tiempo lo rompió la division del centro, que no se atrevieron á sufrir, y se retiraron precipitadamente esparciéndose á alguna distancia. Los seguimos, y repitieron la misma escena, por cuya razon y la de no poder sacar ventaja en el alcance por el muy corto numero de patriotas y acercarse la noche, toqué la retirada al pueblo, habiendo dexado muertos 8 insurgentes, y cogido 13. Les tomé tambien varias lanzas y 1 mula. Por nuestra parte solo salió contuso en el brazo izquierdo el capitán Ascorbe de los patriotas de Tezcuco, y heridos de poca consideracion unos de sus soldados, ambos dé bala de fusil. He sabido que Alkama en su fuga del dia anterior, se encontró por la tarde con el bandido Osorno, que con su gavilla venia á sostenerle, y animados uno con otro, tuvieron la osadía de intentar acometerme; pero salieron bien escarmientados en lo posible y sin deseos de volver á presentarse delante de estas valerosas tropas.

Al dia siguiente destaque algunas partidas para que se emboscaren por las avenidas del pueblo, con el fin de sorprender á la canalla si intentasen repetir lo mismo que el dia anterior, fiados en su caballeria; pero fué en vano.= Al amanecer del dia 8 dexando en el pueblo una gran guardia, me dirigí con el resto de la tropa á recorrer todas las haciendas de las inmediaciones, y

después de una marcha larga regresé á aquél de donde ya habían salido para Tezcuco los efectos cogidos á los bandidos. = El 9 salí con toda la division para Apam, donde me detuve el 10 con el fin de esperar algunas municiones de Tezcuco; y una compañía de dragones que venían á reunirseme de México. = El 11 reunido todo y sabido que los bandidos con su gran mulada y caballada, estaban en las cañadas y montes de Huchuechoça salí á las tres de la mañana con toda la division, menos los patriotas que despaché á sus casas, en su seguimiento. Pasé la hacienda de aquel nombre, recorri parte de sus bosques y después de una penosa marcha, hice noche en la de Coyuca sin mas novedad que saber que los bandidos habían trasladado su mulada y caballada al llano grande, cerca de Tecoyuca. Al amanecer del siguiente dia salí en busca de ella, llegué al llano grande después de mil dificultades por los montes y pésimos caminos; no logré encontrarla allí, y habiendo sabido la habían internado en el monte, hice alto por tener las tropas rendidas y pasé la noche en un rancho, comisionando algunas partidas y espías para saber el paradero de la mulada que al amanecer del 13 cayó en mi poder, yendo con ella en el propio dia á la hacienda de Masaquiahuaç por entre bosques espesísimos, pero regular camino. Al siguiente dia deixando allí una gran guardia, salí con el resto de las tropas al punto llamado de las Vigas, donde me dixerón se abrigaban los insurgentes, y está tres leguas á lo interior del bosque principal, al que llegamos fatigadísimos, tanto por la espesura de él, que no permite poder verse nada á distancia de 3 á 4 varas, como por el camino ó senda muy desigual que se dirige á aquel punto. Llegados allí, me dixerón estarían los bandidos en la cueva del Angel, otras tres leguas mas adelante en el monte. Prinició la division á seguir la senda de dicha cueva, pero pareciéndome después de haber andado como una legua, no era prudente continuar, entre otros motivos justos, por razon de la mucha agua que caía, resolví volver á la hacienda con otra porción de mulas y caballos cogidos á los insurgentes, cuyo número con el del dia anterior asciende á 475 cabezas, con las que al dia siguiente y toda la division salí para Apam en donde hice descansar la tropa el siguiente:

Habiendo sabido en la noche de este dia 16 que el escuadrón Aldama y su gavilla estaba en los cerros de S. Nicolás, salí al amanecer del 17 en su persecución, y después de haber an-

dado cinco leguas, lo encontramos acompañado de 60 hombres de á caballo situados en la cumbre de los cerros mas elevados. Inmediatamente dispuse que la caballeria siguiendo una cañada los doblase y persiguiese; en tanto que yo con la infanteria, dividida en dos trozos, uno á mis órdenes y el otro á las de mi ayudante mayor Soto, los batía por el frente, ignorando el número de la chusma que por su gran gritería parecía ser de mucha consideración y que desde mucha distancia principió á hacernos fuego en valde, continuando la infantería subiendo el elevado cerro sin hacer caso de su disparatado tiroteo. Antes de llegar á la cumbre ya se habían fugado velozmente sin que le fuese posible á la infantería poder seguirlos por estar muy fatigada, verificándose lo mismo con los caballos, que no pudiendo seguir la marcha que les señalé á causa de dos grandes zanjas al pie del monte, tuvieron que andar mucho camino y subidas. Sin embargo dispuse que los que estuviesen útiles les siguiesen el alcance, lo que ya había verificado el teniente de dragones de España D. Josef Irala, con 10 caballos de los mejores siguiéndole luego los demás con su comandante D. Miguel Araoz, consiguiendo coger á 2 bandidos. La demás canalla á todo escape se refugió en aquellos espesos montes, que siempre han sido una guarida segura para todo bandolero. Dexaron en nuestro poder alguna pólvora, 2 caballos, 10 burros cargados de pulque y algunas lanzas.—Al dia siguiente me dirigi á Apam en seguimiento de algunas partidas que andaban por aquellas inmediaciones, llegando al pueblo sin mas novedad que haber cogido nuestra caballeria 2 caballos y una mula, fugándose al monte los ladrones que las montaban.—Habiendo sabido que á las doce del dia siguiente pasaba por las inmediaciones de la hacienda de Ocotepec una gavilla de 30 hombres, dispuse saliese en su persecución el comandante de caballeria con 20 caballos, lo que verificó en el instante, y aunque los divisó á distancia de legua y media corriendo sobre ellos á todo escape hasta muy cerca de la hacienda de S. Nicolás, consiguió coger á 3 con sus armas y 8 caballos; metiéndose el resto en los cerros de aquel nombre. La demás caballeria con su teniente Irala se dirigi á sostener á sus compañeros en el momento que llegó de otra correría, habiéndolo verificado ya antes el piquete de Puebla pasando mas allá de Malayerva.—Ayer al amanecer destiné á mi ayudante mayor Soto con 100 hombres hacia S. Gerónimo, ranchos de Tepango y Coccinillas, y há vuelto á las cinco

de la tarde despues de haber andado diez leguas sin encontrar con los bandidos que buscaba, y trayendo consigo á la familia del perverso capitán Patilla, quemando el rancho de su guarida, en donde le cogió 2 pistolas y 2 lanzas, con un rebaño de 100 carneros. Avisado anoche que en el pueblo de Tepeapulco habian entrado 12 bandidos, los que se mantenian por aquellas intermedias con algunos otros, destaque esta mañana al teniente de caballeria con 20 caballos y 30 infantes para perseguirlos y sorprenderlos.

Aunque en mis penosas corrieras no he conseguido hallar reunidos á los salteadores para exterminarlos completamente, sin embargo, han tenido algun buen efecto. La gavilla de Aldama está reducida como á 70 ladrones, y la de Osorno se va disminuyendo considerablemente, no siendo una y otra mas que unas verdaderas partidas de vandoleros y asesinos que arrastran consigo por fuerza á algunos infelices, ofreciéndoles grandes felicidades. Los 3 reos cogidos últimamente declararon ser de la compañía de Padilla y que iban á los cerros de S. Nicolás á reunirse con el mariscal Aldama, quien estaba allí con 8 cañones, una culebrina y de 2 á 3000 hombres. Tales son las patrañas y embustes con que seducen á estos miserables.

Tanto en los diferentes ataques que ha tenido esta division, como en sus continuas marchas, todos los jefes, oficiales y tropa, han demostrado el mayor valor, entusiasmo y paciencia, deseando con ansia encontrarse con los bandidos para reprimir los criminales excesos que continuamente cometan contra la religion, el rey y la patria, y los honrados y pacíficos habitantes.

Sin embargo que no ha habido uno en esta division que á porfia no se haya esmerado en el exácto cumplimiento de su obligacion, no puedo menos de recomendar particularmente á V. E. la intrepidez y energia que la noche del 4 en San Cristoval, manifestaron mi ayudante mayor Soto, y el alférez de navio D. Pedro Micheo con las valerosas tropas de Marina, igualmente que el intrépido D. Juan Manuel Landero, teniente de Santo Domingo, quien verificó con el mayor tino la reunion de la guardia avanzada que mandava; siendo asimismo digno de mi recomendación el capitán del piquete de Puebla D. Juan Guajardo y su alférez D. Miguel Lima con todo su piquete, por la gran serenidad con que se mantuvieron formados aquella noche en la plaza, despreciando los fuegos que los bandidos hacian sobre ellos.

Tambien recomiendo á V. E. el valor y actividad de mi ayudante D. Matias Gonzalez, alférez de Santo Domingo, y al cadete del mismo cuerpo D. Nicomedes del Callejo, repitiendo estos oficiales y todos los demás de la division con sus valerosas tropas la misma energia y zelo en todas las ocasiones en que ha sido menester, y estoy seguro que lo repetirán siempre que se presente ocasion para ello. El comandante de dragones D. Miguel Araoz y su teniente Irala con todos sus soldados, están llenos de entusiasmo y patriotismo: lo han acreditado siempre que se les ha proporcionado, y anhelan nuevas ocasiones de repetirlo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Apam 21 de septiembre de 1811 á las 11½ de la noche.=Exmº. Sr. =Ciriaco de Llano.=Exmº. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

El maestro y guardas mayores de la fábrica de puros y cigarros, y los guardas, sobrestantes, maestros y demás operarios 140 ps. 5½ rs. del patio de hombres; y del de mugeres 261 ps. 1 rl. D. Juan Manuel Lama 50 ps. El Br. D. Juan Bautista Eguren 25. D. Gabriel Eguren 25. S. C.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la peninsula.

Oaxaca. D. Francisco Zevallos 120 ps. por un año. D. Josef Ortiz de la Torre 60 por seis meses. D. Ignacio Gonzalez 30 por tres meses.=De Huaxuapa. D. Josef Reyes 120 ps. durante la guerra. D. Manuel Leon id. id. D. Santiago Diaz 60 id. D. Patricio Gonzalez id. id. D. Julian Gonzalez 20 id. D. Isidro Niño 50 id. D. Josef Qxeda 50 por una vez. D. Josef Rodriguez 10 id. D. Vicente Alcantara 25 id. D. Josef Castro 5 id. D. Manuel Velasco id. id. D. Felipe Zosa 2 id. D. Ramon Rodriguez 10 id. D. Diego Chavez 25 id. D. Rafael Garcia 12 id. D. Agustin Diaz 25 id. D. Josef Miguel Loyola 20 id. D. Francisco Cavidez 25 id. D. Andres Ramirez 30 id. D. Vicente Rodriguez 5 ps. 1½ rs. id. S. C.

Impreso. El Aristarco: número 8. Se hallará en los puestos acostumbrados y en Puebla en la libreria de Oronoz al precio de 1 real.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 28 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier D. Antonio Begines de los Ríos, comandante del campo de S. Roque, con fecha de 4 de junio, dice: que el 1.^o del corriente se dirigió al pueblo de Montellano, donde hizo fixar las proclamas y publicar bando para la presentación de los dispersos. Desde luego, y de acuerdo con los coroneles, ayudantes primeros de estado mayor, Manpoey y Michilena, se decidió á sorprender la guarnición enemiga de Morón, y atacar su castillo con la división volante que formó al efecto, para lo qual se puso en marcha en la mañana del 2 por el camino de Algodonales, á fin de ocultar sus movimientos; y contramarchando después tomó el de la población de Coripe, adonde llegó á las 12 de ella, y al instante adoptó todas las medidas necesarias para instruirse de la situación del enemigo, se dirigió á las tres de la tarde al cortijo de Cachipe, en donde hizo alto y permaneció hasta las oraciones, que continuó su ruta al de Barbiza, en donde ya se hallaban los expresados ayudantes primeros Manpoey y Michilena, que se adelantaron con un trozo de la caballería. En dicho tránsito tuvo noticias de haber entrado en Morón un batallón polaco, venido de Sevilla, con el objeto de reforzar á Ronda, lo que después le confirmó un sugeto de toda su confianza, añadiéndole que su fuerza era de 500 hombres, y que debía salir á las tres de la madrugada para Olvera. Conociendo quan arriesgado era el ataque que se había propuesto por fundadas razones, se decidió á sorprender al batallón polaco en su marcha para Olvera, sin embargo de la inferioridad de su infantería y clase de la caballería; á cuyo efecto, variando de ruta, marchó con sus

tropas al citado camino de Olvera , donde hizo alto á la una de la madrugada, y pasó con su estado y plana mayor á reconocer el terreno, marcando el punto donde debian situarse las tropas, que lo era la dehesa de Gaena , adonde llegaron á las tres de la mañana. Colocó en el bosque de la izquierda la compañía de cazadores de Galicia; á su izquierda la de escopeteros de Getares; un poco mas arriba y en una misma cañada bastante internada situó la caballeria de Madrid y la de la Romana , toda ella á las órdenes del coronel D. Joaquin de la Fuente; á su izquierda colocó la compañía de cazadores de Sigüenza , y en seguida 40 patriotas; en el bosque de la derecha á los restantes patriotas, y asi efectuado volvió á recorrer todos los puntos, y dio á todas sus tropas las instrucciones correspondientes para el ataque, que debia ser en términos que impidiesen la entrada del enemigo en el bosque.

El enemigo se presentó con algunos caballos como á las 7 de la mañana ; y reiterando sus órdenes, las pusieron todos los gcfes en execucion con la mayor exâctitud; y llegando las tropas francesas al apostadero de los patriotas de Beas, rompieron estos el fuégo, haciendo en el instante general la accion: los enemigos presentaron una vigorosa resistencia, defendiéndose obstinadamente á la bayoneta; pero con esta misma arma los batíó con tanto denuedo nuestra bizarra infanteria, que del primer encuentro quedaron 50 tendidos en el campo. La caballeria, por la localidad del terreno, no pudo obrar en formacion de batalla, pero lo practicó en guerrillas con buen suceso. El enemigo continuó su defensa vigorosamente, replegándose de altura en altura; mas de todas ellas fué desalojado con gran perdida, y perseguido sin cesar: en todas partes encontraban su muerte , y para salvarse, se pusieron los pocos que quedaban en precipitada fuga, abandonando mochilas, ollas de campaña , caxas de guerra, equipages, y algunos sus fusiles, siguiéndolos nuestra tropa hasta los olivares inmediatos á Moron, adonde llegaron enteramente estropeados poco mas de 100 hombres que pudieron salvarse, sanos solo como unos 20 y los restantes gravemente heridos, de los quales 5 fallecieron á corto rato de su entrada en aquel pueblo.

„Tengo la satisfaccion, dice Begines, de no haberme quedado nada que hacer para conseguir tan completa derrota, y de manifestar á V. E. quanto han contribuido á ella los coroneles,

ayudantes primeros de estado mayor, D. Pasqual Manpoey y D. Luis Michilena, cuyo zelo, actividad y bizarria nunca puede elogiarse bien, habiendo recibido el primero tres heridas de consideracion, y el otro una muy ligera, todas de bayoneta. La infanteria al mando de sus dignos jefes y oficiales dió exemplo de valor, y todas las tropas, igualmente que los patriotas, llenaron exactamente el hueco de sus deberes, y aumentaron las glorias que ha conseguido la division en el tiempo que tengo el honor de mandarla; siendo digno de notar que no llegaban á 300 hombres la fuerza disponible de mi infanteria ni á 230 la caballeria, entre ella 100 de patriotas.

El resultado de esta feliz accion ha sido quedar muertos en el campo de batalla mas de 300 enemigos, contando en este numero un jefe y muchos oficiales: en nuestro poder 2 capitanes, y hasta 40 prisioneros, los mas heridos de gravedad, escapando solo 2 de aquellos en el mismo estado; 30 cargas de municiones, ollas de campaña y fusiles que llevaban á Ronda, siendo considerable el botin de que se apoderó la tropa; y las pequeñas fuerzas restantes quedaban en el estado que llevo expuesto.

Nuestra perdida consiste en 2 oficiales muertos y 1 herido, en un sargento, un cabo y 6 soldados muertos, y en 3 sargentos, 2 cabos y 23 soldados heridos. Los oficiales muertos son el capitán de dragones de Madrid D. Manuel Arjona y el subteniente de Galicia D. Luis Pimienta, y el herido es el subteniente de dragones de Madrid D. Manuel Herrera. Hay ademas heridos los primeros ayudantes de estado mayor D. Luis Michilena, jefe de esta division, y D. Tomás Pasqual Manpoey, y el comandante de patriotas de Medina D. Andrés Roxas.

No puedo dexar, Exmº Sr., de recomendar muy particularmente á V. E. el singular mérito de los coroneles, ayudantes primeros de estado mayor, Manpoey y Michilena, la actividad de mis ayudantes D. Bernardo Sanchez Valverde, y D. Juan Rodriguez de la Torre, y el subteniente D. Carlos Tomás Benítez; á los jefes, oficiales y tropa que aparece de la nota que acompaña, y son los que mas se han distinguido y contribuido al feliz éxito de la accion; esperando que V. E. se servirá elevarlo todo al supremo Gobierno, á fin de que tan buenos servidores de la patria obtengan las satisfacciones á que los considero acreedores." Recomienda tambien al facultativo D. Josef Pique;

*

ras que ha asistido con infatigable zelo á todos los heridos españoles y franceses, é igualmente al cabo de Sigüenza Salvador Batanero que se halla incluso en dicha relación, el qual salvó la vida al jefe de estado mayor D. Luis Michilena, quitándola á un soldado enemigo al tiempo de descargarle el golpe de bayoneta con que le hirió levemente, por todo lo qual le considera digno de particular recomendación. (*G. de la R.*)

MEXICO 27 DE SEPTIEMBRE,

Los beneméritos patriotas Br. D. Celedonio Salgado y D. Juan Bonifacio Chavez, han remitido á este superior gobierno el parte siguiente.

Exmº Señor.=Las angustias del tiempo no nos permitieron participar á V. E. con fecha 30 del pasado agosto, la gloriosa acción que sostuvieron nuestros valientes patriotas el 23 del mismo, sobre la ladera del rancho viejo de Guadalupe, distante dos leguas de este real.

Habiéndonos dado aviso nuestra avanzada que los indios insurgentes de la hacienda de S. Pablo y la Pechuga, en número de mas de 200 se avistaban por aquel rumbo, noticiosos seguramente de la división de nuestras fuerzas, con el fin de robar y hostilizar las milpas del pueblo de Guadalupe, destinamos 17 hombres de á caballo, 9 de infantería y 17 indios honderos patriotas del pueblo de Remedios, que unidos en las inmediaciones del citado pueblo, cercaron á los rebeldes, y cortandoles la retirada dieron sobre ellos con tanto valor y entusiasmo que en el espacio de una hora que duró la acción, resultaron muertos mas de 30 enemigos, entre ellos dos cabecillas, Matias Visueto y Juan Trejo, los mas obstinados en seguir el partido revolucionario, cuyas cabezas se fixaron en aquel parage para escarmiento de los demás, 1 prisionero y 15 mugeres, sin que hasta el dia se haya podido averiguar el número fixo de heridos, cuyas huellas ensangrentadas se manifestaron estampadas por varios puntos, sin que de nuestra parte resultara, por un efecto de la protección divina, ni un solo hombre contuso de piedra..

El fruto de esta victoria fué quitarles 18 lanzas, 1 escopeta, 5 caballos y 1 asno, que se restituyeron á sus dueños, y despojarlos á todos del robo de helotes, hejotes y otros varios frutos que de las cementeras se llevaban con abundancia.

Son dignos de recomendación, en vista de esta acción, y de las que hemos dado parte á V. E., los valerosos patriotas de-

este lugar, que sin otro interés que el de sostener los sagrados derechos de la justa causa, exponen su vida con eminente peligro, pues casi han tocado los límites de temeridad en sus empresas, atendida la desigualdad de fuerzas y escaséz de armas, solo por acreditar su fidelidad, constancia y patriotismo.

Dios guarde la importante vida de V. E. muchos años.
Real de Zimapán y septiembre 5 de 1811.=Exmô. Sr.=Br. Celedonio Salgado.=Juan Bonifacio Chavez.=Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas..

El Sr. coronel D. Joaquín de Arredondo y Mioño, comandante general de las tropas destinadas á la persecucion de los rebeldes de la colonia del nuevo Santander, ha remitido asimismo los siguientes partes que insertamos á la letra.

Exmô. Sr.=Acompañó á V. E. copia del parte que com fecha de 11 del que rige me dirige de la hacienda de la cienega de Cárdenas, el capitán D. Cayetano Quintero, quien fué mandado con una division baxo sus órdenes, directa á Rioverde á perseguir á los infames rebeldes, como participé á V. E. con fecha de 7 del corriente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Aguayo 22 de agosto de 1811.=Joaquín de Arredondo.=Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas..

„El 7 de este mes por la mañana llegué con mi division al valle del Maiz, y el 8 por la tarde salí á atacar los rebeldes, que segun las confusas noticias que adquirí, se hallaban en el pueblo de Alaquines, cienega de Cárdenas y sierra del Romeral. La mañana del 9 llegué á aquel pueblo, y entré con todas las precauciones militares, pero estaba abandonado, robadas las casas y destruida la carcel y prisiones; solo se aprehendió una mujer, que por seductora y espía castigué y remiti por cordillera á Tula. Por esta se supo que á mas de los que había en dichos puntos se hallaba una grande reunion en el potrero de los caballos, acaudilladas por el indio Rafael, y determiné marchar á media noche con dos divisiones de caballeria para sorprender al amanecer sus cantones, por caminos indirectos, dirigiéndome yo á la cienega de Cárdenas y mandando al capitán D. Felipe de la Garza á los potreros. La infanteria al mando del capitán D. Josef Daisenberg, mandé que al amanecer saliera á incorporarseme con las cargas y caballada. Cárdenas fué rodeada y sorprendida; pero ya estaba abandonada. Los vaqueros y peones que huían fueron

aprehendidos en número de mas de 100, de que tomaré información verbal para castigarlos ó indultarlos. El capitán Garza no llegó antes de amanecer al punto que iba á atacar por ser mal camino y distante: avanzó internándose en una sierra montuosa y fragosa, descubrió algunos indios en las alturas, que persiguió á caballo hasta donde el terreno lo hizo impracticable, y echando pie á tierra continuó su marcha á encontrarlos. Los enemigos, prácticos en aquellos terrenos, se hallaban ocultos y dispuestos á rodearlo: así lo verificaron rápidamente en desordenados pelotones y en número como de 1000. El ardor de la tropa fué excesivo, y la obcecación de los rebeldes les hizo sufrir dos horas de continuo fuego en que perecieron mas de 200, concluyéndose la acción por el abandono de su campo y una dispersion general por toda la sierra. Hemos tenido 5 soldados heridos, por su mismo arrojo, y todos se han distinguido á porfia. Todas sus rancherías y cantón las mandó arrasar á fuego Garza, el que se me incorporó en esta á las cinco de la tarde de ayer, entregandome 8 prisioneros, que aprehendidos 4 de ellos con sus armas he mandado ahorcar hoy, y quedarán colgados en esta hacienda para escarmiento de los muchos malvados que hay por estos caminos. Algunos caballos y efectos de los indios se repartieron entre la tropa que los adquirieron.

Estoy en comunicación con el comandante de Rioverde D. Manuel Vengoa que se halla en Acequia Salada para convinar las operaciones: hoy he dado á la tropa descanso que aún no lo había tenido, y espero esta noche una espía que he mandado á averiguar la situación de las varias gavillas enemigas para determinar lo que juzgue mas oportuno, de cuyo resultado daré á V. S. aviso.

Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de cienega de Cardenás y agosto 11 de 1811.—Cayetano Quintero.—Sr. coronel D. Joaquín de Arredondo,”

Exmô. Sr.—Después de la derrota dada al cabecilla Rafael en el Romeral, marchó á situarse nuestra división en Rioverde á aguardar mis órdenes, las que fueron de que marchasen sin dilación á atacar el cuerpo de insurgentes; así lo verifcó marchando al llano de la hacienda de Amoladeras, como verá V.E. por la adjunta copia del parte que el comandante de ella D. Cayetano Quintero me dirige. No puede negarse Exmô. Sr. el valor y patriotismo de

los señores oficiales y tropa de este exército, que me es de bastante honor tener baxo mis órdenes, probandose con el hecho de que con solo 122 de infanteria del regimiento de mi cargo, al del capitán D. Josef Daisembergen, 25 de la compañía de voluntarios que levanté en Tula, de la que dí cuenta á V. E., y aún no he tenido la aprobacion, y 140 de caballeria se haya derrotado un número tan crecido como el que insinua el parte; y á mas de esto calificado ya en otras acciones, casi de igual naturaleza y segun ambas fuerzas.

Por ningun motivo faltó á la justicia, y por lo mismo recomiendo muy particularmente al expresado capitán D. Cayetano Quintero, pues este oficial se ha portado con el mayor valor, entusiasmo y honradéz: en quanto se me remita el parte por menor lo dirigiré á V. E. como debo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Aguayo 6 de septiembre de 1811. = Joaquin de Arredondo. = Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

„Son las doce y media del dia y tengo el honor de comunicar á V. S. que acabo de conseguir la mas completa y decidida victoria sobre los cuerpos unidos de Zárate, y el indio Rafael, que en el hermoso llano de esta hacienda tuvieren el atrevimiento de venir á atacarme con 5. á 6000 hombres. Les he quitado un cañon, armas de todas clases, y ha muerto mucha gente, porque en el ataque que duró mas de dos horas no se dió quartel, solo me han traído las partidas sueltas al fin de la accion 86 prisioneros. Por mi parte ha habido 10 heridos, 2 de ellos oficiales. Toda la division se ha excedido á mis esperanzas, no hay oficial, sargento, cabo ni soldado que no merezca una superior recomendacion. Formaré el detall lo mas pronto que sea posible, y lo remitiré á V. S. sin perdida de momento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de Amoladeras y agosto 29 de 1811.=Cayetano Quintero.=Sr. coronel Don Joaquin de Arredondo.

Contestacion de los representantes de N. E. en las Cortes generales, á un papel del Exmô. y nobilissimo Ayuntamiento de esta ciudad de México, en que expresa sus sentimientos en las circunstancias actuales.

Exmô. Señor.=Habiendo recibido por el último buque que ha llegado, el papel de V. E. de 22 de abril próximo pasado, en contestacion al nuestro de 1º. de noviembre del año ante-

rior, hemos tenido el honor de presentarlo á las Córtes generales y extraordinarias en sesion pública de 11 del corriente. Los sentimientos que en él resplandecen del mas puro patriotismo, de fidelidad á nuestro augusto cautivo monarca, de contribuir eficazmente á sostener la terrible lucha en que la nación se halla comprometida, de odio al tirano usurpador que la ha motivado, y de adhesión y unión á la madre patria no podían menos de causar en el ánimo de S. M. la mas tierna y agradable sensación, la que en efecto se manifestó durante su lectura, apetecida con ansia desde que se anunció ser el oficio dirigido por ese Exmô. y muy ilustre Ayuntamiento á los diputados suplentes de nueva España. Conchuida que fué aquella se dignó el congreso resolver unánimemente: *que se encargue á los señores diputados que al contestar á aquél cabildo le expresen que S. M. ha oido con satisfacción sus fieles y generosos sentimientos.*

En cumplimiento de esta soberana resolución nos apresuramos á comunicarla á V. E. para su inteligencia y debida satisfacción; y al paso que le acompañamos en ella por la parte que nos toca, no podemos dejar de manifestarle nuestra gratitud y reconocimiento por las expresiones de atención y consideración con que nos honra personalmente, ratificandole con este motivo nuestros vivos deseos de sacrificarnos por la patria, y contribuir, mientras disfrutemos el honor de ser sus representantes con nuestras débiles fuerzas á su independencia é integridad, conservación y aumento de nuestra sagrada religión, y restitución al trono de nuestro legítimo y amado rey el Sr. DON FERNANDO SEPTIMO.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 13 de julio de 1811.—Exmô. Sr.=Francisco Fernandez Munilla.—Andrés Sabariego.—Octaviano Obregon.—Josef Maria Gutierrez de Teran.—Al Exmô. muy N. L. é I. Ayuntamiento de la ciudad de México.

Impresos. Exhortación que el R. P. provincial de S. Diego de México Fr. Manuel Lopez Borricón, dirige á todos sus subditos con respecto á las circunstancias del día; su precio 3 rs.

Clamores de la América y recurso á la protección de María Santísima de Guadalupe en las presentes calamidades; su precio 1 rl. Se hallarán en los puestos acostumbrados.

Manual de Párracos; nueva edición, corregida y enmendada. Se hallará en la librería de la esquina de la calle de Santo Domingo al precio de 6 ps. en pasta.

GAZETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO DE MEXICO. DEL DOMINGO 29. DE SEPTIEMBRE DE 1811.

El Exmô. Sr. virey del Perú ha dirigido al de este reyno el siguiente oficio y gazetas, que por el conducto de Acapulco acaba S. E. de recibir; y siendo dignas de la anticipada noticia de los habitantes de esta N. E. las que contienen, así por su intrínseca importancia, como por los heroicos principios de que están animados los generales, jefes y tropas de aquel reyno, y no menos por el brillante estilo de las proclamas y partes del Sr. mariscal de campo D. Josef Manuel Goyeneche, natural de la ciudad de Arequipa; ha dispuesto S. E. se proporcione á este público por medio de gazetas extraordinarias, que se irán dando sucesivamente, la satisfaccion de leer los citados documentos.

Exmô. Sr.=La insurreccion de la capital de Buenos-Ayres que llegó á extenderse á todas sus provincias, y por papeles sediciosos aspiraban á hacer trascender á las de este vireynato, me obligó á mirar este asunto con seriedad, y á poner á los límites de ambos un exército respetable y expedito para operar quando las circunstancias lo exigiesen: llegó este caso el dia 20 de junio próximo pasado, y no solo se logró la completa derrota de los insurgentes, sino que internándose el exército realista en la provincia de la Paz con general júbilo de sus moradores, se ha restablecido allí el orden y quietud pública; y espero que sucesivamente y sin interrupcion, se extienda este beneficio á todas las demás provincias del alto Perú pertenecientes á aquel distrito y aún á la capital, luego que la del Paraguay y ciudad de Montevideo, que han permanecido fieles, tengan noticia de los sucesos de que instruyen las gazetas que acompañan para conocimiento de V. E. y de todos esos sus súbditos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lima agosto 10 de

1811.=Exmô. Sr.=Josef Abascál.=Exmô. Sr. virey de México.

,,Parte del general en jefe D. Josef Manuel de Goyeneche, dado en el campo de batalla á 22 de junio de 1811.

.Exmô. Sr.=La gran victoria de Guaqui que el exército de mi mando ha obtenido contra el enemigo el dia 20 del presente, es un premio que el Dios de los exércitos ha dispensado á la lealtad del Perú, y á los incessantes desvelos de V. E. por su seguridad y conservacion: la mañana del 19, quando me hallaba distante de atacarlos, supe que con todas sus **fuerzas** se habían colocado en tres gruesos en Guaqui, Caza y Machaca, y que á dos leguas de este punto habian echado un puente en el Desaguadero, haciendo pasar una coluna de mil doscientos hombres sobre nuestro territorio que solo distaba quatro leguas de la division del coronel D. Gerónimo Lombera, a quien tenia colocado á mi derecha para proteger esta posicion: este atrevido movimiento del enemigo, me trasladó al teatro próximo de las desgracias en que iba á ser envuelto muy luego, pues advertí su plan de distraer mis fuerzas por el frente y flanco derecho, interin hacian lo mismo por la espalda, mediante la comunicacion establecida con su nuevo puente: en el instante que sus movimientos me aclararon su plan, determiné mi salida con todo el exército para atacarlos y deshacer unos proyectos que antes de veinte y quatro horas debian realizarse en mi concepto, justificado por las noticias que con seguridad he obtenido; convoqué á junta de guerra, instruí á los jefes de nuestra difícil situacion, y de la necesidad de anticipar una batalla al rayar del dia 20: la uniformidad de dictamenes, y el valor de todos no me dexó otra cosa que depositar mi suerte en sus manos, á cuyo fin ordené que á las tres de la mañana á la señal de un cañonazo se pusiese el exército sobre las armas, que el coronel D. Juan Ramirez con los batallones de los benéficos coronel D. Pablo Astete, y tenientes coronel D. Luis Astete y D. Mariano Lechuga, y trescientos cincuenta hombres de caballeria de Arequipa y Tinta con quatro cañones, se pusiese en marcha á atacar á Caza, que es una quebrada sobre el camino de Machaca con comunicacion á Guaqui, donde tenian un gran campamento con artilleria, interin yo con los del real de Lima, digno coronel D. Francisco Picoaga y D. Fermín Pierola, y trescientos de caballeria y qua-

renta de mi guardia, y seis piezas de artilleria, me dirigia á tomar á Guaqui, punto de reunion de su quartel general. Al raya el dia, el exército estaba todo en marcha, y nuestras valientes guerrillas posesionadas de las faldas de los cerros de mi derecha, cuyas alturas á la hora de nuestro movimiento, descubrimos todas coronadas de inmensa indiada, alguna caballeria, y fusileros que armaban una gritería y ahullidos, que resonaban por todas partes, acompañados de fuego y granadas de mano tiradas en hondas; pero la intrepidéz de las nuestras á cargo de los oficiales Ontaneda, Valle y Alvarez, de ingenieros, los desalojaron avanzando con fuego sostenido á medida que marchaban mis tres columnas, sin que en ningun punto hiciesen otra cosa los enemigos que reunirse y huir, ocupando nosotros los puestos de donde los desalojamos; á las nueve del dia oí á mi derecha un fuego fuerte y muy empeñado de artilleria que sostenia el coronel Ramirez, lo que me hizo creer que habia empeñado la accion, con lo que aceleré mi marcha á tomar el camino que de Guaqui desemboca en Caza, antes que el exército enemigo lo tomase, y nos cortase la comunicacion entre ambos: situado en él con oportunidad ordené á mi mayor general que con el real de Lima y el batallon del coronel Pierola, y una pieza coronase las alturas, aguardase mis órdenes y sostuviera á Ramirez.= Ya el enemigo noticioso de mi aproximacion, había salido de Guaqui con quince piezas de artilleria, y dos mil hombres guiados por Castelli, y mandados por Varcacé y Montes de Oca, y tomando una posicion sobre el camino casi inexpugnable de un morro flanqueado por la laguna y por montes superiores, me aguardaron en él, me dirigi á la frente del batallon del coronel Rievaga, y mi caballeria toda con cinco piezas al cargo de los distinguidos oficiales Castrillon e Inojosa que rompieron el fuego, que fué contestado por el enemigo con un ardor y energia extraordinaria, pero con poco éxito, por que su formal empeño era hacerlo al punto donde yo mandaba, sin duda por haberme reconocido, y desplegada mi infanteria en batalla, la artilleria al frente, y la caballeria apoyada en la laguna, segui avanzando hasta medio tiro de ellos, y meterme baxo de sus fuegos: dos horas seguidas lo recibí sin contestar con un fusilazo, en cuyo tiempo fué admirable el órden y serenidad de mis tropas que hicieron algunos movimientos de posicion y amago, pero jamás de repliegue ni retirada: tres veces cargaron á mí

*

caballeria sobre el costado izquierdo, y en todas fueron rechazados, no obstante lo bueno de la suya. — Me hallaba en esta té-naz posicion sin poderla romper por la elevada del enemigo, quando despaché á mi edecan D. Josef Moya con órden al mayor general que tomase las alturas de mi derecha que flanqueaban al enemigo, para atacarlo desesperadamente por el frente y costado, pero este hábil oficial viendome sacrificado por aquel, y conociendo que era el modo de darme la victoria con este movimiento, ya se habia puesto en marcha con el real de Lima, deixando siempre el camino cubierto con el batallon de Pierola: luego que lo avisté y que caminaba con la rapidez que éta urgente, destaque tres compañias sueltas que avanzasen por el frente dispersas, interin yo con el resto de la tropa en columna entraba por la lengua de tierra de la izquierda: su caballeria quiso detener este empuje, y salió á oponerse, pero fué arrollada, hasta que viendo el enemigo dominada su posicion por el incomparable Tristan, que hacia un fuego horroroso, y por mi parte tomando el frente con ardor y su costado izquierdo en órden, se puso en fuga desordenada para Guaqui; lo perseguimos con ardor hasta posesionarme del pueblo, donde cogí todos sus almacenes de municiones y boca, y sus hospitales. — El camino quedó cubierto de sangre y cadáveres enemigos, y regado de municiones: en el pueblo tomé quince cañones de bello servicio, los mas de á quatro, y entre ellos los quattro que llevó á Santiago D. Narciso Basagoitia: mi marcha á Guaqui fué interrumpida por las partidas de prisioneros que hincados de rodillas lloraban y pedian clemencia, por que les habian hecho creer que todos serian pasados por las armas, pero aún me despojé de mis pañuelos y los de mis fieles edecanes para enjuagar su sangre y cubrir sus heridas, haciendolos conducir al Desaguadero.

Serian las quattro de la tarde quando recibí un parte verbal del coronel Ramirez que se hallaba en Caza, en que se me avisaba de haber conseguido una completa victoria contra Viamont y Dios Velez, pero que necesitaba de mi reunion porque una gruesa columna de caballeria de Cochabambinos se le acercaba: no obstante la gran fatiga de mi tropa la reuní, y abandonando á Guaqui me puse en marcha, y á una legua de distancia, recibí nuevo mensage en que me decía que ya no me necesitaba porque los enemigos se le retiraban y venian con di-

rección á mí: volví luego al mismo pueblo casi al anochecer, fixé mis puestos y posiciones, y pasé la noche sobre las armas, al raso, tomando muchos prisioneros que persuadidos que Guaqui era suyo, buscaban su apoyo: envié al Desaguadero por mulas y al amanecer hice cargar las quince piezas, doscientos ochenta cajones de todo genero de municiones de artillería y fusil de exquisita calidad, seis cargas de botica, y dando al saqueo de la tropa los almacenes de víveres abundantísimos, di fuego á lo demás, replegandome en busca del coronel Ramírez, que pasó la noche con sus tropas como yo, y siendo el cansancio de todas extremado, pues en quarenta horas ni durmieron ni comieron, volví ayer á este punto donde quedo reponiendo-me, no de la pérdida, sino del cansancio y desvelo.

Ademas de estos efectos, he tomado por mi cerca de quatrocientos fusiles, doscientos y cincuenta prisioneros y tres oficiales, sesenta pasados con sus armas de las tropas veteranas del Sr. Nieto, dexando regado de cadáveres todo el camino, cuya sepultura ordené ayer, habiéndose notado entre ellos muchos oficiales; de nuestra parte solo he tenido siete muertos y doce heridos; y la del coronel Ramírez consiste en lo que V. E. notará por el parte original que le incluyo, recomendando á este digno jefe, cuya serenidad y valor es superior á todo elogio, al igual de los otros que le acompañaron en sus divisiones, como el coronel D. Pablo Astete y los tenientes coroneles D. Luis Astete y D. Mariano Lechuga, y tanto á dicho Sr. Ramírez como á los hombrados he concedido escudos de premio para que se perpetúe su honor y constancia.—No caben elogios para la generalidad de la tropa y oficiales: el valor la firmeza y la irritacion reynaba en sus corazones, y en tiempo mas sereno avisaré á V. E. las gracias que en campo de batalla he concedido en nombre del rey sin excluir á los beneméritos del real de Lima por ser dignos de ellas.—Por mis propias manos he puesto en el brazo firme del mayor general D. Pio Tristán un escudo de valor en prueba de mi gratitud y de su pericia, pues con ella ademas de lo expuesto, puso en fuga una coluna enemiga que de Guaqui se dirigia á Caza, y le tomó dos cañones.—El coronel Picoaga, me acompañó con la nobleza y carácter valiente que le es general, y disfruta del mismo escudo en union del coronel Pierola, teniente coronel D. Rufino Bercoline, y mis fieles y valerosos edecanes, conde de Casa Real, D. Mariano Campero, D. Josef Gar-

cia Santiago, D. Josef Moya, D. Juan Imaz, D. Josef Casellas, D. Josef Guerra, que todos llevaron mis órdenes y me acompañaron con serenidad.=El cuerpo todo de artillería, ha llenado sus deberes con inexplicable valor y acierto: no hallo como recomendarlos ni explicar los conocimientos del sagaz y valiente comandante de ingenieros D. Manuel de Leon, para quien pido á V. E. la propiedad de teniente coronel, á que se ha hecho muy acreedor: le he concedido un escudo de honor lo mismo que al de artillería D. Antonio Martinez, y á los oficiales Cas trillon, Herrera é Inojosa, teniendo V. E. presente que Leon estuvo á mi lado en las horas del fuego y del riesgo.=Igualmente me acompañó mi auditor D. Pedro Lopez Segovia, y el Señor D. Pedro Vicente Cañete que fueron espectadores de la batalla.=Los cochabambinos cortaron el puente que hecharon entre el Desaguadero y Machaca, y los creo en fuga, pero mis miras van ahora sobre ellos, y no perderé momentos en dexarlos de la mano: la tropa enemiga situada en Tiquina acabo de recibir parte de haber fugado toda ayer á las cinco de la tarde.=Despacho con esta plausible noticia á mi edecan D. Juan Imaz, para que como testigo ocular de la accion, informe á V. E., y lleva encargo de presentar en mi nombre al pueblo de Lima, representado en su cabildo una de las dos banderas cogidas á los enemigos.=He cumplido con los deberes de mi cargo, y solo ruego á V. E. crea que anhelo por la paz, y que nuestro Sr. guarde muchos años. Quartel general del Desaguadero 22 de junio de 1811.=Exmº. Sr.=Josef Manuel de Goyeneche.=Exmº. Sr. virey del Perú."

Parte del coronel Don Juan Ramirez.

"Sr. general en jefe.=Al fin nos concedió la Providencia el feliz momento de ver disipada esa negra niebla que habian formado los espiritus revolucionarios; y yo tengo el honor de comunicar á V. S. una superficial noticia de lo acaecido en el campo de Jesus de Machaca. Desde el instante en que la columna que llevé bajo mis órdenes, se avistó con el enemigo, mandé avanzar las 2 partidas de guerrilla de infantería: estas tuvieron su ligero tiroteo en la avanzada de caballería enemiga, constante como de unos 200 hombres, que de la primera descarga partieron á escape. Luego se manifestó á lo lejos el grande trozo que venia marchando en batalla con su respectiva caballeria de apoyo,

hacia el llano. En conseqüencia hice desplegar tambien en batalla por el costado derecho, á la division de Paruro, compuesta de 530 hombres de infanteria; y por el izquierdo, la primera del centro, que es de Paucartambo, constante de 512 hombres de la misma clase; deixando á retaguardia formada en coluna la segunda de id. de Abancay con 560 hombres, asimismo de infanteria para ocurrir donde la necesidad lo exigiese. Continuando pues, en este pie la marcha con direccion al campamento enemigo, empezó la descarga de una bateria de cañones que habian colocado en un cerrito inmediato, sostenida de las partidas de guerrilla de unos 150 fusileros, sumamente diestros en el fuego. Ayanzaron á ella las nuestras, y por consiguiente la demas tropa, manteniéndose los 318 hombres de nuestra caballeria á la observacion del movimiento que hacia la enemiga, la qual estuvo solo en espectacion, sin atreverse á ofender no obstante que era quatriuplicadamente mayor en su numero. No se puede negar que el cañoneo de los 2 obuses que tenian en el centro de la batalla, el de las demas piezas de artilleria y la incessante lluvia de granadas de mano, fué recio y porfiado, de tal forma que entró casi el desorden en las tropas de mi cargo; pero á breves instantes desprendieron de si el temor y acometieron con tanta intrepidez que nada tardó en decidirse la victoria por nosotros, mediante que en el mas oportuno lance asomaron las partidas de guerrillas de la coluna que con V. S. acababan de arrollar completamente al enemigo en la parte de Guaqui, despues de cerca de seis horas de combate que con la mas plausible constancia han sufrido los mencionados batallones. Posesionado ya del campo enemigo, tqmé descanso en una altura inmediata, y á cuyo baxio elegí mi posicion, como se lo signifique á V. S. á noche desde donde rechazé á las primeras horas de ella el asalto que intentaron hacerme 2500 hombres de caballeria Cochabambina.

Esté V. S. persuadido de que las gefes de los insinuados batallones, el coronel D. Pablo Astete, el teniente coronel D. Mariano Lechuga, y el de igual clase D. Domingo Luis Astete; los sargentos mayores D. Pedro Barrera, D. Felipe de las Heras, D. Martin de Indacoechea, y algunos oficiales, han manifestado un valor extraordinario digno de la preferente consideracion de V. S.=La artilleria merece por otra parte la mas justa recomendacion: cumplió con su deber aún mas allá de lo que cabia en nuestra confianza. Fué tan ejecutivo el fuego de las 4 piezas que

tenian que al fin logró que el enemigo desamparase el obús avanzado y la culebrina que tanto nos apuraba. Ademas se tomaron tambien 4 cañones de menor calibre, una bandera, algunos fusiles, municiones y el repuesto de pólvora que mandé volar.=Aún me es imposible todavía dar á V. S. razon individual de las circunstancias precisas, hasta que se concluya el detall por menor; pero debo asegurarle que sin embargo del mayor número de enemigos, hemos tenido muy poca pérdida de gente.=Dios guarde á V. S. muchos años, Campo de batalla 21 de junio de 1811.
 =Juan Ramirez.=P. D. Recomiendo á V. S. el mérito de mi edecan el capitán D. Benito Blas de la Abariega, que ha estado constantemente conmigo; y el de mis ayudantes de campo teniente D. Manuel Ponferrada y subteniente D. Mariano Sierra; pero con mas particularidad el del referido Ponferrada, ha acreditado grande valor y prudencia en la ejecucion de mis órdenes.=Una rúbrica.—M. I. S. presidente general en jefe D. Josef Manuel de Goyoneche." (*Gazeta del gobierno de Lima de 10 de julio.*)

Sigue la suscripción patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Oaxaca. D. Antonio Cruz 1 soldado por un año. D. Manuel Mestre ½ por dos años. D. Antonio Leon 1 por un año. D. Juan Figueroa 1 por dos meses. D. Miguel Ignacio Utrizá y su esposa Doña María Ignacia Ortega 2 por un año, D. Josef Ignacio Belmont 10 ps. El mismo de varios individuos 6. Don Francisco Iñiguez, de sus operarios 7. D. Mariano Arénas 12. D. Josef Mariano Ibáñez 30. El subdelegado de Villalta colectado en dicho partido 154. El colegio de niñas educandas 240. El partido de Ocotlán 222. El ministro contador D. Josef Michelorena 10 mensuales. El teniente asesor Dr. y Mtró. D. Antonio María Izquierdo 10 id. S. C.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA EXTRAORDINARIA

DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL LUNES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

Oficio del Sr. Goyeneche al Exmô. Sr. virey, (*del Perú*) en que le acompaña el oficio y manifiesto que dirigió á los cabildos del vireynato de Buenos-Ayres.

Exmô. Sr.=Paso á manos de V. E. el adjunto manifiesto y copia del oficio que he transmitido á los cabildos de la Plata, Potosí, Paz, Cuchabamba, Salta y Oruro, exponiendo las causales de la gloriosa batalla de Guaqui acaecida el 20 del que acabó para que V. E., si lo juzgase conveniente, lo comunique á todos los gobiernos de la comprension de este vireynato.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general del Desaguadero 3 de julio de 1811.=Exmô. Sr.=Josef Manuel de Goyeneche.—Exmô. Sr. virey del Perú.

Oficio.—El clamor de la fama que nunca es mentiroso ni lento en los grandes acontecimientos de los imperios, debió haber volado por los ayres á esos infortunados pueblos del alto Perú la memorabilisima victoria de Guaqui que reportaron las invencibles armas del rey bajo de mi mando el jueves 20 de junio de 1811; dia religioso por la festividad de la octava de Corpus, y el mas glorioso para la América del sur, por haberse rescatado la libertad patria que han tenido esclavizada por el término de un año los antipatriotas tiranos de Buenos-Ayres.

Sus ensangrentados cadáveres tendidos á centenares por estos campos, han rubricado con su propia sangre la ferocidad temeraria de su fanatismo, y deben hacer temblar con la memoria de espectáculos tan lastimosos, á quantos no quisieron desengañarse en tiempo con los plazos de mi paciencia, ni con las persuasiones de mis exhortos, ni con otras reiteradas pruebas de mi humanidad.

De improviso pereció en las bayonetas de mis entusiastas tropas ese exército jactancioso que proyectó señorearse del Perú. Su armamento, su artillería numerosa con obuses y

cuelebrinas, sus viveres, sus pertrechos, municiones y quantos efectos acopiaron en un año entero para asegurar su conquista, todo, todo, hasta los papeles de su correspondencia, sus campamentos, su parque y su quartel general cayó en mis manos en menos tiempo de seis horas con mas de doscientos prisioneros, dispersandose por las montañas aterrados y heridos sus jefes y soldados, sin utilidad de su caballeria por falta de operacion contra la pericia de mis batallones. De necesidad está concluida la guerra con la ruina de los enemigos.

Reforzado ya con riuevas municiones y armas este mi exército formidable en una sexta parte mas por la reunion de los cuerpos que guardaban otros varios puntos distantes entre si, debe emprender su marcha muy de pronto con la mayor rapidez para auxiliar los justos esfuerzos del Exmo. Sr. virey de Buenos Ayres, regenerando de paso el gobierno desorganizado de sus provincias á fin de reponer en su antiguo nivel la autoridad de las leyes, y la dignidad de los derechos de la monarquia española.

Soy AMERICANO de alma sensible; amador tiernissimo de mis paisanos, tan benigno despues de haber vencido, como soy terrible al acometer á mis enemigos. He llorado sin consuelo los peligros de la patria, y la suerte funesta de esos pueblos esclavizados por el engaño y por la fuerza. En la mano derecha llevo la espada empuñada, vengadora de la justicia para exterminar á los protervos, al propio tiempo que en la otra mano enarbolo el ramo pacifico del olivo para perdonar á los desgraciados, á los débiles, y á los alucinados por falaces opiniones.

Todos los pueblos tienen en su mano la elección de su destino. Mi corazon anegado en las dulzuras de la caridad, aborrece la desolacion, y se horroriza con la efusión de sangre, y hasta de las lágrimas de mis hermanos. He sido provocado á la batalla con la mas osada violación del armisticio pedido por ellos, á que me allané imponiendo condiciones ventajosas al decoro de mi exército por el deseo de reconciliar los ánimos por medios justos y racionales; pero aquellos antipatriotas orgullosos me han precisado á una defensa activa con haber roto la tregua haciendo prisioneros y matando alevosamente en el Azafranal y Sisacoma varios soldados mios desarmados al siguiente dia que se sancionó el armisticio, y sucesivamente adelantaron sus posiciones hostiles y campamentos dentro del territorio que se estipuló no ocupar, hasta haber construido puen-

te en el Desaguadero, pasando tropas y artillería á mis pertenencias para preparar sus ataques ofensivos: de otra manera nunca sería yo capáz de tocar á deguello contra el que no pusiese sus manos en la espada.

Baxo de esta inviolable protesta apoyada en la alta autoridad que tengo depositada en el cargo de general del Perú, requiero al cuerpo municipal representado en ese cabildo para que en el momento de recibir este oficio por el presente extraordinario, formé junta de todos los jefes de las corporaciones civiles y demás funcionarios públicos á efecto de hacerles entender los fines de concordia, fraternidad, beneficencia y paz á que únicamente aspira mi corazon, siempre distante de oprimir con nuevas angustias á unos vecindarios intimidados con las desgracias que no esperaron experimentar jamás; y consultando el único camino que les queda de salvar sus actuales infortunios y recuperar su antigua seguridad, dispongan una diputación solemne que á nombre de cada pueblo salga á la raya de sus respectivas provincias en el momento de mi llegada, á prestar en mis manos el juramento de fidelidad, reconocimiento y obediencia á la soberanía de las Cortes nacionales representativas del Sr. Don Fernando VII, revocando baxo del mismo juramento otros cualesquiera que hayan otorgado contra estos sagrados derechos, y al mismo tiempo acompañarán documento auténtico del número de armas ofensivas ó defensivas de qualquiera clase, que deberán exhibir al ayuntamiento todos los vecinos y moradores sin desamparar su domicilio, jurando no tener otras, con fe de escribano de quedar depositadas en lugar seguro, baxo de competente custodia con dos llaves que deberán presentar á mis manos.

Que haciéndolo así, entrará mi exército protector de la libertad y lealtad americana sin demostracion alguna ofensiva, solo para asegurar la quietud y la felicidad de los pueblos, á los cuales desde luego exhorto como compatriota unido á ellos con los mas tiernos lazos de amor y paisanage, que no se expongán de ninguna manera al catástrofe de Guaqui; esperando de su generoso y dócil carácter que acreditáran prontamente de ser valerosos del mejor de los monarcas de la tierra, sometiéndose reconocidos á la benignidad con que los brindo por su contestación espontanea que se me debe dirigir dentro de 24 horas desde el recibo de este oficio.



Igualmente para completa instrucción de VV.SS. y comprobante de mi consecuente manejo, acompaña el adjunto manifiesto, que es el testimonio mas justo que debe calificar mis asertos. Dios guarde á VV.SS. muchos años. Quartel general del Desaguadero 2 de julio de 1811.=Josef Manuel de Goyeneche.

Manifiesto que presenta á toda la América del sur el general del exército real del Perú, mariscal de campo D. Josef Manuel de Goyeneche.

Desde el desgraciado momento que en la capital de Buenos-Ayres alumbró la tea de la discordia, de la revolucion, y el trastorno, el pacífico y sólido reyno del Perú miró con admiracion y espanto un suceso que inevitablemente habia de producir sacudimientos funestos; envolviendo en ruinas y proscripciones la virtud y quantos hombres justos y benéficos estaban condecorados á la faz del mundo con esta bella dote. No fueron falsos sus vaticinios, y para precaverlos en tiempo, y libertar este feliz territorio de la fatal borrasca que debia suspender su curso en los límites del Desaguadero, formó un exército dechado del honor, de la constancia y de la lealtad, compuesto de todo lo mas honrado y digno que encierran las ciudades del vireynato, cuya dirección se me ha confiado, no para hacer males á los pueblos, ni para inmolcar inocentes, sino para sostener nuestra tranquilidad interior felizmente conservada, y convidar con la hermosa oliva de la paz y la reconciliacion á aquellos crédulos pueblos, que desengañados y afigidos la solicitan del esfuerzo y organización de mis leales y valerosas tropas. Este respetable sistema de observacion ha producido los efectos útiles que me proponia, sirviendo anticipadamente de templo de inmunidad contra el plan sanguinario de la injusticia, dando hospitalario asilo á los obispos, ministros del consejo, títulos, gefes militares, ciudadanos honrados, y un sin número de emigrados infelices, que para salvar sus vidas han buscado este centro del reposo, al mismo tiempo que hallandose á mi arbitrio meses há traspasar los límites de este territorio mas allá de la indefensa ciudad de la Paz, no he querido hollar en manera alguna mis promesas de que solo me moveria á este paso la cercanía de los trastornadores del orden unidos á sus tropas: y la introducción de papeles que intentasen turbar la tranquilidad de los pueblos felices del Perú..

En este desgraciado intervalo han llegado á este mi quar-

tel general los sollozos mas entrañables de tanto bástago infeliz que prorume en alaridos por la decapitacion injusta y horrible con que han manchado sus manos los infractores de las leyes, condenando á su enojo injusto, ingrato y voráz á los hombres de mas dignidad y virtud de la América, y á quienes debió aquel vireynato baxo de todos respectos su ilustracion, sin otros vestigios de generosidad, moderacion y verdadero amor á ese suelo, cuyos habitantes gimen en el fondo de su corazon la espantosa desgracia de ver retribuidos sus servicios con la despótica embriaguéz de hacerlos perecer en un patíbulo con detestable menosprecio y sin observancia alguna del órden de justicia. ¡Horrible resolucion que estremece al hombre ménos amante de sus semejantes!

A este proceder se une el conducir entre cadenas al R. obispo de Córdova, perseguir otros de su elevada dignidad, expatriar el 14 de diciembre 50 vecinos honrados de Potosí y 37 de Charcas con varios eclesiásticos de providad notoria, alamar la dócil y agricultora provincia de Cochabamba, alistando tropas que con aparato hostil ocuparon la Paz, Viacha y Laja, entorpeciendo las comunicaciones de ambos vireynatos. Fácil hubiera sido á mi exército hacer un movimiento que calmase estos sospechosos aprietos, pero no era tiempo: queria el desengaño de los pueblos por la conviccion de sus propias desgracias, y no anticiparles el remedio con el fuego de una desolacion lejana de mi corazon, y de mis miras de paz y concordia.

Sucesivamente en sus fogosos periódicos han deshonrado sacrílegamente la augusta desgraciada casa de Borbon con diceríos de baxeza y denuesto para hacer despreciable esta real familia, reynante en el corazon de todo buen español, extendiendo estos vilipendios al consejo de Regencia y á las Córtes generales, representantes de nuestro cautivo rey; ingratitud delinquiente que solo ha adoptado el gabinete de París, y han imitado los innovadores del río de la Plata, sin duda por el consejo y acuerdo del emisario francés D. Benigno Alfaro, acogido en aquella desgraciada capital por el gobierno que la rige.

No se limitan á esto solo los desnaturalizados excesos con que se ha mareado la revolucion funesta que hace un año fermenta en aquel distrito: han dislocado la disciplina regular, separándola de la inveterada costumbre de depender de sus superiores, haciendo una despótica SUBROGACION EN LOS DIO-

CESANOS, Y SI FUERE POSIBLE individualizar los sacudimientos y ultrajes injuriosos que desde la actual revolucion sufre en el único suelo donde se conserva intacta la religion de nuestros padres, los huesos áridos de nuestros piadosos y católicos abuelos saldrían á pedir venganza y requerirnos con justicia de nuestra indolencia y apatia al vernos indiferentes á la profanacion é incredulidad de lo único y grande que respetamos.

Parece que agotan las causales de todo genero, pero son muchas las que quedan que numerar, singularmente contra el decoro de los sensatos habitantes del Perú, y la dignidad y carácter del Exmô. Sr. virey D. Josef Abascal: no ha habido equivalente mas adecuado para aquellos que compararnos con las bestias, y las providencias justas y reflexivas que este jefe ha dictado para alejar de su distrito los males de la anarquia, han sido en su dictámen cabalas de la intriga para imaginarias entregas de estos dominios, contrayéndose á dicterios infamatorios y personalidades directas y calumniosas, no solo contra su persona, sino contra los ministros plenipotenciarios de S. M. en las Córtes de Filadelfia y Janciro, generales de su exército y otros, en cuya clase ocupo yo el primero en sus periódicos el título de **SEGUNDO NAPOLEON CON CABEZA EN ERGUMENA**, sin otros apodos que solo la ignorancia de mi vida pública, y el deseo de apurar el diccionario de las injurias, pudo haberlas sugerido.

Agotados los agravios y falsedades que dolorosamente se citan contra la real familia y sus representantes, han querido seducir esta vasta América con la última impostura de hacer aliado de sus empresas al respetable rey de Inglaterra, anunciando que su sábio gabinete procedia de acuerdo con los criminales autores de la sublevacion; pero para los incautos la experiencia ha falsificado esta desconcertada calumnia, y los sensatos han calificado su concepto de que el sábio gabinete de S. M. B. nunca ha sido aliado, ni protector de caudillos, y que el magestuoso curso de su política solo se emplea en sostener los legítimos derechos de Fernando VII.

Todo esto ha observado la tolerancia de mi exército en estas rígidas y desiertas márgenes; pero veia que este trastorno era efecto del acaloramiento de algunas cabezas, y deseaba vivamente su reconciliacion, ó su natural despelome, ántes que otra fuerza equilibrada y justa los obligase con la irresistible de las armas, y el inevitable desengaño de los pueblos, á someterse al ór-

den. La misma providencia dictó por medio de la feliz instalacion de las Córtes generales un indulto, que por el camino de la suavidad y de la paz restablecia el órden y dexaba en ólvido unos hechos que disculpaba el tiempo; pero lejos de admitir esta única coyuntura, los órganos de la insurrección lo desprecian, blasfeman de él y denigran la autoridad del virey electo por S. M. para el régimen de ese distrito, le niegan la debida obediencia, y añaden y declaran en oficio de 29 de abril que me pasa el que se dice en estas limitrofes provincias representante de la junta de Buenos Ayres Dr. Castelli. „*Que el indulto publicado por las Córtes generales no tiene la menor influencia en la situación de aquellas provincias, y que mi representación es en su concepto insuficiente y ficticia.*”

Desde este momento se han desencadenado con horrores y escarnios baxo de este mismo plan contra todas las autoridades del Perú, y singularmente contra su bénemerito virey, incitando á los pueblos á que armados del cuchillo y la disolucion pidan lo que les sugiera un antojo desenfrenado, de lo que ellos mismos son testigos en las ciudades de la Paz y Potosí, haciendo la injuria de darme parte en los hechos de esta última con agravio de mi decoro y manejo tan distante de introducirse en movimientos populares.

Ultimamente su exército contra el espíritu de mis terminantes declaraciones se ha situado en Laja, avanzando en toda la línea guardias y puestos que impunemente han roto el fuego contra mis pacíficas descubiertas, arrogándose un derecho de superioridad igual al que adoptan las potencias dirigidas por dinastías diferentes; y viendo en tan desconcertados planes todos los síntomas de la verdadera dislocación, y que la seguridad de los pueblos de la América exigía un rompimiento formal que iba á emprender, recibí un parlamentario del Dr. D. Juan Josef Castelli, proponiéndome una tregua de 40 días, á que accedi, imponiendo las honoríficas condiciones que mi exército exigía en cambio de negociar una estabilidad pacífica que alejase los horrores de la sangre y el exterminio baxo bases sólidas; pero la mala fé, ninguna formalidad y division de opiniones de los jefes que la pidieron y estipularon, solo se complació en derogarla desde el siguiente dia en que debia regir: mis soldados desarmados que andaban por el territorio neutral, fueron atacados en el Azafranal y conducidos hasta diez á la ciudad de la Paz, donde han si-

do el ludibrio del pueblo: los reclamé con armonia del jefe Don Antonio Gonzalez Valcarce, y no me contestó quedándose con ellos: sufri por la paz este insulto é infraccion que se repitió de parte de sus tropas, situadas en Jesus de Machaca, que sorprendieron otros varios individuos desarmados, haciéndolos prisioneros con el robo de 140 mulas: me dirigí al comandante de aquel punto exigiendo una satisfaccion justa, y tampoco se me contestó: á esta conducta se siguió el hacer un fuego de emboscada la noche del 6 de junio, contra una ronda de caballeria de Arequipa que baxo la garantia de la tregua caminaba descuidada, y de esto provino el ataque en la misma noche en el Caserio de Chibiraya, desde el que los enemigos rompiendo toda correspondencia y aclaracion sobre estas hostilidades contra los capítulos 1.^º y 3.^º del arnisticio, avanzaron su exército á Guaqui, á la quebrada de Caza, dos leguas mas acá de este pueblo; pusieron otro en Jesus de Machaca, y echando un puente sobre el Desaguadero pasaron á situarse en el territorio de este vireynato, amenazando un ataque contra el coronel D. Gerónimo Lombra sobre el ala derecha de mi exército: interceptaron la venida del correo intermedio de junio contra el capítulo 7.^º de la tregua, y recibi mensages insultantes de sus avanzadas del cerro Blanco de que el dia 23 oirian misa en el Desaguadero , uniéndose á esto un decreto del Dr. Castelli , que original conservo en mi poder, en que emplazaba pagar las deudas de su exército el dia 28 en Puno.

Tan escandalosos proyectos causaron la justa irritacion de mi exército, y el comprometimiento de mi situación, y en virtud del uniforme dictamen de los jefes, y de las órdenes del superior gobierno de Lima, he resuelto adelantar la posicion de las armas del rey por aquellas sejuzgadas provincias, protestando á la faz del mundo que solo propenderé á su verdadera felicidad , al restablecimiento de su equilibrio, y á apresurar el feliz regreso á sus HOGARES DE TANTOS PROSCRIPTOS, Y EMIGRADOS QUE CARECEN DE LA VISTA de sus familias , sin que pueblo alguno tenga el meuor recelo de la conducta de mi exército , que sola desplegará sus fuerzas para repeler á aquellos que por obstinacion, y por ser víctimas de su propio consejo quieran oponerle resistencia. Quartel general del Desaguadero 2 de julio de 1811.
=Josef Manuel de Goyeneche. (*G. del gobierno de Lima de 26 de julio de 1811.*)

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 1 DE OCTUBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 27 de junio. Las últimas cartas de Suecia hasta 18 de este mes opinan por la guerra entre Rusia y Francia. Las noticias relativas á este asunto presentan tal obscuridad y aún tales contradicciones, que no puede formarse juicio cierto. Pero es indudable que hay diferencias entre los gobiernos de ambos países, en especial sobre la exclusión del comercio de los puertos rusos, que tan perniciosa ha sido á tina nación, cuya riqueza consiste en la exportación de los frutos de su territorio. Los pasos que la Rusia ha dado para terminar la guerra de Turquía, indican que no desconoce enteramente sus verdaderos intereses, y que dexando sus proyectos de conquista, vuelve la vista al peligro que le amenaza por parte de la Francia, y á los perjuicios que le causa el sistema continental.

ESPAÑA.

Cádiz 10 de julio Se sabe por conducto fidedigno que el exército de Marmont ha perdido en las marchas que ha hecho desde Castilla para reforzar á Soult, 5000 hombres entre enfermos y desertores; por manera que el socorro de Badajoz ha costado á los franceses 15000 hombres, aún suponiendo que su pérdida en la batalla de la Albuhera no pasase de 10000 hombres.—En la plaza han quedado de guarnicion 5000 infantes y 300 caballos. (G. de la R.)

MEXICO 30 DE SEPTIEMBRE.

El Exmô. Sr. virey ha recibido con fecha de 10 de julio próximo pasado, un oficio de la junta patriótica del nuevo reyno

de Leon, el que se inserta para noticia y conocimiento del público.

Eximô. Sr.=La provincia del nuevo reyno de Leon por indefensa, fué ocupada por los insurgentes; mas ella se mantuvo ilesa de insurrección: pudo ceder á la fuerza sin suscribir á la maldad: la convidó abiertamente el mal exemplo; pero tuvo firmeza de sostener la justa causa de la religión, rey y patria; los cañones y tropas del enemigo incorporadas con sus habitantes, harán visibles al universo los constantes efectos del agua arrojada sobre el azezte, aquellos quedaron deprimidos en el fondo del vaso de su perfidia, y estos se levantaron sobre ellos sin haber sido contaminados, á transformarse en lámparas inextinguibles de su lealtad.=Ansíaba por sacudir el infame yugo que la oprimia; pero faltabanle los recursos; estos los hallo cabalmente en la confusión del enemigo, quando presos sus principales jefes, con el exército que mandaban en las Norias de Bajan, se vió repentinamente convertida su arrogancia en humillación y en desaliento su bravura. Aprovechó nuestra provincia este felicísimo momento, y sin dar lugar al enemigo de sacudir aquel letargo, dió el noble grito que animaba su entusiasmo, recobrando los justos derechos de nuestro amable soberano y de su legítimo gobierno, representado verdaderamente en las autoridades constituidas.=Así es, que habiendo faltado el jefe á quien S. M. había confiado el mando de esta provincia, y obstruidos los caminos para dar á V. E. los avisos oportunos á efecto de qué nombrase otro que volviese el gobierno de ella á su estado natural, (que no habría sido muy fácil en aquellas circunstancias por la desorganización que sufrió dc los insurgentes) se instaló la actual junta patriótica, que publicada por los lugares de la comprehension de su territorio, fué unánimemente recibida, obedecida y aplaudida, y todos se prestaron gustosos al servicio en quanto podian conducir sus arbitrios á sostenerla y defender la justa causa.=Para desempeñar tan ardua empresa no contaba la junta en aquel dia con otro pie de exército, que 5 escopetas no muy buenas, algunas libras de pólvora y 23 hombres de lanza de los naturales del fidelísimo pueblo de Guadalupe de Tlaxcalá, en jurisdicción de esta ciudad. Los enemigos que debia temer eran por el poniente, 3500 hombres con 22 cañones de todos calibres acantonados en la villa del Saltillo 1 mando del Lic. Rayon, y por el oriente 800 mandados por B. ntez, Alvarez y otros con 7 cañones situados en la villa de Agudayo;

pero nada retraxo á la Junta de llevar adelante el proyecto que le había confiado la ciudad para la libertad de la provincia.=Si los jefes de la insurrección hacían una convinacion prudente de los sucesos, debian congeturá que los movimientos del nuevo reyno de Leon eran consecuencia de lo ocurrido en Coahuila, y tal vez con su acuerdo, aunque no fué así ni era prudencia creyesen, teniéndonos á dos fuegos, que los desafabamos, careciendo de competente y aún sonado surtimiento de víveres y municiones de guerra; y esto fué sin duda lo que authentó su turbacion y acceleró la retirada, al irlo del Saltillo, y contuvo las operaciones del otro, de manera que ni de una ni de otra division, entonces, ni despues se introdujo insurgente alguno en nuestra provincia, como equivocadamente corre en alguno de los periódicos; y libres nosotros de tan ingratos huéspedes, tuvimos tiempo y el desahogo necesario para recoger armas, organizar compañías, pedir socorro á Coahuila, dar cuenta á V. E. y al señor brigadier D. Félix Calleja, por cuyo medio tendría V. E. las primeras noticias de nuestra deseada libertad, y hemos conseguido por ultimo despues de restituido el buen orden, poner la provincia en un estado respetable de defensa.=Si la bondad de V. E. hallase por conveniente que los que supieron nuestra desgracia entiendan los medios de nuestra libertad, adquirida por nosotros mismos sin auxilio de nadie, le suplicamos respetuosamente se digne mandar que el presente se inserte en los papeles públicos para honor de esta provincia, y desmentir todo concepto siniestro á que haya dado lugar la malignidad de los contrarios.=Exmº. Sr.=Bernardo Usel y Guimbarda, vice-presidente.=Francisco Bruno Barrera.=Melchor Nuñez de Esquivel.

Asimismo ha recibido este superior gobierno los siguientes partes que insertamos á la letra:

Parte del capitán de granaderos D. Francisco de las Piedras.

Exmº. Sr.=El capitán de milicias de la costa D. Ignacio Caro, con esta fecha me comunica el parte siguiente.

„Luego que por orden de V. baxé á este paraje nombrado Tecruz á observar la situación y movimiento de los enemigos para disponer atacarlos con conocimientos de la localidad del terreno, advertí en la loma de enfrente, nombrada la Laja, echo de ellos á caballo, que al instante desaparecieron, y á poco rato volvieron con mas gente, situandose á mi frente, y por



ambos costados, con cuya noticia me remitió V. y recibí la partida de veinte granaderos del fixo de Veracruz y diez lanceros á cargo del alférez de la costa D. Marcos Dominguez, y el ayudante de patriotas D. Ignacio Muñoz, que se agregó voluntariamente, y un pedrero. Con esta fuerza formé en batalla al frente del enemigo, que con el mayor escandalo y palabras groseras nos provocaban, y rompieron el fuego creyendo de que nos amedrentarian con sus amenazas y crecido número de gente como de quatrocientos, entre infantería y caballería, situados en altura, y mediando el río que llaman de la Vega entre nosotros y ellos: á la media hora observé baxaban algunos con escopetas, y por entre los rastrojos de maíz se acercaban, intentando al parecer formar emboscada y sorprendernos; pero luego que se pusieron á tiro de fusil mandé al ayudante de patriotas D. Ignacio Muñoz avanzase sobre ellos con ocho granaderos, lo que ejecutó tan fielmente, que rompiendo un violento fuego, solo hicieron los enemigos una descarga, murieron tres, y los demás huyeron. En seguida les hice fuego á las lomas con el pedrero, dirigiéndose por mí la puntería, cuyos tiros aproveché en tal manera, que bien escarmientados ya no prorumpian sus insolencias, sino acudían á recoger los cadáveres y esconderlos. En esta disposición me mantuve hasta las cinco de la tarde, que me relevó el alférez del fixo de Veracruz D. Mariano Basconcelos, quien con el alférez D. Marcos Dominguez sostuvieron la misma tarde un vivo fuego, del que murieron cinco hasta las ocho de la noche que regresó al pueblo, quedándose la partida al cargo de dicho alférez Dominguez, y el ayudante Muñoz; que pasaron la noche conteniendo la canalla que trataba de avanzar al pueblo; pero no pudieron hacerlo por las activas disposiciones é intrepidez de dicho alférez y ayudante, escarmientando á los que se atrevían á pasar el río con la muerte.=Al siguiente dia 18 no desamparando los enemigos el puesto, relevé la avanzada con otra de igual número al cargo del teniente de milicias de la Costa D. Juan Lopez; y despues que recorri el campo y observé los enemigos disminuidos del número de la tarde anterior, mandé avanzar dos piquetes de á seis hombres por derecha é izquierda, y volví á hacer fuego con el pedrero, de cuyos tiros murieron y se retiraron heridos algunos, cuyo número no puedo asegurar.=Tanto el dia 17 como el 18 tuve bastante que trabajar para contener la tropa que deseaba con ansia avanzar á las lomas, y se-

*

guramente hubiera tenido que condescender sino los hubiera convencido con los riesgos á que nos exponía el paso del río que media, el qual viene crecido y con bastante corriente.—A estas horas que son las diez de la mañana, ya no queda mas que la avanzada de los enemigos al frente. No ha habido por nuestra parte ninguna desgracia mas, que recorriendo yo la línea precipitadamente tropecé con un lancero y me hirió la lanza en un muslo levemente.=No encuentro voces con que recomendar á V. (suplicandole se sirva hacerlo á S. E.) á los oficiales que ván nombrados, y soldados que en número de treinta he tenido el honor de mandar, al ayudante Muñoz, al comandante de patriotas de Molango D. Antonio Vargas, y su ayudante D. Vicente Espindola con los demás patriotas que me acompañaron, y tan valerosamente se han portado, pues han contenido y hecho fugar á quatrocientos rebeldes bien escarmientados con considerable número de muertos.=Dios nuestro Sr. guarde á V. muchos años. Campo de Tecruz septiembre 19 de 1811.=Ignacio Caro.=Sr. comandante D. Francisco de las Piedras." Y lo elevo á la superior noticia de V. E. suplicandole se sirva mandar, si lo tiene á bien, se ponga en gazeta para satisfacción de los interesados.

Dios nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Mexitlán septiembre 19 de 1811.=Exmº. Sr.=Francisco de las Piedras.=Exmº. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey gobernador y capitán general dè esta N. E.

Parte del teniente coronel D. Francisco Carminati.

Exmº. Sr.=Ya dixe á V. E. en mi oficio de ayer mi llegada á la villa del Carbon por los caminos mas escabrosos, y estuvimos sin noticias de los bandidos hasta eso de las ocho de la noche, que se presentó una quadrilla con ánimo de entrar; pero fué rechazada y puesta en huida por nuestras avanzadas y patrullas: sin embargo, pasamos toda la noche sobre las armas, hasta que amaneció que mandé hacer una buena descubierta, y no encontrandose á nadie, y teniendo noticias habían seguido el camino de Tepexi del Rio, me puse en marcha con mi destacamento para dicho punto, sin ver á nadie hasta la mitad del camino, que descubrí por derecha é izquierda una multitud de caballeria é infanteria que venian por las cimas de los montes, los que no me fue posible atacar por las intransitables

cañadas que teniamos de ambas bandas del camino que seguia; en éste intermedio nos hicieron algun fuego de fusil, del que no hice caso por ver si con esto lograba baxasen, pero á poco rato se ocultaron de nuestra vista hasta que vadearon el rio de S. Luis de las Peras con mi destacamento, aparecieron en la eminencia de la orilla que habiamos dexado, cerca de doscientos hombres, la mayor parte caballeria que atrincherados de una cerca de piedra nos hacian bastante fuego. Con este motivo mandé repasar el rio y dispuse fuese la caballeria á atacarlos por el camino real y la infanteria que saltase la cerca para sacarlos de ella, lo que se logró á poco tiempo de tiroteo: nuestra caballeria logró con esto ponerlos en un completo desorden, acreditandose mucho el teniente de dragones de España D. Cayetano Justiniano, y el de dragones de Querétaro D. Ramon García, pues estos oficiales con solo quatro dragones que les pudieron seguir, mataron al que capitaneaba á los rebeldes, y tres ó quatro mas de ellos sin contar varios heridos ó muertos que llevaron á las ancas, apresandoles diez caballos de silla, unas quantas lanzas y un arcabuz. Yo con toda la infanteria persegui al resto de caballeria y gente de á pie, que huia en vuelta de un despeñadero que se halla á la izquierda del camino en los que logramos hacer alguna mortandad consiguendo al mismo tiempo se despeñasen varios por causa del vivísimo fuego graneado que se les hizo por la infanteria.

Por nuestra parte no ha habido mas desgracia que el haberse disloreado un brazo el subteniente del provincial de México D. Ignacio Castaños, por haberse caido con el caballo en una cañada al tiempo de ir á comunicar una orden mia, y el haber recibido una leve contusion en una pierna el sargento de dragones de España Tomas Ximenez.

Habiendo logrado por fin el desbaratar y escarmentar á estos malvados, seguí mi marcha para éste pueblo, donde llegué á las seis de la tarde sin mas novedad.

No puedo menos que recomendar á V.E. la bizarria de todos mis oficiales, y el valor y buena disposicion de toda la tropa que tengo el honor de mandar. Dios guarde á V. E. muchos años. Tepexi del Rio 26 de septiembre de 1811 á las ocho de la noche.

Exmº. Sr.=Francisco Carminati.=Exmº. S. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Parte del teniente de patriotas D. Vicente Fernandez.

Exmô. Sr.=Habiendo recibido el 23 del corriente un oficio de D. Francisco Bamfi, subdelegado de Actopan, y dos cartas del administrador de correos y benemérito patriota D. Josef Máximo Fernandez vecino de dicho pueblo, en que me decian iban á ser atacados al dia siguiente por los rebeldes del santuario del Cardenal y Florida, quienes tenian seducidos y ya en su compañía á los indios de los pueblos de Santiago, Lagunilla, y Santa Monica, de aquella jurisdiccion, y que por tanto les prestase el mas pronto auxilio que pudiera; dispuse mi salida, que verifiqué á las 7 de la noche del 24 con 44 patriotas de esta hacienda, y los voluntarios D. Juan de Argumosa y D. Francisco Planas, llegando á las 2½ de la mañana del 25 á dicho pueblo, en el que no habia novedad, é informado por dicho subdelegado y D. Josef Fernandez, de que los bandidos se hallaban en el cerro Colorado, distante cinco leguas por el rumbo del norte, determiné salir á atacarlos reuniéndoseme 64 patriotas de aquel pueblo. Inmediatamente verifiqué mi salida á las cinco de la misma mañana y á distancia de dos leguas se dexaron ver varios pelotones de indios y algunos de á caballo que subian para las cumbres de los cerros que quedaban á la derecha, pero despreciando estas cortas gavillas me dirigí á dicho cerro Colorado, teniendo que pasar varias barrancas y desfiladeros, y á distancia de media legua se avistaron los rebeldes en la cumbre del cerro en número considerable tanto de á pie como de á caballo, los que haciendo un movimiento rápido sobre nosotros por vernos entre barrancas, y advirtiendo yo al mismo tiempo que las gavillas cortas de la derecha se habian reunido y baxaban á cortarme, determiné retirarme á tomar mejor posicion, la que conseguí con trabajo en una loma tendida aunque bastante escabrosa, donde mandé formar en batalla; visto esto por los rebeldes se situaron en la loma inmediata al pueblo de Santiago, donde echaron un repique de campanas con el que verificaron su completa reunion, que segun cálculo prudente no baxarian de 2000 hombres, inclusos como 150 de á caballo.

Viendo que no querian baxar de dichia loma y que nos insultaban con gritos y desvergüenzas, mandé avanzar á pesar del desfiladero que habia en la cañada que estaba de por medio, y visto por la chusma esta resolucion se pusieron en desordenada fuga, con cuyo motivo mandé cargar y perseguirlos

á todo galope, y como á distancia de legua y media que se les persiguió, quedaron muertos algo mas de 130, se cogieron 7 prisioneros mal heridos, que entregué á aquel subdelegado, y una punta de ganado menor, reses y burros que estaban en su poder, y de mi parte tengo la gran satisfaccion de no haber tenido ni un contuso.

No puedo desentenderme de recomendar en particular á la superioridad de V. E. á los voluntarios D. Juan Argumosa, D. Francisco Pláanas, y los patriotas D. Vicente Diaz, D. Hilario Serrano, D. Nazario Mayorga, D. Josef Andrés Fernandez, D. Cristobal Fernandez, D. Cayetano Seron, D. Luis Cruz, D. Felipe Francisco Franco, y D. Bernardino Martinez de esta compañía, é igualmente lo hago con D. Juan Manuel Leon, D. Mariano Perez, D. Luis Bravo, D. German Morales, D. Irineo Monroy, D. Josef Manuel Moctezuma, D. Vicente Carrasco, D. Isidro Perez, y á todos en general.

Debo advertir á V. E. que los voluntarios y patriotas dc esta hacienda, sin embargo de no haber dormido en dos noches, y haber caminado de ida y vuelta mas de 34 leguas, están de lo mas gustosos, y siempre con deseos de salir á semejantes expediciones.=Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Tlahuelilpa y septiembre 26 de 1811.=Exmô. Sr.=Vicente Fernandez.=Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey gobernador y capitán general de esta N. E.



El Exmô. Sr. virey ha concedido interinamente y en el real nombre de nuestro católico monarca el Sr. D. FERNANDO VII, el grado de coronel de exército al teniente coronel D. Simon de Herrera, comandante de las tropas de este reyno, auxiliares de la provincia de Texas, en atencion á sus antiguos servicios y al mérito que ha contraido en las acciones de guerra contra los insurgentes.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

D. Josef Vera 12 ps. D. Josef Gregorio Plana 1. S. C.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO DE MEXICO. DEL MIERCOLES 2 DE OCTUBRE DE 1811.

Lima 24 de julio. Oficio del Sr. general del exército del Desaguadero, en que dá cuenta del estado de los enemigos, y acompaña la contestación del intendente de la Paz.

Exmâ. Sr.=A pesar que los enemigos de la humanidad han experimentado el fatal golpe á que por sus exécraciones se habian hecho acreedores, llega á tal extremo su obstinacion que parece, segun noticias últimamente adquiridas, que proyectan su reunion en el punto de Calamarca, acaso con el objeto de hacer oposición al respetable y victorioso exército de mi mando: fundadas sus esperanzas en disposiciones aéreas han commovido el pueblo de la Paz en términos de no experimentarse mas que el horror y el exterminio. En el momento que supieron la derrota de su exército se entregaron al robo, habiendo sido inocente víctima de la perfidia el distinguido y benemérito coronel D. Diego Quin, Marques de San Felipe: he dirigido al gobernador intendente y cabildo de aquella desgraciada ciudad un manifiesto reducido á hacerles entender lo benefico de mis intenciones, y que la preciosa oliva de la paz será el garante de mi ulterior conducta: su contestacion que anoche recibí por extraordinaria es la que aparece de la copia que acompaña á V. E. para su conocimiento: esta aunque su espíritu sea verdaderamente capcioso, me persuado que la plebe commovida habrá tenido influencia para que aquel jefe haya adoptado unas medidas análogas á las circunstancias, en cambio de evitar mayores extragos. En medio de estos funestos sucesos, y de que el comandante Rivero en union del de las tropas porteñas Viamont ha desaparecido de la Paz con mil y doscientos hombres entre cochabambinos y dispersos, las divisiones de mi vanguardia y centro se situarán en este dia en el pueblo de Tiagua-

naco, esperando mi llegada con la retaguardia que se verificará en el momento de despachar ~~el~~ presente correo.

No creo en modo alguno que estos desgraciados hagan una formal oposición á las tropas de mi mando; pero si su audacia llegase á este extremo no dudo serán escarmientados en la propia forma que en las llanuras de Guaqui, con la diferencia de qué en su derrota acaso no encontrarán el asilo de un exército nuevamente insultado: finalmente viva V. E. firmemente persuadido que agotaré los recursos de mi moderación, para que aquellos habitantes conozcan que mis sentimientos están ligados á la verdadera felicidad y sosiego de todos los pueblos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general del Desaguadero julio 1º. de 1811.—Exmô. Sr. = Josef Manuel de Goyeneche.

P. D. La Paz se me ha rendido ya: ha sido abandonada de todos, y solo su gobernador me avisa saldrá á entregarme sus llaves.—Una rúbrica.—Exmô. Sr. virey del Perú.

Contestación del gobernador intendente de la Paz.

El oficio de V. S. fecha 28 del corriente con el manifiesto que le acompaña, se recibió á las tres de la tarde de este dia; y aunque pudieron juntarse los pocos sensatos miembros de las corporaciones que han quedado, no ha podido procederse á la resolución que inspira y justamente exige el mérito de su contenido, por la falta de fuerza contra un pueblo cuya espectación le hace temer irreparables y fatales consecuencias; lo que sirva á V. S. de gobierno para sus demás deliberaciones.—Dios guarde á V. S. muchos años. Paz 29 de junio de 1811.—Domingo Tristán.—Señor general del exército del alto Perú mariscal de campo D. Josef Manuel de Goyeneche.—Una rúbrica.

Id. 30 de julio. El mariscal de campo D. Josef Manuel de Goyeneche, general en jefe del exército real del alto Perú, en fecha de 9 de este mes participa desde la Paz al Exmô. Sr. virey haber entrado el 8 en aquella ciudad á la cabeza de 1500 granaderos, entre vivas y aclamaciones de aquellos habitantes por haberlos sacado de la opresión en que los tenía la inmoralidad y despotismo de los insurgentes. Que habiendo repuesto los empleados legítimos de todos ramos, y restablecido el orden de la

administracion civil, saldria con su desatamiento el 10 para unirse en el pueblo de Viacha al cuerpo del exército, á fin de marchar rápidamente á ocupar el interesante punto de Oruro, de donde habia fugado el sanguinario Castelli á uña de caballo con dirección á Cochabamba. Ademas del considerable número de municiones tomadas en Guaqui, y Tiaguanaco, se han encontrado en Laja y la Paz como para cargar 200 mulas, fuera del abundante repuesto de víveres, 17 fraguas corrientes y una fundicion de granadas reales y de mano.

Id. 8 de agosto. Oficio del señor general del exército del alto Perú al Exmº. Sr. virey.

Exmº. Sr.=Desengaños los pueblos de que mi exército lleva consigo el olivo de la paz, acabo de recibir del desgraciado cabildo de Oruro el oficio, cuya copia acompaña á V. E. para su conocimiento. Y aunque en este dia continuan mis divisiones sus marchas para Aroma, como la deplorable situación de aquella villa exige un eficaz y pronto remedio á los males de que se halla amanezada por algunos fragmentos del exército enemigo, se posesionará de ella esta misma noche una crecida partida de caballería é infantería, para que ponga término á la opresión y al despotismo de unos criminales, que aún en sus agonias, quieren sostener el exécrable partido de la tiranía. De la adjunta carta original del comandante Valcarce aparece que Castelli y sus secuaces obstinados en sus inmorales principios quieren acojerse en la Plata, acaso con el objeto de hacer un último esfuerzo. Este miserable recurso apoyado en trescientos ó cuatrocientos hombres descontentos é intimidados con la fuerza, no tendrá lugar en el momento que el grueso de mi exército se siente en la villa de Oruro ó de Potosí, aunque en mi dictámen, como los pueblos no pueden prescindir de alarmarse contra aquellos monstruos, desean en la fuga conservar su existencia con el respeto de su figurado exército, ó mas bien para acabar de desolar á aquellos, donde por término de sus iniquidades no encontrarán asilo alguno: al efecto he dirigido con esta fecha extraordinarios á los gobiernos de Charcas y Cochabamba, acompañandoles el manifiesto, cuya copia tengo remitida á V. E. para que se persuadan de lo pacífico de mis intenciones y sigan las huellas de la ciudad de la Paz y su provincia: asegurando á V. E. que si posterior á esta mi actual situación ocurriese alguna noticia interesante y digna del conocimiento de V. E. le despacharé el

correspondiente alcance, á fin de que V. E. se halle nivelado al verdadero estado de los negocios.—Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Sicasica 18 de julio de 1811.—Exmô. Sr.—Josef Manuel de Goyeneche.—Exmô. Sr. virey del Perú. (*Gazetas del gobierno de Lima de 24 de julio y 3 y 8 de agosto.*)

Sigue la lista de los sujetos que han contribuido para la importante obra de la zanja quadrada,

D. Josef Ignacio de Aguirrevengoa 100 pesos. D. Juan Antonio Cobian 100. D. Josef Llampallas 12. D. Josef Martinez Barenque 50. D. Juan Francisco Gallo 50. D. Francisco Xavier de Aguirre treinta y ocho marcos de plata, que produxeron 306 ps. D. Josef Maria Rodallega 25. D. Francisco Jimenez 16. D. Miguel Aristegui 25. D. Pablo Orbaños y D. Andres Martinez 25. D. Manuel Antonio Basail, como tesorero de la cofradia de San Miguel 200. D. Juan Francisco Toledo 25. D. Josef Manuel Salaverria 6. D. Pedro Robles 25. D. Francisco Barrena 25. D. Jacinto Tesorel 12. D. Juan Domingo Escalante 4. D. Juan Barrena 10. D. Josef Vicario 15. D. Juan Francisco Mayora 10. D. Felix Prieto 25. D. Francisco Pradillo 12. D. Josef de Acha 15. D. Francisco Vidal 10. D. Antonio Caamaño y D. Pedro Escuza 100. D. Josef Perez Soriano 20. D. Fernando Antonio Verde, como tesorero de San Homobono 200. S. C.

Impreso. Poesias de D. Manuel Josef Quintana. Se hallarán en el puesto de la gazeta portal de Mercaderes al precio de 8 reales.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Coruña 27 de junio. El comandante general interino del sexto exército D. Josef María de Santocildes, con fecha de 20 del que rige desde su quartel general de Montcaglegre, escribe lo que sigue al segundo comandante general del reyno D. Joaquin María Velarde.

„Exmº Sr.—Tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. el haber evacuado sus enemigos en la mañana de este dia la ciudad de Astorga, volando sus muros, aunque sin causar daño alguno al pueblo, executando su retirada por la Bañeza y Benavente.—Me anticipo á noticiar á V. E. este feliz resultado, sin poder extenderme en los detalles.”

Manresa 30 de junio. Aseguran que en la salida que la guarnicion del castillo de San Fernando hizo la noche del 23 al 24 del pasado, perdieron los franceses del bloqueo 1200 hombres; que se les destruyeron 3 baterias, y se les cogieron algunos cañones. En Perpiñan entraron de 200 á 300 heridos en aquella accion: casi todos lo estaban de bayoneta.

En la Seo de Urgel se presentó á fines del anterior un oficial francés de guardias nacionales, quien declaró se había desertado desde Colibre con mas de 400 hombres de su batallón que se componia de 1000. El batallón venia destinado á Figueras, se sublevó en las inmediaciones del Boló, y fué enviado á Colibre.

Cádiz 15 de julio. El exército francés acantonado en Guadix, Darro y Diezma se ha retirado enteramente concentrándose en Granada; y el nuestro, mandado por el general Freyre, se ha adelantado en su seguimiento.—El 30 de junio estaba el capi-

tan D. Josef de Villalobos, con las guerrillas de su mando, en Cuentar, distante dos leguas y media de Granada. Una de ellas, reunida á dos compañías del regimiento de Alpujarras, se acercó á Güeton, donde había 250 franceses con 2 piezas de artillería; pero no pudieron sacarlos de sus fortificaciones á pelear en campo raso como lo deseaban. Los enemigos de Granada no alargaban sus descubiertas mas que á una legua de la ciudad, donde solian encontrarse con las nuestras. El pueblo de Cogolllos está ocupado por los enemigos, y todos los demás de la inmediacion por las tropas del tercer exército.—La derecha de este ha entrado en Jaen.

Montevideo 20 de abril. Quando la real audiencia de Buenos-Ayres instó á la junta formada en aquella ciudad para que reconociera la autoridad del supremo consejo de Regencia, por el mes de junio del año pasado de 1810, respondió la junta que lo haria luego que llegase el aviso oficial de su instalacion, que hasta entonces se sabia solamente por noticias particulares, constituidas de las formalidades acostumbradas en tales casos.

Esta respuesta aquietó algun tanto por entonces á las personas bien intencionadas y zelosas, que deseaban la unidad de la monarquia, y que reunidos los esfuerzos de todos los españoles, se mantuviesen ilejos los derechos del rey durante su amargo cautiverio, interesándose los habitantes de estos tranquilos y felices dominios en la defensa de los oprimidos de la península, como partes de un mismo cuerpo.—Pero muy pronto tuvieron motivo de desconfiar de las intenciones de la junta de Buenos-Ayres, quando vieron su empeño en desfigurar los asuntos de Europa, pintándolos como absolutamente desesperados, y acriminando la conducta de los que estaban por la union de las provincias de aquende y allende el mar, como sospechosos de querer entregar estos vastos y ricos dominios al opresor de Europa. Arrojando finalmente la máscara los disidentes, hicieron prender y exportar del territorio al virey D. Baltasar Hidalgo de Cisneros, y á los ministros de la real audiencia; depusieron y desterraron á los vocales que componian el cabildo de la ciudad, porque en acta secreta habian reconocido al consejo de Regencia, y nombraron otro cabildo de parciales suyos, sin contar con el pueblo ni aun para la eleccion del procurador general; desterraron y confiscaron los bienes á los vecinos mas pudientes, y mandaron decapitar á muchos de quienes no estaban satisfechos, á pre-

texto de que intentaban una revolucion. No contentos con esto, dispusieron una expedicion contra la provincia de Córdoba del Tucuman, donde el general Liniers en compagnia del intendente D. Juan Gutierrez de la Concha , del brigadier D. Santiago de Allende, del ministro de real hacienda D. Joaquin Moreno, y de otros empleados civiles y militares, habian mostrado oponerse al designio que ya no disimulaba la junta de Buenos-Ayres, de dividir la Espana Americana de la Europea. Las tropas de la expedicion, que al pronto desistieron de su empresa, volvieron luego á ella, y lograron coger las personas de Liniers, Concha, Allende, Moreno, del asesor D. Victoriano Rodriguez y del señor obispo D. Antonio Orellana, que fueron remitidos bajo escolta á Buenos-Ayres. Noticiosa de este suceso la junta despachó en diligencia á su vocal Castelli, para que los hiciese pasar por las armas donde quiera que los encontrase , menos al obispo, y con efecto 60 leguas antes de llegar á Buenos-Ayres, se ejecuto la sentencia contra los desgraciados , atándolos á la misma carpeta en que los conducian, y sin darles mas tiempo que el de tres horas para disponer sus almas, que entregaron en manos del señor obispo que los confesó y auxilió , y continuó su viage preso,

Fué precio que el virey del Perú, informado de estas desagradables ocurrencias, tomase medidas para asegurar la tranquilidad de las provincias internas del río de la Plata, que le habian pedido socorros, y preaver las de su vireynato de los males que les amenazaban. El mariscal de campo D. Vicente Nieto, presidente de la real audiencia de Chuquisaca , habia dado el mando de un cuerpo de tropas al capitán de fragata D. Josef de Córdoba, que se fortificó en la garganta de Santiago de Cotagaita. Las tropas de Buenos-Ayres mandadas por D. Antonio Gonzalez Valcarce, bajo las órdenes y dirección de Castelli, atacaron á Cotagaita el 27 de octubre; pero rechazadas con pérdida, se retiraron a Tuziza, pueblo distante 19 leguas de Santiago, donde habiendo reforzado, derrotaron el 7 de noviembre las fuerzas de Córdoba que habian venido á buscarlas. A consecuencia los disidentes se apoderaron de Cotagaita y ocuparon otros pueblos principales, cogiendo las personas del general Nieto, del capitán Córdoba y del intendente del Potosí D. Francisco de Paula Sanz. Castelli les hizo pasar por las armas en la plaza pública de Potosí el 15 de diciembre sin forma de proceso, diciendo que los con-

*

denaba porque intentaban entregar aquellos dominios á Napoleon, y que la misma pena se impondria a qualquiera que se compadeciese de ellos. Este hombre feroz y sanguinario les habia negado los socorros de la religion que habian pedido para disponerse á la muerte, enviándoles por irrision un religioso lego de los blemitas para que los confesase, y costó mucho que permitiese entrar en el calabozo á dos sacerdotes pocas horas ántes del suplicio.

A continuacion decretó el destierro de 56 vecinos de la mayor distincion, con 2 horas de plazo para la salida, entre ellos el padre filipense D. Agustín Otundo, sacerdote venerable por su santidad, quien hallándose en cama enfermo, y próximo á recibir el viático, fue amenazado con la muerte, sino salia dentro de media hora. Asimismo dio orden Castelli de que saliese el 17 una partida de soldados á prender y conducir al señor arzobispo de Chuquisaca.

En tal estado de cosas llegó á este puerto el 12 de enero próximo pasado el mariscal de campo D. Francisco Xavier Elio, nombrado por el supremo consejo de Regencia virey y capitán general de las provincias del río de la Plata. Muy desde luego estableció correspondencia con la ciudad de Buenos-Ayres, y en 15 del mismo mes remitió un oficio á la junta de la expresada ciudad, otro á su cabildo y otro á la audiencia, participando á todos la instalación de las Cortes generales y extraordinarias del reyno, y convidiéndoles á la paz y concordia basé el principio de un entero olvido de lo pasado. Las respuestas no fueron las que correspondían al tono conciliador y miras generosas del Sr. virey, quien sin embargo quiso hacer todavía tentativa en favor de la paz, y envió á Buenos Ayres á D. Josef de Acevedo, oidor de la real audiencia de Chile, con instrucciones para tratar boca á boca los negocios, y traerlos al término mas conveniente al bien general de la patria e integridad de la monarquía. Pero la junta, lejos de dar oídos á proposiciones tan justas, las desechó con destemplanza y aspereza, y dió orden para que el falucho parlamentario partiese en el término de dos horas, amenazando tratar hostilmente á qualquier otro buque que se presentase con igual objeto.

Apurados los medios de conciliacion, mandó el Sr. virey en 13 de febrero publicar un bando contra los excesos de la junta de Buenos-Ayres, y contra la hipocresia con que al mismo

tiempo que afecta el mayor dero para conservar los derechos de nuestro cautivo y adorado monarca el Sr. D. FERNANDO VII, trata realmente de despedazar su corona, separandose de los españoles que la defienden heroicamente en Europa contra el pér-fido Bonaparte. Se tomaron asimismo y se continuan tomando otras medidas vigorosas para sostener y estrechar el bloqueo decretado contra aquella ciudad, poner freno á la osadia de los facciosos, y librar de su opresion al comun de los habitantes.

Entre tanto se han recibido noticias favorables del Paraguay. El gobernador D. Bernardo Velasco derrotó completamente en Paraguari en 19 de enero el cuerpo de tropas, que capitaneado por el vocal de la junta disidente D. Manuel Belgrano, intentaba invadir y levantar la provincia de su mando. El cuerpo revolucionario perdió entre muertos, heridos, prisioneros y dispersos 400 hombres de los 1000 de que constaba : los leales perdieron solo de 30 á 40 hombres. Los habitantes y soldados de la provincia del Paraguay han dado en esta ocasion critica señaladas pruebas de su fidelidad y adhesion á la justa causa.

Asimismo el 2 de marzo los buques del rey del apostadero de Montevideo, mandados por el capitán de fragata Don Jacinto Romarate, se apoderaron al abordage de los tres corsarios *Invencible*, *Veinti-y-cinco de mayo* y *Americana*, que los disidentes habian armado y hecho salir al mando de D. Juan Bautista Azopar, con orden expresa de pelear con los buques del rey si los encontraban, y de apresar las embarcaciones de Montevideo y del Paraguay. El combate fué junto al pueblo de San Nicolás en uno de los brazos del Paraná.

El 31 del mismo mes de marzo arribó á este puerto la fragata *Resolucion*, procedente del Callao de Lima, con 500.000 pesos fuertes, 200.000 para particulares, y los restantes 300.000 con 500 quintales de pólvora para el gobierno. Las noticias que ha traído acerca de la disposicion general de los ánimos en el Perú, son las mas agradables : se estaban haciendo las elecciones de diputados para las Córtes generales que se celebran en la peninsula: en los cuerpos levantados nuevamente alternan con la mayor fraternidad españoles americanos y europeos: es general el entusiasmo por la causa comun de la nacion, y el propósito de conservar en su integridad los dominios de nuestro rey el Sr. D. FERNANDO VII; y á consecuencia se miraban con desprecio y horror los nombres de los que baxo frívolos y capicio-

sos pretestos intentan dividirlos. La gazeta de Lima de 19 de enero contiene la relacion del indigno asesinato del general Nieto, del intendente de la provincia del Potosí y de D. Josef de Córdoba; y con este motivo dirige á los habitantes del Perú una proclama, en que comparando las desgracias e inquietudes de otras provincias con la paz y seguridad que gozan, fruto de su respeto á las autoridades legítimas, los anima á la continuacion, y se congratula con ellos porque caminan por las sendas de la probidad, del honor y de la religion.

Despues que se han difundido en Buenos-Ayres las noticias del verdadero estado de las cosas en Europa, de la instalacion de las Córtes generales del reyno, y de la continuacion de la gloriosa resistencia á la tirania de Bonaparte, la opinion va mudando de aspecto. Las personas de buena fé ven que se les han desfigurado los sucesos, y que la ciega ambicion de pocos los ha arrastrado á los horrores de la guerra civil, poniendo en convulsion unos paises destinados por su posicion geográfica á gozar de la paz mas profunda. Han visto exércitos formados contra las armas del rey, asesinados á sangre fria los gefes de los leales, atropellados y presos los sacerdotes y obispos; y observan que todos estos excesos se han cometido socror de corregir los abusos de la antigua legislacion, cabalmente quando se trata de reformarlos y establecer un sistema de prosperidad general; y quando convocadas las Córtes generales de todos los dominios españoles de ambos hemisferios, los pueblos estan llamados á consumar ellos mismos esta grande obra por medio de los representantes que han merecido su confianza, revestidos de un poder que no conoce mas límites que los de la razon y la justicia. Reflexionan lo favorable que la division de la España americana y europea es á las mñas de Bonaparte; advierten muchos síntomas que indican el influxo que el tirano de la Europa tiene en los disturbios de América; experimentan por otro lado los daños de la interrupcion de su comercio, y la escasez de los artículos de que los surtia la banda oriental del río; y si vuelven los ojos á lo por venir, no pueden menos de mirar con temor la coexistencia de varios estados independientes en el continente americano, la posibilidad de las frecuentes guerras de estado á estado, y los males interiores, todavía mas temibles, que las diferencias de las castas y otros elementos de division que abriga en su seno la América, pueden fácilmente producir en pueblos aislados, y sin

otro regulador que ellos mismos.

Todas estas consideraciones, juntas con el espectáculo de las divisiones que se observan entre los mismos jefes de los disidentes, concurren á hacer general el disgusto y el temor de su suerte en los ciudadanos pudientes y sensatos. A mediados de abril estuvo á pique de ensangrentar la ciudad de Buenos-Ayres un partido feroz y carníbero, dirigido por un tal French, que trataba de pasar á cuchillo á todos los habitantes europeos: la fermentación fué grande, y la explosión tal vez no ha hecho mas que diferirse. El partido de Saavedra, presidente de la junta, venció por entonces. La junta de Buenos-Ayres ha tomado posteriormente otra forma, y Castelli que se halla con las tropas en las provincias internas, dicen que trata de formar un nuevo sistema, y crear una junta suprema á la que debe obedecer la de Buenos-Ayres. Los comerciantes y otras personas se van pasando á esta ciudad; otros vienen á tomar las armas á pesar de la atrocidad con que han castigado á algunos aprendidos al tiempo de fugarse; y á no ser por el temor que han producido estos exemplares, la emigración sería muy numerosa. (*G. de la R.*)

Habana 8 de septiembre. Por conducto fidedigno sabemos, que aunque las noticias de Caracas eran las mas desagradables y de una declarada rebelión contra el rey y la patria, varias ciudades y pueblos se han negado y resistido constantemente á entrar en el plan de los revoltosos, despreciando las ofertas y amenazas de la junta. Las ciudades de Valencia y Nirgua, y los pueblos de los Guayos, Guacara, S. Joaquin, el Pao, puerto de Ocumare, Grigüe y Tocuyito reconocieron solemnemente el 12 de julio y siguientes la soberanía de las Cortes generales y extraordinarias de la nación, cuyo noble ejemplo se espera fuese imitado por otros pueblos. Asimismo sabemos, que el Sr. capitán general de Venezuela salía con las fuerzas respetables reunidas de Maracaybo y Coro para sostenerlos y presentar un punto de apoyo á los demás. (*Diario de la Habana núm. 373.*)

MEXICO 2 DE OCTUBRE.

Posteriormente hemos recibido noticias sobre los sucesos indicados en el artículo anterior, por el bergantín San Josef y Animas, que dió fondo en el puerto de Veracruz el 25 del pasado, procedente de Tarragona con escala en Puerto-Rico, de donde pasó á Coro con víveres y utensilios de guerra para la fragata de guerra Coro. Su comandante participa que las tropas

de Valencia habian derrotado á las de Caracas que mandaba el traidor Miranda; y las cartas particulares añaden, que la expedicion salida de Puerto-Rico para Cumaná se dirigia tambien á Coro para reforzar aquellas fuerzas y hacer guerra ofensiva á los de Caracas. Que Miranda habia sido rechazado tres veces en Valencia, y que por ultimo lo habian derrotado completamente con perdida de mucha gente, especialmente oficiales, y que en general estan por la buena causa los de aquella provincia.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Zongolica. El teniente de justicia 70 pesos. D. Juan Valentín Cano , sin embargo que dá 25 anuales como dependiente de la renta de correos, 130. D. Juan Antonio del Corro 100. D. Francisco Xavier de Ariza , á mas de medio soldado que por conducto del ayuntamiento de Orizava paga desde el principio de la actual guerra, 65. D. Francisco de Paula Martinez 65. D. Josef Francisco Cueto 65. D. Ignacio María de Soria 65. D. Tomás Alonso 13. D. Antonio Galindo 17. D. Antonio Casado 26. D. Pasqual Faxino 6. D. Bernabé del Corro 5. D. Juan de Rosas 10. El gobernador 46 colectados entre los indios del pueblo. Julian Clemente Altamirano 5. Josef Matias Carrasa 2 rs, Josef Antonio Garcia id. Josef Contreras id. Josef Casildo id. Tiburcio Salmeron id. Josef Anselmo id. Antonio Espejo id. Cecilio Martinez id. Marcelino de la Cruz id. Mariano Antonio id. Juan Gonzalez 1½. Josef Corro 4. Ignacio Garcia id. Juan Espejo id. Máximo Mellado id. Marcos Pozo id. Nicolás Garcia id. Rafael Garcia id. Francisco Mendoza id. Josef Xochicale id. Marcelo Zavaleta id. Miguel Lopez id. Desiderio Clemente id. Francisco Solaeta 1 peso. Manuel Muñoz id. Antonio Henriquez 3 rs. Marcos Medel 2. Bonifacio Valderrama 4. **S. C.**

Impreso.. Cancion elegíaca sobre los desastres que ha causado en el reyno de nueva Galicia, señaladamente en su capital, la rebelion del cura Hidalgo, capitáz de los insurgentes. Esta pieza es muy recomendable por la energía de su estilo y por la ilustracion histórica, que vierte en las notas que la adornan , manifestando varios hechos particulares y dignos de tenerse presentes en la memoria de tan terribles sucesos. La verdad, la exactitud y un zelo religioso y patriótico son sus principales caractéres.—Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 3 reales.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 5 DE OCTUBRE DE 1811.

ITALIA.

Roma. 9 de mayo. El Padre Santo continúa preso y sin comunicación en Savona. Despues de la excomunión lanzada contra el cardenal Mauri, arzobispo de París, que apareció fixada en su misma iglesia catedral, se ha privado á S. S. de pluma y tintero. El cardenal de Prieto y Monseñor de Gregory estuvieron con ocasión de esto presos en las cárceles públicas de París, despues fueron amenazados con la pena de muerte, y últimamente han sido conducidos á un destierro. Este incidente hizo creer que se trataría de trasladar á S. S. á otra parte; pero hasta ahora no se ha verificado.

Napoleón ha comisionado al cardenal Fesch, á Borghese y á otros para que hablen á S. S.; pero nada ha conseguido. Algunos se han negado á aceptar este encargo, porque ya se sabia la respuesta: *póngaseme en libertad á mí y al sacro colegio; restitúyase mi patrimonio de la iglesia, y despues hablarémos.* Los cardenales Consalvi, Mattei, Opizzoni, de Piétre y Litta se han immortalizado en los anales de la iglesia, especialmente el primero, á quien aborrece Bonaparte mortalmente.

Los curas de Roma, los canónigos y los beneficiados son un objeto de consuelo y edificación. En vano intentaron seducirlos por medio de nuevas fórmulas de juramento: 300 de ellos han sido confinados á Bastia en Córcega; Monseñores Falsacappa, D' Arezzo, Tibery, Serlupi, el cura Carboni, el célebre abate Percyra, el canónigo Belli, en suma la flor del clero de San Juan, S. Pedro, Santa María la Mayor y de todas las Basílicas, sufren un glorioso destierro en aquella ingrata isla. Varios se han quedado en Roma, donde hacen mucho bien, supliendo por los

curas imposibilitados por sus achiques de asistir á sus feligreses. Tres ó quatro curas, y unos diez canónigos, los mas ignorantes e ineptos, son los únicos que se han degradado con la prestacion del juramento.— Todos los clérigos extranjeros, y hasta los trau-seantes, han sido enviados á sus tierras. Pocos han quedado de ellos, pero zelosos: alguno predica 3 y 4 veces al dia en los monasterios. Las monjas romanas han sido reducidas á quattro conventos, cada uno de orden distinto, á saber: Santa Cecilia, S. Silvestre *in capite*, Santa Catalina en Monte-caballo, y Barberino. Tienen una pension de cerca de nueve escudos; la tienen tambien los que servian al pasado gobierno, y aun á los secretarios de estado.—

La deportacion del Padre Santo fué del modo siguiente; unos 50 facinerosos, destinados para empresa tan impia, se juntaron la noche anterior al 6 de julio de 1810 en el quartel de la Pe-lota. Hicieron venir por fuerza varios albañiles que condujeron las escalas: con estas subieron al muro de la Panaderia hacia Scanderbeg, y siguieron hasta las ventanas del Papa: una escala faltó, y algunos se rompieron la cabeza. Forzaron las ventanas, y avanzaron hacia la antecámara, derribando las puertas. Los suizos de la guardia, oido el rumor, tocaron la campana, dispararon el fusilazo de alarma, y querian arrojarse sobre aquella canalla; pero los detuvo el cardenal Pacca por orden expresa del Papa. Siguieron aquellos malvados echando abajo las puertas hasta la de la sala de audiencias; y á los primeros golpes que dieron en ella, S. S. en persona abrió la mampara, y se presentó sin dar muestra alguna de temor ni inquietud, preguntando *quem queritis?* Radet, frayle dominico apóstata, que habia venido expresamente á organizar la guardia nacional, y despues ha pasado á plantificarla en España: Radet, él mas perverso e inmoral de los hombres, que qual otro Judas guiaaba aquella turba infame de esclavos de Miollis, fué el que presentó á S. S. la orden de Bonaparte, y la intimacion de partir al momento sin tomar papel alguno ni otra cosa que la ropa de su uso. El Papa, sin inmutarse, tomó el breviario y un pequeño lio, y baxó la escalera con el cardenal Pacca y Monseñor Pacca, únicos que le acompañaron entonces, y que despues han sido separados de su lado. Entre tanto aquellos furiosos habian corrido á abrir el porton del gran patio, en que entró un coche con 6 caballos de los del tren de artilleria. Subió en él el Papa, apartando de sí á Miollis que se presentó á darle el brazo: entraron despues los dos

Paccas, y quiso tambien entrar Radet, pero S. S. se opuso, y tuvo Radet que acomodarse en el pescante. Cerca de las tapias de la quinta Borghese estaba dispuesto un coche de camino, en el que hicieron entrar al Papa y á los dos Paccas, é inmediatamente echó á andar: en esto venia ya el alba del dia 6 de julio. Iban 12 esbirros ó alguaciles de escolta, y las puertecillas del coche estaban cerradas con llave. En Bassano fué conocido el Papa y comenzó á concurrir á verle el pueblo. Radet continuó el viage en el pescante hasta Florencia, donde dexó á otro Judas su infame encargo.

En Roma se supo el mismo dia la partida del Papa, por que la tropa francesa se fué del palacio Quirinal, donde desde 1 de junio, dia de la destronacion de S. S., no habia entrado ni salido nadie, guardando los centinelas todas las entradas, y haciendo siempre la guardia con la mayor vigilancia.—

El Padre Santo fué por el pronto conducido á Grenoble; pero al mes y medio puso en cuidado á Bonaparte el bullicioso concurso del pueblo, é hizo trasladar la sagrada víctima á Savona. Monseñor Doria, el único prelado que habia quedado con el Papa, ha sido desterrado á Capua. La persecucion no ha hecho mas que aumentar el afecto y veneracion de los pueblos: la que los habitantes de Savona profesan á S. S. es tal, que besan el terreno en que antes se le permitia pasear, y recogen respetuosamente el polvo donde ponia los pies.

Entre tanto Roma se despuebla á fuerza de emigraciones y destierros: apenas han quedado 110.000 almas, y el descontento crece. De la Curia legal, que se componia dc unas 18.000 personas, no llegan á 120 los que han jurado.

Murat ha estado en Roma, y se le dieron funciones en dos teatros; mas no ha sido posible conseguir del pueblo que ponga luminarias con motivo del nacimiento del bastardo condecorado con el nombre de *rey de Roma*. La orden que se dió para hacer rogativas públicas por el parto de la archiduquesa María Luisa, no fué obedecida en muchas iglesias.

La biblioteca Vaticana ha sido casi enteramente saqueada para enviar lo mas precioso á París; y lo mismo ha sucedido con otros edificios y establecimientos públicos y privados.

MEXICO 4 DE OCTUBRE.

El Sr. coronel D. Torquato Truxillo ha remitido á este superior gobierno los siguientes partes, en que se manifiesta su

*

acreditada pericia militar, y el entusiasmo y valor de los valientes gefes, oficiales y tropa que tuvieron parte en las victorias conseguidas contra los rebeldes.

Exmô. Sr.=Tengo la satisfaccion de elevar á la superioridad de V. E. el adjunto parte de la bizarra accion, que el capitán D. Antonio Linares tuvo á distancia de quatro leguas de esta ciudad; y en el mismo dia destiné otro fuerte trozo de caballeria por el rumbo del poniente, el que avanzó hasta seis leguas: se encontró con muchas y numerosas quadrigas, y quitó de quarenta á cincuenta caballos ensillados á los que por salvarse y huir de la persecucion vigorosa que les hacia la tropa, los abandonaron y se tiraron á una cienega, prefiriendo el ahogarse á la suerte que en manos de la tropa les esperaba.

Con esta descubierta general y reconocimiento de la verdadera situacion que ocupaban los rebeldes, quedé libre de partidas y avanzadas situadas en la inmediacion de esta ciudad que constantemente tenia, á donde habian construido hasta xacales para estar con mas comodidad, y no perdí el tiempo para las operaciones ulteriores que meditaba, y participo á V. E. con esta fecha.

En la accion del capitán Linares, segun las noticias posteriores no baxó de trescientos entre muertos y heridos la perdida del enemigo, y la accion es de las que acreditan valor sereno y conocimientos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 22 de septiembre de 1811.=Exmô. Sr.=Torquato Truxillo.=Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Destinado por V. S. para la descubierta general de este dia por el rumbo del sur de esta ciudad hasta las inmediaciones de Santiago Undameo con el esquadron de S. Carlos del cargo de Don Miguel de Michelena, veinte dragones de España con el teniente D. Domingo Sabariego, treinta de México con los oficiales, D. Ignacio Iberri y D. Francisco Cabrera, la compañia de escopeteros de la frontera, á cargo de su capitán, el esquadron de lanceros del mando de D. Juan Pesquera, y mi compañia de voluntarios de Zelaya, cuyo numero en todo ascendia á doscientos sesenta y ocho hombres. Salí á las seis y media de la mañana, tomando en el momento las precauciones necesarias por la inmediacion de los enemigos del dia y noche anterior: dispuse que los voluntarios de Zelaya, divididos por mitad hiciesen la descubierta de derecha é izquierda, reconociendo las

alturas sin perder de vista los veinte dragones de España, que avancé por el centro, y cuyas tres partidas debian sostener en caso necesario los 30 dragones de México que en clase de guerrilla seguian igualmente, y el resto de tropa formada en coluna á la vista de todos por el camino real: hasta el puerto de Oporo, distante mas de dos leguas de esta ciudad, no se encontraron enemigos, y allí se presentaron en número de cincuenta hombres formados en batalla, los que al aproxímarse las descubiertas huyeron á todo escape con tanta precipitacion, que aunque los mandé perseguir no fué posible darles alcance, ni pararon hasta una distancia como de tres leguas al otro lado del río y puente de Santiago, donde reunidos con otros volvieron á formarse. Conocí luego que su intencion era llamarnos al campamento, donde segun noticias que adquirí tenian tres mil hombres y nueve piezas: mandé hacer alto dentro del mismo pueblo de Santiago, y á la vista de los enemigos, quienes en el momento que bajaban algunos soldados hacia el puente, se iban retirando, volviendo luego que retrocedian con sus acostumbrados insultos: se repitieron estas escaramuzas por mas de hora y media, hasta que advertí que por el llano de Coapa se acercaban dos columnas de caballeria, que computé serian de quinientos á seiscientos hombres, y para animarlos y cansarles los caballos, mandé marchar en retirada á la tropa unida, dexando á la vista del puente la compañía de lanceros de D. Felix de la Madrid, y previniendo le se uniese al paso que los enemigos se acercasen. Este lo hizo con tanto acierto luego que advirtió nuestra retirada, que á poco andar ya nos picaban la retaguardia y se nos emparejaban por nuestra derecha casi á tiro de pistola: encargué el cuidado de la retaguardia á los escopeteros de frontera, y previne á todos los cuerpos la union en la marcha, y la atencion á mi voz donde nos favoreciera el terreno que ya tenia previsto, sin tirar un tiro á menos que no fuese muy urgente: así caminamos mas de un quarto de legua entre los alaridos y desvergüenzas de aquella chusma, que á pesar de estar mirando nuestra serenidad y buen orden, nos creian en huida.

En este estado elegí el terreno mas propio para atacarlos, y mandé formar en batalla sobre la marcha á la derecha, y cargar inmediatamente sobre el enemigo, lo que se verificó con tanta prontitud, que los mas adelantados de los enemigos no acertaron á volver grupas, y aquella muchedumbre fué atacada

y dispersa en menos de media hora, muertos bastante número de ellos, temidos por la tropa ciento y tantos caballos ensillados, con muerte de los mas de los ginete, asegurando á V. S. para no molestarlo, que la tropa y oficiales todos se manejaron con la mayor bizarria, contando entre estos últimos los cadetes D. Josef Luis Echegaray y D. Nicolás Menocal.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valladolid septiembre 3 de 1811.=Antonio de Linares.=Sr. comandante general de la provincia de Michoacan,

Exmô. Sr.—No he dado parte á V. E. desde el 25 del anterior, en el que decia á V. E. las ocurrencias hasta aquella fecha, habiéndome propuesto desde entonces no hacerlo hasta tener alguna cosa digna de consideracion, ya por la inseguridad de los caminos como por las operaciones que meditaba, para elevar á la superioridad de V. E. el total exterminio y castigo de los que se llaman exércitos de los rebeldes, con el auxilio de la valiente division que desde Toluea, tuvo V. E. la bondad de remitirme y la del capitan D. Antonio Linares, que anteriormente habia volado á mi socorro, reducido ahora á participar á V. E. que en ocho dias han sido destruidas las quadrillas mas numerosas de rebeldes, mejor armadas y con mas cañones que existian en el reyno: en esta forma.

El dia 5 recibi las únicas noticias, que me dieron á conocer sobradamente la situacion en que se encontraba el rebelde Muñiz, el arriero Torres y el generalísimo director de todos estos, y otra porción de cabecillas, D. Pablo Delgado, cura propio de Urecho, con su sobrino que se titulaba general en jefe, D. Josef Maria Suarez; y siendo el tiempo favorable por haber calmado un poco las aguas, no perdi un instante en tomar mis medidas y arreglar las divisiones, al mando del teniente coronel D. Joaquin del Castillo y Bustamante, que llevaba baxo sus órdenes toda su division, la del capitan D. Antonio Linares, y la mitad de la mia con 4 piezas de campaña, al mando del capitan D. Josef Carrera, que formaban entre todas el número de ocho. El 6 á la madrugada estaba este cuerpo de exército, á distancia de dos leguas de esta ciudad, marchando sobre Muñiz que era el mas avanzado, y á distancia de siete leguas de esta. El 7 á las nueve y media de la mañana, fué atacado en su mismo campo, que era muy buena posicion militar, y destruido de un modo decisivo,

tanto que de su infantería y artillería no se libró un solo hombre, dexando el campo de batalla y la distancia de dos leguas, que duró la persecucion, cubierta de cadáveres, que aseguran pasan de 1200, tomados 12 cañones de todos calibres, mucho repuesto de municiones y pólvora, lanzas y mas de 300 arcabuces sin llave, con otras varias cosas, diciéndome el comandante de estas tropas D. Joaquin del Castillo, hubo una recíproca union entre todos los cuerpos y oficiales, y un valor tan decidido que le admiró; y consiguiente á mis órdenes, luego que arregló y recogió quanto se había tomado, se puso en marcha el 9 para atacar á Torres, que se hallaba situadoen **Patzquaro**, el que no esperó en aquella ciudad y emprendió una precipitada marcha al pueblo de **Zacapo**, para reunirse con el clérigo **Navarrete**, que tenia una fuerte division y 8 cañones. Las tropas siguieron á atacarlos donde los encontrasen, y noticiosos de que no esperaban en **Zacapo**, forzaron su marcha la noche del 13 para lograr alcanzarlos, lo que se verificó el 14 por la mañana en la **Alberca de Zipimeo**, que era mejor posicion que la de **Zacapo**, la que habian mejorado con sus obras; pero á pesar de todo, en menos de dos horas fueron destruidos completamente tomandoles 20 cañones, todas las municiones, causándoles una perdida mayor que la de **Muñiz**, y persiguiéndolos hasta las inmediaciones de **Caurio**, que dista tres leguas, cuyo camino y sus inmediaciones estaban sembrados de cadáveres. Recomienda el comandante la bizarria de las tropas, su ardor en la pelea y lo acreedores que se han hecho á las gracias y premio del gobienno. Asimismo pondera el horror que causaba ver tanta sangre derramada en ambas acciones, donde parece que han muerto de 5 á 6 clérigos y frayles, y hecho prisionero en la última un carmelita, que habia apostatado desde el principio, de la comunidad de esta ciudad. Nota igualmente que los que los fascinan se huyen con bastante anticipacion por evitar la misma suerte, y lo que es mas, que los habitantes de todos los pueblos y haciendas, no sueltan la insurreccion, por la libertad de conciencia en que viven y disfrutan de la impunidad de sus crímenes, por manera que se necesitan muchos castigos y muy duros para restablecer el órden.

Tengo ya en esta ciudad toda la artillería y efectos cogidos á los enemigos, y tambien el cobre y fierro que dexaron en las fundiciones que tenian en **Patzquaro** y **Zacapo**, las que se han destruido.

Concluida la accion de **Zipimeo**, se dividió el exército,

y la division del Sr. Castillo regresó á **Patzquaro** donde se halla, para emprender las operaciones convenientes á la persecucion y exterminio de Tacambaro, Urecho y otros pueblos, y la del capitán Linares, siguió á los rebeldes y les tomó una cebrina que les había quedado, viniéndose á Puruandiro para recorrer aquel pueblo y todos los del norte de esta ciudad, castigar las muchas quadrillas que hay, baxar hasta Salvatierra y Zelaya para proteger la remesa de tabacos y otros efectos que mandé pedir á Querétaro, con el teniente Marina, segun tengo dado parte á V. E. proponiéndome aprovechar la victoria, y perseguir constantemente tanta quadrilla de ladrones que infestan el pais, y que tienen intimidados y oprimidos con sus rapiñas y otros desórdenes indecentes y viles, á los buenos vasallos.

Remitiré á V. E. el detall que me remita el comandante de estas dos gloriosas acciones, para el premio y pública satisfaccion á que se han hecho acreedores todos en general, por la exáctitud con que han cumplido mi plan general y combinacion, resultándome á mi la satisfaccion de comunicarlo á V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid y septiembre 22 de 1811. A las 12 del dia.=Exmô. Sr.=Torquato Truxillo.=Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey, gobernador y capitán general de N. E.

Los naturales del pueblo de Tequixquiapa comprendidos en sus quatro barrios de S. Pedro, S. Nicolás, S. Juan Evangelista y Santa Maria Magdalena, han presentado á este superior gobierno la cantidad de doscientos veinte pesos, que sin embargo de su suma pobreza y pocos recursos para subsistir, ofrecen en calidad de donativo para los gastos de la presente guerra contra los rebeldes, manifestando con esto su adhesión á la buena causa, por la que siempre se han declarado con varios hechos particulares que lo acreditan á toda prueba, á pesar de haber estado continuamente rodeados de enemigos,

Suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.

D. Agustín Rena y Sobral, administrador de la aduana de Orizava, 50 ps. El real é ilustre colegio de abogados de esta ciudad 100. S. C.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 8 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 7 DE OCTUBRE.

El teniente coronel D. Ciriaco de Llano ha remitido á este superior gobierno la siguiente continuacion del diario de sus operaciones con que vigorosamente persigue á los rebeldes.

Exmº. Sr.=Con fecha del 21 de septiembre he comunicado á V. E. mis operaciones desde la salida de esa capital hasta aquella fecha, y en cumplimiento de mi obligacion participo á V. E. las de esta division de mi mando desde dicha fecha hasta la presente.

Hallandome en Apan el 22 á las siete de la mañana, recibí oficio del comandante de armas de Tulanzingo, participandome que los cabecillas Aldama y Osorno con sus gavillas en numero de mas de 200 hombres, estaban en aquellas inmediaciones, y que intentaban entrar en aquel pueblo. Dí inmediatamente las ordenes precisas, y á las siete y media me puse en marcha para auxiliarle, dandosela al teniente de caballeria Irala, para que con su destacamento se me reuniese quanto antes. Por la tarde llegué á la hacienda de Tecocomulco, en donde hice noche oficiando con dicho comandante de armas para avisarle de mi aproximacion, y de que estaba pronto á continuar mi marcha aunque fuese de noche, siendo preciso le insinué igualmente que me comunicase la situacion de los bandidos, á lo que me contestó que estaban en la hacienda de Huesotepec, distante cinco y media leguas. Al amanecer del 23 salí para Tulanzingo llegando como al mediodia. Cerca de la oracion se me reunió el destacamento de Irala, despues de haber andado mas de doce leguas de mal camino, y con continua lluvia, por cuya causa, y la de poner aquel pueblo á cubierto de un golpe de mano de los bandidos, defer-

miné detenerme el 22, en cuyo dia formando una junta de todos los vecinos, quedó determinado que el cuerpo de patriotas, reducido á 100 hombres, se aumentase hasta 300: se establecióse un fondo para armas y socorrer á los patriotas que lo necesitasen, lo que se llevó con gusto general á debido efecto en el término de cinco dias. Luego dí providencia para que saliesen el 26 para México 166 caballos para el servicio de la caballeria, unos de donativo y otros que debian ser justipreciados y satisfecho su importe á sus dueños.

Ordené en el mismo dia á los subdelegados de la comarca, que nadie que no tuviese un carácter público pudiese montar en caballos: el andar todos estos insurgentes montados en ellos é introducirse varios entre las tropas sin ser conocidos, y en su fuga quando son perseguidos, dejar los suyos cansados y tomar los que encuentran listos, como ha sucedido varias veces, me precisó á dar aquella disposicion en tanto que duran estas críticas circunstancias.

Informado de que los bandidos solicitaban entrar en Guachinango y luego en Zacatlan, salí al amanecer del 25 para Hueso-tepec á donde llegué por la tarde, y asegurado por los espías de que la noche anterior habian dormido en Zacatlan, de donde habian salido aquella misma mañana para la hacienda de Atlamaxac, pasando por Chiguaguapa y llevando consigo mucha gente, salí para este pueblo en la mañana del 26, y tres quartos de legua antes de llegar divisé con el anteojo que lo abandonaban los bandidos, mandados por Aldama, escapándose hacia el monte, é inmediatamente destaque toda la caballeria para que los entretuviese en tanto que llegaba la infanteria, y si se escapaban cargase sobre ellos y los destrozase. Sin embargo que los caballos estaban algo cansados, se fueron sobre ellos, y á la legua de distancia del pueblo los alcanzaron, y aunque los bandidos les rompieron el fuego cargaron sobre ellos, matandoles en el primer choque y retirandose luego la canalla, que hizo alto á alguna distancia. La infanteria aunque ya tenia andado siete leguas de muy mal camino, llegandole casi siempre el agua á los tobillos, avanzaba hacia los bandidos como si principiase á caminar, tales son los deseos que tienen de acabarlos. Antes de llegar al alcance de fusil, los bandidos emprendieron su fuga, por cuya razon mandé que la tropa de Marina con D. Pedro Micheo montados á las ancas de la caballeria, cargase sobre ellos, que estaban es-

perandolos á la orilla del monte; fiados en sus ligeros caballos: aproximada nuestra caballeria puso en tierra la tropa montada, que haciendo un vivo fuego graneado sobre los insurgentes, los hizo internar en el monte, á donde por la proximidad de la noche y el agua que caia, no he podido perseguirlos, retirandome á continuacion al pueblo.

Quedaron muertos en el campo 27 insurgentes, y se tomaron 6 caballos, 4 escopetas, 1 trabuco, 4 pistolas, 3 machetes y 12 lanzas; por nuestra parte tuvimos un dragon muerto, otro herido levemente de bala de fusil y otro extraviado (1), que se halló de menos en la retirada,

La tropa ha caminado en este dia como 13 leguas, razon porque mandé descansase el 27. En él supe de cierto que la noche anterior, Aldama se había juntado con Osorno, y que juntos con sus gavillas en número de 400 á 500 bien armados se dirigian por Quiayuca y Tetela para Sacapuastla, con el fin de matar allí algunos europeos y vecinos honrados, saquear los grandes caudales del pueblo, é ir á revolucionar la sierra. Di las órdenes correspondientes; oficié con el señor coronel Gracia, que con su division estaba en Tlaxco, comunicándole tan infame proyecto para que operase como correspondia, asegurandole que yo caminaba sobre ellos, los destrozaria y que convenia tomase una posicion conveniente para cortarles la retirada al monte, su segura guarida y al amanecer del 28, sali de Chiguaguapa, llegué a las dos y media de la tarde á Quiayuca, en donde supe había dormido la canalla la noche anterior y salido el mismo dia para Tetela. Oficié inmediatamente con el justicia de S. Francisco Ixtamatitlan, distante de Sacapuastla seis leguas, con el subdelegado de S. Juan de los Llanos, y á Tlaxco para que avisasen á Sacapuastla, y para que las tropas se situasen bien para cojer á los fugitivos, asegurándoles que precisamente debia destrozárlos. Al amanecer del 29 emprendí mi marcha para Tetela pasando por S. Juan Axutla, y en el camino se me aseguró que los bandidos habían roto el puente grande de Tetela, y que no seria extraño quisieran impedirme el paso del río, tanto por lo caudalo-

(1) Este benemérito soldado, llamado Josef Maria Romero, que había quedado prisionero entre los enemigos por el ardor con que peleaba, supo burlar su vigilancia, y se ha presentado á S. E. para reunirse á sus compañeros de armas.



so que iba con las continuas aguas, como por la posición que el terreno les ofrecia, de la otra banda. Continué la marcha y al llegar al puente lo encontre roto; pero sin poder divisar á nadie de la otra banda, ni aun con el anteojos. Aunque la division camina siempre con precaucion, le encargué el mayor cuidado por evitar una sorpresa; y al principiar la guerrilla á pasar el río, estando la division baxando la cuesta, nos hicieron los bandidos, que estaban ocultos en lo aspero del bosque y en hoyos que habian hecho al intento, una descarga cerrada que nos pudo haber hecho mucho daño: la guerrilla se replegó cerca de la orilla del río con la tropa real de Marina, que contestaron desde allí á los fuegos de la canalla, estando parapetados de un foso natural: la demas tropa dispuse retrocediese un poco para formarse en batalla sobre una loma que casi se anivelaba con la posición de los bandidos, lo que verificó en el mejor orden y con mucha serenidad. A continuacion mandé á mi ayudante mayor D: Miguel de Soto, que con una fuerte division compuesta de parte de todos los piquetes, avanzase á la otra banda del río, llevando consigo á la Marina y guerrilla, en tanto que yo con el resto de tropa sostenia esta operacion, haciendo fuego sobre la chusma: este oficial cumplió exactamente mis órdenes, sin detenerle el fuego que á sangre fria recibia, pasando el río con el agua mas arriba de la cintura, y echándose intrepidamente sobre los puestos ventajosos de la canalla, que desalojó inmediatamente, y llevando la muerte á todos los puntos que ocupaban. Habiendo yo á poco rato pasado el río con la demas tropa, desvaraté en pocos minutos una columna enemiga que intentaba envolver por retaguardia nuestra division abanzada. Ordené que se persiguiese á la canalla por todas partes, segun detallé á V. E. en el parte que he dado de dicha accion.(2), en que perecieron sobre 130 bandidos, librán-

(2) Este parte especial se halla refundido en el diario, y solo debe añadirse la noticia siguiente de la perdida que sufrió el comandante Llano, y de las particulares y merecidas recomendaciones de su valiente destacamento..

„Por nuestra parte solo he tenido afortunadamente un cañon de voluntarios de Cataluña muerto, otros dos heridos de bastante gravedad, un soldado del mismo cuerpo y otro de Puebla levemente heridos, y un dragon contuso.

Todos los comandantes de piquetes, oficiales y tropa se han

30.

ose los demás de la misma suerte, á favor del cansancio de la tropa y aspereza de la montaña que preparon dispersos, abandonando todos sus caballos, inclusos los cabecillas y muchas armas, inclusas 2 armadas de 4 ó 5 esmeriles cada una del calibre de 3 ó 4 onzas, de las que una cayó en nuestro poder, y muchas armas de toda clase, muchas se perdieron en la espesura del bosque. Se les siguió el alcance á los bandidos por el camino y cerros hasta dos leguas mas adelante de Tetela, en cuyo pueblo pasamos la noche. El 30 mandé que descansase la tropa, y participé lo sucedido el dia anterior á Sacapuastla á las tropas de S. Juan de los Llanos y Tlaxco, y á los subdelegados de la comarca. Informado el mismo dia de que todos los dispersos se dirigian por la sierra hacia los montes de Tecoyuca, salí de Tetela al amanecer del 1º de octubre, y pasé la noche en S. Juan de Axutla. En la mañana del 2 salí para Santiago Chiguaguapa, y ratificadas allí por los espías, las noticias anteriores, salí al amanecer del 3, pasé por Tecoyuca, llegué al Llano grande, y sabiendo que los bandidos se habían reunido en el Capulin, punto inmediato á la hacienda de Huehuechoca, hice noche en el rancho del Rio chico. En ella fui informado de que los bandidos se habían dirigido á los llanos de Apan. Al amanecer del 4 me pu-

hecho acreedores al glorioso nombre de valientes defensores de la patria.

Recomiendo á V. E. muy encarecidamente al teniente de fragata D. Miguel de Soto, el qual elogia tambien con mucha particularidad la serenidad y valor del alférez de navio D. Pedro Mioeo, y á la tropa del cuerpo real de Marina, que obró unida á la guerrilla del mando del subteniente de Puebla D. Miguel de Lima, oficial muy pundonoroso. Recomiendo igualmente á V. E. el valor del comandante de voluntarios de Cataluña D. Josef Font, y del de dragones de España teniente de navío D. Miguel Araoz, á su teniente D. Josef de Irala, y al cadete del mismo cuerpo D. Mariano Ortiz, que con la mayor serenidad llevaba mis órdenes á todas partes. Al distinguido de las tres Villas D. Juan Zarco, al sargento de Puebla Josef Cuenca, al cabo de voluntarios Antonio Muluato, que no obstante estar enfermo, avanzó intrépidamente contra los rebeldes, y resultó gravemente herido. No recomiendo particularmente á los demás oficiales, porque todos igualmente se han llenado de gloria.”

se en marcha, llegando á este pueblo á las quatro de la tarde, despues de haber andado 10 leguas. El dia de hoy lo he dado de descanso á la tropa.

He sabido que los bandidos dispersos, reunidos con las gavillas de Fragoso y Padilla ascienden al número de 200 con corta diferencia, los mas desarmados y todos montados, por haber robado caballos en todos los ranchos y haciendas de su tránsito. Que Aldama se separó como con 100 hombres, que antes de ayer durmió en los cerros de S. Nicolás, de donde desapareció ayer á las diez del dia sin saberse su dirección. A todos sus camaradas díxó iba á reunirse con el generalísimo D. Miguel Hidalgo y Costilla. Osorno se separó con 30 hombres hacia la casa de su padre ó su guarida en los montes; se asegura está herido, y Olvera con el resto hacia Tepango, 5 leguas distante de este pueblo. Estoy indagando la verdad de todo, y sabida continuaré en su persecución. Tal vez no podré verlos, por que dicen están bien convencidos que es en vano ponerse contra éstas valerosas tropas.

No necesito hacer á V. E. mas elogio de los que componen esta división, que manifestar a V. E. que en las seis acciones de armas que he tenido en este corto tiempo que tengo el honor de mandarlos, todos los comandantes de los piquetes oficiales, sargentos, cabos y soldados, han manifestado siempre el mayor valor y serenidad, sin que haya habido uno que merezca el desprecio de sus compañeros; acreditando siempre la mayor paciencia y resignación en sus continuas y penosas marchas, teniendo andado desde el dia 3 que salí de México hasta la fecha 180 leguas, el mayor número por entre sierras y con pésimos alojamientos.

Dios guarde á V. E. muchos años, Apan 5 de octubre de 1811 á las doce de la noche. = Exmô. Sr. = Ciriaco de Llano. = Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Real orden de las Cortes sobre la elección de secretarios para su despacho, comunicada á este superior gobierno,

Exmô. Sr. = D. Fernando VII, por la gracia de Dios, rey de España y de las Indias, y en su ausencia y cautividad el consejo de Regencia autorizado interinamente, á todos los que las presentes vieran y entendieren, sabed: Que en las Cortes generales y extraordinarias congregadas en la ciudad de Cádiz se resolvió:

y decretó lo siguiente:

Las Cortes generales y extraordinarias decretan: que además de los dos secretarios de las mismas, que hasta ahora han entendido en el despacho de los asuntos de su atribucion, haya otros dos elegidos y autorizados igualmente que los que están en actual ejercicio; y que los decretos y órdenes que emanen de las Cortes, vayan como hasta aqui autorizados y firmados por dos distintamente de los cuatro secretarios. Lo tendrá entendido el consejo de Regencia, y para que llegue á noticia de todos lo hará imprimir, publicar y circular.—Josef Pablo Valiente, presidente.—Pedro Aparici y Ortiz, diputado secretario.—Ramon Feliu, diputado secretario.—Dado en Cádiz á 27 de mayo de 1811.—Al consejo de Regencia.

Y para la debida ejecución y cumplimiento del decreto precedente, el consejo de Regencia ordena y manda á todos los tribunales, justicias, gabinetes, gobernadores y demás autoridades así civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que le guarden, hagan guardar, cumplir y executar en todas sus partes. Tendreislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Pedro de Agar, presidente.—Gabriel Ciscar.—En Cádiz á 31 de mayo de 1811.—A D. Josef Antonio de Larrumbide.

De órden del consejo de Regencia lo comunicó á V. E. para su inteligencia y gobierno. Cádiz 8 de junio de 1811.—Josef Antonio de Larrumbide.—Sr. virey de Nueva-España.

El capellan del hospital de S. Sebastian de la ciudad de Veracruz D. Luis Monfort y su administrador D. Felix Mendarte Rocandio, consultando á los vivos deseos de las señoras veracruzanas en manifestar su patriotismo y gratitud á los beneméritos defensores de la patria, por medio de una contribución para el mantenimiento de las tropas españolas, han solicitado el permiso de este superior gobierno para abrir una suscripción que llenará sus generosos anhelos, y S. E. como digno apreciador de tan nobles sentimientos los ha aprobado en un todo, dándoles las debidas gracias, como lo ha hecho asimismo el señor intendente gobernador de aquella plaza, y el Exmô. é Illmô. Sr., obispo de la Puebla quando solicitaron que los párrocos del obispado exhortaran á sus feligreses á tan justa contribución. En esta virtud se encargaron de verificarla en aquella ciudad las señoras Do-

ña María Josefa Bauza de Landeros, Doña María Carmen Muñoz de Coz, Doña Ana Josefá Zavaleta de Panes, Doña Antonia Mascato de Toro, y Doña María Soledad Esain de Zavaleta.

Estas beneméritas patriotas, habiendo nombrado tesorería á la primera, salieron á recaudar dicha contribución entre las demás vecinas de la ciudad, y todas á proporcion han manifestado su generosidad y patriotismo, en los términos que indica la siguiente lista que insertamos de órden de S. E., para que aunque dichas señoras han reusado el que se publiquen sus nombres, sirvan de ejemplo á las demás americanas del reyno, como lo han hecho ya otra ocasión las señoras de esta capital y otras poblaciones, con semejante objeto.

Donativo mensual.

Doña Ana María Iglesias 1 peso. Doña María Antonia Dupin 2 rs. Juana García Romero 4. María Andrea del Mar 2. María Gertrudis Piñeyro 2. Margarita Beana 2. María Pasquala Torrontel 2. María Josefá Gil 4. Doña María Ramona Padron 2 ps. Doña María Rosario Balcar 4 rs. María Trinidad Castillo 2. Tomasa Rivera 1 peso. María Antonia Delgado 2 rs. María del Rosario Quiñones ½. Zefefina Salazar 2. María Rosalia Varela 2. María Dominga Jauregui 2. María del Carmen Martínez 2. Agustina Susunaga 2. Gertrudis Josefá González 2. Josefá Antonia Ogarriz 2. María Marcos Méndez 1 peso. María Manuela Cruz 2 rs. Teodora Encarnación Camilo 4. María Piedras 4. Doña Consolacion Leon 2. María Teresa Teran Malpica 2. María Josefá Orta 1. Doña Gertrudis Melgarejo 2. Juana Antonia Morales 1 peso. Mariana Libreros 2 rs. Doña Filomena Martínez 1 peso. María Atanasia de la Cruz Correa 1 rl. María Ignacia Ramírez 1. María Francisca Valdés 4. María Dolores Suetá ½. María Josefá Basabes 2. Josefá Uscanga 2. S. C.

Impresos. Guía patriótica de España para el presente año: comprende los principales artículos de las de forasteros, guerra, marina, hacienda y comercio, con la guía particular de Cádiz: un tomo en octavo á la rústica: su precio 3 ps.

Observaciones que á la humilde porción del pueblo de Guadalaxara, dirige el Dr. D. Francisco Antonio de Velasco: su precio 2 rs.

El Aristarco: número 9: su precio 1 rl. Se hallarán en los puestos acostumbrados y en Puebla en la librería de Oronoz.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 10 DE OCTUBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 27 de junio. Murat ha sido el padrino de bautismo del hijo de Napoleon. Se ha reparado que á pesar del mucho tiempo que se ha diferido esta ceremonia, no ha asistido á ella ningun príncipe de la casa de Austria.

De Flesinga escriben con fecha del 9 de este mes que los franceses tienen 14 navios en el Escalda, 3 en el Texel y 2 en Gorea.

Continúan las hostilidades entre suecos y dinamarqueses; el gobierno sueco ha enviado 40 barcas cañoneras á Malmoe, para observar, como suponen, los movimientos de los buques dinamarqueses.

Salen continuamente refuerzos de infantería y caballería para el exército de lord Wellington.

PORTUGAL.

Lisboa 28 de junio. Segun cartas de Plimouth de 3 de este mes, el *Rómulo* y la *Volverina* habian navegado por el canal con unas 70 velas cargadas de infantería y caballería, y destinadas á Lisboa para reforzar el exército de lord Wellington. La *Volverina* llegó enfrente de Plimouth, recogió los buques que estaban listos, y dió la vela con ellos.—Este convoy entró con efecto en el Tajo en los días 25 y 26 del corriente: trae el regimiento 75, un fuerte destacamento del regimiento 50, algunos escuadrones de los regimientos 9 y 12 de los dragones ligeros, y diferentes destacamentos para los cuerpos respectivos &c.

ESPAÑA.

Valencia 25 de junio. La junta provincial ha recibido del co-

ronel D. Francisco Espoz y Mina el parte que dirigió á éste su segundo D. Gregorio Eruchaga, y es como se sigue.

„ A luego del oficio de V. S., fecha 15 del corriente y en cumplimiento de lo que en él me ordenaba, me encaminé á la villa de Puente la Reyna, llevando conmigo al primer batallón y caballería para reunirme con el tercero y quarto, que se hallaban en la misma. Inmediatamente tomé las disposiciones que creí oportunas, para verificar nuestra salida al punto que era mas á propósito para atacar al enemigo. Al salir del pueblo el tiempo amenazaba llover; sin embargo siguieron su ruta los 3 batallones primero, tercero, y quarto, quedándose el segundo en Estella, segun V. S. me prevenia; y habiendo llegado al camino real los coloqué en sus respectivas posiciones, mandando asimismo á la caballería tomase lugar competente para obrar en tiempo oportuno. En este estado pasamos todo el dia hasta que por la tarde, viendo que el enemigo que esperaba no venia, y que la tropa estaba calada de agua por lo mucho que llovió, me retire á los pueblos inmediatos.

Aquella noche recibí aviso de que 800 infantes con 100 caballos debían venir por el mismo camino, dirigiéndose desde Pamplona á Tafalla. A la mañana siguiente, muy temprano, salí á encontrarlos, disponiendo la tropa en esta forma: el quarto batallón ocupaba la derecha del camino real, frente al pueblo de Mendivil, el tercero la izquierda, á poca distancia el uno del otro, y el primero y caballería del centro á la parte de abajo del camino. Igualmente dispuse en una altura los mosqueteros que llevé conmigo para suplir la falta de artillería. Mis fuerzas así repartidas podían hacer un estrago notable.

Cerca del mediodía se dexó ver una guerrilla enemiga, compuesta de 12 caballos á vanguardia, á la que á cien pasos de distancia seguía la restante que pasaba de 300 caballos con 2 violentos y un obus, componiéndose su retaguardia de 3000 infantes. La guerrilla que había avanzado perdió bien pronto 6 gigantes, que con sus caballos quedaron en mi poder: de los 6 restantes 3 fueron heridos y 2 muertos. El enemigo me presentó varias guerrillas de infantería que ocupasen á las mias por varios puntos, y destacó dos de estas hacia el sitio que ocupaba el 4º batallón; pero habiéndole su comandante Ulzurrun contestado con otras dos, rechazaron estas á las enemigas, obligándoles á retirarse enteramente. La misma operación hicieron contra los restan-

tes primicroy tercero; pero no tuvieron mejor éxito; sosteniéndose el tercero, al mando de su comandante Gorriz, con un valor y firmeza increíbles. Una guerrilla del primer batallón, que por su demasiado arrojo se avocó hasta las uñas de los caballos, tuvo la desgracia de quedar prisioneros el oficial que la mandaba Don Sebastian Ansa, con 2 sargentos y 4 soldados, pudiéndose salvar los restantes. De quando en cuando nos disparaban algunos cañonazos, que si sirven para intimidar á los que no están hechos á su estrépito, no causaron en nosotros desgracia alguna, ni la menor impresión en el ánimo de los soldados, al paso que nuestros mosquetes les hacían muchos heridos y bastantes muertos. En lo recio del fuego se reventó uno de estos sin desgracia de nuestra parte. La caballería enemiga discurría arriba y abajo del camino, no sabiendo á donde guarecerse, porque en todas partes encontraba la muerte y las heridas. Viendo los franceses que las guerrillas habían sido rechazadas, que la caballería era acosada en medio del camino, y que no podían conseguir ventajas de otro modo, cargaron de firme contra los 3 batallones; pero supieron estos cumplir con sus deberes renovando el fuego, y sembrando de cadáveres el camino, presentándoles al mismo tiempo la más obstinada resistencia. También nuestra caballería les hizo unos cuantos prisioneros, á pesar de no llegar á 200 caballos, y del superior número de la enemiga. Si no hubiera llovido, hubiera perseguido al enemigo hasta Tafalla. Casi todos los soldados consumieron sus municiones. Me dolía de ver á los pobres soldados empapados en agua después de 5 horas de fuego, y mas de 6 de lluvia y granizo, resistir tan valerosamente á fuerzas tan superiores á las mías; no llegando estas á 1500 infantes y 180 caballos.

No creyera la pérdida del enemigo, si no la hubiera presenciado. Ha tenido mas de 50 muertos, de estos 12 han enterrado en Barasoain, y pasados de 300 heridos, además de 12 prisioneros, entre estos 2 españoles del partido enemigo, y 8 caballos que retengo. La nuestra, además de los prisioneros indicados, no pasó de 1 muerto y 8 heridos. El voluntario Manuel Valencia consintió ser muerto antes que quedar prisionero. El coronel Gaudin ha entrado en Tafalla asombrado de nuestra resistencia.

Debo recomendar á V. S. el acierto, serenidad y firmeza de los comandantes del 3º, y 4º. batallón D. Josef Gorriz y D.

*

Ramon Ulzurrun y Eraso, no menos que de los ayudantes del 1º, y 3º. D. Miguel de Sádava y D. Simon Laquidain.

Todos los oficiales y soldados han llenado el colmo de sus deberes. Los 12 mosquetes, asegurados en 4 tarugos, han hecho una buena prueba, pues he visto que su estrépito es casi igual al de un cañón de á 4, y además de calzar bala de 2 onzas, alcanzan tanto como un violento; con la circunstancia de darse fuego á 3 de ellos á un mismo tiempo por un solo impulso; su autor Josef Suescun y Garcia, natural de este reyno, se ha hecho memorable con esta invencion.—Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de honor de Navarra á 18 de mayo de 1811.—Gregorio Eruchaga.”

Coruña 27 de junio. La segunda legión del cargo del coronel D. Pablo Mier, que se hallaba sobre Gradeles, se acercó á Leon en virtud de órden que recibió del general Santocildes. El 20 del actual fué atacada la partida del capitán D. Benito Marquinez, apostada en Alcabueja, por 500 infantes y 70 caballos que de dicha ciudad pasaban hacia Mansilla: este comandante se sostuvo con pericia y bizarria, aproximándose á Villarente, en donde estaba situado el esquadrón del mando de D. Benito Losada; y reunidos ambos se arrojaron con tal denuedo, espada en mano, sobre los enemigos que les obligaron á retroceder á una posición ventajosa, dexando 20 infantes muertos en el campo. El coronel Mier mandó á sus tropas hacer alto; pero insultados de nuevo los enemigos por algunos caballos adelantaron los suyos, con quienes pelearon los nuestros causándoles la pérdida de 38 entre prisioneros y heridos, y 15 muertos: los caballos y las armas de estos se han destino á los escuadrones de la legión.—Nuestra pérdida se redujo á un hombre muerto, algunos heridos y 3 caballos muertos.—Recomienda Mier al teniente D. Josef Aldeona, al subteniente D. Antonio Mantecón, á D. Valentín Escuro, á D. Manuel Balmaseda, á los soldados Josef Reppoller, Antonio Saludes y Josef Boñal, que recibió 8 heridas, elogiando muy particularmente á los comandantes Losada y Marquinez, cuyos distinguidos servicios los hacen acreedores á la gratitud de la patria.—Los prisioneros pasaron á su destino, el 24 anterior por el quartel general del exército, que se hallaba á la sazon en la Vega de Magaz.

El dia anterior 23 reunidos los enemigos de Orbigo, Benabides é inmediaciones en número de 2600 infantes y algunos

caballos, atacaron la segunda sección de la segunda división al mando del coronel D. Manuel Mascareñas, y bajo las órdenes del mariscal de campo D. Francisco Taboada y Gil, en las alturas de Cogorderos. Estos jefes les disputaron gloriosamente, y causándoles pérdida considerable, el terreno por espacio de 7 horas, hasta que al anochecer el oportuno y rápido movimiento de la sección del cargo del brigadier D. Federico Castaño sobre el flanco derecho de los enemigos, decidió la acción, obligando á estos á retirarse á sus antiguas posiciones, perseguidos por nuestra caballería y tropas ligeras, dexando cubierto el campo de batalla y el camino de cadáveres, fusiles, mochilas, cajas de guerra &c. = Las circunstancias en que se halla el exército, no han permitido hasta ahora formar detalles; no obstante puede asegurarse que la pérdida de los enemigos no baxa de 300 muertos y heridos, contándose entre los primeros al general de brigada Valltaux, que mandaba la acción.

Santiago 24 de junio. Hoy se ha publicado aquí de orden del gobernador la agradable noticia de que los franceses habían evacuado el 13 la ciudad de Oviedo, capital del principado de Asturias; que se iban reuniendo entre la Pola Infiesto; que habían sacado varios efectos por el puerto de Gijón, y que abandonaban los enfermos de gravedad, dexándolos recomendados á la humanidad de los naturales.

Id. 17 de julio. Los primeros movimientos del sexto exército produjeron la evacuación del principado de Asturias y la de la ciudad de Astorga en la noche del 19 al 20 del pasado: y fueron abrasadas las casas fuertes establecidas en Orbigo y la Bañeza por los enemigos; quienes en estos mismos movimientos tuvieron la pérdida de 150 hombres muertos, heridos ó prisioneros, entre estos 2 oficiales.

El 9 de este mes al amanecer dieron parte los puestos avanzados de que los enemigos se habían replegado de la línea de Orbigo hacia León. Manda sus tropas el general de brigada Jeannin en lugar del general Valltaux, muerto en la acción del 25 de junio sobre Cogorderos. = El general de división Bonnet marchó algunos días antes á León, para atender á las fuerzas que llaman su atención por aquel lado. = El 10 del corriente se hallaba en movimiento nuestra división de Astorga.

Las partidas patrióticas se reunen y ordenan: su fuerza se consolida, y obrando de acuerdo se harán aún más respetables

que hasta aqui á los enemigos.

El general Silveyra, gobernador de la provincia de Tras-los-montes, ha comunicado á nuestro comandante general que se dispone á adelantarse con sus fuerzas.

El 29 de junio salió de esta ciudad el regimiento provincial de Santiago. Sus soldados llevaban esculpida en sus ánimos la memoria de la valerosa defensa de Astorga, y la esperanza de lograr mayores triunfos al lado de su antiguo coronel Don Josef Santocildes, comandante general de este exército.

La partida de guerrilla de Puch tuvo á principios de este mes una accion en las inmediaciones de Tordesillas, tan gloriosa como otra anterior en el puerto de Guadarrama, quedando 22 enemigos muertos, 36 heridos y 3 prisioneros, con poca perdida por su parte.

ARTICULO DE OFICIO.

El Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Castaños dice con fecha de 20 de julio lo que sigue.

„Exmô. Sr.—El brigadier D. Pablo Morillo, comandante de la columna móvil del quinto exército, con fecha 4 del corriente me dá parte desde Cabeza de Buey, de una accion brillante que ha tenido con los enemigos.

„Supo con certeza que el dia 1º. de este mes había salido de Campanario para Telarrubias una columna de 200 infantes; y desde luego se puso en movimiento con la mitad de sus fuerzas para atacarlos. Marchando por rodeos y caminos desusados, indagando de continuo los tránsitos que hacia el enemigo, y midiendo á proporcion sus pasos, llegó á la dehesa de la Bodeguilla, donde se emboscó á las 12 de la noche, permaneciendo así hasta las 5 de la mañana del dia 2, hora en que salió á atacarlos con su infantería. Se defendieron largo rato, y apparentando que se habían rendido, se parapetaron en unas cercas empezando nuevamente el fuego: entonces hizo Morillo oblicuar su columna por la derecha para preservarla del riesgo que corría, y en seguida mandó cargar á la bayoneta, como lo fueron desalojados de los parapetos, y puestos en completa dispersion. Hizo entonces salir la caballeria para cortar la retirada, como lo verificó saltando cercas y vallados con singular intrepidez, mientras que la infantería se extendía por la derecha, no quedando al enemigo otro recurso que rendirse á discrecion, sin mas desgracia por nuestra par-

te que la de un soldado de caballería y un granadero muertos y dos heridos: los franceses tuvieron varios muertos, quedando 149 prisioneros, con su comandante y 4 oficiales. La presa se reduce á 3 cajas de guerra, 151 fusiles, fornitures y todo el equipage.

„Recomienda la bizarria de sus oficiales y tropa, pero muy particularmente al primero y segundo comandantes del esquadron de la cruzada de Alburquerque los capitanes D. Gabriel Cerralles y D. Francisco Vitorino.“ (G. de la R.)

MEXICO 9 DE OCTUBRE.

Sigue la suscripcion mensual de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los exércitos de la península.

Doña Maria Cortés 2 rs. Doña Isabel Hernandez 1 peso. Maria Ignacia Olmedo 2 rs. Doña Petrona Romero 4. Doña Maria Antonia Pinolla 1 peso. Doña Maria Consolacion Hernandez 2 rs. Ana Josefa Morales 2. Maria de los Reyes Muñoz 4. Maria Guadalupe Muñoz 4. Doña Maria Francisca Sumaya 1 peso. Doña Maria Holanda 1. Doña Angela Uyate 2 rs. Juliana Acevedo 2. Manuela Maneiro 1. Maria Soledad Susunaga 4. Maria Acevedo 12. Doña Margarita Estudillo 2. Felipa de Garcia 2. Doña Maria Joaquina Ramos 1 peso. Simona de la Trinidad 1. Maria Guadalupe Trillanes 1 rl. Maria Gertrudis Salgueiro 1. Doña Isabel Gomez 1 peso. Rita Rodriguez 2 rs. Mariana Valle 1. Maria Guadalupe Arangó 1. Doña Maria de los Santos Barbosa 4. Doña Juana Sangran 2. Doña Josefa Rodriguez 1 peso. Doña Maria Josefa Dominguez 2. Doña Maria Dolores Duran 1. Doña Maria Soledad Soto 1. Maria Josefa Becerra 2 rs. Doña Manuela Ayala 2. Francisca Acuña 1 peso. Doña Maria Ignacia Celis 4 rs. Maria Guadalupe Sollosa 2. Maria Dolores Mones 1. Maria Salomé 2. Maria Candelaria Ansorria 1. Maria Manuela de Leon $\frac{1}{2}$. Maria Manuela Banegas 1. Maria Faustina Luz de Gracia 1. Maria Julian Galiano 2. Juana Barral 1. Maria Petronila Herrera 1. Doña Josefa Celis 1 peso. Maria Josefa Serna 2 rs. Juana Gertrudis Banegas 1. Maria del Carmen Pacheco 1 peso. Maria Soledad Gonzalez 2 rs. Maria Antonia Setin 1 peso. Isabel Gamboa 1 rl. Manuela Canali zo Ramirez 1 peso. Brigida Reginaldo 1 rl. Doña Rosa Castro 1 peso. Francisca Moras 1 rl. Luciana Perez 4. Bárbara Barrientos 2. Doña Biviana Monteagudo 1 peso. Narcisa Corona 2 rs. Juana Apolonia Azamar 1. Doña Gertrudis Garzos 1. Doña Ma-

nuela Gés 2 ps. Doña Micaela Perez 1. Doña Maria del Pilar Perez y Gonzalez 10. Doña Clara Argumedo 4 rs. Rita Reyes 2. Maria Luisa Osorio 1. Doña Ursula Quiroga 4. Doña Maria Carmen Romero 2. Leocadia Garrido 1. Polonia Peñalver 2. Maria Peñalillo 4. Doña Maria Josefa Montenegro y Lamadrid 1 peso. Maria Cayetana Castellanos 2 rs. Maria Jacinta Martinez 2. Doña Maria Josefa Peña 2. Doña Catalina Carrasco 1 peso. Doña Ana Maria Cabrera 2. Juliana Carmona 2 rs. Doña Maria Salomé Valenzuela 2 ps. Doña Margarita Hernandez 2 rs. Monica de la Rosa 1. Doña Josefa Nuñez 1. Doña Sebastiana Garcia 2. Doña Maria Ignacia Roxas 4. Doña Rosa Bárbara Caste-llanos 2. Doña Juana Maria Montes 1 peso. Doña Maria Lucia Asqua 1. Doña Maria Manuela Bravo 5 y en lo sucesivo 1. Doña Petrona Garcia 1. Doña Maria Casanova 1. Doña Martina Gutierrez 4 rs. Doña Maria Juana Perez 4 ps. Manuela Hilaria Ramos 2 rs. Martina Josefa Ansola 1. Doña Maria Guadalupe Sanchez 2. Doña Maria Bárbara Rascon 2. Doña Maria Josefa Ximenez 2. Doña Bernardina Ulloa 2. Rosa Oliva 1. Doña Angela Mazo 4. Doña Antonia Fargin 4. Doña Maria Ignacia Ar-guello 1 peso. Doña Maria Josefa Hernandez 2 rs. Doña Maria Josefa Montero 4. Doña Maria de la O Lucan 1 peso. Doña Ramona Valdés 2 rs. Doña Manuela Larumbe 5 ps. Doña Ma-ria Carmen Torres 1. Doña Sabina Quevedo 2 rs. Doña Maria Trinidad Armas 1 peso. Doña Maria Arroyo de Orta 2. Maria Josefa Campos 1 rl. Doña Manuela Romero 1 peso. Doña Ma-ria Antonia Cabeza de Vaca 2 rs. Doña Maria Dolores Garcia 2. Unas señoritas cuyos nombres quieren se oculten 17 ps. Ma-ria Josefa Santa Maria 2 rs. Faustina Guadalupe 2. Antonia Pa-checo 2. Micaela Olaso 2. Isidra Josefa de la Cruz 2. Maria Ra-faela de la Cruz 2. Juana Tomasa Insauste 4. Doña Merced Ro-bles 1 peso. Manuela Crisanta Lopez 4 rs. Maria Gertrudis Ro-dríguez 1. Juana Martinez 4. Maria Francisca Alvarez 4. Doña Juana Godino 1 peso. Doña Josefa Camargo 2. Doña Francisca de la Rosa 1 rl. Doña Maria Gonzalez 4. Doña Maria Castilla 4 ps. Maria Bárbara Ximenez 1 rl. Gertrudis Arnaiz 4. Josefa de la Torre 4. Maria Agapita Sanchez 2. Maria Ignacia Salgado 1. Maria Isabel Hidalgo 2. Rafaela Yepez 1. S. C.

Impreso. El Desengaño de falsas imposturas. Se hallará en el puesto de la gazeta portal de Mercaderes.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 12 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Utiel 22 de junio. La junta superior de Aragon y parte de Castilla ha recibido el siguiente oficio del coronel D. Francisco Espoz y Mina.

„Exmô. Sr.=Me cabe el honor de pasar á noticia de V. E. el parte circunstanciado de la brillante y gloriosa accion para las armas de S. M. C. y nacion española, conseguida de los enemigos en la provincia de Alaba, y casi á las puertas de la ciudad de Vitoria el dia 25 de mayo de este año, y es como sigue.

Habia reunido todas mis fuerzas en la ciudad de Estella el dia 22 del presente con el designio de darles el destino conveniente, despues de la accion ultima del Carrascal en el dia 17, de la que tengo dado á V. E. el correspondiente parte.

A la noticia de que 6000 franceses desde las ciudades de Pamplona y Tudela habian formado el designio de venir contra mí por distintos puntos, por quanto les causaba no pequeño cuidado mi estancia en Estella, traté de abandonaria, no sin proyecto superior. Dexé que por entonces siguiesen los franceses su destino, y me dirigí con los batallones primero, segundo y tercero, y caballeria á ocupar el pueblo de Orbizu el 23 por la mañana, en el que pernocté. El quarto batallon tomó diferente rumbo, porque así convenia á mis designios. En este pueblo, que es el primero de la provincia de Alaba, fuí hecho sabedor por mis confidentes, que el mariscal Massena debia llegar á Vitoria, y pasar á Francia escoltado de 2000 hombres. Quise hacerle conocer á *este angel de las victorias* que mi division no le temia, á pesar de lo decantado de sus triunfos. En Orbizu quedó con alguna indisposición mi segundo D. Gregorio Eruchaga: este va-

liente soldado, y digno comandante de mi division, se hallaba dias habia enfermo; pero su ardor militar que á todo trance le conduce á la campana, no le permitió por esta vez seguirme, á pesar de que él y yo lo descabamos. Inmediatamente dispuse mi salida para el lugar de Maestu, donde di de comer á mi tropa. A las 5 de la tarde del 24 llegué al puerto de Azazeta, donde hice alto hasta las 8 de la misma, por quanto unos llanos, no distantes de Vitoria, me exponian á ser descubierto por el enemigo ó por sus espías, si los pasase de dia. Era mi intento no entrar en pueblo alguno, ya por no comprometerlo á dar parte al enemigo de mi transito, segun lo tiene mandado á todos bajo rigurosas penas, y ya tambien por llevar una marcha mas expedita, obviando los inconvenientes que se siguen del tránsito por los pueblos, á pesar de la vigilancia de los gefes. Consideraba que mi marcha era mas trabajosa, pero tambien más segura. Tampoco quise pedir raciones por dichos motivos. A las 4 de la mañana del 25 llegué al monte que llaman Arlaban, término entre Alaba y Guipúzcoa, y despues de haber reconocido el terreno, aposté el tercer batallon en el costado izquierdo del camino, el primero y segundo en el derecho, y el esquadron de caballeria en el llano cerca de la venta. Debia concurrir el quarto batallon, y para esto le tenia destinada una arboleda que debia cubrir con el designio de sorprender la retaguardia, quando la ocasion lo pidiese. A las 6 de la mañana recibí un expreso de la llegada de Massena á Vitoria, y de su detencion en ella: se me decia tambien que en la misma y á breve rato, se disponia á salir un gran convoy compuesto de 2 coches, en uno de los cuales venia un general, y en el otro un coronel, 1 teniente coronel y 2 mugeres; escoltado de 2000 infantes y 200 dragones, que conducian 1100 prisioneros españoles hechos en diferentes puntos. Me alegré con esta noticia que me proporcionaba, si conseguia libertarlos, dar á conocer á mis compañeros de armas el interés que tomo en su libertad, no menos que en su alivio. A las 3 de la mañana se dexó ver la vanguardia enemiga, compuesta de 100 infantes y 20 caballos, á la que dexé paso libre por no alarmar al resto de la tropa que venia. A esta siguióse luego, y á corta distancia una pequeña partida compuesta de 30 infantes y 12 caballos, la que igualmente pasó. Llamaban mi atencion los prisioneros españoles, y no era otro mi objeto que su libertad: esta la apetecí mas que la prisión de todos los enemigos.

Así que llegó el grueso con los prisioneros, comboy de carros y uno de los coches, mandé romper el fuego al tercer batallón, lo que ejecutó con el mayor primor, matando á una porción considerable de enemigos que formaban el centro. A retaguardia venían 600 de estos con 100 caballos y el otro coche; así que se vieron atacados este y los caballos que al parecer le acompañaban, huyeron precipitadamente á Vitoria, quedándose los de infantería para oponerse. Entre tanto las descargas cerradas del tercero, y la valentía y ardor del primero y segundo batallón ponían en la mayor confusión y apuro al enemigo, especialmente á unos 800 que se habían replegado junto al comboy, haciéndome un fuego vivísimo al resguardo de una porción de carros que igualmente venían con los coches. Los prisioneros españoles al ver atacados de firme á los que los conducían, después de haberse echado en tierra á la primera descarga, volaron en alas de su libertad á los brazos de mis soldados, quienes los recibieron gustosos: „vosotros sois, les decían, nuestros redentores, puntualmente cuando estábamos privados de recursos, y cuando no nos quedaba ninguna esperanza,” con otras muchas expresiones de júbilo y alegría nacidas del mas vivo agradecimiento. Yo me dirigí á reconocer el coche á pesar del terrible fuego del enemigo, intimé la rendición á los que iban en él, pero el coronel Laffite y teniente coronel franceses tuvieron la osadía de defenderse con sus sables, que no les valieron, quedando muerto el teniente coronel y prisionero y herido Laffite y mugeres que iban con él. Mi caballería entrando á degüello, esparció por todas partes el terror y la muerte, dexando el campo cubierto de cadáveres, pues fueron mas de 130 los enemigos que ella sola degolló. La infantería, á pesar de la resistencia de la enemiga, ganando terreno y disputandoselo á la bayoneta, se avalanzó á los carros que componían el comboy, quedando estos en su poder. Parte de los 600 franceses que venían con el coche del general y caballos, después de la huida precipitada de estos á Vitoria, tomaron una altura, desde la que me incomodaron bastante; pero á pesar de esto no pudieron impedir que mis soldados hiciesen su deber, apresando quanto conducían. No tuvieron mejor suerte 200 franceses que al auxilio de los dichos salieron de la guarnición de Salinas: después de haber sido muertos y heridos una porción de ellos, y desalojados de las alturas que también habían ocupado á una con los que habían pasado á vanguardia y con quie-



nes se habian reunido, fueron perseguidos hasta las puertas de Salinas, y encerrados en este pueblo por una parte de mi infanteria. El quarto batallon, que no obstante de haber andado 15 horas en marcha seguida por hallarse en la accion, llegó quando estaba esta decidida á mi favor; no dexo sin embargo de sorprender á los pocos franceses que quedaron. Mandé á su comandante que á pesar del cansancio de su tropa y venir esta en ayunas, entrase á perseguirlos; y en efecto les hizo algun fuego, pero no pudo pasar adelante, como ni tampoco el resto de mi tropa por el refuerzo que llegó al enemigo desde Vitoria, mandado por un coronel, con 4 violentos y porcion considerable de caballos. De nuevo reforzados los de Salinas con parte de las guarniciones de Mondragon e inmediatas, salieron á hacerme frente por los costados. Para este tiempo habia mandado retirar á los batallones primero, segundo y tercero, quedando el quarto con la caballeria formados en medio del camino, quienes al ver á aquellos, los persiguieron á bastante distancia, obligandolos á replegarse á sus guarniciones sin haber hecho cosa de provecho. El fuego duró desde las 3 de la mañana hasta las 3 de la tarde, hora en que por la fatiga de mis soldados, que se hallaban sin comer ni beber desde las 10 de la mañana del dia anterior, y jornada de toda la noche, como tambien por poner en salvo á los prisioneros españoles y conducirlos á parage donde pudiesen descansar y tener algun alivio, me pareció del caso retirarme á Zalduedo, á 6 horas de distancia del sitio del ataque.

El campo de batalla presentaba el cuadro mas horroroso: no se veian en él sino cabezas y brazos separados de su tronco, muertos y heridos á centenares, muchos caballos en igual estado, y bastantes carros hechos pedazos. El enemigo ha perdido quanto conducia: apenas de los 2000 infantes y 200 caballos que salieron de Vitoria habrán vuelto la mitad, los restantes han quedado muertos, heridos y prisioneros. Entre los muchos muertos de los franceses se halla un edecan que fué del general Castaños, juramentado al servicio de la Francia, llamado Valvuena. Este hombre cruel, á una con el vil español D: Francisco Mazarredo, habia mandado astilar á la salida de Guadarrama á 23 desgraciados prisioneros españoles, que por falta de alimento no podian seguir. Tambien el general Denzel, del estado mayor, que segun lie sabido mandaba el convoy, tuvo un caballo herido y otro muerto; igualmente han sido muertos y heridos muchos oficiales. Han

quedado en mi poder el coronel Lafite que iba en el coche, 7 oficiales, 3 cirujanos, algunos sargentos y 100 soldados mas. En los carros iban varias mugeres que pasaban á Francia, á quienes he dado libertad y tratado con el decoro que corresponde á su sexó. Tambien tengo conmigo á un niño de pocos años, cuyo padre dice es coronel de dragones, llamado Mr. Subirand de Tros que se halla en Madrid. El comboy apresado no dexa de ser de bastante valor. Conservo en mi poder varias alhajas de plata y algunas piecitas de oro, tambien una carga de dinero: de lo restante se han aprovechado mis soldados á medida de la proporcion que para ello se les presentaba: muchos se han llenado de oro, se han recogido muchas maletas llenas de ropa delicada, porcion de mochilas, varias caxas de vestidos con otros efectos, una poreion numerosa de botas, con dos cargas de fusiles inservibles por ahora, tambien 20 caballos útiles y otras tantas mulas que tiraban los carros, y una porcion grande de fusiles servibles. Todo esto no supone para mi tanto como la libertad que he dado á nuestros prisioneros. Puedo asegurar á V. E. que si me decidí al ataque, fué únicamente por este motivo.. Mis soldados son los primeros que aseguran querer mas su libertad y el honor que por la misma les resulta, que todo el oro y plata de que se han cargado.

Todos mis oficiales y tropa han cumplido con sus deberes, como se ve del resultado de una accion tan brillante. Sin embargo hay algunos que particularmente se han distinguido, entre estos el subteniente de caballeria D. Pedro Frances, que solo degolló á 7 enemigos; el soldado Joaquin Arozarena, que igualmente hizo por sí 13 prisioneros, y el capitán del segundo batallón D. Joaquin de Pablo, que se portó con la mayor bizarria en lo mas vivo del ataque; tambien D. Josef Suesan y Garcia, paisano, natural de este reyno, por la invencion de los mosquetes, los que por la segunda vez han hecho una operacion excelente, matando en la primera descarga á mas de 20 enemigos, y en la segunda dispersando enteramente á una coluna bastante numerosa que se formaba enmedio del camino: mi perdida ha sido de poco momento, y á no haber salido gravemente herido el comandante interino del escuadron de caballeria D. Pedro Bizarro, que por su demasiado arrojo se metió en medio de los enemigos, podría reputarla por ninguna, pues apenas he tenido mas que 3 muertos, 12 heridos y 3 caballos muertos. Massena, segun me

han informado, rabiaba de coraje en Vitoria: su presencia en esta ciudad no ha podido impedir el descalabro de los suyos.

La adjunta lista expresa los nombres de los oficiales prisioneros rescatados.—D. Lorenzo Ximenez, capitán de guardias Españolas, coronel. D. Alonso Rivera, comandante de caballería del Infante, id. D. Juan de Molina, teniente coronel de artillería. D. Fernando Garrido, comandante del noveno escuadron de Castilla, jefe de partida, teniente coronel. D. Domingo Pavia, del regimiento de Leon, infantería de línea, id. D. Atanasio Ximenez, caballería de Cuenca, capitán. D. Juan Neguen, agregado á guardias Walonas, id. D. Jorge Bertol, tiradores de Cuenca, teniente. D. Josef Charraon, infantería de Leon, id. D. Juan Maroto, primero de Badajoz, id. D. Vicente S. Pedro, infantería de Lobera, id. D. Pedro Alvarez, infantería del Príncipe, id. D. Juan Varela, primero de Sevilla, subteniente. D. Tomás Galarraga, de Cantábría, id. D. Josef Aguilar, infantería de Lobera, id. D. Bautista Salbinach, primero de Barcelona, id. D. Jacinto Miranda, infantería de Lobera, id. D. Josef Varela, id. id. D. Juan Obregon, dragones de Sagunto, id. D. Francisco Blana, tiradores de Cuenca, id. D. Josef Rodriguez, infantería de Lobera, capellan.=Dios guarde á V. E. muchos años. Campo del honor de Navarra 31 de mayo de 1811.=Espez y Mina.” (G. de la R.)

MÉXICO 11 DE OCTUBRE.

El dia 3 del corriente ha fondeado en el puerto de Veracruz el bergantín mercante español la *Santísima Trinidad*, procedente de la Coruña con 53 dias de navegacion.

Por su conducto ha recibido S. E. del capitán comandante general de las Alarms en el principado de Asturias D. Pedro Canel Acevedo, el siguiente oficio que insertamos á la letra.

„Exmº Sr.=El dia 12 de éste mes los franceses hicieron un movimiento inesperado, saliendo de Grao, Aviles y otros puntos, replegándose al puerto de Gijon, donde estaban las familias del regente, intendente, y otros varios empleados por ellos. De allí embarcaron para Bilbao todos los efectos de guerra y equipajes, como tambien lo robado, despues de haber vendido los granos que tenian en diferentes puntos, víveres y aguardientes á un precio muy inferior, cobrado todas las raciones atrasa-

das en dinero, y estafado á los naturales con gruesas contribuciones que hicieron cobrar al golpe. El dia 13 salieron de Oviedo, y la explosion de su fortaleza sirvió de señal para salir la caballería, que fué la última, con la qual se dirigieron á las montañas de Santander, cubriendo aquella, y el regimiento de Götter la retirada.

Diez y seis meses ocuparon estos Cannibales una porción corta del principado de Asturias (dos mas que los moros) sin poder extenderse jamas de su capital, y unas seis leguas en contorno; pues aunque sucedia de quando en quando el hacer algunas correrías hasta sus extremos, esto no era sino en masa, y como un fósforo que luego desaparecia, con el objeto de matar, robar, y arruinar todo, lo mismo que un torbellino devastador que pasa por un desierto. No baxaron de 16000 hombres los mas aguerridos de la Europa, que introduxo Bonet en el pais, y es constante que no pasan de 5500 los que lleva, quedando el resto de ellos enterrado.

Sin embargo, nos habemos maravillado con una tan impensada fuga, puesto que en diferentes ocasiones había dicho Bonet, y aun publicado por escrito, de que mientras hubiese yerbas en Asturias, y conservase un hombre solo, habia de permanecer en ellas. Pero los franceses son los mas fanfarrones de todo el mundo, quienes como el duque de la comedia, desafian al joven Orlando, y le dicen: „sal; y ven á acostarte con tu madre la tierra;” y al fin no hay animal mas tímido y cobarde, siempre que se halla oprimido, ó padeció sus reveses.

Estos se consideraron cercados por todas partes. De éste lado de Galicia fué avanzando una division de mas de 8000 hombres, tropas aguerridas y despreciadoras de la muerte. En las montañas se hallaba el Sr. Porlier con otra division compuesta de cántabros, milicias de Laredo, y varios gefes asturianos. Hacia las de Leon teniamos otro cuerpo lucido de tropas volantes, todas ellas al mando de los Srs. generales Pol, y Santocildes.

Anticipo á V. E. estas plausibles noticias (despues de haberse pasado ya al ministerio), por lo que puedan influir, tanto en los ánimos de esos ilustres naturales (entre quienes tuve el honor de haber residido dos años) como en el comercio y demás relaciones con esta parte septentrional del reyno.

Dios nuestro Señor guarde la muy esclarecida persona de V. E. muchos años. De la villa de Castropol en el principado de

Asturias y junio 16 de 1811.—Exmô. Sr.—Pedro Canel Acevedo.
—Exmô. Sr. virey y capitán general de la N. E."

Por este mismo conducto se han recibido gazetas de aquel reyno hasta el 7 de agosto, y nos instruyen de que nuestro sexto exército con algunas tropas de Asturias se halla ocupando los puntos de Astorga, Orbigo, Bañeza, Palacios y Toral. Consta asimismo que á la junta superior de dicho reyno se ha comunicado de oficio la noticia siguiente.

Exmô. Sr.—Segun me avisan el Sr. general Silveyra des de Vila-Real con fecha de anteayer, y el gobernador de la plaza de Chaves con la de hoy; el exército combinado ha hecho últimamente movimientos, dirigiéndose algunas de sus divisiones á la provincia de Beyra, para donde ya marcharon comisarios con orden de aprontar 180.000 raciones para las inmediaciones de Ciudad-Rodrigo. Que es lo que hay dc nuevo, y pue de merecer la atencion de V. E.

Dios guarde &c. N. Agosto 2 de 1811. M. U. L.—
Exmô. Sr. presidente de la junta superior provincial del reyno.

Sigue la suscripción mensual de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los exércitos de la península.

Juana Mateí 1 rl. Felipa Uscanga 2. Doña Gertrudis Pérez Quiros 1 peso. Maria Petrona Lima 2 reales. Doña Nicolasa Bustamante 2. Doña Maria Mauleón 2. Doña Soledad la Madrid 2. Doña Maria Rosario Sain 1 peso. Maria Gertrudis Palomino 2 rs. Doña Maria Carmen Frias 2 ps. Doña Rita Frias 4 rs. Doña Catalina Martorell 1 peso. Doña Maria Josefa Vilcis 2 rs. Doña Angela Carmona 1 peso. Maria Florentina Avila $\frac{1}{2}$ rl. Maria Serapia Canisada 4 rs. Bonifacia Ortigosa $\frac{1}{2}$ rl. Feliciana Merodio id. Maria Antonia Hernandez 1 rl. Doña Josefa Trinidad Carrasco 1 peso. Lorenza Herrera $6\frac{1}{2}$ rs. 2 gs. Doña Dolores Samanillo 3 ps. Trinidad Campos 1 rl. Rafaela Arrieta 4. Doña Maria Guadalupe Villaseñor 4. Maria Francisca Castro 4. Manuela Madera 4. Soledad Romero $\frac{1}{2}$ rl. Isabel Troncoso 2 rs. Maria Rafaela Rafan 1. Martina Ontiveros $\frac{1}{2}$ rl. Maria Almendra 2 rs. Doña Maria Francisca Herrera de Escarraga 1 peso. Doña Josefa Biola 1. Doña Rosalia Márquez 1. Maria Simona Montero $\frac{1}{2}$ rl. Maria Guadalupe Hernandez 2 rs. Sebastian Garcia $\frac{1}{2}$ rl. Maria Gertrudis Guevara id. Maria Reyes Martinez 1 rl. Micaela Aguilar 1. Juana Inojosa $\frac{1}{2}$ rl. Maria Vicenta Negrete 2 rs.

S. C.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 13 DE OCTUBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 30 de junio. Sir Yorke con 4 navíos y 2 fragatas va á partir á América. Esperamos despues del traidoso suceso de la fragata americana Presidente, que estas fuerzas tomen la satisfaccion debida.

Id. 12 de julio. Una gazeta de Viena, fecha del 22 ultimo, anuncia la muerte del rey de Cerdeña. En la misma se lee que el gabinete ruso ha hecho notificar al cuerpo diplomático residente en Rusia y á sus ministros cerca de las Cortes extranjeras que Mr. Lauriston nacido embajador de Bonaparte había renegado al emperador Alejandro la amistad de su amo, que no lo es menos del mismo Alejandro. = Segun el propio periodico se han vuelto á entablar negociaciones entre Rusia y Turquía. Es pues claro, dirán los Bonapartistas, que nuestro héroe quiere que el mundo viva en paz.

PORTUGAL.

Lisboa 24 de julio. Se asegura que Berthier está nombrado generalísimo de las tropas francesas en España, y que el Sr. Castaños con su estado-mayor pasa á Galicia.

ESPAÑA.

Cuenca 13 de julio. Para asegurar el reyno de Valéncia ó la tranquilidad de la capital, llamó el general O-donell las tropas de la provincia de Guadalaxara, al mando de su junta, del Empecinado y del marques de Zayas, todos 3 jefes, y cada qual, en su concepto superior. Obedeció el Empecinado esta determinacion desagradable á sus tropas, á los naturales de la provincia, y á su

junta: el resultado ha sido desastroso. Cerca de esta ciudad se declaró una sedición, batiéndose las tropas entre sí, dispersándose, y huyendo hacia Sigüenza la mayor parte. Aprovechándose el enemigo de este desorden, cayó antes de ayer sobre las más mas en Alcocer, haciendo muchos prisioneros, y completando la destrucción de estos cuerpos. El Empecinado se halla aquí con sus restos miserables.

Iniesta (Cuenca) 19 de julio. Los enemigos entraron el 17 en Cuenca, retirándose el Empecinado con sus reliquias á Morte, y salvando todo lo que había en ella, pues quedó enteramente desierta: al amanecer del 18 la abandonaron los franceses. En esta retirada se ha portado con gran valor la compañía de alemanes del Empecinado, y los lanceros de la Mancha: su tercera división está en Aragón.

Ayamonte 31 de julio. La división del general Ballesteros trabajaba mañana y tarde en exercicios militares: la caballería del conde de Penne está en Mértola, y es regular vuelva al 5.^o exército. Los enemigos se mantienen en Niebla, Villarrasa, Trigueros &c. y estos días han exigido de estos pueblos 1000 fanegas de trigo y 500 de otros granos.

Cádiz 31 de julio. Ayer ha partido á Inglaterra en la corbeta *Comus*, el Exmº Sr. duque del Infantado, embajador cerca de S. M. B. El aniversario de Baylen ha sido celebrado con gran solemnidad por lord Wellington, quien dió un expondido banquete al general Castaños, al que asistieron varios jefes españoles.

Id. 4 de agosto. Ha llegado paquete inglés con correspondencia hasta 25 de julio.=S. M. B. no experimentaba mejoría en su importante salud.=Según una persona llegada de Ostende á Londres, se traiza desde Calais á Boloña un campamento para 65000 hombres, imaginando acaso Bonaparte amenazar de nuevo á la Inglaterra con su decantado desembarco.=Con fecha de 23 de mayo escriben de Constantinopla que se hacían grandes preparativos para continuar la guerra con Rusia.=Cartas de Gotemburgo del 13 de junio hablan de no estar aun ajustadas las distancias entre Rusia y Francia.=El rey de Suecia (Gustavo IV) fué arrestado apenas desembarcó en Tossingen, despachándose a Bonaparte un correo.=Aun no está averiguado el destino de la escuadra de Sir J. Yorke.=Avisan de París que se hallaba de nuevo en cinta la archiduquesa María Luisa. (*El Redactor general.*)

MEXICO 14 DE OCTUBRE.

El Sr. D. Rosendo Portier, brigadier de la real armada y comandante de la division de Toluca, ha remitido á S. E. el siguiente oficio con el parte que incluye, sobre la vigorosa y feliz resistencia que hizo dicha ciudad á los enemigos el dia 10 del corriente.

Exmº. Sr.= El caballero corregidor de esta ciudad D. Nicolás Gutiérrez, encargado de su comandancia militar por mi ausencia en la expedición de Tenango, me acaba de dar el parte que incluyo á V. E. de la gloriosa acción que hoy mismo ha sostenido contra los insurgentes que trataban de asaltar el lugar; y á la verdad que tanto por lo que se percibe de sus circunstancias, quanto por lo que he comprendido de los informes que he recibido, aseguro á V. E. que la califico por una de las mas satisfactorias que se han tenido, en cuya virtud no puedo menos de recomendarlo á V. E. con los demás individuos de que hace mérito.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca 10 de octubre de 1811.—Exmº. Sr.=Rosendo Portier.—Exmº. Sr. Don Francisco Xavier Venegas, virey, gobernador y capitán general de esta N. E.

„Tengo el honor de participar á V. S. el satisfactorio resultado de la acción que hemos sostenido hoy con los insurgentes que temerariamente trataban de asaltar esta ciudad por el rumbo del poniente, fiados acaso en la ausencia de V. S. con su tropa, y en el corto resto de la que había dexado á mi cargo.

A las siete de la mañana recibí parte de una de nuestras avanzadas, que los enemigos se descubrían en crecido número por los cerros nombrados de Quatepec y la falda del de la Terciona ó grande, distantes un quarto de legua, y que se dilataban por otros puntos del mismo rumbo.

Luego desapaché á V. S. un extraordinario al punto en que se hallaba, participandole lo ocurrido, y suplicandole viniese á socorrernos, ofreciendo hacer entre tanto nuestro deber, como en efecto fué así, pues luego mandé formar los noventa soldados que me dexó V. S., los urbanos de mi querido, los patriotas de Atlahuaca, y que por medio de la generala, un tiro de cañón y toque de campana se convocase á los vecinos, quienes obedeciendo fielmente ocurrieron en crecido número de á caballo y de pie, reunándose todos en la plaza mayor con la celeridad que

exigian las circunstancias.

En consecuencia dispuse que el capitán retirado D. Fausto Urrutia con un cañón al cargo de D. Joaquín Herrera y Dic. D. Josef Lizalde, y parte de los lanceros y escopeteros paisanos de á pie, quedase guarneciendo dicha plaza y su real carcel; que el teniente urbano D. Josef María Careaga con veinte soldados de la Corona y su cuerpo, armados de fusil y carabina, impidiesen en la calle de la Tenería las avenidas enemigas; que el capitán agregado á la Coruña D. Mariatio Otero con otros quince soldados y un sargento, custodiase la entrada del tío en el parque de S. Fernando; y ordenada así la defensa interior, parti á la exterior con el resto de la tropa y paisanaje, descomiso de encontrar á los rebeldes que creí se acercasen al barrio de la Merced, donde hice alto con este objeto. Desde allí observe su campo, que á la simple vista se distinguía, situado á nuestra derecha e izquierda, en la altrura del expresado cerro de Quatepec, donde tenian dos cañones, y en la falda del de la Teresona, en que asimismo manejaban otros dos de grueso calibre, comprendiéndose su total fuerza, segun el cálculo general, de mas de seiscientos hombres de caballería, y de tres á cuatro mil de á pie, entre escopeteros y lanceros, revoleando varias banderas encarnadas y blancas.

No obstante este aparato, advirtiendo en mi gente valor y deseo de pelear, me dispuse á atacarlos, para lo qual marché hacia ellos hasta ponerme á tiro de cañón en el pueblo de S. Bernardino, donde antes de entrar en acción, para impedir que los enemigos girando por su derecha al tratasen de envolvernos, desataqué á aquél rumbo que era el de nuestra izquierda, al capitán de patriotas de Ixtlahuaca D. Juan García de la Cuesta con todos los de su cargo, y veinte paisanos mas, todos a caballo, previniéndole que con aquél objeto se mantuviese en el punto que le designé.

Hecho esto comencé el fuego de nuestra artillería, dirigido activa y acertadamente á los pelotones enemigos, matandoles muchos no obstante de haber pocos artilleros, pues varios paisanos supieron el oficio de esta arma; y estos rompieron el suyo no con menor vigor por uno y otro costado, de modo que los balines nos pasaban sobre las cabezas, en éste o éste periflanciamos batiendoles cerca de una hora sin poder y o desalojarles de su posición. Esto me movió á fingirles una retirada para que lo hiciesen avanzando en nuestra persecución, como efectivamente lo

verificaron, teniendo los de a pie el arrebatamiento de baxar hasta el llano cerca de nuestra caballeria, que se hallaba oculta; pero cargando esta vigorosamente sobre ellos les mató muchos y dispersó á los demás, obligandolos á replegarse á su posición.

En este estado resolví atacarles nuevamente; mas para hacerlo con seguridad era necesario saber si había alguna novedad que pudiese llamar nuestra atención en la ciudad, á cuyo fin mandé á ella por distintos rumbos á mis dos ayudantes Don Bernardino Besga y D. Josef Oldorica, quienes habiendo ejecutado con la mayor celeridad y dádome parte de no ocurrir alguna, ordené la caballeria y marché hacia los enemigos por la izquierda, mandando al capitán Cuesta se me reuniese como lo ejecutó, despues de haber cumplido fielmente su comision, y dando vuelta al cerro creemos acometerlos inopinadamente por aquella parte; mas nos encontramos con que ya iban de retirada en violenta carrera, cuyo alcance se les siguió hasta cerca de dos leguas, en que tambien se les mataron tres, se hicieron quatro prisioneros de S. Mateo, y libertamos varios de los nuestros que se habían tomado de las haciendas inmediatas con algunas mulas y ganado mayor de las propias, con lo que terminó la acción, que duró en todos sus estados, desde las nueve hasta las doce de la mañana, habiendo regresado á esta á las tres de esta tarde, hora en que entraba V. S. con la tropa de su cargo á darnos el auxilio pedido.

Por nuestra parte no ha habido mas desgracia que un soldado de mi cuerpo gravemente herido de lanza, dos lastimados al tiempo de disparar un cañon, y otros heridos de poca consideración, habiendo matado una bala de artillería el caballo del paisano D. Manuel Gomez.

Semejante resultado no es menos glorioso por sus efectos que por sus circunstancias, en consideracion al crecido número de los enemigos, á lo ventajoso de su posición, á la poca tropa reglada que había de nuestra parte, como que solo se componia en su total, inclusa la guerrillón que quedó aquí, de los noventa hombres de infantería que he dicho; quarenta del urbano y veinte y seis de los patriotas de Ixtlahuaca: á la sorpresa con que nos acometieron, y á la satisfaccion que les asistia de la ausencia de V. S.

El mérito de todos los oficiales, soldados, patriotas y paisanos, ha sido uniforme, pues todos se han conducido con la valentia, firmeza y subordinacion debidas; pero especialmente se

han distinguido los capitanes D. Manuel Adam, que no obstante hallarse enfermo salió de la cama á tomar las armas luego que oyó la generala, poniéndose á la cabeza de su tropa y habiendo cumplido quanto se le mandó: D. Juan Garcia de la Cuesta, D. Diego Gomez de la Barreda á pesar de hallarse enfermo, él retirado D. Francisco Arandia, D. Juan de Dios Cós, D. Antonio Careaga, no obstante de haber sufrido la caída de un caballo, D. Fausto Marcial de Urrutia, y D. Mariano Otero, que respectivamente desempeñaron el cuidado de los puestos á que se les destinó, y lo mismo el teniente D. Josef Maria Careaga en el de la calle de la Tenería de que hizo retroceder á los bandidos, los RR. PP. carmelitas Fr. Juan de San Elias, prior, Fr. Juan del Santísimo y Fr. Josef de la Concepcion, que con otros compañeros, salieron alentando al paisanage y los dos últimos auxiliando á los que caían moribundos en la batalla; el R. P. cura de esta feligresia y comendador de la Merced, que respectivamente contribuyeron con su presencia, buena disposición y ejemplo á alentar el patriotismo y favorecer la buena causa, los beneméritos patriotas D. Antonio Barron y D. Antonio Rueda, el sargento urbano Josef Maria Uribe, el soldado del mismo cuerpo Ambrosio Landeros y el cabo de artillería Josef Valle: á todos los quales recomiendo á V. S. muy particularmente, suplicando le tenga la bondad de elevarlo á noticia del Exmº Sr. virey para que le sirva de satisfacción.

Dios guarde á V. S. muchos años. Toluca octubre 19 de 1811 á las nueve de la noche.—Nicolás Gutierrez.—Sr. Dña Rosendo Porlier, brigadier de la real armada y comandante general de las tropas de esta división.”

En debida solemnidad del feliz cumple años de nuestro amado monarca el Sr. D. FERNANDO VII, se ha celebrado hoy en esta Santa Iglesia Metropolitana un sacrificio de gracias de primera clase á que asistió S. E., real Acuerdo, nobilísima ciudad y demás tribunales y cuerpos políticos y militares, con un inmenso concurso de la nobleza y vecindario de esta popular capital. Se anunció la víspera con repique general de campanas á vuelo, y el dia se continuó lo mismo al tiempo de la misa y demás horas acostumbradas con la salva de artillería, besamanos, paseo público y sobresaliente función de teatro.

De orden de este superior gobierno se inserta el siguiente aviso.

Habiendo hecho constar ante los señores jueces que componen la junta de seguridad y buen orden D. Juan María de Lanzagorta, teniente coronel retirado del regimiento provincial de dragones de la Reyna, que no ha tenido injerencia alguna ni mediado en asunto relativo á insurgentes, como que tampoco tiene parentesco por linea recta ó indirecta ni aun por afinidad, con D. Francisco Lanzagorta, uno de los compañeros de los cabecillas de la insurrección; se hace notorio al público para que no padezca en su concepto el referido teniente coronel Lanzagorta, nota alguna en su conducta y buen nombre, que ha sabido conservar en todos tiempos, segun lo tiene probado en la información que queda dicha, cuyos fundamentos se han examinado con la mayor escrupulosidad por la citada junta de seguridad y buena orden.

El rey nuestro Sr. D. Fernando VII, y en su real nombre el supremo consejo de Regencia, se ha servido condecorar con título de Castilla al Sr. D. Diego de Agreda, caballero de la real y distinguida orden española de Carlos III, para si, sus hijos y sucesores, baxo la denominacion de conde de Casa de Agreda.

Habiendo solicitado el señor intendente de Oaxaca en virtud de orden superior del Exmº Sr. virey, algunas contribuciones para el acopio de armas y defensa de aquella ciudad, el venerable cabildo eclesiástico de la misma ha enterado 590 pesos tomados de su renta decimal, excluyendo la del Ilmo. Sr. obispo, cuyo benemérito prelado ya había contribuido con 100 pesos para el propio objeto: lo que se noticia al público para satisfaccion de los contribuyentes.

Sigue la suscripción mensual de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los exércitos de la península. Doña Manuela Leboreyro 1 peso. Rafaela de Salas 4 rs. María Josefa Gárcilaso de la Vega 2. Guadalupe Sanchez 1 peso. María Jacinta Sanchez 2 rs. Francisca Antonia Armenta 1. Julieta Francisca Barranco 4 rs. María Gertrudis Chamizo 1 peso. Doña María del Pilar Camargo de Gil 3. Doña María Gertrudis Baú-

2. 4 rs. Ramona Rincon 1. Teresa Camerena 2. Maria Francisca
 Luyda 2. Doña Juana Coles 1. Maria Manuela Valdes 1. peso
 Josefa Barquedas 2. rs. Francisca Tercero Basbarra Maria ½ rl. Ma-
 ria Antonia Marul. Ignacia Cabrerizo 1. Maria Brigida Segura
 1. Maria Gregoria Romero 1. Doña Anna Mascarpa de Puerto
 2 ps. Doña Ignacia Rueda 1. Francisca Diaz 1. rl. Doña Mi-
 ria Gomez 4. Gertrudis Frias 1. Maria Josefa Zayas 1. Doña
 Loreto Remon 2 ps. Doña Maria del Pilar Gaston 1. Nicolina
 Rodriguez 4. rs. Doña Maria Nicamora Gonzalez 5 ps. Doña
 Maria Mejia 2 rs. Manuela Silva ½ rl. Maria de los Santos 1.
 Juana Baulista Toro id. Julian Lopez 4 rs. Doña Micaela San-
 tre 1. peso. Doña Petrona Rafael 4 rs. Doña Guadalupe Crilles
 4. Maria Barros 1. Josefa Antonia Aguilar 4. Maria Daria 1. Pe-
 da Ronoba ½ rl. Ana Maria Molina id. Barbara Peraza id. Ma-
 ruela Rixora 1. rl. Maria Gertrudis Ondio 1. Maria de los An-
 geles Cozuela 1. Antonia Teresa Maron 1. Maria Francisca Bel-
 deras 1. Doña Juana Maria Hernandez 2 ps. Doña Maria Car-
 men Espejo 2. Maria Dolores Espinosa 2. rl. Maria Josefa Beltran
 1. Barreda 1. peso. Doña Maria Dolores Belto 1. Doña Mancita
 Puerto 2. Doña Maria Josefa Gutierrez 1. Doña Maria Carmen
 Lanza 1. Doña Margarita Acevedo 4. rs. Doña Josefa Ignacia
 Romero 4. Maria de la Luz Cruzado 4. Maria Feliciana Flores
 ½ rl. Josefa Escalante id. Maria Francisca Bojorquez id. Guad-
 alupe Mendoza id. Rosa Salvadora 1 rl. Casiana Morales 1. Ignacia
 Montes 2. Micaela Ríos 1. Josefa Diaz 2. Doña Dominga
 Nava 5 ps. Doña Maria Ruperta de Holz 1. Doña Teresa Pescos
 1. rl. Doña Francisca Ruvalcaba Palma 4. Doña Florencia Cardel-
 mas 4. Doña Petra Teran 1. peso. Doña Trinidad Sanchez 1.
 Vicenta Hernandez 4 rs. Doña Isabel Maria Coti 2 ps. ½ rl. 4 g.
 Maria Candelaria Gutierrez 2 rs. Maria Guadalupe Castro 2. Ma-
 ria Josefa Ruiz 3. Ana Maria Eeringana 2. Maria Marcelina 1.
 Ana Maria Reyes 1. Gertrudis Carrillo 4. Maria Candelaria Mar-
 quez 1. Maria Palacio 2. Doña Ana Maria Delgado 4. Maria
 Ruiz 1. Anastasia Beltran 1. Ana Maria Rúa 4. Doña Ca-
 talina Garcia 1. peso. Maria Eugenia Jacome 2 rs. Maria Catalina
 Espindola 2. Doña Petrona Aguilera 4. Doña Leonor Carbó
 4. Doña Maria Beasay 4. Doña Maria Rosario Ponce de Leon 2.
 Doña Maria Josefa Corme 4. Doña Josefa Martinez de Ross 1.
 2 ps. Doña Maria Josefa Norat 1. rl. Doña Gertrudis Menfert
 1. peso. 30 G. M. 150 G. 30 G. ob. 100 G. 100 G. 100 G. 100 G.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 17 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 16 DE OCTUBRE.

El Sr. brigadier D. Felix Maria Calleja, general en jefe del exército de operaciones contra los insurgentes, ha remitido á este superior gobierno los dos siguientes partes que se le dirigieron por los respectivos jefes que los suscriben.

Ayer como á las diez del dia tuve noticia, algo dudosa, de que un grueso de insurgentes trataba de acercarse á la hacienda del Cuisillo, distante legua y media de éste lugar, con cuyo motivo me acampé para hacerles frente con todos los voluntarios. Hice que los de caballería llegasen hasta la expresada hacienda; pero á las tres y media de la tarde regresaron sin novedad, y sin haber sabido proximidad alguna de insurgentes. Mas á poco tiempo ocurrieron de las haciendas de S. Cristobal y Cuachiquato, avisandome que había llegado á ellas una quadrilla, que trataba de saquearlas. Mandé al instante que las dos compañías, nuevamente formadas de caballería, al mando de sus capitanes el alcalde de 2.^º voto D. Mariano Azconovieta, y D. Santiago Vicente Palacios, pasasen á dichas haciendas á batir á los insurgentes, y por si la fuerza de aquellos fuera mucha, mandé que en seguimiento de dicha caballería fuese la primera compañía de infantería al mando del capitán agregado de ella Don Josef Maria Camargo y un cañón, para que sobre ella pudiese replegarse la caballería en caso necesario, y batir entre otras á los insurgentes, quedando yo entre tanto al resguardo de este lugar con las dos restantes compañías de infantería y otro cañón, por si alguna quadrilla se atreviese á acometernos.—La caballería que fué casi al galope, encontró con una porción como de doscien-

tos insurgentes, los batió y derrotó matandoles diez y quitandoles algunos caballos y otras cosas que habian tomado en los saqueos.=Aunque esta accion no sirvió para prevenir los daños por que ya habian hecho algunos en ambas haciendas citadas, sirvió sí para destrozar esta gavilla que venia mandada por uno á quien los insurgentes han puesto de administrador en Cueransaro, y evitar que adelantase sus excesos. Concluida la accion volvió toda la tropa á este lugar, y aunque se acuarteló mucha parte no pudo ser toda por que á muchos les es demasiado incomodo por las atenciones de sus propias casas, y por que no parecia haber próximo peligro.—Con todo, como no dexaba de haberlo, traté yo de reunir todos los voluntarios á las cinco de la mañana, y como esto era sin tocar generalas por no alborotar el vecindario sin necesidad, tardó algo la operacion, y entre tanto se me avisó por un vigia, que un grueso de gente á caballo se encaminaba al pueblo.—Mandé tocar inmediatamente la generala acompañada de un cañonazo, con que se violentó la reunion, y activé las providencias para acamparme. Quando salia al efecto, sin lograr una reunion total, principalmente de la caballeria por que se habia detenido ensillando, entraban ya los insurgentes, y aunque tomé la calle por donde se me dixo que venian, ellos variaron desparramandose por todas las calles hasta llegar algunos á la plaza. Traté de volver inmediatamente á este punto; pero como ya los encontré por todas partes comencé á batirlos por varias calles, causando esto alguna dispersion de la infanteria y caballeria, que resultó en utilidad por que con el multiplicado fuego se dispersaban mas breve los insurgentes, y quedaban en las calles mayor número de muertos. Se consignó en efecto arrojarlos fuera del lugar, y volviendo yo á este punto de la plaza, toqué llamada en él y reuní la primera y tercera compañía de infanteria con toda la caballeria y un cañon; mas faltandome la otra compañía con otro cañon y el parque, mandé á la caballeria para que la buscase, y dentro de breve se me avisó, que al mando de su teniente D. Josef Maria Valdespino, había salido hasta la orilla del lugar, y que permanecia acampada, conteniendo á los insurgentes. Mandé que quedase reunida con ella la caballeria y despaché otra compañía con un cañon, para que con toda esta fuerza se tomasen los puntos que eran necesarios, y deixé el resto de la infanteria al resguardo del pueblo.

Dispuesta asi la cosa, comenzaron á avanzar las com-

pañías acampadas contra los insurgentes, causandoles bastante daño con los cañones; mas ellos huian á proporcion de lo que se avanzaba hasta ponerse á cubierto de los tiros, y despues de permanecer asi hasta el medio dia se retiraron enteramente.—El ataque dentro del pueblo fué fuerte por que lo dieron cerca de dos mil hombres, en que estaban reunidas las gavillas de Albino Garcia, Natera y otros que ocupan el territorio de Penjamo. Traian bastantes armas y se manifestaron con mucha obstinacion y empeño; pero fué mayor el valor de los voluntarios, que matando muchos insurgentes, hiriendo á otros y dispersandolos á todos, los arrojaron en menos de media hora, fuera del lugar, amedrentados en términos de que no se resolvieron á acometerlos por segunda vez.—Es digno de recomendarse á V. S. el valor de todos estos patriotas, asi oficiales como soldados; pues cada uno merecia un particular elogio por sus hechos, y aunque no excede á los otros en el valor y entusiasmo, D. Josef Maria Valdespino teniente de la segunda compagnia de infanteria, y que la mandaba en jefe, tuvo la heroicidad de que avisado que su padre se hallaba disperso y perseguido de los insurgentes, atendió primero á acometer á estos con su compagnia por aquel punto que consideró mas interesante á la salvacion del pueblo que á ir en busca del citado su padre acometido. Y aunque su auxilio le habiera sido inútil, por que quando se le avisó, ya el padre estaba herido gravemente (como que ha muerto ya) y socorrido de otros voluntarios, su accion califica que este sugeto lo mira todo con desprecio quando se interesa en la defensa de la causa justa.—Por nuestra parte hubo la desgracia de la muerte del citado que se nombraba D. Josef Manuel Valdespino, originada de que por exceso de su valor se dispersó acometiendo á los insurgentes: la de D. Manuel Rios, D. Raymundo Santoyo, y un tal Virela, cabo veterano del regimiento de Guanaxuato; pero estos tres no estaban en la accion, sino que se encontraron en las calles quando se disponian para unirse á nosotros contra los insurgentes. Estos como dixe antes tuvieron bastante número de heridos y muertos, y han quedado amedrentados, aunque son capaces segun sus máximas de reunir nueva gente, y volver á acometernos; pero nos consideramos seguros por haber llegado esta tarde á nuestro auxilio el capitán D. Pedro Meneso.—Dios guarde á V. S. muchos años. Irapuato y septiembre 6 de 1811.—Lic. Josef Maria Esquivel y Salvago.—Sr. general del



exército de operaciones D. Felix Calleja.=Es copia.=Bernardo Villamil,

Como á las cinco de la mañana de hoy dia de la fecha, de improviso é inesperadamente, nos atacó un peloton de bandidos perversos insurgentes, acaudillados por el iniquo ladrón Rafael Nuñez, en número como de 200. La primera diligencia de estos viles fué hacerse de las armas; pero por la misericordia de Dios, fueron rechazados por nuestros patriotas hasta conseguir haberlos derrotado, señalando cada uno su zelo y amor á la patria quanto le fué posible, en cuya faccion aun los reos que por indicios de insurgencia y otras causas, se hallaban presos en el quartel, no solo no accedieron á las instancias de los perversos sino que mostrándose buenos patriotas, ayudaron á nuestra tropa, socorriendola unos con cartuchos, y otros combatiendo al enemigo vil con piedras. Se siguió el alcance e hicimos prisioneros 24, y los demas huyeron como acostumbran á efugiarse de la sierra mas inmediata, que llaman del Ojo de Frayle, y la compañía de voluntarios los persiguió hasta donde les fué posible, yendose heridos los mas de los ladrones.—En esta faccion acreditó su zelo el Br. D. Josef Sixto Rodriguez, exhortando al pueblo, animando á las gentes y persiguiendo por si á los perversos y auxiliando en la última agonía á los muertos, en la función.—Los 24 prisioneros todos se hallan mal heridos, y 6 muertos que hubo de la parte del enemigo. De los nuestros solo 3 resultaron heridos gravemente, sin que hubiera perdido la vida ninguno.—Hemos resistido con solas 20 armas de fuego, entre escopetas y fusiles, de las que algunas quedaron destrozadas.= Esta corta victoria con sus prisioneros, ponemos á las superiores plantas de V. S. como únicos trofeos con que pueden mostrarse sus mas mínimos súbditos, suplicando se digne imponernos sus órdenes respecto á los reos prisioneros de guerra, y en todo lo demas que fuere de su agrado; pues nuestra mayor satisfaccion es tener la complacencia de observarlas.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Felipe y setiembre 14 de 1811.—Josef Vicente Ramirez de Prado.—Francisco Diaz Barriga—Sr. general D. Felix Maria Calleja.—Es copia.—Bernardo Villamil.

Dicho Sr. brigadier en consideracion á la loable conducta que observaron los presos puestos en libertad por los insurgentes

en S. Felipe, contribuyendo con sus esfuerzos al escarmiento de los malvados; les ha concedido la libertad, como igualmente á los de Irapuato, por haberse conducido en los mismos términos, quando los insurgentes atacaron dicho pueblo el dia 6 de septiembre: y el Exmº Sr. Virey se ha dignado aprobar dicha determinacion, por las justas consideraciones que la motivaron.

Asimismo ha recibido S. E. los siguientes impresos remitidos por el Sr. brigadier D. Josef de la Cruz, comandante general del exército de reserva en el reyno de la nueva Galicia.

Acabo de recibir del señor coronel D. Manuel del Rio, comandante en jefe del real cuerpo de Acordada de este reyno de nueva Galicia y de la segunda division de este exército, el parte siguiente.

„M. I. S. G.=¡Que contumacia! ¡Que ignorancia y rebeldia está poseída de los iniquos corazones de los que fomentan la rebelion! Anoche por un corto movimiento que se observó en los llanos de Santo Domingo, arreglé mi tropa y la puse sobre las armas, formada en el patio de la hacienda de Colotitlán: estuve asi hasta mas de media noche que explorando el campo no resultó amenaza de las gavillas reunidas.

Sali esta mañana de dicha hacienda de Colotitlán á las siete de ella, y á la media legua de distancia en un cerrito bastante montuoso nombrado la Estancia de palo blanco, que queda al lado derecho del camino para San Clemente, estaban situados como 2000 indios de infantería de lanza, honda, flecha y algunos fusiles y escopetas al abrigo de un cañón de palo bastante reforzado, de calibre de á 16, y cosa de 700 caballos que cubrian su retaguardia y costados.

Hice alto al frente de ellos en un llanito donde se estaban formando á gran prisa en batalla, y lo mismo hice yo con mi division: nos estuvimos asi unos y otros cosa de un quarto de hora, hasta que estrechados de ver que no les haciamos fuego comenzaron á avanzar sobre nosotros y á dexar la ventajosa posición de la emboscada del monte que ocupaban: casi á tiro de pistola se rompió el fuego de nuestra parte y ellos por la suya con sus armas y cañón: este fué tomado á po a costa, y sembrado el campo con mas de 300 cadáveres, que perecieron á manos de los valientes soldados de esta division. No hemos tenido mas que 2 lanceros levemente heridos y 2 caballos.

La gavilla se componia de las reuniones de los rebeldes

cabecillas Sandoval, Gallaga, el indio curtidor y Toral; los que siento sobre mi corazon se hayan largado antes de comenzar la accion.

Toda la oficialidad, sargentos, cabos y soldados de infanteria y caballeria, padres capellanes y señores curas que nos acompañan, han dado las mejores pruebas de su valor, patriotismo y fidelidad el que ya tienen bien acreditado; en el detall recomendaré á cada uno por sus hechos.

Dios guarde á V. S. muchos años, Hacienda de San Clemente septiembre 11 de 1811. A la una del dia.=M. I. S.= Manuel del Rio.=M. I. S. presidente D. Josef de la Cruz."

Lo que hago saber al público para su inteligencia y satisfaccion. Guadalaxara 12 de septiembre de 1811. A las cinco de la tarde.—Josef de la Cruz.

Acabo de recibir del Señor coronel D. Manuel Pastor, comandante general de la tercera division de este exército el parte siguiente.

La division de mi mando se ha llenado hoy de gloria. A las seis de la mañana salí con ella de la hacienda de S. Josef del Conde para ésta ciudad, donde había una reunion de mas de mil hombres; pero no tuvieron la paciencia de esperarme, pues en la noche se habian avanzado hasta una legua distante de dicha hacienda, donde se les reunieron tambien al amanecer otros seiscientos que tenian en Santa Maria del Oro, S. Leonel, y S. Pedro de las Lagunillas. Toda esta gavilla mandada por el cabecilla Ricardo Ruiz de Esparza (alias el inglesito) me esperó en un cerro elevado y áspero á la derecha del camino, y quando juzgaban sorprenderme, y aun cortarme, se llevaron chasco. Luego que estuve á distancia proporcionada formé mi tropa en batalla, cubriendo sus costados derecho e izquierdo con los dragones, húsares, colima y compañía de la real Acordada, dexando de reserva las dos montadas de Ahuacatlan é Istlan. En esta disposicion marché sobre ellos á paso regular, hasta ponerme á menos de tiro de fusil, despreciando el continuo fuego que nos hacian con cosa de cien fusiles y escopetas que tendrian. A la distancia, poco mas de tiro de pistola mandé que la infanteria hiciera un fuego vivo, con lo qual principió la gavilla á desordenarse, y aprovechándome de esto hice tocar á degüello, y fueron acometidos tan violentamente por la infanteria y caballeria, y por las dos compañias montadas de Istlan y Ahuacatlan, que en pocos

minutos de xaron el campo lleno de cadáveres. La caballeria siguió el alcance de los fugitivos por cerros y barrancas hasta donde pudo penetrar, y no fué poco el estrago que hizo en ellos. La accion duró desde las siete hasta las ocho y media de la mañana habiendo muerto de los insurgentes mas de seiscientos entre ellos el perverso capitan de Tequepexpan Juan Severiano. De nuestra parte hemos tenido seis heridos, tres de ellos gravemente, y dos caballos muertos.

Me faltan expresiones con que elogiar la bizarria y serenidad con que se han portado tanto en esta accion como en las anteriores los capitanes Mondragon, Ochoatequi, y Pacheco: los tenientes Arroyo, Cruz, Gutierrez y Torre: y los subtenientes Alvarez, Vivanco, y Ayllar, y mi ayudante el alferez de dragones Ormaechea.

Los comandantes de la real Acordada y compañias de Istlan y Ahuacatlan D. Josef Remus, D. Juan Monroy, D. Josef Inda, se han portado igualmente con la mayor bizarria: lo mismo han hecho generalmente todos los soldados, cabos y sargentos de la division que tengo el honor de mandar, particularmente la compañia de húsares, siendo por tanto dignos de alabanza y premio.

Se distinguieron no obstante en el alcance en razon de sus mejores caballos y espíritu el capitan de la compañia de Istlan Monroy, y el granadero de Querétaro Josef Dolores Padilla que mató en la fuga al cabecilla Juan Severiano: igualmente se distinguió Antonio Avilés, soldado de Toluca, que haciendo cabeza con los soldados de Puebla Miguel Rosales, y Josef Zapata cogieron prisioneros 22 insurgentes. El soldado de Toluca Josef Velazquez montó á caballo y siguió el alcance con los expresados capitan Monroy, y granadero Padilla, matando quantos insurgentes pudieron alcanzar; y finalmente el tambor de dragones de Querétaro mató por sí solo 4.

Dios guarde á V. S. muchos años. Compostela 13 de septiembre de 1811.—A la oracion.—Manuel Pastor. —Señor comandante general D. Josef de la Cruz.

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion. Guadalaxara 16 de septiembre de 1811 á las once de la mañana.

De órden del M. I. S. general del exército de operaciones de reserva D. Josef de la Cruz, la junta de seguridad pública de esta capital pone en noticia de ella y su provincia haber recibido S. S. la siguiente lista de los principales cabecillas de la

insurrección pasados por las armas en Chihuahua, con expresión de los días en que se ha ejecutado el suplicio.

En 1.º de mayo de 1811. Ignacio Camargo, mariscal. Juan Bautista Carrasco, brigadier. Agustín Marroquín, berdugo.=*En 11 del mismo.* Francisco Lanzagorta, mariscal. Luis Mireles, coronel.=*En 6 de junio.* Juan Ignacio Ramón, capitán veterano de Lampazos. Nicolás Zapata, mariscal. Josef Santos Villa, coronel. Mariano Hidalgo, tesorero, hermano del cura. Pedro León, mayor de plaza.=*En 26 de dicho.* Ignacio Allende, generalísimo. Mariano Ximénez, capitán general. Manuel Santa María, mariscal y gobernador de Monterey. Juan de Aldama, teniente general.=*En 27 del mismo.* Josef María Chico, abogado. Josef Solis, intendente de ejército de los insurgentes. Vicente Valencia, director de ingenieros. Onofre Portugal, brigadier.=*En 27 de julio.* EL CURA HIDALGO.=*A presidio sentenciados.* Andrés Molano, por toda su vida. Aranda, á Encinillas por 10 años. Jacinto, á id. por id. Norina, id. Carlos Martínez, id. Ignacio Maldonado, id. Abasolo á 10 años de presidio, confiscados sus bienes y afrentados sus hijos.=Villa de Xerez 5 de septiembre de 1811.=Josef Manuel de Ochoa.

Pueblos de la Nueva-Galicia. Hoy puntualmente hace el año que Hidalgo, Allende, Aldama y Abasolo tocaron en Dolores y San Miguel el Grande la infame trompeta de la rebelión, como sus cabecillas principales. ¡Que aniversario tan funesto para ellos, sus familias y toda la América! Pero á la verdad puede y debe decirse feliz y afortunado como el de los muchos que habeis visto, y aun vereis pagar en los patíbulos, siquiera con las disposiciones cristianas. La desgracia verdadera é irreparable es la de tantos miserables que á centenares perecen en los campos de batalla, envueltos en sus mismos crímenes y atrocidades, y dando de ellos el espantoso salto á la eternidad. Guadalaxara 16 de septiembre de 1811.=Souza.—Velasco.—Quevedo.—Gárate.—Por mandado de la junta.—Andrés Arroyo de Anda.

Aniso. Mañana comenzara a salir al público el nuevo periódico titulado **ESPECULADOR PATRIOTICO**, cuyo prospecto se repartira hoy gratis a los suscriptores de la gazeta. Su objeto extensivo a quanto pertenece al interés y a la utilidad, al gusto y aun al capricho del público, en las circunstancias notables de España y sus Américas, podra complacer a todos los que preciandose de españoles, desean de todos modos alimentar su patriotismo. Se vende en la librería de Arizpe, en el puesto de la gazeta portal de Mercaderes y en Puebla en la librería de Oronoz.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 19 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 18 DE OCTUBRE.

En la gazeta número 121, dimos noticia de los fatales sucesos que han afligido á la provincia de Caracas, en los trastornos de su revolucion y que al mismo tiempo, en fuerza de la luz de la razon, habian depuesto aquella fatal ceguedad los pueblos de Valencia, Nirguá, el Pao, y otros, como se confirma por la siguiente proclama que insertamos de orden de S. E.

El capitán general de las provincias de Venezuela y presidente de la real audiencia de su distrito, á los pueblos de su comprension.

La capital de Caracas que no ha omitido medio alguno para destruir la armonia y tranquilidad que gozaba el distrito de esta capitania general, ofrecé en el dia un espectáculo que merece la atención de todos los pueblos.

Por una conseqüencia precisa del errado sistema que Caracas ha pretendido establecer, ha llegado ya el momento de patentizarse toda la falacia de las pomposas ofertas y felicidades que los apóstoles de la insurrección de Caracas presentaban á los incautos pueblos que querian sorprender; esta asercion justificada por hechos públicos, no puede padecer ya la nota que padecieron mis congeturas y los avisos que di al principio de estos fatales movimientos á todos los lugares que tuve proporcion para ello. Las vejaciones del pretendido gobierno de Caracas, cuyo distintivo es la tirania y arbitrariedad, (divisa comun á todo usurpador) son tan notorias que no es mi ánimo hablaros de una cosa que por vuestra propia experiencia podreis explicarla mejor que yo: solo intento en esta ocasión manifestaros todo lo que

puede el patriotismo y una generosa resolucion; las ciudades y pueblos de Valencia, Nirgua, el Pao, Tocuyito, Güigüe, Puerto de Ocumare; San Joaquin, Guacara y Guayos, nos acaban de dar una prueba nada equívoca de la violencia con que sus habitantes han sufrido el yugo de Caracas, pues en el momento que han encontrado la favorable ocasion que les ofrece las discusiones y divisiones de la capital, han levantado el grito de la fidelidad que sufocaban sus nobles corazones sin poderlo pronunciar, y prevaliéndose de las circunstancias que dexó indicadas, juraron y reconocieron las Cortes generales y extraordinarias del reyno el dia 12 del corriente, dia que será para siempre memoria en los fastos venezolanos, dia en que han borrado el feo epíteto de insurgentes que injustamente padecian, y dia en fin en que por esta gloriosa accion han reconquistado la benevolencia nacional.

Considero que con esto he dicho lo suficiente para que la semilla de la fidelidad germine en el corazón de todo buen americano; creo inutil detenerme mas para haceros comprender que la ocasion favorece infinitamente á todos los pueblos que descosos de desmentir las apariencias, anhelen volver al seno de la grande y heroica familia española, pues si hubiese algunas almas tan baxas que no se sintiesen estimuladas por los loables procedimientos de Valencia y sus seqüaces, y que fuesen insensibles á la gloria de incorporarse á la masa de la nación española que es el objeto de la admiracion general; para estas almas digo, son ociosos los discursos, y solo merecen de nuestra parte aquella compasion que la caridad cristiana nos impone al verlas precipitarse en el abismo que no hemos podido evitarles.

En mi calidad de capitán general de estas provincias, considero como mi primer deber volar al socorro y apoyo que me pide Valencia, esta operacion me proporcionará conocer si son ciertas las buenas disposiciones que muchos pueblos me han manifestado repetidas veces: yo confio que la buena acogida que encuentren las tropas del rey nuestro señor, será la prueba que me ratificará en una idea que me ha lisonjeadó tanto, y de la que esperaba sacar el mejor partido llegada que fuese la ocasion que continuamente he anhelado y que hasta hoy no se me ha presentado. Maracaybo 23 de julio de 1811.—Fernando Miyares.—Es copia.—Rubricado.

El capitán de granaderos, comandante de la division de la

costa del norte D. Francisco de las Piedras, ha remitido á S. E. dos partes que le ha dirigido el capitán D. Carlos María Llorente, de la quarta compañía de la primera division de aquel rumbo, en que le informa del resultado de sus marchas militares en Totonicapa y otros pueblos de la barranca de otomites, en los términos siguientes que hemos extractado.

El dia 21 de julio salió dicho Llorente de Mextitlan con dirección á los pueblos de la barranca, acompañado de 40 infantes y 9 lanceros de su compañía, y 60 patriotas de á pie y de á caballo, con lanzas que recogió en Mextitlan. Hizo noche en Qualquisque, donde se informó del notable fermento en que se hallaban dichos pueblos, á donde se dirigió la mañana del dia siguiente; pero halló sin habitantes al primero llamado Guistecola por haberse fugado luego que vieron á las tropas reales, encumbrándose á lo más elevado de la sierra. En esta situación los convocó con el indulto por medio de un intérprete que en alta voz los llamaba. En efecto baxaron diez que se volvieron á mandar para que convidasen á los otros; pero se retiraron y no volvió ninguno por que no llevaban otro objeto que explorar la fuerza y dirección de Llorente. Este marchó al siguiente dia y encontró igualmente despoblado el pueblo de San Juan Tlaltepechi, lo que le hizo sospechar una reunión en aquel camino, como en efecto la encontró pasando el río que circula mas de veinte ocasiones por aquella encajonada barranca; y al avistarse al pueblo de Totonicapa despues de inmensas fatigas del mal camino, al pasar su avanzada por los elevadísimos cerros que hay al uno y otro lado, apareció una gran muchedumbre de enemigos, arrojando peñascos tremendos y piedras con honda, en términos de que milagrosamente escapó replegándose al resto de su division, sin mas desgracia que algunas ligeras contusiones de piedra, de las que tocó una al R. P. Fr. Nicolás Galindo, que voluntariamente servía de capellan y se había incorporado en dicha avanzada.

En estas circunstancias se formó la tropa casi en medio del río, por no haber otra situación mejor, y pasando el pedrero montado en hombres de indios, y casi en medio de una lluvia de piedras, se abrió paso por el barranco de la izquierda hasta tomar una pequeña iglesia inmediata, como único edificio de alguna consistencia; desde donde dispuso á todo trance un fértil ataque, que comenzó á las doce del dia con un fuego continuo de aquellos valerosos soldados que pelearon con la mayor intrepidez.

pidéz, subiendo por montuosidades impracticables, y confundiendo en un todo al enemigo, que huyó desamparando sus ventajosísimos puntos y parapetos naturales, cubiertos de cadáveres y de sangre. Esta acción que se verificó casi con 15 soldados contra 300 malvados, por estar de reserva el resto de la división, ha sido sin duda de las mas gloriosas, y en ella se distinguieron el sargento primero Juan Adam, los soldados Juan Ahumada, Joaquín Pérez, Alejandro Orozco, Pedro Sánchez, Josef Lorenzo Díaz, Luis Cobos, Josef Nabor Gómez, Francisco Silva, y Nicolás Antonio Vega, desertor indultado de dragones de España y agregado á su compañía, que fueron los primeros que subieron á la cumbre del cerro sostenidos por el fuego de los restantes. No resultó ningun muerto de nuestra parte, y sí contusos de piedra casi todos á efecto del ardor con que peleaban y perseguían al enemigo. Segun los prisioneros, se había dirigido el resto de la gavilla al pueblo de S. Juan Amaxáque y Xacala, á donde se trataba de perseguirlos el dia siguiente.

El 27 de julio por la mañana al tiempo de dirigirse al pueblo de Mextitlán desde Totonicapa, y al pasar el río, se le presentaron en la cima de los cerros, cerca de 5000 enemigos entre indios y de razon, con algunos caballos, un cañón, varios fusiles y una bandera, y siendo su plan envolver á la tropa se apresuraron infructuosamente, porque con una retirada militar oportuna y ofensiva, los dexaron sorprendidos y confusos, sin mas novedad en la tropa que la de haber perdido la ropa que entregaron á los patriotas mientras pasaban el río, y estos huyeron cobardemente tirando las maletas; pues bastaba, dice, que antes hubieran sido insurgentes. Este incidente le ha sido bastante sensible, por haberle precisado á reponerse en dicho pueblo de Totonicapa, sufriendo notables necesidades y sin tener la tropa otra cosa que comer, que platanos asados y maiz tostado; pero recuperado de todo, se disponía á la persecucion de los enemigos.

El teniente de patriotas D. Vicente Fernández, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. Sr.—Con fecha 13 del corriente hice presente á V. E. dirigirme con mis patriotas á atacar á los rebeldes que habian entrado en la hacienda de Temoaya, y habiendo llegado á la mediania del camino, supe por mis espías se habian fugado con precipitacion, llevándose algunos caballos mansos de dicha ha-

cienda.

En vista de esto y de recibir segundo aviso del subdelegado de Actopan diciendome fuese á auxiliarlo, lo verifiqué dirigiéndome para el pueblo de Yolo, donde se me reunieron los patriotas de dicho Actopan y como 600 indios de los pueblos Lagunilla y Yolo, armados con lanzas y garrotes ; é informado por estos hallarse los rebeldes en el cerro nombrado Bongui, distante 3 leguas de Yolo, determiné atacarlos en su posicion, y á corta distancia de dicho cerro dispuse que el voluntario D. Juan de Argumosa con 23 escopeteros y 120 indios tomase la falda izquierda, y los gobernadores de la Lagunilla y Yolo con el resto de indios trepasen á la cumbre, y yo con el resto de la caballeria abrazar toda la falda derecha con el fin de envolverlos completamente ; pero visto por la chusma este movimiento, se pusieron en fuga por una profunda barranca á la espalda del cerro, que fué imposible cerrar por lo escabroso del terreno y tener cerradas con cercas de piedras una ú otra vereda que había transitables.

El resultado de todo fué 6 muertos, 12 prisioneros y mas de 20 mugeres que se baxaron al pueblo, cogerles 3 armas de fuego, una punta de ganado de todas clases, maiz, carne y otras menudencias de lo que se aprovecharon los fieles indios, el haberlos desalojado de 4 puntos de los que ellos llaman acapparamentos, en donde tenian formadas sus casillas, á las que mandé pegar fuego y lo mismo á los cepos que allí tenian para castigar á los infelices que llevan forzados.

No puedo menos de recomendar á la superioridad de V. E. el entusiasmo y valor de los gobernadores, alcaldes é indios de ambos pueblos, pues aseguro que pueden ser el modelo de la fidelidad y entusiasmo por la causa justa.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Tlahuelilpa y octubre 16 de 1811.—Exmô. Sr.=Vicente Fernandez,—Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Asimismo ha recibido S. E. del sargento de patriotas de Tulanzingo D. Felipe Garcia Mayoral, el siguiente parte que á la letra dice así.

Exmô. Sr.=Tengo la satisfaccion de participar á V. E. que llegando anoche como á las seis y media de la tarde al pueblo de Teeama me encontré con la noticia de que pocos minutos antes salieron de él los bandidos en número de 40, que estos se

llevaron al gobernador, y el cura los siguió á pie. A pocos instantes volvió el cura y el gobernador, de quienes me informé i fondo del número y situacion de la canalla, y tomé mis providencias para precaver una sorpresa, manteniendome toda la noche en la azotea de la posada con los patriotas de mi mando, por haberme negado el cura la del curato, instandome para que saliese del pueblo. A las seis y media de este dia, quando me prevenia para salir con los reos que conduzco del pueblo de Tulanzingo, fuí asaltado por el número arriba expresado, á quienes traté de repeler (sin embargo de la sorpresa y violencia de su ataque) con solo nueve escopetas y los patriotas que las manejaban, logrando dispersarlos al instante, matandoles uno é hiendo varios, no teniendo de mi parte ni un contuso.

No puedo desentenderme de recomendar á V. E. el buen porte de estos reos, que á porfia se esmeraban en tomar lanzas y piedras para cortar á los bandidos las entradas de aquella casa, subiendo hasta las azoteas Agustín Vivanco y Agustín Sanchez, engrillados como estaban, gritando viva el rey y muera la canalla, por lo que incontinenti, los mandé desaprisionar y prometí á todos la libertad á nombre de V. E.

Concluido el ataque pudo unirse á nosotros el correo semanario de Tulanzingo, D. Rafael Ricaño, perseguido por otros, desde venta de Carpio, al que tuve á bien regresar conmigo por libertarle la vida y escapar la correspondencia, pues el camino que debia tomar y todos los que se dirigen á aquel pueblo, están inundados de la canalla. Todo lo que suplico á V. E. si lo tiene á bien, mande insertar en los papeles públicos para satisfaccion de estos individuos y emulación de sus compatriotas.

Dios guarde á V. E. muchos años. San Cristobal Ecatepecque octubre 17 á las dos de la tarde de 1811.—Exmô. Sr.= Felipe Garcia Mayoral,—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Su Exciâ. se ha dignado mirar con particular consideracion estas acciones de que se le instruye, y ha tenido á bien conceder la libertad á los reos de Tulanzingo, que tan vigorosamente coadyubarón á la persecucion de los enemigos, dando exemplo de patriotismo á muchos que tiene adormecidos el egoismo mas criminal, quando no influyen positivamente en los deplorables trastornos de la ceguedad é ignorancia de los malvados.

El teniente coronel del regimiento fixo de infantería de México, D. Joaquín María de la Cueva, ha remitido á S. E. el siguiente parte con el oficio que le dirigió desde Toluca el Sr. brigadier D. Rosendo Porlier:

Exmô. Sr.=A las dos de la tarde de hoy he llegado á esta ciudad, donde he visto ser falsa la noticia de que los enemigos habian cortado el puente y sí solo haber hecho dos cortaduras en sus cabezas, que me impidieron continuar la marcha hasta Toluca, sufocando este accidente los vivos deseos que inspiró á esta division saber que ayer habia sido atacada.

Pasé oficios al Sr. brigadier D. Rosendo Porlier, dandole aviso de mi situacion, y he tenido la satisfaccion de recibir contestacion que incluyo á V. E. creido de que carecerá de sus noticias intercceptadas por el cabecilla Marcelino Rosales, que por ahora he tenido el disgusto de no alcanzar, pues ayer tarde estuvo en Rio-hondo, donde quemó algunos ranchos, y obligó á los indios á que se incorporaran con él, y esto es lo que conceputó dió motivo á la noticia que expuse á V. E. de que habian cortado aquel puente.

A las tres de la mañana salgo para Toluca á incorporarme con el Sr. brigadier comandante de aquel puesto, y tanto mi division como yo anhelamos tener ocasion tal, que compruebe á V. E. el tamaño de nuestros vivos deseos por la justa causa que defendemos.

A mi salida de esa nombré mayor de esta division al capitán del provincial de México D. Antonio Davan, y ayudantes á los cadetes del fixo de México D. Ignacio Guerra y D. Luis Puyade.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lerma 17 de octubre de 1811 á las once de la noche.=Exmô. Sr.=Joaquín María de la Cueva.=Exinô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Acabo de recibir ahóra que son las siete de la noche el oficio de V. de hoy á las tres de la tarde. Los enemigos han sido rechazados, batidos y escarmientados en los dias 15 y 16 en todos los vigorosos ataques que nos han dado.

Si no hay otra novedad haré salir al amanecer un cuerpo fuerte de caballeria al encuentro de esa division.

Pueden encontrar Vds. en el camino enemigos, y no du do los atacará V. y conociendo su actividad y zelo por el ser-

vicio del rey, quedo asegurado de que lo hará con todo esfuerzo,

Dios guarde á V. muchos años. Toluca 17 de octubre
de 1811 á las siete de la noche.—Rosendo Porlier,—Sr. D. Joa-
quin de la Cueva.

Sigue la suscripcion mensual de las señoras veracruza-
ñas, para mantener soldados en los exércitos de la península.

Doña Francisca Matiana Rodriguez 2 ps. Doña Maria Bla-
sina Garcia 4 rs. Doña Maria Catalina Lanza 1. Doña Francis-
ca Puertas de Muriel 2 ps. Maria de Jesus 2 rs. Doña Teresa
Clabasquin 4. Doña Maria Dolores Fernandez 1 peso. Doña
Clara Negrete 1. Doña Angela Bravo 2 rs. Doña Maria Dolores
Villanueva 4. Doña Maria Dolores Salgueyro 4 ps. Doña Ma-
nuela Josefa Vidal 2. Maria Teresa Nuñez 1 rl. Maria Andrea
Jauregui 4. Doña Teresa Cribelli 1 peso. Doña Juana Cribelli
1. Doña Carlota Carrau 2. Maria Rosalia Montalvo 4 rs. Isabel
Hernandez 4. Barbara Guillen 1. Antonia Cabrera 1. Maria Re-
sario de Sanchez 2. Agustina Polanco 2 ps. Rosalia Rodriguez
2 rs. Doña Josefa Huerta 1 peso. Doña Ana Maria Torres 1.
Doña Maria Josefa Perez de Ortiz 1. Doña Ana Maria Solorzano
2. Doña Margarita Cribelli 1. Doña Maria Xaviera Villegas
de Concha 4 rs. Doña Antonia Rodriguez 2 ps. Doña Francis-
ca Fuentes de Ituarte 1. Maria Josefa Cardenas 2 rs. Doña Ma-
nuela Camacho 2 ps. Elena de Leon 1 rl. Maria Dolores Mora-
les 2. Margarita Quiros 2. Maria Merced Lara 2. Ana Guerola
1 peso. Doña Maria Merced Iglesias 2. Paula Josefa Cobos 4 rs.
Geronima Zapata 2. Maria Guadalupe Castro 2. Hipolita Zapata 2.
Bernabela Martinez 4. Sebastian Varela 2; Maria Petrona Ro-
driguez 2. Doña Matiana Garcia de Capetillo 2 ps. Maria Jose-
fa Vazquez 1. Angela Echevarria 4 rs. Gregoria Arias 2. Doña
Maria Ignacia Valle de Valle 1 p. Doña Maria Antonia Muñoz
10. Doña Maria Josefa Salas de Priani 4 rs. Juana Inocencia
Izquierdo 4. Doña Lugarda Leon 2 ps. Juana Nepomuceno Ven-
tura 1 rl. Maria Mar 1. Doña Maria del Carmen Cabeza de Ba-
ca 4. Doña Maria Perfecta Acevedo 1 peso. Doña Micaela Bar-
ros 2. Doña Ana Maria Barres 2. Doña Petra de la Torre 2 rs.
Doña Gertrudis Truxillo 4. Juana Maria Galicia 4. Catalina de
Sena Rodriguez 1. Doña Angela Lombardini 2. Doña Maria
Antonia Sarabia 1 peso. Doña Barbara Rosas 4 rs. Doña Agus-
tina Reyes 2. Doña Maria Manueia Carieta Argais 1 peso. S. C.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 22 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 21 DE OCTUBRE.

Ya se hizo saber al público por la gazeta anterior, que los rebeldes tuvieron el osado intento de invadir la ciudad de Toluca en los días 15 y 16, y aunque fueron rechazados y batidos con escarmiento por las tropas de aquel cantón, no levantaron el cerco, y continuaban haciendo por aquella circunferencia los incalculables daños que son propios de unas gavillas, á quienes no puede darse otro nombre que el de saltadores y asesinos.

La mañana del 18 cerca del mediodía entró en aquella ciudad, para reforzar su guarnición, el capitán de fragata de la real armada y actual comandante del regimiento fijo de México D. Joaqin Maria de la Cueva con un destacamento de 400 infantes, 100 dragones y 2 piezas de á 4, con cuyo aumento dispuso el Sr. brigadier D. Rosendo Porlier, comandante en jefe de aquella division, que al siguiente dia se hiciese una salida contra la gavilla, que situada en el cerro del Calvario cañoneaba la población; y aunque no se han recibido los partes circunstanciados de sus resultados gloriosos, consta de los resumidos que con fecha del 19 á las diez de la noche dieron á este superior gobieno el Sr. brigadier D. Rosendo Porlier y el capitán de fragata D. Joaquin Maria de la Cueva, lo que en extracto se anuncia.

El referido Sr. brigadier encargó el mando de la salida á D. Joaquin Maria de la Cueva con 200 infantes y 150 dragones. Cueva dividió su fuerza en 3 columnas, poniendo la primera á las órdenes del capitán D. Antonio Davan, que hace funciones de mayor en la division del mismo Cueva: la segunda á las del capitán de dragones de España D. Geronimo de la Piedra Cardenas; y la última bajo la dirección del primer condestable

de marina D. Josef Garcia.

El comandante Cueva, sus valientes oficiales, sargentos, cabos y soldados atacaron el puesto designado, con tanto valor é intrepidez, que con la celeridad del rayo cayeron sobre 500 hombres què ocupaban el mencionado cerro del Calvario, aniquilándolos en un momento, apoderándose de los 7 cañones que tenian, de todas sus municiones, armas, 3 banderas, caballos y ganado mayor y menor, dexando en el campo de batalla gran número de cadáveres, y el resto confuso, atemorizado y disperso.

El Sr. Poilier hace los mas dignos elogios de la resolucion y firmeza del capitán de fragata D. Joaquin Maria de la Cueva, y este dice temeria faltar á la justicia, si nombrando algunos de los individuos de su destacamento, omitiese á otros, porque concurrieron todos con igual valor y constancia, pero que habiendo cabido la suerte de dirigir las columnas á los que quedan referidos, y mereciendo por esta circunstancia alguna preferencia, no podia dexar de expresar que D. Antonio Davan al toque de ataque y en menos de 5 minutos se habia posesionado de la altura : que D. Gerónimo de la Piedra Cardenas se habia conducido con la mayor bizarria, y perseguido con loable celeridad al enemigo; y que D. Josef Garcia habia protegido ambas armas con el mayor conocimiento y acierto ; quedandole solo la pena de que hubiese sido herido el bizarro teniente de dragones de España D. Cayetano Justiniani, el subteniente del provincial de infantería de Puebla D. Miguel Calderon, y el cadete del fixo de México D. Antonio Echegaray, no pudiendo decir nada del número de la tropa porque no habia entonces recibido los partes de los cuerpos. Luego que se reciban en esta supericridad los circunstanciados, se harán saber al público con expre-
sion de los dignos soldados que han derramado su sangre en defensa de su soberano y de su patria, y para reprimir la bárbara devastacion y estragos que unos bandidos arrastrados por los vicios y las pasiones, y seducidos por hombres inmorales, engañados ellos mismos por una fátua presuncion de sabiduria, y por una real y crasa ignorancia, están infiriendo á su desgraciada patria con escándalo del universo, y profunda afliccion de todos los hombres de bien, en el contraste de la sensibilidad y de la precision de que el brazo de la justicia y sus terribles golpes hayan de suceder á los medios, reconocidos inútiles tan repetidamente, de la persuasion y la dulzura.

El Sr. D. Felix Maria Calleja del Rey, brigadier de los reales exércitos, y general en jefe del exercito de operaciones contra los insurgentes, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte que insertamos á la letra.

Exmô. Sr.= Por los partes que me han dado el Sr. coronel D. Diego Garcia Conde, el intendente interino de Zacatecas, teniente coronel D. Martin de Medina, el ayudante de inspector de provincias internas, teniente coronel D. Josef Lopez, y el capitán D. Felipe Teran, subdelegado de Aguascalientes, resulta que el primero salió de la villa de S. Miguel el Grande el dia 25 de agosto con el regimiento de dragones de Puebla de su mando, el segundo batallon de infantería de la Corona y quatro cañones de campaña, con el objeto de atacar la chisma de bandidos que se habían apoderado de Aguascalientes, mandados por los cabecillas cura Ramos, Oropesa; y Ochoa, y que en 29 del mismo salió de Zacatecas con igual objeto el teniente coronel Lopez con la division de su mando, 40 granaderos del batallon de infantería de aquella ciudad, 40 voluntarios de caballería de la misma, 120 hombres también montados de las compañías urbanas de las Salinas del Peñón, hacienda de Espíritu Santo, Cruces, y pueblo del Venado, al mando del capitán D. Andrés Aroztegui, 90 patriotas y voluntarios de Aguascalientes, que conducía Teran, componiendo el total de 540 hombres de todas armas con dos cañones de la division de provincias internas, y otros dos de la artillería urbana de Zacatecas.

Noticioso el Sr. Garcia Conde de que los bandidos habian salido de Aguascalientes y se dirigian por el rumbo de Zacatecas, forzó sus marchas á pesar de las continuas lluvias, y caminó en 45 horas 32 leguas, manifestando la tropa de infantería y artillería en esta excesiva fatiga, el deseo que la animaba de alcanzar al enemigo; y puesto en comunicacion con Lopez, que el dia 1º. del corriente llegó á la hacienda de los Griegos, distante 12 leguas de Zacatecas, y 6 del punto en que se hallaba aquel jefe, destacó al capitán D. Josef Joaquin Salazar con dos esquadrones del regimiento de dragones de Puebla y la compañía urbana de la hacienda de cienega de Mata, que dirigiéndose al real de Asientos, alcanzó la retaguardia del enemigo matandole 40 hombres, entre ellos al cabecilla Carlos Delgado, titulado coronel, cogiendo 10 prisioneros y una partida de caballada y mulada.

En la tarde del mismo dia 1º. despachó Lopez al capi-

*

tan de patriotas de Zacatecas D. Domingo Perón, para que con 30 hombres reconociese al enemigo, lo que verificó adelantándose legua y media de la columna que iba marchando hacia acercarse bastante á su campo, desde el qual le tiraron los rebeldes catorce cañonazos, moviéndose en seguida hacia Perón, lo que obligó á este á retirarse en buen órden, evitando ser envuelto y derrotado en su descubierta; y temeroso Lopez de que los enemigos tomasen el camino de Zacatecas se situó en el rancho de San Francisco de dicha hacienda de los Griegos, punto conveniente para impedirlo, ó para revolver sobre ellos y picarles la retaguardia en el caso de que tomasen la delantera para aquella ciudad; y en esta posición pasó la noche con brida en mano, á distancia de una legua del campo de los rebeldes.

El dia 2 antes de amanecer se puso Lopez en marcha, continuandola en colina hasta las seis de la mañana que desplegó en batalla muy cerca del enemigo, quedando formada en dos alas, compuesta la de la derecha de los granaderos del batallón de Zacatecas con su capitán D. Manuel Abreu, 47 patriotas de caballería de la misma ciudad mandados por el teniente D. Nicolás Urquiza, 90 de provincias internas con su capitán D. Marcos Bagüez, y 2 cañones de á 4, al cargo del capitán de artillería urbana de Zacatecas D. Manuel Iriarte; la izquierda se componía de dos compañías de infantería de Aguascalientes con 68 hombres mandados por sus capitanes D. Tadeo Solana y D. Inocencio Fernández Alonso, 27 voluntarios de caballería de dicha villa, y 116 hombres de las compañías de Salinas, Espíritu Santo, Cruces y el Venado, al cargo de D. Andrés Areztegui, D. Eugenio Qviedo, y el P. D. Josef María Pérez del pueblo de la Hedionda, y 10 patriotas de caballería de Zacatecas mandados como toda la izquierda por el capitán D. Domingo Perón, con dos cañones al cargo del sargento de artillería urbana Josef María Guerrero.

El enemigo que en número de 6 mil hombres, entre ellos 500 de buena caballería ocupaba la ventajosa posición de un cerro de regular altura, á cuya derecha descendía una loma suave y de una extensión de mas 500 varas, rematando en una punta bastante escarpada, rompió el fuego á las seis de la mañana con toda su artillería, compuesta de 15 cañones de bronce y 3 de palo. La ala izquierda de Lopez avanzó á tomar dicha punta escarpada para batir desde ella al enemigo, lo que visto por este

se anticipó á ocuparla, y conociendo Peron lo importante de este puesto corrió al escape con sus patriotas; los voluntarios de Aguascalientes y algunos de Salinas, que á pesar de lo escabroso del terreno lograron arrojar de él á los enemigos, persiguiéndolos y matando muchos, hasta que viendo estos el corto número de los nuestros que no pasaba de 30 hombres, se reunieron de nuevo, y cargando con un grueso de 300 á 400 caballos se vió Peron precisado á retirarse para no ser envuelto y derrotado, en cuya acción murieron el alferez de Aguascalientes D. Luis Ocampo, y el voluntario D. Ignacio García, quedando herido de un sableazo en la cabeza el patriota de Zaeatcas D. Ignacio Francisco Malcampo.

Dueños otra vez los rebeldes de aquel importante punto colocaron en él sin dilación 3 cañones, haciendo con ellos un vivísimo fuego sobre nuestra izquierda, de la qual se les correspondía con 2 piezas que á metralla contuvieron el ímpetu de la caballería enemiga. En este estado avanzó la infantería de Aguascalientes, dando un rodeo para coger el flanco derecho del enemigo al mismo tiempo que para sostenerla avanzaron también la caballería y cañones de nuestra izquierda, lo que visto por el enemigo, empezó á perder terreno, y continuando el fuego graneador de la infantería de Aguascalientes se arrojó nuestra caballería sobre ellos al gran galope, logrando desalojarlos de su ventajosa posición, tomarles los tres cañones y hacerles retroceder hasta la medianía de la loma, siendo del mayor elogio la celeridad con que dicha infantería y nuestros dos cañones avanzaron sobre los enemigos, despreciando el continuo fuego de ellos, y formándose en batalla casi al mismo tiempo que llegó la caballería.

Mientras esto pasaba en la izquierda, la derecha formada en batalla en la posición que ocupó desde el principio, apoyaba sus movimientos á menos de medio tiro de distancia del enemigo con el fuego de los otros dos cañones, que á causa de la mala calidad de la pólvora hacían muy poco efecto sobre los rebeldes; pero reemplazada con la del parque del comandante López, y mediante la acertada puntería del cabo Leonardo Gómez, empezaron á desordenarse y á desfilar toda su caballería por la espalda del cerro contrario á nuestro frente, y aprovechando nuestras dos alas este momento favorable, acometieron con el mayor denuedo, llegando á un tiempo á tomar la eminencia y campo enemigo, poniéndolo en precipitada fuga y siguiendo su

alcance toda la caballeria por mas de legua y media ; en cuyo espacio hizo una horrible matanza hasta las diez de la mañana que se retiró la tropa, durando la accion tres horas y media, en que se dispararon por una y otra parte de 650 á 700 tiros de artilleria, quedando en nuestro poder los 18 cañones del enemigo, cantidad de armas y municiones , y algunas alhajas que se volvieron á los sujetos que acreditaron pertenecerles ; atajos de mulas y caballada, y tendidos en el campo de batalla de 350 á 400 insurgentes, con 350 prisioneros, y 397 mugeres, á quienes despues de rapadas las cabezas se dió libertad.

La oficialidad y tropa de esta division se portaron con el mayor valor, constancia y serenidad, sobresaliendo los capitanes D. Domingo Peron, D. Manuel Iriarte, D. Manuel de Abreu , quien acometido por un indio que le pasó la ropa de una lanza da, se defendió matandolo de un pistoletazo : los de igual clase D. Tadeo Solana y D. Inocencio Fernandez, los voluntarios de Aguascalientes D. Pedro Pablo Fernandez, D. Fernando Conde, D. Juan Rodriguez, D. Fernando de la Peña, D. Antonio Pere da, D. Nicolás Gonzalez del Peral y D. Bernardino Cosio, que fueron los primeros que se arrojaron sobre la artilleria de los rebeldes, matando D. Pablo Fernandez á un artillero al tiempo que iba á pegar fuego á un cañon, los sargentos Josef Maria Guer rero, Josef Maria Valdés y Ramon Gascon, y el cabo Josef Ma ria Oxinaga.

El comandante Lopez recomienda tambien al alcalde ordinario de Zacatecas Lic. D. Josef Domingo Velazquez, capitán del batallon de dicha ciudad, que le sirvió de asesor y de ayudante de órdenes; al P. capellan del mismo cuetro Fr. Agustin Calvo, religioso agustino, por el zelo con que animó la tropa exhortandola al combate por todo el campo , y desempeñando tambien su ministerio con los moribundos en union del cura de Ojo caliente D. Josef Falcon, cuyos individuos todos con el comandante Lopez , son dignos de la consideracion de V. E. y tie nen un justo derecho á la gratitud pública.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanajuato 20 de septiembre de 1811.—Exmô. Sr.=Felix Calleja.—Exmô. Señor virey D. Francisco Xavier Venegas.

Decretos comunicados al Exmô. Sr. virey.

Exmô. Sr.=El consejo de Regencia se ha servido dirigirme los dos decretos siguientes.

1º. „D. Fernando VII por la gracia de Dios rey de España y de las Indias, y en su ausencia y cautividad el consejo de Regencia, autorizado interinamente, á todos los que las presentes vieran y entendieren, sabed: Que en las Cortes generales y extraordinarias, congregadas en la ciudad de Cádiz, se resolvíó y decretó lo siguiente.=Las Cortes generales y extraordinarias habiendo exáminado la gloriosa defensa, que la pequeña y mal fortificada plaza de Astorga, artillada con solas 12 piezas de campaña, y guarneida con 2500 hombres, opuso por espacio de treinta y dos dias á las fuerzas francesas, que á las órdenes del mártir Junot, se componian de 15000 infantes, 2000 caballos y 20 piezas de artillería, sin admitir capitulacion aún despues de asaltada la plaza, en cuya tentativa fué escarméntado el enemigo, hasta el momento que solo habia en ella 30 cartuchos por hombre y 8 por cañon, decreta primero: que á los defensores de Astorga se les declara beneméritos de la patria. Segundo: que á las viudas y huérfanos de los que hubieren perecido, obrando activamente en su defensa, el gobierno los atenderá quando lo permitan los apuros de la nación. Tercero: que el haberse hallado dentro de la plaza, y empleado en su defensa durante el sitio, sea un mérito para ser preferido en las pretensiones, en igualdad de circunstancias. Cuarto: que los edificios públicos de aquella plaza sean reedificados á costa del estado, quando se concluya la guerra, y lo permitan las circunstancias. Quinto: que se erija en su plaza principal, quando lo permitan las circunstancias, un monumento para memoria de esta gloriosa defensa, en la qual se grabarán los nombres de su bizarro gobernador D. Josef María Santocildes, y de los demás militares y habitantes que se hayan distinguido de un modo singular. Sexto: que el mérito militar de dicho gobernador D. Josef María Santocildes y el del soldado Lamela del provincial de Santiago, sean premiados como mérito de los que gradúa de distinguidos la ordenanza, y lo mismo el de aquellos militares que por informes posteriores resulte haberse distinguido en iguales términos, reservándose por ahora S. M. la justa recompensa y honrosa memoria del entusiasmo y heroicidad del soldado de húsares de Leon, Tiburcio Alvarez, que pereció víctima de su resolucion y de la patria con la serenidad propia de las almas grandes. Lo tendrá entendido el consejo de Regencia y dispondrá lo conveniente á su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular.=Jayme Creus, presidente.=Ramon Utgés, diputado secretario.=Antonio Oliveros,

diputado secretario.—Dado en Cádiz á 30 de junio de 1811.—
Al consejo de Regencia.—Y para la debida ejecucion y cumplimiento del decreto precedente, el consejo de Regencia ordena y manda á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que le guarden, hagan guardar, cumplir y executar en todas sus partes. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Pedro de Agar, presidente. Ausente D. Joaquín Blake, con expreso permiso de las Córtes.—Gabriel Ciscar.—En Cádiz á 3 de julio de 1811.—
A D. Josef de Heredia, S. C.

Sigue la suscripción mensual de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los ejércitos de la península.
 Doña María Cecilia Coro 1 p. Doña Dolores Ríos 2 rs. Juana Pájachos 4. Rosa Pérez Quijano 4. María Ituarte 2. María Josefa Hernández 2. Doña Bernarda Santillana 4. Doña Manuela Herrera de Ruiz 3 ps. Dominga Torres 1 rl. Candelaria Reyes 1. Petrona Ortega 1. Marja Antonia Armendra 1. Teodora Cortés 1. Maximiliana Castellanos 2. Lucía Álvarez 2. Ambrosia Franguez 2. Josefa Naranjo 2. Margarita Martínez 2. Hilaria Nuñez 2. Doña Dominga Cruzado 2 ps. Doña María Josefa Carvajal 1. Doña Francisca María Rafan de Guerra 4 ps. 1 rl. 4 gs. Francisca Pérez 4 rs. Doña Gertrudis Moré de Texada 2. Doña María Francisca Agudo de Cos 4 ps. Doña María Josefa Cos de Imaz 5. Doña María Josefa Gil de la Torre 2. Doña Rafaela Alonso de Serrano 2 ps. ½ rl. 2 gs. Doña María del Carmen Páñez 1 peso 4 gs. Doña Micaela Aguilar 1 peso. Catalina Aguirre 4 rs. Doña María Catalina Parra 1 peso. Doña María Luisa Gonzaga Cortés 1. Doña Micaela Rodríguez 1. Teodora Méndez 1 rl. Doña Juana María Torres de Zúñiga 6 ps. S. C.

Impreso. Especulador patriótico: han salido ya los números 1 y 2, y continuarán saliendo todos los lunes, miércoles y viernes. Se vende en los puestos acostumbrados.

Por el juzgado del alcalde ordinario de primer voto de la villa de Atlixco, está mandado se cite á los acreedores que hubiere á los bienes que dexó D. Juan Manuel Varela, regidor perpetuo que fué de dicha villa, para que en el término de dos meses ocurran á deducir sus derechos.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 24 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 23 DE OCTUBRE.

El capitán de milicias de Olinalá D. Mariano García y Ríos, ha remitido á este superior gobierno el parte que sigue.

Exmô. Sr.=El capitán de patriotas de Iguala D. Mariano Ortiz de la Peña me ha dado parte el dia de hoy, que noticioso de que en la hacienda de Apango, á extramuros del pueblo de Cocula se hallaba acantonada una gavilla de rebeldes determinó atacarlos, y con efecto lo verificó el dia de ayer, logrando desalojarlos del punto ventajoso que ocupaban, matandoles algunos é heriendoles varios, les quitó tres armas de fuego y un cañon mediano, teniendo la satisfaccion de verlos ir tan dispersos, que duda vuelvan á reunirse: todo lo qual pongo en noticia de V. E. para su superior inteligencia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Tasco y octubre 19 de 1811.=Exmô. Señor.—Mariano García y Ríos.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venéegas.

El teniente coronel D. Ciriaco de Llano, constante siempre en la persecucion de los enemigos de la quietud pública, con la movilidad y rapidez que le caracterizan, ha remitido á este superior gobierno la continuacion del diario de sus operaciones que á la letra dice asi.

Exmô. Sr.=El dia 5 del corriente participé á V. E. las operaciones de esta division hasta aquella fecha, y en cumplimiento de mi deber manifiesto á V. E. sus movimientos desde aquella hasta la presente.

Habiendo descansado el dia 5 en Apan, y procurado averiguar en él la situacion de los bandidos, se me informó que el

perverso mariscal Aldama con una despreciable gavilla de menos de 100 hombres mal armados, habia estado en los cerros de San Nicolás el 3 por la mañana, y que á las doce de la noche se habia dirigido á Calpulalpan, desapareciendo de allí antes de amanecer, y dexando marcadas en el pueblo las huellas de sus depravadas máximas. Este monstruo y sus seqüaces, hicieron abrir por fuerza la mejor tienda que habia en el pueblo, perteneciente á D. Angel Lopez Baron, uno de sus mas honrados vecinos y nativo de él, la saquearon enteramente sin dexarle mas que las paredes, y por colmo de su inhumanidad asesinaron á su dependiente D. Juan Bonilla, sin mas motivo que por que quiso oponerse al robo de lo que su amo habia adquirido con su sudor y honradez en muchos años.

Al amanecer del 6 del corriente destaque la compañía de Puebla, á las órdenes de su capitán D. Juan Guajardo con 30 dragones para que persiguiesen á aquel facineroso por el rumbo de Ananacamilpa y montes de San Martin, hacia donde se habia dirigido: este destacamento pasó por Calpulalpan é hizo noche en la hacienda de Masapa. En el mismo dia salió otro compuesto de los voluntarios de Cataluña á las órdenes de su capitán D. Josef Jont con 10 dragones que siguió por el rumbo de Masaquiaga, y regresó por la noche sin novedad. En la mañana del 7 salió el de Masapa, recorrió los cerros de Sequititla y Hueyatitla, sin mas novedad que haber perseguido á seis bandidos que no pudo alcanzar; dirigiéndose luego á la hacienda de Santiago Colingo, en donde pernoctó. He sabido luego que aquellos bandidos eran la avanzada de Aldama, quien informado por ella de la aproximación de las tropas, lleno de sustos se escondió del monte, pasó á las doce de la noche por la hacienda de San Nicolás, y al amanecer por Quintanilla, hacia los montes de Huehuechoca, de donde ha desaparecido enteramente sin que hasta ahora me haya sido posible indagar su paradero, aunque se me ha asegurado se dirigió á reunirse con el apóstata Morelos. En este dia he circulado la orden á todos los justicias de estos distritos, para que hiciesen presentar todos los caballos útiles para el servicio de la caballería, los que debían ser remitidos á esa capital, en donde serían justipreciados y satisfecho su importe á los dueños, á que contestaron quedar enterados, y que le darían el debido cumplimiento. Al amanecer del 8 salió un destacamento compuesto del piquete real de Marina y del fixo de Vei-

racruz para perseguir á los bandidos por el rumbo de Quintanilla y Miniguapa, y ha regresado sin saber su paradero. En el mismo dia la division de Guajardo salió de la hacienda de Santiago Colingo, y no pudiendo adquirir noticias de los bandidos, se dirigió á reunirseme, durmiendo aquella noche en Nanacamila. He sabido tambien que los cabecillas Olvera, Padilla y Beltran con una gavilla como de 100 hombres muy mal armados, intentaron entrar en Pachuca á las 5½ de la mañana del dia 5, pero que habian sido rechazados por los patriotas, á pesar de la sorpresa, sin que hayan podido robar ni un medio; que de resultas de esto se dispersaron los bandidos en pequeñas gavillas, y son los que asolan el pais. El dia 9 se me reunió Guajardo con su division, y avisé al Sr. coronel Garcia que estaba en Huamantla, para que hiciese recoger por un destacamento 31 cargas de tabaco del rey, que el infame Fragoso, con una gavilla de 28 hombres habia interceptado en Buenavista, y tenia ocultas en la hacienda de Jalostoque, y para que al siguiente dia tomase la posición de Tlaxco, por convenir asi á mis operaciones; pero el Sr. Garcia cerciorado de ello ya habia tomado las correspondientes medidas, consiguiendo apoderarse de él con 5 insurgentes, 28 mulas y caballos, 1 carga de pólvora, y varias armas; sin que haya podido tomar la situacion que le prevenia, por tener órdenes superiores para dirigirse á otro punto. No pudiendo saber por ningun medio si los bandidos tenian alguna reunion, á pesar de las mayores diligencias, traté de recorrer los montes de Huehuechoca y Rosario, su antigua guarida. Para el efecto, dexando el 10 un pequeño destacamento en Apan, despaché 100 hombres, que fueron á dormir á Huehuechoca, verificando yo lo mismo con el resto de la division á la hacienda de Masaquiqua. Al amanecer del 11 aquel destacamento se dirigió á la cueva del Angel, en donde desvaraté enteramente una choza en que los bandidos habian principiado á fabricar una fragua y hornillos para la fundición de cañones, recorrió aquellos montes, y pasando por las vigas llegó á Masaquiqua. En el mismo dia saliendo yo de esta hacienda pasé á los montes del Rosario, que recorri, pasando luego por los parajes llamados el Convento, llano Grande, dirigiendome por la venta de Acopinalco á reunirme al punto de mi salida con el otro destacamento. No he tenido la fortuna de encontrar algunos bandidos, á pesar de haber recorrido sus madrigueras favoritas, y solo por declaracion de una hermana de

*

Osorno he sabido que este, escapandose del ataque de Tetela, en el que recibió un balazo en el costado izquierdo se cayó con su caballo en una gran barranca y quedó estropeado, sin saberse el parage á donde se está curando. Al dia siguiente 12 hombres regresado á Apan; el dia 13 y 14 lo fueron de descanso para la tropa. En el 15 salió una partida de dragones escoltando hasta Tezcuco 8 cargas de tabaco, cogidas á los insurgentes, 83 caballos para el servicio de la caballeria, y varias armas de fuego y blancas cogidas á aquellos, todo lo que debia ser escoltado por patriotas desde aquella ciudad á México. En el mismo dia salió un destacamento compuesto de los piquetes fixo y Santo Domingo, con 20 dragones á las órdenes del comandante de estos D. Miguel Araoz, que pasando mas adelante de la hacienda de Tepetates recorrieron todos los puntos intermedios, y regresó sin novedad.

Siendo continuos los avisos que tenia, de que muchas partidas considerables de bandidos asolaban el pais, cometiendo robos y excesos de toda clase por Tepeapulco, Ometusco, Zempoala, cerro de la Trinidad y San Gerónimo, en cuyos dos últimos puntos me aseguraban sujetos de bastante confianza, tenian tambien grandes caballadas; destaque al amanecer del 16 al alférez de navio Don Pedro Micheo con 100 hombres de infanteria y caballeria, para que recorriesen dichos puntos y demás inmediatos, á donde adquiriese noticias que estuviesen los bandidos. Examinó este oficial el monte de Tepeapulco, y luego el de Ometusco, pernoctando en la hacienda de este nombre, sin haberle ocurrido mas novedad que saber que algunas veces se deixaba ver por allí una gavilla de 18 ladrones, sin saberse su paradero. Al amanecer del siguiente dia se dirigió á Zempoala, y asegurado allí con certeza de que no había insurgentes ni caballada en San Gerónimo, pasó á recorrer el cerro de la Trinidad, en donde ha sabido por los rancheros que no solo no existia allí lo que buscaba, sino que tampoco habían visto lo uno ni lo otro, por cuyo motivo se dirigió á la hacienda de Tepozayuca, distante 3 leguas de Pachuca, en la que pasó la noche sin haber adquirido mas noticias que la de haber visto por allí algunas veces una gavilla de 11 ladrones que habían robado el dia anterior á dos doncellas, una de 14 y otra de 16 años, arrancándolas violentamente de un rancho de entre los brazos de sus padres. El dia 18 salió con el fin de reunirse, siguiendo otro camino diferente del que había llevado, para recorrer mejor el pais; pero la

fuerte lluvia que duró todo el dia, no le permitió pasar de Zempoala, en donde pasó la noche. En ella recibí órden de V. E. para aproximarme hacia Tezcuco con el fin de perseguir algunas pequeñas gavillas de ladrones, y al dia siguiente salí con todo el resto de la division, llegando á Otumba, en donde se me reunió por la noche el destacamento de Micheo. El dia 20 llegué á esta sin novedad con toda la division.

Tengo prevenido á todos los justicias de estos distritos, me dén precisamente parte á lo menos cada segundo dia, de todas las ocurrencias de sus respectivos territorios, haciéndolos responsables de la falta de su cumplimiento, y ni por este medio ni por otros de que me he valido, ha sido posible averiguar reunión alguna de estos malvados que merezca atención particular, y solo varias gavillas muy despreciables, pero que asolan el país con excesos de toda clase, á quienes perseguiré por todas partes.

Aseguro á V. E. que si los dueños de las haciendas, á quienes tanto perjudican, se reunieran y tomáran el interés que deben, tanto en favor de sus propios intereses como de la justísima y santa causa que defendemos, á costa de muy pocos sacrificios, se acabaría en muy pocos días con esta maldita plaga.

Mas adelante, adquirido un exácto conocimiento, elevaré á noticia de V. E. á los justicias, eclesiásticos, hacendados ó administradores y demás vecinos honrados del contorno, que por un declarado y práctico patriotismo en favor de la religión, del rey y de la patria, se han hecho acreedores á la alta consideración de la nación y de V. E. para su justa satisfacción, y haré lo mismo con los viles egoistas para su confusión y oprobrio.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tezcuco 21 de octubre de 1811.—Exmô. Sr.—Ciriaco de Llano.=Exmô. Sr. vi-rey D. Francisco Xavier Venegas.

El Exmô. Sr. D. Josef de Bustamante, gobernador y capitán general del reyno de Guatemala, presidente de su real Audiencia &c. ha comunicado á este superior gobierno un exemplar del bando publicado en aquella capital sobre el establecimiento de un tercer correo mensual, para la comunicación interior y exterior de sus provincias; y para la inteligencia del público insertamos de órden de S. E. el artículo de dicho bando, relativo á la carrera de esta N. E. que dice así literalmente.

„El correo de esta carrera saldrá de Guatemala los días 3,

13 y 23 á las 8 de la noche, y se recibirá la correspondencia pública hasta el toque de las oraciones, conduciendo las que se dirijan á las provincias del tránsito, reyno de Nueva-España, Mérida de Yucatán, islas de Barlovento, y la Península, que irán en valijas separadas.

Llegará á Oaxaca los días 18, 28 y 8 de todos los meses. Saldrá de aquella ciudad las noches del 25, 5 y 15, y entrará en esta capital los días 10, 20 y 30. Qualquiera demora voluntaria será castigada con proporción á las circunstancias.

En su ida y regreso, tocará en la estafeta de la Antigua Guatemala, y en las que se establecerán en Chimaltenango, Pazún y Sololá como pueblos del tránsito y cabeceras de alcaldías mayores, que ofrecen mayor proporción de auxilios.

Estará en las de Totonicapan y Quesaltenango, los días 6, 16 y 26, y dexando en esta última la correspondencia para Cuyotenango, Mazatenango, Retaluleú y Tapachula, (que caminan por Yjuela) regresará por las mismas cajas los días 7, 17 y 27 de cada mes,

Pasará por Gueguetenango donde tambien se creará estafeta; entrará en la de Comitán los días 10, 20 y 30, dexando en ella la correspondencia que hubiere para el Palenque, y bahía de Catasajá, regresará por el mismo parage en los días 3, 13 y 23.

Llegará de ida á Ciudad Real los días 1, 11 y 21 de cada mes, y de regreso en las noches del 2, 12 y 22. De aqui partura el correo para Villa-hermosa, Tabasco y Mérida.

Pasará por Tuxtla en las madrugadas del 2, 12 y 22, y de regreso en iguales días; de modo que en esta caja se verifica la reunion ó encuentro del correo yente de esta capital, con el viniente de Oaxaca.

Transitará por el Carrizal ó hacienda de Dolores, último término de éste reyno, los días 4, 14 y 24 de ida, y de regreso los 10, 20 y 30, dexando en uno y otro caso la correspondencia para Tonalá al maestro de postas encargado de dirigirla.

Pasará por Tehuantepec, primera caja del departamento de correos de Veracruz, en las noches del 5, 15 y 25 de cada mes, para llegar á Oaxaca en los días que van prefixados, y de regreso para Guatemala en los días 8, 18 y 28."

It. Por el artículo 25 del mismo bando, se permite la conducción en las caballerías sobrantes de las valijas y en otras que se ministraran á los correos, á los precios corrientes, los caxon-

citos, embolsorios y demás encomiendas con gula ó pase, en términos de que no atrasen el servicio; conviniéndose al efecto con los particulares.

Segundo decreto comunicado al Exmº. Sr. virey.

2.º „D. Fernando VII por la gracia de Dios rey de España y de las Indias, y en su ausencia y cautividad el consejo de Regencia autorizado interinamente, á todos los que las presentes vieran y entendieren, sabed: Que en las Cortes generales y extraordinarias congregadas en la ciudad de Cádiz, se resolvió y decretó lo siguiente.—Las Cortes generales y extraordinarias habiendo exáminado la gloriosa resistencia, que la plaza de ciudad Rodrigo opuso á las fuerzas francesas, sin admitir capitulacion, hasta el punto crítico de ser asaltada por mas de 30.000 hombres, decretan: Primero: que á los defensores de ciudad Rodrigo, se les declara beneméritos de la patria. Segundo: que á las viudas y huérfanos de los que hubieren perecido, obrando activamente en su defensa, el gobierno los atenderá quando lo permitan los apuros de la nación. Tercero: que el haberse hallado dentro de la plaza, y empleado en su defensa durante el sitio, sea un mérito para ser preferido en las pretensiones, en igualdad de circunstancias. Cuarto: que los edificios públicos de aquella plaza sean reedificados á costa del estado, quando se concluya la guerra, y lo permitan las circunstancias. Quinto: que se erija en su plaza principal, quando lo permitan las circunstancias, un monumento para memoria de esta gloriosa defensa, en el qual se grabarán los nombres de su bizarro gobernador D. Andrés Pérez Herrasti, y de los demás militares y habitantes que se hayan distinguido de un modo singular. Sexto: que el mérito militar de dicho gobernador D. Andrés Pérez Herrasti, el del coronel D. Julian Sanchez, el del capitán D. Ramon Castellanos, el del sargento Manuel Martín, y el del tambor Zoilo Palomer, sean premiados como mérito de los que gradúa de distinguidos la ordenanza, y lo mismo el de aquellos militares que por informes posteriores resulte haberse distinguido en iguales términos. Lo tendrá entendido el consejo de Regencia y dispondrá lo conveniente á su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular.—Jayme Creux, presidente.—Ramon Utgés, diputado secretario.—Antonio Oliveros, diputado secretario.—Dado en Cádiz á 30 de junio de 1811.—Al consejo de Regencia.—Y para la debida ejecucion y

cumplimiento del decreto precedente, el consejo de Regencia órdena y manda á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que lo guarden, y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Pedro de Agar, presidente. Ausente D. Joaquin Blake, con expreso permiso de las Córtes.—Gabriel Ciscar.—En Cádiz á 3 de julio de 1811.—A D. Josef de Heredia.

Lo comunico á V. E. de órden del mismo consejo de Regencia, para su gobierno y cumplimiento en la parte que le toca.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 3 de julio de 1811.—Heredia.—Sr. virey de N. E.

Sigue la suscripción mensual de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los exércitos de la península.
 Maria Alarcon 2 rs. Josefa Sanchez 1. Doña Maria Murillo 4. Doña Maria Teresa Rosas 4 ps. Doña Maria Josefa, Doña Maria Luisa y Doña Maria Rosario de Herrero 2. Doña Maria Josefa Bieyra 2. Doña Maria Agustina Bonilla 1. Maria Josefa Aisona 4 rs. Joaquina Morales 2. Maria Guadalupe Castellanos 2. Doña Maria Carmen Fernandez 1 peso. Doña Maria Manuela Lacunza de Armiño 2 ps. Doña Feliciana Besoy de Eyzaguirre 1. Doña Maria Francisca Gil 10. Doña Catalina Rodriguez Acevedo 4 rs. Doña Antonia y Doña Ramona Ruiz 1 peso 4 rs. Paulina Espinosa 2 rs. Doña Maria Xaviera Ximenez 2 ps. Marcela Suarez 1. Doña Maria Loreto Ibarra 4 rs. Maria Clara Torres 1. Maria Isabel Bibero 1. Maria Gertrudis Garcia $\frac{1}{2}$ rl. Doña Maria Ignacia Arias 1 peso. Doña Josefa Echeverria de Cubas 2 ps. $\frac{1}{2}$ rl. 2 gs. Doña Maria Merced Espejo 2 ps. Doña Maria Antonia Arzamendi 1. Doña Dominga Lon 4. Doña Maria Josefa Lapeña de Villar 4. Doña Juana Ramirez 1. Maria Rosa Guzman 2 rs. Doña Maria Josefa Castillo 4. Maria Guadalupe Andrade 1. Maria Tiburcia 1 peso. Maria Ines Hernandez 4 rs. Doña Perfecta Garcia 1 peso. Doña Maria Josefa Hernandez 2. Maria Carlos Munoz 2 rs. Maria Francisca Mordaz 1. Maria Nicolasa de Armas $\frac{1}{2}$ rl. Francisca de Paula Varela 4 rs. Maria Guadalupe Cortés 2. Doña Maria Nicolasa Paredes de Morro 1 peso. Doña Maria Josefa Bauza de Landero 10. S. C.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 26 DE OCTUBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 30 de junio. Segun los papeles públicos de Hamburgo parece que las tropas dinamarquesas tienen órden de estar prontas á marchar. Esto probaria que la Dinamarca piensa tomar parte activa en la mudanza de sistema que se espera en el Norte; mas en el caso de verificarse la ruptura entre Rusia y Francia, no se sabe por qual de las dos se declararia.—Son continuas las prisiones de personas, de quienes se sospecha mantienen comunicacion con Inglaterra, y todas son enviadas á Hamburgo para que las juzgue Dayoust, gobernador general de las ciudades anseáticas. Muchas han sido ya condenadas á muerte.

El dia 28 de mayo ardió la ciudad de Presburgo en Hungría. A un mismo tiempo se manifestó el fuego en diversos barrios de la ciudad, y hacia tan rápidos progresos que no bastando ningunos esfuerzos para cortarlo, la ciudad corría peligro de quedar reducida á cenizas. El emperador había hecho marchar 3 regimientos de la guarnicion de Viena para que ayudasen á cortar el incendio, y debian seguirlos otras tropas.

Los prisioneros franceses que hay actualmente en Inglaterra, ascienden á 49.132. (*G. de la R.*)

ESPAÑA.

Cádiz 23 de junio. Ayer los nuestros pillaron una guerrilla enemiga. Nuestro exército ha hecho noche en Brásim y Argelága. Esta mañana se ha oido tiroteo de fusil y se cree ser de las guerrillas.

Oriñas del Duero 6 de julio. Josef Bonaparte entró en España de vuelta de París el 30 del pasado sin otro acompañamiento

que él que llevó á su ida. Ni en la frontera, ni en los pueblos inmediatos á ella se ven señales de que vengan por ahora tropas enemigas, y puede creerse que por lo menos hay exageración en las noticias que franceses y afrancesados esparran sobre esta materia. El 30 de junio pasó por Vitoria para Francia la división del general Seras, que va sumamente estropeada y en el estado mas miserable: el dia siguiente pasaron por la misma ciudad y con el mismo destino, 200 artilleros; y de las guarniciones inmediatas á Vitoria se están entresacando oficiales para enviar á Francia.

Madrid 18 de julio. Ya tenemos otra vez aquí al fantasma y fantasmas, aunque unos dicen que por poco tiempo, y otros que segun bayan las cosas. Que si les salen bien permanecerán, y sino recogerán lo poco que se dexaron de la otra vez, y que nosotros dexaron á nosotros, que fué poco mas que el pellejo, y se marcharán mas allá del Ebro; por maniera que esto consiste en los esfuerzos que ahora haga nuestro gobierno legítimo y la parte sara de la nacion. Aquí es sano todo, ó casi todo, á excepción de quatro pícaros aduladores y ambiciosos vendidos por oropeles al tirano, y mas de quattro forzados y obligados de las circunstancias; pero sean estas las que fueren, el pueblo de Madrid es y será siempre tan noble y leal como desgraciado y oprimido.

Coruña 20 de julio. *Estado de la fuerza de alarmas en el reyno de Galicia.*

La provincia de Orense tiene 102 gefes primeros, 75 segundos, 1092 capitanes primeros, 898 segundos, y 47.243 hombres de alarma. La de Santiago 60 gefes primeros, 59 segundos, 913 capitanes primeros, 98 segundos y 56.596 hombres. La de Tuy 24 gefes primeros, id. segundos, 293 capitanes primeros, id. segundos y 19.832 hombres. La de Betanzos 21 gefes primeros, id. segundos, 315 capitanes primeros, id. segundos y 19.653 hombres. La de Mondoñedo 16 gefes primeros, 17 segundos, 224 capitanes primeros, 215 segundos y 13.279 hombres. La de Lugo 32 gefes primeros, 31 segundos, 671 capitanes primeros, 41 segundos y 43.241 hombres. La de la Coruña 7 gefes primeros, id. segundos, 111 capitanes primeros, 73 segundos y 7089 hombres. Total de alarmas sin contar los gefes y oficiales 206.924 hombres. Tales son las respetables fuerzas interiores que para su defensa en caso de otra invasión tiene organizadas el reyno de Galicia. Bien mandadas y dirigidas podrían oponer una resistencia.

Formidable; pues aunque no todos los hombres están provistos de armas de fuego, hay sin embargo de esta clase mas número de lo que se piensa, y muchos cañones de montaña que les proporcionó desde un principio la junta superior.

Valencia de Alcántara 27 de julio. El exército de Marmont se puso en marcha para la orilla derecha del Tajo, y el 20 empezó á entrar en Plasencia. Se ha pedido á los pueblos comarcanos un crecido número de transportes: indicio de que trata de continuar su marcha el enemigo. Su artillería se ha dirigido hacia Talavera. Ya anteriormente había mandado Marmont suspender la conducción de 3000 tablas y otros efectos que se habían pedido para Truxillo, con el objeto de formar un hospital. El dia 20 de este se hallaba en Cáceres un escuadron nuestro de tropas ligeras, mandado por el coronel D. Josef Espino.—Soult marchó igualmente con dirección á Andalucía, dexando solo un camino militar con gruesos destacamentos. En Badajoz han quedado de guarnición 2000 infantes y 300 caballos. El quartel general de lord Wellington se halla en Portalegre, y se dice que algunas divisiones inglesas van á pasar á la derecha del Tajo.

Hay noticia de que Josef Bonaparte llegó á Burgos el 5 del corriente, y que el 10 estaba en Valladolid.

Astorga 3 de agosto. Los enemigos han hecho una tentativa por Orbigo; pero al instante salió el Sr. Santocildes, y huyeron como perros, sin disparar un tiro.

Acaba de llegar aquí un expreso del partidario *Mier* despatchado desde Sahagún, dando parte de que el domingo anterior tuvo allí una acción con los franceses en que quedó el campo por suyo, y los enemigos sufrieron la pérdida de 30 muertos, 25 heridos, y muchos que se nos pasaron.

Aunque en los papeles públicos de Cádiz se ha dicho que el valiente Espoz y Mina fué sorprendido por cinco mil franceses en el Carrascal; en la gazeta de la Coruña de 17 de julio, se halla comunicado de oficio á aquella plaza, el siguiente parte que copiamos á la letra para aclarar este suceso tan interesante á la gloriosa carrera de este admirable guerrero.

„Sr. D. Francisco Longti: con fecha de hoy recibo su oficio del 17, en que me comunica la salida de *Cafarelli* para este reyno. Se verificó su llegada el 10; y reunidos hasta 8 mil infantes mas y doscientos caballos, me persiguieron desde este dia

*

por distintos puntos incessantemente; pero sobre todo desde el 14. Este dia salió *Cafarelli* con su division para *Puente La-Reyna*; otra de igual número por el valle de *Echauri*, á las montañas de *Puente La-Reyna*; otra division de dos mil hombres por *Carrascal*, al mando del gobernador de este reyno, el general *Reille* con quatrocientos caballos; y otra que salió de *Logroño*, de quatrocientos caballos entre lanceros, dragones, húsares y gendarmas, con otros tantos infantes, con dirección á *Estella*. Todos estos puntos distan tres horas del pueblo de *Mendigorria*, donde me hallaba el 13 con el primero, segundo y tercer batallón, y el esquadron de caballería.

Viendome en este conflicto, pasé la misma noche á emboscarme al punto del Carrascal, con objeto de atacar á la division del general *Reille*, que se dirigia por aquel punto. Amaneció el 14 cuando me vienen avisos que las salidas de los enemigos por todos puntos se habian verificado, como en efecto á las diez de la mañana llegaban los del Carrascal. Empeñóse el mas vivo fuego por una y otra parte, y despues de un largo rato conseguí el ponerlos en retirada hacia *Tafalla*, y quando iba ya avanzando hasta el pueblo de *Barasoain*, observé sin tener aviso ninguno, que retrocedió desde *Puente*, por la espalda, cortando la retaguardia. Estaba enteramente cortado el primer batallón que yo iba mandando; pero lo peor fué que me cogieron en una llanada de medio quarto de hora; y como se componían de 700 caballos las dos divisiones, viendome en retirada cargaron de tal manera sobre mí, estropeando parte del batallón, que consistió la pérdida en ochenta prisioneros y veinte y tres muertos. Contaba yo con seis compañías de 7 de que se compone el batallón, prisioneras; pero pudieron, aunque en retirada, á puro fuego sostener la caballería.

Yo fui rodeado por algunos húsares, y al tiempo que uno de estos fué á pegarme un golpe, me tendí sobre el caballo, y caí á tierra; pero eché á correr, y la gran fortuna fué que el caballo me siguió, monté, y aunque apurado pude salvarme. La pérdida del enemigo en esta accion consistió en mas de 100 muertos y muchos heridos, particularmente de caballería.

Este dia me retiré al pueblo de *Lerga*; la division de *Reille* lo ejecutó á *Tafalla*, y la de *Cafarelli* á *Monreal*, distante uno y otro punto tres horas del de *Lerga*. La mañana del 15 parti para *Sangüesa*, donde descansé todo el dia por quanto los enemigos

gos no hicieron movimiento. El 16 por la mañana se me avisó que la division de Cafarelli se aproximaba á *Lumbier*, y la de Tafalla, por *Murillo el Fruto* á *Caseda*, dos horas de distancia uno y otro punto del de Sangüesa. Con estos avisos tomé la ruta para las montañas de *Biguezal* con la infantería; y la caballería al mando de su comandante lo hizo á la *Ribera*, para llamar la atención por aquel punto al enemigo. Las divisiones de Cafarelli y Reille siguieron mi ruta, la del primero por el camino de *Liedena*, á salir al lado izquierdo del puente de *Yesa*, y los de Caseda por el derecho, con intención de cogerme entre dos fuegos; pero me anticipé con media hora, subí al puerto de *Biguezal*, y coloqué la gente persuadiendome siguiesen adelante; mas reunidas estas divisiones, permanecieron en la orilla del río hasta las seis de la tarde en que Cafarelli marchó á *Lumbier*, y Reille á Sangüesa. Yo seguí al pueblo de *Biguezal*.

El 17 por la mañana se me dió aviso por las descubiertas que los enemigos permanecían quietos; y por la tarde se me avisó que el 18 venían á atacarme por tres puntos; Reille por el puerto para *Biguezal*, Cafarelli por el punto de *Navasques*, y los de las *Cinco Villas*, que se habían reunido en *Tiermas*, por aquel parage. Para dexar burlados á todos, partí para el pueblo de *Irurozqui*: verifiqué mi llegada al anochecer, quando se me avisó que Cafarelli, sabedor de mis movimientos había marchado para el de *Artieda*, distante hora y media del primero. No obstante acampé la gente y permanecí aquella noche.

La mañana del 18 me dirigi á *Aoiz*, y tambien lo hizo Cafarelli. A la media hora de este pueblo me encontré con los enemigos, por lo que me fué preciso romper el fuego; pero tuve la fortuna de buenas alturas, y así con el mayor orden coloqué la gente en ellas en diversas columnas. Despues de un vivo fuego, por una y otra parte logré rechazar á los famosos imperiales, siendo así que eran duplicadas fuerzas que las mias. Muchas fueron las granadas de obús que me tiraron, una de las cuales cayó en medio de la quarta compañía del primer batallón, y tuvo valor un soldado de la misma, luego que cayó en tierra, de cogerla, y quitarle la mecha. Mi pérdida en esta acción consistió en 2 muertos y 12 heridos: la del enemigo en 23 muertos y 73 heridos, entre ellos un coronel, pariente del gobernador Reille. Este dia me retiré al pueblo de *Arrozqui*.

La mañana del 19 despues que mi infantería marchaba

ya, quedandome yo á la retaguardia, observé que una columna de unos mil hombres se aproximaba por las alturas de aquel pueblo desde la villa de Aoiz, de los que el dia anterior fueron atacados. En esto se me avisó salia otra columna de igual fuerza para el pueblo de *Nagore*, y que doscientos habian marchado con los heridos para Pamplona. Seguí mi ruta para el pueblo de *Erro*, en donde por la noche se me avisó que las dos columnas habian regresado á Aoiz. La mañana del 20 se me avisó que la division de Reille se había incorporado con la de Cafarelli en Aoiz. Esta mañana mandé que el comandante D. Gregorio Eruchaga con su batallón se dirigiese hacia el punto de Roncesvalles, para llamar la atención por aquel punto. Yo lo hice con el primer y tercer batallón al pueblo de *Zubiri*, donde apenas llegué, se me avisó que los enemigos reunidos constaban de seis mil infantes y setecientos caballos, y que cuatro mil de los primeros seguían el camino de Zubiri; dos mil con quattrocientos caballos, el de la villa de *Urráz*, y que Reille con trescientos caballos salía para Pamplona. Tambien se me avisó que los doscientos infantes que marcharon con los heridos á esta ciudad, salian de ella con muchas cargas de municiones para Zubiri. Sin embargo, se comieron los ranchos, y me dirigí al pueblo de *Larrainzar* á pesar de la incesante lluvia de aquella tarde. A mi llegada tuve aviso que los enemigos que el 14 vinieron de Logroño para Estella, regresaron á los dos días á su destino, y que la división que se había dirigido á las montañas de Puente, entraba en Pamplona este dia 20, y que luego de haber comido volvió á salir con dirección á Larrainzar. Tuve pues que seguir el camino para unas bordas, en donde permanecí aquella noche acampado, no obstante la mucha lluvia.

La mañana siguiente 21 mandé al comandante del tercer batallón que con este se dirigiese á *Bastán*: yo lo hice al pueblo de *Ilarregui*; pero á breve rato de mi llegada se me avisó que los enemigos de Larrainzar me seguían. Partí para el pueblo de Villanueva en *Araquist*, nueve leguas de aquel, persuadiéndome que no habrian podido caminar tanto, quando á la una de la noche del 22 me llegó noticia que por el mismo camino que yo traje habian seguido hasta *Irurzum*, tres quartos de hora distante de Villanueva. Mandé tocar generala y marchar para la villa de *Echarri-Aranaz*. A las seis horas de haber llegado supe que los enemigos se dirigian á este pueblo: cogí por el puer-

to de *Lizarraga*, para el de *Lezaun*, donde se me dió parte que dicho dia habian salido de Pamplona con dirección por el valle de *Echarri* á *Munarriz*, dos horas de distancia del de *Lezaun*.

La mañana del 23 partí para *Aburzuza*, donde se comieron los ranchos, y á las doce me avisaron que los enemigos que habian quedado en *Echarri-Aranaz*, seguian por el puerto de *Lizarraga* para *Aburzuza*. Con esto me encaminé á esta villa. Luego que llegué á ella se me dixo entraban ya en Estella, tres horas distante de aquí. No sé si seguirán.

Los enemigos de que se hace relación habrán pasado ya. Espero dará V. el mas pronto curso, y por expreso si es posible, á unos oficios que remitiré á la Coruña, y no me es posible verificarlo ahora, porque los enemigos se acercan. Dios guarde á V. muchos años. Los Arcos 24 de junio de 1811.—Espoz y Miñan."

MEXICO 25 DE OCTUBRE.

Sigue la suscripción de las señoras veracruzanas, para mantener soldados en los exércitos de la península.

Señoras suscriptas por solo una vez. Doña Leonarda Martinez 2 p. Doña Maria Merced Carvajal 6. Doña Maria de los Angeles Aguilar 1. Doña Josefa Iberri 2. Doña Francisca Campuzano 1. Maria Guadalupe Balderrama 1 rl. Doña Rita Aseño 2 ps. Doña Maria Pasquala Ramela 1. Doña Teresa Diaz ½ rl. Maria Gertrudis 1 rl. Maria Rosario Montalvo 2. Doña Maria Giron 1 peso. Doña Maria Carmen Villa del Toro 4. Doña Juana Bocio 2. Maria Cipriana Cortés 2 rs. Dionisia Josefa Cuello 2. Maria Merced Garcia 2. Brigida del Valle 2. Doña Petrona Monzaba 8 ps. Doña Maria Salome Garcia 10. Doña Maria Dolores de Canlas 10. Maria Guadalupe Rivera 1. Doña Maria Josefa Franco 10. Doña Maria Teresa Nardin 4. Doña Juana Tineo 2. Doña Micaela Galindo 2. Doña Maria de la Luz Cruzado 4 rs. Una señora que pidió se ocultase su nombre 4. Doña Silveria Calvo de Zuloeta 10 ps. Una señora muy pobre 2. Doña Rosario Gutierrez 6. Doña Agustina Franco 25. Doña Maria Luisa del Toro 10.

Lista de los donativos colectados en esta capital para el socorro de los hospitales militares del principado de Cataluña.

El Sr. conde de Basoco, comandante del 2º batallón de

patriotas de infantería 1000 ps. El Sr. conde de casa de Agreda 500. El Sr. D. Francisco Xavier de Borbón 34. El R. P. Fr. Agustín de la Virgen de la Peña, religioso agustino descalzo y presidente del hospicio de S. Nicolás 200. El R. P. Fr. Antonio Treserra, religioso agustino calzado 300. El alferez del esquadron urbano de esta capital D. Manuel Vidal 250. El Sr. conde de Casa de Heras Soto, tercer comandante de Patriotas 200. El caballero D. Tomás Domingo de Acha 200. El Sr. coronel D. Joaquín de los Ríos 200. El Ilmô. cabildo de esta santa iglesia metropolitana 300. El Sr. rector y claustro de esta real y pontificia Universidad 200. D. Josef Ignacio Aguirrevengoa 200. El señor coronel graduado D. Manuel de Urquiaga 100. El Sr. oidor decano de esta real audiencia D. Manuel de la Bodega 100. D. Angel Puyade 100. D. Tomás Murphi 100. S. C.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

D. Pedro Larrea, tesorero de la real lotería, 10 pesos. El rector y colegiales del colegio de S. Pedro 30. Lic. D. Joaquín de Acosta 10. D. Francisco Mentes de Oca 10. D. Josef Diaz de la Corbera 25. D. Josef Anselmo Antanajo 15. Br. D. Diego Quintero 40. El Sr. administrador interino del tribunal de Minería caballero D. Josef Mariano Fagoaga 100. D. Miguel de la Esquina 25. D. Josef Vera 12. D. Josef Gregorio Plana 1.

El convento de carmelitas de esta capital ademas de haber contribuido con 500 ps. para la policia, ha cedido el valor de 100 para establecer las casillas ó quarteles correspondientes al caballero teniente D. Joaquín de la Cortina. S. C.

Aviso. Por decreto dé 21 del corriente proveido por el Sr. D. Melchor Foncerrada, del consejo de S. M. oidor de esta real audiencia, auditor de guerra de los cuerpos veteranos de esta N. E. y comisionado por el Exmô. Sr. viceroy en los autos de concurso formados á bienes de D. Agustín Duran, está señalado el dia de hoy para remate de una casa de panadería, situada en la segunda calle de Santa Catalina Martir, valuada con sus aperos en 9786 ps. Quien quisiere hacer postura ocurra al escribano real y receptor D. Antonio de Vera, encargado de estas diligencias.

Impresos. El Especulador: números 3 y 4. Se hallarán en casa de Arizpe y en el puesto de la gazeta portal de Mercaderes, y en Puebla en la librería de Oronoz al precio de medio real.

El Aristarco núm. 1. Se hallará en los mismos puestos.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 29 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 28 DE OCTUBRE.

El Sr. brigadier D. Josef de la Cruz, comandante general del exército de reserva en el reyno de la nueva Galicia, ha remitido á este superior gobierno el siguiente impreso.

El teniente coronel D. Pedro Celestino Negrete, comandante general de la primera division de este exército me acaba de dirigir el parte siguiente.

Supongo á V. S. enterado por mis partes anteriores, que esta division se hallaba desde el dia 24 en la hacienda de Santa Ana, y su grande vanguardia en S. Pedro Piedragorda, despues de haber perseguido por espacio de cinco dias las gavillas de ladrones y asesinos que tenian aterrados los pueblos de Tepatitlan, Xalostotilan, Arandas &c. y que amenazaban al leal y valiente Atotonilco. Del mistmo modo supongo á V. S. enterado de la convinacion que habia formado para amanecer hoy sobre este pueblo y destruir dichas gavillas, que consideraba reunidas, á la que se estaba engrosando aqui, por resultados de la derrota de los cabecillas Torres, Navarrete y Muñiz, bajo la direccion de Josef Reyes y Toribio Natera titulados sub-inspector de guerra y brigadier &c.

Esta convinacion ha tenido el mas feliz resultado, aunque por diferente estilo del que esperaba, destruyendo y dispersando ayer tarde y casi á la misma hora en nuestros respectivos caminos ambos cuerpos, á todos los enemigos que veniamos á buscar en este pueblo.

La vanguardia sorprendió á la chusma, que segun se ha visto por la correspondencia cogida consideraba toda la division en Santa Ana donde debian atacarla, y logró una completísima victoria por haber muerto los principales cabecillas, como manifiesta el parte adjunto de su siempre bizarro comandante el capitán de Querétaro D. Luis de Quintanar y como me ha informado de palabra despues de nuestra reunion.

Yo salí de la hacienda de Santa Ana con la division á la una de la tarde. A dos leguas y media de ella y á la orilla del espeso monte plano de Arachipo me encontré con los enemigos, que en número de 300 á 400 caballos salieron de él y formaron

en batalla. Llegó su atrevimiento al punto de avanzar sobre nosotros y quererlos rodear, pero antes de cinco minutos ya estaban bien arrepentidos y castigados. Estos valientes sin detenerse, formaron sobre la marcha en batalla la caballería en ambos costados, y parte de ella con una compañía de Toluca a retaguardia. Se dirigieron como leones sobre ellos, y aunque tuvieron el disgusto de verlos correr demasiado pronto, no anduvieron tan viva la caza que no diese lugar a que nuestra caballería cortase y alcanzase a mas de la tercera parte que dexaron muerta en el campo, sin mas desgracia que 2 dragones y un infante levemente heridos.

Tengo la mayor satisfaccion de dar á V. S. el parte de esta pequeña aucion, asi por la clase de enemigos derrotados como por ver recompensada la continua fatiga de la division en el mismo hecho de haber libertado la patria de tales monstruos.

El capitán Peredo, los tenientes Crespo y Arenas, los subtenientes Martínez y Pliego, con los sargentos, cabos y soldados de Toluca, el subteniente Vayes con todos los de Puebla se han portado con la bizarria que acostumbran: del mismo modo y aun con mayor ocasion se han distinguido el capitán de caballería Rábago, los tenientes Rubio y Merino, y los 2 alfereses Erisuelas, los sargentos, cabos y soldados de España, Querétaro y Colima, con todos los húsares y los ayudantes de la division Adorno y Azuela. Hago á V. S. esta extensa relacion por la alta y baxa que ha tenido la division; pero los que merecen una particular recomendacion por el mayor numero de enemigos que mataron son el dragon de Querétaro Ciriaco Camacho, el infante de Toluca Josef Apolinario Gomez, los voluntarios D. Luis Villanueva y D. Josef Terronez, y sobre todo el capellán de Toluca D. Fernando Ruiz Montoya, quien con desprecio de su vida ha desmostrado no solo en esta sino en quantas acciones ha habido el mejor zelo en cumplir con los deberes de su sagrado carácter.

Dios guarde á V. S. muchos años. Pénjamo 26 de septiembre de 1811. A las quatro de la tarde.—Pedro Celestino Negrete.—Sr. general d l exérceito de reserva D. Josef de la Cruz.”

Copia del parte del comandante de la vanguardia D. Luis Quintana.

„Mi general: habiendo sabido á una legua de esta hacienda se hallaban en ella los insurgentes dispuse cercarla, en donde me hallé con el número de mas de 800 hombres, los cuales mil y aceleradamente se repartieron en dos trozos, á los cuales mandé atacar con los dragones de España, Querétaro, caballería de A-

totonalco, lanceros de Colima y la Barca al mando de su comandante D. Manuel Peñuñuri, el que persiguió á los enemigos haciendo mucho destrozo en ellos, siguiendo el alcance mas de tres leguas por cerros inaccesibles, hasta perderlos de vista, y se retiró con respecto á tener la caballada cansada y venir la noche.

El comandante de infantería D. Magin Galli atacó dentro de la casa, á donde había una fuerte reunión, matando á quantos había en ella, entre ellos el mariscal de campo Gorgonio Márquez, coronel Valdespino, Rafael Ortiz, el mayor de plaza Josef María Trillo, y junto con ellos el corista franciscano de Guadalaxara, que se titulaba capitán, Fr. Pablo Delgadillo, con mas otro coronel D. Eustaquio Perez de Leon, alferez que fué de dragones de México, y con otros muchos capitanes, tenientes y sargentos.

El número de todos los muertos en la acción pasan de 300 hombres, habiéndoseles quitado ~~muchas~~ ~~3000~~ espadas, trabucos, lanzas, machetes y un gran número de caballos con muchas sillas. La acción duró desde la una de la tarde hasta metido el sol.

Recomiendo á V. al teniente D. Juan Benito Fontan y alferez D. Miguel Navarro, de la infantería de Atotonilco, quienes me ha expuesto el expresado Galli se portaron con mucha bizarria; lo mismo me dice Peñuñuri de los tenientes de dragones de Querétaro Pastor y Canto, del capitán de caballería de Atotonilco D. Vicente Iniguez, del de igual clase de Colima D. Juan Miguel de la Mata, y el de lanceros de la Barca D. Manuel de la Mora, y el teniente de caballería de Atotonilco D. Juan Josef Iniguez, y los alferes D. Pablo Navarro y D. Francisco Navarrete de la Barca.

Mi ayudante el alferez de dragones de España D. Basilio Rodriguez que comunicaba mis órdenes, las dirigió con la mayor exactitud, é igualmente se portaron bien el húsar D. Francisco Mestas y el padre D. Manuel Villar, quien cumplió con sus deberes quedando bien en la acción, los voluntarios D. Ruperto Mier, D. Nicolás Partida, D. Rafael Navarro, Don Francisco Navarro y D. Trinidad Abiña.

Todos los sargentos, cabos y soldados se han cubierto de gloria, pues el particularizar algunos era hacer agravio á los demás.

Me queda el sentimiento de haber muerto en la acción los valientes cabo Zarza y el soldado Valcazar, los dragones de España Gonzalez 1º. y Gonzalez 2º y los de infantería y caballería de Atotonilco Parra, y Rivera y 2 heridos de gravedad.

Dios guarde á V. muchos años. Hacienda de Cue-

rámbaro 25 de septiembre de 1811. A las ocho de la noche.— Luis de Quintanar.—Sr. teniente coronel y comandante general D. Pedro Negrete.”

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion.

Pueblos que aun abrigais esos últimos fugitivos y errantes restos de la asoladora insurrecion que ha cubierto de luto y sepultado en la miseria tantas familias, temblad. Se acerca el instante de que pagareis al filo de las bayonetas vuestros crímenes y los desastres que habeis ocasionado por vuestra perversidad y adhesión al desorden y á la anarquia unos, y por vuestra indolencia y cobardía otros. Initiad prontamente á las siete octavas partes de la Nueva Galicia, que armados sus pueblos, haciendas y ranchos, persiguen y aprehenden á quantos rebeldes se acercan á su suelo. Considerad que es muy corto el tiempo que os queda para ver las divisiones de los exércitos del rey en vuestros hogares, y que solo haciendo prontos y executivos servicios, con la aprehension de los pocos cabecillas que vagan huendo de las tropas del soberano, evitareis la muerte á que estais sentenciados por vuestra rebeldia, y que sufrireteis irremisiblemente sino os aprovechais de este aviso. Guadalaxara 29 de septiembre de 1811.—Josef de la Cruz.

Detalle de las brillantes acciones sostenidas por las tropas del rey contra los insurgentes en la ciudad de Toluca, al mando del Sr. brigadier D. Rosendo Porlier en los días 14 hasta el 19 del corriente.

Exmº. Sr.—Los repetidos avisos que por todas partes recibía de las grandes corporaciones de rebeldes, como manifesté á V. E. en diferentes ocasiones, no me dexaban duda de que semejante canalla acaudillada por Oxiedo, Cruz, Albaran, Montes de Oca, Rosales, Garduño, Carrizal y varios frayles intentaban atacar y apoderarse de esta ciudad.

Tomé las medidas que me parecieron mas oportunas y adaptables á las circunstancias, formando mi plan de operacion para el ataque y defensa, nombrando los oficiales y tropa de cada punto.

La grande extensión de la ciudad intra fosos, no me permitía que las tropas reunidas pudiesen atender á todas las cortaduras para operar segun conviniese, en cuyo caso me fué preciso subdividirlas entre las siete principales y diez y nueve accesorias de las bocas calles, destinando tambien á estos puntos los vecinos hourados del paisanage correspondientemente armados, y aún basta los dragones pie á tierra para cubrirlos completamente.

En quanto á artilleria solo podia contar fuera de las dos

culebrinas con dos regulares cañones de á quatro de los tomados anteriormente á los enemigos; pues aunque á preventión tenia montados y dispuestos otros tres de los mismos, habiéndose reventado tres de igual clase en la penúltima acción del cerro de Quatepec como avisé á V. E. me dexaban poca confianza los restantes, pues como al fin era mejor tenerlos, los ocupé encargando los puntos principales de defensa en esta forma.

La plazuela de Alva que tiene cinco cortaduras, al teniente coronel D. Juan Antonio Lopez con su tropa de Mextitlán, un cañón y el esquadron urbano de esta ciudad.

La cortadura de la Merced, al teniente de navio de la real armada D. Pedro de Tóro con la tropa de Marina del navio San Pedro, 20 dragones de México y un cañón.

La del camino real de México, al teniente de fragata D. Bernardo de Salas con la tropa de Marina de la fragata Atocha, 20 dragones de México y un cañón.

La de la Tenería, al capitán urbano y corregidor de esta ciudad D. Nicolás Gutierrez, con una compañía del regimiento de la Corona, 20 dragones y un cañón.

La de S. Juan de Dios ó del Calvario, al capitán de granaderos D. Diego Gomez de la Barreda, con una compañía de la Corona, 10 dragones y un cañón.

La del Beaterio, al teniente urbano D. Josef María Careaga con una compañía de la Corona, 10 dragones y un cañón.

Y la del Carmen, que son las siete principales, al alferez de fragata de la real armada D. Francisco Sevilla con 28 granaderos, 10 dragones y un cañón.

Dispuesto todo y preventido lo que cada uno debia ejecutar, tanto de dia como de noche, ocupó cada uno sus puestos sin mocion popular, con una serenidad y orden admirable, la tarde del 14 luego que se acercaron los enemigos, quienes aunque en el acto hicieron un pequeño tiroteo se suspendió por la proximidad de la noche que pasó sin novedad.

Al amanecer del 15 todos los cerros que á tiro de pistola rodean esta ciudad, desde la cortadura del Calvario hasta la del Carmen, y aún mas adelante estaban cubiertos de un número de gente de á pie y á caballo, que no es fácil calcular por su multitud y encubrirse muchos á las faldas opuestas.

En consecuencia comenzaron ellos sus fuegos desde el cerro mas dominante de S. Miguel con fusiles y pedreros con bastante viveza, y advirtiéndolos apiñados sobre la falda que miraba á nuestra frente, hice colocar una culebrina en el cementerio parroquial, donde me acampé con el resto de las tropas, y co-

menzando á hacerles un fuego activo y otergo les puse en dispersion, causandoles bastante daño y obligandolos á replegarse hacia la falda opuesta; pero á poco comenzaron á batirnos con su artilleria, compuesta á lo que entonces se percibió, de 2 cañones, sobre la misma ladera dirigiendo sus tiros á la plaza cementerio y calle de la Tenería, causando daño á las casas, mas sin ofender a la tropa.

Luego descubrieron otro cañón sobre el portezuelo del cerro nombrado de Sopilocalco, y 4 en el del Calvario para desalojar las guarniciones de las cortaduras, con los cuales y los de S. Miguel continuaron su tiroteo sobre los ya referidos puntos, y quantos otros pudieren; por lo que, y para rechazarlos, sino fuesen más que los que se presentaban á nuestra vista ó reconocer su verdadero número y fuerzas, destaque al indicado capitán urbano y corregidor de esta ciudad con 70 infantes y 40 dragones hacia el punto de S. Miguel: subió la tropa hasta la mediacion con la mayor serenidad, causando á los enemigos bastante daño; pero advirtiendo que ellos con 4 cañones por varios puntos, mucha indiada y gente de á caballo los batian por su frente y flancos, los mandé se retirasen, como lo ejecutaron con el mayor orden, sin haber tenido desgracia alguna, volviendo á ocupar sus puestos.

En seguida se empeñaron los rebeldes en forzar la cortadura de la calle del Calvario, y dirigiéndome á ella con la misma culebrina los escaramente y obligué á quarecerse de las peñas y falda opuesta, frustrando su intento y obligandolos á retirarse.

Lo restante del dia siguieron cañoneando el cementerio, plaza, las cortaduras del Calvario, Tenería, Carmen y otros varios puntos, de que sin moverse la tropa les rechazó y escaramento constantemente hasta que la noche los hizo cesar, aunque manteniéndose en sus puntos.

El 16 á la madrugada se presentó la misma escena, y como no dudaba que V. E. reforzaría esta division como se lo tenía pedido, resolví se atendiese con todo esfuerzo al resguardo de las cortaduras, á las cuales hicieron diferentes acometidas, cargando especialmente en las de la calle de la Tenería y Merced el grueso de sus fuerzas de caballeria, fusileria, honderos, y 2 cañones que colocaron al abrigo de cantidad de toros arreados por delante; pero de todas ellas fueron rechazados con gran perdida, y aunque al anochecer incendiaron varias casas inmediatas á dichas cortaduras y parapetos, abriendo brechas en sus paredes para poder penetrar, fueron igualmente repelidos impidiéndose los mayores estragos que intentaron ejecutar, y en la noche no ocurrió particular novedad.

El siguiente dia 17 intentaron los enemigos sus ataques con esfuerzo por varios puntos, y en todos fueron completamente rechazados. A las siete de la noche de este dia recibí del capitán de fragata D. Joaquín María de la Cueva el aviso de hallarse en Lerma con una división destinada al auxilio de esta ciudad.

A las diez de la mañana del 18 entró felizmente la división, habiendo dispuesto saliese á recibirla un numeroso cuerpo de caballería. Descansó la tropa el resto del dia, en el que se tomaron las medidas y providencias conducentes para hacer una salida en la mañana del 19.

Dispuse saliese el capitán de fragata D. Joaquín María de la Cueva con una división compuesta de 200 infantes, 160 dragones de todos oficios y 2 piezas de a 4, á atacar el cerro del Calvario, desde donde los enemigos con varias piezas, mucha gente de a pie y a caballo incendiaban con la fusilería y fuego de cañón las cortaduras, causando bastante daño á las casas.

El comandante Cueva verificó la salida por la cortadura de México, dividiendo su fuerza en tres columnas, la primera á cargo del capitán D. Antonfo Davah, la segunda al del capitán de dragones de España D. Geronimo de la Piedra Cárdena, y la artillería bajo la dirección del primer condestable de artillería de Marina de la fragata Atocha, D. Josef García.

Ordenada así la marcha, atacó Cueva el punto designado con tan buen orden, valor e intrepidez, que en menos de tres minutos avanzó sobre cosa de 5000 hombres que ocupaban el Calvario, destrozandolos en un momento, tomandoles 7 cañones, todas sus intiniciones y armas, 3 banderas, ganados y caballos, y dexando el campo cubierto de multitud de cadáveres.

Al mismo tiempo del ataque, el teniente de navio D. Pedro Toro, comandante de la cortadura de la Merced, y el capitán de granaderos D. Diego Gómez de la Barreda, comandante de la cortadura de S. Juan de Dios inmediatas al cerro hicieron salir su infantería y caballería por los flancos, persiguiendo á los prófugos y haciendo en ellos una mortandad horrorosa.

El resto atemorizado, confuso y disperso fué perseguido por la caballería, perciendo muchos, en cuyo tiempo llenos de pavor los otros insurgentes que cubrían los cerros se pusieron en precipitada fuga sin poderles dar alcance por haber tomado otras serranías, con lo que en menos de media hora nos vimos libres del asedio de cinco días.

Toda la acción de defensa atendida en lo particular y general, ha sido de lo mas esforzada y gloriosa por la multitud de puntos á que á un propio tiempo tuvo que atenderse por la mu-

chedumbre de los enemigos, y por sus ventajosas posiciones.

Sin embargo de haberse fugado la canalla, tanto esa noche como las demás sucesivas, he mantenido en todas las cortaduras la correspondiente guarnición por lo que pudiese ocurrir.

En la cortadura de la Tenería se tomó á los enemigos 1 bandera, muchas lanzas, 5 caballos que habían perdido sus ginetes, 8 tercios de brea, 1 de sebo y otros efectos, habiendo cogido también en otras cortaduras algunos toros de los que echaron por delante en sus ataques.

En la division de D. Joaquín de la Cueva murió 1 soldado del regimiento de Puebla. Heridos el teniente de dragones de España D. Cayetano Justiniani, el subteniente D. Antonio Echegaray, 1 sargento, 2 soldados de infantería de México, 1 dragon de España y 2 contusos de Querétaro.—En la de mi mando han muerto 2 granaderos de la Corona. Heridos gravemente el patriota D. Prudencio Gutierrez, el sargento de la Corona Marcos Luna, y levemente el capitán urbano corregidor de esta ciudad D. Nicolás Gutierrez, mi ayudante de campo el teniente de dragones de España D. Josef Beitia, el subteniente de N. E. D. Tomás Illanes, el sargento segundo de la Corona D. Melchor del Villar, 3 cabos y 15 soldados del mismo cuerpo.

Todos los jefes, oficiales, sargentos, cabos y soldados han desempeñado sus respectivas funciones, con el mayor valor, serenidad y entusiasmo; habiendo proporcionado la suerte y las circunstancias el que recomienda con particularidad á V. E. al capitán de fragata D. Joaquin Maria de la Cueva que mandó la salida del 19; al teniente de navío D. Pedro de Toro, al teniente de fragata D. Bernardo de Salas, al capitán de granaderos D. Diego Gómez Barreda, al capitán urbano y corregidor de esta ciudad D. Nicolás Gutierrez, al capitán D. Antonio Davan, al teniente de dragones de España D. Cayetano Justiniani, al capitán D. Juan Delgado, á mis ayudantes de campo tenientes D. Ignacio Urrutia y D. Josef Beitia, al teniente de navío D. Francisco Collarte, comandante de la artillería, que con su incesante trabajo y serenidad ha acudido á todas partes, al alferez de fragata D. Francisco Sevilla, al primer condestable de Marina D. Josef García, al patriota D. Manuel Orive, que á pesar de estar malo y herido se encargó del cuidado de la cárcel; al teniente urbano Don Bernardino de Besga, al cabo del resguardo D. Pablo Maya, y al valiente cirujano mayor de este exército D. Pedro Elizalde, y al capitán de dragones de España D. Gerónimo de la Piedra Cárdena.—Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca octubre 25 de 1811.=Exmº. Sr.=Rosendo Porlier.—Exmº. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey de N. E.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 31 DE OCTUBRE DE 1811.

MEXICO 30 DE OCTUBRE,

El Sr. coronel del regimiento de infantería de Veracruz, y gobernador político y militar de la Colonia del nuevo Santander y Huasteca, D. Joaquin de Arredondo, ha remitido á este superior gobierno los siguientes partes que le dirigió el comandante D. Alexandro Alvarez de Guitian,

1º. Despues de los partés circunstanciados en que di á V. S. cuenta de los ataques de la Laxa, del pueblo de Tancoyol, y del que tuvo mi subteniente D. Manuel Vazquez en el puerto del Cañizal; salí con el resto de mi division á reunirme con mi segundo, el capitán D. Josef María Gonzalez, á quien mandé antes se apósesionase de Tancoyol, pueblo que tomó sin resistencia, y donde la noche antes de mi llegada escarmiento á los enemigos que intentaron incendiar la casa en que estaba. El 28 á las seis ó siete de la mañana se avistaron aquellos en número de quinientos, y los mas montados, á distancia como de una légua de nuestro campo, y mandaron una partida como dé cien hombres á llevar maiz de una casa que mediaba entre ellos y nosotros; lo que observado mandé formar toda la division en el cementerio, é hice inmediatamente salir á encontrarlos al subteniente D. Manuel Vazquez con un piquete de treinta soldados de mi regimiento y un cañon, quien formó en batalla mientras los enemigos se replegaron, y destinando de nuevo la mitad de su fuerza á cortar la retirada á mi piquete, mandé para sostener al subteniente, avanzar á mi segundo, con quince soldados patriotas desmontados de Holmetlan, y unos cuarenta dé Frontera, con los tenientes D. Juan Sangran y D. Josef Manuel Enríquez, y el otro cañon. Los enemigos cubiertos del bosque rompieron el fuego en quanto se incorporaron mis piquetes, á que se les

respondió con el mayor acierto, y se pusieron en huida, dexando quatro muertos y llevandose otros muchos ó muertos ó heridos, en Tapestles para la cañada donde estaba su campo, á cuyo tiempo soltándose un fuerte aguacero, y quemada la casa donde estaba el maiz, mandé tocar retirada sin haber habido por nuestra parte novedad, y si el gozo que tuvo el campamento completo de haberse fugado de entre ellos el soldado de la tercera del primero Josef Maria Gutierrez, prisionero extraviado en el ataque que sostuvo mi subteniente D. Manuel Vazquez en la Laxa el 24 de abril, y de que dí á V. S. parte con aquella fecha. Todo lo que participo á V. S. para su inteligencia y satisfaccion.=Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Tancoyol 28 de agosto de 1811.=Alexandro Alvarez de Guittian.—Sr. D. Joaquin de Arredondo, coronel del régimiento de infantería de Veracruz y gobernador político y militar de la Colonia y Huasteca.

2º El 30 despues de misa y de exhortada la tropa por el R. P. capellán Fr. Pedro Alcantara Villaverde, determiné abanazar á la cañada para exáminar si se habian fugado los enemigos; pues el dia 29, no se dexaron ver como en todos los dias anteriores en la loma. A hora y media de camino llegué al lugar donde tenian la abanzada, y cogiendo allí un espia que habian deixado, me aseguró se habian retirado á un lugar ventajoso dos leguas adelante, donde en 24 horas habian hecho un parapeto de piedras de vara y media de ancho, dos de alto y como sesenta de largo, dexando un estrecho en medio, abierto, por donde no cupiese mas que un hombre, rematando dicho parapeto ó cerca en las dos eminencias de la sierra, con boladores á los dos lados. Que tenian tomadas las alturas, y que era mucha la gente, y abocados 2 cañones para la cañada. Impuesto de todo formé mi corta division que solo constaba de 160 soldados y patriotas con 72 indios de Huehuetlan, y me resolví á vencer ó morir, pues por lo que el espia me aseguraba, crei que sin ver á los enemigos estaríamos ya cercados. Hice desfilar la columna de uno por frente, pues no había terreno para más, y al llegar al parapeto ó cerca y que se avistaron algunos enemigos, hizo fuego mi avanzada, y al momento mandé subir toda la caballeria á la loma izquierda, con la mitad de la infantería y un cañón, y la otra mitad á la derecha con el otro. El enemigo empeñó un vivísimo fuego de cañon

con 2 piezas y alguna fusilería, innumerables piedras, y muchísimas flechas. Despues de un trabajo inmenso logré se subiera el cañón de la izquierda á la ladera, y al primer cañonazo se tocó á deguello y se avanzó con las dos mitades sobre el centro enemigo, que empezó á huir desordenado, haciéndole mis tropas el mas vivo fuego de cañón y fusil, y ya reunida toda la división en el parapetó ó cerca, los persegui como una legua, hora en que ya anochecía, habiendo durado la acción por su obstinada e infructuosa resistencia, como por lo fragoso de la sierra cerca de quatro horas. El glorioso resultado de esta, fué apoderarnos de sus 2 cañones, una caja de estopines, el parque y municiones que tenian, algunas escopetas, 2 trabucos, 11 lanzas, 9 machetes, 2 sables y muchísimos arcos, flechas y hondas, 2 banderas hechas pedazos, 3 caxas rotas, 10 bestias ensuadas, 31 en pelo y 13 prisioneros, entre ellos el carnicero insurgente capitán Felipe Carrera, á quien en quanto acampamos y se dispuso, lo mande fusilar y colgar en el campo, en compañía de Manuel Cruz su artillero, que salió herido de la batalla y murió á poco, sin quererse confesar ni pedir á Dios misericordia, por mas que se le exhortó.—La pérdida del enemigo entre muertos y heridos fué considerable, pues de los primeros se vieron mas de ciento, sin poder reconocer los demas por el terreno, por ser ya tarde y porque seguimos una legua larga del lugar de la batalla persiguiéndolos; pero Felipe Carrera aseguró antes de morir que el sanguinario Patricio López, que salió herido de bala en una mano y era el jefe que mandaba, le había dicho antes de huir, llegaban á doscientos los muertos y muchos mas los heridos, pues de los dos mil doscientos hombres que tenía en el campo antes del combate, no habían fugado buenos ni la quarta parte.—No puedo sin faltar á mi deber, dexar de recomendar á V. S. muy particularmente, para que si lo tiene á bien se sirva hacerlo al Exmº Sr. virey, á mi segundo el valeroso capitán de nuestro regimiento D. Josef María Gonzalez, quien tanto en esta acción como en todas las que le he encomendado, ha hecho brillar su pericia y talentos militares: á mi ayudante el teniente D. Juan Sangran y subteniente D. Manuel Vazquez, que mandó el cañón de la derecha en este ataque con el mayor acierto: son igualmente acreedores á la misma recomendacion el R. P. Fr. Cayetano Valverde, quien en este y en todos los ataques que se han dado, ha sido siempre el que ha ido en las avanzadas de des-

cubierta, al teniente del cuerpo de Frontera Don Josef Manuel Henríquez, y á los del mismo grado patriotas de villa de Valles D. Bernabé Flores, y de Huehuetlán D. Josef María Teran, al teniente de patriotas artilleros D. Emeferio Suberoc, quien aunque siempre ha manifestado su instrucción y valor, pero en la acción del dia acertando el segundo tiro á los cañones enemigos, del que murieron los que los manejaban, se singularizó; al sargento segundo de mi regimiento Pasqual Reyna, hombre del mayor espíritu, y al distinguido de patriotas de Huehuetlán D. Pastor Morales, que se portó con mucho valor, y á toda la tropa que tengo el honor de mandar, pues todos y cada uno de ellos en su clase hicieron acciones dignas del mayor aprecio, pasando veinte y cuatro horas en continua fatiga sin comer ni descansar. Del capellan M. R. P. Fr. Pedro Villaverde, no digo á V. S. otra cosa que lo que ya le tengo escrito: ahora solo añado que ó bien se considere exércitando su ministerio, ó como comandante de sus patriotas é indios, en uno y otro estado no dexa mas que desear; por lo que si á V. S. le parece se sirva darle las gracias á que lo considero atreedor, por estas causales, por haber sido el práctico de los caminos de la sierra, y por las demás prendas que le adornan.—Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Milpas Viejas á las doce de la noche del 30 de agosto de 1811.—Alexandro Alvarez de Cuittian—Sr. D. Joaquín de Arredondo, coronel del regimiento de Infantería de Veracruz, y gobernador de la Colonia y Huasteca.

3º. El sabado entre once y doce, dia 31 del que acaba llegué sin obstáculo al presidio del Saucillo, que estaba desierto, y habiendo custodiado todas las casas, publiqué de nuevo el indulto, y en los cinco dias que me detuve para dar algún descanso á mi valiente tropa, tuve la satisfaccion de que se presentasen á disfrutarlo ciento dos familias que componen entre grandes y chicos, el número de setecientas veinte y tres personas, á quienes sin que les faltase nada, les entregaron sus habitaciones, y nombré para justicia y encargado de todos los ramos de real hacienda á D. Carlos Francisco Véga, vecino de él.—Tambien participe á V. S. que despues de haber consultado con el R. P. capellan Fr. Pedro Villaverde, recogí á su presencia, del pueblo de Tancoyol la custodia, cálices, áras, ornamentos y demás cosas del culto, para entregarlas al cura de Xalpan en depósito,

con cuyo recibo , quando lo vea, dare cuenta individual á V. S. para evitar las profanaciones que han hecho en Landa, pues aún el relicario en que se lleva el viático á los enfermos, tienen destinado para caja de polvos el capitán insurgente Juan Diaz y su muger.—El dia 2 de septiembre mandé al teniente del cuerpo de Frontera D. Josef Manuel Enriquez con treinta soldados á la cañada de Masazintla á traer los huesos del difunto subdelegado D. Pedro Parreñeceda; que desde marzo en que lo sacrificaron á su odio, aún estaba expuesto al escarnio de quantos insurgentes transitaban, los que entregué al R. P. capellán por la instancia que me hizo para conducirlos al pueblo de su residencia hñ hacerles su funeral.—En este mismo dia dí orden á D. Josef Sanchez, vecino de Patula, a quien nombré capitán de patriotas de todos los pueblos reconquistados de los euratos de Landa y Xilpan, para que aprehendiese al coronel de insurgentes Josef de Jesus Remigio Bisueta; al capitán Pedro Josef Lopez, y á los seductores, Josef Ramon Vargas, Cecilio Galvan, Luis Tabera, Josef Antonio Blanco y Antonio Luciano Rosende, que á fuerza de golpes recogian gente; quienes en esta noche fueron aprehendidos y remitidos el 3, y fusilados todos el dia 4, colgando en el mismo lugar donde estaban los huesos del difunto subdelegado, al coronel, al capitán y al seductor Josef Ramon Vargas, y á los otros quatro en los cuatro rumbos del Saucillo, para castigo de sus iniquidades, y escarmiento de todos.—Haria un agravio manifiesto al mérito del curá Br. D. Josef Ignacio Lopez Aguado, al del capitán nombrado de patriotas D. Josef Sanchez, y al de todos los vecinos honrados del curato de Patula, sino hiciese manifiesto á V. S. da fidelidad con que cercados de encargos, y muchas ocasiones oprimidos de una fuerza irresistible, se han mantenido firmes y constantes á favor de la justa causa, sacudiendo el yugo tirano siempre qte han podido respirar, haciendo ver su honoradéz y patriotismo, y dando en la prisión del fingido coronel y sus secuaces las pruebas mas convincentes de la constancia de su fe, de su respeto al rey y de su anior á la patria; causas justísimas que les grangeará el aprecio de V. S. y que lleguen sus gloriosos hechos á la superioridad del Exmº Sr. virrey.—Dios guarde á V. S. muchos años, Campo del Saucillo 4 de septiembre de 1811 á las ocho de la noche de dicho dia.—Alexandro Alvarez de Guitian.—Sr. Don Joaquín de Arredondo, coronel del regimiento de infantería de

Veracruz, gobernador político y militar de la Colonia y Huasteca.

4.^o Habiendo sabido que los enemigos derrotados en Milpas Viejas y otros que habia en el Pinal, Targea y Escanelilla al mando del P. Franco, á quien titulan tesorero de las tropas americanas y dan dictado de eminencia, del brigadier Landaverde, y coronel Roxas y Anaya, se reunian en el ultimo real, salí el 5 del corriente para Xalpan, pueblo donde entré sin resistencia alguna, y donde encontré á su exemplar párroco Br. D. Josef Mauricio de Piña, que me recibió bañado en lágrimas de regocijo, después de la prisón de diez meses, y habiéndonos conducido á la iglesia y manifiesto al Santísimo, nos bendijo con el Señor, alojándonos despues en su casa y cementerio, y publicando el indulto de estilo, se presentaron en quatro dias ciento diez y seis familias, que componen ochocientas once almas.

Las aguas continuas, los muchos enfermos de calenturas y llagas, y la escasez de municiones con la noticia de que los insurgentes se hallaban en Xilitla, me determinaron á regresar por otro rumbo de la sierra para atacarlos y llegar á atender á la curacion de la tropa, para cuyo efecto salí el diez para Landa, donde llegué el mismo dia á la una de la tarde, viniéndose con la tropa el cura de Xalpan con las alhajas de su iglesia y seis familias que no quisieron quedarse.

En Xalpan nombré gobernador de los indios presentados el que era antes de la insurrección, y lo mismo hice en este pueblo, dexándolos á todos sujetos al capitán de patriotas de Pacula D. Josef Sanchez, á quien nombré teniente general de lo reconquistado y presentado, para que en qualesquiera evento reunidas las jurisdicciones obre con mas actividad.

En Landa recogió el cura de Xalpan los cálices, custodias y demás cosas de aquella iglesia, y en quanto lleguemos remitiré á V. S. sus inventarios y el de los de Tancoyol, como prometí en mi anterior parte, y se presentaron al indulto quince familias que las componen sesenta personas, y el soldado de nuestro regimiento que tenia preso y fué extraviado el 24 de abril, con Gutierrez y Josef Manuel Leyva de la tercera del primero. Lo que comuniqué á V. S. para su satisfaccion. Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Landa 10 de septiembre de 1811.—Alexandro Alvarez de Güitian.—Sr. D. Joaquin de Arredon-

do, coronel del regimiento de infantería de Veracruz, gobernador político y militar de la Colonia y Huasteca.

Hoy 30 se ha celebrado en la Santa iglesia Metropolitana de esta corte el aniversario de la memorable batalla del monte de las Cruces, en que el fanático orgullo de los primeros jefes de la funesta rebelión que ha turbado la felicidad de estos pacíficos territorios, pretendió inundar nuestra opulenta capital con los horrores de la anarquía. El augustó patrocinio de María Santísima en su portentosa imagen de los REMEDIOS, que tantas veces ha experimentado este religioso vecindario, se hizo palpar singularmente en aquel dia memorable, protegiendo al corto número de nuestras tropas, que supo batir y escarmientar á los sediciosos, vanamente confiados en su confusa muchedumbre. Esta brillante victoria debida indubitablemente á tan poderoso influjo, se ha celebrado con un solemne sacrificio de gracias de primera clase, sermon, y asistencia plena de todas las autoridades, cuerpos políticos y militares, nobleza y vecinos distinguidos.

Para el efecto de tan justa solemnidad se publicó por bando una orden de la Exmá. y nobilísima Ciudad, para que se adornasen e iluminasen las calles la víspera y el dia.

El Exmº Sr. virey como justamente penetrado de los religiosos sentimientos que le caracterizan, y con el objeto de que este noble vecindario concurriese á unir sus votos, y dar gracias á María Santísima por tan singular beneficio, mandó circular á todos los cuerpos, prelados religiosos, jefes de oficinas y vecinos de distinción el convite siguiente.

„El virey espera se sirva V. asistir al aniversario que en acción de gracias al Todopoderoso por los beneficios recibidos en la batalla del monte de las Cruces, se ha de celebrar á la portentosa imagen de nuestra Señora de los Remedios con toda solemnidad, en la Santa iglesia Catedral la mañana del dia 30 á la hora acostumbrada.—Octubre 28 de 1811.”

El concurso, en efecto, ha sido innumerable, manifestando todos su religiosa gratitud, en medio de los grandiosos repiques de campanas á vuelo en la víspera y dia, y la salva triple de artillería y descarga de fusilería al tiempo del santo sacrificio.

Lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

El Sr. comandante del primer batallón de patriotas marqués de S. Miguel de Aguayo 50 pesos. El Sr. coronel D. Gabriel de Iturbe é Iraeta 50. El caballero D. Francisco Cortina 50. Su hermano el capitán D. Joaquín 50. D. Mateo Palacio 100. D. Pedro Olea 50. El Sr. mariscal de campo D. Judas Tadeo de Tornos 100. La comunidad del convento de N. P. San Agustín 50. D. Joaquín Busquets 50. D. Ventura Godall un cajón de hilas y cuina y 40 ps. Dos señores que no quieren separar sus nombres 20. El Lic. D. Josef María Torres Cataño, relator de esta real Audiencia 8, ofreciendo dar mas luego que cobre cierta cantidad que espera. El Sr. D. Juan de Juanmartíñena, alcalde del crimen honorario de esta real Audiencia 6. El Lic. D. Mariano Primo de Rivera 2. El Lic. D. Manuel Villaseñor 2. El Lic. D. Josef María Santelices 1. El Lic. D. Benito Guerra 1. El Lic. D. Agustín de Villanueva 1. El Lic. Nicolás Quaéz 1. El Lic. D. Juan Nasario Peimbert 1. El Lic. D. Ignacio de Alava 1. El Lic. D. Juan Nepomuceno Navarrete 1. Un sugeto inconnido 10. D. Josef Mariano Falcon 5. El Sr. dean de esta Santa Iglesia Catedral D. Juan de Mier y Villar 25. *S. C.*

Impresos. Sermon patriótico moral, que con motivo de una misa mandada celebrar en la iglesia de los RR. PP. carmélitas de la ciudad de Cádiz por los españoles emigrados de los países ocupados por el enemigo comun, dixo el Sr. Dr. D. Blas Ostolaza, diputado en Cortes, capellan de honor y confesor de S. M. católica el Sr. D. FERNANDO VII, y del infante D. Carlos. Esta pieza desempeñada con todos los rasgos de la eloquencia vigorosa y animada que caracteriza á este digno americano, tiene la particular recomendación de comprender un acopio de notas curiosas sobre la vida privada de nuestro amado soberano, y varias anécdotas particulares relativas á la época de su prisión en Bayona y Valencey, como presenciadas inmediatamente por el autor, dignas de interesar la atención de los verdaderos amantes de la patria. El sugeto que ha promovido la reimpresión de esta pieza ha dedicado su producto para el socorro de las religiosas capuchinas de la villa de nuestra Señora de Guadalupe.—Su precio 6.

El Especulador, núm. 5 y 6: al precio de medio real. Se hallarán en la librería de Arizpe y demás puestos acostumbrados.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 2 DE NOVIEMBRE DE 1811.

MEXICO 1º. DE NOVIEMBRE.

Continuacion de los partes remitidos por los comandantes D. Alejandro Alvarez de Güitian y D. Cayetano Quintero, al Sr. coronel D. Joaquin de Arredondo.

5º. Por las noticias que tuve y comunique á V. S. en el parte de ayer, como por lo fragoso y escarpado del camino; sali hoy con el mejor órden que permitia lo malo del terreno, y después de haber pasado el Balcon y la Laxta, avistó mi avanzada un vigia con fusil, que huyó en lo alto de la sierra, por lo que tomé la precaucion necesaria creyendo no estaria muy distante el enemigo. En efecto, á unas quinientas varas de aquel lugar comenzó á hacer fuego á mi avanzada, la que á pesar de estar casi cubierta con las peñas y espesura de la sierra se lo correspondió con tanta prontitud y serenidad, que no duró toda la accion para desalojarlos de un punto tan ventajoso, mas que tres quartos de hora; en que tiraron tanta flecha, que sin pisar las piedras se andubo como unas veinte varas sobre ellas.

Se les cogieron 5 prisioneros, muchos talegos de bastimento, cotonies, arcos y flechas, se encontraron en lo que se puede registrar 19 muertos, los heridos segun la sangre que habia en todas las veredas que llevamos para donde era Xilitlla, debieron ser muchisimos; se les cogieron 47 bestias, y se dispersaron tan irritados que los que llegaron primero á Xilitla quemaron las casas y xacales del pueblito, y se remontaron á la sierra en temblores, que desde alli ni aun rastro se volvio á encontrar en las veredas y caminos.

De nuestra parte hubo 2 soldados de Frontera heridos de flecha, en el peseuzco Luciano Morales y Lucas Roque atravesado el brazo izquierdo: de los patriotas de Huelmetlan Calixto

Enriquez flechado de un ojo, Francisco Calderon flechado de la espalda y de pedrada en la cabeza; y Diego Sainz contuso en las costillas, y algunos otros levemente. Tambien salió herido de flecha en un pie el receptor de alcabalas de Tamcanhuitz D. Rafael Perez, quien en calidad de proveedor de mi division, y á sus expensas me acompañó en esta campaña, y antes de ella en quantas salidas ha hecho la tropa, por lo que lo juzgo acreedor á una recomendacion particular, como igualmente á D. Josef de Paz, que de voluntario turnó en los trabajos y fatigas en que se le ocupó. Recomiendo á V. S. tambien al alferez de patriotas de villa de Valles D. Anastasio Oyarvide, que sin estar nombrado ni llevar otro objeto que el de pelear, abandonó sus atenciones y se portó con el mayor valor; al gobernador de villa de Valles con sus 25 indios flecheros; á los 94 indios de Huelmetlan, que han servido con un entusiasmo poco comun en los de su casta, y de nuevo á mi segundo el capitán D. Josef Maria Gonzalez, y á los oficiales de mi regimiento, al de Frontera, á los de las compañías de patriotas de villa de Valles y de Huelmetlan, y á los RR. PP. capellanes, que todos llenaron su deber á mi satisfaccion.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Xilitla 13 de septiembre de 1811. A la siete y media de la noche.—Alexandro Alvarez de Gütian.—Sr. D. Joaquin de Arredondo, coronel del regimiento de infanteria de Veracruz y gobernador de la Colonia y Huasteca.

6º. El 24 del corriente salí de Rioverde con esta division de mi cargo á atacar al cabecilla Desiderio Zarate, nuevamente reunido en Corralquemado. El 25 salí de la Plazuela á la Troxe de Cano. El 26 salí á hacerme cargo de la sierra en que se hallaba el enemigo, y á las quatro de la tarde marché á la expresa sierra con el objeto de seguir por la noche para no ser visto y atacarlo al siguiente en la mañana. Antes de anochecer se nos cerró el temporal, y no pude llegar al parage que me había propuesto: me vi precisado á hacer alto en medio de la sierra á las dos de la madrugada, no trayendo la tropa un hilo seco, y la mayor parte de la infanteria sin zapatos, que habian perdido en los lodazales. El 27 á las siete de la mañana, que cesó el temporal, mandé reconocer al enemigo por haber visto á prima noche un xacalillo en lo alto de la sierra, con señales de que acababan de salir de él vigias del enemigo, y á la una de la tarde llegó mi descubierta con el parte de que había fugado.

Inmediatamente me puse en marcha en su alcance; pasé por su cantón, que en efecto hallé despoblado, y mandé quemar mas de quinientos xacalillos, y siguiendo mi marcha para bacer alto bajo del cantón, cogimos quatro prisioneros fugitivos de Zarate. Estos me aseguraron habian tenido aviso el dia antes, y en el acto marcharon para la hacienda de Santa Teresa, distante de allí cinco leguas. Hice alto á las cinco de la tarde y descansó la tropa hasta las diez de la noche, que informado de la situación de la expresada hacienda y una cañada muy áspera, en donde se habian esfugiado, viendo el ansia de la tropa en batirse con el enemigo, y que la marcha de la noche anterior, y la del dia, por serranías casi intransitables y sin zapatos, solo les habia servido de enfervorizarlos mas, aprovechandome de esta ocasión y del rato de luna, puse en marcha al capitán D. Felipe de la Garza con ochenta hombres de caballería para que antes de amanecer, por caminos extraviados avanzase a cortarles la retirada por las Ajuntas, donde se hallaba el cabecilla Camacho: yo con la infantería, y el resto de caballería avancé á la dicha cañada, logrando entrar en ella amaneciendo el 28, sin cesar de caminar. Mientras aclaró el dia hice un corto alto con la seguridad de que díexaba atrás sus vigias en los cerros: y puesto en buen orden por haber divisado varios humos que consideré del enemigo, avancé á él, y habiendo llegado á las primeras lumbres, las hallé sin gente, y lo mismo una infinitud de camas de pastore, que manifestaban haber acabado de salir de aquel parage. Ceriorado de esto mandé hacer alto á la infantería, que no había dormido dos noches, que con el dia intermedio había pasado en continua marcha. Mandé dos partidas de caballería reconociesen el rumbo por donde se habian fugado, y habiendo vuelto me traxeron seis prisioneros y diez y seis mugeres, y todos declaran que en aquella noche, por aviso que tuvieron de mi llegada á Corralquemado, se fueron todos dispersos por la sierra a incorporarse con Camacho. A las cinco de la tarde llegó el capitán Garza con su partida y quattro prisioneros, entre ellos un indio comandante de la indiada que acaudillaba Desiderio, el qual les hizo resistencia hasta que una bala le pasó la mano derecha y se rindió. Este declara que se hallaba la indiada muy disgustada en seguir á Zarate; que este les había infundido que no tenian ya mas remedio que morir ó vencer, y otra porcion de enredos con que los traía sumamente engañados.

Considerando los buenos efectos causados en Cienega de

Cárdenas por la libertad que di al gobernador de Alaquines, que tengo á V. S. comunicado, le hice ver á este capitaneillo los engaños de su perverso caudillo, que si me lo entregaba vi-
vo lo indultaría á él y todos los indios presentándomeles para mandarlos á sus misiones, donde no les harían perjuicio alguno.

Convenido en esto, y que igualmente me entregaría al cabecilla Camacho, lo despaché con una escolta de cincuenta hombres al mando del capitán Garza, para que emboscándose en el parage que mas le acomode, dos leguas antes de donde se hallen dichos cabecillas, espere allí tres días el resultado de esta diligencia, bien advertido de las precauciones que debe tomar, por si el expresado indio quisiere usar alguna cautela; y entretanto lo espero yo en esta hacienda que han dexado los enemigos despo blada de gentes y destruida.

Si este indio me entrega los cabecillas Zarate y Camacho, las indiadas se reducen á sus pueblos de la Pamería y Divina Pastora, y por consiguiente está finalizada la insurrección en estas inmediaciones. Si no me entrega á dichos cabecillas y se vuelven á reunir mientras me hallo aquí, los atacaré en las Ajuntas, distante de aquí siete leguas, parage en que se ha hecho firme Camacho.

Me faltan voces, Señor, para explicar á V. S. los trabajos que ha sufrido esta división en la marcha de las noches del 26 y del 27 hasta el amanecer del 28, todo por serranías las mas ásperas, con el lodo á la rodilla en partes, hallando muy digna de la atención de V. S. como práctico en pasar semejantes noches como la del 26, la recomendación de estos oficiales y tropa, cuyo entusiasmo, sufrimiento y constancia en la fatiga, me parece llega al colmo de quanto debe hacer en semejantes casos un buen militar. Verja infantería descalza, mojadá y tenderse en el lodazal a descansar, manifestando el mayor júbilo en tales trabajos, la hace digna de la mayor consideración, sin atreverme á recomendar en particular á ninguno, por que en ello faltaría á la justicia al que no lo hiciera, lo que participo á V. S. para su inteligencia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de Santa Teresa septiembre 29 de 1811.—Cayetano Quintero.—Sr. coronel D. Joaquin de Arredondo..

El comandante de la octava brigada y de las armas de Querétaro D. Ignacio García Rebollo, ha remitido á S. E. el siguiente parte.

Exmº Sr.—El cerro nombrado el Moro, situado entre las haciendas de Atongo y Esperanza, es de una elevación como de quinientas tosesas, y su circunferencia por la parte inferior es de unas cinco leguas, y en la superior ó cima de él forma una hermosa llanura ó mesa con un abundante ojo de agua. En esta ventajosísima posición se hallaba una gavilla de bandidos en número de tres mil hombres con tres cañones, y construidas varias cercas de piedra, que formaban un parapeto para ofender desde él y no ser ofendidos por nuestras tropas, aunque venciesen la escarpa padura inexpugnable por naturaleza, para subir al cerro. Desde este baxaban frecuentemente partidas de los malvados á robar y saquear las haciendas y ranchos de labores, donde hay encerrada considerable porción de maíz; y las continuas quejas de sus dueños y administradores, me movieron á despachar una división de tropa de mi corta guarnición al mando del capitán del regimiento de infantería de Nueva-España D. Antonio Soto, para que situándose en la expresada hacienda de Atongo, concertase con el capitán D. Ildefonso de la Torre, comandante de la división de la de Esperanza, para que según el plan que yo le había dado, acordasen el mejor modo de atacar á los enemigos en aquella ventajosa posición, que tanto procuraba defender el infame traidor Villagran, enviando desde el real del Doctor, donde se halla, gente, cañones y municiones. En efecto, los expresados capitanes con el de patriotas de la hacienda de la Griega D. Miguel Franco, dispusieron el ataque para la madrugada del dia 30 de septiembre último, en los términos que V. E. verá por los partes que contienen las cinco copias autorizadas que pasó á las superiores manos de V. E. siendo tan feliz el resultado, que en la misma mañana se aprosionaron nuestras valerosas tropas del expresado cerro, matando mas de 500 de los bandidos, poniendo en vergonzosa fuga á los demás y cogiéndoles los 3 cañones que tenían, las municiones y otros efectos.

Esta completa derrota sólo nos costó un hombre muerto y 42 entre heridos y contusos levemente, contándose entre los heridos al esforzado capitán D. Ildefonso de la Torre que iba de segundo de Soto, y el de patriotas D. Miguel Franco, y todos ellos según dichos partes procuran disputarse la gloria; pero V. E. con su acostumbrada justificación y penetración, dará la justicia y preferencia al que la tenga, pues yo con mi natural imparcialidad, y bajo de mi honor y conciencia no puedo dexar de manifestar a V. E. que el valeroso capitán Torre antes de la ac-

cion general del citado dia 30, tuvo otras tres parciales y muy brillantes, con los enemigos que baxaban del enunciado cerro á robar víveres á las haciendas, y tambien en todas las acciones que ha mandado como comandante y hallándose de subalterno. Así mismo recomiendo á V. E. los valerosos oficiales que mencionan los insinuados capitanes, y con particularidad al valiente sargento Victoriano Montes, digno por sus continuadas hazañas de que V. E., si lo tiene á bien se digné colocarlo en la clase de oficial, porque este buen patriota perdiendo en la revolución sus intereses, que llegaban á unos treinta mil pesos en bienes de campo, entró á servir para acreditar, como lo ha hecho, la mejor adhesión á la justa causa.

Del mismo modo, no puedo menos que manifestar á V. E. que desde el principio de la insurrección hasta el dia, y de la corta guarnicion de tropas que he tenido siempre en esta ciudad, han salido de ella y vuelto, 44 divisiones, consiguiendo 37 victorias las mas brillantes, segun consta de los partes que he dado á V. E., y en papeles públicos donde ha mandado estamparlos, y mas haría si las tropas de infantería y caballería con que me hallo no fuesen precisas para hacer las guardias y asegurar los puntos del recinto, y poner á cubierto y sin ningun género de peligro á esta recomendable fidelísima ciudad.

Igualmente no puedo dejar de recomendar á la notoria integridad de V. E. el esfuerzo de estos oficiales, para que les aplique la preferencia á que de justicia son acreedores, dandoles V. E. si fuere de su superior agrado, las gracias que merecen aquellos, como igualmente la tropa, que contribuyó con su valor á una victoria tan gloriosa.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 8 de octubre de 1811.—Exmº. Sr.—Ignacio Garcia Rebollo.—Exmº. Sr. viceroy D. Francisco Xavier Venegas.

El 28 del próximo pasado ha fondeado en el puerto de Veracruz la fragata la Marinera, y el 29 las fragatas Oriente, la Feliz, y la corbeta Intrépida, procedentes de Cádiz, la primera con 52 días de navegación, la segunda con 43, la tercera con 59 y la última con 52.

Las gazetas ministeriales y otros papeles que conducen hasta el 14 de septiembre, manifiestan el feliz progreso del entusiasmo español, pues nunca mas que en las presentes circunstancias se activa el esfuerzo de los heroicos defensores de

la libertad de la patria. El supremo congreso nacional dicta por una parte las leyes inviolables de la felicidad política, habiendo comenzado á discutir y aprobar el proyecto de constitución legislativa desde el 25 de agosto, y los valientes guerreros que la han de sostener, se apresuran por otra parte á extender sus triunfos, abatiendo el orgullo del tirano que ha pretendido imponer su yugo de hierro á una nación valiente y generosa, que será siempre el objeto de la emulación de los gobiernos débiles que han profanado el santuario de la libertad, inclinando la rodilla al ídolo de la tiranía.

Nuestros generosos aliados refuerzan cada día sus huestes al paso que encienden la sagrada llama del entusiasmo, prestando grandes socorros al Empecinado, Mina y demás partidarios. El exército combinado se hace temer mas de los enemigos. Ha hecho ya su movimiento sobre Castilla, sus destacamentos han entrado en Coria y Plasencia, y las avanzadas de Lord Wellington llegan hasta Tamames, teniendo bloqueado á Ciudad Rodrigo D. Julian Sanchez. En los pueblos intermedios de Zamora y Salamanca, no hay ya mayor número de franceses, y los pocos oficiales que han quedado temen la falta de refuerzos.

El 6º. exército mantiene sus posiciones en Astorga, puente Orbigo y la Bañeza. Santocildes ha reunido á su exército mas de mil caballos de las partidas. Ha llegado á la Coruña el general inglés Walker, que acompañará al Sr. Mendizabal, y esperan tres mil ingleses y ocho mil vestuarios y armamentos también ingleses.

El 14 de agosto entró en Santander una división del Sr. Porlier, acuchilló á su guarnición y se retiró con 30 prisioneros. Lo mismo hicieron los ingleses que desembarcaron la noche siguiente y penetraron hasta la ciudad.

El brigadier Morillo ha marchado á sostener la insurrección que se ha hecho general en toda la Mancha de resultas de la opresión é impuestos con que el enemigo asegura su decadencia humana.—La plaza de Olivencia está abandonada de los enemigos que la han deixado asolada.

El exército enemigo de Marmont en la Extremadura sufre una peste asoladora que le arrebata de 50 á 60 hombres diarios, y ya se asegura su retirada de Badajoz, y evacuada á Plasencia: el general Foy á Trujillo, y solo hay ya 5000 enemigos en la izquierda del Guadiana.—Bessieres ha pasado á Francia, lle-

vando una escolta de 2000 infantes con 4 piezas y 300 catallos, para asegurar su viage hasta la raya, y le sucede en el mando Dorsehne, gobernador de Burgos.

La division del general Girard se ha aquartelado en Lle-rena, y va menoscabandose considerablemente por razon de las enfermedades.=El general Ballesteros con su division se hallaba en Algeciras despues que fué recibido con aclamacion general en Cá-diz, donde se le socorrió con mas de cien mil pesos de donativo y muchos efectos de guerra. Los ingleses tambien le han franqueado algunos miles de fusiles y pares de zapatos, y se asegura que su objeto era estrechar á los franceses de la isla y forzarlos á la retirada.=Aunque el tercer exército se habia visto precisado á retirarse á Murcia, vuelve á tomar la defensiva y marchaba hacia Granada. Se dice que Soult al salir de Málaga, fué atacado y derrotado por las tropas de este exército. El general Blake se hallaba el 29 en Valencia.

El Sr. Villacampa se hallaba á fines de agosto en Setiles con 4000 hombres, y el resto de sus tropas sobre Teruel.

Se ha logrado socorrer la fortaleza de Figueras, en cuyas inmediaciones solo se calcularian 5000 enemigos. El general Lacy, tenia el 9 de agosto su quartel general en Ert, en la Cerdanya francesa, donde cobraba contribuciones, causando sentimiento en los habitantes del grande imperio, el ver á los españoles imponiéndoles leyes.

Los nombres de los valientes Empecinado, Mina y D. Julian Sanchez, se profieren mas que nunca con terror entre los franceses, pues á pesar de sus obtinadas persecuciones, siempre abaten el orgullo enemigo, y siguen su exemplo otras partidas mas ó menos numerosas de un Gerónimo Saornil, Tomás Princepe, Franciso Castilla, Abril, Marihueta, Morales, Solechero, Ortega, Fuente, Campillo, el Medico, el Cocinero &c. á que se agregan las de Longa, Cuebillas, Fernández, y otros que están manifestando quan precaria es la dominacion de los franceses en la parte que se dice ocupada del norte de España.

Se asegura tambien que mandan del Brasil 16.000 hombres contra los sediciosos de Buenos Ayres.

Ya se da por cierta una perfecta inteligencia entre la Rusia y la Gran-Bretaña, y de esta han salido varias embarcaciones cargadas de efectos para el Baltic. El gobierno ruso se apresura á concluir un ajuste con la Puerta Otomana.

Impreso. - El Especulador, núm. 7. Se hallará en la librería de Arizpe y demás puestos acostumbrados al precio de medio rl.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 5 DE NOVIEMBRE DE 1811.

MEXICO 4. DE NOVIEMBRE.

Don Vicente Fernandez, teniente de patriotas, ha remitido al Exmº Sr. virey el siguiente parte.

Exmº Sr.—Hallandome el 28 del corriente en la hacienda de Ulapa de mi cargo con el fin de hacer los herraderos, me dieron aviso á las dos de la mañana del 29 que en el pueblo de Mixquiahuala, distante tres leguas de dicha hacienda, habian entrado treinta ladrones de á caballo, y estaban saqueando las casas; por lo que inmediatamente destaque al patriota D. Vicente Diaz con diez compañeros para dicho pueblo, y en caso de haberse fugado los ladrones seguiéles el alcance, el que se verificó en el parage llamado el Capulin, donde los batieron y dispersaron matando cinco, cogiendo quattro prisioneros, uno de ellos desertor de las tropas del rey: se les quitaron veinte y tres caballos, un fusil, dos trabicos, tres lanzas y alguna ropa que habian robado en dicho pueblo; así esta como los caballos se les ha devuelto á sus dueños que acreditaron serlo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Tlachuelilpa y octubre 30 de 1811.—Exmº Sr.=Vicente Fernandez.—Exmº Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Otro parte remitido por el teniente coronel y comandante de dragones de Tulancingo D. Josef Andrade.

Exmº Sr.—Consecuente á lo que participe á V. E. en mi oficio de ayer, me puse en marcha á las seis de la mañana de hoy con el fin de practicar un reconocimiento sobre Calpulalpan. Bien reconocido este punto, y hallandole libre de enemigos me dirigi al cerro de la Virgen, donde según noticias se hallaba

el curá de Nopala con una gavilla considerable; mas nada encontré, y solo observé huellas recientes de ruedas; al parecer de cañones, las que seguí hasta el rancho de la Virgen, donde me informaron que el referido cura había salido hoy mismo de aquél punto con dirección á Ventaherreros. Sin pérdida de momento me dirigí en su busca sin encontrar otra cosa en mi marcha que las indicadas huellas de cañones hasta que llegué á la mencionada venta, desde donde se avistaron los enemigos formados en batalla en un cerro próximo á Nopala, y que distaría como tres quartos de legua del punto donde nos hallabamos. A pesar de que la tropa no había comido y tenía ya hecha una marcha de ocho leguas, no dudé un momento en ir á atacarlos, cuya determinación llenó de alegría á oficiales y soldados. Luego que estuvimos próximos al enemigo empezo á hacernos fuego con tres cañones de pequeño calibre, y yo dividí la infantería en cuatro columnas, la primera ó de la derecha debía operar á las órdenes del teniente de navío D. Francisco Michilena, y atacar el flanco izquierdo del enemigo: su ala derecha debía ser envuelta por la columna de la izquierda á las órdenes del capitán D. Pedro Valliente: la del centro bajo el mando del de la misma clase D. García Revilla, recibió orden de avanzar directamente sobre el centro enemigo, y finalmente la reserva á las órdenes del subteniente D. Ignacio Mora, debía sostener el avance de aquellas y proteger la artillería, que desde luego situé en una altura casi a nivel de la que ocupaba el enemigo; cuatro trozos de caballería á los órdenes del capitán D. Antonio Planos, del teniente D. Ramón García, del aventurero D. Josef María Sevilla, y del cabo Josef Ortainendiz, formaba segunda línea á retaguardia de las columnas de infantería, quedando el primero en la de reserva. En este estado empezaron á avanzar nuestras tropas con ua orden y serenidad admirables, lo que de tal modo impuso al enemigo, que empezó á desfilar por su izquierda con dirección á un cerro inmediato, y con tanta confusión que dexó en nuestro poder las cureñas de los tres pedreros (dos de estas destrozadas por nuestra artillería) los que sin duda desbarancaron, pues no fué posible encontrarlos á pesar de que se buscaron con empeño, y cantidad de cartuchos de aquella arma y de fusil. En esta situación variada convenientemente la posición de nuestra artillería, empezó de nuevo á hacer fuego, protegiendo el avance sobre el enemigo de toda nuestra caballería. Michilena como mas próxi-

mo á su nueva situación, pudo operar inmediatamente sobre él, contribuyendo con el fuego de su infantería y en unión de la caballería á la total destrucción de los insurgentes. Los trozos del centro, de la izquierda y de reserva, que por su mucha distancia no pudieron operar ofensivamente sobre el enemigo, se situaron oportunamente para poder proteger en cualquier evento á las tropas, que lo hacían activamente. Me aseguran todos los dragones de mi división, que conocen perfectamente al cura de Nopala, que el caballo de éste fué muerto, y sucesivamente herido el mismo en un muslo, y retirado de la acción á las ancas del caballo de uno de los suyos. El número de los enemigos sería como de ochocientos á mil hombres, todos de caballería y armados de fusil, bajo el mando del referido cura de Nopala, Gutiérrez y Alcantara, y su pérdida puede ascender á setenta muertos y muchos heridos: la nuestra consiste en un cabo de dragones de España considerablemente herido, y un caballo que lo está levemente.

Todos los oficiales y tropa han manifestado las mas brillantes disposiciones, y los mas vivos deseos de aniquilar al enemigo; pero la suerte ha proporcionado mayor ocasión de distinguirse á la caballería, que reunida operó bajo las órdenes de D. Ramón García, y al trozo de D. Francisco Michilena. Mis ayudantes D. Francisco Parada y D. Josef María de Paez, como asimismo el R. P. Fr. Pedro Revilla, han desempeñado igualmente á toda mi satisfacción las funciones de sus respectivos institutos. La tropa de artillería ha contraído un mérito singular en haber conducido los cañones por parajes sumamente difíciles, y dirigiendo sus fuegos con el mayor acierto.

Dios guarde á V. E. muchos años. Nopala 1º. de noviembre de 1811 á las diez de la noche.—Exmº. Sr.—Josef Antonio de Andrade.—Exmº. Señor virey D. Francisco Xavier Venegas.

Continuación de las noticias contenidas en los papeles públicos recibidos por los últimos buques de España.

Son innumerables las acciones militares que acreditan la actividad con que progresá el entusiasmo español en todos los puntos de la península, como hemos dicho en nuestra gazeta anterior. Mientras las circunstancias nos permiten extender los pormenores, nos parece conveniente instruir á este fidelísimo pú-

*

úlico, de los hechos en general que deben interesar su atención, y asegurar su confianza en el buen éxito de la causa de nuestra libertad.

Por donde quiera que se vuelva la vista se observan testimonios del patriotismo mas encendido de nuestros hermanos, y del abatimiento del orgullo francés, que por una mera tenacidad ha pretendido continuar su infructuosa y criminal opresión.

Venimos con el mayor placer que el brigadier Don Juan Martín, el Empecinado, se halla de nuevo en campaña, y que ya ha comenzado á repetir sus acostumbradas proezas.

La pomposa descripción que los generales franceses hacen de las operaciones que se han visto precisados á executar en persecución del célebre coronel Espoz y Mina, y de que tan sabia y diestramente ha sabido burlarse este ilustre caudillo, nos demuestra el alto concepto que les merece y el terror que les infunde.

Noticioso este héroe de que en Santa Cruz había como unos mil franceses, los atacó sin embargo de hallarse con que era doblado el número. Ellos se encerraron en Maestu; pero perseguidos en tres acciones murieron mas de quatrocientos, y fueron heridos otros tantos. Mina quedó sin un cartucho y en estas circunstancias fué perseguido por una reunión de ocho mil enemigos al mando de Reille, que no pudo alcanzarle. En Lerín le sorprendió una división ejemplifigada, y se batío con ella heroicamente. Lo mismo verificó con otra de dos mil hombres con doscientos caballos en la villa del Puente: en Albarzuza otros tantos, y en Estella tres mil á pesar de hallarse en los términos indicados sin comer su tropa, mojada por las continuas lluvias y casi descalza, pero somos españoles, decía, y todo lo hacemos y sufriremos, y sufriremos aun mas con paciencia por nuestra amada patria. Los enemigos viendo la inutilidad de sus armas, han dado órdenes rigorosas para que no se les den raciones, y se avise de sus marchas; pero nada le aflige á este héroe, sino la falta de municiones, que ha mandado pedir con la mayor actividad. En una palabra, repite: el general Reille se ha empeñado en perseguirme hasta ó sacarme del reyno, ó cogermee con la division, y yo estoy empeñado en que no suceda ni lo uno ni lo otro. Veremos quien puede mas.

Las tropas del brigadier D. Josef Duran sostuvieron una acción muy brillante el 19 de junio entre Villoslada y Lumbreñas,

y otra el 22 en S. Pedro Manrique, con pérdida de 100 enemigos muertos, y otros tantos heridos. En villa de Ariza batieron con igual felicidad un destacamento que guarnecía á Calatayud, compuesto de 400 infantes y 30 caballos, a pesar de sus ventajosas posiciones, en la altura del castillo y puente de la entrada del pueblo.

El brigadier D. Pablo Morillo derrotó en Villanueva de Cárdenas al baron de S. Pol gobernador de Córdova comandante de una columna de dos mil franceses, y en Córdova no se cuentan ya mas que 7000 con los enfermos. El 24 de julio entraron en Sevilla los restos del noveno exército francés, al mando de Drouet que ocupaba anteriormente varios puntos de Extremadura.

D. Julian Sanchez continúa alistando los mozos en todos los pueblos de las orillas del Tormes, y tiene tropas en Fuente-Guinaldo, Alba de Tormes, Alaejos y Val de la Calzada. En Fuente-Guinaldo se está organizando otro batallón.

El crédito que, justamente, goza el general Ballesteros, y las acertadas providencias que ha comenzado á tomar desde que ha llegado a Algeciras, han reanimado la confianza de todos aquellos pueblos, y deben inspirarnos fundadas esperanzas del feliz éxito de las operaciones que medita. El 9 de septiembre salió á recorrer varios puntos de la Sierra. En Algeciras ha dado ya varias disposiciones que ha creido convenientes al bien comun. Hizo una visita de cárceles, que es un modelo de energía: los reos de consideración á Ceuta; los demás útiles al servicio... al exército; y los inútiles y de leve culpa.... á sus casas, y étele una cárcel despejada.

Los patriotas de Altable, junto á Bribiesca interceptaron una partida de toros que conducían á Burgos para obsequiar á Chepe con una corrida.

Quando, éste, llegó á Palencia, llamó á los canonigos para reprenderles su influxo en la insubordinación de los pueblos. Les dixo que era tan español como el que mas, que deseaba la tranquilidad de España; y así, que encargaba al cabildo eclesiástico y civil, que atraxese á su partido á Porlier, al Empecinado, á Espoz, D. Julian y otros á quienes daría puestos elevados, que sino seria interminable la guerra.

Por ultimo en los papeles ingleses hasta 26 de agosto, se habla mucha sobre lo positivo de la guerra entre Francia y Rusia. Los rusos fortifican la isla de Aland, en donde tienen

10.000 hombres de tropas. — En sus puertos han entrado mas de 200 buques, la mayor parte anglo-americanos, cargados de café, azucar, algodon y otros muchos efectos coloniales: de conseguiente no queda ya la menor duda de que el emperador Alejandro se integra á adoptar el *sistema continental* de su *poderoso amigo*, y mucho mas á condescender con la solicitud, que segun se asegura, tenia este entablada, de que se le permitiese apartarse de los puertos de Revel y Riga baxo el pretesto de obligar por este medio mas escazamente á la Inglaterra á conformarse con las condiciones que el tuviese á bien dictar en el ajusto de la *paz marítima*.

Se asegura la separación de Romanzow del ministerio ruso, y que el influjo de este ministro sobre los intereses de la Francia disminuirá ó se disipará del todo.

Dos prisioneros españoles escapados de Leon, aseguran que se dá por cierta la guerra del Norte. Lo mismo aseguran 3 oficiales fugados del depósito de Macon, y añaden que caminan tropas francesas para el Norte, y que están inquietos los cantones suizos.

Hablase tambien de una nueva tentativa para asesinar á Bonaparte, cuyo agresor fué arributizado. Los agentes del gobierno publicaban que era un español; pero parece mas cierto que era un francés bien conocido. Todo esto prueba el descontento que reyna entre sus esclavos, los quales se ven en una continua agitacion, y amenazados de continuas guerras. Ellos mismos han divulgado que por orden de Napoleon marchan á Francia 10 de sus regimientos y un cierto número de oficiales, sargentos, cabos y soldados veteranos de los restantes. Todo generalmente se conjura contra la soberbia de este nuevo Antoco, que ha atentado contra los derechos mas inmunes del santuario.

El Padre santo se hallaba en Savona á mediados de julio con una numerosa guardia, y salia diriamente por una ventana á dar su bendicion al pueblo, que la recibia con mucho respeto y veneracion; pero á pocos dias no volvió á salir, siguiendo la guardia como siempre. Se opinaba que lo habian pasado á otra parte, y no se quitaba la guardia por no dar sospecha al pueblo que lo veneraba profundamente.

El concilio nacional con que pretende encubrir sus máximas impias, parece que no progresa muy á su satisfaccion y el imperio y el sacerdocio francés, no guardan la armonia que el se

figuró. Se asegura que á consecuencia de haber oido algunas verdades duras, había metido once obispos en la prision de Vincennes. Y posteriormente se dice que les había tocado la misma suerte al baron de Boulogne, obispo de Troies, al de Hirn, obispo de Toinay, y al de Broglie, obispo de Gante.

La Divina providencia, entre tanto, no cesa de proteger visiblemente á la España como asilo de la religion ortodoxa, y nuestras huestes bajo tan poderosa proteccion, llevarán sin duda sus triunfos al templo de la inmortalidad y de la libertad civil, comprada á costa de tantas y tan dilatadas fatigas.

Lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

El Sr. contador mayor del real tribunal y audiencia de cuentas D. Pedro María Monterde 10 ps. El Sr. contador D. Miguel Mariano Iturbide 10. El Sr. contador D. Miguel Arnaez 5. D. Leonardo Alvarez 10. D. Diego de Peredo 25. El Sr. mariscal de Castilla 50. S. C.

Suscripcion en favor de las tropas del Empedrado.

El regidor alguacil mayor de la ciudad de Querétaro, teniente coronel D. Fernando Romero Martínez 360 pesos destinados á mantener 3 soldados de dicha partida por un año, que corre desde 1º de mayo del presente año, ofreciendo este benemérito español econtinuar y aun aumentar su donativo si las circunstancias se lo permiten.

Colectado en la intendencia de Oaxaca por los administradores de la renta del tabaco de Yanhuitlán y Huaxuapa D. Josef Vieente de Urda y D. Josef Manuel Reyes, segun las listas que remitieron los comisionados en aquella ciudad D. Francisco Antonio Goytia y D. Ventura Gutierrez.

En Yanhuitlán.—El cura de Tamasulapam D. Manuel María Mexia 20 ps. El capitán D. Marcos de Regules Villasante, encargado de justicia 10. D. Baltasar de Aguirre, administrador de la renta de correos 5. D. Josef Terrón 4. D. Santiago Terrón 10. Doña María Luisa Peregintib 15. D. Juan Barreda 2. D. Pedro Cameros 1. D. Josef Mariano Guzman 1. D. Francisco Terrón 1. D. Gabriel Mendizabal 4. D. Francisco de Quevedo 5. D. Gregorio Josef de León, teniente visitador 5. D. Miguel

1934.

Cafizo; guarda 2., D. Francisco Zevallos, id. 4. R. P. P. Fr. Josef María Rueda 1. R. P. P. Fr. Tomás Mora 1. Estevan Martín 1. Josef Mori 1. Juan María Márquez 2. Manuel de los Ríos 2. Nicolás Zarate 4 rs. Francisco Coronel 4. Manuel Sánchez 1. Josef Gavino 1. Doña Vicenta Terron 3 ps. Marcelo Colmenares 2.—*En Teposcolula*. El subdelegado D. Josef María de la Barba 4. ps. R. P. P. y cura Fr. Adrián Maeso 10. El capitán D. Juan García Henríquez 15. El capitán D. Josef de Herrera 6. D. Francisco Lete 6. D. Rafael Paradigas, administrador de la renta de correos 3. D. Antonio Bea 3. D. Antonio García 5. Don Josef Quiros 2. El comisionado Don Mateo de la Portilla, administrador de alcabalas 12.—*Mochistán*. D. Josef Mariano Feria, cura interino de Tecomatlán 3 ps. D. Antonio Iglesias 5. D. Alonso de Soto 3. El presbítero D. Domingo López 2. D. Juan Josef Unda, cura de Sosola 1. El capitán D. Rafael Redondo, comisionado 36. D. Josef Vicente de Urda 10. ps. 6 rs. D. Joaquín Guerrero 10 ps.—*En Huaxtapa*. D. Antonio de León 25 pesos. El capitán D. Manuel de León 25. D. Andrés Ramírez 2. D. Santiago Díaz de Celis 25. Un sugeto que no dió su nombre 5. D. Isidro Niño de Rivera 15. D. Josef Dimas Niño de Rivera 5. El sargento retirado D. Ignacio Navarro 1. El guarda D. Miguel Pelayo 10. El id. D. Tiburcio Guizado 10. D. Paulino González 5. D. Francisco Cávides 10. El fiel de la renta del tabaco D. Lino Gonzalez de la Riega 5. El guarda D. Marcelo Gijón 5. D. Miguel Martínez Riveros 2. Juan Nepomuceno Navarro 1. D. Vicente Rodríguez 2. D. Waldo Martínez 2. El comisionado D. Josef Reyes 10.—Total 765 ps. que agregados á 43.058 de la gazeta número 88, suman 43.823 ps.

Se continuará.

Con permiso superior se ha abierto una escuela de matemáticas puras y mixtas en el puente del Espíritu Santo núm. 10, báxlo la dirección de D. Josef Ruiz y Costa, piloto del número de la real Armada, maestro de la real academia de navegación del departamento de Cádiz. Ofrece dar á su tiempo en examen público una prueba de la instrucción de los niños que le presenten á recibir sus lecciones.

Aviso. La suscripción al *Especulador patriótico*, que desean muchos sujetos de esta capital, queda abierta á cincuenta pliegos contando desde el número primero, en la librería de Arizpe: su importe 6 ps.=Allí mismo y en los parajes acostumbrados se hallará el número 8.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 7 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

Nota dirigida por el Sr. D. Enrique Wellesley, ministro de Inglaterra, al Excmo. Sr. D. Eusebio de Bardaxi y Azara, primer secretario de estado.—Traducción.

Cádiz 5 de agosto de 1811., Excmo. Sr.=Me he abstenido hasta ahora de llamar la atención del gobierno español hacia los rumores y escritos que de alguna tiempo ha esta parte han circulado en Cádiz, en la creencia de que mi moderación produciría el efecto de desarmar á quantos se hubiesen propuesto debilitar los vínculos de amistad y confianza que tan felizmente, y con tantas ventajas para la causa, han subsistido hasta aquí entre la Gran Bretaña y España. Pero así los escritos que se han publicado, como los rumores que han corrido relativos á nuestros designios, han llegado últimamente á ser tan injuriosos al bien nombrado y crédito británico, y tan á propósito para promover los intereses del enemigo, y sembrar disensiones entre las naciones aliadas; que saltaría yo á las obligaciones de mi cargo, y á todos los sentimientos de un inglés ansioso del feliz éxito de esta gloriosa e interesante causa, si todavía mirara con indiferencia las injustas e infundadas calumnias que diariamente se acumulan contra mi patria.

y . Para dar una muestra de los términos en que están comprendidas estas aserciones, procedentes, segun pienso, de cierta clase de personas, y creo suficiente excitar á V. Elrá que lea el adjunto folleto, en el qual se imputan á mi soberano, á su gobierno y á la nación británica, intenciones destituidas de honor, de justicia y de buena fe, y enteramente subversivas de todos los principios con que la Gran Bretaña se prestó á auxiliar la cau-

sa de la nación española. Mas no crea V. E. que las quejas é imputaciones contenidas en este papel son las únicas que se pro- fieren contra la conducta de la Gran-Bretaña: se ha procurado ademas suscitar de nuevo las voces de que las notas que presenté en el mes de marzo próximo pasado, en solicitud de que las pro- vincias españolas confinantes con Portugal estuviesen bajo el mando militar del lord Wellington, no se limitaban á este solo ob- jeto , sino que tambien pretendían en ellas colocar oficiales ingle- ses en el exército español, y en una palabra, sustraerlos de la su- bordinacion á las autoridades militares españolas, para que formasen un exército verdaderamente británico. Se atribuye por otra parte al gobierno británico el designio de enviar á Cádiz un refuerzo de tropas suficiente para apoderarse de esta ciudad y la Isla, con el fin de retener su posesion en nombre de S. M. B.

A vista de los sacrificios que la Gran-Bretaña ha hecho en apoyo de la causa de España; á vista de sus repetidos manifiestos de la política que se ha propuesto observar con respectq á las colonias españolas, algunos de los quales se han publicado en la gazeta de la Regencia; á vista de la decisiva prurba que acaba de dar de sus desinteresadas miras, ofreciendo en mediacion entre la España y las colonias que han rehusado rendir la au- toridad de la madre patria: debia yo estar muy distante del mé- nor recelo de verme en la necesidad de refutar unos cargos como los que contiene el papel adjunto. A la verdad q si es necesario que nos hallemos en una situación tan critica como la en que estámos, reducidos á los estrechos límitos de esta plaza, y oya sab- vacion depende de la armonia y buena inteligencia, tan indispen- sables en todos tiempos , pero con especialidad en este critico momento; para creernos precisados en sufrir, la humiliación de tener que vindicar el honor de mi patria, atacado, como lo viene, por unos escritos, cuya maligua tendencia se dexa bien conocer. Deseoso pucs, de conservar sin la menor alteracion los sentimien- tos de mutuo respeto y estimacion de que están igualmente ani- madas las dos naciones; me juzgo en la obligacion de desmen- tir del modo mas positivo y sostine en nombre de S. M. B. y en el de su gobierno, y en el de toda la nación británica, toda imputacion de miras de engrandecimiento y adquisicion de ter- ritorio ó propiedad, tanto en Europa como en América á ex- pensas de la nación española. Con igual seguridad niego que haya fundamento alguno para la interpretacion que se ha dado á mis notas que presenté en el mes de marzo proximo pasado,

dirigidas á que las provincias españolas confinantes con Portugal estuviesen bajo el mando temporal de lord Wellington, sin ningun otro objeto que el de autorizarle á sacar de aquellas provincias los recursos militares que pudiesen suministrárle. Aseguro asimismo, que ni mi soberano ni su gobierno tienen intencion alguna de apoderarse de Cádiz; y que si vinieren á esta plaza algunos refuerzos de tropas, será única y exclusivamente con el fin de contribuir á la defensa de esta importante posicion, y para conservarsela á la corona de España. Repito por ultimo lo que en otras muchas ocasiones he hecho presente á V. E., que la Gran-Bretaña al tomar parte en ésta contienda, no tuvo otra mira que la de auxiliar los gloriosos esfuerzos de la nacion española para el logro de su libertad e independencia; y que persevera en ella sin idea alguna de su propio engrandecimiento, ni de alguna ventaja exclusiva que pueda sacar de las tristes y apuradas circunstancias á que la nacion española se halla reducida, sino solo con el objeto de concurrir á la expulsión del enemigo y al del restablecimiento de la integridad e independencia de la monarquia española.

Por conclusion, Exmô. Sr., suplico encarecidamente á V. E. que se sirva hacer presente, lo mas pronto que sea posible, esta nota al consejo de Regencia, y me creo en la necesidad de exigir del gobierno español que la dé toda la publicidad que es conveniente, para preaver las serias consequencias que forzosamente resultarian, si la nacion española llegara á concebir de las intenciones de la Gran-Bretaña las injuriosas sospechas que se proponen inspirar los rumores y escritos difundidos al intento por esta ciudad.

Tengo el honor de reiterar á V. E. las seguridades de mi distinguida consideracion. —(Firmado) = Enrique Wellesley. — Exmô. Sr. D. Eusebio de Bardaxi y Azara." En la siguiente daremos la contestacion.

MEXICO 6. DE NOVIEMBRE.

El teniente coronel y comandante de dragones de Tulan-Zingo D. Josef Antonio de Andrade, ha remitido al Exmô. Sr. virey los siguientes partes.

Exmô. Sr.—Con noticias positivas de que se hallaban en el rancho de Xiti, tres leguas distante de este pueblo, las cargas robadas por el cura de Nopala el 26 del mes anterior en Calpulalpa, me puse en marcha á las siete de la mañana de hoy con dirección al expresado rancho, en el que se encontraron las car-

gas de que acompañó noticia á V. E. (*) Venció á las muchas dificultades que se presentaron para reunir en el momento las mulas necesarias para su trasporte, así como tambien para cargarlas, regresé á este pueblo al ponerse el sol y llegué á él á las ocho de la noche. Creo digno de la consideración de V. E. la alegría y contento con que oficiales y soldados han sufrido las fatigas de un dia sumamente incomodo, sin probar bocado, así como tambien el órden y silencio con que se efectuó nuestro regreso á Nopala en medio de una noche muy obscura en su principio y por caminos muy incomodos y á propósito para favorecer cualquier intento del enemigo.

Dios guarde á V. E. muchos años, Nopala 2 de noviembre de 1811 á las diez de la noche.—Exmô. Sr.—Josef Antonio de Andrade.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Exmô. Sr.—Por no haber correo seguro en Nopala no dirigí á V. E. mi oficio de ayer á las diez de la noche y lo hago ahora.

A las dos de la tarde de hoy he llegado á este pueblo, en donde despues que salimos las tres divisiones el 22 del pasado, vinieron los bandidos con Chito Villagrán y saquearon las tiendas del capitán D. Pedro Anaya.

Por los informes que he tenido en este, se califica que el número de insurgentes que mandaba el cura Correa, y fué destrozado el dia 1º. de este, era de mil trescientos hombres, y que el expresado cura, pasó ayer por aquí con solo siete de su gavilla, dirigiéndose para el Doctor, y calificándose el que salió herido de un brazo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Huichapan 3 de noviembre de 1811 á las ocho de la noche.—Exmô. Sr.—Josef Antonio de Andrade.—Exmô. Señor virey D. Francisco Xavier Venegas.

Los Señores D. Pedro Simon de Mendinueta, D. Miguel Modet, y conde de Bassoco, justamente penetrados del heroico y decidido valor que anima al coronel Espoz y Mina, y las tropas de su partida, como se ha visto en las diferentes acciones de éste digno español, de las que se han insertado algunas en

(*) Contiene 61 tercios de azucar, 173 de cacao, 1 doble de comino, y 6 con 31 botijas de aceite.

Ésta gazeta, semejantes á las indicadas en la núm. 135 sobre la extraordinaria intrepidez con que sin municiones, sin víveres, y su tropa casi desnuda y mojada por las continuas lluvias supo arrostrar el empeñoso orgullo de los enemigos en Lerin, Villa del Puente, Albarzuza, y Estella, han elevado á manos de S. E. el siguiente proyecto de suscripcion para el socorro de tan benemeritos patriotas. S. E. lo ha aprobado en todas sus partes, franqueando de esta manera un conducto de generosidad á las virtudes públicas de los verdaderos apreciadores de las acciones grandes, suscitiéndose según sus proporciones á un objeto tan interesante y laudable á todas luces.

,,Exmº. Sr.=Cuando llegan á nuestros oídos las victorias y las proezas con que los valientes y bravos defensores de la patria ciñen cada dia sus sienes de nuevos y verdes laureles en los campos de la metrópoli; el entusiasmo de nuestra alma se enciende vivamente, y la inmensa distancia que nos separa del teatro de tantas glórias, lejos de amortiguar la impresion que recibimos al escucharlas, parece que más bien sirve para avivarla, sintiéndonos precisados á rendir á tan ilustres guerreros los respetos de admiracion, que el valor heroyco y el mérito sublime arrancan blandamente del corazon sensible y noble que los contempla. Los inapreciables servicios que las buenas partidas de guerrilla han hecho y hacen á la justa y santa causa que nuestra madre España ha tenido y tiene que defender contra el más fiero y cruel enemigo que jamás abotaron feroces pueblos, son acreedores á todo nuestro reconocimiento, y aún si puede decirse, exceden á todas las muestras de gratitud y de afecto que nosotros podemos ofrecerles. La memoria de sus hazañas grabada con témpera en nuestros espíritus, y trasmittida con aprecio á nuestra posteridad, será todavía corta recompensa á las indecibles fatigas, á los continuos trabajos y á los riesgos y peligros en que pasan y empeñan su vida por conservar nuestra libertad, nuestra independencia, nuestros derechos, y en una palabra, nuestra patria.

Entre las citadas partidas se distinguió desde un principio en los campos de Navarra, la que tomando nombre de su benemerito comandante fué apellidada de Mina; y aquel primer jefe sobrino del que actualmente lo es, habiendo tenido la desgracia de caer en manos de sus enemigos, recibió de ellos mismos el obsequio y la veneracion que su valor le merecia. El que se puso inmediatamente á la cabeza de ella, y que aún hoy la

dirige con gloria el coronel D. Juan Francisco Espoz y Mina, ha sabido conservar y dar nuevos realces á la nombradía que aquellos dignos patriotas se habian adquirido, sosteniendo y aumentando en medio de una provincia oprimida baxo el duro yugo de los tiranos desde el tiempo de su invasion, una partida que multiplica en cada momento sus triunfos, y difunde el esplento y el terror en los enemigos. Su fama extendida por las provincias le atrae de todas partes jóvenes briosos, que a porfia pretenden alistarse en sus banderas; y haciendo elección de solos aquellos que manifiestan en la prueba intrepidez y denuedo sin temor alguno á la muerte, ha llegado á reunir un cuerpo numeroso, que sin faltar á la justicia pudiera llamarse exército: lo ha equipado, lo ha armado, lo ha mantenido en medio de las mayores dificultades y á costa de imponderables sacrificios; mas su zelo por el bien de la nacion y su amor á la patria, ha sabido menospreciar todos estos obstáculos, venciendolos con heroísmo, y haciendo ver á todo el mundo la grandeza de su alma, llena de fortaleza, de honor y de virtud. Las memorables acciones con que en este presente año, y principalmente en los quatro meses últimos de que tenemos noticia ha logrado abatir el orgullo enemigo y burlarse de todos los medios de que se han valido para destruirlo y apoderarse de su persona, son superiores á todo encarecimiento y aún parecieran increíbles si sus encuentros anteriores no nos hubieran descubierto de quanto es capaz su esforzado genio, quando el bien de la nacion ha de ser el resultado de sus acciones.

En consideración á todo lo expuesto, los abajo firmados, y todos los demás sujetos, cuya lista á V. E. presentamos adjunta, deseando contribuir del modo que nos es posible á tan heroyco empeño y auxiliar á nuestros hermanos para que puedan sostener vigorosamente esta sangrienta lucha en que estamos interesados todos los que nos gloriamos de ser y llamarnos españoles, hemos proyectado suscribirnos por la cantidad que nuestras facultades nos permiten en favor de las tropas de dicho coronel D. Francisco Espoz y Mina, convidiendo á cuantos quisiesen acompañarnos en tan laudable pensamiento á que nos pasen la cantidad por que gustasen suscribirse. Tenemos ya colectada la suma de 6036 pesos, como aparece de la nota adjunta; los que junto con las demás que se nos vayan entereando remitiremos á Cádiz en los buques de guerra que salgan para aquella ciudad, á la consignación del Sr. D. Ramon Giraldo y Arquellada, diputado

en Cóltes, y dí D. Juan Francisco Vergara, del comercio de aquella plaza; quienes están comisionados para recibirlos y pasárselos por el mas seguro conducto á manos del expresado Sr. coronel. Para lo qual esperamos nos conceda V. E. su beneplácito y aprobación, y al mismo tiempo la excepción de derechos reales y municipales que han tenido á bien conceder á otros donatarios semejantes. — Dios guarde á V. E. muchos años. México y noviembre 4 de 1811. — Exmº Sr. — Pedro Simón de Mendinueta. — Miguel Modet. — El conde de Bassoco. — Exmº Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Contestación. — He leído con muchid aprécio la representación que V. S. S. presidió hoy en mis manos, en quel despues de haber una ligera indicación de las gloriosas acciones del coronel D. duano Francisco Espoz y Mina y su partida, y del interés y aprecio con que han visto las ventajas que ha producido á la patria, y deberá aún esperarse del genio marcial de este esforzado guerrero manifestar haberse suscripto en union de los demás individuos contenidos en la lista que incluyen con las cantidades exigidas en ella, á favor de idicho coronel y solicitando permita que enbarque libre de derechos, de la suma de 6036 ps. hasta ahora resultada, la congiación del Sr. D. Ramon Giraldo y Arquillada, diputado en Cortes, y de D. Juan Francisco Vergara, del comercio de Cádiz, y habiendo sido todo de mi aprobacion expidiédo de regla. Sí las de ordenes oportunas para el embarque libre de derechos de la expresada cantidad, y a V. S. S. lo aviso para su inteligencia manifestandole haberme sido muy grato éste rasgo de V. S. S. en favor de los demás individuos contenidos en la lista — Dios guarde á V. S. S. muchos años. Noviembre 5 de 1811. — Venegas, — Srs. D. Pedro Simón de Mendinueta, — D. Miguel Modet, y conde de Bassoco.

— El Sr. comandante del segundo batallón de patriotas conde de Bassoco 2000 pesos. El capitán D. Julian de Lezaun mil ochocientos pesetas, puestas de su cuenta en Veracruz. D. Martin Garsip 200 pesos. El capitán de patriotas D. Josef Ignacio de Aguirre veinte y ocho 400. El teniente del regimiento urbano, del comandato D. Juan Antonio Cobian 200. El Sr. director de tabacos D. Pedro Simón de Mendinueta 200. El Sr. brigadier D. Santiano Irisarri 30. El Sr. comisario ordenador D. Juan Diaz González 100. El teniente de policia D. Josef Vicente Ollocqui 100. El P. de Elizalde 100. El Sr. gobernador de Veracruz brigadier D. Josef Davila 100. El Sr. oydon D. Miguel Modet y

Lic. D. Nicolás Labarta, catedrático del Seminario 120. El Sr. coronel D. Miguel Josef de Emparan 100. El Sr. canónigo D. Bartolome Sandoval 200. El Br. D. Manuel Felipe Iparrea 100. El Sr. oydo honorario D. Juan Martín de Juanmartilena 100. D. Miguel de Aristegui 200. El teniente de patriotas D. Juan Andrés Meoqui 50. D. Rafael Canalias 25. D. Josef de Arnaiz 50. D. Martin Josef de Murua 50. D. Guillermo de Ezcurra 16. D. Josef Ramon de Herquiaga 50. El Lic. D. Ignacio Olloqui 25. D. Juan Tomás de Iturralde 25. Los capitanes de patriotas D. Francisco y D. Joaquin Cortina 200. El Dr. D. Manuel Zubicueta 100. El capitán D. Manuel Fernandez Pellon 25. D. Martin de Michelena 100. D. Francisco de Echeveste 25. D. Josef Francisco Mutuberria 50. D. Juan Felipe Michelena 25. D. Francisco Xavier de Arambarri 10. D. Cayetano Romero 10. D. Martin de Iturralde 50. D. Leonardo Alvarez 50. D. Juan Antonio de Arizti 50. El alferez del regimiento urbano del comercio D. Juan Manuel Lama 100. D. Domingo Imaz 25. D. Antonio Josef de Arrangoiz 50. D. Miguel de Sojo 25. El ministro contador de las cajas de Pachuca D. Juan Antonio de Ozta por ahora 25 ps. y 60 en febrero próximo. D. Manuel de Iturralde 100. D. Antonio Becino 10. D. Josef Benito Legarra 100. El alferez de patriotas D. Juan Francisco de Iribarren 100. D. Miguel y D. Francisco Gortari 100. D. Juan de Iturbide 25. D. Julian Petmartin 100. El teniente de patriotas D. Miguel Beruete 50.

Se continuará.

El dia 30 del proximo pasado han dado fondo en Veracruz el bergantín Jupiter, procedente de Campeche; el bergantín goleta Príncipe de Asturias, procedente de Vigo con 56 días de navegacion; y la fragata Teresa, de la Coruña con 52. Tendremos á la vista varios periódicos de la Coruña hasta el 7 de septiembre que contienen el parte del Sr. Poirier al general Méndez Alzal sobre su entrada en Santander, con otras acciones particulares en que han perecido de 500 á 600 franceses. Los últimos sucesos de Galicia, son los mas brillantes y gloriosos al paso que han llenado de ignominia á los orgullosos vándalos que pretendieron invadir su territorio con un exército de 20000 hombres que fueron batidos con pérdida de mas de 500, entre muertos y heridos, entre ellos 2 generales y mucha oficialidad, por los valientes guerreros que al mando del Sr. Abadía pelearon con el mayor entusiasmo y denuedo, a pesar de las privaciones que los rodean. En la siguiente nos extenderemos más sobre estos interesantes sucesos.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 9 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Cádiz 10 de agosto de 1811. Contestacion á la nota dirigida por el Señor D. Enrique Wellesley, ministro de Inglaterra, al Exmº. Sr. D. Eusebio de Bardaxi y Azara, primer secretario de estado. (Vease la gazeta anterior.)

„Muy señor mio: Sin pérdida de tiempo he presentado al consejo de Regencia la nota que V. S. se sirvió dirigirme en 5 del corriente, incluyéndome un exemplar de un folleto que se ha impreso y publicado últimamente en este ciudad. Enterado S. A. de quanto V. S. tiene á bien hacer presente con este motivo acerca de los rumores maliciosos que se difunden con estudio de algún tiempo á esta parte, me ha ordenado le asegure ante todas cosas, que creyendose tan interesado como V. S. mismo, en desacreditar todas las voces y escritos que puedan ofender en lo mas mínimo el respeto y decoro debido á S. M. B., á su gobierno y á la nacion inglesa, se apresurará muy gustoso á publicar la nota de V. S. y esta contestacion; bien persuadido de que su publicacion no podrá menos de desengañar á los incautos que se hayan dexado seducir por algunos què parece han contraido el empeño de destruir la amistad y confianza, que felizmente y sin la menor interrupcion subsiste entre las dos naciones aliadas, y sin la qual no podria haber union ni concordia entre sus gobiernos respectivos.

Por lo què respecta á las imputaciones, á que V. S. se refiere en su nota, considerándolas como injuriosas tanto á su augustó soberano, quanto al gabinete y á la nacion británica, no pueden ciertamente atribuirse á la generalidad de los habitantes de Cádiz, de éste antemural de la independencia española, ni me-

nos á la nación en general, qué tantas pruebas ha dado de lo mucho que agradece la generosa asistencia de la Gran-Bretaña. Así que, solo podrán tener su origen en la imaginación de algunos individuos que influidos por el enemigo, ó llevados del prurito de singularizarse en sus opiniones y escritos, aspiran á una celebridad efímera, sacrificando á ella los mas sagrados intereses de la patria, que no conocen ó posponen á los suyos.

Por fortuna el número de personas empeñadas en introducir la desconfianza entre las dos naciones aliadas, es muy limitado, y tan inferior al de las que aprecian en sumo grado los generosos esfuerzos de la Gran-Bretaña en la presente lucha, que jamás podrán conseguir el fin que se hayan propuesto; antes por el contrario descubierto una vez el artificio que emplean los enemigos para sembrar la discordia, y conocidos los instrumentos de que se valen, serán estos envueltos con aquellos en la execración de los buenos españoles, que sin disputa son la mayor parte de los que componen esta vasta monarquía.

Nada prueba tanto lo que dexo expuesto, como la injuriosa sospecha que encierran las voces y rumores espardidos acerca de la pretendida ocupacion de Cádiz por las tropas de S. M. B., cuya especie se han esmerado en divulgar los franceses desde el primer dia que se presentaron á la vista de esta plaza, con el objeto de introducir en ella la discordia, y de infundir la desconfianza en el ánimo de sus moradores. Conocido pues el objeto de esta impostura, no será difícil calificar las miras de los que se complazcan en disfundirla y acreditarla; pero el público al leer las terminantes expresiones de V. S. acerca de este punto, y bien persuadido de antemano que los dos gobiernos no pueden menos de convenirse en quanto al número de tropas que crean necesario para la defensa de tan importante posición, descansará tranquilo en la confianza que debe inspirarle el gobierno, y en la buena fe del gabinete británico.

El mismo consejo de Regencia mas de una vez ha sido el blanco de imputaciones mas ó menos calumniosas, así de palabra como por escrito; pero seguro de su recto modo de obrar, y de que nadie podrá tacharle con fundamento de la menor cosa que se oponga á su decoro y á la dignidad de su representacion, está muy satisfecho de que tiene en su apoyo la opinion de los buenos.

En su consecuencia, me ha encargado S. A. manifieste

á V. S. que así la nación española como su gobierno; lejos de dar cuides á las especies invidiosas que el enemigo comun procuraba sembrar continuamente para romper los estrechos lazos que unen á las dos potencias, se hallan intimamente convencidos de que solo los esfuerzos combinados de una y otra pueden poner gloriosa cima á la ardua empresa que han acometido; y por lo mismo están muy penetrados del justo reeconomio que deben á la Gran-Bretaña por el vivo interés con que desde el principio de la guerra ha protegido y auxiliado á España en la defensa de su rey y de su independencia política.

Las expresiones contenidas en esta respuesta, y la sincera protesta de que el consejo de Regencia desea ardientemente, como V. S. no ignora, estrechar mas cada dia las relaciones de amistad y confianza reciproca entre ámbas naciones, serán sin duda bastantes á calmar la inquietud que momentaneamente hayan podido excitar en el ánimo de V. S. los rumores y escritos que han dado ocasión á su nota; y me lisonjeo de que asegurarán al mismo tiempo la continuacion de los auxilios que la penosa situacion de España hace tan indispensables para concluir felizmente la heroica lucha en que se ve empeñada, y cuyo éxito ha de ser necesariamente favorable, mediante los esfuerzos reunidos de las dos naciones aliadas.

Reitero á V. S. con este motivo mi mayor aprecio y consideracion. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 7 de agosto de 1811.—B. L. M. de V. S. su mas atento y seguro servidor.—Eusebio de Bardaxi y Azara.—Sr. ministro de Inglaterra.”
(G. de la R.)

Coruña 2 de septiembre. Exmô. Sr.—Desde mis primeros movimientos en la tarde del 25 hasta el dia he procurado avisar á V. E. oportunamente de quanto podia interesar á cerca de nuestra situacion, dirigiendo mis noticias al comandante general de la provincia de Lugo, para que por este se remitiesen al gobernador de esa plaza y á V. E., no siendo posible obrar de otro modo por la infinidad de atenciones que me rodean. En el dia, libre ya de enemigos, y con esperanzas de hacer desaparecer las privaciones de que aún me veo cercado, no quiero retardar á la noticia de V. E., el que habiendoseme avisado en la tarde de ayer de que los enemigos se reconcentraban y movian sin determinarme en que direccion, reforcé mis destacamentos de reconocimiento para que maniobrasen mas á su inmediacion, y antes de



ponerse el sol , me puse yo mismo en movimiento desde el Barco de Valdeorras con las tropas que se hallaban en mejor estado , y he establecido esta tarde mi quartel general en esta villa , en la que hace quatro dias se cubrieron de gloria los valientes de mi mando . Mi vanguardia quedaba establecida al amanecer de hoy , y ha extendido sus movimientos hasta Ravanal y Santa Catalina . Los enemigos se dirigen en tres columnas con direccion al Orbigo , Astorga y la Bañeza , y las cabezas de columna deberán marchar sobre Benavente y Leon . En esta tarde estaba su retaguardia en Astorga ; pero entre este punto y el de Santa Catalina han dexado un cuerpo de caballeria muy superior al que yo tengo de esta arma . Su retirada es tan preeipitada que han dexado en mis manos algunos de sus heridos , y aun subsistencias para mantener mi exército tres dias , que en las circunstancias actuales es un hallazgo de la mayor consideracion . En fin espero noticias exáctas de mis exploradores antes del mediodia de mañana ; y segun los medios que pueda reunir me decidiré á hacer un reconocimiento sobre Astorga , aunque sin comprometerme , ni perder de vista la necesidad que tiene este exército de reponerse y de remediar sus primeras necesidades . Estas son tales , que de dos dias á esta parte ha progresado la hospitalidad de un modo extraordinario , particularmente por el excesivo numero de despeados , que habiendo llegado á echar sangre se han graduado de demasiado sus dolencias , y por grande que sea este número nunca deberá sorprender , si se observa , que en el dia del combate fué necesario separar como una quarta parte de la fuerza del exército de los que se hallaban en este caso ; y á no haberse tomado esta medida hubiera resultado infaliblemente el que todos ellos fuesen prisioneros , y aún quizas se hubieran visto los efectos de una dispersion escandalosa , que felizmente no ha existido , antes bien nunca se ha visto mas órden , ni mas exactitud en las reuniones que se indicaban , sobre lo que los mismos enemigos nos prodigaban elogios que han sido bien publicos y manifiestos . Las noticias de esta mañana ratifican quanto se ha dicho hasta aqui sobre la considerable perdida de los enemigos . En el dia de ayer murió uno de los generales heridos : este tenia dos balazos en el muslo derecho y uno en el pecho : se dice ser el general Corsin .

Ha muerto asimismo el coronel del numero 72 , y han sido heridos los coroneles del 27 , el del 34 y el del Vistula ; y

en consideracion á su numerosa artilleria y que entre ella habia dos obuses de á 8, y dos cañones de á 12, no deben despreciarse ó mirarse con indiferencia las relaciones de sus heridos y prisioneros, las quales manifiestan uniformemente de que el plan se dirigia á dispersar este exército, hacer una marcha rápida sobre Lugo, fortificar este punto, y dirigirse en seguida á la Coruña, para aprovecharse de un golpe de mano; proyecto en mi opinion muy visionario, pero nada extraño en la audacia y genio emprendedor de estas gentes quando se ven favorecidos por la fortuna en sus primeros sucesos.

Por el proximo correo continuare á V. E. mis noticias, y dentro de pocos dias podrá quedar mejorada la suerte de este exército en términos de que no haciendo sensible mi separacion, pueda yo dirigirme á esa plaza, con arreglo á lo que tenia dicho á V. E. anteriormente.

Nuestro Sr. guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Molina Seca á las 12 de la noche del dia 31 de agosto de 1811.—Exmô. Sr.—Xavier Abadia.—Exmô. Sr. presidente y vocales de la junta superior de Galicia.

Exmô. Sr.—,,He recibido en este dia el oficio de V. E. de 27 de este mes, por el qual se sirve V. E. avisarme la salida de 8.000 pares de zapatos, y 40 carros de víveres, y que asimismo están prontos á salir otros auxilios con que aliviar á las necesidades de este exército: de todo doy á V. E. las mas expresivas gracias, y en la orden de mañana lo anunciaré á este exército para consuelo de sus valientes, y para que estén persuadidos del interés constante que merecen á la memoria de V. E.—Nuestro Sr. guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Molina Seca 31 de agosto de 1811.—Exmô. Señor.—Xavier Abadia.—Exmô. Sr. presidente y vocales de la junta superior de Galicia.

NOTA. Estos zapatos iban caminando antes de tenerse aqui noticia de los acontecimientos que nos han alarmado, de resultas del pedido del Sr. Abadia de 10.000 pares mensuales: además de estos salieron otros 6.000 pares de los puntos de Orense, Lugo y Santiago que se acopiaron precipitadamente, y aun se deben todos.

Ponferrada I de septiembre. Honor siempre á Galicia y sus valientes.—Nuestros orgullosos enemigos han tenido que desistir de su temerario intento. Habíalos animado á él el saber que

nuestro exército estaba organizandose y reparando sus muchas faltas. Aprovecharonse de estos momentos y reuniendo como unos 20.000 hombres de infanteria y caballeria, sus compañias de lanceros y bastante artilleria, se descolgaron desde Orbigo y la Bañeza la noche del 25 de agosto con la celeridad y el ímpetu del rayo, para causar los estragos de éste, quemando, destruyendo, aniquilando y talando quanto encontrasen á su paso hasta la capital de Galicia, despues de dispersado como suponian, su exército; pero se les frustraron sus malvados designios, pues previéndolos sábiamente nuestro nuevo general el Sr. Abadia, hizo una diestra y acertada retirada hacia al barco de Valdeorras para volverles luego encima. Esto desconcertó su plan, pues no habiendo dispersado el exército como pensaban, y sabiendo que se reunian todas las valientes alarmas de Galicia no se atrevieron á entrar en ella, é hicieron bien para ellos, pues en efecto ni uno hubiera vuelto á salir en este caso; por que el exército por una parte y por otra mas de 200.000 hombres de dichas alarmas, armados al primer aviso, quedando aún mas de reserva, no hubieran dexado un francés á vida. Así fué que se contentaron con saquear en Villafranca del Vierzo y algunos pueblecillos infelices del tránsito; é inmediatamente dispusieron su retirada mas que de prisa. Entonces les cayó encima con no menos actividad y eficacia nuestro exército, á pesar de no poder casi andar mas de la mitad de él, y cogiéndolos por la retaguardia en Molina Seca y puente de Domingo Florez se les mataron é hirieron mas de 500 hombres, entre ellos dos generales, de los cuales uno ha muerto y el otro dicen que es Bonet, 4 coronelos y otros varios jefes y oficiales, con muy poca perdida nuestra. En la órden del dia y partes del Sr. Abadia dice este entre otras cosas: *Tengo el honor de mandar los primeros soldados del mundo.* Segun el mismo, los húsares de Galicia, la artilleria, regimiento de Monterrey, y el valiente del Rívero, se han portado; habiendo sido atacados los húsares gallegos por 400 lanceros franceses, con lo que fué encarnizado y sangriento el combate. El total de la fuerza enemiga se asegura que consistia en 18.000 infantes, 1.600 caballos, con 30 piezas de artilleria, algunas de bastante calibre.

Las alarmas de Fuencebadon, Cebrero &c. se pusieron en defensa, y en un número asombroso las del partido de Valdeorras. Se asegura que el cura Catoyro se presentó con 7.000 paisanos armados, municionados y organizados por batallones, con caxas &c. de suerte que si hubiesen avanzado los enemigos estaban ir-

remisiblemente perdidos. La entrada acaso les seria facil; pero la salida imposible. Bien supieron lo que hicieron en retirarse, y creo no les quedén ganas de volver á pensar en tal disparate. Nuestro quartel general está en Molina Seca, y creo se adelante á Astorga, y las tropas en Villafranca y en ésta, reponiéndose un poco de sus quebrantos y neesidades, que algo se remediarán con las remesas de esa junta; pues aseguro que si estas tropas tuviesen lo necesario, y si el gobierno las auxilia y anima como merecen no las habria mejores en el mundo, y ellas y las valientes alarmas, asegurarían en Galicia la libertad de España. (*Gazeta y diario de la Coruña.*)

MEXICO 8 DE NOVIEMBRE.

Lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

El Sr. coronel y mayor de plaza D. Juan Noriega 100 pesos. El Sr. conde de la Cortina 50. El Sr. marqués de Guardiola 10. El Sr. marqués de Santa Cruz de Inguanzo 50. El Sr. comisario ordenador D. Juan Diaz Gonzalez 50. D. Pedro Rovira 50. D. Santiago Pena 30. D. Miguel Vives 50. D. Juan Maria Cervantes 25. El R. P. Fr. Francisco Munioz, vicario del hospicio de S. Jacinto 200. El R. P. Prior de Santo Domingo á nombre de la comunidad 300. D. Francisco Urquiola 10. Una señora que no quiere se sepa su nombre 8. D. Gregorio Zarza Diaz 20. D. Pedro Escuza y D. Antonio Caamaño 25. Doña Francisca Madero, viuda de D. Josef Marrugat 100. D. Manuel Marroquin 30. D. Ildefonso Quintana 10. El Sr. coronel D. Lorenzo Guardamino 50. D. Luis Escobar 25. D. Rafael Pacheco 10. El comisario de guerra D. Josef Ruiz de la Barcena 50. D. Manuel de Besanilla y Ruiz 25. D. Pedro Lozano 25. Don Francisco Montes 10. D. Angel Castro 5. D. Simon de la Quadra 6. D. Miguel Medina 6. Un sugeto incognito 10. Otro id. 5. Otro id. 6. D. Miguel Ramirez 10. El R. P. Fr. Juan Rivas procurador de las misiones de la baxa California del órden de Santo Domingo, ha entregado de cuenta de los RR. PP. misioneros 295 pesos en esta forma: M. R. P. presidente Fr. Ramon Lopez 25. R. P. Fr. Josef Caulas 50. R. P. Fr. Tomás Ahumada 10. R. P. Fr. Josef Pineda 10. R. P. Fr. Josef Duro 10. R. P. Fr. Antonio Fernandez 10. R. P. Fr. Bernardo Sola 25. R. P. Fr. Roque Varela 10. R. P. Fr. Ramon Santos 10. R. P. Fr. Manuel Sainz 10. R. P. Fr. Segismundo Fontcuberta 25. R.

1050.

P. Fr. Pedro Gonzalez 25. R. P. Fr. Josef Portela 10. R. P. Fr. Antonio Sanchez 10. R. P. Fr. Bonifacio de la Peña 10. R. P. Fr. Jacinto Fiol 25. R. P. Fr. Mariano Fernandez 10. R. P. Fr. Pablo Zarate 10. El mismo R. P. Fr. Juan Rivas por sí y á nombre de algunos religiosos del imperial convento de Santo Domingo de esta capital 280. D. Francisco de Paula Jugo 6. Un sugeto que no da su nombre 6. *Se continuará.*

Razon de las cantidades colectadas para mantener soldados en la península, en virtud de la exhortacion del Exmô. é Ilmô. Sr. obispo de Puebla, dirigida al clero y demás comunidades de su diócesis, sus cofradías, hermandades y otros sujetos particulares.

El Doctor Don Josef Nicolás Maniau y el Lic. Don Juan Nepomuceno Vazquez, curas del Sagrario de esta santa iglesia 60 pesos cada uno por seis meses. D. Josef Manuel Illescas, cura de Santa Ines Zacaletco, por una vez 20. D. Domingo Janeyro, cura de Coronango, un soldado por un año. D. Andrés Garcia Gomez, cura de Coxcatlan, 1 durante la guerra. D. Josef Joaquin de Cora, cura de S. Pedro Ixhuatlán, por una vez 50 ps. D. Mariano Nava y Mora, cura de Tepapayeca 30. Don Josef Angulo, cura de Tepexi 30. D. Josef Mariano Roldan, cura de S. Pablo Zoquitlán 25. D. Josef Mariano Perdomo, cura de Tepexoxuma 20. Dr. D. Josef Maria Zapata, cura de la Resurrecion 40. D. Manuel Gonzalez, interino de Huehuetlán, 60 ps. anuales durante la guerra. El Lic. D. Juan Nepomuceno Aldazoro, cura de Teuzitlán, 60 ps. por una vez. D. Anselmo Suarez, encargado del curato de Tepezintla 60. D. Pablo Sanchez, cura de S. Pablo del Monte 50. D. Rafael Loyola, cura de los Santos Reyes de Acatzingo 20. D. Josef Sebastian Barrios, cura de Ahuatelco, un soldado cada año. El Dr. D. Agustin Roxano, cura de S. Salvador el Verde, id. D. Juan de Lara, cura de Santa Clara Huitziltepec, 20 ps. por una vez. D. Domingo Cruz y Campo, cura de Molcaxaque 20. S. C.

Impresos. Proyecto de constitucion política de la monarquía española, presentado á las Córtes generales y extraordinarias por su comision de constitucion.=Se hallará en la librería de la primera calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba al precio de 12 reales.

El Aristarco número 10; su valor un real.

El Especulador núm. 10: su precio ½ rl. Se hallarán en la libreria de Arizpe y demas parages acostumbrados.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 12 DE NOVIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Lisboa 30 de julio. Al cabo se ha verificado la traslacion del Padre Santo desde Savona á Tortona, plaza fuerte del Piemonte, de orden de Bonaparte. Esta noticia, junto con la observacion de que el concilio de Paris, á pesar de haberse abierto el 17 de junio, no habia aún dado decreto alguno relativo á Bonaparte el 25 de julio, hacia sospechar con fundamento que no reynaba la mayor amistad entre el imperio y el sacerdotio francés. En este momento se espue la voz de que á consecuencia de ciertas verdades dulces que ha tenido que oír, Bonaparte ha disuelto por un decreto el concilio, y enviado á once obispos de los que lo componian, al castillo de Vincennes, prision de estado á dos leguas de Paris.

Otro decreto ha expedido Bonaparte, que aunque no se ha anunciado en los papeles publicos, ha producido la mayor sensacion en Francia, mandando que ninguna muger que tenga de renta de 6000 pesetas arriba, pueda casarse sin licencia del gobierno. Se dice que estos matrimonios se reservan exclusivamente para los militares.

La salud de S. M. ha empeorado visiblemente de una semana á esta parte. Las noticias que continúan publicándose á cerca de ella, producen la sensacion mas profunda y dolorosa en el corazon de sus amantes vasallos, que á cada instante temen oír que han perdido su protector y padre.

Un periodico hereditado de esta capital contiene con fecha de 28 de julio el párrafo siguiente: „Podemos decir hoy, apoyados en una autoridad irrecusable, que entre la Gran-Bretaña y la Rusia hay la mas perfecta inteligencia, y que si no se

ha publicado de oficio por ninguno de los dos gobiernos noticia tan agradable, ha sido porque se ha opuesto á ello la política de la Rusia. Su gobierno ha hecho y hace las mayores diligencias para concluir un ajuste con la Puerta Otomana: y este negocio estuviera ya terminado, si no se hubiera interpuesto la Francia, y no hubiera impedido con su influencia que los turcos aceptasen las condiciones que se les proponían, y que sin esto hubieran aceptado gustosos. Mas á pesar de todo, los últimos avisos de Petersburgo dan por positivo que vá á verificarse la deseada paz, y que al momento declarara la Rusia la nueva política que se propone observar, retirandose del sistema continental. Escriben, que hace algún tiempo que no se envia ni se trata de enviar un soldado de refuerzo al exército de Turquía, y que el gobierno ruso, cierto de arreglar sus diferencias con la Puerta, no se ocupa sino en aumentar sus fuerzas en las fronteras de Polonia. Estas llegan, segun noticias que acaban de llegar á doscientos mil hombres, y ochocientas piezas de artilleria. En el dia no puede oírtarse; aunque se ha procurado durante algún tiempo callarlo, que el gobierno británico ha enviado últimamente á Rusia gran cantidad de armas, y municiones. En la actualidad están prontos á dar la vela del Norte con el propio destino cinco transportes, cargados principalmente de pólvora y plomo. Esta sola circunstancia basta para probar la buena inteligencia que reyna entre la Gran Bretaña y la Rusia, porque ciertamente nadie creerá que el gobierno inglés envia municiones de guerra para otro objeto que la causa común.”

En esta semana han salido de nuestros puertos para el de Lisboa nuevos convoyes, con otros 3.000 hombres de infantería y 1.000 de caballería.

ESPAÑA.

Valencia 19 de agosto. Tenemos á la vista una relación remitida por el coronel D. Francisco Espoz y Mina sobre los movimientos de su división hasta fin de julio. En ella se lee lo siguiente:

„Desde este momento (18 de junio) me han perseguido de tal modo que ni aun leer un oficio me dexan. El 23 de este ataque á Panatier que veia directamente contra mi; despues de todo el dia de fuego y con bastante perdida, no pude obligar á desamparar su posición; pero el 24 por la mañana torné á car-

gar, y lo rechace y persegui hasta Estella, donde han puesto guarnicion.

El 28 se me avisó que en Santa Cruz había como unos 1000 franceses; pasé á atacarlos, pero avisados por un espia, se retiraron á Maestu. Los persegui de nuevo, y á pesar de ser un número doblado de lo que se me había dicho, no dudé un momento en atacarlos y batirlos, aunque no pude lograr del todo que saliesen del pueblo. En estas tres acciones les maté mas de 400 hombres, e hice otros tantos heridos.—Me he quedado sin un cartuchío, y de resultas de esto se han reunido mas de 8000 enemigos de nuevo al mando de Reille y Panatier. He caminado 2 dias y 2 noches sin parar de llover, por evitar un nuevo ataque; pero me alcanzó una division enemiga en Lerin. Estabamos en un llano, y el número de caballos enemigos era excesivo; por lo que á pesar de la mas heróica y obstinada defensa, nos han degollado algunos; pero hubo soldados nuestros que dexando el fusil, iban á clavar las bayonetas en los caballos de los húsares enemigos.—Era y es ahora mismo una miseria ver los soldados todos mojados, descalzos y sin comer ya 2 dias, pero aquí ni aun por esto se aflegen. En la villa de Puente hay 2000 enemigos con 200 caballos, en Albarzuza otros tantos, y en Esteilla 3000 infantes. Hoy estoy bastante apurado. Pero somos españoles, y todo lo hacemos y sufrimos, y sufriremos aun mas con paciencia por nuestra amada patria. Los enemigos, ya que á fuerza de armas no pueden exterminarnos, siguen expidiendo las órdenes mas figuras para que no se nos den raciones, y se les avise puntualmente sobre nuestras marchas. Pero nada me aflige sino la falta de municiones, que procurará V. se me remitan luego, luego, luego. En una palabra, el general Reille se ha empeñado en perseguirme hasta ó sacarme del reyno, ó cogerme con la division, y yo estoy empeñado en que no suceda ni lo uno ni lo otro. *Veremos quien puede mas.* Haga V. saber á ese público que aun vivo, porque hace muchos dias que no puedo mandar un detall.—En la accion del 24 (de junio) fué herido el bravo Eruchaga de un balazo que le cruzo el brazo izquierdo por su arrojada intrepidez; pero al momento de curarse volvió á la accion, y siguió batiéndose como siempre, sin habersele podido obligar á dejar la division, ni aun á hacer cama.—No hay tiempo para mas; me voy al monte.—Campamento de honor de Navarra 3 F de julio.—*Espoz y Mina.*"

En otra carta confidencial añade, que los 6600 enemigos que han entrado de Francia son procedentes de la Calabria, que vienen destinados particularmente á Navarra, y que no les sigue mas gente por ahora. Y últimamente, que los enemigos han mandado recoger todos los granos del reyno, y conducirlos á Pamplona; que saquean sin piedad todos los pueblos por donde pasan, y que fusilan á los paisanos desarmados por el mas ligero pretexto; pero que lejos de arrediar estas violentas ejecuciones el valor y constancia de los navarros, solo desean armas y mas armas para verificar un levantamiento en masa, que escarmiento para siempre al enemigo.

Coruña 2 de septiembre. Exmº. Sr.—Creí poder anunciar á V. E. en esta ocasión que estaba ya libre de enemigos toda la provincia de Santander, y que las tropas de este exército guardaban los fuertes de Reynosa, y Torrelavega y la ciudad de Santander. No puedo por cierto dar á V. E. semejante satisfacción, pero si le aseguraré que el 14 despues de 5 días de marcha muy penosa por Aguilar, Valderredible y valle de Toranzo, sorprendió y atacó al ser de dia la ciudad de Santander, los fuertes de Solja, Camargo, Puente de Arce y Torrelavega.

Las fuerzas de los enemigos en estos puntos al principio de la acción eran de 2000 hombres, y las mias de 2500. Apenas se rompió el fuego en Santander, por el punto de los Molinos de viento, el general Rouget, se puso á la cabeza de su guarnición compuesta de 500 á 600 hombres, y al abrigo de las calles y de las casas, intentó hacer una resistencia desesperada, pero fui avanza; fué destrozado en muy pocos minutos; y, cuando los soldados vencieron con la bayoneta á los suyos, en quantos pasos estos hicieron resistencia. Dicho general entonces abandonó la ciudad acompañado de solos 90 hombres y se salvó por una casualidad.

Al mismo tiempo que el regimiento primero Cantabro, tiradores y húsares de Cantabria conseguían estas ventajas, el coronel D. Juan Ugarte-mendia atacaba el fuerte Solja, obligó al enemigo á abandonarle, y le arrasó.

El tercer batallón de marina formaba el centro de las tropas que atacaban los puntos nombrados, y despues de haber hecho prisioneros, y dispersado los enemigos que defendían el puente de Arce, se encaminó á atacar los de Camargo. Estos entonces se reunieron al general Rouget, y la guarnición de Solja

el batallón de marina arrasó los fuertes de Arte y Camargo.

El coronel D. Joaquín Abreu con algunas tropas de este exército, y el regimiento de Tuy, bloqueaba la guarnición enemiga de Torrelavega y sostenía desde el amanecer una resistencia tenaz contra el esfuerzo de 700 hombres que diferentes veces intentaron arrollarle, para facilitarse al parecer su comunicación con Santander.

El fuego por esta parte duró 13 horas sin cesar, y los enemigos le sostuvieron con 2 piezas de artillería, con que abrigaron algunas salidas que hicieron; pero las compañías de granaderos y cañadones de Laredo y Tuy les derrotaron, y no pudieron volver á hacer esfuerzo alguno, aunque por la tarde recibieron un refuerzo de 300 hombres. Se mantuvieron encerrados en su fuerte; desde allí continuaron su resistencia, y nuestras tropas se apoderaron de las provisiones que tenían en el pueblo contiguo, y les hicieron algunos prisioneros.

La vanguardia mandada por el coronel del primero Cántabro que atacó á Santander no permaneció en la ciudad segun las órdenes que se le habían dado; pero sin embargo hizo 55 prisioneros, cogió hasta 50 caballos, entre estos los del general Rouget, 100 vacas, muchos equipajes y botín; al traidor Don Joaquin Aldamar, intendente de esta provincia, y otros varios que tomaron las armas para defender la ciudad.

Igual suceso tuvieron las tropas en todos los puntos que atacaron, de suerte, que el enemigo segun los partes de personas seguras e imparciales, perdió en este dia de 500 á 600 hombres; entre ellos 100 prisioneros. En Santander cuentan entre los muertos hasta 14 oficiales, y los comandantes de la plaza de la artillería y de la gendarmería Vankellerman, baron de Balden, Quenebille: en Torrelavega murieron 2 comandantes y varios oficiales. Esto está confirmado por todos los avisos que se reciben; y el enemigo en aquel mismo dia reunió todas las fuerzas que tenía sobre el Deva y el Nansa, y las llamó á Torrelavega, y suéltala la pérdida que ha sufrido, y el embarazo en que le ha puesto; que hasta ahora el general Rouget no ha vuelto á Santander, y sus soldados desde Torrelavega piden por gracia los víveres á las jurisdicciones inmediatas. Se han demolido los fuertes de Santa Lucía, San Vicente y Cotobres.

No puedo aún remitir á V. E. los estados de pérdida que ha habido en los cuerpos de esta división, y los de la sección

del sexto exército, porque aun no ha habido lugar de formalizarlos, aunque de ellos resultan; muertos 2 oficiales y 68 soldados; heridos 4 oficiales y 130 soldados.

Muchos fueron los que se distinguieron en este dia, y todos cumplieron con su deber; pero de aquellos los que mas sobresalieron, son los sargentos mayores D. Buenaventura Tomasa y D. Josef Aburruza; el comandante de tiradores de Cantabria D. Pablo Manuel de Lasaga; el capitán de cazadores del regimiento de Laredo D. Bernardo Gomez de Caso, el capitán de tiradores de Cantabria D. Manuel Bazarra, y el teniente de la compañía de cazadores del primero Cántabro D. Pablo Lozano. El coronel D. Juan Ugartemendia fué contuso, y murieron 2 oficiales de muchas esperanzas, el teniente del tercero de Marina el valiente Sanjurjo, y el de la misma clase del batallón de Guipúzcoa D. Francisco Perez Muguruza.

Estas tropas dominan casi toda la provincia, y estan sitiadas á las orillas del Saja que abandonó el enemigo, y continuarán sus operaciones con oportunidad. —Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Renedo á 21 de agosto de 1811. —Exmº. Sr.—Juan Diaz Porlier.—Exmº. Sr. D. Gabriel de Mendizabal, general en jefe del séptimo exército.

MEXICO 11 DE NOVIEMBRE.

Atendiendo el Exmº. Sr. virey a los recomendables y dilatados servicios del Sr. D. Ciriaco de Llano por el tiempo de 38 años en la Marina real; y á los que, con tanta utilidad de la buena causa ha hecho recientemente y continua haciendo en la persecución de los rebeldes de este reyno, ha tenido á bien S. E. conferir á dicho benemérito jefe el empleo de coronel vivo y efectivo de infantería, con el mando del regimiento fijo de México.

El expresado Sr. coronel, comandante de la division destinada á perseguir los rebeldes que infestaban los llanos de Apan y sus inmediaciones, ha remitido á este superior gobierno con fecha de 7 del corriente el diario de sus operaciones, comprensivo desde 21 de octubre hasta la referida fecha; entre las cuales se trasladan á noticia del público las siguientes, por ser las de mayor consideracion.

Noticioso aquel jefe que una gavilla de rebeldes cometía

toda clase de crímenes en la jurisdicción de San Juan Teotihuacan, se puso en marcha con su división desde Tezcuco, el dia 23 de octubre, acompañandole el capitán de patriotas de dicha ciudad D. Manuel Ascorbe, el teniente D. Pedro Pozo y treinta de aquellos, con cuya fuerza se dirigió en busca de los rebeldes. En el puente de Tezoyuca dividió los dragones y patriotas en dos trozos, uno á las órdenes del teniente de navio D. Miguel Araoz, y otro á las del teniente de dragones de España D. Josef Irala, para que por distintas direcciones recorriesen los cerros de las Lajas, Salinas, Cuevillas y demás intermedios donde acostumbraban guarecerse los foragidos, debiendo, así los dos citados destacamentos de caballería, como tambien la infantería, reunirse en el rancho de S. Cayetano, punto casi preciso para su fuga. El resultado de esta combinación fué que ahuyentado el perverso cabecilla Avilés, á quien acompañaban otros catorce compañeros, fué sorprendido en su fuga por el destacamento de D. Miguel Araoz, quien logró alcanzarlo y aprehenderlo con otros seis de los suyos, habiendose fugado el resto favorecidos de sus ligeros caballos y del monte. Se cogieron á los bandidos siete escopetas, un cañón de id., tres machetes, una bayoneta, tres pistolas, doce cabezas de ganado vacuno, y ochenta y dos de larar y cabrio. Los comandantes de los expresados destacamentos de caballería recomiendan el zelo y actividad que en esta ocasión manifiestaron los oficiales y tropa, así de los dragones de España como de los patriotas de Tezcuco.

En los días siguientes hasta el de la fecha del citado dia, rió ha continuado aquel benemérito jefe dando pruebas de su infatigable actividad, dirigiendo sus destacamentos por diversos rumbos, para que no encontrando los bandidos seguridad en punto alguno, se impidan nuevas reuniones, al paso que los pueblos animados con la protección de las tropas desplieguen toda su lealtad y energía en persecución de unos malfados que tanto perjuicio han causado a los pacíficos y honrados ciudadanos. A esta conducta se debe la formacion de algunas compañías patrióticas, que defienden sus propios hogares; que los pueblos vayan conociendo el interés que tienen en la restitucion del orden y de la tranquilidad, y que escarmientados de los pasados desastres hayan concebido el mayor odio hacia sus autores. De este desengaño han resultado ya grandes beneficios á la causa de la humanidad y de la patria en la aprehension de los cabecillas Aldama,

que con el título de mariscal capitaneaba la gavilla que tantos daños ha causado en los llanos de Apan, y de Ocadiz que hacia de su segundo: estos hombres perversos, enemigos de su patria y oprobrio de la humanidad, han sufrido ya la suerte merecida por sus inauditos crímenes, y anuncia la que deben tener, los que habiendo incurrido en los mismos delitos, no imploren la clemencia del gobierno,

Razon de las cantidades colectadas para mantener soldados en la península, en virtud de la exhortacion del Exmô. é. Ilmô. Sr. obispo de Puebla, dirigida al clero y demás comunidades de su diócesis, sus cofradías, hermanadades y otros sujetos particulares.

D. Josef Antonio Segura, cura de Tetela, 1 soldado por un año. D. Felipe Flandes, id. de S. Josef del Espinal 25 pesos anuales. D. Fernando Vidal, id. de Amatlan, 25 por una vez. Dr. D. Josef Mariano Moreno, id. de Santa María Izucar, 10 anuales. D. Josef Torre y Castañeda, id. de S. Hipólito Zaltecpec, 60 por una vez. D. Josef Campas, id. de Tlapa, 1 soldado por un año. D. Manuel de Torres, id. de Coyomeapan 40 pesos por una vez. D. Pedro Benigno Carrasco, id. de Apan, 25 id. D. Rafael Torija, id. Hualtepec, 25 id. D. Claudio Flandes, id. de Tlatlauquitepec, 25. Lic. D. Josef Monteagudo, id. de Tepeaca, 25 por ahora. D. Josef Valentín Zambrano, id. de Pitalzingo, 12 anuales. D. Pedro Carrion, id. de San Francisco Ixtacamaxtitlán, 50 por una vez. D. Josef Manuel Vazquez, id. de Quautepéc 30. D. Josef Francisco Muñoz, id. de Tlalixcoyan 25. D. Josef Joaquin Rubi de Celis, id. del puerto de Alvarado 16. D. Mariano Dorantes, id. de S. Simón Yehualtepec 25. D. Ildefonso Tamariz, id. de Xicochimalco, 16 soldado por un año. D. Pedro Manuel de Olañeta, id. de la villa de Atlixco, 1 cada año. D. Josef Manuel Flores, id. de dicha villa, id. D. Antonio Carlin, ministro de Ixtapa, 1 mensual. D. Romualdo Casnezella, cura de Alvarado, 10 ps. mensuales. S. C.

Impreso. Origen de la rebelion por los efectos producidos. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 1. real.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 14 DE NOVIEMBRE DE 1811.

MEXICO 13 DE NOVIEMBRE, 1847

El Sr. brigadier Don Félix María Calleja del Rey, comandante general del ejército de operaciones contra los insurgentes, ha remitido a S. E. el siguiente parte con los que se insertan a continuación, de los subdelegados de Silao y villa del León, sobre la orden que se ha dado para que en su jurisdicción no se admitan ni se traten las personas que se consideren sospechosas de haber cometido o de querer cometer actos de subversión.

Exmº. Sr. — Una de las pruebas de lo que pueden hacer los pueblos quando están decididos por la buena causa, y hay establecida en ellos una fuerza armada, es la que acabo de dar el de Silao contra diferentes quadrillas reunidas de insurgentes que le atacaron la mañana del 28 de este mes, logrando rechazarlos en los términos que verá V. E. por el adjunto parte del subdelegado y comandante de las milicias urbanas del mismo pueblo que acompañó, y ruego a V. E. se sirva mandar insertar en la gazeta, como también el que incluyo del subdelegado de Leon en que da cuenta de lo que practicó en Maxillo de dicho pueblo, una partida de aquella villa que perseguía á los enemigos y llegó á la sazon que estos huian, por que las relaciones de estos hechos dadas al público entusiasman y llenan de satisfaccion á los que los han ejecutado, y estimulan á otros pueblos á seguir su ejemplo.

Yo les he dado las gracias en nombre de V. E. y los animé á continuar con el mismo éfeto, pues acaso no hay otro medio que este para llegar á extinguir las muchas quadrillas de ladrones que asolan el reyno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanajuato octubre
30 de 1811.—Exmº. Sr.—Félix Dálieja.—Exmº. Sr. vino D.
Francisco Xavier Venegas.

A las diez y media de la mañana del 28 del corriente octubre llegó á esta congregación D. Marcelino Gómez, vecino de la hacienda de la Laxa, diciéndome que Justo Pérez había notificado á D. Josef de Gasca que por la casa de Miguel Plaza distante de aquí cuatro leguas, venia un considerable ejército de insurgentes, el que se destinaba á atacar á Silao. Con esta noticia que la consideré clara y veraz seguí de donde me dimanó, mandé inmediatamente tocar general, y en menos de media hora tuve la gran satisfacción de ver á mi presencia y disposición 120 individuos de caballería entre voluntarios y vedados, todos bien prevenidos de armas blancas y de fuego, y aún la mitad de ellos con fusil ó carabina, y en el mismo tiempo reunidos también varios vecinos á la infantería de patriotas con los que esta ascendió al número de 80. Con este cuadro de tropa salí á recibir al enemigo fuera del pueblo, y en su inmediación y despues de poner las correspondientes partidas de guerrilla, en el abrigo del Dr. D. Francisco Bartos, jefe de los voluntarios D. Gaspar López por los caminos que debia esperarse, y una dentro del pueblo al lado del alcalde de 1º círculo D. Manuel Ignacio García para que quitase de la quietud de id y suscitase incidentes, con una espía de observación en la torre, nombrando como auxiliares al teniente del regimiento del Príncipe D. Josef Apolinario Quixano y á el alférez D. Josef Antonio Vallés formó mi campo de batalla, diciendo de la caballería tres compañías, una de escopeteros que pusai al mando de un sargento de dragones de S. Luis (á cuyo cargo está la remonta del Ejército en la hacienda de Aguasbuenas, que se hallaba así: casualmente por habían venido á proyectarse del distrito); otra de dos de pistola y espada á los voluntarios D. Manuel Reynoso, y otra de lanceros al de D. Francisco Tobar. Colocué en el centro la infantería á cargo del sargento Antonio Cervantes, con un cañón al medio de ella; con sus respectivas divisiones ocupando la a la izquierda con la primera de las referidas compañías, la derecha con la segunda y la retaguardia con la tercera. Y retiniendo toda la gente con competencia número de cartuchos. No hacía mucho tiempo que había cumplido esta operación quando avisté la espía de la torre que ya estaba y que inmediatos los enemigos que venian por varios puntos y a los que en llegado en violencia de guerra el voluntario D. Josef López, enviado por su hermano D. Gaspar, que quedó en el campo de la hacienda de la Laxa, diciendo que ya llegaban, y dentro de brez

yo se replegó la partida, y á penas mandé preparar las armas, quando lo verificaron abocandose á el paso del río por el poniente y á tiro de cañón un trozo de enemigos, cuyo fondo por impedirlo las milpas inmediatas que do cubrían no pudimos calcular. — Mandé entonces romper el fuego á la artillería, y á su continuacion á la infantería, cuyo efecto fué de parte de los enemigos comenzar á revolverse de un lado para otro; sin saber por donde girar, hasta que desfio un gran trozo, que segun noticias positivas ascendia á 400 hombres para el oriente, y por la izquierda de nuestro campo á tomar por la retaguardia la entrada del pueblo, quedándose al frente el mayor cuerpo, sobre el que avancé llevando el fuego, y al mismo tiempo hice que de los 60 fusileros de caballería que cubrían nuestra izquierda, se separase la mitad para rechazar los que intentaban por aquella parte invadir el lugar, y apenas se excepto quando por la derecha se nos presentaron otros dos trozos que compondrian el numero de 200 hombres, (sin contar la mucha indiada de pie que se ocultaba por las milpas) uno por el camino de Fernandez al poniente, y el otro por el de Cusillo al norte, inclinados ambos a cogernos tambien por la retaguardia, la otra entrada al pueblo, en lo riesgo reparé inmediatamente destacando 30 de pistola y sable, de los que cubrían el campo por aquella parte, de suerte que á un mismo tiempo nos vimos atacados por los tres puntos de poniente, norte y sur; pero la Divina Providencia que visiblemente protege nuestra causa, hizo que dentro de una hora, poco mas ó menos, quedase el campo por nosotros por la vergonzosa fuga que hicieron los enemigos, unos por el camino de Benavente y otros por el camino de la Laza, logrando escormentar á estos últimos la division de Leon, que noticiosa de nuestro ataque venia ya en su seguimiento, y pudo salirles al paso por el puesto nombrado Manserrua, distante de aquí quatro leguas; de cuya accion habrá dado parte a V. S. su respectivo comandante. — Segun las noticias que posteriormente he podido adquirir, se componia el exército enemigo de cerca de 2.000 hombres; trayendo por jefes en una division que vino por el sur al P. Garcia Ramos, y en la otra que se acercó por el poniente, a los rebeldes Pedro Garcia, Valdespino, Juan Corona, Esparza y Guadalaxara. No sé ciertamente los que de ellos moririan por que las milpas embarazaron su descubrimiento; pero se me ha asegurado despues que pueden llegar á cincuenta, y que fueron

muchos los heridos, y más de quinientos prisioneros que trae aquí, y aún no sé cuál destino, por lo que pueden interesar me sus declaraciones, que no he tomado por las muchas ocurrencias.—Recomiendo á V. S. mucho el mérito de todos los individuos de este pueblo, por la buena voluntad con que se prestaron á la acción. No hubo quien se excepte, El cura Lié. D. Josef María Bezanilla, con parte de su clero, quien después de haber recorrido todas las filas para exhortar y absolver a los soldados y demás vecinos luego que se avistó el enemigo, se mantuvo firme en toda la acción, animándolos con su ejemplo. Son también muy dignos de particular recomendación los BB. D. Francisco Barros, cuyo valor y patriotismo está tan acreditado, D. Francisco Ortega, D. Josef de Jesús Manrique, Dón Rafael Fuentes y D. Ignacio Collado, que asistieron á la acción llenando su ministerio. Lo son igualmente por su intrepidez y valor, el alcalde de segundó voto D. Manuel Mayora, el teniente provincial de Acordada D. Matías Muñoz, el alferez real D. Josef Antonio Ortega, el administrador de correos y tabacos, procurador síndico de este público D. Manuel Ignacio Muzquiz, D. Juan Antonio de Beistegui, D. Josef Miguel Muzquez, Dón Joaquín de Obregón, D. Marcos Guzman y el bávarro sargento Aniceto Cervantes; pero con más particularidad recomiendo á V. S. la acción heroica de un artesano Josef María Lona, que estando á pie y sin arma algodina, logró quitar del caballo con un golpe de piedra á un insurgente, matando á este, y á otro rebelde con la misma espada que traía. Los voluntarios y paisanos, pelearon con tal entusiasmo que me fue necesario dedicarme todo á contener su brío, y sin embargo por la falta de los respectivos subalternos algunas ocasiones no podía lograrlo, porque cada uno se creía bastante para destruir al enemigo y quería ejecutarlo; tal era el enojo, el entusiasmo y patriotismo de que nos resultó la victoria tan completa; pues se concluyó sin la más ligera lesión de los nuestros.—Por tales felicidades se cantó al siguiente dia, con una asistencia completa de toda la tropa y vecinos, una misa solemne en acción de gracias á María Santísima de Guadalupe nuestra madre y protectora, exponiendo al pueblo en toda ella el divinísimo Sacramento, con la debida ternura y devoción de todos sus habitantes; lo qué participó á V. S. en obsequio de la verdad, y para que le sirva de complacencia.—Dios guarde á V. S. muchos años. Silao octubre 30 de 1821.

José Mariano Rojas.—Sr. general del real ejército del centro D. Félix María Calleja.—

P. D. No es posible pasar en silencio lo que por olvido había omitido; y es hacer presente á V. S. el heroísmo de las mujeres del barrio de la Piedad, que rechazaron con piedras una avanzada de los enemigos que llegó á entrar por allí, y el porte honrado de la plebe, en presentarse con el mayor entusiasmo, que era necesario contenerla.—Es copia.—Bernardo Villamil.

El capitán D. Luis Barreda, comandante de la partida de esta villa, que despaché en seguimiento de la partida del rebelde Pedro García desde el 23 del corriente y lo ha perseguido por el Comedero, Xalpa, Piedra gorda y S. Luisito, me dice desde Silao con fecha de ayer á las ocho de la noche lo que sigue:—Ayer salí de S. Pedro á las nueve de la mañana, en persecución de la gavilla de los rebeldes, capitaneados por Pedro García y otros que se hallaban situados en el monte de la Laguna; vimos todo el dia en su alcance dirigiéndonos á S. Luisito, divididos en tres trozos, para que por nuestros costados no quedase oculta ninguna particilla; llegamos al citado punto de S. Luisito, en donde se dispuso dar algun descanso á la tropa que llegó fatigada. Allí nos mantuvimos hasta el amanecer de hoy que salimos, despues de estar sobre las armas desde las dos de la mañana que nos aseguraron nuestros avanzadas veía el enemigo sobre nosotros: no hubo nada y salimos, como he dicho, al salir el sol, con dirección á la Oya, en donde había dormido García; quien se había puesto ya en marcha con dirección á este pueblo, cuya noticia me aseguraron las mujeres de dichos ranchos. Linares se me separó allí y tomó el rumbo de Querámaro donde ha pasado la noche, y yo procuré forzar mi marcha quanto me fué posible subiendo por un cerro, que su escabrosidad ha sido causa de que no hubiera acabado completamente con la chusma, que tuvo la osadía de atacar aquí antes que yo pudiese llegar; pero luego que me aproximé los batí en el número que pude alcanzar, no bajando de 60 los que se mataron, y 30 los que se hicieron prisioneros: de estos pasé por las armas á los delinqüentes, y he dejado el resto para examinarlos; respecto á que los mas aseguran los trajan forzados. Asimismo se les tomaron gran número de lanzas y un fusil, sin haber habido de nuestra parte la mas mínima desgracia.—En esta acción se portaron los oficiales y tropa,

...con la mayor bizarria; de suerte que los habrá agravado mucho particularizar á alguno, por cuyo hecho hubiere manifestado gratitud, la ultima, dándole á él reales á cada soldado. María se descalzaré aquí y me regresare quando el Voto viene á oblear ordenarmenos. Yo que participo en misas para subirte á gente oyen satisfaccion y la tropa, que cada dia da la mayor prueba de su lealtad y valor. Al ceptarla Barreda do prevengoq que, si es perdido la partida velante de esta juntacion almando de su comandante

D. Juan de Miera, para que con la fuerza de 40 escopeteros y
1000 infantes, que tiene, persiga el festó de los dispersos, y
se restituya á esta villa con los 50 patriotas, 20 voluntarios y
el cañón. Dijo que dentro de Viii S. intucho los años Leon y octubre
29 de 1814 en las dos y media de la mañana. Manuel José
Gutiérrez de la Cunha. — Se d. Félix María Calleja, comandante
general del ejército del centro. — Escripción a Bernardo Villamil
tanto y sieno ordenó que se le diese la orden de que el ejército
que él comandase fuese a ver si había en la villa de Villanueva el
ejército de Silao y Leon, graduadas con tanto empeño por el Sr.
ageneral d. Félix María Calleja, a quien se ha procurado tener en
consideración aquellas naciones acorazadas, para que el Sr. Agen-
eral propusiera su S. M. oportuna mente las gracias y distinciones
que corresponden a tan abominable y de tan bien
exemplar como utilidad para las restantes poblaciones de su reygo.
En uno de los días de julio el ejército de Villanueva y sus alrededores
se acercó a la villa de Alberca, y en el de ayer
el Ejército de Silao y Leon dirigió al Sr. Ageneral d. Félix María Calleja. Negoció con
el comandante general de la primera división de caballería de reserva
el haber dirigido al M. d. Sr. general el siguiente parte: « Las órdenes
de su Alteza Real: quatro de la mañana salió ayer de Yuréquaro, y á
la oración llegué á Numarán, despues de haber corrido todas
las mesas queriendo este pueblo tras de la cuchilla. De Yuréquaro
á Numarán hay trece leguas, camino directo. Figúrese V.
S. lo que andaríba ésta benemérita infantería; solo diré á V. S.
que alorá que la infantería fué la que persiguió á los enemigos
hasta que pasaron el bando de Numarán. Esta infame canalla
con dos mil hombres de a caballo, un pedrero y como ciento
de veinte fusiles y escopetas no tuvieron valor de esperarnos. Han
robado quanto han encontrado en este país, y traen mucho, nú-
mero de caballos de remordaz y gente desalmada. A nuestra infan-

teria nada se resiste.

Hace tres días que no duermo ni dormiré, y no se propiamente lo que escribo. La gavilla es compuesta de las reuniones de Alvino García, Becerra y otros. Creo que si están lejos, es en Pénjamo. Esta madrugada, o más bien anoche, salí de Numarán, porque sospeché que la canalla se volviése á Santa Ana: no me moyeré de estas inmediaciones, sino para ir detrás de la canalla, si intenta penetrarnos. Solo hemos muerto unos pocos, y he tenido la desgracia de un muerto y tres heridos.

Dios guarde a V. S. muchos años. Piedad Octubre 19 de 1811. A las once de la mañana = Pedro Negrete. Sr. comandante general D. Josef de la Cruz. *L'electrograph de Guadalaxara n. 23.*

Sigue la razón de las cantidades coleotadas para mantener soldados en la península, en virtud de la exhortación del Exmo. é. Ilmo. Sr. obispo de Puebla, dirigida al clero y demás comunidades de su diócesis, sus cofradías, hermanadades y otros sujetos particulares.

D. Mariano Huerta, coadjutor de San Martín Atexcatl, 15 pesos cada 6 meses, El Dr. D. Luis Bernardo Zamacosa, cura de Apetamitla, 50 por una vez. D. Marcos Pérez de Vargas, id. de Medellín, un soldado mensual durante la guerra. D. Felip Carranza, id. de Metlatón, 1 por seis meses. D. Josef María Mosquera, id. de Chacalinitla, 1 mensual. D. Doroteo Antonio Orgaz, id. de Zitácuaro, 5 ps. mensuales. P. Juan Moctezuma, id. de Zongolica, 10 mensuales, con mas un jarro de plata y una cruz de santo oleo. D. Ignacio Covarrubias, id. de Quautinchán, 5 ps. mensuales. D. Josef Mariano Lara, id. de Xeltocan, 2 id. D. Josef Tenorio de la Banda, id. de Tlalcotepec, 10 id. Don Juan Manuel Castelan, id. de Quetzala, 50 ps. durante la guerra. D. Josef Castañares, id. de Topoxco, 50 para 5 meses. D. Manuel Pérez Suarez, id. de Xalapa, un soldado durante la guerra. D. Braulio Manuel de Quesada, id. de San Salvador el seco, 2 anualmente. D. Mariano Sanchez Anguiano, id. de Tepatlán, 10 pesos mensuales. D. Agustín Anorga, id. de Totontepec huacan, id. Vicarios y tenientes de cura. D. Cristobal Aguilar, teniente de Huautinchán, 10 pesos cada año. D. Juan Josef Velendez, vicario del Palmar, 25 id. D. Antonio Lozano y Prieto, id. de Ixhuatlán, 10 por una vez. D. Josef Antonio de Oro-

pesa, id. de Tepaxoxuma 6. D. Manuel de Torre y Castañeda, id. de Tlacotepec, 15 ps. anuales. D. Josef Anastasio García, id. de la Resurrección 10 por una vez. D. Juan Pablo de la Torre, D. Josef Hidalgo, D. Josef Sanchez, vicarios de Tlacotepec, con el presbítero D. Felix de Vera Betancourt, un soldado por el resto del año. D. Juan Marquez y D. Antonio Torres, vicarios de Zongólica 20 pesos. D. Hipólito Vázquez, id. de S. Pablo del monte, 10 por una vez. D. Rafael Duran de Huerta, id. de los Reyes de Acatzinco 5. D. Tomás Melo, id. de Ahuatepec, 3 mensuales. D. Manuel Fernández de Lara, id. de Mulcaque, 10 por una vez. D. Josef Joaquín Veléndez, encargado de Huauquchula, 5 mensuales. D. Ignacio Bravo y Ampuero, vicario de Piaxtla, 60 anuales. D. Josef Herrera y D. Joaquín Arroyo, id. de Tlataquitepec 10. D. Manuel Cano, D. Josef Bonola y D. Salvador Rodríguez, id. de Coatepec, á 60 pesos por un año. D. Florentino Cabrera, id. de Ixtacamaxtitlán y el presbítero D. Josef Cristóbal Guerra 3. D. Josef María Galvez, primer vicario de Atlixco, 10 mensuales durante la guerra. D. Josef Suárez segundo id. 10 de pronto y 6 anuales durante la guerra. D. Josef Mariano Orta, tercer id. 10 anuales. D. Antonio Estevez, vicario de Yahualtepec, 5 por una vez. D. Pablo Casas, id. de Xicochimalejo y D. Andrés Domínguez, de la vicaría de Teozolo, á 10. D. Josef Mariano Zenteno, vicario de Atexcatl 12 anuales. D. Diego Morales, teniente de cura de Xicotlán, 25 por una vez. D. Miguel Vargas, y D. Ignacio Perdomo, vicarios de Epatlán, 1 cada mes. S. C.

Aviso. En atención ha haberse consumido los fondos con que se socorrian á los reos de la real cárcel de Corte, por la multitud de insurgentes que han entrado en ella y siguen entrando, ha determinado la real Sala, previa consulta al Exmo. Señor virey, que se ponga en planta una cuestación por medio de los señores alcaldes de corte y sus respectivos alcaldes de barrio, para que excitándose la caridad del público para un objeto tan interesante á la religión y la humanidad, y tan grato á los ojos de Dios, se colecten algunas cantidades que se entregarán al Sr. ministro protector de la cárcel D. Josef Yáñez, y se participe al público por medio de los periódicos.

En la imprenta de Arizpe,

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 1811.

El ejercito de Gobierno se ha visto en la necesidad de mandar a sueldo a los soldados que se han quedado en el servicio de la república, y que no tienen otra fuente de subsistencia que la que les proveen las autoridades civiles. Los soldados que se han quedado en el servicio de la república, y que no tienen otra fuente de subsistencia que la que les proveen las autoridades civiles, se les pagará el sueldo de acuerdo con lo establecido en el decreto de 15 de noviembre de 1811, y que se publicó en la Gaceta del Gobierno de México el 16 de noviembre de 1811.

D. Josef Antonio de Andrade, teniente coronel y comandante de dragones de Tulancingo, ha remitido á S. E. el parte siguiente.

Exmo. Sr.—Retrocediendo ayer tarde desde Nopala á este punto, ha sostenido esta division de mi mando una de las batallas mas obstinadas y sangrientas. El enemigo como en número de quimientos hombres de caballeria se presentó por mi izquierda y fué dispersado tres veces por la caballeria de la division, que en el dia solo ascendió á diez y ocho dragones de Tulancingo, y perseguido hasta las inmediaciones de Ventahermosa en que se hallaba situado su cuerpo fuerte, que ascendía á ocho mil hombres, en gran parte de caballeria, todos armados de fusiles y con tres cañones que tenían colocados en su centro, sostenidos por la infantería. La altura que ocupaba el enemigo formaba una pendiente suave hacia nosotros, con lo que todos sus fuegos eran rasantes, y por su frente había una espesa milpa, cortada por tres zanjas profundísimas e inundadas de agua. Yo que tenía un exacto conocimiento de este terreno desde mi anterior expedicion á Nopala, no me formé desde luego otro plan que el de ver si podía sacarle de su ventajosísima posición. Con este objeto destaque tres columnas de infantería, una á las órdenes del capitán D. García Reyilla, otra á las del teniente D. Josef Bulnes, y la tercera á las del subteniente D. Alexandro Pasos, para que avanzando por la milpa retrocedieran despues á fin de persuadir al enemigo que lo temían, mas este no se movió de su posición y si solo hizo un vivísimo fuego sobre estas y sobre las que llevaban el cañon en el punto que yo ocupaba y que estaba á las

órdenes del cadete con funciones de oficial D. Juan Granados. El enemigo destacó un grueso trazo de caballería por su izquierda, el que dispuso fuése atacado por otra división de infantería á las órdenes del subteniente D. Ignacio Velardo; el que lo ejecutó con tal bizarria, que apenas hay una bayoneta de los soldados de esta que no esté teñida en sangre de insurgentes; á pesar de esto el enemigo se obstinó tanto en este punto, que le fué preciso á Velardo repliegárse, cuyo movimiento llegó que lo advertí dispuse que la caballería á las órdenes del aventurero D. Josef María Sevilla, y la columna de Rèvilla, se dirigiesen precipitadamente á sostenerle, lo que bastó á contener al enemigo; pero habiendo muerto ya Velardo y algunos soldados. El resto de la acción se redujo á un vivísimo y sostenido fuego por ambas partes, que duró por espacio de dos horas, hasta que determiné emprender mi marcha para el punto de mi destino, en vista de que eran las cinco y media de la tarde, y de que el enemigo empezaba á retirarse con su artillería á los cerros inmediatos. Luego que efectué este movimiento formando en columna se destacó toda la caballería enemiga por mi retaguardia y flancos, con imponentable daño suyo, no impidiendo quantos esfuerzos hizo, el que nuestra marcha se efectuase con el mayor orden y serenidad. Inmediatamente que salimos á terreno llano se retiraron los insurgentes y yo continué mi marcha sin ninguna novedad hasta este punto, á donde llegó á las diez de la noche.

Además de los oficiales referidos debo recomendar á V. E. á mi ayudante D. Josef María de Paez, al cadete de Tulancingo D. Luis Cobian, al R. P. Fr. Tiburcio Cuenca, y al cirujano D. Hilario Hinojosa, pues todos han desempeñado completamente y á toda mi satisfaccion las funciones de sus respectivos empleos, reclamando á favor de Matria Petra Montufar mujer del soldado Feliciano Tapia que ha perecido, los beneficios sentimientos del piadoso corazon de V. E.

La tropa se ha portado con la mayor bizarria, y para gloria de quantos han ocurrido á esta acción, debo recordar á V.E. lo poco numerosa que es en el dia esta division, á causa del fuerte destacamento que salió escoltando el convoy que pasó por este punto para esa capital.

Por el adjunto estado (*) se enterará V. E. de los muer-

(*) Contiene la siguiente lista.—Muertos: del regimiento de

tos y heridos que hemos tenido en esta acción, siendome sobremanera sensible la pérdida del bizarro subteniente D. Ignacio Velardo, que murió gloriosamente en la acción, pudiendo asesegurar á V. E. que la del enemigo no baxa de trescientos hombres muertos y muchos heridos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Arroyozarcó 26 de septiembre de 1811 á ocho de la mañana.—Exmº. Sr.=Josef Antonio de Andrade.=Exmº. Señor virey D. Francisco Xavier Venegas.

El Señor Dña. Felix Maria Calleja del Rey, comandante general del exército de operaciones contra los insurgentes, ha remitido á S. E. los siguientes partes que le dirigieron los respectivos jefes que suscriben.

A la una de la tarde llegué á esta villa sin novedad alguna, y media hora despues tuve noticia de que se acercaba un grueso de enemigos de mil y doscientos á mil y quinientos hombres de infantería y caballeria para acometerme en ella; los cuales venian mandados por Juan Josef Rodriguez, que se nombraba coronel de coroneles. Sin embargo de haber andado una jornada de ocho leguas, salí con mi destacamento compuesto de cincuenta hombres de infantería de la Corona, al mando de D. Josef Maria Obregon, teniente de las tres Villas, quarenta dragones del regimiento de México al cargo del sargento Francisco Hinojosa, y quarenta y siete lanceros del Príncipe con su capitán D. Josef Cobo, y habiendo alcanzado á los bandidos á una legua de distancia, los acometí mi tropa con el mayor brío y denuedo, los desbarató y puso en fuga, siguiendo el alcance hasta el puerto de Sosa que dista quattro leguas, matandoles de treinta y cinco á quarenta hombres, y quitandoles dos cañones que traían con algunas bestias mulares y caballares, sin mas desgracia por nuestra parte que un herido de la Corona.

N. E. el subteniente D. Ignacio Velardo, y el soldado Josef Martinez. Del provincial de México, los soldados Feliciano Tapia, Josef Farfan, y Francisco Mendez. Heridos: del regimiento de N. E. los soldados Toribio Cuenca, Luciano Calvo, y Josef Dominguez. Del de México, el soldado Felipe Cabrera. Del provincial de id. el cabo 1º, Josef Maria Arreaga. Diez fusiles extraviados.

*

No particularizo á ninguno de los oficiales ni soldados de mi partida, pues seria agraviar á los demás, respecto que todos se portaron con el mayor valor, constancia y serenidad, como igualmente el voluntario de la compañía de Guanajuato D^r. Tomás Ignacio Apesteguia que me acompañó en la acción.

Dios guarde á V. S. muchos años.—S. Miguel el Grande octubre 7 de 1811 á las nueve de la noche.—Francisco Gutiérnategui.—Sr. general mariscal de campo D. Félix Calleja.—Es copia.—Bernardo Villamil.

El dia 6 del corriente salí de Salamanca con la division de mí mando con dirección á la hacienda de Parangueo, donde hice noche, en la que tuve noticia por el cura del valle de Santiago, que el infame Alvino García se hallaba en la ciudad de Salvatierra en compañía de Cleto Camacho y Juan Rubí, y aunque mi dirección era para Puruandiro, varíe con este aviso de rumbo, dirigiéndome al siguiente dia 7 al valle de Santiago, y para cerciorarme mejor mandé un espia con anticipación á Salvatierra, el que llegó de regreso á las doce del dia, asegurándome que los tres indicados se hallaban con todas sus fuerzas en aquella ciudad; y satisfecho de la noticia dispuse mi salida el dia de ayer á las cinco de la mañana, con dirección á la hacienda de S. Nicolás con el fin de cortarles la retirada, para cuyo efecto al paso por la hacienda de la Bolsa tomé dos guías, por no haberlos en el valle de Santiago, y continué mi marcha por un camino tan sumamente estrecho que apenas pudo pasar la artillería, sin poder situar las partidas de guerrilla á causa de tener á mi derecha á un cerro grande e intransitable, y por la izquierda mucha agua; en esta posición continué mi marcha hasta el rancho de la Isla, donde se separa el camino sobre un cerro muy escabroso y pedregoso. En este parage me encontré con Alvino García y Cleto Camacho con mas de 3000 bandidos, que hasta tenerlos á tiro de fusil no descubrió mi partida de descubierta, que llevaba á mi vanguardia, á distancia como de unos treinta pasos, al mando del alferez de dragones D. Mariano Villaurrutia, la que descubierta que fué por el enemigo, le hizo fuego graneado de fusil y en el momento se replegó conmigo, y avanzando un corto fereno la artillería al mando del teniente D. Pedro Sagarra, se les contestó con ella, pues al momento que hicieron su descarga se replegaron en fuerza de carrera al pie de una loma que estaba cubierta

de árboledas espesas, y aprovechándome de esta ocasión mandé avanzar la artillería con prontitud, á un corto terreno que había desmontado, y situándola en los puntos que juzgué oportunos, mandé formar la infantería y caballería en batalla; pero viendo que era inútil continuar el fuego de artillería porque el enemigo huía precipitadamente entre la emboscada y se había puesto ya á larga distancia; para satisfacer el ardor de la tropa que tengo el honor de mandar y asegurarme si había ó no algunas partidas emboscadas, quedándome en aquel punto para conservarlo con la artillería, la segunda compañía de granaderos al mando del capitán D. Mariano Campos, la tercera del segundo batallón de patriotas, el parque, cargas y la mayor parte del cuerpo de Frontera, destaque por distintos puntos la primera compañía de la columna al mando de su capitán D. Justo Berdeja, la primera y segunda de patriotas al de el ayudante mayor de la Corona Dón Juan de Urquidi, el escuadrón de dragones de España al de su comandante D. Pedro Muñoz, y la compañía de escopeteros de la Frontera al de su comandante accidental D. Felipe Castañón, con el objeto de que entraran por las milpas y cerros emboscados que se presentaron á la vista, á fin de perseguir á los rebeldes y asegurar mi marcha, la que continué para la hacienda de S. Nicolás, satisfecho de haberse practicado el mas exacto reconocimiento y hallarse libre de enemigos, sobre los que hubiera seguido si el terreno me lo hubiera permitido, y no conceptuara preciso continuar para Salvatierra adonde juzgué se hubieran retirado algunos al abrigo del cabecilla Juan Rubí, que se mantuvo en esta ciudad hasta hoy que supo me dirigía á ella.

Mi ayudante de órdenes el teniente D. Manuel Calapiz comunicó con exactitud, acierto y actividad mis órdenes, y tanto los señores oficiales de los cuerpos como la tropa, manifestaron la serenidad y espíritu, que lo tienen muy bien acreditado, antes de ahora.

El R. P. Fr. Manuel de Estrada capellán de patriotas, se dirigió animando á la tropa de todos los cuerpos hasta el sitio donde se hizo el reconocimiento.

La perdida del enemigo no se puede saber por el terreno tan áspero. Por mi parte no he tenido ningun muerto, herido ni extraviado. Hacienda de S. Josef de Cartielitas en Salvatierra á 9 de octubre de 1811.=Agustín de la Viña.=Sr. general en jefe del exército del centro mariscal de campo D. Félix María Calleja.=Es copia.=Bernardo Villamil.

Fin trágico de Gallaga.

Açaba de llegar de Tomatlán Francisco Morales, de vender un poco de jabon que llevó de éste pueblo, quien me asegura haberse hallado quando entró el lego Gallaga con cincuenta hombres, y á los ocho dias de estar en él, entró Sandoval como con unos setenta mas armados, porque los de Gallaga casi no lo estaban. Dice el Francisco Morales que oyó decir que Sandoval entró irritado contra Gallaga, porque desde el Tiro donde se había estado, le dirigió una carta mandandole expresamente se saliera de Tomatlán a quien estimaba como á su patria, por haber sido el lugar donde ganó la primera victoria, y que la contestacion dada por Gallaga fué, que no desocupaba el pueblo, con otras palabras picantes. Que por esto luego que entró Sandoval, se fué derecho á la habitacion de Gallaga; mandó á la guardia que tenía éste que le rindiese las armas, y un indio de los que se hallaban en ella se la rindió, y Gallaga que á este punto estaba presente, por haberla rendido el indio, le tiró un pelotazó que lo dexó muerto. Entonces uno de los soldados de Sandoval le tiró otro á él, del que cayó en tierra, de donde por orden de Sandoval lo levantaron y condujeron á pasarlo por las armas, frente de la parroquia, allí se hincó Gallaga, pidió á Dios misericordia, y con un pañuelo que sacó él de la bolsa se vendó el propio los ojos y les avisó á los soldados de Sandoval que ya era tiempo, con lo que le tiraron dos balazos, de los que quedó muerto: luego los indios cargarón con su cuerpo hasta el presbiterio de la parroquia, abrieron un sepulcro á donde estaba enterrado un sacerdote en un caxón, dentro del qual lo metieron y sepultaron.

Tambien dice Morales que en el camino tuvo noticia de que las tropas que se hallaban en dicha Purificación habian salido para Tomatlán contra Sandoval, y que considera ya lo han preso.

Doy á V. S. cuenta de estas noticias que he tenido, no obstante de hacerme cargo se las hayan comunicado, por el conocimiento que de la veracidad de Morales tengo, y este haberlo visto todo y presenciado.

Dios guarde á V. S., muchos años. Cozula octubre 24 de 1811 á las once del dia.—M. I. Sr.—Josef Vicente Tortolero.—M. I. Sr. presidente y general D. Josef de la Cruz.

El Exmº Sr. virey se ha servido declarar libres de derechos quantas cantidades se colecten para las tropas del Sr. coronel D. Francisco Espoz y Mina; y para la suscripcion que á su favor está abierta, ha nombrado tesorero en esta capital á D. Martin Rafael de Michelena; y comisionados en Veracruz á D. Pedro Miguel de Echeverria y D. Joaquin de Taxonar: en Xalapa á los que nombren los comisionados de Veracruz: en Oaxaca al caballero factor D. Ventura Gutierrez, y al teniente coronel D. Juan Felipe Echarri: en Durango á D. Juan Joaquin de Laurenzana, y D. Pedro Matias de Arriada; y en Puebla á D. Juan Andres Azcarate, y D. Miguel Alduncin. Se anuncia al público de órden de S. E. para que los que quisiesen tener parte en tan patriótico pensamiento; acudan á los referidos comisionados y tesorero con las cantidades que sean de su agrado.

Sigue la razon de las cantidades colectadas para mantener soldados en la península, en virtud de la exhortacion del Exmº. é Ilmº. Sr. obispo de Puebla, dirigida al clero y demás comunidades de su diócesis, sus cofradías, hermandades y otros sujetos particulares.

Clerigos particulares de la diócesis. D. Josef Ximenez, catedrático del Seminario, 12 pesos anuales. D. Juan Bautista Eguen, un soldado durante la guerra. D. Vicente Ovando 50 pesos por una vez. D. Josef Manuel Pineda 10. D. Francisco Rubio Roso, colector de diezmos de Xalapa, un soldado cada año. D. Juan Fernandez de Ulloa 25 ps. por una vez. D. Josef Mariano Gonzalez de Castro 25. D. Francisco Berenguer 25. D. Josef Maria Roso 10. D. Manuel Casas, D. Josef Maria Ruiz, D. Rafael Couso, y D. Josef Maria Tabera á peso mensualmente durante la guerra. D. Mariano Sanchez, sacristan mayor de la villa de Atlixco, 10 de pronto y 5 cada año. D. Felix Muñoz 10 anuales durante la guerra. D. Juan Josef Rodriguez 10 de pronto y 6 anuales. D. Felix de Torres 20 de pronto y 15 anuales. D. Miguel de España 10 de pronto y 6 anuales. El presbítero D. Tomás Cea id. D. Manuel de Torres 10 ps. por una vez. D. Josef Manuel Ruiz 5 de pronto y 3 anuales. El subdiacono D. Josef Joaquin Gorondona id. D. Cesáreo Castillo y D. Manuel Jurado, 1 peso anual cada uno.= *Cofradías y hermandades.* La cofradía de Animas del curato del Palmar 24 pesos anuales. Las

hermanadades de indios de la parroquia de Tlacotepec un soldado por meses. Las del curato de Zengolica 22 ps. por ahora. Las cofradias y hermanadades de los pueblos de Ixitlan, Santa Maria y Ayinsi del curato de Chila 110 ps. por una vez. Las cofradias de Animas de la Asuncion, Concepcion y Guadalupe de Piaxtla; contribuyeron la primera con 10 y las otras tres a 1. La cofradia del Santo Cristo del pueblo de Actla, del curato de San Pedro Amatlan 25. Las de Animas y del Transito del curato de Izucar, la primera 10 y la segunda 5 por una vez. Las hermanadades y algunos feligreses del curato de Tlapa 56. Las tres cofradias de la parroquia de Tlachichileco a 5. Las del pueblo de Nexapa de la misma feligresia 12. Las fabricas de la referida parroquia de Tlachichileco y del mismo pueblo de Nexapa 26. Las cofradias del curato de Huatlapa 30. Las del curato de Tlatlauquitepec 129. Las de los Teteles del mismo curato 25. La cofradia de Animas de la parroquia de Tepeaca 10. La de id. de la Vicaria de S. Josef Ixtajia 40. Las de id. y de nuestra Señora de los Dolores, de la feligresia de Huatuzco, un soldado. Las del Rosario, Animas y de la Presentacion, de la villa de Atlixco, las dos primeras a 25 pesos y la ultima 12 durante la guerra. Las hermanadades de la Sangre de Cristo, de la Merced y Animas de la citada villa, la primera 6 ps. y las otras dos a 25 durante la guerra. Las del Santisimo, San Agustin, Rosario y S. Nicolás del curato de Cuilutla 21 ps. Las cofradias del curato de Actopan 56. Las hermanadades del curato de Xicochimilco un soldado por un año. Las del Santisimo, Sr. S. Josef y de Animas de la parcialidad de Teozelo un soldado cada una por un año. La de la Asuncion del referido pueblo de Teozelo 15 ps. por una vez. La cofradia del Santisimo de la parroquia de Ixtacamaxtitlan 50. Las iglesias de S. Felipe y Santa Ana, del curato de Epatlan 2 ps. mensuales la primera y uno la segunda.

S. C.

Errata. En la gazeta numero 135, pág. 1029. lín. 24 dice: Fr. Pedro Revilla, lese Fr. Josef Miguel de Revilla.

Impresos. Clamor de un alma atrabilada, ú oracion que hace todos los dias Fernando VII: por su capellan y confesor D. Blas Ostolaza. Se hallará en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados al precio de 2 reales.

El Especulador: numeros 11 y su suplemento, 12, y 13. Se hallarán en dichos puestos.

Se ha abierto un sorteo de 500.000 pesos para la fundación de una ODA : se han vendido ya más de 100.000 billetes.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 19 DE NOVIEMBRE DE 1811;

ESPAÑA.

Cordoba 2 de septiembre. Es muy lisonjero para la nación el aprecio y honor que sus grandes patriotas reciben de los generosos príncipes aliados. El patriota cántabro D. Francisco de Sayus, uno de los mas sobresalientes y beneméritos, acaba de recibir de S. A. R. el príncipe regente de Inglaterra, un regalo inestimable de un par de pistolas muy preciosas, cuya expresión realza el oficio muy honorífico que acompaña, y en cada una grabada esta inscripción:

A DON FRANCISCO SAYUS

EL PATRIOTA ESPAÑOL

Y AMIGO DE LA INGLATERRA

DE SU ALTEZA REAL

EL PRINCIPE REGENTE

DE LA GRAN-BRETAÑA.

(Patriota compostelano.)

Cádiz 9 de septiembre. En la gazeta de 13 de julio último se dió razón del donativo de 3.000 vestuarios y doble número de zapatos, medias y camisas, hecho por el generoso gobierno inglés para la division del brigadier D. Juan Martín el Empeñado. Posteriormente D. Pedro Tupper, cónsul de S. M. B. en la ciudad de Valecia, ha conducido á este puerto otro donativo todavía mas considerable del mismo gobierno, como una muestra de sus verdaderos y sinceros deseos de contribuir á sostener la gran causa de la independencia española, y auxiliar á los patriotas que la defienden. El donativo consta de los artículos siguientes:

Dos mil fusiles con sus bayonetas: 2.000 cartucheras y

armamento correspondiente: 100.000 cartuchos con bala en bariles; 500 sables de caballería; 400 pares de pistolas; 40.000 cartuchos para id.; 6 piezas de artillería de montaña con sus cureñas y tren completo; 2.400 tiros de bala rasa y metralla; 2.400 cartuchos para id.; 2.000 mantas. Por separado, una porción de pólvora, balas de fusil &c. Medicinas e instrumentos de cirugía arreglados en botiquines para regimientos, con su correspondiente dotación de hilas.—Además vienen varios pertrechos y utensilios de la misma clase que los anteriores, para la división del coronel Espoz y Mina, partidas de la Mancha, junta de Valencia y otras partes.

En los buques que han conducido el donativo anterior y fondearon en esta bahía el 19 de agosto próximo, han venido también 400 sillas de montar, compradas con el producto de una suscripción inglesa, y destinadas para la caballería del mismo brigadier Martín. [G, de la R.]

MÉXICO 18 DE NOVIEMBRE, 1863.
El Sr. D. Félix María Calleja del Rey, comandante general del ejército de operaciones contra los insurgentes, ha remitido a S. E. el siguiente parte, con el que se inserta a continuación dado por D. Manuel Tobar.

Exmô. Sr.—La división del cargo del teniente coronel D. Pedro Meneso llegó a Querétaro el dia 22 de este mes con el convoy que salió de esta ciudad el 15 conduciendo quinientas noventa y seis barras de plata, las que quedaron depositadas allí según me ha participado por no haber proporcion de dirigirlas a esa capital, mediante a que las divisiones del camino han tenido otros objetos. En la misma ciudad recibió el dinero, pólvora y otros pertrechos, que estaban preparados para este ejército, los vestuarios concluidos, y una corta cantidad de tabacos; y en su regreso persiguió varias partidas de insurgentes, matando algunos hasta su llegada a Salamanca el 26, donde entregó el convoy al teniente coronel D. Miguel del Campo, que con otro destacamiento le aguardaba para conducirlo a esta ciudad según lo ha verificado.

Durante la permanencia de este jefe en aquel punto, convino con el sargento mayor D. Agustín de la Viña, que se hallaba en el valle de Santiago, una expedición a los cerros llamados de Valtierra, donde se tuvo noticia existía una gavilla de las dependientes del perverso Albino García, con porción de caballada

y ganado vacuno y lanar; y en efecto, habiendo destinado el primero al capitán D. Gabriel de Armijo con el esquadrón de lanceros de su cargo, y el segundo al de dragones de España del mando del capitán D. Pedro Josef Muñoz, cercaron los cerros, de donde con noticia anticipada, que siempre tienen los rebeldes, de los mismos pueblos y haciendas, habían fugado, ya; pero se logró dar muerte á muchos de los que huian, hacer varios prisioneros que serán castigados como corresponde, y recoger como doscientas reses y porciones de caballada y ganado menor que se entregó á sus dueños.

Viña salió el 19 con la division de su mando de Salamanca para recorrer de nuevo el valle de Santiago y alejar de esta perenne madriguera de bandidos las quadrillas que la habitan; pero después de haber fatigado inutilmente su tropa en perseguirlas por estos fragosos y inaccesibles en que se presentaban formados en batalla y haciendo fuego, para precipitarse al llegar cerca nuestra tropa por laderas y profundas barrancas, ha tenido que volver al mismo pueblo de Salamanca sin otro fruto que el matar algunos de los que pudieron alcanzarse en su huida, y aprehender algunas de sus mugeres y familias que he mandado se mantengan en prisión para hacerles sentir de todos modos los males de la guerra; y he prevenido al mismo jefe continúe sus expediciones por aquel rumbo combinándolas con la division del teniente coronel Meneso, la de D. Juan Nepomuceno de Oviedo que existe en Zelaya, la del Sr. coronel D. Diego García Conde, situada en Lagos, y las compañías de Irapuato, Silao y León, que son otras tantas divisiones auxiliares, y que apoyadas por el exército forman un cordon de puestos militares que asegurarán la tranquilidad del país interior, y la continua persecución y castigo de las gavillas por los puntos por donde intenten penetrar, si bien que sea posible evitar en el todo el destrozo de las haciendas y pueblos más distantes.

El valle de Santiago después de la salida de Viña, ha sido inundado por disposición del infame Albino García, soltando las compuertas de los estanques ó alberezas donde se depositan las aguas para las siembras de trigo, inutilizando los caminos y abriendo en muchas partes zanjas profundas que ha cubierto con ramas para imposibilitar el paso de la artillería, habiendo ejecutado otro tanto en el valle de Salvatierra, cuyos caminos están llenos de agua. Tales son las maldades que ejecutan estos facinerosos en el desgraciado país que divide esta provincia de la

de Valladolid, á lo que contribuye su misma ferocidad y la mala disposicion de sus gentes que les ofrecen medios de subsistir y de asolarlo alternativamente, no habiendo sido dable conseguir en el valle de Santiago la formacion de compagnias urbanas, por la intimidad que existe entre sus habitantes y los rebeldes; pero yo he prevenido á Víña les intime la entera desolacion de su pueblo si no sigue el exemplo de los demás.

La division del Sr. Garcia Conde que se halla en Lagos se ha adelantado y protegido las expediciones hasta los pueblos de Teocaltichy y Nochixtlan, donde se han creado compagnias sueltas, mantenidas y armadas á costa de sus vecindarios, que en concepto del comisionado á este fin D. Felipe Teran, aseguran la tranquilidad de aquel pais, devastado continuamente por la gavilla del rebelde Oropesa y otros, las cuales deberan extinguirse quando las atenciones de la nueva Galicia permitan que de Guadalaxara salgan partidas que obren en combinacion con dichas compagnias y las creadas en Lagos y Aguascalientes, y con las tropas del exército que existan en la primera de estas villas, punto muy interesante de cubrir por ser el de precisa comunicacion entre esta provincia y las de Zacatecas y Guadalaxara.

En San Miguel el Grande subsiste la corta division del capitán D. Francisco Guizarnotegui reorganizando aquél pueblo y sus compagnias urbanas, y persiguiendo las quadrillas de bandidos que se le acercan, aunque adelanta muy poco en lo primero, por el invencible egoismo de sus habitantes, á quienes he repetido que no debiendo contar con dicho auxilio por mucho tiempo, pues su principal objecto es perseguir a los enemigos donde estén retinidos, se esfuerzen á crear y sostener sus compagnias para ponerse a cubierta de sus destrozos; y con efecto he prestado á Guizarnotegui que luego que se lo permitan sus atenciones execute una expedicion sobre San Luis de la Paz, Sicha y demás pueblos de la Sierra, de acuerdo con el comandante del destacamento de San Luis Potosí, que por el rambo de Villalba batio ultimamente a los enemigos en aquell puesto, segun el parte que dirijo á V. E.

En Zelaya el teniente coronel Oviedo no ha podido por falta de caballeria perseguir las partidas de malhechores de sus inmediaciones, con la continuation que se necesita para asegurar la tranquilidad de aquel territorio, pero con la poca de los dos escuadrones de lanceros que estaban en Queretaro, y que mandé se le reuniesen, desempeña esta atencion hasta lo posi-

Ible, y acaba de batir á una quadrilla que se hallaba por la hacienda del Saucí.

Estos son en extracto las novedades de enemigos, y las operaciones del exército desde la fecha en que las comprendió mi parte de 16 de este mes hasta la presente, y las traslado á V. E. para su noticia y la del público.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanajuato octubre 30 de 1811. — Exmº. Sr. Félix Calleja. — Exmº. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Sali de la hacienda de Villalba el 22 del que rige, como se le tenía á V. E. comunicado en mi oficio antecedente, con el objeto de seguir la marcha hasta este pueblo donde se hallaban reunidas todas las gavillas de ladrones insurgentes, que antes estaban divididas por todas las haciendas y rancherías inmediatas a él. — Llegué á la hacienda de la Saucedá a las doce del dia, dandole descanso á la tropa hasta las seis de la tarde, á cuya hora emprendí mi marcha con el objeto de llegar al amanecer para atacar á los bandidos y sorprenderlos dentro de sus alojamientos; lo que hubiera logrado si de la hacienda de la Saucedá no se les hubiera anticipado aviso de las pocas tropas del rey que habían llegado á dicho punto, y de las armas de fuego que llevábamos, animándolos á que nos atacasen esa noche ó la madrugada del dia siguiente. — Con este fin salieron de este pueblo entre diez y once de la noche, mandados por el ladrón Nuñez, que se titula coropel, en número de 500 ó 600 hombres, con fusiles hasta el número de 80, y todos bien montados, según declaró el padre cura de este lugar, todos sus vecinos. — A la una de la mañana a distancia de tres leguas, se encontró su avanzada con la nuestra que estaba a corta distancia del campo, en que haciendo descanso esperaba fuese en las tres para llegar al pueblo al amanecer; la del enemigo que iba mandada por el capitán insurgente Josef Mallagoya, se mantuvo unida con la nuestra en el campo, gritando ¡viva!, y haciendo fuego, hasta que el alférez D. Ignacio Juarez del regimiento de S. Luis, mató de un balazo al capitán insurgente y le quitó de dar perjuicio. Al mismo tiempo murió á manos del caibio Felipe Flores, de la milicia urbana de Santa María, otros que se titulaba sargento mayor, quedando el campo quieto al alboroto que tuvieron los caballos. Formé entonces la infantería en el camino, los 40 dragones de S. Luis á la derecha, y la compañía urbana de Santa María á la izquierda, y los lanceros en

número de 60 á retaguardia.—En esta disposición guardando el mayor silencio, llegaron los enemigos á distancia de cincuenta pasos preguntando *¿quien vive?* y sin embargo que había mandado guardar silencio, respondió uno de infantería, *España*, á cuya voz empezaron los insurgentes á llenarnos de desvergüenzas y hacer un vivo fuego: mandé entonces hacerlo también y avanzar á la infantería, que lo verificó con el mayor orden, como los dragones y compañía de Santa María, los que lo hicieron tan bien, que no se puede explicar su valor y serenidad.—A los tres quartos de hora estaba todo concluido, y disperso completamente el enemigo. Los muertos que tuvo no se puede saber su número, por ser el monte tan espeso que ni los bultos podían descubrirse, lo que me obligó á mandar no siguiera la caballería en su avance por la obscuridad de la noche, pero me asegura una muger que el coronel Nuñez salió herido de bala atravesados los cartíllos, y que ella misma vio á este y otros 18 heridos.—Merece toda recomendación el teniente de mi regimiento D. Fulgencio Sierra, que con la mayor serenidad contribuyó mucho al buen éxito de la acción; el alferez D. Ignacio Juarez que hizo lo mismo, dando muerte al comandante de la avanzada enemiga, con lo que se logró apaciguar el desorden que había ocasionado en la caballería por los muchos tiros de fusil que hubo dentro del campo; el capitán D. Vicente Hernandez de la compañía de Santa María, el teniente de la misma D. Juan Josef de Torres, cuyo valor excede á todo límite, y lo mismo la tropa de infantería de la compañía urbana del valle de San Francisco, que es inmejorable, y el valor acreditado de su capitán D. Francisco Palazuelos, teniente D. Antonio Reyes, alferez D. Juan Longoria y el de la misma clase D. Josef Luciano Licea, que hace funciones de ayudante; llenando completamente su deber desde el primer oficial hasta el último soldado, no ovidándose del cadete D. Juan de Tobar, de la colonia del norte Santander, que sirvió mucho para dar las órdenes que en aquel lance se ofrecieron. El padre capellán de la hacienda de Villela D. Francisco de los Reyes, que voluntariamente se ofreció á servir en esta expedición, ha desempeñado su ministerio con el mayor zelo, y franqueado forrages para toda la caballería sin admitir su importe, desde que llegaron las tropas á dicha hacienda.—En esta acción no hemos tenido ningún muerto ni herido, lo que pongo en noticia de V. para su satisfacción, y para que me imponga las órdenes que tenga á bien.—Dios guarde á V. muchos años. San Luis de la

Paz á las diez de la mañana del dia 23 de octubre de 1811.—
Manuel Tobar.—Sr. teniente coronel D. Josef María de Tobar
comandante de armas de la provincia de S. Luis Potosí.—Es
copia.—S. Luis Potosí octubre 27 de 1811.—Tobar.—Es copia.
—Bernardo Villamil.

Concluye la razon de las cantidades colectadas para mantener soldados en la peninsula, en virtud de la exhortacion del Exmº. é Illmº. Sr. obispo de Puebla, dirigida al clero y demás comunidades de su diócesis, sus cofradías, hermandades y otros sujetos particulares.

Conventos de religiosos. El convento de S. Agustín de esta ciudad 120 pesos por una vez. El convento hospital de nuestra Señora de Belén 120. El de nuestra Señora de la Merced 20.—

Monasterios de religiosas. El de la Purísima Concepcion de esta ciudad 2 soldados por un año. El convento de Santa Inés del monte Policiano 1 por un año. El de Santa Catalina de Sena 2 por id. El de Santa Teresa de la antigua fundacion 1 por id. El de la Santísima Trinidad 1 por id.—*Colegios.* El Exímio de S. Pablo y el Seminario Tridentino, 2 soldados por un año.—*Sujetos particulares.* D. Josef María Xochua Aguayo, indio cañique del pueblo de Topoyango, 5 pesos. Francisco Xavier Ajuech, indio de la misma feligresia 3. El fiscal del pueblo de Huauzinango, de dicha feligresia 5. D. Julio y D. Miguel Carpintero, indios cañiques de la feligresia de Tepexoxuma, y Josef María Valdéra 2 ps. 4 rs. Los gobernadores pasados de la doctrina de Tlacetepec, un soldado. El comun de naturales de la misma doctrina tres. Manuel y Santiago Olmos, feligreses de la vicaría de Teozelo, el primero 5 ps. y el segundo 2. Teodoro Hernandez y Tomás Guzman, vecinos del mismo Teozelo, 2 el primero y 5 el segundo.

Lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña, en los días 5 y 6 del presente en Veracruz.

El Señor brigadier del real cuerpo de Ingenieros A. D. Miguel de Márquez remite á Cataluña en el bergantín S. Juan, del mando de D. Cecilio Marquez, y para entregar en aquella provincia al Sr. brigadier Dr. D. Francisco Rovira 500 ps. precisamente para poner en su poder para la distribucion que le indica el interesado. El expresado Sr. y en el mismo buque remite á dicha provincia para auxilio de aquellos hospitales 200

ps. D. Ignacio Ayguanégra para la misma en el ~~expresado~~^{de} que del suyo propietad y a entregar preclaramente al expresado ~~de~~^{de} brigadier Dn. D. Francisco Rovira 500 pesos. ~~Cofradía para entregar á los comisionados de aquél principado.~~ D. Salvador Torres por si y sus tres hijos el Br. D. Pedro Sabín, D. Mariano y D. Juan Torres 500 pesos, D. Mateo Lorenzo Murphi 200, D. Francisco Puig 200, D. Francisco Arrillaga 200, D. Josef Bazzan 100, D. Josef Miguel de Irarate 100, D. Antonio de Zufia-ga 100, D. Pedro Escardó 100, D. Cristóval Carsí 100, Sres. Martorell Plá y compañía 100, D. Josef Xavier de Olazabal 50, D. Francisco de Guerra y Agreda 50, D. Josef Gutierrez Zamora 50, D. Estevan de Alarcón, cura párroco per S. M. de S. Andrés Txikita 50, D. Josef Ramon de Sagasti 50, Sres. Canaleta, S. Pedro y compañía 50, Sres. Felli y compañía 50, D. Leo-degario Serra 50, D. Francisco Torres y Jubol 50, D. Josef Gu-tierrez de Cubas 40, D. Casimiro Elguezabal 25, D. Domingo Berdeja 25, D. Juan Josef de Iraeta 25, D. Bartolomé García y García 25, D. Josef Ignacio de Zulueta 25, D. Pedro Brugues 25, D. Francisco Iturrati 25, D. Martin Sanchez Serrano 25, Sres. Marcelo Carbonell y compañía 25, D. Josef Sajido Lopez 25, Doña María Josefa de Vieyra 25, D. Juan Francisco de Sentias 25, D. Rafael Leandro de Echenique 25, D. Felipe Diaz 25, D. Valentín Revilla 25, D. Nicolás Campero 25, D. Juan de Salcedo 25, Un individuo que no quiere se diga su nombre 20, Don Ramon de Iharra 15, D. Antonio Rodriguez Torres 10, D. Juan Antonio Lerdo 10, D. Francisco Antonio Lopez 10, D. Pedro Apalategui 10, D. Vicente Linares 10, Un empleado en la real renta de tabaco 10, D. Manuel Serapio Calvo 10, D. Melchor de Asturias 10, D. Felipe del Rivero 10, D. Josef Ignacio de Iharra 10, D. Josef Ignacio Cendoya 10, Doña Maria Josefa Gil de la Torre 10, D. Pedro Auza 10, D. Juan Lagraba 10, D. Felix Galan 10, D. Vicente Novella 10, Un individuo que no quiere dar su nombre 10, D. Agustin Rivero 10, D. Miguel Leonor 2, D. Francisco Solerñou 50, D. Isidro de Zulueta 50, D. Juan de Abaroa 25, D. Juan Felipe de Laurnaga 20, D. Juan de Abecia 10, D. Eusebio Ruiz de Aostri 10. — Suma 4.197 pesos.

Impresos. La defensa de las feas. Su precio un real.

El Especulador número 14: su precio medio real. Se hallará en los puestos acostumbrados.

Proyecto de constitución política de la monarquía española, presentado á las Cortes generales y extraordinarias por su comisión de constitución. Se expende á 5 reales en el puesto del diario portal de Mercaderes,

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 21 DE NOVIEMBRE DE 1811.

MEXICO 20 DE NOVIEMBRE.

El Sr. comandante militar de la provincia de Michoacan D. Torquato Truxillo, ha dirigido al Excmo. Sr. virey la siguiente relacion circunstanciada que formó el teniente coronel de la division de granaderos D. Joquin del Castillo y Bustamante de la accion que mandó contra los rebeldes en Acuitzio.

Señor comandante militar de la provincia de Michoacan. Despues que con fecha 7 del presente di á V. una ligera noticia de la gloriosa accion decidida por el Dios de los exércitos en favor de las armas del rey que obran contra las del insurgente Muñiz en la loma de S. Juan, inmediata á la de Acuitzio, seguí sin dilacion mi marcha en busca del exército ó gavilla del insurgente Torres, que con mas fuerza que la de Muñiz se hallaba en esta ciudad; pero habiendo huido cobardemente luego que supo mi proximidad, me fué preciso perseguirlo, hasta que con una marcha forzada le alcancé reunido al saerilego clérigo Navarrete y su exército, los ataqué y derroté en la Alberca de Sipimeo, cuyas fatigas y las atenciones precisas para recoger en mi retroceso despojos de importancia, no me han permitido detallar aquella accion, y aunque ahora debería hacer lo mismo con la ultima, me embarazan otras ocupaciones interesantes, dirigidas á la pacificacion de estas inmediaciones, por lo que dexando para mejor oportunidad el detall de la batalla de Sipimeo, me contraeré á la de Acuitzio, con el fin de que sepa la patria lo que debe á los inmortales defensores de ella.

Salí de esa ciudad el dia 6 con resolucion de atacar en el mismo á los rebeldes; pero los obstáculos que ofreció el camino por si y por la estacion de aguas frustraron esta idea, y me obli-

garon á acampar á las quatro y media de la tarde en una altura inmediata al pueblo de Santiago Undameo; no me fué inutil esta detencion, por que mediante la situacion de ella y la de los enemigos pude observarla bien, aunque distaba mas de dos leguas, y formar el plan de ataque para el dia siguiente.

En conseqüencia di las órdenes convenientes, y levanté el campo al amanecer, marchando en una columna con tal órden, ligereza y alegría de la tropa que parece presagiaba el feliz éxito que logré. A las nueve de la mañana llegué al pueblo de Tiriwitio y observé que los insurgentes dexando su campamento de Acuitzio se formaban en la loma de San Juan, colocando á la mitad de su altura trece cañones sostenidos de su infantería, resguardada de algunos parapetos portátiles triangulares, de madera que tenian: detrás seguia la primera línea de caballería en ala de bastante frente por las grandes distancias que tenian sus hileras, dexando de intervalo el camino que subia á dicha loma; este le cubria la segunda línea tambien de caballería, y desde los costados de esta á los de la primera formaban otras dos líneas oblicuas, situando en la mayor altura de ella un grueso cuerpo de reserva, y á la falda de la derecha entre una pequeña cañada otra gran porcion de caballería é infantería, mezclandose parte de esta entre las filas de caballería, cuyo total seria cinco mil hombres segun se calculó y confirmaron los prisioneros.

Bien exâminada esta situacion varié mi plan de ataque, y dirigiendome á los enemigos por un estrecho callejon embarazado por mi izquierda por una zanja y cerca de piedra, hallé á pocos pasos el obstáculo de haber cortado los insurgentes dos puentes que estaban sobre el único camino que tenia para ir á ellos; pero sin embarazarne dispuse formarlos con vigas y pasé el primero sin impedimento, pero al llegar al segundo me rompieron el fuego con dos cañones que avanzaron á un parapeto de madera portatil que tenian ya colocado á la parte interior de una cerca de piedra que circunvalaba la misma loma. Sufrió toda mi columna este fuego, interin se habilitaba el puente, sin mas desgracia que haber llevado una bala de cañon la mano de Agustín Rivera, del batallon ligero de México.

Franqueado aquel paso mandé que avanzasen los quatro cañones del mando del capitán D. Esmeregildo Gordoncillo, y que á su abrigo lo hiciese el comandante de voluntarios D. Antonio Linares con los de Zelaya, patriotas de Valladolid, man-

dados por el capitán D. Manuel Arce, los dos esquadrones de San Carlos con sus comandantes D. Miguel de Michelena y D. Domingo Lambarri, y el esquadron de lanceros con su comandante D. Juan Pesquera, sostenidos por la compañía de granaderos del batallon ligero de México. y una de fusileros al mando del teniente D. Juan Noriega, á fin de que pasando por nuestra derecha cortasen á los enemigos por su izquierda la retirada, interin que con el resto de mi division los atacaba yo por el centro y derecha.

En este estado se me avisó que por una espesa cañada á mi retaguardia venia un refuerzo de 700 hombres y 4 cañones que enviaba el insurgente Torres en auxilio de Muñiz (que despues se falsificó) y á fin de evitar toda contingencia mandé pasear á ella el piquete de la Corona con su comandante el capitán D. Francisco Arana, el de Tula con su teniente D. Bartolomé Rello, el de Zelaya con su teniente D. Josef María Gonzalez, el esquadron de lanceros con su comandante D. Francisco Orrantia, la compañía de Sierragorda con su capitán D. Antonio Llata, y dos cañones del mando del capitán D. Josef Carrera; siguiendo siempre con el parque y cargas la compañía de frontera con su capitán D. Roberto Ortiz de Zarate, y los lanceros con el teniente D. Josef Joaquin Goycoa.

Verificado esto y dirigiéndome á la continuacion de mi ataque, observé que la caballeria destinada á la izquierda de los enemigos se replegaba sobre su derecha, quedando solas las dos compañias del batallon ligero en el lugar que les habia destinado, y sin detenerme mandé que pasase á reforzarlas el resto de este cuerpo con su comandante D. Pedro de Antoneli, que los cuatro cañones del capitán Gordocillo se situasen al frente del enemigo, que mi batallon de granaderos avanzase sobre mi izquierda, y que los dragones de México con el piquete de los de España protegiesen la infanteria marchando sobre su derecha á tomar la izquierda del enemigo.

Este movimiento se hizo con tanta rapidéz que en el momento se vió todo executado, mediante lo qué, el acierto de nuestra artilleria, y sobre todo la intrepidéz con que el bizarro teniente coronel D. Josef María de Echegaray flanqueó á los enemigos por su izquierda, pasando por el fuego de mas de 400 fusiles que tenian ocultos detras de una cerca, los desconcertó, y aprovechandose del momento este advertido jefe, los atacó

*

con la mayor valentia y los puso en precipitada fuga, en cuyo acto avanzó tambien la caballeria que estaba por nuestra izquierda con el capitan Linares, siguiendo el alcance á los insurgentes que ya corrían desordenados, y á fin de proteger á esta arma en el caso de alguna emboscada ó otro accidente, mandé que siguiese por el mismo rumbo nuestra artilleria é infanteria, y lo verificó hasta el punto en que el terreno imposibilitaba su marcha, en donde se mantuvo formada.

La caballeria siguió la persecucion por mas de dos leguas, y aunque en el intermedio se formó la enemiga por el lado de Echegray para esperarle en la estrecha entrada de una sierra, este hizo un corto alto, y despues de haber reunido los que estaban en aquella inmediacion los atacó tocando á degüello, y los puso nuevamente en fuga, continuando la carniceria que fué horrible, y puede asegurarse quedaron muertos en el campo mas de 1500 enemigos, sin haber tenido nosotros mas desgracia que la muerte del teniente agregado á dragones D. Diego de Abarca, y el herido Agustin Rivera, que perdió una mano segun dixe al principio de este.

Se cogieron todos los trece cañones, de los que remiti á V. doce y se inutilizó uno por la imposibilidad de sacarlo del parage en que estaba; las municiones, fusiles y demás cosas que tambien remiti á V. con sus correspondientes noticias; bien que los fusiles de cobre que construyen los iusurgentes pasaban de 300, pero por estar sin llaves y considerarse inutiles los destrozaba la tropa y tiraba en las barrancas.

Entre los muertos enemigos se comprendieron sus artilleros é infanteria, hallandose uniformes de coroneles, tenientes coroneles y aun de general, y se notó con alguna admiracion que todos eran blancos y gente de color de tierra caliente, cuyo hecho, el buen orden en que formaron su batalla, y la experiencia de V. debe persuadirle que nuestro feliz pronto éxito puede atribuirse á la proteccion que nos dispensa la Divina providencia y al arrojo casi temerario con que acometen nuestras tropas.

En concepto, pues, de que nuestro gobierno hará á las tropas de mi mando la justicia á que son acreedoras por las presentes gloriosas acciones, y cumpliendo con los mas justos deberes de mi obligacion, recomiendo eficazmente á todos los jefes y oficiales de esta division, para que se sirva V. hacerlo asi á la superioridad, y muy especialmente al teniente coronel de dra-

gones de México D. Josef María de Echegaray, con sus oficiales, el capitán Don Pedro Antoneli, al del Príncipe agregado á este regimiento D. Josef del Rivero, el ayudante mayor Don Josef Moran, los tenientes D. Francisco Palacios y D. Pedro Gordillo, los alfereces Don Josef Ignacio Iberri y Don Eugenio Barreda, el portaguion D. Rafael Portes y el cadete D. Josef Luis Echegaray, al teniente de dragones de España D. Domingo Sabariego, al alferez agregado D. Manuel Orozco y al cadete D. Josef Menocal; pues la intrepidez de este cuerpo y el oportuno ataque que con tanto tino dispuso este jefe, decidió la victoria en nuestro favor; tambien á las dos compañías de granaderos y fusileros del batallón ligero de México, al mando de su teniente D. Juan Noriega, por la firmeza y serenidad con que se sostuvieron solas al frente y muy próximas á la batería enemiga; al comandante de artillería capitán D. Esmeregildo Gordoncillo, por la actividad y serenidad con que desempeñó solo el servicio de sus 4 cañones, y por el buen efecto que produxo el acierto de sus tiros; á mis ayudantes el capitán D. Agustín Iturbide, y el teniente D. Francisco Nava, no solo por el immenso trabajo que tuvieron en la repetición de órdenes momentáneas que ocurrieron, y por la actividad y acierto con que las comunicaban, sino es tambien por la serenidad y desprecio de los riesgos con que acudian á todas partes, agregándose en Iturbide el mérito de haberme pedido permiso para perseguir á los enemigos con la caballería despues que cesaron las operaciones de la infantería, como igualmente hicieron el capitán agregado al batallón de granaderos D. Pedro Otero y el teniente de él D. Francisco Martínez, cuyos tres individuos me recomendó luego que se acabó la accion, el teniente coronel Echegaray, que presenció el valor con que se condujeron.

Igualmente recomiendo al cura de Tiríndaro D. Bernardino Pini que tambien me sirvió de ayudante en la accion, acrediitando en ella la mayor serenidad, aptitud y buena disposicion, al R. P. Fr. Pasqual Alarcon, religioso del órden seráfico, capellan de dragones de México, que por no separarse de ellos le hirieron el caballo, y se vió en la precision de quitar la vida á un insurgente por defender la suya, al R. P. Fr. Andrés Garigorta, religioso de la Santa Cruz de Queretaro, capellan del batallón de granaderos, al presbítero D. Ramon Echeveste, capellan del batallón ligero dc México, y á Fr. Francisco Mogrobojo,

capellan de voluntarios de Zelaya, que siguieron constantemente á sus cuerpos sin separarse de sus filas, á cuyas circunstancias debo agregar la caridad y zelo con que todos se dedicaron á auxiliar á los insurgentes en los últimos trances de su vida.

Ultimamente, recomiendo al dragon de México Luciano Ochoa, que persiguiendo á los insurgentes se le presentó un hermano suyo pidiéndole la vida, y se la quitó por su mano diciéndole *no conocía ni tenía hermano insurgente*.

Reclamo tambien la consideracion del gobierno en favor de la familia del teniente D. Diego de Abarca, muerto en la batalla, y del granadero del batallón ligero Agustín Rivera, que perdió una mano y quedará inútil.

Concluiré este detall con llamar la atencion de V. sobre la importancia de la derrota tan completa del cabecilla Muñiz, que unida á la de los cabecillas Torres y Navarrete, y su perdida de 34 cañones y mas de 3.000 hombres, aseguran la tranquilidad de esa ciudad, que era el objeto principal y aún único de estas reuniones, y la de toda la provincia que se hallaba en completa insurrección, contribuyendo tambien de un modo positivo á la conclusion de esta guerra. V. sabe la reputacion que tenian estos hombres, lo que ella influia en las esperanzas de los espíritus inquietos y turbulentos del reyno, y lo que estas decaerán con la falta de sus corifeos ; y debierdose todo á las fatigas, esfuerzos y heroicidad de la division de mi mando, espero ponga V. en la consideracion de nuestro gobierno este particular mérito para la recompensa que tan justamente merece. Pátzcuaro 23 de septiembre de 1811.—Joaquín de Castillo y Bustamante.

S. E. ha visto con el debido aprecio la militar conducta observada por el jefe, oficialidad y tropa que adquirieron este importante triunfo que tendrá presente para las oportunas remuneraciones, y desde luego concede al granadero del batallón ligero de México Agustín Rivera, el que goze de su total haber por vía de inválidos, mientras se le proporciona destino adecuado y con que pueda vivir con la comodidad á que le hace acreedor su desgracia sufrida por su amor al rey y á la patria.

El Sr. general D. Félix María Calleja, en oficio de 9 de octubre, ha remitido á este superior gobierno el siguiente bando que publicó en Guanajuato.

D. Félix María Calleja del Rey, brigadier de los reales

exércitos, subinspector y comandante de la decima brigada de este reyno y de las provincias internas dependientes, y comandante general del exército de operaciones del centro.

Habiendo llegado á mi noticia que el rebelde Rayon y otros gefes de los bandidos insurgentes que existen en Zitácuaro, han hecho publicar unos bandos, cuyo encabezamiento es á nombre de nuestro amado soberano el Sr. D. Fernando VII, profanando este augusto y sagrado título, y cuyo contenido es dirigido á manifestar que los citados cabecillas que firman, componen una junta Nacional, establecida en dicho pueblo de Zitácuaro para gobierno del reyno, y á mandar que reconociendola por tal, los obedezcan bajo de varias penas, previniendo asimismo que se hagan demostraciones públicas de regocijo por la instalacion de ella. Declaro para gobierno de las gentes, á quienes por falta de instrucion y noticias pudieran únicamente alucinar dichos bandos, que este reyno no tiene ni reconoce otra junta que el supremo Congreso nacional reunido en Córtes donde se hallan los diputados de sus provincias, ni otra autoridad que la que dimanda del mismo Congreso soberano, está depositada en el Exmº. Sr. virey de estos reynos D. Francisco Xavier Venegas; y que todo lo contenido en los bandos de Rayon es una nueva falsedad y arbitrios con que este rebelde y sus compañeros, no satisfechos aún con la sangre que sin riesgo suyo, han hecho derramar á sus compatriotas, procuran seducir al ignorante e inocente pueblo para continuar los robos, saqueos y atrocidades que se ejecutan en su beneficio, por las partidas de salteadores que hacen la guerra en el dia, reunir gentes que les defiendan, y por este medio dilatar el castigo que les amenaza de muy cerca, á semejanza del que acaban de experimentar en la villa de Chihuahua, capital de las Provincias internas, el cura Hidalgo, Allende y demás caudillos que abortaron la bárbara impolitica, e injusta revolucion que ha devorado al reyno, y que á no haber sido por las tropas del rey que lo han sostenido, habria quedado ya envuelto en sus ruinas á merced de qualquiera nacion extrangera.

Declaro asimismo: que á consecuencia de las órdenes con que me hallo del Exmº. Sr. virey, debo moverme en breve con el exército de mi mando hacia el referido pueblo de Zitácuaro, para castigar y destruir á los bandidos que se han reunido en él; y deseando evitar en quanto sea posible la efusion de sangre, como lo ha solicitado ardientemente el superior gobierno, valiéndo-

1050.

se de quantos medios le han parecido oportunos al intento desde el principio de la insurrección: renuevo en favor del que presentare vivo ó muerto, al referido Rayón y qualquier otro de sus compañeros principales, la oferta hecha anteriormente por el mismo superior gobierno, de diez mil pesos por cada uno, indulto y entera seguridad de su persona. Y para que llegue á noticia de todos mando se publique por bando en esta ciudad y en todos los lugares de su provincia, dirigiendo exemplares á los inmediatos para su circulación. Guanajuato 28 de septiembre de 1811,
=Es copia.=Bernardo Villamil,

Continúa la lista de las cantidades colectadas en favor de las tropas del coronel Don Francisco Espoz y M.na.

D. Antonio Olarte 50 pesos. El caballero D. Manuel Re-tegui 300. D. Alexandro del Castillo 25. D. E. A. Q. 25. La Señora Doña María de la Trinidad Oroquieta 50. D. Pedro Cor-tina González 50. El caballero tesorero de esta real Aduana D. Domingo Ignacio de Lardizábal 200. El alferez de patriotas D. Celedonio Herro 25. D. Juan Bautista de Oteyza 25. D. Euge-nio Moreno de Texada 50. El caballero D. Tomás Domingo de Acha 500. El capitán de patriotas D. Juan Zuñiga 100. D. Josef Martínez de los Ríos 5. El alferez de patriotas D. Bartolomé de Arechavalá 25. D. Pedro Zavala 50. D. Francisco de Santiago 50. D. Manuel Antonio de Basail 50. D. Mariano de Zuñiga y Ontiveros 10. El teniente de patriotas D. Josef María de Landa 50. El capitán D. Ignacio García Saenz 50, D. Fernando de Al-faro 500. El teniente coronel D. Marcelo Josef de Ansa 25. El R. P. vicario del hospicio de S. Jacinto Fr. Francisco Muñoz 200. El R. P. presidente del hospicio de S. Nicolás Fr. Agustín de la Virgen de la Peña 100. El sargento mayor del regimiento del comercio D. Martín Angel de Michaus 300. El subteniente D. Emeterio Pastor 50. El Sr. fiscal D. Francisco Xavier Bor-bon 32. El Sr. tesorero dignidad de esta Santa Iglesia Metropoli-tana D. Andrés Fernández de Madrid 100. El diputado gene-ral del real tribunal de la Minería D. Fermín Antonio de Ape-zchea 400. D. Pedro González y García 50. El Sr. coronel D. Manuel de Urquiza 50. El subteniente de patriotas D. Ignacio de Ampaneda 25. S. C.

Impreso. El Aristarco número 11. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de un real.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 23 DE NOVIEMBRE DE 1811.

MEXICO 22 DE NOVIEMBRE.

Segundo parte dado por el teniente coronel D. Joaquin del Castillo y Bustamante al Sr. comandante militar de la provincia de Valladolid D. Torquato Truxillo; y remitido por dicho jefe á este superior gobierno.

Señor comandante militar de Michoacan.—El 23 de septiembre próximo pasado dirigí á V. el detail de la batalla de Acuítzia; ofreciendo hacer lo mismo con el de la Alberca de Sipimeo, luego que lo permitiesen las atenciones de pacificar á que estaba dedicado, y con cuyo objeto debia marchar á varios puntos de esta provincia empezando por el pueblo de Tacámbaro: me hallo en este desde el 27; y aunque embarazado con la distribucion de partidas por todos sus cerros y haciendas, recogiendo cañones, cobre y otras especies que se hallen en los primeros, destruyendo fundiciones de cañones, y restableciendo la quietud en las segundas, puedo no obstante esto dedicar algunos ratos para formarlo é individualizar aquella gloriosa é importante accion de que di á V. parte con fecha 14 del mismo septiembre desde el campo de batalla, á fin de que se sepa á un tiempo la rapidéz con que marcha esta division, y el valor con que arrrostra las dificultades que presenta el enemigo creyendolas insuperables.

Despues de la derrota de Muñiz el 7 en Acuitzio, dedique las pocas horas que me quedaron aquel dia á recoger la artilleria, municiones de guerra y víveres de los insurgentes, con el fin de marchar al siguiente á Paitzquaro en busca del rebelde Torres; pero el castigo que debia hacerse en el expresado Acuit-

zio, y el transporte á Tiripitio de todo lo colectado en las mulas de carga de la division por la absoluta falta de otras, me detuvo hasta las tres de la tarde del dia 8, en que atropellando aún algunas precesas ocupaciones me puse en marcha para la hacienda de Coapán, á donde llegué de noche por lo intransitable de los caminos.

El 9 seguí con destino á Páztquaro, pero estando impuesto de que su entrada estrecha por el camino real se hallaba defendida por la fuerza del exército insurgente, acordé que fuese el capitán D. Antonio Linares con su division á situarse al principio de dicha entrada, interin yo con la mia marchaba por el camino de Tupataro á atacar al enemigo en su misma situación, con cuyo objeto Linares pasó la noche en la hacienda de Chapultepec, y yo me acampé á las orillas de Guanajo; pero habiendoseme avisado en ella por parte del vecindario de Páztquaro que en aquel dia había abandonado la ciudad el exército enemigo, retrocedí mi marcha al dia siguiente y me uní con Linares para entrar juntos en dicha ciudad, como lo verifiqué á las diez de la mañana.

Inmediatamente procuré averiguar el verdadero rumbo que llevaban los insurgentes; pero siendo dudosas las noticias, despaché espías para cerciorarme. Estas volvieron al dia siguiente asegurando que se hallaban en el pueblo de Eronguácaro, y que se dirigían á Zácapa para unirse con el sacrílego Navarrete, jefe de otra gruesa quadrilla, y esperarnos en aquel pueblo, conviniendo en que Torres llevaba á mas de mucha gente bien disciplinada á su modo, 13 cañones, incluyéndose uno grande y 2 culebrinas de la misma clase recientemente construidas.

Con este aviso resolví seguir su alcance, pero considerando la necesidad de prevenir á aquella ciudad de los insultos y robos que serian indefectibles por las partidas de salteadores que estaban á sus inmediaciones de los dispersados en el ataque de Aeuitzio, evitando tambien todo presto á los habitantes malos, tranquilizando á los buenos, e inspirando confianza á todos dispuse quedase de guardia el piquete de la Corona al cargo del comandante de él D. Francisco Arana, por mi conocimiento de los suyos militares y su juiciosa conducta; y la compañía de caballería de frontera, lo que verificado emprendí mi marcha el dia 12, y con trabajos e incomodidades por razon del camino, llegué al pueblo de Eronguácaro, en donde me confirmaron las

noticias que habian dado mis espías.

En conseqüencia marché el 13 siguiente sobre ellos con ánimo de acamparme á la inmediacion de Zacapo, imponerme del terreno y atacarlos al dia siguiente, pero antes de llegar á la vista de aquel pueblo supe que en el mismo dia habian salido de él ambos cabecillas con sus respectivas reuniones, esparciendo diversas noticias sobre su destino; y aprovechandome de la que me dieron me adelanté á tomar posicion en dicho pueblo con el fin de asegurarme extensamente del número de ellos, el de sus armas y verdadero camino que llevaban: supe positivamente que sus armas consistian en 20 ó 22 cañones de artilleria, en 500 fusiles y un número considerable de hombres entre infanteria y caballeria que no me supieron individualizar, asegurandome que estaban situados en las lomas de la Alberca, distante tres leguas, resueltos á sostenerse.

Con la certeza de estos avisos, y persuadidos no obstante ellos, que el enemigo no me esperaria, determiné poner en marcha ligera mi division á las doce de la noche para amanecer sobre ellos, dexando mi campamento con sus tiendas, luces y fuegos para que no advirtiese aquel mi salida, y á fin de que quedase resguardado dicho campamento, dexé la correspondiente custodia de infanteria y caballeria al cargo del capitán del regimiento de la Corona D. Manuel Fernandez, con prevencion de que al ser de dia lo levantase y me siguiese.

Evacuado esto emprendí mi marcha precedida de dos partidas de guerrilla, una del batallón de granaderos al mando del alferez D. Francisco Prast, y otra de granaderos tambien, del piquete de Tula al del teniente D. Bartolomé Rello. La primera al ser de dia se encontró con una avanzada de los rebeldes, cuyo tiroteo nos advirtió la proximidad del enemigo, y fué para mí una señal positiva de la victoria por la alegría que ví impresa en toda mi valiente division.

La avanzada enemiga huyó á favor de sus buenos caballos, mas no sin recibir daño de las balas bien dirigidas de la guerrilla, y toda mi columna siguió su marcha en el mejor orden encumbrando dos pequeñas lomas que mediaban entre la posición de los rebeldes que ví al encimar la última, colocados en dos eminencias, y sin mas paso para ellas que un estrecho camino en el centro en que se cruzaban los fuegos de las dos baterias que los enemigos tenían colocadas en las cimas de ambos cerros.



En aquel acto se me impuso que el de mi derecha estaba circunvalado de una gran cienega que imposibilitaba el paso á mi tropa para flanquear ó tomar por la espalda su bateria, y el de la izquierda era una sierra continuada y precedida de una barranca profunda, en cuya inteligencia y habiendo empezado el fuego del enemigo aunque incalculadamente, dispuse formar mis tropas en dos divisiones para atacar á toda costa ambos cerros, formando la derecha mi batallon de granaderos y el piquete de Tula con los quatro cañones del capitán D. Ermenegildo Gordocillo, y el de la izquierda, el batallon ligero de México al mando de su comandante D. Pedro de Antoneli con los quatro cañones del capitán D. Josef Carrera, dispuesta una y otra infantería en trozos con sus correspondientes claros á fin de dar mas extension á mi batalla, y que las balas enemigas hallasen menos objeto. A la derecha de los granaderos coloqué los voluntarios de Zelaya y los dragones de México con el piquete de los de España á cargo del teniente coronel D. Josef María de Echegaray, y á la izquierda del batallon ligero, los patriotas de Valladolid y Paztquaro con sus capitanes D. Manuel de Arze y D. Manuel del Corral, la compañía de Sierra gorda con su capitán D. Antonio Llata, y los dos esquadrones de San Carlos con sus comandantes D. Miguel de Michelena y D. Domingo de Lambarri; en segunda linea de reserva coloqué los esquadrones de lanceros de los capitanes D. Juan Pesquera y D. Francisco de Orrantia.

Ya hechó esto y deseoso de encontrar algun camino para flanquear al enemigo y minorar los riesgos economizando la sangre de mis valerosos soldados, despaché al honrado y activo voluntario de Zelaya D. Juan Domingo de Rábago á que reconociese la barranca de mi izquierda, y viese si aunque fuese á costa de trabajo, hallaba paso para encumbrar aquella elevada sierra, y tuve el gusto de que me trajese noticia de la posibilidad de hacerlo, no obstante los obstáculos de varias gruesas ceroas y angostos desfiladeros; pero como esto se hallaba fuera del tiro del cañon enemigo me resolví á variar mi plan de ataque, despachando por allí al capitán D. Antonio Linares con el batallon ligero de México, sus voluntarios de Zelaya, los patriotas de Valladolid y Paztquaro, la compañía de Sierra gorda, los dos esquadrones de San Carlos, y quarenta lanceros de Orrantia con su capitán, y siendo impracticable aquel camino para la artille-

ria mandé que la del capitán Carrera formase el centro, sostenida por el piquete de Tula y treinta lanceros de Orrantia, al mando de mi primer ayudante D. Agustín de Iturbide, comandante de dicho piquete.

Puesta en camino por mí mismo la división de la izquierda, y procurando evitar que cargasen sobre ella los enemigos, mandé que avanzase á paso corto la derecha y centro; así lo verificaron con tanto orden y serenidad como si se hallaran en una parada, victoriándose reciprocamente el batallón de la columna de granaderos, y los dragones de México; y resonando por todo las aclamaciones de *viva el Rey, viva España*. Los enemigos á vista de este movimiento avivaron el fuego de sus baterías, y satisfechos al parecer de nuestra imposibilidad de atacarlos en sus ventajosas y resguardadas situaciones, continuaron los toques de su música, que si para ellos era una prueba de su confianza, para mí fué un presagio de la victoria, según la unión y alegría con que al compás de ella marchaban mis tropas despreciando sus balas, y sin perder su alineamiento, haciendo alto cuando nuestra artillería se halló en estado de aprovechar sus tiros.

Prevenido el capitán Linares de hacer todos sus esfuerzos para apresurar el paso de la barranca y encumbrar la sierra á fin de que atacasemos á un tiempo, me dió aviso de los grandes obstáculos que encontraba, y estando yo próximo á los enemigos observé habían puesto tres cañones en aquella subida que dificultaban el tránsito, y para protegerlo mandé dos cañones de los del cargo del capitán Carrera, bajo la dirección del teniente agregado á la artillería, D. Gerónimo Torrescano.

En vista de la inesperada detención de mi izquierda, y hallándose la derecha y centro sufriendo el incessante fuego de los enemigos, mandé al patriota D. Juan Domingo Rábago que reconociese si la cienega que circunvalaba el cerro de mi derecha franqueaba paso, y si era practicable la subida; lo qual verificado y manifestando me que era posible (aunque con rodeo y trabajo, dí orden inmediatamente al teniente coronel de dragones de México D. Josef María Echegaray, para que con la tropa de su cuerpo, el piquete agregado de dragones de España, y el esquadrón de lanceros del cargo del capitán D. Juan Pesquera, descubriese dicha cienega, subiese á un pequeño puerto que se desembocaría en la cima del cerro, y que dando un quarto de conversión por su izquierda cayese sobre la batería, destinando para

sostener á esta tropa la segunda compañía de granaderos de Valladolid con el teniente veterano D. Gil Reaño, y la de Guanajuato con el de milicias D. Josef María Truxillo, y el veterano D. Francisco Martínez, y mandando al mismo tiempo que mi artillería redoblase el fuego para distraer el de los enemigos, y que incomodasen menos á la tropa que avanzaba.

El teniente coronel Echegaray emprendió su subida con el tino, actividad y valor que tiene acreditado, y despues de vencer los obstáculos de ella, y los desfiladeros de su cima, cargó con la mayor intrepidez sobre la bateria, matando á los que estaban en ella, y dispersando á todos los demás.

En el momento que le ví arriba mandé que avanzasen quatro compañías de granaderos al cargo del capitán D. Josef María de Castro, y que marchando sobre su izquierda por mitad del cerro de mi derecha se dirigiesen con paso corto al centro, pero con atencion á lo que ocurriese con la caballeria para subir á socorrerla si fuese necesario; pero habiendo visto en seguida la toma de la bateria, dispuse que la artillería de la derecha y centro, y tropa que la sostenía, avanzasen con violencia al camino interceptado que pasa por medio de las dos baterias para atacar la de mi izquierda, cuyo movimiento y la intrepidez con que tambien cargaron sobre ella los dragones y lanceros de mi derecha, dispersaron á los enemigos que la defendían, dexandones dueños del campo, á pesar de que para pasar aquellas dos armas tuvieron que vencer el obstáculo de una cerca de piedra de vara y media de espesor, en la que se hallaba parapetada la infantería de fusil enemiga, que igualmente se puso en fuga.

Abierta esta cerca, y colocada mi artillería é infantería en la cima de ésta última bateria, observé que subia el batallón ligero de México por el punto á que fué destinado, y aunque le esperó con firmeza una partida de los rebeldes con los tres cañones que avanzaron, se dispersó con el vivo fuego que sufrió de dicho batallón, y con el temor que les infundió la persecucion de mi caballeria de la derecha, que continuó con la de la izquierda del capitán Linares, luego que esta subió por mas de tres leguas, haciendo una carnicería horrible y excésiva á la de Acuitzio, por ser tambien mayor el número de los insurgentes. No podré calcular éste por la dificultad del reconocimiento en toda la extension de aquellos cerros y cañadas; pero se dixo que pasaban de seis mil; que me parecen pocos con respecto á

que se supó por notoriedad, que el exército de Torres unido con el de Navarréte era más numeroso que el derrotado de Muñiz: y aunque asenté en mi detail de aquella accion, que éste tenía 5.000 hombres, me he cerciorado por las listas halladas en este pueblo, que el dia de la accion de Acuitzio existian allí 8.067.

Les tomé sus 21 cañones (inclusas dos grandes y nuevas culebrinas) de los calibres de á doce, ocho &c., segun veria V. por el estado del comandante de artilleria que le dirigi, en que se expresaba que se desbarrancó uno de los primeros al baxarlo del cerro de la derecha, habiendo remitido á V. los veinte restantes. Tambien quedaron en mi poder las municiones y muchos fusiles con que se proveyó parte de la caballeria de la division del capitán Linares, pero salvaron todas sus cargas acaso desde la tarde anterior en que huyeron del campo los cobardes cabecillas Torres y Navarrete; pero siendo ya muy difícil que puedan formar nuevas reuniones por la resistencia de las gentes á seguir su partido, que solo les produce muertes y desgracias, es de creer que á costa de una incesante vigilancia y persuasion de las cortas partidas de salteadores que existen en la provincia, como restos de los exércitos derrotados, se logrará pacificarla, á lo que me lisongeo contribuirán muy eficazmente mis marchas por estos pueblos; pues aunque infinitamente molestas por mil motivos, observo con satisfaccion que han de producir conocidas ventajas.

Por ellas, y muy particularmente por las que han de resultar de la derrota de los exércitos de Torres y Navarrete, en que todas las tropas de mi mando se condujeron con el mismo entusiasmo y valor que tienen repetidas veces acreditado, despreciando los riesgos de la situación enemiga, que creian impene-trable los insurgentes, espero las recomiende V. eficazmente á la superioridad, lo mismo que á todos sus jefes y oficiales, particularizando como debo hacer en rigorosa justicia al teniente coronel de dragones de México D. Jose Maria de Echegafay con todos sus oficiales, y los del piquete de dragones de España que individualicé en el detail del ataque de Acuitzio: al bizarro capitán de lanceros D. Juan Pesquera, y sus oficiales: á los de las dos compañías de granaderos D. Gil Reaño, D. Josef Maria Truxillo y D. Francisco Martinez, por que su valor y resolucion decidio ésta accion á nuestro favor: á los comandantes del

centro é izquierda D. Agustín Iturbide, y D. Antonio Linares, por lo que contribuyeron con su brama y resolucion para el buen éxito: á los de artilleria D. Ermenegildo Gordoncillo y D. Josef Carrera, por la serenidad y acierto con que desempeñaron sus deberes, é igualmente á sus subalternos D. Rafael Calvo, y D. Geronimo Torrescano: á mis ayudantes D. Josef Francisco de Nava, y al cura de Tiránaro D. Bernardino Piñi, que me sirvió de tal en esta accion, y de mucha utilidad por su serenidad y buena prevision; y ultimamente recomiendo mucho al patriota D. Juan Domingo de Rábago, que estuvo siempre á mi lado, y cuyos conocimientos exactos del terreno, unidos á su decidido valor y resolucion, contribuyeron considerablemente al feliz éxito de nuestras armas: sin omitir tampoco la constancia con que asistieron en sus cuerpos, y ardiente caridad en el auxilio espiritual á los moribundos, del presbítero D. Ramon Echeveste, y los R. R. P. P. Fr. Pasqual Alarcon, Fr. Andres Garigorta, y Fr. Francisco Mogrobojo, capellanes de los cuerpos de ésta division, dignos por todo de recomendacion y de la consideracion de nuestro gobierno.

Tacámbaro 8 de octubre de 1811.—Joaquin de Castillo y Bustamante.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Villa de Cuernavaca. Cabecera. D. Pablo Larrea 120 ps. D. Juan de Olazará 120. D. Manuel Gaviña 60. D. Manuel de Acha 60. D. Rafael Alarcon 20. Mariano Placencia 10. Vicente Placencia 10. D. Joaquin Paredes 8. D. Josef Juarez 5. D. Josef Garduño 5. D. Juan Manuel del Valle 15. Francisco Contreras 5. Mariano Alcivia 5. D. Leandro Flores 4. D. Mariano Varón 3. D. Josef Torres 2. Josef Linares 1. Mariano Franco 1. Don Enrique Garcia 20. D. Josef Jurado 15.— S. C.

Aviso. Habiendo recibido el Illmô. y V. Sr. presidente y cabildo metropolitano sede-vacante los reales despachos en que S. M. se ha servido presentar para esta sagrada mitra al Illmô. Sr. Dr. D. Antonio Bergosa y Jordan, dignissimo obispo de Oaxaca, solemnizará hoy 23 en la tarde tan plausible y acertada elección, con el repique acostumbrado de todas las iglesias, y mañana antes de la misa conventual se tributarán al Todopoderoso las mas reverentes gracias en esta misma Santa iglesia en la forma de estilo.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 30 de julio. Se han recibido por Gibraltar noticias de Constantinopla con fecha de primeros de mayo, segun las cuales en aquella capital era general el deseo de la paz; y el gobierno, ansioso de condescender con el voto público, trataba de ajustarla por todos los medios compatibles con el honor de la Puerta. Se experimentaban los efectos de la carestia, y los genízarois amenazaban con nuevas inquietudes. Los ánimos estaban tan agitados, que se creía que si no se verificaba la paz, no estaba segura la vida del Gran-Señor.

El valiente capitán Hoste ha llegado de Malta con su fragata *Anfion* y las dos francesas que apresó en el Adriático.

Lo ocurrido con el rey de Suecia Gustavo Adolfo es uno de aquellos incidentes raros de nuestros tiempos, que ni era fácil de preverse antes de suceder, ni es fácil de explicarse después de sucedido. Hacia tiempo que pasó con la division sutil de lord Stewart á la isla de Heligoland, y se había ofrecido á servir en cualquier expedicion contra los puestos franceses de la costa opuesta de Alemania. A principios del corriente recibió pliegos por un parlamentario dinamarqués; circunstancia que dió lugar á varias conjeturas sobre negociaciones con los gabinetes del Norte, y llegó á influir en el valor de los efectos públicos. Desde entonces manifestó mucha impaciencia por pasar al continente, y el dia 4 á las tres de la madrugada se evadió con un solo eriado en un pequeño bate. Aquel mismo dia por la tarde desembarcó junto á Tönning, donde dicen que el gobierno dinamarqués hizo arrestarlo, y despachó un correo á Bonaparte con la noticia del suceso.

ESPAÑA.

Elche de la Sierra 8 de junio. Parte que á esta Junta superior de la Mancha comunica D. Francisco Abad, comandante de la partida de su nombre.

„ Exmô. Sr.: con la mayor satisfaccion noticíò á V. E. las ventajas conseguidas por los patriotas de mi mando en la tarde del dia de ayer en las inmediaciones de la villa de la Solana. Despues de haberme presentado en dos ocasiones á la vista de él con solo la fuerza de 10 caballos, me propuse por tercera vez burlar su vigilancia y sacarle al campo, haciéndole creer que con la misma volvia á provocarle. Con estas miras, habiendo dividido mi fuerza de 150 caballos en 3 divisiones, me adelanté con 8 caballos hasta las murallas de la villa, y desafíé al enemigo. Este viéndose tan superior, salió en 2 columnas con intencion de cortar la retirada á mi guerrilla. Esta se replegó, segun mis órdenes, atrayendolos al punto destinado. Pero mi division de la izquierda malogró en parte la operacion, porque poseida de un ardor excesivo cargó sobre ellos á golpe de sable, poniéndoles en vergonzosa fuga hasta su mismo fuerte, y á un sargento hasta las tapias de la Membrilla, donde fué hecho prisionero por el soldado Alfonso Barchino. Reforzados ellos por 200 caballos me retiré, dexando en el campo 19 cadáveres enemigos, y llevandome 2 prisioneros, 9 caballos, con otros tantos sables, pistolas, &c. Por mi parte, no hubo mas perdida que la de un caballo herido.— Dios guarde á V. E. muchos años. Campo del honor 19 de mayo de 1811.—Francisco Abad.”

Valencia 19 de julio. El 8 de este mes hizo su entrada en esta capital el Exmô. Sr. marqués del Palacio, capitán general de los reynos de Aragon, Valencia y Murcia. A más de la numerosa guarnicion que se puso sobre las armas y le hizo los honores correspondientes, concurrió á recibíale un pueblo inmenso de todas clases, que con su emocion y júbilo manifestó bien á las claras el aprecio y respeto que le inspiran sus talentos y virtudes cristianas, políticas y militares. Copiaremos algunas expresiones de la proclama que con fecha de 3 del corriente dirigió desde Alicante á los fieles moradores de esta ciudad y reyno:

„ Desde el momento que fixé mis pies en esta tierra, y supe la perdida de Tarragona, mi espíritu, lejos de amilanarse, parece que ha tomado mas fuerza y valor para correr al peligro igualmente que á la victoria... No me tengais por orgulloso y va-

no: mis esperanzas no se aseguran en mi brazo de carne. Desde lejos veo las murallas de Valencia, de un bronce bruñido e inquebrantable, y estas son tanto mas seguras, quanto menos las puede ver el enemigo. Veo igualmente una nube de protección sobre todo el reyno; de la que solo fué una sombra y figura la que defendió al pueblo de Dios por 40 años. Los muros de bronce son los pechos valencianos, cuyo carácter y escudo de armas es la lealtad; y la nube que nos protege es la reyna de los Angeles, generala del exército mas bien ordenado: ésta nuestra adorable y generosa madre de Desamparados con su hijo omnipotente. El cielo mismo ha dado el testimonio mas grande de esta verdad, y de su predilección á Valencia y su reyno. ¿ Hay otra capital en toda España donde no haya entrado algun exército de este corso ladron, impio y tirano? ¿ Hay otra provincia que por dos veces le haya repelido de su centro milagrosamente, sin murallas y sin exército? El cielo, y su invencible Débora o Judit, es quien nos salva y nos salvará, si nuestra conducta no desmerece su protección. No extrañeis este lenguage en un militar. Soy cristiano; soy español viejo, y estoy persuadido que no son victorias sino relámpagos, las que consiguen los inmortales, como el corso y sus generales de mala opinión y peor conducta. Yo eedo, pues, mi baston á esta reyna soberana: ella ha sido el general que libró el reyno hasta el dia de hoy;ella será quién librará quanto se ha puesto bajo mi baston de general, que ya no es mio, sino suyo, y del Dios de los exércitos. Esta es guerra de religion en que debemos pelear como los macabeos... El que tenga, pues, celo por la causa pública y por la justicia, reúname pronto á mí, tome las armas, ofrezcáse en sacrificio, alargue su mafio, agometa, avance y triunfará. Guerra eterna al tirano; guerra al cobarde; guerra al impio, al egoista, al defraudador de las rentas, y al que no trabaje quanto pueda.

Confiad en el gobierno, y este confiará en vosotros. Conducta en los jefes, y la habrá en el pueblo: moderación en los gastos, y habrá abundancia en el exército: orden en las familias, y brillará en las acciones públicas: actividad en los individuos, y el exército será invencible: obediencia, union de todos los pueblos, fidelidad, justicia y verdad; Dios peleará con nosotros. Enlazados todos los de mi mando, como si fueran un solo corazón y alma, resucitarémos la gloria de los saguntinos, el invencible valor de los zaragozanos, el esplendor de la antigua Tarragona,

*

la gloria de los mandegos; murcianos y de Cuenca. Al arma, pues; al arma, paisanos míos. La religion, la patria, las familias, los intereses y la libertad está en peligro. Sea nuestra divisa: *“vencer o morir.”*

Madrid 2 de agosto. Josef ha vuelto á arrojar espuma sanguinolento como antes de su ultimo viage á París, y á resentirse del pecho, de lo que se ha dado parte á su hermano.

El ministro Mazarredo fué acometido de un fuerte ataque de perlesia, y aunque no se ha agravado, permanece todavía con el habla casi perdida.

Segun cartas de Valladolid han salido de allí para Francia el mariscal Bessieres y los generales Serás y Thiebaud; y para suceder al primero está nombrado el gobernador de Burgos.

Cádiz 30 de agosto. Antes de ayer fondeó en este puerto la fragata española el *Comercio de Lima*, procedente del Callao en 111 dias de navegacion: conduce entre otros efectos 332.902 pesos fuertes y 1000 quintales de pólvora.

Id. 4 de septiembre. El 20 del pasado, reunidas una partida de la division del conde de Montijo y la del alcalde de Ontivár, hicieron prisioneros en Motril á 195 franceses de un destacamento de 260, inclusos 60 de á caballo, que habian ocupado aquel pueblo dos dias antes. Los demás murieron, á excepcion de unos 20 de caballería que pudieron escapar. Los prisioneros quedaron embarcados la misma tarde en Calahonda, y salieron el 25 para Alicante á vista de 1500 enemigos que llegaron á aquella costa pocas horas antes. (*G. de la R.*)

MÉXICO 25 de NOVIEMBRE.

El teniente de fragata de la real armada D. Miguel de Soto y Maceda, comandante de un destacamento dependiente de la division del Sr. coronel D. Ciriaco de Llano, ha dado el parte siguiente:

Exmº. Sr.=Con fecha del 15 del presente á las cinco y media de la tarde en Tlaxco, participé á V. E. mi regreso á aquel pueblo, despues de haber perseguido á la gavilla de Trujillo y Rojano como seis leguas á lo interior de aquellos montes, y á quienes suponia habrian bajado á los de Tecoyuca.

Al amanecer del 16 salí de Tlaxco en su persecucion, y aunque registré aquello montes no los he podido ver, por lo que me he dirigido al rancho de Fragua vieja, al lado de la hacienda

de Tecoyuca, en donde pasé la noche. En ella se me aseguró con certeza, que Osorno después de la jornada de Tetela había estado oculto con 30 hombres en Corral viejo y Tenancingo, ranchos de Tecoyuca; que habría como veinte días se le había reunido el cabecilla Bocardo con mas de 100 hombres, y que dos días antes habían pasado juntos hacia el llano del Rodeo, en donde debían esperar á Rojano y Truxillo, auyentados de los montes de Tlaxco por este destacamento, y á quienes había mandado llamar para oponerseme.

Con estas noticias salí al amanecer de hoy para dicho punto, y al llegar al pequeño llano de Cicla, punto intermedio entre el de mi salida y Chiconahuapa, se me presentaron los bandidos en número de mas de 250, acaudillados por Osorno, Bocardo, Rojano, Truxillo y otros; inmediatamente formé en batalla este destacamento, compuesto de los piquetes de Marina y Puebla, con 20 dragones, dividiéndolo en dos trozos, uno á mis órdenes y el otro á las del alférez de navío D. Pedro Micheo, y avancé hacia la canalla; pero viendo que esta por su mayor número y fáciles movimientos, pues todos estaban montados, trataba de envolverme, formé otro tercer trozo á las órdenes del capitán de Puebla D. Juan Guajardo para poder arrollarlos por todas partes. Los bandidos principiaron á bastante distancia su tiroteo, que hemos despreciado hasta acercarnos; pero en el momento que principiábamos el nuestro se fugaban precipitadamente, tomando otras alturas en estos espesos montes que procuraban defender y de las que los desalojaban en el momento de nuestra llegada: de esta manera los he perseguido desde las ocho y media de la mañana que principió el fuego, hasta cerca de la una de la tarde que los perdimos de vista, después de haberlos hecho internar dispersos, como tres leguas dentro de aquellos montes, por lo que siendo me casi imposible poder sacar ninguna otra ventaja y hallarse la tropa rendida por haberlos perseguido con el mayor calor, determiné venirme á este pueblo para con las noticias que adquiriría de su paradero, perseguirlos nuevamente el dia de mañana, pues estos montes les facilitan muy pronta reunión.

No puedo decir con seguridad á V. E. el número de bandidos que habrán muerto, tanto por lo espeso del monte como por perseguirlos con celeridad, y por un cálculo prudente no báxará de 25, siendo mayor el de heridos, pues dexaban mucha sangre por las veredas.

Se les han cogido 6 prisioneros, que mañana antes de mi salida quedarán pasados por las armas. Por nuestra parte no hemos tenido mas desgracia que un dragon contuso y 2 soldados heridos de poca consideracion, uno de Marina y otro de Puebla de bala, sufriendo igual suerte el caballo que montaba el capitán Guajardo.

No puedo menos de elogiar á V. E. el acierto, serenidad e intrepidez con que los sobredichos comandantes de los pequeños trozos los han dirigido á sus respectivos destinos, manifestando asimismo toda la tropa el mayor entusiasmo y desprecio de las fatigas, anhelando únicamente ocasión de exterminar esta plaga. Igualmente debo recomendar á V. E. al cadete de Santo Domingo D. Nicomedes del Callejo, habilitado de oficial y agregado al regimiento de Puebla, por su bizarria.

Dios guarde á V. E. muchos años. Chichahuapa 17 de noviembre de 1811. A las seis y media de la tarde.—Exmô. Sr. —Miguel de Soto y Macea.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

El mismo comandante participa, continuaba persiguiendo á aquellos malvados salteadores, azote de los pueblos indefensos ó descuidados de su propia interés, de que son víctimas las personas honradas y de mejor nota y establecimiento. Entre los repetidos exemplares de sujetos perjudicados, lo fué el 22 en S. Salvador el Verde uno de sus mas beneméritos vecinos, á quien robaron la cantidad de seis mil pesos.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los excércitos de la península.

Villa de Cuernavaca.—Partida de Tlalquilténango. D. Josef Arenaza 30 pesos. D. Josef de Acha 20. D. Valentín de Abiega 20. D. Gabriel Landeida 10. D. Josef Boneta 10. D. Manuel de la Vía y Sobrado 10. D. Pedro Orozco 10. D. Agustín Valdovinos 10. D. Nicolás Quintana 10. D. Tomás Alvarez 10. D. Andrés Vazquez 5. D. Eligio Pérez 5. D. Benito Obregon 5. D. Ignacio Alvarez 5. D. Manuel Blanco 5. D. Josef Legerreta 5. D. Cristobal Moreno 2.—*Partida de Tetecala.* D. Josef Vello 30 pesos. D. Josef António Mendoza 6. D. Anastasio Querédo 6. D. Luis Rom 4. El cura Br. D. Andrés Meras 20. D. Josef de Lexarza 10. D. Miguel Saavedra 10. D. Josef

Cerrillo 10.—Partido de Yautepet. D. Cirilo Vara 30 ps. D. Ignacio Cardona 20. D. Vicente Morales 20. D. Josef Antonio de la Cueva 10. D. Josef Amador 10. D. Juan Leon Ramos 10. D. Josef Ximenez 10. D. Miguel Montero 10. D. Dionisio Palacios 10. D. Miguel Quieto 8. D. Ramon Carrillo 5. Ignacio Solano 1. Josef Millan 1. Josef Nava 4 rs. Josef Gil 4. D. Pablo Villeda con los operarios de Apátquezalco 9 ps. 2 rs. Los operarios de la hacienda de Apizaco 3 ps. Varios individuos de la villa de Yautepet 5. D. Ramon Antonio y D. Ramon Castelló 20. Los operarios de Xochimancas y Barreto 20. D. Manuel Porras y D. Pedro Perez de Palacios 20. D. Francisco Urueta 20. D. Josef Abascal 5.—**Partido de Xonacate.** D. Desiderio Garcia 10. D. Pedro Blanco 10. D. Sixto Manso 20. D. Juan Vigueras 10. D. Josef Perdiz 10. D. Francisco Lanza 5. D. Josef Mijar 2. D. Ignacio Castillo 4. D. Josef Márquez 6. S. C.

Continúa la lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

D. Pedro Cortina Gonzalez y D. Martín García 70 ps. El teniente D. Joaquin de Echarte 10. D. Ignacio Ampaneda 25. D. Juan Manuel de la Lama 30. D. Mariano Esteva 4. D. Santiago Garcia 25. D. Domingo Lardizabal 100. El Dr. D. Manuel Zubicueta 20. El R. P. presidente del hospicio de Santo Tomás y sus religiosos 200. D. Cayetano Seminara 20. D. Francisco Almirante 10. D. Francisco Rico 10. D. Juan Estanillo 50. D. Francisco Zarandona 4. D. Fernando Albear 6. D. Manuel Zuaga 5. D. Magin Cuesta 10. D. Josef Garcia Guerra, administrador de reales rentas de Huaquila 6 ps. 1½ rs. El caballero D. Andrés de Mendivil 25 ps. Un sugeto incognito 10. D. Mariano Aznarez, médico honorario de cámara de S. M. 10. Doña Serafina Coll una pieza de 18 varas de encaje de oro, que se sacaron 27 ps. Doña Josefa Bosch 25 ps. 4 rs. Doña Cecilia Argallos 6 ps. D. Alejandro Lorenzana 10. D. Manuel de Babbontin 25. D. Josef Perez Soriano 20. D. Josef Martinez de los Ríos 5. Un sugeto incognito 10. D. Manuel y D. Ramon de Llano y Chavarri 25. El R. P. Lect. Fr. Josef Barcena 10. D. Josef Martinez de Barenque 25. D. Josef Llain 25. D. Nicolás Juárez 10. D. Francisco Iglesias 100. El R. P. prefecto y religiosa comunidad de S. Camilo 100. D. Pedro Ibargoyen 25. D. Ma-

nuel Diaz de la Cortina 5. D. Cayetano Revilla 15. D. Roque Valiente 50. El capitán de patriotas D. Juan Marcos Rada 50. D. Francisco Santiago y Orrantia 50. Un sujeto incognito 16. El capitán D. Juan Toledo 20. El Br. D. Josef Maria Toral 6.

Se continuará.

Continua la lista de las cantidades colectadas en favor de las tropas del coronel D. Francisco Espoz y Maza.

El Sr. coronel D. Joaquin Gutierrez de los Rios 100 pesos. D. Juan González de Escalante 25. D. Cayetano de la Fuente 20. El Ilmo. Sr. obispo de Guadalajara Dr. D. Juan Cruz Ruiz Caballias 3.000. Los Señores D. Josef Sagarraga, D. Antonio Garcia, y D. Antonio Piñeyro, tesorero de la real casa de Moneda 500. El teniente de patriotas D. Joaquin de Echarte 25. D. Domingo de Ugarte y Acha 40. D. Pedro Villa Fernandez 8. D. Manuel Lopez Sobreviñas 10. D. Ignacio de Ubieta 50. El Sr. arzobispo de esta Santa iglesia D. Juan de Mier y Villar 25. Un apasionado de Mima que no quiere se dé su nombre 10. D. Manuel de Noriega Cortina 25. D. Manuel de Zaldaga 25. El capitán de patriotas D. Josef Martinez Barenque 50. El cap. D. Tomás Ramon de Ibarola 100. Un eclesiástico que no quiere dar su nombre 50. La provincia de Santiago de predicadores de Santo Domingo por mano del R. P. Mrdo. Prior Provincial Fr. Domingo Barreda 50. D. Josef Joquin de Usquio 25. D. Antonio de Piffla 35. D. I. J. de Urrestilla 50. D. Angel Pedro Puyade 100. D. Eusebio Martinez de Estavillo 40. D. Mateo Rubio 10. D. Bernabé Falcon 4. D. Josef Joaquin de Iturbide 100. El capitán retirado D. Domingo Malo é Iturbide 100. D. Mateo Mossó 30. D. César los de Zimmerman 25. D. Juan Urizar 10. El Lic. D. Josef Angel de Zavala 10. Don Juan Martin de Manchola 20. Los Señores D. Roque Valiente, D. Gregorio Saenz de Sicilia, y D. Ramon Santos Valiente 100. El capitán de patriotas D. Juan Cervantes Padilla 25. El ayudante mayor del regimiento del comercio D. Miguel Rafat de Medina 50. D. Josef de la Cotera Volado 50. D. Mateo Palacios 100. D. Pedro Olea 50. El Sr. coronel D. Lorenzo Angulo Guardamino 100. El capitán D. Diego Fernandez Peredo 50. D. Francisco Xavier de Aguirre 25. D. Luis de Escobar 25. D. Pablo Orbañanos y D. Andres Martinez 25. El capitán de patriotas D. Juan Martos de Rada 200. Don José Villegas 10. El Sr. alcalde de corte honorario D. Antonio Torres Torija 200. El Sr. chantre de esta Santa iglesia metropolitana D. Pedro Valencia 50. El capitán D. Juan Francisco de Toledo 200. El capitán D. Santiago Garcia 50. D. Francisco del Puy y Ochoa 250. IV. Juan Francisco de Mayora 50. D. Josef Joaquin de Arguinzonis 50. El Señor comisario de guerra D. Josef Ruiz de la Barcena 100. El subteniente del regimiento urbano del Comercio D. Diego Martinez Moretana 10. D. Andres Cenzano 5. Los Señores capitán de patriotas D. Mariano de Icaza, y teniente D. Antonio de Icaza 50. El regidor honorario de esta N. C. D. Josef Metia de Echave 50. El Lic. D. Juan Jose Simon Haro 50. El capitán de patriotas de Tezcuco D. Manuel de Ascorve 50. D. Diego Barrantes 100. D. Josef Ramon de Azeztí 10. D. Buenaventura de Pereda 5. D. Joaquin de Zazola 100. D. Domingo Murillo 50. Suma con lo anterior publicado en las páginas núm. 136 y 148 : 16.270 pesos.

Se continuará,

Impresos. El Conciso, quaderno XXV: su precio 3 reales.

El Especulador números 16. y 17: su precio ½ real. Se hallarán en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Otonos.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 28 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Murcia 31 de agosto.—Oficio de la junta superior. „Aunque la ciudad de Murcia, por la misericordia de Dios, no se halla en estado de contagio, sus recelos han motivado la emigración de innumerables familias, que difundiendo las mismas sospechas por todas partes, era de temer dificultásen y entorpeciesen la comunicación de esta junta con los pueblos y con el exército. No debiendo la misma desentenderse del bien de aquellos y subsistencia pronta de este, acordó en acta de 22 del corriente trasladar por ahora su residencia á esta villa de Jumilla, en donde podrá llenar los indicados objetos, y proporcionar á la capital todos los auxilios que esten á su alcance. Dios guarde á V. muchos años. Junta superior provincial de Murcia en Jumilla 25 de agosto de 1811.—Como vice-presidente, Josef Burnuevo y Cutillas.”

Despues de la retirada del tercer exército, los enemigos reunieron sus fuerzas el 14 del corriente en el puerto de Lumbreras, á 3 leguas de Lorca. La division del capitan D. Josef de Villalobos que había quedado en el marquesado del Genete, tuvo que romper por medio de los franceses, sosteniendo varios choques felices, y entró en Lorca á las 12 del dia del 14, sin haber experimentado pérdida alguna. Al dia inmediato salió el mismo comandante hacia Lumbreras á reconocer las fuerzas enemigas. Aun hizo Villalobos el importante servicio de pasar aviso de la retirada del exército al conde del Montijo, y al batallon de tiradores de Cádiz que acababa de desembarcar en Almería, para que se tomasen las providencias oportunas.

El 15 ocupaban los enemigos las mismas posiciones que

el dia anterior. Por la tarde una guerrilla avanzada del regimiento de Farnesio, mandada por D. Gaspar Bobadilla, habiendo visto baxar 10 franceses de infantería á robar los cortijos junto á Lumbreñas, los acometió, mató 7, y hizo prisioneros a los 3 restantes.

Las fuerzas de los enemigos en los diferentes puntos que cubrían eran: en el puerto de Lumbreñas 2000 infantes, 800 caballos y 4 piezas de artillería, y en Vélez Rubio 6000 infantes, 500 caballos y 6 piezas de artillería: se ocupaban, según su bárbara costumbre en robar y matar. Mandaban las tropas de Vélez los generales Laval y Rey, y las del puerto Soult el menor.

El dia 16 conservaban los mismos puntos que en los anteriores; pero disminuian sus fuerzas en Lumbreñas, y las aumentaban en los Vélez.

El 17 un destacamento de 250 caballos y algunos infantes se acercó á Lorca á robar en las huertas inmediatas; pero algunos cañonazos del castillo, y la salida de nuestras partidas le obligaron á retirarse precipitadamente.

Aquella misma mañana el teniente coronel D. Bernardo Marquez, comandante de las guerrillas de la derecha, que estaba situado por el lado del castillo de Xiqüena, acometió á una bandada de infantería enemiga, que robaba en las Cuevas de Moreno, matando 7, haciendo 5 prisioneros, y ahuyentando á los demás. [G. de la R.]

MEXICO 27 DE NOVIEMBRE.

El teniente coronel y comandante de dragones de Tlalancingo D. Josef Antonio de Andrade, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. Sr.=Considerando los insurgentes que repartida la tropa de esta division en el espacio de seis leguas, que ocupa el comboy salido de esa capital; podria oponerseles una corta resistencia en los diferentes puntos de tan larga distancia, concibieron el atrevido designio de apoderarse del todo ó al menos de alguna parte considerable del expresado comboy: desvanecido sus proyectos han recibido la triste y costosa experiencia de que sus mayores esfuerzos serán siempre impotentes contra las valerosas tropas de S. M. qualesquiera que sean las circunstancias en que se hallen. Para dar á V. E. una idea completa de los sucesos de este dia, creo oportuno ante todas cosas, manifestar á V. E.

el órden en que dispuse verificarse su marcha el convoy desde su salida de la hacienda de la Goleta. La division del mando del teniente de navio D. Francisco Michelena llevaba la vanguardia, y con su caballeria debia practicar un prolijo reconocimiento sobre el punto de Calpulalpa, quedando situada en él una coluna de quarenta hombres de infanteria de la misma division con un cañon bajo el mando del capitán D. Garcia Revilla, con el fin de proteger el pase del convoy por el expresado punto. A distancia competente de la vanguardia marchaba otra coluna á las órdenes del subteniente D. Antonio Alfaro, ocupando yo el centro con quarenta hombres, y entre este y aquella otro trozo de infanteria á las órdenes del teniente D. Josef Bulnes. La retaguardia compuesta de caballeria é infanteria ésta bajo el mando del capitán D. Antonio Planos, y aquella al de la misma clase Don Manuel Oñate, cubria la marcha del convoy. Verificado por Michelena el expresado reconocimiento sobre Calpulalpa, y no hallando en él enemigos continuó su marcha sin novedad hasta el llano que está á la salida de aquel punto, en que se le presentaron los enemigos formados en tres columnas, que se dirigian á atacar la infanteria de la division que caminaba algún tanto distante de la caballeria. El subteniente D. Cayetano Perez de Leon que mandaba aquella se dispuso á recibir el ataque del enemigo que sostuvo con firmeza hasta la llegada de la caballeria que mandaba el teniente D. Ramon Garcia. Reunidos ambos trozos dispuso Michelena tomar la ofensiva, con lo que consiguió derrotar al enemigo, poniendolo en completa dispersion, y persiguiéndole por los cerros inmediatos hasta perderlo de vista. Al mismo tiempo se presentaron los insurgentes repentinamente en el puerto de Calpulalpa, y á pesar de que á favor de la espesura del monte consiguieron no dexarse ver hasta estar á tiro de pistola de nuestras tropas, Revilla las formó velozmente en el órden que le pareció oportuno para cubrir los diferentes puntos por donde podía ser atacado, y los dispersó con su fuego de fusil y de cañon, sin que se volviesen á presentar por este punto. A los primeros tiros que oí me dirigí en toda diligencia á los puntos atacados, mas advirtiendo ya próximo al de Calpulalpa que había cesado el fuego é imaginando que rechazado el enemigo en la vanguardia, podria tal vez dirigirse á atacar algun punto del centro ó retaguardia, retrocedí por caminos extraviados, con tal felicidad que conseguí recuperar mas de trescientas mulas que ya se llevaba



el enemigo, atacando su centro con los dragones de mi cuerpo, y consiguiendo cortar su vanguardia con la infantería de Bulnes y tropas del centro á las órdenes del capitán D. Manuel Urrutia, teniendo la satisfacción de que no se haya extraviado ni una sola mula. En este punto se empeñó el combate hasta llegar á la arma blanca, y en él fué completamente batido el enemigo, aunque con la desgracia de haber sido heridos el alferez de dragones de Tulancingo D. Josef Lopez, el sargento Reyes de gravedad, y dos dragones del mismo cuerpo, y con la pérdida de cinco caballos muertos. El trozo de Alfaro se dirigió velozmente desde los primeros tiros á auxiliar las tropas situadas en Calpulalpa, con lo que hicieron igualmente diez hombres del regimiento de Zelaya que mandaba D. Joaquín Espinovarro. Los dragones de la escolta del Ilmô. Sr. obispo de Guadalaxara, bajo el mando del teniente D. Alejandro Arana, apoyaron los movimientos de la vanguardia.

Los enemigos que serían en número de dos mil hombres, todos á caballo y bien armados, estaban mandados por el cura de Nopala, Atilano Anaya, Josef Antonio Villagran, y su hermano Chito. No puedo asegurar á V. E. el número de muertos que han tenido; pero sin duda su pérdida es de mucha consideración. Recomiendo á V. E. en general el valor y bizarria de los oficiales y tropa, pues han desempeñado los primeros cada uno en sus respectivas columnas con el mayor acierto y espíritu sus obligaciones, y he dispuesto gratificar con dos reales á cada soldado, en consideración á las sumas fatigas que han sufrido en el dia de hoy y á las excelentes disposiciones que han manifestado. Lo hago igualmente á favor de mis ayudantes D. Francisco Gómez Párrada, y D. Josef María de Paez: el primero se halló á mi inmediación, portándose con el mayor espíritu y valor é impenetrando el mayor trabajo en hacer levantar y aún verificarlo por sí mismo, mas de cincuenta mulas que se hallaban tiradas al frente del enemigo, sin haber arriero de quien valerse, pues todos fugaron al momento de la acción; y el segundo á las inmediaciones del capitán D. García Revilla, contribuyó eficazmente á mantener el orden y formar la tropa en el momento crítico de la aparición del enemigo. Asimismo creo dignos de una recomendación particular al alferez de mi cuerpo D. Josef Lopez y al sargento Reyes, de los cuales el primero mató un insurgente, y el segundo tres, y seguramente hubieran perecido ambos.

per llegado yo oportunamente con una columna de infantería.

Dios guarde á V. E. muchos años. Arroyozarco 23 de noviembre de 1811 á las once de la noche.—Exmô. Sr.—Josef Antônio de Andrade.—Exmô. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.

El Sr. gobernador de Tlaxcala en oficio de 2 del corriente remitido á este superior gobierno, inserta el que le dirigió el comandante de patriotas de Huamantla D. Antonio del Casal, reclamando el no haberse hecho mención de sus patriotas en el parte dado sobre la presa hecha en Atesquilla, que se insertó en la gazeta de 24 del pasado octubre. Y habiendo pedido S. E. informé sobre el particular al Sr. coronel D. Manuel Gracia, ha mandado se publique para satisfacción de los interesados, y es como sigue.

,,Exmô. Sr.—Es constante que la aprehension de las 31 cargas de tabaco que los bandidos tenian encerradas en la hacienda de Xalostoque, la ejecutó el capitán de patriotas de Huamantla D. Antonio Lampallas á quien nombré para el efecto, por enfermedad del de igual clase de Puebla D. Domingo Usabiaga, entregandole para su ejecución 27 lanceros de Veracruz, once granaderos del batallón de Santo Domingo y algunos patriotas de caballería del citado pueblo de Huamantla, habiendo sorprendido los enemigos á uno de estos al llevar un oficio de su comandante al justicia de Tlaxco, cuya expedicion determiné inmediatamente que recibí el oficio de este justicia, participandome donde se hallaba el tabaco, y por consiguiente antes de recibir el que citá suyo el Sr. gobernador de Tlaxcala.”

,,Tambien lo es, que destiné al capitán de patriotas y justicia de dicho pueblo D. Josef Antonio Dávila, á la aprehension de porción de caballada que me aseguraron tenian los insurgentes en los cerros de Atesquilla, poniendo á su dirección 20 granaderos del batallón de Santo Domingo con su alferez D. Felipe Codallos, y sargento de segunda clase Cayetano Quiñones, 20 lanceros de Veracruz con el teniente de granaderos del fixo de Veracruz D. Roque Iregui y 20 patriotas, habiendo conseguido executar la presa que indica en su oficio el comandante de los citados patriotas de Huamantla D. Antonio del Casal, quedando todo lo aprehendido en poder del justicia D. Josef Antonio Dávila, por un recibo que me entregó hasta que V. E. determinará, pues la marcha tan pronta á obedecer las órdenes del

Sr. Gobernador de esta ciudad dieron motivo á exigir este rebo. Y en obsequio de la justicia debo hacer presente á V. E. que los comandantes de ambas divisiones, oficiales, tropa patriotas, ejecutaron con toda puntualidad y honor mis órdenes.

Es quanto puedo informar á V. E. en virtud del superior decreto que antecede.—Puebla y noviembre 20 de 1811.—Exmº. Sr.—Manuel Gracia.”

El Sr. brigadier D. Josef de la Cruz, comandante general del exército de reserva en el reyno de nueva-Galicia, por oficio de 5 del corriente ha instruido á este superior gobierno que habiendo dado orden al Sr. D. Francisco Calera, coronel del régimiento de dragones de aquel reyno, para que reuniese y organizase su régimiento á la mayor brevedad para reforzar aquél exército, dicho Sr. coronel ha manifestado su patriotismo y adhesión á la justa causa, no solo con la pronta ejecución de la orden, sino concurriendo ademas con diez mil pesos de su bolsillo para los costos de vestuario y montura, que se construye á la mayor brevedad, y que á no ser porque las críticas circunstancias de la insurrección han deteriorado y destruido sus intereses contribuiría con mayor cantidad.—S. E. en reconocimiento de esta acción tan generosa, ha mandado se publique para satisfacción de dicho Sr. coronel, cuyas virtudes públicas son bastante notorias en aquel reyno.

Un periódico inglés que se publica semanalmente y que goza de la reputación de estar su autor perfectamente informado, contenía el domingo 28 de julio, el párrafo siguiente, acerca de la situación actual de la Rusia y del estado de sus relaciones con la Gran-Bretaña.

„Podemos decir actualmente, apoyados en una autoridad irrecusable, que existe la más perfecta inteligencia entre la Gran-Bretaña y la Rusia; y si una noticia tan agradable no ha sido publicada de oficio por ninguno de los dos gobiernos, es porque se opone á ello la política de la Rusia.

Su gobierno ha hecho y continua haciendo todos los esfuerzos posibles para una composición con la Puerta Otomana; y la paz se habría concluido mucho tiempo hace si el gobierno francés no se hubiese interpuesto, y si por sus consejos no hubiese impedido á los turcos acceder á condiciones, que sin aquel

influxo habrian aceptado con placer. Pero apesar de la interposición de la Francia, las últimas noticias de San Petersburgo anuncian como cierto, que estaba próxima á verificarse la conclusión de esta paz tan deseada, en cuyo caso no dudaria la Rusia hacer conocer la nueva política que habia resuelto seguir, separándose del sistema continental. Todos los avisos de Rusia contienen uniformemente, que hace algun tiempo que no se envia un soldado de refuerzo al exército contra los turcos, y que no habia ningunos destinados á este objeto; tan asegurado parece estar el gobierno ruso de un próximo arreglo de sus diferencias con la Puerta, y tanto se ocupa en aumentar sus fuerzas en las fronteras de Polonia.

En la actualidad podemos decir que sus fuerzas en ellas ascienden á doscientos mil hombres, defendidos por ochocientas piezas de artillería, según la autoridad de una persona que acaba de llegar directamente de allí. El gobierno ha hecho quanto ha podido para tener esto secreto durante algun tiempo, pero es ya inútil ocultar que últimamente ha sido despachada por el gobierno británico para el Báltico, una gran cantidad de armas y municiones para el uso de los rusos. Al presente hay cinco transportes dispuestos á partir de Nore para el mismo destino, cargados principalmente de pólvora y de plomo en planchas para hacer balas.

El conocimiento de esta sola circunstancia basta para probar la buena inteligencia que reyna entre la Gran-Bretaña y la Rusia, porque ciertamente nadie creerá que el gobierno británico consintiese en enviar municiones de guerra para otro objeto que para la causa comun." (Ambigú del 30 de julio.)

Extracto de un artículo de la gazeta de Boston, inserto en el diario de la Habana núm. 392.

La impunidad es la divisa de Caracas. Ninguna persona ha sufrido la pena de muerte, ni por las leyes ni por el populo-chó. El general Miranda fué nombrado miembro de la junta revolucionaria llamada hasta ahora poco, *junta conservadora de los derechos de Fernando VII*: fué nombrado por un pueblo casi desconocido, inmediato á Barcelona, y la confianza ó desconfianza de los ciudadanos depende de sus mociones.

Coro ha sufrido un ataque impolítico y no merecido; pero su exército reforzado obra contra la capital. La agresión co-

metida en Guayana ha producido el mismo efecto, y el pueblo no ve mas que uniformes fantásticos en los que ocupan los nuevos empleos. La unanimidad necesaria ha faltado en las ciudades principales, y ya se conocen quatro divisiones ó quattro estados independientes unos de otros: tal es el delirio de gobernar que se ha apoderado de todos: la guerra civil será el resultado, y los estados de Fernando vendrán á ser presa del extranjero si sus habitantes no aprenden en el gran libro de la experiencia. Los debates de la junta son muy acaudados y seria muy á propósito recordarles la fábula del viejo y el haz de leña.— Por fin el 4 de julio decretó el Congreso de Caracas la completa independencia, renunciando á Fernando VII y toda conexión con la antigua España.

Es decir, que se han quitado la máscara de un modo grosero é impolítico, y el pueblo ha abierto los ojos, y va conociendo que la ambición es el principal agente de estas terribles convulsiones: el número de los mal contentos, respecto de estos revoltosos se aumenta cada dia. Miranda quiere ser dueño de la provincia de Venezuela, y si lo logra por los medios infames que ya se traslucen (la igualdad), pobres venezolanos, que en vez de su Fernando VII, tendrán que obedecer servilmente al revoltoso Miranda. Por fin las desgracias de Caracas deben servir de escarmiento á los demás pueblos de América que la quieran imitar.

Continúa la lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

Pueblo. — Doña Mariana Mallol 1 ps. D. Miguel Diaz 2. D. Pedro de la Rosa 4. D. Josef María Oñorio 5. El cap. D. Ignacio Estevez 5. D. Miguel del Pino 5. D. Martin Jauregui 5. D. Josef Montes 6. D. Vicente Escudria 6. D. Manuel Perez Radillo 6. D. Josef Breton 6. D. Juan Gavito 6. D. Josef del Cerro 6. D. Miguel Mallol 10. D. Pedro Iturralde 10. D. Francisco Hierro 10. D. Josef Antonio Pásalagua 10. D. Hilario Olaguivel 10. D. Antonio Uriarte 10. El cap. retirado D. Manuel Rayon 10. Dr. Juan Antonio Ponte 10. D. Máximo Barragan 10. D. Ignacio Victoria 10. D. Mariano Cugofranco, prebendado de esta Santa iglesia 10. D. Miguel Dominguez 10. D. Sebastian de Ochoa 10. D. Ignacio Salazar 12. D. Francisco Pereyra 12. D. Josef Agustin Añorga 12. D. Martin Olazagasti 12. D. Ramon Medrano 12. El prebendado D. Josef Demetrio Moreno 12. D. Isidoro Palacios 15. El Dr. D. Josef Nicolas Maniau 18. El Lic. D. Juan Nepomuceno Vazquez 18. D. Genaro Cabafias 20. D. Juan Andries Azcarate 20. D. Josef Dionisio Leal 20. D. Francisco Melquiades Garcia 20. D. Juan Ruiz de Santayana 20. D. Joaquin Ramirez 20. D. Cayetano Torres Torija 20. D. Antonio Uria 20. D. Ramon Lopez de Castro Cornide 20. D. Joaquin Azcarraga 20. El canónigo de esta Santa iglesia D. Francisco de Paula Rodriguez Lazcano 20. El factor de la real renta del tabaco D. Francisco Zamacena 20. D. Genaro Alonso de Armijo 20. El Sr. oidor de Guatemala D. Josef Ignacio Berasueta 25. El Sr. coronel graduado de ejército y propietario del batallón de milicias de esta ciudad D. Josef Mariano Gonzalez Maldonado 25.

Se continuará.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 30 DE NOVIEMBRE DE 1811.

La provincia de Oaxaca, que en medio de las violentas y desastrosas convulsiones que han agitado y agitan á este reyno, tuvo la felicidad de conservar la tranquilidad y el órden por mucho tiempo; se ha visto últimamente amenazada de perder aquellos preciosos dónes por el maléfico influxo del infame Antonio Valdés, hombre despreciable bajo todos aspectos, que fomentando la rebelion en los pueblos dc Xamiltepec, Pinotepa del Rey y otros, los ha hecho teatro de desolacion, dando muerte á los europeos que los habitaban, y causando á los demás honrados vecinos toda especie de sufrimientos y vexaciones.

Para contener estos excesos y castigar á sus autores salió de dicha ciudad de Oaxaca el teniente coronel D. Luis Ortiz de Zarate con un destacamento de tropas campechanas, y al mismo tiempo se puso otro en movimiento, desde los Cortijos al mando del capitán de milicias de Tututepec D. Juan Josef Caldelas, cuyos resultados han sido escarmientar á los rebeldes aniquilando la gavilla de Valdés, y restablecer el órden en los dichos pueblos, que auxiliados por las tropas del rey, se han apresurado á gozar del inestimable beneficio de la paz, cuyo valor solamente es conocido quando se pierde.

Los tres siguientes partes con los documentos que respectivamente les acompañan, impondrán al público de las indicadas ocurrencias.

1º. Exmô. Sr.=En este dia tengo la satisfaccion de participar á V. E. mi arribo á este fidelísimo pueblo con el destacamento de mi cargo.

Lo fragoso de estos caminos y la dificultad de proporcionar á mi tropa bagages suficientes para venir á jornadas dobles, como me propuse desde que tuve la satisfaccion de venir á esta

expedicion , y las providencias que me han sido precisas tomar en los pueblos de esta jurisdiccion que habian adoptado el sistema de la revolucion , me han demorado mas de lo que creia. Con haber quemado las casas de los principales indios movedores de los pueblos, y el haberlos reunido al encargado de justicia de Xuquila D. Manuel Perafan para que los conduzcan á la cárcel de Oaxaca , he logrado que todos se hayan avenido á la razon , dexandoles los empleos de sus repúblicas en manos de otros, que por informes de dicho encargado tomé en Xuquila.

Los pueblos de Tlataltepec y Tepenislahuaca que entraron en la conspiracion, quizas los primeros por que los infames Antonio Valdés, Josef Domingo Cano, y Miguel Lindon, alias el Picho, vivieron establecidos muchos años en dicho pueblo de Tlataltepec, conocieron su yerro á los pocos dias , y lo acreditaron con hacer la aprehension de Josef Domingo Cano, trayendolo á esta cabecera. Dichos pueblos se me presentaron en Tepenislahuaca , manifestandome su fidelidad , y arrepentidos de haber sido seducidos. Probé si sus ofertas eran verdaderas com mandar á la república de Tlataltepec fuese á su pueblo y quemase las casas de Cano y el Picho, y verificado que fuera volviesen á avisarme de haberlo executado; pero para certificarme si me engañaban ó no, puse un espia con bastante instruccion para que los observára. En efecto llegó mi espia antes que la república y me informó que habian practicado la diligencia con arreglo á lo que se les habia ordenado : no tomé esta misma providencia con la casa de Valdés, porque me informaron que era del capitán de la compañía de Huasolotitlan D. Juan Miguel Egusquiza , desgraciada víctima que hizo sacrificar, habiendo sido su amo muchos años.

Satisfecho de la fidelidad de estos pueblos, y de que á su exemplo y el de Panislahuaca , no cundiria la insurrección en los demás de la provincia, me puse en camino para esta cabecera, y á distancia de seis leguas antes de llegar á ella, recibí la carta del subdelegado de Xamiltepec, que original acompañó á V. E. para que tenga conocimiento del estado en que quedaba dicho Xamiltepec el dia de su fecha.

D. Josef Cleto Verdejo, vicario encargado de la doctrina de este curato, es del que trata la carta del subdelegado, y el mismo que con su sagacidad estimuló á la negrada que se hallaba en los baxos, á que se reuniera para subyugar á la indiada que empezaba á manifestarse adicta á la insurrección. Lograda que fué

por dicho párroco la reunion de los negros , desistió la indiada del sistema que habian adoptado : puso todo en órden y en estadio de defenderse de los partidarios de Valdés, de modo que no pudiera ser sorprendido. No es este el mayor mérito de este dignísimo sacerdote, por que el respeto que causó esta cabecera con sus activas providencias, es á quien se debe el que los pueblos de Tlataltepec, Tepenislahuaca, Panislahuaca y otros tres mas se hayan contenido é impedido que se extendiera la insurrección, quizas en todo el obispado. Esto es lo que le hace mas honor , y por lo que se hace acreedor á que V. E. lo distinga, como sabe hacerlo con los buenos vasallos de nuestro amado soberano.

El número de los fieles negros á quienes se les debe la quietud y defensa de este pueblo es el de 170 : entre este número se cuentan 55 desertores de las compañias de esta sexta division, los que con todos los demás se han acreditado haciendo un servicio activo para sostener la buena causa. En este mismo dia se me han presentado todos en formacion; y despues de revistarlos les di las gracias á nombre de V. E. por su fidelidad, é indulté de la pena de desertores , ofreciendoles que ni la nota de tales apareceria en sus filiaciones, confiado en que V. E. conociendo el mérito de estos nobles negros, ha de aprobar como es, pero esta mi resolucion.

El dia de mi llegada al pueblo de Yolotepec tuve la noticia de que el perverso Josef Domingo Cano habia sido preso por los indios de Tlataltepec, y que lo habian conducido á esta cabecera, y como que ya venia yo entendido de que á Lindon, alias el Picho, lo habian puesto en camino para la ciudad de Oaxaca luego que lo aprehendieron, para que no se verificase lo mismo con Cano, puse un oficio por cordillera á este Sr. vicario Verdejo, preveniendole que lo mantuviera en prision segura hasta mi llegada. En efecto le he encontrado aquí, pero dicho Sr. vicario me ha demostrado la órden del Sr. Intendente para remitirlo á dicha ciudad.

Como que este cabecilla segun se sabe de público y notorio debe ser castigado en el mismo Xamiltepec para que sirva de escarmiento, he determinado no dar cumplimiento á lo que previene el Sr. Intendente y manifestarselo con esta misma fecha; fundando las razones que me obligan á tomar este partido.

Tengo el gusto á esta hora que son las seis de la tarde de recibir el adjunto oficio del capitán de la campaña de este pueblo D. Juan Antonio Caldelas, cuya copia y la de mi contestacion in-



cluyo á V. E. para su satisfaccion.

Si recibo en este dia del R. P. Lect. de la órden de la Merced la contestacion al que yo le puse antes de anoche desde el pueblo de Tepenislahuaca, y conviniere con las noticias sueltas que tengo, me pondré en camino el dia de mañana para entrar al siguiente en Xamiltepec y determinar desde allí el dia en que debemos atacar á Valdés en el punto que ha tomado para su defensa. Estoy resuelto á no dexarlo parar hasta acabar con él: si lo logro tendré el honor de merecer el concepto de V. E. por ser lo único á que aspiro, y lo que he conseguido de todos los gastos, baxo cuyas órdenes he estado en los 41 años de servicio que tengo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tututepec 18 de noviembre de 1811.—Exmô. Sr.—Luis Ortiz de Zarate.—Exmô. Sr. virey gobernador y capitán general de esta N. E. D. Francisco Xavier Venegas.

Sr. D. Luis Ortiz de Zarate. Tututepec noviembre 17 de 1811.—Mi queridísimo amigo y Sr.: no tengo expresiones con que manifestar á V. la satisfacción y consuelo que ha recibido esta noche mi afflididísimo corazón, después de veinte y dos días de las mayores aflicciones y sobresaltos, habiendo escapado la vida por una de las altas providencias del Altísimo, pues estaba decretada mi muerte como la inhumana e inaudita que dieron en Xamiltepec á los diez infelices europeos que fueron sacrificados el dia 10 del presente, y cuya memoria me hace temblar.

Quisiera decir á V. muchas cosas; pero me contento por ahora con asegurarle que esta mañana salí de Xamiltepec con ánimo de ser el primero en darle un abrazo, pues me aseguraron estaba V. en el paso del río, y noticiable que Xamiltepec está enteramente adicto á la justa causa: que hemos reunido un número considerable de armas de fuego, habiendo hecho quartel la casa curatal, de suerte que anoche salieron á rondar las tropas del rey, al mando del benemérito religioso Fr. Josef Herrera, mandando prender al gobierno de indios por sus muchas iniquidades. Antes de animarme á tomar esta providencia tuve noticia que las valerosas tropas cortijanas, se iban aproximando á Huasolotitlan, de suerte que con esta noticia y lavenida de V. apenas le han quedado al monstruo Valdés 200 ó 300 hombres, habiéndose amurallado y hecho fuerte en el baxo de Chicometepec en el cerro que llaman Chacahua, de donde

no saldrá de ninguna manera con solo el horror que ha concebido á la llegada de las tropas, sino es á tomar la playa para Tehuantepec. En fin con la venida de V. acordaremos la cosa en términos que no se escape un solo hombre.

Yo salí sin mas que lo encapillado, creyendo volverme á Xamiltepec á dormir, pero no me meneo de este suelo hasta la entrada de V. que se asombrará quando vea el terrible exército del P. Verdejo.—A Dios mi amigo y Sr. hasta la vista. Queda muy suyo su afectisimo amigo Q. S. M. B.—Manuel Fernández del Campo.

El dia 11 del que rige salí del Cortijo con destino de destruir la insurrección de esta provincia por orden del comandante D. Francisco Paris, y el 12 como á las dos de la tarde, á distancia de dos leguas de este pueblo, se me presentó el enemigo en número como de 500 hombres, y el atacarlos y derrotarlos fué obra de pocos momentos; y entrando el dia siguiente en el pueblo lo encontré solo por que todos fugaron á reunirse al de Huasolotitlán, y á poco rato de mi entrada se presentó D. Francisco Estevez, capitán de voluntarios, á manifestarme que los propios rebeldes teniendo en prisión le dieron libertad para que viniese á impetrar el perdón por todos aquellos cabecillas reunidos en dicho pueblo que ofrecían rendir las armas con tal que se les perdonase la vida; y estando yo decidido á admitirle la rendición, llegó un parte de un vecino fiel, que avisaba haberse fugado todos los cabecillas con todas las armas y porción de gentes, divulgando que iban á reunirse con Morelos: que de un modo ó de otro ya manifiestan bastante el terror que les ha infundido la derrota que padecieron, y así por esto, como por que segun noticias que he adquirido, se mantiene fiel el pueblo de Tututepec y su partido, he resuelto despachar á V. este extraordinario para que con estos conocimientos dirija V. sus operaciones.— Yo me mantengo aquí ordenando la seguridad pública con disposición de avanzar hasta Xamiltepec si el movimiento del enemigo no me llama la atención á otra parte.=Dios guarde á V. muchos años. Pinotepa del Rey 14 de noviembre de 1811 á las doce de la noche.—Juan Antonio Caldelas.—Sr. teniente coronel D. Luis Ortiz de Zarate.—Es copia de su original, Exmº. Sr.—Luis Ortiz de Zarate.

Se le contestó por el comandante, haciendo el debido apre-

cio de estas acciones; que hubiera concedido gustoso el indulto á todos los fáciosos, con tal que entregasen á Valdés y volviesen los efectos robados. Asimismo le manifiesta la satisfaccion y confianza que le ha infundido el que venga á la frente de aquella division este digno militar por su distinguido valor y zelo por la causa del rey y de la patria.

2º. Exmô. Sr.—La casualidad de haberse detenido el pliego, que la noche del dia de ayer ordené se dirigiera á las superiores manos de V. E., me proporciona el gusto de acompañarlo con las adjuntas cartas que en este dia á las 5 de la tarde acabo de recibir del pueblo de Xamiltepec, para que sirva á V. E. de satisfaccion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tututepec 19 de noviembre de 1811.—Exmô. Sr.=Luis Ortiz de Zarate.=Exmô. Sr. virey gobernador y capitán general de esta N. E. D. Francisco Xavier Venegas.

Sr. comandante D. Luis Zarate. Xamiltepec noviembre 18 de 1811.—Mi estimado amigo, dueño y Sr. El Dios de las misericordias nos ha castigado por algunos dias; pero ya estamos sintiendo los efectos de su bondad, pues hemos escapado de la muerte que el monstruo Valdés con su sanguinario corazon, deseaba darnos por estar cumpliendo con las obligaciones de ministros de Jesucristo, expeliendo del templo del Señor á los iniquos; y dando consejos saludables á los que podiamos, y declarándolos públicamente excomulgados; pero toda esta tormenta ha calmado, tanto por las tropas de V. como por las del Cortijo que les están dando cuero por el cerro de Chacahua, que es donde se hallan esos víles. En este pueblo tenemos alistados 200 hombres armados de escopetas, lanzas y armas blancas, y así puede V. venir con seguridad, pues solo lo que estamos temiendo es que algunos prófugos del ataque vengan por aca, pero estamos dispuestos á recibirlos y darles su merecida. Su gente no pasa de 300 hombres, armados con unas escopetas muy despreciables, y unos cañones mal hechos de madera, y últimamente, el subdelegado que se halla en Tututepec dará á V. noticia de todo, pues yo no me extiendo á mas porque estoy cercado de muchas ocupaciones con la multitud de gentes que tengo en esta casa curatal, y así mande á su siempre afectísimo amigo, servidor y capellan Q. S. M. B.—Josef Tomás de la Serrada.

Sr. comandante D. Luis Ortiz de Zarate. Xamiltepec
18 de noviembre de 1811.—Muy Sr. mio: he recibido hoy á las ocho de la noche, con la mayor complacencia, la muy favorecedora de V. y hecho cargo de su contenido, digo en contestación: que el pueblo de Xamiltepec, teatro de las mas espantosas iniquidades, que claman al cielo por la justa venganza, se halla con una guarnicion de mas de 100 hombres convocados por mi, y formados en órden militar para contener los insultos de los revoltosos, que se han fugado sin tener valor para sufrir una sola descarga de las tropas de nuestro gobierno. El comandante Caldela los derrotó en el parage llamado los Hornos de Cal, y los pelotones que entraban con baladronadas, atemorizaban á los vecinos honrados. Acompaño á V. esa lista machote, que no puedo poner en limpio, para que se haga cargo de la fuerza que tenemos: hoy ha llegado un refuerzo que pedimos de 40 hombres al citado comandante Caldela, que pasó en seguimiento del enemigo, que se ha refugiado en las alturas de un cerro llamado Chacahua. Su gente se le ha desertado, y mucha ha venido á presentarse entregando algunas armas viejas. Yo les lei, formados, el interés que S. S. I. tomaba para que el Sr. virey los indultase, y extendiéndose la noticia se han presentado á continuacion; pero nosotros temerosos no fuese traicion, no hemos respirado, sin embargo de contar entre alistados y presentados mas de 150 hombres: todos estan entendidos en el indulto y esperan libertar la vida. Ya con el auxilio de los cortijanos esperamos entresacar los sospechosos y encerrarlos para que se disponga de ellos. El enemigo es muy débil, pues no llegará su fuerza á 300 hombres, sin armas y sin comunicacion: en Chacahua morirá de hambre con sus necios partidarios.

V. tenga la bondad de dispensarme, pues por la brevedad no doy á V. una individual noticia.

Dios guarde á V. muchos años y mande quanto guste á su apasionado seguro servidor y capellan que S. M. B.=Fr Josef Herrera.—P. D. El subdelegado caminó para Tututepec, á encontrarse con V. Acaba de llegar por oficio la plausible noticia que el capitán Rionda ha derrotado completamente al enemigo en S. Marcos, haciendo dueño de la poblacion, y de 2 cañones &c. Vale.

3º. Exmº. Sr.—Ahora que son las nueve de la mañana me ha presentado el subdelegado de Xicayan D. Manuel Fernandez

del Campo el oficio, que original acompaña á V. E. y le dirijo con la mayor violencia; su contenido hace mucho honor al oficial que lo suscribe, y solo V. E. puede formar la justa idea del mérito de la accion para premiarla como lo merece. Luego que me remita el detall de ella, lo dirigiré á V. E. con la mis-exigencia que lo hago con este.

Dios guarde á V. E. muchos años. Rancho de la Texa á 4 leguas de Xamiltepec 20 de noviembre de 1811.—Exmô. Sr.—Luis Ortiz de Zarate.—Exmô. Sr. virey gobernador y capitán general de esta N. E. D. Francisco Xavier Venegas.

Ahora que son las seis de la tarde, he recibido el oficio del Sr. comandante de la expedicion contra los rebeldes que se hallaban situados en el cerro Chacahua, y es como sigue.

„Gloria al Dios de los exércitos.—A las doce del dia me apoderé del punto de Chacahua que ocupaban los insurgentes y cabecillas Valdes y Chavarria, con todos los intereses que en el habia, 3 cañones de palo y demas municiones; libres de haber perecido sobre los barriles de pólvora con mecha en mano, que efectivamente tenian.

La accion ha estado muy reñida, la hora muy cruda, el fuego muy vivo; pero nada fué obstáculo para estos valerosos soldados. Por nuestra parte hemos tenido quatro heridos, uno de gravedad y los restantes levemente. Ignoro los muertos y heridos, pues aun la tropa sigue en su alcance, pero deben ser muchos. A nuestra vista celebraremos estas glorias, y por quanto no hay lugar para mas, solo pido las mulas que fueron cargadas ayer para que conduzcan el botin que se ha tomado, pero que indispensablemente vengan á dormir al camino, quando no puedan llegar aqui.

Se necesita de un médico y ungüentos para curar mis enfermos que son acreedores á toda atencion.—Dios guarde á V. muchos años. Chacahua 19 de noviembre de 1811. A la una de la tarde.—Juan Antonio Caldelas.—Sr. subdelegado de Xicayan.”

Yo deseoso de que esta noticia circule y la haga saber al Sr. comandante D. Luis Zarate, la traslado á V. para su inteligencia, quedando yo aqui tomando las providencias de subministrarle los auxilios que se me piden: no hay tiempo para mas, y sale este á las siete de la noche de este dia.—Dios guarde á V. muchos años. Xamiltepec noviembre 19 de 1811.—Manuel Tavera.—Sr. subdelegado de Xicayan D. Manuel Fernandez del Campo.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 3 DE DICIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Recuento 16 de agosto. Nuestro héroe, el Empecinado, ha vuelto á tomar el mando con las mismas facultades y ánimo que ántes.—La provincia de Madrid reclamaba á este héroe por comandante, y ya se sigue sacando gente de ella: en seis dias se han sacado mas de 500 mozos que se traen á Priego; los mas están ya armados, y el dia 12 vieron al enemigo en Gascueña, donde hubo una corta acción, en la que sin embargo, murieron 20 franceses, y los demás se retiraron á Huete.—Se dice que el Sr. Villacampa se halla en Alcañiz con unos siete mil hombres, y que ha cogido prisioneras algunas garniciones inmediatas á Zaragoza, y tomado quince mil cahices de trigo.

Id. 20. Las resultas de la corta acción de Gascueña y de la Peraleja han sido la pérdida del enemigo de unos cuarenta hombres entre muertos y heridos; pero nos cogió cincuenta mozos de los que se acaban de armar, pór no haber llegado á tiempo la caballería. Nuestro héroe salió antes de ayer para Valdeolivas, donde está la junta.—Hoy aseguran que el Sr. Villacampa con quattro mil hombres se halla en Setiles, y que para hoy ha pedido raciones en Molina: parece que la demás tropa se halla sobre Teruel.

Id. 27. Se asegura que el 25 en las inmediaciones de Cogolludo, las tropas de nuestro héroe al mando de D. Vicente Sardina y de Albitir, se batieron con el enemigo, y que este fué completamente derrotado con pérdida de mas de trescientos muertos, doscientos prisioneros, multitud de fusiles y mochilas: el resto de sus tropas fué dispersado; por nuestra parte fué corta la pérdida: En el mismo dia, el hermano de nuestro héroe y Mon-

dedieu con sus partidas de caballería y trescientos infantes atacaron en Gascueña á los enemigos de Tarancón, les mataron sesenta hombres, hicieron algunos prisioneros, y obligaron á los demás á retirarse. [Conciso.]

Murcia 31 de agosto. El dia 18 pidieron los enemigos al pueblo de Velez Blanco 100000 reales de contribucion, y no habiendo podido juntarse mas que 50000, se llevaron 12 personas de las principales á Velez-Rubio. Anteriormente se habian llevado preso á Granada al alcalde mayor de aquel pueblo. Se aseguró entonces que Soult había salido con 300 lanceros para Sevilla.

Ya habian hecho los enemigos algunas acometidas por el lado de Caravaca, lo que tenia en alarma á aquellos pueblos. El dia 19 á las seis de la tarde se presentaron á dos leguas de la villa, con lo que la infantería ocupó el castillo; los regimientos de caballería de Pavía, la Reyna y dragones de Granada se formaron en batalla, y las guerrillas de Pavía se tirotearon con el enemigo. Se supo al instante que las fuerzas que cargaban por aquel punto, eran como de unos 3000 hombres, los cuales verificaron en efecto su ataque; pero contenidos por el fuego del castillo, y viendo á nuestras tropas formadas en batalla, y las alturas inmediatas al pueblo coronadas por la milicia patriótica, dispusieron su retirada hacia los Velez.

El 21 hubo noticia de que el conde del Montijo había salido el 15 de Almería con dirección á las Alpujarras, habiéndose aumentado su división con 4000 infantes y 300 caballos, que se le reunieron después de la retirada del ejército. Sípuso también que cuando los enemigos entraron en Baza, la saquearon durante 5 horas, y cometieron varios asesinatos y tropelías; que quedaron en aquella ciudad 3000 infantes y unos 800 caballos; que habiendo recibido el general Soult un parte el 12, en la tarde, mandó que saliesen el 13 de madrugada 1500 infantes y 400 caballos para Almería, y en la tarde del mismo día 1000 infantes y 200 caballos para Granada.

El 22 el enemigo hizo un movimiento retrogado: una división se retiró á Velez y otra á Huéscar. Aquel mismo día entraron tropas nuestras en Cehegín.—En Lumbrales había 1200 franceses de infantería y 300 de caballería con un cañón y un obús: algunas partidas habían salido en los días anteriores para Águilas y Vera, siguiendo sus robos, tropelías y asesinatos.

El 23 salieron algunas tropas del puerto de Lumbrales

para los Velez, convoyando grandes requas cargadas de granos y otros frutos de sus rapiñas.

El 24 quemaron las barracas de su campamento de Lumbreras; indicio al parecer de retirada, y con efecto solo quedaban 1100 hombres de toda arma. [G. de la R.]

MEXICO 2 DE DICIEMBRE.

El teniente coronel y comandante de dragones de Tulancingo D. Josef Antonio de Andrade, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. Sr.=La precipitacion con que extendí el parte de las ocurrencias de ayer, y el deseo de evitar que aquel fuese demasiado prolijo, me impidieron nombrar á aquellos oficiales y sargentos que me han recomendado los comandantes de las diferentes columnas que sostuvieron la accion, y ahora lo hago manifestando á V. E. que el subteniente D. Ignacio Castaño, los cadetes de N. E. y fixo de México D. Josef Salazar y D. Juan Granados, los de la misma clase de dragones de Tulancingo D. Blás Ordorica y D. Josef Gerardi, los sargentos Venegas, Estrada, Vargas, Estevez y Jordan, han desempeñado á toda satisfaccion de los oficiales, bajo cuyas órdenes operaron sus respectivas obligaciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. San Antonio Roano 24 de noviembre de 1811 á las diez de la noche.—Exmô. Sr.=Josef Antonio de Andrade.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Suscripcion patriótica para socorro del séptimo exército al mando del Sr. general Mendizabal.

Los señores D. Gabriel de Iturbe é Iraeta, D. Gabriel Yermo, Conde de Heras Soto, y Conde de casa de Agreda, consecuentes á la proclama que les ha remitido el Sr. D. Gabriel de Mendizabal é Irieta, general en jefe del séptimo exército que comprende el reyno de Navarra, las provincias de Rioja, Burgos, Santander, Liébana, Vizcaya, Guipuzcoa, y Alava, para que por su parte le faciliten los auxilios de que tanto necesita, por medio de una suscripcion entre los naturales del suelo de su comprension residentes en este reyno, lo han hecho asi presente al Exmô. Sr. virey, quien atento siempre á tributar el justo aprecio que se merecen los enérgicos conatos con que se sostiene la



libertad de la pátria, como lo ha hecho el expresado general, ha convenido gustoso en que se abra la referida suscripción, expediendo igualmente las órdenes oportunas para el embarque libre de derechos de las cantidades que se colectaren. Al efecto y para conocimiento de los que quieran contribuir á este debido e interesante objeto, con la misma generosidad y franqueza que se ha hecho con los valientes Empecinado, Rovira, Mina, &c. insertamos de orden de S. E. el oficio de los señores comisionados y la expresada proclama, que dicen así á la letra.

Exmô. Sr.—Hallandonos con oficio del teniente general D. Gabriel de Méndizabal e Iraeta, su fecha en la Coruña á 6 de septiembre del presente año, por el qual nos participa haber sido nombrado por nuestro supremo gobierno, general en jefe del séptimo exército que comprende el reyno de Navarra, las provincias de Rioja, Burgos, Santander, Liébana, Vizcaya, Guipuzcoa y Alava, y nos manifiesta la necesidad en que se halla de solicitar por nuestro medio los auxílios de los originarios de aquel suelo residentes en este reyno, para poder subvenir á los indispensables quantiosos gastos que demanda la empresa del recobro de aquellos países, que se le ha confiado, en circunstancias de que ni el gobierno, ni los pueblos asolados de dichas provincias pueden sufragar; y aunque la proclama que al intento nos ha dirigido tambien el mismo, que debidamente presentamos á V. E., es suficiente en nuestro concepto á estimular aún á los que no se hallan ligados como nosotros, con las relaciones y vínculos de haber nacido y existir allí nuestros parientes: las noticias que tenemos de concurrir en el mencionado general el mayor crédito, talento y virtudes militares, y poseer el afecto y estimacion de aquellas gentes, y de todos los países en que ha mandado, nos hace fundar las esperanzas de unos resultados felices, no solo para aquel distrito, sino para toda la península, y por lo mismo hemos resuelto prestarnos á contribuir de nuestra parte con las cantidades de la adjunta nota, y á agenciar de los demás paisanos y señoras, á quienes tambien convida, las con que quieran suscribirse, previo el superior permiso de V. E., á cuya justificacion ocurrimos para que se sirva concedernos su beneplácito y aprobacion; y al mismo tiempo la excepcion de derechos reales y municipales para embarcar las cantidades que se colectén á la Coruña, dirigiéndolas á poder del patriota D. Francisco Sayús, del comercio de Santander y residente en dicho puerto, que es el

señalado por el propio Mendizábal para el recibo y dirección á su destino.

Dios guarde á V. E. muchos años. México 19 de noviembre de 1811.—Exmº. Sr.—Gabriel de Iturbe é Iraeta.—Gabriel de Yermo.=El conde de Heras Soto.=El conde de casa de Agreda.

REYNANDO EN ESPAÑA E INDIAS EL SEÑOR DON FERNANDO VII.

D. Gabriel de Mendizábal é Iraeta, caballero del órden de Calatrava, teniente general de sus reales exércitos y general en jefe del séptimo exército que comprende el reyno de Navarra, las provincias de Rioja, Burgos, Santander, Liébana, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava.

A las Américas. Francia, la alegría, y el ornamento de la especie humana en tiempos que ya pasaron; á la vuelta de 20 años de desafuero, de convulsiones y delirios, efecto del frenesí mas exaltado, y de una inmoralidad, que no creerán posible, ni aun imaginable las naciones apartadas, ni los siglos venideros, gime esclavizada sin retorno, y embrutecida bajo las garras de un aventurero osado, y de unos mariscales autómatas, quienes, como otras tantas fieras carnívoras, la han devorado, y roen los restantes trozos áridos de su armazón denegrida y en esqueleto. ¡Lección terrible al espíritu refractario y de insubordinación! pero que no obstante por un como fatalismo inconcebible, y el mas antisocial ha envuelto en igual caos de males á muchos florecientes reynos de Europa, alucinados, y sin reflexión, que los progresos de las bayonetas, como obra de la sorpresa y de la vexacion son efimeros, y sin apoyo, si no tienen el de la religión, y el de la justicia, con que se afirman y mantienen los dominios mal adquiridos. Sola la España, vuestra metrópoli, y nuestra madre comun, Americanos, por la unidad y pureza de su creencia, y el esfuerzo convinado de sus héroes, cuyo número cuenta por el de sus hijos, á despecho de las péridas ventajas del enemigo, que no ignorais, hoy es el dia en que la España se le presenta en la actitud mas feroz, y cada vez mas inconquistable, sin que haya un solo punto en el anchuroso ámbito de esta nación gloriosa, que pueda decir suyo, sino el breve espacio de dos pies en quadro que ocupan militarmente, y por el momento las plantas devastadoras de sus foragidos, acosados incesantemente y

en alarma; por el general á la cabeza de tropas aguerridas, por el artesano y el labrador, por el sacerdote y el religioso, y aún por valerosas amazonas, sueltas ó en compañías, como en Gerona, que abandonando el taller, los campos, el altar, el retiro del claustro y los afanes domésticos, corren á vengar los ultrajes hechos á la religión, á la propiedad y al honor de los ciudadanos. ¿Qué reyno, ciudad, villa ó aldea no ha sido marcada con el furor de estos asesinos, y el heroísmo de sus moradores? Pero los limítrofes que tienen la desgracia de habitar los Pirineos y en sus vertientes y ramales, región fragosa e infecunda, menos en varones, que llenan los exércitos y las esquadras, y en tiempos mas felices emigraban copiosamente á esos países á proporcionarse con vuestro favor la fortuna que el suyo les negaba, estrechando por lo mismo entre los habitantes de ambos emisarios unas relaciones, y fraternidad mas cordial y preferente, que con los demás mediterráneos de la península, fácil os será formar la idea de la miseria y falta de medios que les aquexa, y á los que el gobierno, ni los pueblos asolados pueden sufragar. Aun quando los navarros, guipuzcoanos, vizcaynos, alaveses, riojanos, burgaleses, y los de las montañas de Santander y Liébana, cuyo recobro y mando en jefe militar y político, me ha encargado S. M., no os estuvieran tan naturalmente unidos, todavía la sagrada causa que defienden, el reintegro del orden social y de los primeros elementos de la justicia original, concudidos por esta raza de antropófagos, elementos, cuya conservación y reclamo es carga personal de la criatura racional, cuyo quebrantamiento y resultados de su naturaleza trascendentales, si no se atajan en el continente, pasarian los mares, deben interesar á las almas sensibles y virtuosas de todos climas y naciones. ¡Sexo amable de ultramar! ayuda y asilo el mas análogo del hombre en sus penas, goirás con frialdad ó desden, sin tomar parte, las que tus hermanos de las fronteras de España, ánchora de la esperanza nacional, sufren los primeros en la lid y en el antemural? Sin embargo: muchos de estos tantos jóvenes y oficiales, que á los gemidos de la patria, y á la voz de su antiguo general vuelan á sus banderas, cubiertos de polvo, sudor y heridas, presa de las mas acerbas privaciones, trasplantados en otras circunstancias al suelo, aunque lejano, de sus parientes indianos, hubieran terminado dulcemente en la paz y la abundancia sus días entre vuestros brazos. Las damas romanas en los apuros de la

república por escasez de numerario y subsistencias, concurrieron á llenar las arcas del estado con sus diges y ahorros; y las de Cartago en la tercera guerra Púnica, despues de haber trabajado con los hombres en el armamento y fortificación de sus muros y arsenales noche y dia en los últimos desastrosos de aquella rival de Roma, se cortaron á cercén sus cabellos, adorno el mas preciso y precioso, para hacer cables y amarras que aferrásen las reliquias de su agonizante Marina. ¿Sereis menos, vosotras sobre todas, mexicanas y limeñas? Cooperad pues, vosotras, á quienes naturaleza dió un imperio tan activo sobre los hombres, á que se forme bajo la dirección y recaudo de tantos señores prelados, eclesiásticos y funcionarios de todas gerarquias, una caja patriótica de donativos de todas, de cualesquiera especie, y se consignen á la brevedad posible á Cádiz, Coruña ó Vigo á la persona que fuere de vuestro agrado, de euyas cantidades ó efectos dará recibo, cuenta impresa de su inversion, y las mas afectuosas gracias con la mas remota posteridad de las provincias del norte. = Gabriel de Mendizabal, general de la expedicion cantábrica. = Santiago y agosto 6 de 1811.

En su conseqüencia se han suscrito primero, los señores comisionados en los términos siguientes. = El Sr. coronel Don Gabriel de Iturbe y Iraeta 2000 pesos. D. Gabriel Joaquín de Yermo 300 tercios de azucar. El Sr. conde de Casa de Heras 1000 ps. El Sr. conde de Casa de Agreda 2000.

Disponiendo ya su viage para esta capital el Illmô. Sr. obispo de Antequera de Oaxaca, electo arzobispô de esta Santa iglesia metropolitana, fué tal el sentimiento de que se penetraron aquellos leales habitantes al considerarse privados de un pastor que tanto había contribuido por sus personales prendas, por el ascendente que tiene sobre aquellos subditos, y por los conocimientos que posee de la provincia, al sosiego público y tranquilidad de aquella ciudad, que no pudieron dexar de manifestar su dolor y desconsuelo.

El Ilustre Ayuntamiento ocurrió á su Illmâ. suplicandole del modo mas obligante suspendiese su viage por algun tiempo, pues su residencia allí era del mayor interés, no solo para los pobres, para los huérfanos y para las viudas, sino tambien para la causa pública principalmente en las actuales circunstancias: y no pudiendo su Illmâ. mirar con indiferencia una demostracion

tan patética, manifestó al Exmº Sr. virey su sincera disposición á condescender con las instancias de sus ovejas, al mismo tiempo que el Ilustre Ayuntamiento ocurrió á imponer ésta gracia de la superioridad.

En esta atención y satisfecho S. E. del zelo, patriotismo y desvelo con que coadyuva á las justas y benéficas intenciones de este superior gobierno, ha tenido á bien prestar su superior deferencia á las prudentes deliberaciones de tan digno prelado.

Continúa la lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Rovira del principado de Cataluña.

Puebla. El capitán D. Antonio Estrada 25 pesos. El Sr. chantre de esta Santa iglesia Dr. D. Josef Joaquín de España 25. El R. P. prior del convento de Santo Domingo 25. El R. P. M. Fr. Juan Tomás Cornellas 25. D. Manuel Pérez de Ocejo 25. D. Tiburcio Uriarte, capitán de patriotas, 25. D. Sebastián Mier 25. D. Miguel Alducín 25. D. Gregorio Otero 25. El capitán de milicias D. Carlos de Ávalos 25. D. Ignacio Cimbrelo 25. D. Felipe Morfi, y D. Josef Velasco 25. D. Pedro Arizpe 25. Don Carlos Miranda 25. El teniente de milicias D. Francisco Mateos 25. D. Tomás Pereyra id. abandonado, 25. El teniente D. Josef Díaz Corvera 25. D. Gabriel Eguren 25. D. Juan Bautista Eguren 25. El Dr. D. Josef María de Castañares 25. El teniente de patriotas D. Josef Ramón de la Vega 25. D. Bartolomé Rodríguez Borroto 25. D. Josef del Toro 25. El alférez de voluntarios D. Josef Ponce 25. D. Francisco Angel del Camino, canónigo de esta Santa iglesia, 25. El prebendado de la misma D. Josef Leina 25. D. Mariano Lazcarí 25. D. Tomás Franco de la Vega, canónigo de esta Santa iglesia 30. D. Josef Boldú 40. D. Francisco del Puy y Ochoa 46 ps. 4 rs. El Ilmº Sr. Dr. D. Josef Ignacio de Arancibia, obispo electo de Antioquia, y últimamente de Oaxaca, tesorero dignidad de esta Santa iglesia 50. El Dr. D. Juan de Dios Olmedo y Anael, arcediano de la misma 50. El Sr. D. Fernando Áviles, maestrescuela de la misma, 50. D. Juan Nepomuceno Santaolalla, canónigo de la misma, 50. D. Gaspar Mexia, canónigo pensión: ciatio de la propia, 50. El Dr. D. Josef Manuel Couto, prebendado de la misma 50. El teniente coronel de ejército D. Josef Segundo López Cordero 50. El R. P. prior del convento de San Agustín 50. D. Josef María Ovando de Cáceres 50. El subteniente de milicias D. Josef Aguirre 50. El contador de la real Aduana D. Pedro Toldi 50. D. Magiano Benítez 50. D. Fernando Narra 50. El R. P. prior de Carmelitas descalzos 100. El capitán de ejército D. Gregorio Juez Sarmiento 100. El capitán D. Roque de la Peña 100. El id. D. Josef García de Huesca 100. El id. de patriotas D. Ignacio Ardid 100. El teniente de milicias D. Joaquín de Haro 100. D. Francisco de Bazo, y D. Pedro Valiente 100. D. Cristóbal Vivó 100. El R. P. guardian del convento de S. Francisco por importe de varias alhajas de oro y plata, que por su conducto ha dado ~~mas~~ sujetos del principado de Cataluña que no quiere se manifieste su nombre 130 ps. D. Antonio Buenaventura Vivó 200. El Señor dean de esta Santa iglesia 500. S. C.

Impresos. Desengaño de falsas imposturas: segunda parte: por el Br. D. Manuel German Toral Cavañas. Su precio 4 rs.

El Conciso: número XXVI. Su precio 3 rs.

El Aristarco: número 12. Su precio 1 rl.

El Especulador: número 20. Su precio $\frac{1}{2}$ rl. Se hallarán en la librería de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Ornozo.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 5 DE DICIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 19 de agosto. Se ha publicado el siguiente estado de las tropas portuguesas: todo el exército regular portugués se calcula en 50.000. El primero de julio pasado había 44.000 hombres, de ellos 28.000 en actual servicio, 6.000 destacados, y 10.000 enfermos, reclutas, prisioneros y ausentes sin licencia; estos no eran mas que 200. De los 28.000 de actual servicio había 21.000 con ord Wellington. La caballería asciende á 4.000, los 2.000 con el exército inglés. Habia ademas de las ordenanzas 35.000 milicianos armados.

Segun los estados franceses interceptados, sus exércitos en España ascendian en el 1 de junio de 1810 á 230.400 hombres, y en 1 de junio de 1811 solamente á 140.000 [Diario de Cádiz.]

Continua sin intermission la remesa de refuerzos á nuestro exército de Portugal. El 24 del pasado se embarcó en Plymouth para Lisboa el resto del 4.^º regimiento de dragones, y el 25 el 9.^º tambien de dragones. La primera y la última division de los dragones del rey han marchado de Guildford á Portsmouth para embarcarse. Se cree que irán tambien los quatro regimientos de húsares que estan completos de hombres y caballos, y en el pie mas brillante de disciplina. El regimiento 23 de dragones ligeros, que manda el conde de Portalington, espera la orden de embarcarse para Portugal: éste regimiento tuvo mucha pérdida en la batalla de Talavera, y vino á reponerse á Inglaterra.

ESPAÑA.

Campos de Salagosa (en la Cerdanya francesa) 9 de agosto. En

revancha de las contribuciones exigidas por el bárbaro Suchet los pueblos de Cataluña, dispuso nuestro activo general Lacy penetrar en Francia; y con las fuerzas de 1000 infantes y 100 caballos que pudo reunir, hemos llegado á este punto: se han impuesto y cobrado las contribuciones señaladas á cada pueblo. Ayer hemos batido al general Gareau que con fuerzas superiores quiso oponerse: le ha costado bien cara su empresa para que intente repetirla: era un placer observar en esta acción á la tropa y al brigadier Sarsfield modelo, sin duda, de geses de division. A paysanage que no se ha resistido se lo ha tratado con toda consideración; pero un pueblo que se negó á pagar, dió órden general para que fuese saqueado. Es un gusto hacer la guerra en pais enemigo. Desde el principio de la revolucion no había visto la Francia en su suelo un soldado enemigo ¡esta primer gloria estaba reservada al español!

Arcos de Medinaceli 26 de agosto. El comandante Amor da parte al de las partidas de numantinos, con fecha de 24 del corriente, de la gloriosa acción que sostuvieron las tropas de su mando, auxiliadas del teniente coronel D. Juan Tabuena entre Trejano y Enciso, derrotando 800 franceses de infantería, y 120 dragones de la guardia imperial, á pesar de la inferioridad de nuestras tropas que eran una mitad. Se les han muerto 80 hombres, y cogido 28 prisioneros, varios fusiles, morriones, mochilas y otros despósitos, sia que se haya podido saber el número de heridos. Por nuestra parte solo hemos tenido un muerto y algunos heridos. El fuego duró desde las seis de la mañana hasta las de la tarde, y se repitió la acción en Arnedillo. Los enemigos venían dirigidos por el pésido Juan Gomez Minarro. [Conciso.]

Murcia 31 de agosto. El 25 permanecían los enemigos en Velez-Rubio, enviando descubiertas al castillo de Xiquena. Las fuerzas que en éste dia tenian en varios de aquellos puntos eran: en Velez-Blanco 250 de ambas armas, en Maria 500 con 2 piezas de artillería, y en Huéscar 300 infantes y 45 caballos.

Por la tarde del mismo dia 25, entraron en Velez-Rubio 5 carros de heridos, ignorándose de donde venian. En aquel pueblo vendían los granos robados, dando el trigo á 30 reales, y los garbanzos á 60: lo que manifiesta claramente que no tratan de permanecer allí mucho tiempo.

Avisan de Granada con fecha de 14 del corriente que desde el 11 habian entrado de 500 á 600 franceses heridos, y se

aguardaban mas. El 12 se publicó en aquella capital por gazeta extraordinaria la carta de Soult al general, gobernador de la provincia, en que le daba haber sido desbaratado el tercero exército y la division que el general Blake desembarcó en Almeria; que el general Godinot destrozó el 9 entre Pozo-halcon y Zujar á los guardias Walloas; que ántes de entrar en Murcia se proponía hacer presas considerables de toda especie, y que dentro de pocos dias estaría de vuelta en Granada. Estas noticias contristaron sumamente al vecindario; pero se consolaban con las noticias que daban los mismos franceses de la mortandad y baxa que habían experimentado sus tropas: muchos de sus soldados desertaban y se dirigían á la division del conde del Montijo; sus ingenieros andaban reconociendo el terreno junto al hospital de S. Lázaro para levantar baterías; hablaban con respeto de su estro exército, y mostraban haber decaido de las orgullosas esperanzas que tenían anteriormente. El mismo dia 14 habían entrado 26 prisioneros nuestros, 10 de ellos heridos = De Sevilla escribían á Granada con fecha del 10 que allí se preparaba la salida de un gran convoy para Francia, en que iban 3000 personas, la mayor parte soldados estropeados y útiles.

Orihuela 3 de septiembre. Segun avisos recibidos en esta ciudad, 200 infantes y otros tantos caballos enemigos, que se adelantaron hasta una legua de Lorca en la mañana del 31 del pasado, fueron ahuyentados despues de dos horas de tiroteo por nuestras tropas de guerrilla que los persiguieron en su retirada al puerto de Lumbres. En la misma mañana el teniente coronel D. Bernardo Márquez, comandante de las guerrillas de la derecha del tercero exército, y el teniente D. Pedro Lunar, comandante de una de las partidas del capitán Villalobos, sorprendieron entre las villas de Velez el-blanco y Velez el-rubio á 80 artilleros franceses que bajaban por paja bon 80 mulas. El resultado fue matar 28 de ellos, y hacer otros tantos prisioneros, escapando los restantes. Tambien se cogieron 37 mulas y un caballo, que el mismo dia entraron en Lorca. Los paysanos cogieron igualmente otras muchas mulas, y se retiraron con ellas á la Sierra.

Alicante 6 de septiembre. Acaban de desembarcar en este puerto 220 prisioneros enviados por el conde del Montijo desde la costa del reyno de Granada. Este jefe, despues de haber recogido algunas tropas nuestras y muchos desertores de los franceses, y hecho varios movimientos sobre Motril y Almeria, sor-

*

prendió la guarnición que los enemigos habían deixado en el primero de estos dos puntos, compuesta de 200 dragones del regimiento número 12, y 280 polacos pertenecientes al número 9 de volteadores. La caballería salió á escape, y la infantería se rindió prisionera, [G. de la R.]

MEXICO 4 DE DICIEMBRE.

El Sra gobernador político y militar de la colonia del nuevo Santander y Huasteca D. Joaquín de Arredondo con su oficio de 22 de octubre, ha remitido á S. E. copia de un parte que con fecha de 6 del mismo le dirigió desde las Ajuntas del río de Manzanares y de Santa María el capitán D. Cayetano Quintero, cuyo contenido en extracto es como sigue.

El dia 4 de dicho mes á las 2 de la tarde marchó para las Ajuntas, extraviando caminos para no ser sentido del enemigo; pero al meterse el sol oyó un cañonazo á poca distancia, y trató de hacer noche en la Majada Grande, donde llegó á las 8. Al dia siguiente después de haber intentado en la noche pasar el vado del río, é informado de que el rebelde Camacho se hallaba acampado en un corto plan de dicha Majada, avivó la marcha con aquella dirección; y al aclarar el dia, el enemigo le disparó unos cañonazos, cuya metralla cayó esparsida cerca de la tropa, con lo que se cercioró de estar descubierto; pero conservando su serenidad sin ocultarse, hizo alto, y mandó avanzar una escolta que reconociese la playa, que se encontró en buena disposición, y en una altura á tiro de fusil tres avanzadas enemigas.

Inmediatamente hizo pasar el río al trozo de la derecha de caballería, con su ayudante el teniente D. Antonio Crespo, para que contuviese á los rebeldes, mientras pasaba la infantería en ancas del resto de caballería. En vista de esto las avanzadas enemigas desampararon su puesto después de algún fuego; y mientras pasaba la infantería, se advirtió por la Sierra una dispersión de gente montada y de á pie. Formada en batalla la división en éstas circunstancias, se reconoció el terreno y situación del enemigo; y se halló desamparado su cantón, y fugados los mas á los elevadísimos cerros que lo rodeaban. Se persiguieron en esta situación, y solo se pudieron coger cuatro prisioneros y veinte mujeres con una multitud de muchachos. Por aquellos se supo que pocos días antes había pasado el cabecilla Zárate con mas de 400 indios, y algunos de razon; y que no quiso reunirse con Cama-

cho, porque decia que las tropas de Arredondo eran irresistibles, y que no las contenian serranias ni dificultades: que hacia ocho días *le venian pisando los talones, y toda su tropa se le habia dispersado de temor*. Camacho no hizo aprecio, y se hizo fuerte hasta que fué dispersado, huyendo con muy pocos. Al dia siguiente se quemaron los xacales del campamento enemigo, y se destruyeron las cercas y labores; se tomó una bandera con una imagen de nuestra Señora de Guadalupe, una porcion de cobre, 900 cabras y borregas, y demolieron los hornos de fundicion, y 2 moldes de cañon. Al mismo tiempo avisó de la fuga de los cabecillas al comandante D. Fulgencio Sierra, que se hallaba con su division en la hacienda de Villela para que persiguiese á los dispersos.

El Sr. brigadier, gobernador y comandante general de Provincias internas D. Nemesio Salcedo con fecha 17 de octubre, ha remitido á este superior gobierno copia de varios partes que contienen las brillantes acciones sostenidas por las tropas de aquella provincia, en diferentes puntos á que les ha conducido su patriotismo y entusiasmo contra los rebeldes que infestaban los pueblos. Lo interesante de estos hechos en particular, llenan de gloria á los respectivos jefes que las han dirigido, al mismo tiempo que nos instruyen de los sucesos mas interesantes de sus operaciones militares, de cuyo conocimiento se impondrá el público con los partes que expresa el siguiente oficio de dicho señor comandante y que insertaremos con oportunidad.

Exmº. Sr.—En continuacion de las noticias que conforme á lo prevenido en el artículo primero de la real instruccion de este mando, comuniqué á V. E. en oficio de 1 de marzo ultimo, relativas á las operaciones practicadas por las tropas de su distrito contra los revolucionarios, y de las ventajas conseguidas hasta aquella fecha, dirijo ahora á V. E. bajo el adjunto índice, copia integra de los partes que los señores gobernadores de las provincias de Sonora, nueva Vizcaya y Coahuila, y los comandantes de destacamentos de operaciones me han remitido, comprehensivos de las acciones de armas sostenidas con diferentes cuerpos de los expresados revolucionarios, á fin de que V. E. se halle impuesto de todo, segun corresponde.

En el referido índice no van inclusas las copias de los partes y oficios que comprenden los acaecimientos de las provincias de Coahuila y Texas, y términos en que fueron pacificadas,

libertándose de la dominación de los insurgentes, cuyos cabecillas principales se aprehendieron en ellas, porque tales constancias las tengo remitidas á V. E. con oficios de 8 de marzo, 9 y 19 de abril próximos, añadiendo que con respecto á las atenciones de la provincia del nuevo México, se desempeña en quanto es posible y permiten los arbitrios de este mando, de que V. E. se halla impiñado.

"Dios guarde á V. E. muchos años. Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Exmô. Sr.—Nemesio Salcedo.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

1º. Acaba de llegar un oficial y veinte hombres que conducen un sargento y seis hombres de doce de que se componía una avanzada enemiga; entre ellos vienen soldados del gobernador traidor Santa María y los demás del campo de Cordero; tambien viene entre ellos Longinos el que mató á Rafaelillo; ruega el alferez Ochoa por su vida, oficial que fué encargado de la faccion y qué la desempeñó con valor denodado é inteligencia, casi á la vista de once mil de la chusma, lo recomiendo á V. S. y le dexo la vida hasta que V. S. me pretenga lo que sea de su agrado.

Por áhora recomiendo al alferez Ochoa con el empeño que V. S. puede considerar, de quien antes sin tanto motivo lo había hecho.

Daré, quando pueda recoger las noticias, el detall de la acción para gobierno de V. S.=Dios nuestro Sr. guarde la vida de V. S. muchos años. Quartel general de S. Lorenzo á 14 de febrero de 1811.—Façundo Melgares.—Sr. brigadier D. Bernardo Bonavia.=Es copia. Bonavia.—Es copia. Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco.

2º. Paso á manos de V. S. el diario y oficio que con fecha 3 del corriente me dirigió el Sr. coronel D. Pedro Villaescusa, en que refiere la acción que gloriosamente sostuvo en el pueblo de S. Ignacio de Piaxtla el 29 del próximo pasado con un corto número de tropas contra mas de mil enemigos, según los informes que me han dado, en la que he tenido verídicas noticias por los oficiales y soldados, habersé distinguido el citado coronel que asistió en persona despreciando el fuego del enemigo, que habiéndole conocido su situación muy inmediata á sus cañones avi-

vó aquel de suerte que los mismos soldados hubieron de retirarse, contra su voluntad, temerosos de que perciese por alguna de las muchas balas que despedían aquellos á sus inmediaciones; por lo que recomiendo á V. S. el mérito de este valiente oficial, y el del teniente graduado de capitán D. Manuel Ignacio Arbizu; quien con los 2 voluntarios distinguidos D. Josef María Tresierra y D. Josef Julian de Villaescusa, según se me ha informado se halló en términos que por sus disposiciones y el valor que los tres manifestaron, se consiguió la huida del enemigo sin la pérdida que debía esperarse por nuestra parte á vista de tan crecido número que combatió con tan pocos soldados; bien que el valor de éstos sobrepujaba la superioridad de aquellos.—Dios guarde á V. S. muchos años. Quartel general del exército de Sonora en el real del Rosario febrero 27 de 1811.—Alexo García Cohde.—Sr. brigadier y comandante general D. Nemesio Salcedo.—Es copia. Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco.

S. C.

La junta de Vacunación de la ciudad de Puebla compuesta del Señor oidor, asesor de la intendencia, Don Josef Ignacio de Berasueta, los facultativos D. Pedro González, Don Josef María Orta y D. Juan de Dios de la Torre con su practicante, en desempeño del interesante objeto de su comisión, ha procedido á las operaciones de estilo convocando á los vecinos, y se han vacunado desde el 27 de febrero hasta 4 de septiembre del presente año, 911 individuos en el órden siguiente:

En el mes de febrero 48. En marzo 147. En abril 134. En mayo 108. En junio 117. En julio 183. En agosto 130 y hasta 4 de septiembre 44.

Suscripción en favor de las tropas del Empecinado.

El R. P. vicario de S. Jacinto Fr. Francisco Muñoz 200 pesos. D. Toribio de Mateo y Ramos 200. D. Josef García Guerra 6 ps. 2 rs.—Colectado en Puebla, según lista remitida por el comisionado D. Josef de Aguirre. D. Manuel Torres 100 pesos. D. Juan Ruiz de Santayana 20. El capitán D. Manuel Fernández Rayón 10. D. Josef Quintana 240. D. Miguel de Alduncín 50. D. Juan Francisco de Alduncín 25. D. Antonio Uriá 25. Los señores teniente coronel D. Pedro Josef de Berasueta, y su hijo Dr. D. Josef Ignacio de Berasueta, oidor de la real audiencia de Guatemala 50. D. Josef Artamendi 150. D. Pedro Yoldi 100.

no de la rancheria del Pirul en número como de mil, con un cañón; pero, luego que ellos avistaron nuestra avanzada, precipitadamente por los dos caminos y demás veredas del cerro del Palmar, empezaron á subir con el fin de hacer desde allí resistencia, como se verificó por las ventajas locales que les proporcionaba aquella eminente situación, encima de la qual corre una mesa suficiente para acamparse número crecido, y cubrirse la retirada por donde quiera. Acudió el capitán D. Ignacio Caro á ponerse al frente de nuestra avanzada, redoblando el paso con la parte de la columna que llevaba destinada, con lo que haciendo la primera acometida á los enemigos que aún no habían podido acabar de subir el cerro, once de ellos pagaron su perfidia con la muerte á vista de sus compañeros que ya estaban apoderados de las alturas; en euya fatiga salió herido casualmente el expresado Caro con la espada de un patriota de caballería, vertiendo de la herida mucha sangre.

En seguida y reunida que fué toda la columna, formé en batalla al frente del enemigo, menospreciando el fuego que nos hacian, en cuya posición me mantuve como media hora, en tanto que con acuerdo y prudencia determinaba el modo de avanzar al cerro cortando al enemigo por derecha e izquierda, como lo verifiqué dividiendo la columna en dos trozos. La izquierda iba al mando del expresado capitán Caro con sesenta soldados de infantería y cuarenta de caballería, acompañandolo el benemérito subdelegado de esta jurisdicción D. Juan Josef de Azcona con funciones de ayudante de campo; y dirigiéndome por la derecha con el resto de la tropa y famosos patriotas de Atotonilco, dimes principio al ataque con el mejor orden, y segun habíamos acordado, avanzando por la aspereza de dicho cerro con tal ardor y bizarria mis soldados y patriotas, que á poco mas de una hora nos apoderamos de las cumbres á pesar de la obstinada e increíble resistencia que hicieron los perversos, quienes al fin tuvieron que fugarse precipitadamente por aquellas barrancas, tan bien escarmientados, que pasaron de doscientos muertos que así pagaron su infame contumaz rebeldia.

A la columna de la izquierda se cargó el mayor número de perversos, por temor de la de la derecha que había hecho el mayor extrago en ellos, y queriendo contrarestar la fuerza del capitán Caro, les hizo éste tal oposición en unión de su ayudante Azcona, y teniente de patriotas D. Justo de Jusué, que destr-

zados los enemigos tuvo queuir el resto sin haber habido mas desgracia por nuestra parte que dos contusiones de piedra que sacó el capitan Caro, y una herida de bala el subdelegado D. Juan Josef Azcona, y tres soldados heridos de piedra.

Los primeros que avanzaron conmigo á la cumbre del citado cerro con el mayor brio, fueron mi ayudante el alferez de granaderos de mi regimiento D. Mariano Vasconcelos, el padre capellan Fr. Mariano Gomez, el ayudante de campo D. Ignacio Muñoz, el teniente de patriotas D. Rafael Asiaín, y los patriotas D. Josef Maria Escalona y D. Ignacio Vega, quienes fueron los que tomaron las municiones á los enemigos, no pudiendo hacerme del cañon de plomo que tenian, por que lo desbarrancaron á una profundidad, y quise mejor ir en seguimiento de ellos que detenerme. Así lo verifiqué, y concluida la accion, que duró cinco horas, seguí al pueblo de Ixtachaquala, cuyo vecindario estaba sublevado con reincidencia; y habiendo llegado á él como á las cinco de la tarde lo hallé desamparado, mas percibiendo que de las eminencias de sus cerros al tiempo que con sus acostumbradas algazaras arrojaban algunas piedras, y disparaban algunos tiros de escopetas, determiné salir á acamparme y pasar la noche en unas lomas á las inmediaciones de dicho pueblo en donde había unas casuchas para resguardo de las armas y municiones; por la agua que amenazaba. Al dia siguiente habiendo amanecido sin novedad, mandé recoger todos los ganados e incendié el pueblo. Luego emprendí el camino para el de Qualquisque, sublevado como aquél con reincidencia, pasando por la cañada de Chimalacatla y pueblo del Tablon hasta llegar á hacer noche en Xalotla; y como que tanto los dos primeros pueblos como las rancherias y parages citados, eran todos insurgentes con dos ó tres reincidencias, y madrigueras de los malvados, hice que todo quedase incendiado, tanto para escarmiento como para que no les quede asuglio alguno con que den mas pábulos á su maldad; en ayto justo castigo espero se sirva V. E. tenerlo á bien.

Los ganados de todas clases que se recogieron en la marcha de los dos dias, he determinado venderlos en pública subasta, para con su productio, que podrá ser de mil y doscientos pesos, hacer una particion igual, si así fuere del agrado de V. E. o no. No puedo explicar á V. E. el valor y bizarria con que se ha conducido en cuatro acciones consecutivas de guerra toda la tropa que tengo el honor de mandar; y así por un efecto



de particular gracia suplico á la amata bondad de V. E. i se digne concederle un escudo, distintivo que los acredice y estimule á mayores empresas, como tambien á algunos bizarríos patriotas que en ellas me han acompañado.

Por ultimo recomiendo á V. E. generalmente á todos, por que de lo contrario fuera faltar á la justicia; pero en obsequio á la misma, y con particularidad por sus distinguidas acciones al capitán D. Ignacio Caro, que herido y sin eufarse no quiso retirarse, sino seguió contigo hasta el regreso; al capitán D. Pedro Madera, mi ayudante; D. Mariano Vasconcelos, al alferez de milicias de la Costa D. Marcos Dominguez; al teniente D. Juan Lopez; al cadete del regimiento fixo de Veracruz Don Manuel Dominguez, al de lanceros de id. D. Josef de Toro, á los ayudantes de campo D. Juan Josef Azcona, y D. Ignacio Muñoz, á los tenientes de patriotas de Atotonilco D. Justo de Jusue, y D. Rafael de Asiaín, al alferez D. Josef María Roncero, al sargento D. Juan Diego de la Otra, al cabo D. Manuel Carrion, D. Marcos Hernandez, D. Mariano Hernandez, los patriotas de Molango D. Antonio Vargas, D. Vicente Espindola, D. Josef de la Parra, al patriota D. Ignacio Vega, los RR. PP. Fr. Mariano Gomez y Fr. Antoñio Uribe, los patriotas de Mexitlan D. Josef Maria Escalona, D. Josef Ignacio Herrera, D. Josef Maria Delgado, D. Manuel Manso, y D. Vicente Aguilera, que voluntariamente se incorporaron y avanzaron de los primeros por la columna izquierda.

Dios guarde á V. E. muchos años. Mexitlan octubre 5 de 1811.—Exmº Sr.—Francisco de las Piedras.—Exmº Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey gobernador y capitán general de esta N. E.

El comisario subdelegado de Cruzada de este arzobispado con el fin de ocurrir á diferentes dudas, publica las declaraciones siguientes, hechas años hace por la comisaria general de Cruzada.

Bula de difuntos. El comisario subdelegado de la Santa Cruzada de este arzobispado previene, para evitar dudas, que la bula de difuntos debe sacarse con respecto al muerto á quien se quiere aplicar, y no con respecto al que da la limosna, por estar así expresamente declarado; años hace, por la comisaria general. Y por tanto la bula de difuntos de á seis reales es la que debe sacarse por el alma de todas aquellas personas á quienes corresponda la bu-

la de vivos de quince pesos, ó de tres pesos, ó de un peso y quatro reales. La bula de difuntos de dos y medio reales, servirá para el resto de los fieles difuntos sin distinción alguna.

Bula de carne. Que deben tomar el sumario de la quarta clase y limosna de dos reales de plata acuñada y común, así los hijos de familia, como los tíos, sobrinos, primos y demás parentes y personas que un padre de familia mantuviese en su casa, y asimismo los sirvientes, ya les den la comida sus amos, ó perciban todo su salario ó ración en especie de dinero, por ser como personal el indulto y no estar expresamente comprendidos en los exceptuados. Que por la misma razón deben tomarla las mujeres casadas según la clase en que estén comprendidos sus maridos.

Que la excepción de los regulares solo comprende á los de la orden de San Francisco, con extensión á las religiosas de la misma orden que no posean bienes algunos.

Que para aprovecharse del indulto los regulares de las demás órdenes deben tomar todos y cada uno de ellos el sumario de la quarta clase, e igualmente la bula comun de vivos de Cruzada, sin que los sacerdotes regulares necesiten tomar el sumario de la de lacticinios, por estar solo concedida á los presbíteros seculares.

Que ninguno de los regulares puede usar del indulto en los días privilegiados mezclando lacticinios con pescados; y podrán hacerlo de lacticinios solos ó mezclados estos con carnes.

Que los labradores que cultivan tierras propias ó arrendadas, y cualesquiera otros que tengan casa abierta con bienes, negociaciones, u oficio de maestros con tienda de su cuenta, no son comprendidos en la clase de jornaleros; y por lo mismo deben tomar el sumario de la quarta clase, ó el que les corresponda según sus facultades.

Que todos indistintamente, sean ó no exceptuados de la contribución de la limosna tasada para el uso de dicho indulto, han de ser obligados para aprovecharse de él á tomar la bula de la Santa Cruzada.

Que por carnes saludables se entienden todas las que están en uso de comerse.

Que los jueces que exercen jurisdicción eclesiástica, aunque sea delegada, deben tomar el sumario de la segunda clase.

Que á los hijos de los oficiales generales, y á los de los

consejeros, condes y marqueses, les sufraga el sumario de la quarta clase siempre que por si no disfruten rentas que lleguen á seis ó doce mil pesos.

Que los jornaleros y demás exceptuados pueden tomar el sumario de la quarta clase, ó recibible si se les diere de limosna; en cuyo caso no estarán obligados á rezar las preciosas prevenidas en la instrucción y en el edicto.

Que á falta de sumarios de la primera y segunda clase, podrán usar del indulto las personas á quienes únicamente apropiéchan dichos sumarios, tomando en su lugar los equivalentes de otras clases, hasta el complemento de la tasa de aquellos.

Que los presbíteros eccliales que quieran usar del indulto, aun para los días que este señala, necesitan tener las bulas de Cruzada y lacticinios correspondientes á su dignidad y renta.

Que los militares que estuvieren efectivamente empleados, no necesitan del sumario del indulto para el uso de carne; pero si los que no estuvieren en actual ejercicio, o que no estuvieren en servicio, todos aquellos que por legítima causa no estuvieren obligados al ayuno, pueden en virtud del respectivo sumario del indulto, usar de la carne en qualquiera hora de los días indultados.

El dia 5 de octubre último se hallaban presos por distintos delitos en la cárcel de Pachuca, Mariano Alvarez, Francisco Picazo, Encarnacion Arreaga, Josef Maria y Josef Vital, y Adolfo Cespedes, y habiendo entrado los rebeldes en aquél real los pusieron en libertad, con el objeto de que auxiliaran sus perver-
so partidos; pero aquellos despreciando sus ofertas, y queriendo mas bien sufrir la pena que merecían por sus delitos, que cometer el horrible de infidencia, no solo permanecieron fieles, sino que tomaron las armas contra sus falsos libertadores, y al efecto se presentaron al juzgado; y habiendo visto el Excmº Sr. virey con particular aprecio tan loable acción, los ha indultado á todos y dispuesto que á Adolfo Cespedes se le devuelva un caballo y el importe de una escopeta con que los mismos bandidos lo habilitaron para que operára en su favor.

El capitán D. César de Castilla con noventa hombres de caballería, salió del real fuerte de S. Carlos de Perote con el objeto de escarmientar y ahuyentar á los bandidos que en el camino.

de Puebla cometian todo género de maldades, y en la hacienda de Santa Rosa encontró veinte y tres valones y un soborno de papel con un tercio de cucharas y molinillos de palo que los mismos rebeldes habían robado y tenían depositado en aquella hacienda; y habiendo hecho trasladar dicho capitán los indicados efectos a Perote con el fin de que se entreguen allí previa la conveniente justificación de dominio, segun lo ha prevenido el Exmº Sr. virrey, damos al público esta noticia por disposicion de S. E., para su inteligencia y gobierno.

Entre los oficiales que con particularidad se distinguieron en la famosa batalla del monte de las Cruces fué uno el subteniente del regimiento de las tres Villas, D. Josef Rendón; quien con inexplicable serenidad, valor, resolucion y entusiasmo se mantuvo desempeñando sus deberes hasta el ultimo período de su vida, que gloriosamente perdió en la accion. Y habiendose advertido que su nombre no consta en las gazetas entre los demás héroes de aquella jornada, se instruye de ello al público en virtud de orden superior.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los ejércitos de la península.

D. Eusebio Sainz de Rasines 2 soldados por un año. D. Bartolomé Chapa $\frac{1}{2}$ id. por id. D. Manuel de la Colina 1 durante la guerra. D. Francisco Gutierrez de la Madrid 2 id. D. Sebastian Martinez 1 por cinco meses. D. Benito Guerrero 1 por un año. D. Manuel de la Hoz 2 por seis meses. D. Bernabé González del Viilar, cura de Huautla en el obispado de Oaxaca, 2 por un año, y sus feligreses 12 por seis meses. D. Josef Ignacio de Ocariz 1 por tres años. La comunidad del convento de Carmelitas del Santo Desierto 5 por un año. D. Mariano de la Fuente y Alarcón $\frac{1}{2}$ durante la guerra. D. Antonio Zevallos 1 por dos años. D. Josef Diaz Corbera 1 por un año. D. Antonio Gutierrez 1 durante la guerra. D. Juan Sainz 1 por un año. D. Diego Josef de Lemayo, id. id. D. Josef Morales 12 ps. por una vez. D. Gabriel Eguren 1 soldado durante la guerra. D. Juan Eguren id. id. D. Roque de la Peña 5 por un año. D. Josef Maria Rosado 20 rs. mensuales. D. Juan Bautista Gual 1 soldado por el tiempo que pueda. D. Basilio de Sosa 4 ps. por una vez. El Br. D. Juan Meneses 1 soldado durante la guerra. D. Juan Crisostomo de Men-

doza $\frac{1}{2}$ de soldado. D. Rafael de Zintra 2 ps. mensuales. D. Pedro Romero 12 por una vez. D. Manuel Meléndez 1 mensual. D. Josef Luis Meléndez id. id. D. Josef María Henríquez 12 rs. id. D. Josef Ruiz 1 peso id. D. Luis Solla 1 mensual por un año. D. Josef María Pérez 1 soldado por seis meses. D. António Ortigosa $\frac{1}{2}$ id. durante la guerra. D. Luis Totosauz por poder de Dofia Petrona de Atmas 500 ps. por una vez. D. Juan Manuel García 1 soldado por el tiempo de su voluntad. D. Josef Padillo id. id. D. Calixto del Castillo $\frac{1}{2}$ soldado por el tiempo que pudiere. El capitán D. Ignacio Iruretagoyena id. por un año. El Br. D. Diego Quintero 1 durante la guerra. El subteniente D. Vicente de Parra $\frac{1}{2}$ por un año. S. C.

Aviso. Por superior decreto de 16 del último noviembre está mandado se proceda á los pregones y remate en pública subasta, de las fincas del hospital de S. Antonio Abad, con exclusión de la iglesia, sacristía y viviendas de los PP. capellanes; la de la causa que ocupa el quartel de Inválidos á orilla de la azequia real en el Puente Colorado, con vista al sur é inmediata á la parroquia de la Palma; y la del meson, situada en el barrio de la Viña, poco distante de la de Santa Ana, pertenecientes á S. M., valuadas la primera en 10.742 pesos, la segunda en 7779 ps. 2 rs., y la tercera en 5061 ps. La persona que quiera hacer postura á todas ó á alguna de dichas fincas, puede ocurrir á la escribanía de la tesorería general de exército y real hacienda, á promover la que le convenga.

Impresos. Un cuaderno titulado Meses y días líquidos, dirigidos a ajustar cuentas á los operarios de hacienda y minas; así como á los dependientes de comercio, criados domésticos, &c. Su precio 4½ reales.

El Especulador: número 21 y 22: su precio $\frac{1}{2}$ real. Se hallarán en la librerra de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librerra de Orbozo.

Música. En la librerra de Rico segunda calle de Santo Domingo, se expenden á precios equitativos, sinfonías, conciertos, oberturas, sotitas, quintetos, seisetas, quartetos, trios y otras varias piezas de gusto, todo de diversos autores.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 10 DE DICIEMBRE DE 1812.

Méjico 9 de diciembre.
Recibido en la Oficina del Gobernador el día 10 de diciembre de 1812.

MEXICO 9 DE DICIEMBRE.
Parte que ha remitido á S. E. el capitán D. Francisco de las Piedras, comandante de la división de la costa del norte, sobre las acciones posteriores á su salida de Mextitlán.

Exmo. Sr.—El dia 23 del próximo pasado salí del pueblo de Mextitlán con destino a perseguir unas gavillas de rebeldes que se hallaban en estas inmediaciones; como antecedió á V. E., y el 23 fugué á este acampándome la misma noche á una legua de distancia por la mayor cercanía hacia la primera gavilla, con el objeto de atacarles al siguiente dia muy de mañana, é ir en seguimiento de las demás, que á poca distancia se habían hecho fuertes en distintos cerros, desde donde despachaban sus emissarios a los pueblos inmediatos que se iban sublevando y retiniéndoseles á gran presa. Así lo verifiqué el citado dia en el cerro del Zoquital, en donde se hallaba el cabecilla Andrés Omaña con mil hombres de infantería y caballería, y un cañón; pero luego que nos avistaron nos insultaban y desafían como acostumbran, y empezaron á hacernos fuego, que desprecie, y dispuse luego mi tropa, destinando al capitán D. Carlos Llorente con un trozo de caballería para cortarles la retirada, y al capitán D. Ignacio Caro á que atacase por la izquierda con el resto de caballería, y formando yo en batalla con la infantería, me dirigí al cerro, principiando el fuego con los pedreros que sufrieron muy poco los enemigos, pues inmediatamente se pusieron en fuga; pero dispuse fuese en su alcance la caballería á cargo de los dos expresados capitanes, como lo verificaron hasta el ajuochetez que se me reunieron en la hacienda del Zoquital: padecieron mucha pérdida los enemigos, hace seis prisioneros, sin haber por nuestra parte nin-

guna desgracia.

El siguiente dia 27 seguí mi marcha con dirección al cerro del Palmar, en donde estaba el cabecilla Juan Agustín González con igual número de rebeldes; pero luego que nos avistaron huyeron, sin que fuese posible alcanzarlos, tanto por la distancia que nos llevaban, quanto por que su caballería era mejor que la mia. Me acampé aquella noche en el mismo parage donde ellos habian estado; y al siguiente dia 28 seguí en su persecucion hacia al rumbo de Izatzacoala, en donde me conceptuaba deberian todos estar reunidos, como efectivamente lo estaban, en tres cerros, el uno de mas de una legua de altura, sin mas que una vereda sumamente angosta, muy pedregosa y poblada de matorrales y espinos que parecia ser absolutamente impracticable.

Llegué á avistarlos como a las once de la mañana: tenian bien colocada su artillería para imposibilitar nuestra subida. En el cerro de la izquierda estaba un cañon de calibre de á seis con crecido número de infanteria; en el de la derecha otro de calibre de á dos con doscientos hombres de caballería armados los mas con trabucos y pistolas, y en el del centro que era el mas elevado otros dos pedreros con treinta y seis escopetas, y como trescientos honderos, dos banderas, dos estandartes, y tambores teniendo atras de refaccion no menos preparativos que los que estaban á la vista, segun las declaraciones de los que hice prisioneros. Antes de estar á tiro de cañon empezaron á hacernos fuego que solo sirvio para encender mas el ánimo de mis valientes soldados y patriotas que se desatinaban ya por acometerles sin que se lo impidiese el cansancio de treinta y cinco leghas que habian caminado en tres dias, sin comer en quarenta y ocho horas mas que maiz tostado, ni beber mas agua que la muy poca que habia en algunos charcos enfangados que ni los caballos la hubieran apetecido, sino hubiesen estado tan necesitados; pero tarde muy poco en darles gusto, dividiendo mi pequeña division en tres trozos, el uno destiné por la derecha á cargo del capitán D. Carlos Llorente con un pedrero; el otro por la izquierda á cargo del capitán D. Ignacio Caro con otro pedrero, y dirigiendome yo por el centro con un obús dirigido por el teniente D. Josef Antonio del Callejo, emprendimos la subida á aquella eminencia hasta que teniendo á los enemigos menos de á tiro de fusil avanzando, aunque con mucho trabajo con la mayor serenidad y desprecio del fuego muy violento que nos hacian, mandé

se les correspondiera á un mismo tiempo por el centro y ambos costados precipitando el paso todos por aquella asperezas en términos que admiraba, hasta llegar a una de agua blanca; con lo que á las dos horas y media de la mas obstinada resistencia don segui apoderarme de los cerros, y tome los dos cañones mayores, varias escopetas, los estandartes, banderas, un tambor y una porcion de papeles que interesan para cerciorarme de sus conexiones e inteligencias, y alguna caballada que habian robado de la Hacienda de las Vaquerias. Inmediatamente dispuse siguiese la caballeria por dos rumbos al mando de los dos capitanes Llorente y Caro en persecucion de los que pudieron huir, y dando alcance a muchos de ellos conclui la derrota de la canalla, de que solo puede quedar una ó otra pequenia cuadrilla dispersa. Hice diez prisioneros, entre ellos dos desertores, recogi quatro patriotas de Mexiltlan que tenian aprisionados y destinados á muerte; mandé quemar las galeras de palma en donde se guardaban, y entre tanto que desearsaba la tropa hice tomar declaraciones á los prisioneros, de los cuales habiendo resultado estos completamente confessos y convictos de sus enormes delitos, despues de las disposiciones cristianas fueron pasados por las armas en el termino de tres horas.

Entre la multitud de muertos lo fueron los titulados capitanes Josef Baena, Longinos Juarez, y el alferez abanderado Matias Escamilla, algunos desertores, y hay presunciones muy fundadas de que tambien perecio el cabecilla Juan Agustin Gonzalez. Por nuestra parte no hubo mas desgracia que seis heridos de poca gravedad y algunos caballos lastimados. Semejantes victorias solo pueden conseguirse con conocida proteccion de la Divina providencia.

Me acompañaron desde mi salida de este pueblo hasta el regreso, treinta de los patriotas de estas compagnias, mandados por sus tenientes D. Justo de Jusue y D. Rafael Asain, quienes se han portado con la misma bizarria que mis tropas. Se han distinguido por sus particulares acciones, los capitanes D. Carlos Llorente y D. Ignacio Caro, el subteniente de milicias D. Ignacio Muñoz, que avanzó primero por el centro hasta tiro de pistola y recibió una herida, pero favorecido de seis granaderos que lo acompañaban, siguió con el mismo valor el patriota de Chicontepec D. Romualdo de Rabago que me libertó la vida

*

milagrosamente experimentando él á perderla: los recomiendo á V. E. así como á mi ayudante D. Mariano Vasconcelos, los tenientes D. Josef Antonio del Callejo y D. Juan Lopez, al cadete de lanceros de Veracruz D. Josef del Toro, al R. P. capellán Fr. Mariano Gomez, al cirujano de esta division D. Felipe Martinez, al ayudante de patriotas D. Juan Diego de la Orta, al patriota D. Ignacio Vega, al de Tantoyuca D. Manuel Manso, a los administradores de San Pedro de la Vaqueria D. Josef Galarraga, y D. Josef Aguirre, al minero del rea del Chico D. Antonio de Videgaray, y al patriota de esa capital D. Francisco Palacios, al sargento de milicias Manuel Rodriguez, al cabo de granaderos Josef Dominguez que salió herido, al granadero Josef Peñaloz tambien herido, el que levantandose del suelo con la mayor serenidad, insistió pidiendo su fusil, y con bastante brio siguió haciendo fuego; al granadero Anacleto Losada, y los fusileros Josef Perez y Josef Vela.

Dios guarde á V. E. muchos años, Atotonilco el grande y diciembre 3 de 1811.—Exmô. Sr.—Francisco de las Piedras.—Exmô. Sr., virey gobernador y capitán general de esta N. E.

El Sr. coronel D. Ciriaco de Llano ha remitido á S. E. el siguiente oficio en que inserta el parte del teniente D. Antonio Noailles.

Exmô. Sr.—Acabo de recibir el parte que el teniente del batallón fixo de Santo Domingo D. Antonio Noailles me da desde Zacapuastla, su fecha 2 del corriente, y traslado á V. E. para su superior inteligencia. Luego que recibí la orden de V. S. dexando 9 hombres de destacamento en S. Juan de los Lagos para custodiar aquel punto y caudales del rey, me trasladé á este, donde esta noche al amanecer me atacaron los bandidos en número de 110 de razon, y 1000 indios con un pedrero, mandados por sus capitanes Josef Camilo Suarez y Josef Gonzalez. El fuego duró hora y media, hasta que al auxilio de los ranchos que quemaron y la claridad del dia que ya venia, mandé avanzar mi infantería y huyeron los bandidos en precipitada fuga, tomándoles el pedrero, dexando 5 muertos y tomando 4 prisioneros, que mandé fusilar despues de confessados, y quedan colgados en las entradas y caminos de este pueblo; Tomamos 4 escopetas, 57 caballos, y se les mataron 3 : según noticias ya herido el capitan Josef Camilo Suarez y mucha parte de su gente, llevan-

do 6 muertos, 4 de razon y 2 indios. El ardor y buen deseo con que operó la tropa de mi cargo en la accion fué el todo de la obra, donde se concluyeron 3000 cartuchos. El capitán de patriotas D. Joaquín Ayerdi, los tenientes D. Alonso Luque y D. Pedro Palacios, y el alferez D. Mariano Bravo con su compañía, se portaron igualmente que mi tropa y yo, y por lo tanto son acreedores á las gracias que la superioridad guste dispensarles. Tambien lo son los vicarios D. Miguel Travanca, y en particular D. Ignacio del Valle, el que ha sostenido este pueblo con su acreditado valor y bella disposicion; pues siguió con una partida persiguiendo á los bandidos como legua y media, cogiendo un correo que el dicho cabecilla Suarez despachaba á su comandante Josef Osorno, cuyo tenor inserto á V. S. Igualmente recomiendo al padre colector D. Agustín Arrioy, quien mandó y sostuvo un punto de los atacados por el enemigo. Tambien al justicia con sus dos hijos, que haciendo fuego con mi tropa, sostuvieron lo fuerte del ataque y salió con otra partida persiguiendo al enemigo. Mi capellan el R. P. Luis Velasco, misionero apostólico, sirvió con la mayor actividad de municiar las tropas, impartir mis órdenes y animar con su voz. No he tenido ni un herido á pesar del mucho fuego que sufrimos. Se rescataron 5 prisioneros de este pueblo, que trajan y pudieren fugarse en la accion. — Dios guarde á V. S. muchos años. Zaquea, puasta diciembre 2 de 1811. A las quatro y media de la tarde. — Antonio de Noailles. — Sr. D. Ciriaco de Llano comandante general de esta division. — Exmº. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

El gobernador de Tlaxcala Don Agustín González del Campillo con fecha de 4 del corriente, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte del capitán D. Estevan de Pera y Campillo sobre la persecucion de una gayilla que invadió al pueblo de Santa Ana Chautempam. A las ocho de la mañana salí de esta ciudad asociado del capitán de granaderos del fixo D. Diego Sánchez, con la fuerza de 73 hombres de infantería y caballeria, entre veteranos y patriotas, y me dirigí al pueblo de Santa Ana, invadido por los insurgentes en aquellos momentos, segun los partes recibidos de

aquel destino, y sobre que recaió la disposición de V. para esta expedición. Y al dí de su partida fué a su punto el Gral. Sup. o ob. en Dispuso inmediatamente que el capitán de patrullas de Caballería D. Ramón González, se dirigiese á aquel punto por el camino de San Pablo, tomándole yo el de nuestra Señora de Ocotlán con el objeto de contener qualesquiera avenida de los insubientes hacia ésta cabecera, y también con él de observarlos con mas acierto para su persecución y alcance en el caso de su fuga. Verificaron esta segun tienen Vd. costumbre, despues de haber sorprendido el piquete de prevención del citado pueblo, llevándose algunas de sus armas y robado una corta porción de cigarros y puros en el estanco; con cuyo motivo hice que avanzase sobre sus pasos la caballería, y yo continué mi marcha con el resto de la división. Al dí de ayer vi la caballería de caballistas a una distancia percibí un tiro por el pueblo de S. Matías, e inmediatamente me encaminé hacia aquel punto echando pie á tierra, no solo por los inconvenientes que presentaba la fragosidad del terreno, sino tambien porque ésta acción dijese mas conflatizá y aliento á mi tropa. En efecto, á pocos pasos que di en aquel suelo percibí en fuga 5 hombres a caballo, sobre los cuales avante, pero aunque se ejecutó con la mayor presteza, no fué posible acercarme á estos bandidos, y ya sin esperanza de alcanzarlos, mandé hacer fuego sobre ellos de que en mi concepto resultó uno muerto, por qué á poco rato se vió bajar su caballo que mandé recoger, y como se dispersaron los otros reuní mis soldados y marché al frente de ellos para el pueblo de San Martínito, en cuyo punto ya las caballería y patrullas de Santa Ana que salieron con ella de aquel lugar al mando del capitán Sanchez, había dado alcance al grueso de los bandidos, derrotandolos, puestolos en fuga, muertos 2 hombres, hecho un prisionero, que fué luego pasado por las armas, y quitadole 6 caballos, 13 lanzas y una escopeta, algunos cigarros de su mismo robo, y otras menudecias de corta consideración. Este buen efecto no solo fué debido al valor y buena disposición de la tropa, sino tambien á la animosidad y entusiasmo del recomendable Fr. Juan de Herrera, guardián de este convento, cuyo celo por la causa pública le movió, aunque recién levantado de una disentería, a seguir la expedición, y fué el que á la llegada del capitán Sanchez, tenía ya formada la tropa y en disposición de agometer.

Todos se manejaron en este caso con el mayor arduimento, y los resultados de esta accion los reputo de lo mas interesante, ya por lo que influye en los pueblos la prontitud del socorro al de Santa Ana, ya por lo que esto mismo debe intimidar á los enemigos, y ya finalmente, por lo que entusiasma á las tropas inexpertas el buen éxito de su primer función.

No debo ocultar á V. que D. Lorenzo del Rio, alférez, que era de caballeria de patriotas, fué el primero que se presentó en ella a seguir la expedicion, voluntariamente, y que se manejo con distincion y honor, borrando de este modo las impresiones de su anterior manejo, por lo que lo encargo á la consideracion de V.

No es menos digno de ella el capitán de su propia compañía, que en medio de su avanzada edad, casi octogenaria, y habiendo sufrido numerosos y graves accidentes, se portó con la agilidad de un joven, y valor de buen soldado.

El de el, fixo D. Diego Sanchez, que mandó la accion, y quantos concurrieron á ella son todos dignos del mayor aprecio y distincion.

Esta salida ejecutada en menos de siete horas, habiendo recorrido siete leguas de caminos frágos, no ha producido desgracia alguna. Mi incomodidad de resultas de una caida del caballo, por reconocer el motivo de detencion en una avanzada, antes de llegar a Santa Ana, es de ninguna consideracion, ella me infirió una herida en el labio superior que le traspaso de adentro á fuera; pero mi esto me contuvo en continuar mi deber, ni me detendrá jamas cosa alguna en quanto toque al servicio del rey, y desempeño de las órdenes de V.

Consiguiente á ellas he organizado el piquete de Santa Ana, y tomado medidas sobre el manejo que deben observar las repúblicas de Indios de aquellas comprehensiones, cuya indolen-
cia ha dado lugar á la inaccion sobre que recaen estas noticias que traslado á V.

Dios, nuestro Señor guarde la vida de V. muchos años.
Tlaxcala noviembre 30 de 1811. A las quatro de la tarde.—Es-
teban de Para y Campillo.—Sr. gobernador de esta provincia D.
Agustin Gonzalez del Campillo.

Las personas que hayan presentado fusiles ó escopetas en

la sala de armas de esa capital, en virtud del bando publicado en 28 de septiembre último, pueden ocurrir a la misma con sus respectivos boletos para recibir el importe de su valor, á excepción de los sujetos que han donado algunas armas y son las siguientes:

Fusiles: Fr. Pelayo de la Virgen, del hospicio de S. Nicolás 1. El Sr. oydor D. Miguel Bataller 2. D. Josef Quijano 1. D. Esteban Escalante 1. D. Josef Brieva 1. D. Mariano y B. José Martínez, y D. Francisco Dávila 2. — *Cabachas:* D. Juan Bellotti 1. D. Isidro Fernández 1. — *Escopetas:* D. Pedro Abatéguiz 1 de valor. D. Josef Aguero 1.

Cuya noticia se dá al público para gobierno de los primeros y satisfacción de los seguidos, a quienes ha dispuesto el Exmo. Sr. virey se den gracias por este donativo.

Continúa la lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

Vera Cruz.—D. Juan Manuel Revuelta 200 ps. D. Josef Ignacio de la Torre 100. D. Juan Francisco López 100. D. Manuel de Viya y Gibaxa 100. D. Juan Antonio Serrano 50. D. Pablo Frayle y Santa María 50. D. Félix de Aguirre 50. D. Francisco Xavier Magarola 50. D. Miguel Sauch 50. Señores Llanio y Régato 25. D. Domingo Escandón 25. D. Juan Antonio Argüilar 25. D. Lázaro Angulo 20. D. Alberto Hetrero 20. Un individuo que no quiere se sepa su nombre 20. Otro id. 15. D. Josef Alcalá 15. D. Narciso Ruiz 10. D. Ramón de Linares 10. D. Juan Puig y Casas 10. D. Pedro de Auza 10. D. Juan Lagrava 10. Un individuo que no quiere se sepa su nombre 10. Otro id. 10. Otro id. 5. Otro id. 4. D. Ramón Josef Seco 5. D. Antonio Estevez 1. D. Joaquín Taxonat 50. D. Pedro Llaca 10. D. Andrés de la Muela 10. Se continuará.

Impresos. El Conciso: número XXVII. Su precio 3 reales.

El Arístarco: número 13. Su precio 1 real. Se hallaran en casa de Arizpe y demás pueblos acostumbrados y en Pasaible en la librería de Oronoz.

En la imprenta de Arizpe.

Digitized by Google

GAZETA EXTRAORDINARIA

DEL GOBIERNO DE MEXICO

Del martes 10 de diciembre de 1811.

El dia 6 de noviembre próximo pasado ancló en el puerto de Acapulco, procedente de los del Callao y Guayaquil, la fragata mercante *Reyna de los Angeles*, conduciendo de dichos puertos setecientos quarenta y dos tercios de efectos de Europa, viho, aguardiente, arroz, harina y otros varios artículos.

Por este conducto ha recibido el Exmº. Sr. virey gazetas del gobierno de Lima; y deseoso S. E. de que los habitantes de esta N. E. se instruyan de la continuación de los gloriosos triunfos del exército de aquel reyno, al mando del Sr. mariiscal de campo D. Josef Manuel de Goyeneche, ha mandado se publiquen por medio de esta extraordinaria los respectivos documentos que lo acreditan, según constan en dichas gazetas.

Parte en que se detalla la gloriosa derrota de los Cochabambinos el dia 13 de agosto en los llanos de Sipesipe.

Exmº. Sr.—Despues de haber agotado todos los medios de lenidad y prudencia para sujetar la provincia de Cochabamba al reconocimiento de las Córtes generales representativas de nuestro soberano el Sr. Don Fernando VII, y dirigiendome á su intendente y cabildo desde la ciudad de la Paz, Sicasica y Oruro con las proposiciones mas expresivas y enérgicas que garantizaba con mi palabra de honor en nombre del rey en favor de aquella provincia, tuve el sensible disgusto de ver el desprecio que á todas ellas se hacia, y recibir en contestacion arrogancias, insultos y menosprecio al respetable exército de mi mando, que no vaciló un punto en dar principio á la empresa mas difícil de penetrar por estos inac-

cesibles valles hasta posesionarse de la ciudad y provincia de Cochabamba despues de una reñida batalla de tres horas, con la que heñíos afroillado al resto de los enemigos del rey que aún confiaban en el abultado poder de ella y sus orgullosas promesas de resucitar lo que la memorable batalla del 20 de junio había destruido. Una marcha rápida me introduxo en este territorio, y superando todo género de fatigas á la inclemencia, marché desde el dia 4 por gargantas, despeñaderos y montañas escabrosas hasta el feliz dia 18-en que la Divina providencia quiso coronar este inmortal exército de nuevos laureles que jamás se marchitarán por lo completo de la victoria conseguida. Una lava en masa de su población se había formado contra mí, retirandome todos los vivres y ganados, y aun los habitantes de los caminos por donde podia dirigirmé sin excepción dé párvulos, haciendo al mismo tiempo cortaduras en los despeñaderos y gargantas que me pusieron muchas veces en el caso de repetir á mis tropas que la empresa era superior á las memorables del paso de los Alpes por los romanos y franceses, y que sencillamente les confesaba que no había salida entre la disyuntiva de vencer ó morir.

En medio de tanto cúmulo de penalidades el valor y el sufrimiento competian á porfia en los oficiales y soldados, y dividido en tres columnas que casi siempre viajaron en desfilada, asomé la mañana del 13 sobre la elevada altura de tres cruces que domina la llanura de este valle: para llegar á ella me fué preciso hacer rodeos inconocibles, evitando el desgalgo de piedras que me tenían prevenidas en las angosturas de Tapacan y Putma, burlando al enemigo que fundaba gran parte de sus esperanzas en este género de defensa.

Colocado el brigadier Ramirez en vanguardia, fué el primero que descendió la cuesta con seis piezas y los batallones del real de Lima, Paruro y guerrillas del exército de caballería e infantería, desplegandolas en batalla: en seguida yo que venia colocado en el centro divisé al enemigo corho en número de doce mil hombres, los mas de caballería apoyado su frente en el río de Amiralla, y su retaguardia en elevadas montañas, y que destacaba partidas muy gruesas sobre el pueblo de Sipesipe, situado al pie de la cuesta y sobre los flancos derecho e izquierdo; apresuré mi bajada, llegando á reu-

nirme á Ramirez á las tres y quarto de la tarde, ordenando al mismo tiempo al mayor general que se me incorporase, habiendo ya roto el enemigo su fuego de artillería contra nosotros por el frente y tomadas de Sipesipe: mi bajada se había demorado tres horas mas de más combinaciones por lo fragoso del camino; las divisiones de retaguardia, ni la caballería no habían podido descender, y la noche se me acercaba, y en este apuro, sin conocimiento topográfico del terreno, resolví sin perder minutos un ataque brusco á la bayoneta para apoderarme del pueblo: se puso en ejecución por la derecha á las órdenes de Ramirez, la izquierda á las de mi mayor general Tristan, y el centro á las mías con artillería á las cabezas de las divisiones: con la misma viveza que emprendí este movimiento desalojé de su primera línea á quantos la ocupaban, distinguiéndose en su rapidez y movimientos los batallones de los coronelos D. Francisco Picoaga y D. Pablo Astete.

No bien tomé esta posición y ocupé á Sipesipe, quando observé que los enemigos se situaban en otra mas dominante á vanguardia de su principal exército, que los sostenía con el apoyo del río, y ordené un ataque igual al anterior, con prevenciones á los batallones de Abancay y Cotabambas, que el primero viniese á ocupar la línea que yo dexaba, y el segundo y la caballería de Tinta protegiesen el parque y equipajes que en aquel momento llegaban, interin el resto del exército en el mismo orden de ataque en que empezó continuaba estrechando al enemigo.

Dividido todo por escalones de mútua reacción y que por su posición eran otros tantos cuerpos de reserva para todos eventos, emprendí nuevo ataque contra la segunda posición que en breves minutos fué tomada por nosotros, corriendo desplegados en batalla esta segunda línea de sus repliegues, y ya al frente de su principal cuerpo de exército que rompió un fuego bien dirigido de obús y artillería, á que contestó nuestra línea con igual viveza mas de tres quartos de hora, en que siando el enemigo en el grueso de su caballería se dividió en dos grandes columnas por derecha e izquierda, con proyecto de cortarme por retaguardia. Medi todo el tiempo necesario para conocer sus verdaderas intenciones, pero viendo sus alas avanzadas sobre mis flancos con arrojo, dispuse que el brigadier Ramirez con los batallones de Picoaga



y Pierola conservase la dominante posición que teniamos, q
mi mayor general saliese rápidamente á atajar al enemigo p
la derecha con inmediacion á las líneas de Abancai y Co
bambas de reserva, que el coronel Astete hiciese igual m
vimiento por la izquierda, y yo á la cabeza del real de Lin
me puse en marcha á cortar por el centro su caballeria:
rapidéz de nuestros despliegues aterrorizó á los enemigos, c
yo principal fin fué estorbarme el paso con un fuego bien d
rigido de artillería, pero atacados con denuedo por todas pa
tes se pusieron en vergonzosa fuga, quitandome la obscur
dad de la noche el que fuese en su persecucion, pero tuve
gloria de anochecer sobre su campo de Amiralla, habiendo
cogido toda su artillería de ocho cañones, entre ellos tres d
á ocho fundidos en Barcelona: un obus de á seis compa
nero del de la batalla de Huáqui, una bandera que este extraor
dinario conduce á V. E. como conquistada con el mismo sa
ble que debí á su memoria, y últimamente seiscientos mu
ertos, y setenta prisioneros: de nuestra parte sólo hemos ten
do quince de los primeros y cuatro de los segundos, y un of
cial contuso.

La noche la pasé sobre las armas, sin que nadie h
biese tomado ni aún agua desde las dos de la mañana del ante
cedente dia, y el 14 al amanecer encontramos los campos va
cios, y solo cubiertos de cadáveres que mandé contar, de
donde resulta el número de seiscientos á que asciende la
pérdida de los enemigos.

La acción la mandó de parte de los enemigos Díez
Velez que hacia tres dias había llegado con este fin: le acom
pañaba Don Francisco Rivero, quien al principio de ella se
retiró, y Velez viéndose derrotado, la misma noche fugó por
el camino de Chuquisaca con algunos de sus allegados.

A las nueve de la mañana del 14 me puse en marcha
para Cochabamba, y en mi tránsito recibí un parlamentario
pidiéndome en nombre de la ciudad cesase la guerra, y que
luego vendrían todos los cuerpos á exponerme sus sentimien
tos y adhesión á la justa causa, y en diputación se me pre
sentaron por la tarde cabildo, clero y comunidades, rindiendo
la ciudad y provincia á discreción, y pidiendo el perdón de
vidas y haciendas, y aguardandolo todo de la generosidad de
las armas del rey: les hablé patéticamente y ordené mi entra

da en público el 16, dirigiéndome á la Iglesia de la Merced á dar gracias al Todopoderoso de tantos beneficios: concluido éste homenaje tan justo, mandé desfilar todo mi exército por la ciudad, situado yo en los balcones de cabildo, desde donde hablé al pueblo para desimpreñarlo de los engaños y errores en que lo tenían; y presentes sus prisioneros de guerra con todos los trofeos del triunfo, regalé los primeros al mismo pueblo poniéndolos en libertad, arrojandole porción de plata en señal de nuestra feliz y religiosa reconciliación. Pintar á V. E. los vivas y aclamaciones de este tierno acto, es imposible, y concluido me retiré fuera de la ciudad, donde me hallo campado con todo el exército á orilla de su río.

Rivero me seguirá con un cuerpo de caballería de Cochabamba que he tomado á sueldo para dirigirme á Chuquisaca, y actualmente me ocupo en la organización política de todos sus ramos, de que dare á V. E. cuenta oportunamente.

No hallo individuo en el exército que no sea acreedor á las piedades del rey, y por separado acompañó á V. E. la promoción justa á que se han hecho todos dignos para que V. E. en obsequio á las batallas de 20 de junio y 13 de agosto se sirva confirmárla en virtud de sus regias facultades.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Cochabamba 18 de agosto de 1811.—Exmº Sr.—Josef Mantiel de Goyeneche.—Exmº Sr. virey del Perú.

Oficio del Sr. Goyeneche al Exmº Sr. virey, en que le remite la copia del de la Junta de Buenos-Ayres, sobre el estado de esa capital.

Exmº Sr.—En el momento de cerrar la agradable correspondencia de V. E. he sorprendido á un infame individuo de la extinguida junta subversiva de esta provincia, con el oficio que en copia acompañó á V. E. para su conocimiento: esta interesante como plausible noticia presta una cabal y completa idea de la triste situación en que se halla la capital de Buenos-Ayres, cuyos felices resultados espero por instantes como tan precisos y necesarios al lleno de nuestros deseos y justas intenciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Cochabamba 19 de agosto de 1811.—Exmº Sr.—Josef Mantiel de Goyeneche.—Exmº Sr. virey del Perú.

1160.
nuel de Goyeneche.—Exmº. Sr. virey del Perú.

Copia. En este momento se lia dado parte al gobierno de la inmediacion de D. Xavier Elio, que conduce tropas de desembarco con el objeto de atacar esta capital, y aun se hallan ya á la vista algunos de los trece ó catorce buques con que partió al efecto de Montevideo. La junta ha sospechado que á este movimiento le ha impulsado la esperanza del apoyo con que cuenta en el gabinete del Brasil, cuyos exércitos situados en la frontera de la banda oriental dán indicios vehementes de querer romper hostilmente contra nuestra campaña. Ha parecido pues á este gobierno muy interesante comunicar a V. S. esta ocurrencia á efecto de que participandola con brevedad á las juntas subalternas las excite á las precauciones y medidas que deban tomar en defensa de nuestros sagrados derechos, poniendo V. S. en acción aquellas que están á su arbitrio con todo el zelo y vigilancia que merecen por su gravedad.—Dios guarde á V. S. muchos años. Buenos-Ayres julio 13 de 1811.—Cornelio de Saavedra.—Domingo Matheu.—Juan de Alagon.—Josef Antonio Olmos.—Dr. Manuel de Molina.—Dr. Josef Garcia de Cosio, secretario interino.—A la junta provisional de Cochabamba. Goyeneche.

Oficio del Sr. Goyeneche al Exmº. Sr. virey, en que le comunica la rendicion de la ciudad de la Plata y Potosí.

Exmº. Sr.—Tan plausibles y saludables efectos ha producido la memorable batalla del 13 de agosto en que las tropas de mi mando abatieron el orgullo y decantada opinion de los cohabambinos, que, ya no respiran los pueblos mas que tranquilidad, reposo y seguridad en sus hogares; todos á porfia quieren recomendarse protestando una enmienda que los ponga á cubierto de sus deslices y criminalidades. La ciudad de la Plata y villa de Potosí, siguiendo estos mismos principios se someten gustosas con todas sus corporaciones al Señor Don Fernando VII, representado en las soberanas Córtes nacionales, detestando á la junta subversiva de Buenos-Ayres como autora del desorden, de la opresion y de la tirania: las tres copias de los oficios que acompaña á V. E. bajo los números uno, dos y tres son las credenciales de la situacion de estas provincias, y de los vivos deseos que las animan para

estrechar los vínculos de fraternidad y concordia: sus diputados los más condecorados se apresuraron cerca de mi persona á rectificar estos mismos sentimientos para consolidar una paz sólida y estable que afiance la quietud y seguridad de todos los pueblos.

En medio de las convulsiones que últimamente han padecido los vecinos de Potosí, han preferido arrastrar peligros e incomodidades, en cambio que los caudillos Castelli, Valcarce, Puirredón y sus secuaces no sustraigan los caudales de las reales oficinas que hasta en número de un millon de pesos tenían á tres leguas de aquella villa para prodigarlos con irreligiosidad, dando un último testimonio de su infidencia y contumacia en lo detestable de sus principios; pero la multitud de la plebe enfurecida y entusiasmada había salido al encuentro, y juzgó que los arrancará de las manos sacrilegas de los enemigos, sin que acaso pueda contenerlos el número de 200 hombres armados que los custodiaban.

Mis desvelos, no solo están ligados á acelerar mis marchas á la villa de Potosí y Charcas, cuya distancia es la de cincuenta leguas, sino que consultando el sosiego de los naturales de Sicasita y sus inmediaciones, que aún se hallaban agitados por la sugerión de algunos malévolos regadadores, he reunido 1500 hombres de infantería y caballería á las órdenes del coronel D. Gerónimo Lombera para que este activo gese este á la mira de qualquiera comisión, y ponga enteramente expedita la comunicación y correspondencia de esas provincias con este vireynato, restituyéndose en seguida á la villa de Oturo, donde deberá permanecer en calidad de Telégrafo para comunicarme cualesquier noticias interesantes, siendo igualmente de su resorté ocurrir donde lo exigiesen las circunstancias.

Aislados los criminales Castelli y sus partidarios en la provincia de Chichas, no creo puedan acogérsé á otro partido que el de su precipitada fuga; los pueblos los detestan; confiesan la enormidad de sus atentados y sacrilegios, y les pronostican que por término de su carrera serán víctimas de su propio consejo; pero si contra mis esperanzas procuran tenaces alguna reunión y oposición al exército de mi mando, espero que este adquirirá nuevos triunfos de gloria dando el lleno á sus verdaderos deberes y al entusiasmo de que se ha-

lla poseido el cargo y beneficiado en su servicio de la patria.
Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general
de Tomacari en la provincia de Chayanta 3 de septiembre de
1811.—Exmo. Sr. = Josef Manuel de Goyeneche.—Exmo. Sr.
virey del Perú.

Copia del oficio del cabildo de Chuquisaca.

Muy ilustre señor.—El cabildo de Chuquisaca que en
todos tiempos ha dado las mas ciertas pruebas de su lealtad y
su soberanía, muy antes de ahora pensó acreditar este su hon-
rado antiguo modo de pensar, reconociendo en V. S. la alta
representación que le adorna, y sonriendo con todo su ilus-
tro vecindario á sus queridas y beneficas disposiciones y las
del Exmo. Sr. virey de Lima, que tuvo el honor de someterse
cuando asomó la novedad del establecimiento de la junta de
Buenos Ayres; y si de ella se separó por algún tiempo, bien
disculpable es, tanto porque no podía resistir al exército au-
xiliador, quanto porque creyó firmemente que con tal hecho
no hería en modo alguno los principios de fidelidad que en to-
dos tiempos han caracterizado á los habitantes de esta noble
ciudad; en el dia repomen la unión á la capital de Lima, am-
parados de la gran protección de V. S., y tienen todas las cor-
poraciones y este cabildo acordado que salgan diputados en su
alcance para cerciorarle con la sinceridad propia de su acendrada
fidelidad, que reconocen de nuevo toda la autoridad y so-
beranía de nuestro amabilísimo monarca el Sr. D. Fernando
VII en las Cortes nacionales que se han establecido en la isla
de León, y á V. S. como á su inmediato representante,
rinde este cabildo todos sus respetos por medio de este oficio,
entretanto que mas instruidamente lo hace por medio de su
elegido diputado que saldrá de esta á la mayor brevedad.—
Dios guarde á V. S. muchos años. Sala capitular de la Pla-
ta y agosto 25 de 1811.—Mariano Reinaldo.—Dr. Gabriel Ar-
güelles.—Dr. Francisco de Paula Moscoso.—Toribio Salinas.—Dr. Josef Mariano Serrano.—Justo Joaquín Guerra Mi-
chel.—M. I. Sr. general en jefe mariscal de campo D. Josef
Manuel de Goyeneche.—Goyeneche.

Copia de la acta del gobierno de Chuquisaca.

Con el objeto de enviar á V. S. diputados que cumpli-

mentando su persona traten de acordar por esta ciudad la paz y unión que su beneficencia ha prometido generosamente á los pueblos del alto Perú, había congregado este gobierno el dia de ayer todas sus corporaciones, las mismas en cuya presencia se abrieron y leyeron los pliegos que dirigió V. S. al real acuerdo de justicia, R. arzobispó, Ilmō. ayuntamiento, y con cuyo general y unánime sentir se resolvió la contestacion que dimos á V. S. con fecha 6 del corriente mes. Quando despues de resolver aquel punto se procedia á designar el dia de la partida de los diputados para esa ciudad, llegó el extraordinario qte conduce los oficios de ese ilustre ayuntamiento al de esta y á la real audiencia, con insersion de la acta que acompaña. Su contenido confirmó nuestra determinacion y llenó de satisfaccion y reposo á todos los concurrentes que deseaban y trabajaban por asegurar el sosiego y la confianza de un pueblo, en cuya tranquilidad se ha desvelado este gobierno, y que con bastante dolor le veia consternado en gran parte de sus habitantes, que intimidados con las funestas noticias ya se resolvian á un destierro voluntario, abandonando sus familias y sus hogares.—En el momento se mandó por bando uno y otro, juntamente con la órden de 15 de octubre de 1810, expedida por el supremo consejo de Regencia que la manifestó el Ilmō: Sr. arzobispó; en que se previene olvidar del todo quanto haya sucedido indebidamente en los pueblos de América, desde el instante que se jure obedecerle. Ella es enteramente conforme á los sentimientos que animan á V. S. y á la plausible conducta que ha guardado en la ciudad de la Paz y que guarda en esa. En intelligenzia de que este noble y fiel pueblo jamás ha creido separarse ni se apartará un punto de los firmísimos, imprescriptibles y sagrados derechos de la religion, de la patria y del soberano, que forman la base de nuestra constitucion nacional; y de que este gobierno, en cuyos honrados miembros depositó la autoridad de su mando, tiene la satisfaccion de asegurar á presencia de todos sus vecinos sin excepcion de alguno, haberla desempeñado segun los mismos principios, y que á pesar de los desgraciados sucesos y consiguiente desorden de las tropas de Buenos-Ayres, que ha hecho gemir estos pueblos, ha sostenido con firmeza la seguridad, el orden y quietud publica, y aun se desvela en ello hasta el momento de entregar las riendas que se le han fiado.

La misma junta de corporaciones ha sido de parecer se mantengan todas las autoridades sin alteracion alguna hasta que V. S. lo resuelva, encargándose el gobierno de adelantarle á V. S. por el presente extraordinario, la noticia de que los diputados partirán de esta el dia 27 del que rige; ellos harán presente á V. S. todos los capítulos de equidad, paz y humanidad acordados en beneficio de esta ciudad, que le pedimos en obsequio de la concordia, y en señal de confianza para que desaparezcan ya los horrorosos cuadros de la guerra, muerte y desolacion que nos tienen en pavor, y de que consideramos distantes las piadosas intenciones de un americano ilustrado como V. S.—Dios guarde á V. S. muchos años. Plata 25 de agosto de 1811.=Mariano Josef de Ulloa.—Josef de Nestares.—Dr. Fernando de Miranda.—Dr. Domingo Guzman.—Sr. presidente y general en jefe del exército del Perú D. Josef Manuel de Goyeneche.=Goyeneche.

Copia del oficio del gobernador intendente interino de Potosí.

Con motivo de que todos los jefes y magistrados de esta villa se fueron la noche del dia de ayer dexando acéfalo este lugar, y en la mayor consternacion y desorden por haberse llevado los fondos públicos de las reales oficinas; conmovido el pueblo, persigue á los fugitivos á fin de restaurar los expresados fondos; en cuyo estado, habiendo congregado en cabildo abierto los prelados, señores curas, eclesiásticos, con otros vecinos honrados, se dignaron elegirme por aclamacion, de gobernador intendente interino, y por alcaldes ordinarios á los señores Dr. D. Casimiro Bravo de Bobadilla y D. Juan Josef de la Rua, resolviendo por ultimo el reconocer á V. S. por legitimo jefe, en cuyo obsequio queda dispuesto este vecindario á recibir con toda obsecuencia sus órdenes, y que con la celeridad posible mande una division de sus tropas á que tome posesion de esta villa y vele sobre su seguridad.—Dios guarde á V. muchos años. Potosí y agosto 25 de 1811.=Miguel Lamberto de Sierra.—Sr. general en jefe del exército del alto Perú D. Josef Manuel de Goyeneche.—Goyeneche. [Gazetas del gobierno, de Lima del 23 de septiembre y 1 de octubre.]

Asimismo ha recibido S. E. el siguiente oficio del Sr. gobernador de Guayaquil, que insertamos por las interesantes noticias que contiene.

Exmô. Sr.=Segun noticias que tiene este gobierno de gazetas de Lima que alcanzan hasta el 5 del presente , se hallaba el exército del rey al mando del general Goyeneche en la provincia de Potosí , habiendo tomado posesion de la villa de este nombre y de la ciudad de la Plata; y por cartas particulares que acaban de recibirse de aquella capital se dice estará ya en Charcas y acaso marchando á ponerse en frente de Buenos-Ayres. Que persuadido el gobierno de esta capital se les entregaria la plaza de Montevideo por el Sr. virey Elio y gobernador de ella Vigodet; manejados estos gefes con el mayor tino, dexaron arrimar á sus murallas las tropas porteñas, de las quales perecieron hasta el número de 1500, siendo el resultado reclamar composicion la citada junta de Buenos-Ayres; en donde se cree ya gobierne el Sr. Elio; y que los chilenos siguen en mayor fermentacion , habiendose alzado con el gobierno varios jóvenes, que han atropellado y desterrado á los ancianos que estaban en él, indicando esto y los brillantes sucesos del Sr. Goyeneche en el alto Perú, la poca duracion de las ideas políticas del reyno de Chile.

Tengo la honra de instruir de todo á V. E. por la satisfaccion que hallará en tan plausibles noticias, y que tanto influyen á la tranquilidad de este continente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guayaquil 13 de octubre de 1811.—Exmô. Sr.—Juan Vasco y Pasqual.—Exmô. Sr. virey y capitán general del reyno de Nueva-España.

En la imprenta de Arizpe.

THE
LITERATURE OF
THE
INDIA
OF
THE
PAST

BY
WILLIAM
H. DODGE,
LL.D.,
PROFESSOR
OF
HISTORY
IN
THE
UNIVERSITY
OF
CALIFORNIA,
AND
DIRECTOR
OF
THE
LIBRARY
OF
THE
UNIVERSITY
OF
CALIFORNIA.

WITH
A
MAP
OF
INDIA
AND
A
BIBLIOGRAPHY
OF
INDIAN
LITERATURE.

NEW YORK:
CHARLES SCRIBNER'S SONS.
1911.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 12 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 11 DE DICIEMBRE.

El Exmô. é Illmô. Sr. obispo de Puebla Dr. D. Manuel Ignacio Gonzalez del Campillo, ha recibido, entre otros, los partes que á continuacion se insertan de los señores curas de Acatzingo y Quecholan, en que manifiestan dichos eclesiasticos los excesos cometidos en sus respectivos pueblos por una gávilla de salteadores en 27 del pasado; cuyos funestos exemplares que por desgracia se han hecho tan comunes en el desenfreno que ha producido en este reyno la asoladora insurrección que lo aslige, ha movido á aquel dignísimo prelado, que con infatigable zelo, y con toda clase de sacrificios se ha dedicado desde el principio á la defensa de la buena causa, al desengaño de los alucinados, rectificación de la opinion pública, y al restablecimiento del orden, á dirigir á los pávrocos de su diócesis la cordillera que tambien se inserta, encargandoles contribuyan con su influxo á que los pueblos, saliendo del letargo en que yacen con riesgo de sus vidas y bienes, se armen como puedan, para que encontrando los bandidos en todas partes una invencible resistencia, se vean precisados á desistir de sus inhumanas empresas, ó encuentren el castigo que merezcan.

Exmô. é Illmô. Sr.—A pesar del considerable quebranto que padece mi salud en la actualidad, y la misma consternacion de que se halla penetrado mi espíritu, tomo la pluma para poner en tu alta consideracion de V. E. I. que á las siete de la mañana de este dia de la fecha ha sido este pueblo asaltado de la vil canalla de los insurgentes en número de sesenta ó mas, y habiendo tenido tan funesta noticia al comenzar á celebrar el sañito sacri-

ficio de la misa, hube de retirarme del altar para despojarme de las sagradas vestiduras, y acudir á tan extraña novedad.

Mi presencia, Exmô. é Illmô. Sr., mis súplicas tan oblijadas mezcladas con la entereza y resolución con que me conduxe; si no bastaron á evitar el que una partida de algodón de unos arrieros la pusiesen en la plaza pública para repartirla como lo verificaron también, como él que se llevase el dinero del estanco y alcabalás; si impidi el completo saqueo y destrozo de las casas, de los europeos D. Francisco Ocejo y D. Francisco Riobó, habiendo puesto todo mi empeño en persuadirlos, como lo conseguí, no franqueasen al pillage dichas casas á la plebe, previendo que en este caso resultarian los mayores excesos y desordenes. Igualmente hago presente á V. E. I. que casi en el momento que entraron en el pueblo estos malvados dieron muerte á un criollo llamado D. Josef Arellano, creyendo que era el teniente de la real justicia, á quien posteriormente solicitaron con el mayor ardor para quitarle la vida, al que últimamente liberté, domo tambien al europeo D. Francisco Marin y al criollo D. Antonio Breton, en cuyo obsequio tuve que trabajar mucho mas respecto á la tenacidad con que dos de los insurgentes insistian á causa de que habiendo sido sus sirvientes pretestaban de que tenian particulares resentimientos de él. Como á las diez y media de la mañana hubieron de salirse del pueblo, y tomando la derrota para el de Quichula, he sabido que han entrado á la hacienda de D. Gregorio Juez Santamaria y á la de D. Joaquin Romero, á la misma dicha hora que me desembancé de las urgentes atenciones que he expuesto á V. E. I. de parte al subdelegado de Tepeaca, y aunque su contestacion me ha dexado amargado, como ya me quejaré á V. E. I. al fin acudieron tropas de Tepeaca, y van en persecucion de los insurgentes.

Es quanto tengo que exponer por ahora á V. E. I. asegurandole mi firme resolucion en derramar la ultima gota de mi sangre en defensa del rey, religion y patria, y las superiores y venerables órdenes que V. E. I. tenga á bien comunicarme.— Exmô. é Illmô. Sr. — A los pies de V. E. I. su mas rendido subdito. — Francisco Xavier Conde. — Acatzingo noviembre 27 de 1811 á las once de la tarde. — Oficio de la misa — obitual y misa ó oficio de oficio en la iglesia de la parroquia de Acatzingo — Exmô. é Illmô. Sr. — Penetrado del mas vivo dolor por

considerar el tierno y compasivo corazon de V. E. I. justamente atribulado con tantas y tan lamentables desgracias de que se va inundando el obispado por los excesos que sin intermission estan cometiendo en todos sus lugares las quadrillas de los insurgentes: me veo en esta ocasion en la dura necesidad de aumentar las aflicciones de V. E. I. poniendo en su superior noticia en desempeño de mi obligacion, la invasion que ha sufrido este desgraciado pueblo en este dia, que paso á manifestar del modo que me permite la turbacion y congoja de que me hallo sobre cogido, y en que me han puesto los excesos cometidos por esos inhumanos hombres.

A la una de la tarde, estando el pueblo en el sosiego y la soledad propia de la hora, yo para ponermee á la mesa en compania del Br. D. Josef Morales, medico de esa capital, que se halla aqui en la asistencia de un enfermo; el lugar totalmente desprevendido sin tropa, armas ni alguna otra defensa; el juez real del territorio ausente, pues aprovechandome de los pocos momentos á que dió lugar el conflicto traté de ponerlo en salvo por el peligro que corría su vida tanto por su empleo, como por ser europeo: se presentó una gavilla de estos malvados en número de sesenta ó setenta bien armados y equipados, con otros varios que acaso por fuerza atraen á su partido de los caminos y parajes por donde transitan. Y en el modo mas desordenado y tumultuarió á carrera abierta comenzaron á pasear la plaza y calles, alargando y acometiendo á quantas gentes encontraban con las lanzas, trabucos y escopetas que ponian á sus pechos, obligandolas con esta fuerza irresistibile á que correspondiesen á sus vivas, compartiéndose en diferentes trozos á las casas de comercio y otras que se les presentaban á la vista, sacando de ellas con mano poderosa los caballos y pocas armas que encontraron; aplicando todos sus esfuerzos por hallar al miserable teniente á quien deseaban con ardor quitar la vida, forzando las puertas de su casa, dando fuego á todos los papeles, quebrando, tirando y endonando todos sus bienes, mientras otros se apoderaron del estanco que completamente saquearon, consumiendo sus excesos con el de haber obligado al presbitero Don Manuel de la Barreda á que mientras cometian estos desordenes colocase en la parroquia una imagen que traian de la Santisima Virgen de Guadalupe, mandando á los judios repicasen á vuelo las campanas al tiempo mismo de esta accion, que ni por ellos, ni por el vecindario, ni por

mí pudo impedirse si no era con riesgo manifiesto de la vida, que fué el objeto primero que me propuse embarazar, especialmente por las noticias que acababamos de tener de los homicidios que pocas horas antes habian hecho en el pueblo de Acatzingo, que aquí sin duda hubieran repetido, y por la infinita misericordia del Sr. se han escusado, aunque a expensas de estos sacrificios que involuntariamente ha hecho un pueblo pobre, humilde y desvalido, que en su ataque no ha tenido otro apoyo que el debilísimo de un párroco miserable.

Esto es, E. é l. Sr. lo que ha ofrecido el asalto que hemos sufrido por el espacio riguroso de dos horas, después de las quales y como á las cinco, han entrado á fortalecer nuestros ánimos abatidos, nuestras tropas que se hallan esta noche en el lugar, las que he recibido con los principales vecinos, con el correspondiente decoro, haciendolas por medio del caballero comandante y oficialidad los obsequios debidos, ofreciéndoles con mi persona y casa los auxilios que consideren necesarios que pueda yo facilitar y de que es susceptible mi ministerio.

Dios guarde la importante vida de V. E. I. para abrigo de sus afligidos párrocos y dioesanos los muchos años de mi deseo. Curato de V. E. I. Santa María Magdalena Quecholán y noviembre 27 de 1811. — Exmº, el Ilmo. Sr. = Francisco Xavier Pérez.

Cordillera del Exmº. é Ilmo. Sr. obispo de Puebla & los párrocos de su diócesis.

El sistema que han adoptado los bandidos de invadir á los pueblos y haciendas con el detestable objeto de saquear indistintamente americanos y europeos, y obligar á muchos, especialmente indios, á que les sigan, ya para perjudicar á los hacendados con la separación de los operarios, ya para abultar sus partidas con el designio de imponer miedo á las gentes; exige se tomen medidas para frustrar los depravados intentos de unos hombres feroces y sanguinarios, que insensibles á las vores de la religión, de la humanidad y de la patria, pretenden exterminar á todos los pudientes y convertir este hermoso reyno en un árido desierto.

En las actuales circunstancias en que los ingresos del reáerio se han disminuido considerablemente por el entorpecimiento del comercio, rtrina de la agricultura y continuos robos que.

han sufrido las oficinas del rey; no puede el gobierno, que debe perseguir las grandes reuniones que hay en otros puntos, y que atentan contra la integridad de la monarquía, cubrir con tropas todos los pueblos y haciendas. Es necesario, pues, que para evitar la ruina que amenaza á los pueblos, sus vecinos se armen del mejor modo que puedan, formen sus compañías de patriotas que ronden por las noches, y de dia quando sea necesario; reunan las armas en una casa que sirva como de quartel, y que en ella estén defendidas por una guardia compuesta de ellos mismos por turno; y hagan fosos que impidan la entrada libre á los insurgentes, obligándolos á que quando intenten invadir las poblaciones lo hagan por los puntos en que sea mas facil la defensa.

Con estas medidas y perdiendo el miedo á los bandidos, que en la precipitación con que entran en los pueblos, los saquean y se fugan manifestan bien su cobardía, se logrará reprimirlos y escarmentarlos.

VV. como que tienen tanto influxo en el corazon de sus feligreses, pueden conseguir el establecimiento de las indicadas medidas, exhortando, acorzejando, dantlo el exemplo y valiéndose de todos los arbitrios que les dicte su zelo. A tan importante fin se dirige esta cordillera, por la que pretendo empeñar á. VV. á, que contribuyan con la actividad y patriotismo, en que tanto se han acreditado los curas de la diócesis, á que se verifique el armamento y defensa de los pueblos como lo desea el gobierno, así por la utilidad de ellos mismos en particular, como por la que resulta á todo el reyno en el exterminio de los bandideros que lo destruyen.

Para inspirar valor á sus feligreses, pueden VV.. presentarles muchos exemplares, que acreditan á un tiempo mismo la cobardía de los bandidos y la utilidad del proyecto que se les propone. En la gazeta del gobierno del dia 14 del presente mes consta la accion de la villa de Silao en que fueron derrotados los insurgentes en numero considerable, por la fuerza armada de aquella villa. En el pueblo de S. Juan de los Llanos por un corto numero de hombres, fueron igualmente rechazados sin perdida alguna por parte de los defensores de la justa causa. Igual suerte corrió en la hacienda de Teoloyuca de la doctrina de dicho pueblo, una gavilla compuesta de mas de 60 hombres, por solos 7. En el de Zacapuaxtla se les impidió la entrada como á 80 bandideros por los patriotas, que no llegaban á la tercera parte de

aquellos perversos. Intentaron segunda vez la entrada y tuvieron el mismo éxito que en la primera, con la circunstancia de que en uno y otro ataque no hubo la menor desgracia por parte de los referidos patriotas, y si les causaron daño a los enemigos.

Es preciso que VV. les hagan entender, que estos hombres ni son valientes ni tienen conocimientos militares, sino que son los pillos de los pueblos, las heces de ellos que aborrecen el trabajo, y que llenos de vicios se valen para fomentarlos del robo, a cuyo fin se han reunido en grandes quadrillas, que se desvanecen facilmente con la resistencia que les hagan, á lo que debe empeñarlos su fidelidad, patriotismo y el interés de su propia conservación.

Yo espero que VV. contribuyan eficazmente á que se realicen mis ideas; en el concepto de que los que lo hagan con mayor empeño y energía los distinguiré en mi aprecio y los recomendaré al gobierno para que les premie un servicio tan señalado á la monarquía como el que harán en armar á los pueblos y ponerlos en disposición de repeler á los bandidos.

Dios guarde á VV. muchos años. Puebla, noviembre
19 de 1811..

Oficio del Sr. coronel D. Pedro Villaseusa remitido al intendente de Sonora, sobre la derrota que sufrieron los rebeldes en el pueblo de San Ignacio de Piaxtla, á que se refiere el parte número 2 insertado en la gazeta número 148.

Incluyo á V. S. el diario de las operaciones de la división de mi mando en los parajes del río de Elota y pueblo de San Ignacio, desde el 20 del próximo pasado hasta el dia de la fecha. — En el expreso circunstancialmente la acción sucedida el 29 del último enero, y aunque manifesto el valor de los oficiales y tropas que se hallaban á mi inmediacion, me parece no cumpliría con mi obligación si no expresara el mérito singular que algunos de los individuos contrajeron en aquella brillante acción, en que un tan corto número de más soldados pelearon con el crecido de mas de 2,000 rebeldes. — El capitán D. Josef Fernandez de Loreda animó a la infantería, y esta en fuerza de su valor, viendo el que manifestaban sus jefes, se esforzó tanto y peleó con tanta intrepidez, que fué necesario dispusiese yo la retirada, temiendo se arrejasen al campamento del enemigo (como en efecto ya habían empezado á subir) y fuesen arrollados por la multi-

tad: por cuyo hecho debó recomendar á aquél oficial, que sin temor se arrojó á los enemigos y supo retirarse sin pérdida luego que llegó el capitán graduado D. Manuel Ignacio de Arvizu con mi orden.—Este despues que ha desempeñado á toda mi satisfaccion el cargo de ayudante, se arrojó al campo de batalla con indecible riesgo, en que manifestó su acreditado valor, auxilió á los que se hallaban peleando y protegió la retirada, que se hizo con quantas precauciones pudiera haberla ejecutado la tropa mas diestra en la táctica, á la que contribuyeron no poco, los voluntarios distinguidos D. Josef Julian de Villaescusa, mi hijo, y D. Josef María Tresserra, que lo es del teniente letrado de esta intendencia, quienes al lado de aquel valeroso oficial, se portaron según informes de este y lo que yo mismo observé, con valor excedente á su corta edad, dando fundadas esperanzas de ser buenos oficiales, por lo que grado al citado benemerito capitán Arvizu y á estos dos voluntarios, dignos de la atención de V. S. para el premio.—El alferez D. Josef Antonio Leyva, el sargento de Fronteras Ignacio Arvizu, y los soldados Josef Andrés Ibarrola, Vicente Leyva y Ramón Romero de la misma compañía, Josef Manuel Sanchez, Josef Romero, Ignacio Grájaval, Jesus Cornejo y Timoteo Figueroa de la de Santa Cruz, que por su mano, á punta de lanza, dieron muerte á los enemigos que se individualizaron en el diario; son acreedores al premio por el valor con que resistieron el avance de aquellos, conteniendo sus fuerzas y favoreciendo la retirada.—Espero que V. S. premiará como acostumbra á los individuos que sirvieron en esta acción, para que estimulados se hagan mas temibles á esta quadrilla de villes ladrones, que con tanta insolencia engañan á los incautos para conseguir sus depravadas intenciones.—Dios guarde á V. S. muchos años. Quartel general de Sonora. San Ignacio de Piaxtla 3 de febrero de 1811.—Pedro Villaescusa.—Sr. gobernador intendente general de este ejército D. Alejo García Conde.—Es copia.—Real del Rosario febrero 27 de 1811.—García Gonde.—Es copia.—Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco.

Se continuará.

El Exmº. Sr. virey en atención al distinguido mérito y servicios del Lic. en cirugia médica D. Pedro Ciriaco de Eizalde, primer ayudante de ejército y cirujano del regimiento de dragones de España, se ha servido conferirle á nombre de

S. M. el Sr. Don Fernando VII, con fecha de 1º. del corriente, el empleo de cirujano médico consultor de ejército, habiendo cedido el sueldo de dicho empleo, en calidad de donativo, á S. M. durante la actual guerra.

Continúa la lista de las cantidades colectadas en favor de las tropas del coronel D. Francisco de Espoz y Mina.

D. Ramon Terroba 10 pesos. El Sr. marqués de Santa Cruz de Inguanzo 50. D. Agustín de Sarraqa 15. D. Francisco Ignacio de Arieta 10. D. Juan Domingo de Vclar 12. D. Francisco Isasmendi 5. D. Francisco de Arizmendi 10. El Sr. coronel D. Juan de Noriega Rebredo 200. El capitán D. Antonio Alonso de Toran 50. La provincia y convento de S. Agustín 50. D. Juan Bautista de Lobo 100. D. Josef Palacio de Lanzagorta 50. D. Tomás Murphy 100. El caballero teniente de Policía, comisario de guerra D. Fernando de Hermosa 100. El Sr. contador de la casa de Moneda D. Antonio del Campo Marín 20. D. Juan Manuel de Bustillo 100. El capitán de patriotas D. Pedro Marcos Gutiérrez 25. El capitán D. Diego de Zavallos 100. El procurador general y provincia de religiosos carmelitas 200. D. Domingo de Ugarte 12. D. Juan Josef Tápia 10. D. Juan Bautista de Mundúbar 5. El procurador y comunidad de S. Camilo de Lelis 100. La señora Doña María de Icazbalceta y su hermano D. Nicolás de Icazbalceta 500. El Sr. canónigo D. Juan de Sarria y Alderete 100. El Sr. director de alcabalas y pulques D. Agustín Pérez Quijano 15. D. Josef Pérez Soriano 20. El contador de Monte Pío D. Estevan Enciso 20. El Sr. canónigo Dr. D. Josef Mariano Beristain 30. Una comunidad que ha pedido no se exprese su nombre 150. D. Antonio de la Hoz 6. El teniente de patriotas D. Santiago de Echeverría 25. S. C.

Suscripción patriótica para el nuevo establecimiento de policía.

Un sujeto que no gusta dar su nombre 20 pesos. La R. M. priora del convento de San Bernardo 150. La R. M. Abadesa de Santa Brígida 50. D. Antonio Garavito 4. El capitán Don Benito Meléndez 25. Las RR. MM. religiosas del convento de Regina 150. D. Antonio Otaola 12. S. C.

Impreso. El Especulador número 24. Se hallará en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Oronoz al precio de medio real.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 14 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 13 DE DICIEMBRE.

Diario de las ocurrencias del exército al mando del Sr. Villaescusa á que se refiere en el oficio inserto en la gazeta anterior.
Desde el 20 de enero hasta el 26 se comprenden sólo los sucesos particulares que precedieron á las disposiciones preventivas contra los rebeldes que se presentaron en el campo de S. Ignacio, y el 27 en virtud de las noticias adquiridas en los días anteriores por los espías sobre que los rebeldes habian salido ya de S. Lorenzo para dicho campo, en número como de quatro mil, con el objeto segun ellos voiferában, de que para el dia siguiente serian dueños de la población; dispuse, dice el Sr. Villaescusa, que fuesen á distancia de dos leguas de este quattro hombres de esta vecindad para que sirviesen de espías, y me avisasen de sus movimientos. En esta noche como á las ocho despaché al general de la nacion Opata D. Francisco Medrano, y al sargento Juan Josef de Tobar con ochenta hombres á pie, y órden de que se pusiesen emboscados en el camino real que aquellos debían llevar á la entrada á este, estando pronto el capitán graduado D. Manuel Ignacio Arbizu con cincuenta hombres á caballo, para auxiliar aquella partida luego que atacasen á los artilleros, que era todo el objeto á que se dirigia toda la operacion; creídos de que haciendones de ella los derrotaríamos enteramente.

El 28 sin embargo de todas las medidas que tomé con este fin, se me frustraron por haber tenido la desgracia de que encontrase á tres hombres que nuestra partida de á pie tenía en una altura de vigia para quando pasase dicha artillería, y dos de la vanguardia enemiga que á un quarto de legua venian de su exér-

cito se quisieron coger vivos , mas por lo montuoso de la tierra solo pudieron matar uno, y el otro se fué herido. Con su aviso salió una gran chusma de los contrarios, rodearon á los tres dichos que rompieron el cerco, habiendo herido de jara á unos cinco de los enemigos, con cuyo motivo los dexaron libres. La partida de á pie se retiró, dandome parte el general de la causa por que se había malogrado el lance, y con este motivo mandé se retirase la caballeria. El enemigo con aquel aviso extravió camino, y se apoderó de unas alturas hacia la otra banda del río de este puesto, en donde tenia fixada dicha artilleria. La tropa viendo esto queria atacarles, pero yo no lo tuve á bien por que vi el parage tan ventajoso en que se situó la muchedumbre de ellos en comparacion del destacamento que yo tenia, componiéndose en aquel entonces de doscientos ochenta y tres, inclusos setenta y ocho auxiliares del fuerte y vecinos que se me han agregado , y sí manteniendome á la defensiva esperando que el Sr. gobernador arribe á este ó me mande algun refuerzo y la artilleria que es muy necesaria , como se lo tengo hecho ya presente por diferentes oficios. En este dia dispuse se encerrase la caballada en la noche , repartí la tropa en avanzadas , poniendo una guardia al lado del norte con setenta hombres á cargo del alferez del Tucson D. Josef Antonio Leyva ; resguardando una altura que domina á este pueblo : al lado del sur cincuenta hombres á cargo del sargento de Bavispe, Juan Josef Tobar: al oriente con igual número á cargo del sargento de la de fronteras Ignacio Arbizu , y setenta al poniente á cargo del alferez de Mazatlan D. Lorenzo Salazar, y de los setenta y tres que sobraban dispuse dos partidas de reserva ; una al cargo del capitán graduado D. Manuel Ignacio de Arbizu, incluso el citado D. Josef Maria Tresierra, y la otra á mi inmediacion para ocurrir al puesto que mas necesidad tuviese , en caso de que los enemigos intentasen atacarnos. En el mismo dia 28 empezaron á gritar, poniendo bandera blanca, llamando á la tropa para tratar con ellos, diciéndoles y prometiéndoles mil bienes si se pasaban á su partido , y que solo aquello se dirigía contra los gachupines ; pero nuestras fieles tropas y opatas, les contestaron que aquí no había ningunos criollos, que todos eran gachupines, y otras cosas que á cada paso les repetian , y mirando que no podian sacar partido con ellos pusieron bandera encarnada y empezaron á echar cañonazos hasta ponerse el sol.

El 29 luego que amaneció empezaron á querer tratar otra vez con la tropa, y no queriéndose ninguno de los nuestros arrimarse á ellos, antes si les decian que si eran hombres ¿por que no venian á pelear? que ellos no trataban con excomulgados. Como á las diez del dia se aproximó hacia ellos el teniente Hernandez de los Mazatecos, y principal cabecilla de la rebelion: el soldado de la de Santa Cruz Manuel Ramirez, y el de la de Fronteras Francisco Montaño, el primero se fué hacia Hernandez, y le dixo que el era el general de los opatas, y que si queria hablar con él dexase las armas, que él haria otro tanto; abrazó aquel el partido diciendole que tenia deseos de tratar con el general de la nacion opata, y se abrazaron haciendo mil promesas si se iba á su partido, y el le dixo que á la noche se vendria con su gente á incorporarse con él, pero ya estaba de acuerdo con Montaño, de que luego que lo abrazase y le agarrase las manos lo matase. Asi lo verificaron entre ambos, de cuya muerte resultó desde aquella hora, que los inicuos en venganza de aquello salieran contra Ramirez y su compańero, y yo con mi gente, salí al encuentro á pie y á caballo, de suerte que habiendo encontrado unos y otros, duró el fuego y funcion á caballo hasta ponerse el sol, habiendo muerto por parte del enemigo como quarenta que se vieron: á punta de lanza mató el alferez D. Josef Antonio Leyva dos de ellos: el sargento de la de Fronteras Ignacio Arbizu, uno: el soldado Josef Andres de Ibarrola, de la misma, dos: Vicente Leyva, dos: Romano Romero, uno: de la de Santa Cruz Josef Manuel Sanchez, dos: Josef Rómero, uno: Ignacio Grijalva, uno: Jesus Carrejo, otro: y Timoteo Figueroa, dos: los demás no se sabe quienes, por que fueron á bala y puede haber pasado del número que expreso, segun noticias que he tenido de los que cogieron prisioneros, estando de espías, que ya se les habian venido todos. Toda la tropa se portó con gran valor en dicha accion, haciendo desprecio al riesgo de las balas, portandose en la accion con valor y bizarria, los capitanes D. Josef Loredo y el graduado D. Manuel Ignacio Arbizu que andaban con la caballeria. Por parte nuestra solo tuve la desgracia de haber salido cinco heridos no de gravedad, dos de jara, uno de honda y dos de bala.

Desde el 30 del expresado enero hasta el 3 de febrero, manifiesta haberse hecho fuerte y estar solo á la defensiva interin llegaba el refuerzo que esperaba del Sr. gobernador, á mas de los

setenta y siete hombres con que se le reunió el capitán D. Mariano Urrea con la misma orden de mantenerse á la defensiva.

El Sr. D. Felix Maria Calleja, general en jefe del ejército de operaciones contra los rebeldes, ha remitido á S. E. las siguientes partes con los que acompaña del capitán Guizarnotegui sobre el ataque que dió á los insurgentes en la hacienda de la Cebada, y el del subdelegado comandante de S. Miguel el grande sobre la feliz aprehension del sanguinario cabecilla Huacal y sus cómplices, por el pueblo de dicha villa.

Exmô. Sr.—Incluyo á V. E. adjunto el detall de la acción que en 9 del corriente sostuve en la hacienda de la Cebada, á siete leguas de la villa de S. Miguel el grande, el capitán de dragones de Puebla D. Francisco Guizarnotegui, contra un grueso de dos mil bandidos, acaudillados por el perverso Bernardo Huacal y otros cabecillas, que se dirigian á atacarlo en ella, habiéndolos derrotado con muerte de quattrocientos y cincuenta, cogiendoles varias armas, caballos y otros despojos, sin mas perdida por nuestra parte que tres heridos levemente; lo que pongo en noticia de V. E. recomendando la tropa y oficiales que se hallaron en la acción y que desempeñaron bizarramente sus deberes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zclaya noviembre 18 de 1811.—Exmô. Sr. =Felix Calleja.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Con fecha de 9 del corriente avisé á V. S. en globo el ataque que les di á los insurgentes en el parage nombrado la Cebada, diciéndole al mismo tiempo que luego que regresase á esta villa á esperar las órdenes de V. S. le haria la relación por menor de la acción, como en efecto voy á verificarlo.

Habiendo llegado á la hora citada en mi anterior, despues de haber caminado cosa de 7 leguas, me avisté á eso de las nueve de la mañana de dicho dia 9 y en el parage expresado de la Cebada con mas de 2.000 insurgentes, mandados por los cabecillas Huacal, Camacho, Guadiana, Tobar, Gonzalez y Lozaya, armados estos, segun la relación del mayordomo de la misma hacienda que lo tenian preso, con 3 cañones, 50 fusiles, lanzas y machetes, y los de infantería de los pames de las misiones inmediatas á S. Luis de la Paz, igualmente armados de lanza,

machete, honda y flecha; en este estado, luego que fueron avistados por mi, formé mi division que se compuso de cosa de 275 hombres en batalla, cubriendo la derecha los dragones de México, los lanceros del Príncipe, 12 dragones de la compañía urbana de S. Fernando de esta villa con su capitán el R. P. Guardian de S. Francisco Fr. Josef Brotons, y algunos patriotas de Zelaya. En el centro la infantería de la Corona con 2 pedreritos; y la izquierda con la division del mando del capitán D. Francisco Salceda y Teran, que dos días antes se me reunió en esta villa con el número de 150 hombres, como lo tengo expresado.

Dispuesta mi tropa en esta conformidad, avancé contra el enemigo, y estando ya en disposición de que los citados pedreritos podían obrar, se hicieron 2 descargas tan bien dirigidas y servidas, que hizo perder al enemigo la formación de batalla que conservaba, y empezó á hacerse bola. En vista de este desorden, hice avanzar á mi caballería de la derecha é infantería, pasando con la mayor precipitación un arroyo de consideración que había en el intermedio del mío y del enemigo, á cortarles la retirada por el cerro, que según los movimientos que advertí querían coger la serranía que había por puesta derecha.

En efecto, aunque no en el todo, se consiguió en la mayor parte para que no fugaran por aquel punto, y se replegaron para abajo en número de bastante consideración de caballería, que según los movimientos que observé desde el punto que yo ocupaba, trataban de envolvernos; pero se manejó con tal tino y espíritu el Sr. Salceda con su división, y la del capitán D. Pedro Zarzosa, que en la primera descarga que hicieron, se puso el enemigo en precipitada fuga; y de consiguiente yo por mi derecha, a pesar de que me detuvo por algunos momentos una cerca de bastante altitud, les inferí en su fuga una mortandad de mas de 300, que con los que mataron en su fuga los de la división de Salceda pasan de 450 los que murieron en la acción, y entre ellos el cabecilla Francisco González. De nuestra parte no hubo más desgracia que un dragon de México herido de piedra de honda en la cabeza, levemente; y 2 lanceros del esquadrón de dicho capitán Zarzosa, también en la cabeza levemente, uno de lanza y otro de machete. De los cañones que traían dichos insurgentes no se supo ni averiguó su paradero, por exquisitas diligencias que se hicieron después de concluida la acción, porque estoy persuadido de que el mismo ardor y entusiasmo de la caba-

llegó en el alcance del enemigo, no dió lugar á ganar los cañones, que seguramente escondieron los mismos indios insurgentes de pie, que eran en gran número, y con facilidad los ocultaron á nuestra vista en la eminencia de aquellos cerros y huisachales que hay.

Concluida gloriosamente la batalla por nuestra parte, sa-
rieron algunos dragones á catear aquellos jacales inmediatos, y á
levantar los despojos enemigos que se encontraron en el campo,
así de armas, como de caballos &c., y trajeron como 12 pri-
sioneros: en el acto se abfasaron e incendiaron 3 fraguas con sus
fuelleys y armería que tenían los insurgentes, se cogieron varios
fiellos e instrumenitos con 5 caxas nuevas de fusil, una cureña,
y una rueda de cañón.

Doce dias hacia que estaban reuniendose en dicha Ceba-
da, segun la declaracion del mayordomo de la finca para caer á
esta villa de S. Miguel luego qne se acabáran de reunir con el ne-
gro habanero; lo que se hubiera verificado si no me adelanto á
atacarlos. Concluido todo fuí á dar descanso á mi tropa que es-
taba bien fatigada á la hacienda de Santa Ana, de donde salí ayer
á las 5 de la mañana y llegué á esta á las doce del dia.

No puedo particularizar á V. S. á ninguno de los individuos sin hacerles agravio, por que todos á porsia, así oficiales, sargentos, cabos y soldados se llenaron de gloria, portandose con el mayor denuedo y bizarría, contando entre ellos al voluntario de la compañía de Guanaxtato D. Tomás Ignacio de Apes-
guia, quien en todas las acciones me ha acompañado, manifes-
tando su valor y entusiasmo; á mas de esto sus vastos conoci-
mientos de todos estos terrenos me han servido de mucho en las
acciones que he tenido; por tanto (si V. S. lo tuviere á bien)
puede recomendarlo á la superioridad del Exmd. Sr. virey, y
tambien porque fué despojado por los cabecillas insurgentes la no-
che del 16 de septiembre del año pasado de 1810, de la admi-
nistración de tabacos de esta villa que era á su cargo, preso por
ellos, conducido de Guanajuato á Granaditas, de donde escapó
milagrosamente, saqueado de sus intereses, que eran de alguna
consideracion, y ha quedado en la mayor indigencia y necesidad,
y cargado con una crecidísima familia menuda.—Dios guarde á
V. S. muchos años. San Miguel el grande noviembre 11 de
1811.—Francisco de Guizarnotegui.—Sr. general mariscal de
campo D. Félix María Calleja.”—Es copia. Bernardo Villamil.

Exmô. Sr.—Dirijo á V. E. el detall que me ha remitiendo el subdelegado comandante militar de la villa de San Miguel el grande D. Miguel María de Malo de la resistencia que en 17 del presente hizo á una gavilla de bandidos que conducía el sanguinario Bernardo Huacal, prendiendo á este y la mayor parte de sus compañeros, que hizo pasar por las armas y colgar en la horca.

Aunque la accion en sí misma es de poca consideracion por el corto número de los enemigos, la contemplo de mucha importancia por haberla executado un pueblo donde la mayor parte de la gente comun habia permanecido rebelde hasta la presente, y los vecinos pudentes llenos de cobardia y egoismo no trataban de otra cosa que de mantener una neutralidad que los pusiese á cubierto del castigo que merecia su indiferencia por la buena causa, y de los insultos de los bandidos; pero al fin se han decidido por lo justo, y ya comprometidos á defenderse por su propia seguridad, puede esperarse que harán los últimos esfuerzos para rechazar á los enemigos, poniendo en uso los recursos que ofrece un pueblo rico, industrioso y de numerosa población para el arreglo de compañias urbanas, como repetidamente se los tengo prevenido; y el restablecimiento del buen orden en este y otros muchos lugares donde ha estado el exército, se debe á la equidad y justicia con que se les trata, sin permitir arbitrariedades que causen perjuicios y extorsiones á sus vecinos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Acámbaro noviembre 28 de 1811.=Exmô. Sr.=Felix Calleja.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

El detall que aquí se refiere se dará en la gazeta siguiente.

Continúa la lista de las cantidades colectadas en favor de las tropas del coronel D. Francisco de Espoz y Mina.

D. Manuel Calderon 6 pesos. D. Miguel Ardines 25. El subteniente de patriotas D. Josef Fernandez Celis 10. D. Josef Bernardo de Baz 20. D. Vicente Egúia 100. El Sr. Intendente de provincia, administrador de correos D. Andrés Mendivil 25. D. Francisco Almirante 25. D. Lorenzo de Vicente 10. D. Francisco de la Puente 15. D. Antonio Ibañez de Rivero 50. D. Alexandro Domingo de Noriega 20. D. Fernando Sanchez Gavito 10. D. Ramon Alonso Ordoñez 10. D. Antonio de Otao,

la 10. D. Francisco Antonio de Alles 5. D. Mariano Lopez 10. D. Ignacio Barros 10. D. Antonio de la Barcena y D. Andres Fernandez de Arce 20. D. Gabriel de Mones 4. D. Francisco Barros 4. D. Felipe Gutierrez 5. D. Diego Roman 2. D. Ramon Calderon 10. D. Bernardo Solares 10. D. Joaquin Fernandez 10. D. Juan Cobian 6. D. Joaquin Macoa 6. D. Josef Rodriguez 4. D. Manuel Pasquel 50. D. Silvestre Silva 10. D. Manuel Bolado 30. D. Antonio Portilla y Bustamante 25. D. Manuel de las Heras y D. Francisco del Valle 25. D. Domingo Torices 25. D. Miguel de los Heros 10. D. Nicolas de Noriega, teniente del regimiento urbano del Comercio 10. D. Josef Borbolla 25. D. Felix Basilio Dosal 5. D. Josef Jesus de Noriega 5. El teniente de patriotas D. Manuel Gonzalez Salceda 25. Don Juan Burguichani 25. El regidor D. Domingo Pozo 25, y 2 paulas. Asciende lo publicado hasta el dia á 19.207 pesos.

Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.

Oaxaca. D. Pedro Estrella 40 pesos. D. Josef Antonio Guer-
gue por sí y su hijo D. Mariano 200. D. Josef Mariano Herrera
1. D. Antonio Pardo 2. D. Celestino Martinez 100 por una vez
y 100 anuales durante la guerra. D. Manuel Texada 4. D. An-
tonio Villa 10. D. Manuel Bezares 20. D. Jacinto Gutierrez 5.
D. Joaquin Reguera 5. D. Santiago Coda 5. D. Simon Espe-
ron 3. D. Manuel Loaza 3. D. Victoriano Martinez 5. D. Es-
teban Odrosola 10. D. Josef Romero 1. D. Pedro Carrasquedo
5. D. Julian Gil Vallejo 3. D. Antonio Maria Izquierdo 10. D.
Josef Micheltorena 10. D. Josef Alvarez 6 ps. 2 rs. D. Josef Ma-
ria Ortigosa cura de Huehuectlan y sus feligreses 1790 ps. Don
Pedro Nieto de Silva 1 soldado por 6 meses. D. Domingo Le-
zarzaburu 1 por 8 meses. D. Benito Martinez 1 por 6 meses.
D. Juan Calderon 1 por 6 meses. El administrador y dependien-
tes de la aduana 127 ps. 2 rs. S. C.

Impreso. El Especulador número 25. Se hallará en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la libreria de Oronoz al precio de medio real.

En la imprenta de Arizpe.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 17 DE DICIEMBRE DE 1811.

Detalle de la gloriosa repulsa de los rebeldes en San Miguel el grande y prisión del cabecilla Huinal, á que se refiere el último oficio de la gazeta anterior remitido á este superior gobierno por el Sr. general D. Félix Callejón; el cual no obstante el dia 12 de este mes salió de aquí el capitán Guizarno, teniente con su división, y con él el subdelegado, el alcalde de primer voto, el regidor (único) alguacil mayor y la mayor parte de los oficiales de estos comités sollos la poca tropa que quedó, armada y desamparada de sus gastos, en el mismo dia entregó las llaves y se ocultó. Qualquier punto, pues, la consternación de los vecinos honrados de este lugar, viéndose enteramente abandonados á un pueblo numeroso á quien temían? Las noticias que tenemos de las numerosas gavillas de bandidos, que con ansia deseasegan entre en esta villa, eran positivas y esto aumentaba más su aflicción; por instantes esperábamos que la plebe comenzase á hostilizarnos, abandonándose al saqueo y demás desórdenes que trae consigo la anarquía. En un estado tan infeliz observábamos que este mismo pueblo se mantenía tranquilo, ocupado en sus talleres, y tan subordinado como en los antiguos días de nuestra felicidad, cosa que excitó nuestra admiración! El gusto que nos causaba esto y que nos llenaba de consuelo, se nos atuyó el dia 15 por la noche, pues cerca de las oraciones entró una quadrilla de ladrones procurando ganar la confianza de la plebe y atemorizarla con que un exército de quinientos ellos eran avanzada, entraba al dia siguiente por la mañana. Ninguno se unió con ellos, y aunque se formaba en grupos pelotones, era solo para observarlos; el ladrón comandante de estos malvados se dirigió al

1184.

oratorio de San Felipe Neri y cometió el horrible atentado de matar dentro de sus claustros al portero, pobre viejo inocente, por sobre la acción natural, y queriendo cerrar la puerta. En la misma noche se juntaron los eclesiásticos, y consiguieron el que estos bandidos se saliesen del lugar.

El dia 17 á las ocho y media dé la mañana entró el feroz, sanguinario, é irreligioso cabecilla Bernardo Huacal con cerca de quarenta hombres á son de caza, armados la mayor parte dé fusil, pistolas y sable, otros dé lanza, y pocos dé arco y flecha. Se apoderaron de las casas reales, y saliendo á uno de sus principales balcones, imperiosamente mandó á los vecinos echarse sus casas y tiendas, orden que extendieron dos de sus telites por las calles; intimidando á los vecinos con decirles, que el fin de esta providencia era cubrirlos de los daños que podria causar su exército que iba á entrar por varios puntos, compuesto en parte de indios bárbaros.—Algunos eclesiásticos se reunieron y pasaron con atención á saber el fin de su venida, y suplicarle se retirase del lugar sin perjudicarlo; pero este malvado, sin crianza ni religión no les hizo el menor aprecio, y al Br. D. Jaelito Camiña, uno de los de la eclesiástica comitiva, que por ser corto de vista usó de su vidrio para verlo en el tiempo de la contestación, lo maltrató con palabras indecentes, y llegó al extremo de echar mano á su fusil. Se retiraron estos sacerdotes llenos de afición por las desgracias que preveían originarse por estos perversos en los vecinos de la villa, que casi con evidencia les anunciaba el carácter diabólico del goce que los gobernaba.—El pésido Huacal luego que se retiraron los señores eclesiásticos, salió acompañado de unos quince hombres armados, y lleno de orgullo se dirigió al oratorio de San Felipe Neri, en cuya portería dexó dos centinelas con orden de impedir la entrada á qualquiera persona que la intentase, y con el resto de su gente subió al aposento del R. P. prepósito D. Manuel Elguera, le presentó con tres individuos de su congregación que por accidente le acompañaban) que como capitán le entregase los soldados y armas de su compañía, que sabia estaban ocultos en dicho oratorio, que como se le reuniesen les perdonaría sus delitos. Así el R. P. prepósito como los que le acompañaban procuraron con entereza hacerle ver era imposible acceder á su pretension, y se interesaron para que saliese de la villa y no la expusieran.

siese á las fatales consecuencias que causaría su permanencia en ella. Cercado de una hora duró la porgia sin que hubiese razon que hiciera variar de resolución á este impolítico que insistía en su intento con estilo grosero y altanero, hasta levantar la voz dando palmadas en la mesa y amenazando al lugar con su exército que iba á entrar por tres puntos. Se retiró al fin, y nuestros temores se aumentaron, pues en cada una de sus palabras y acciones se descubría mas la ferocidad de su espíritu. — En medio de tanta afliccion observé que el pueblo no se le reunia, y que aunque se formaba en gruesos pelotones por las calles y plaza, solo lo andaban observando. Con las ideas lisonjeras que se me presentaron respiré y determine apresúcharme de tan felices momentos, sin perder instante, y con el mayor secreto llamé al sargento priñero de patriotas distinguidos D. Ignacio Navamuel, al cabo de los mismos D. Francisco Aguado, y al sargento de infantería urbana Mariano Guevara; les fui comunicando mis ideas, les pregunté la disposicion de sus soldados, y habiendo me asegurado que todos deseaban sorprender á estos atrevidos ladrones, dispuse que con el mismo secreto se reuniesen en el corral del colegio de San Francisco de Sales, contiguo al referido oratorio, desde cuyo punto salió Navamuel á traer el mismo todas las pistolas y sables que tenía guardadas, cartuchos &c. ocultandolas con su capa, y atravesando por donde andaban los enemigos, y Aguado se fué á disponer la plebe y á citar á los demás patriotas que encontrase, como efectivamente lo hizo; concluido lo qual y juntos todos en dicho corral del colegio, prepararon sus armas y permanecieron ocultos hasta mi aviso. Con las mismas precauciones mandé á otros de mi confianza que introducidos en los pelotones de la plebe explorasen su disposicion, y siendo buena les dixese que al toque de las campanas se reuniesen á nuestra tropa. No tardaron mucho en avisarme estaba todo dispuesto; y como segun mis ideas, de la prontitud dependia el buen éxito de la empresa, en el momento hice salir á mi tropa con orden de que no batiesen marcha hasta que estuvieran cerca de la plaza, a donde por el clamor de las campanas debian llegar reunidos con el pueblo.—En el poco tiempo que ocupé en ordenar mi tropa y prevenir la plebe, estuve Huacal en las casas reales disponiendo se confessase el europeo hourgado D. Vicente Lopez, á quien habia mandado prender y asegurar con grillos para pasarlo por las armas, y se baxó este vil para el convento de religio-

186. momento ya avanzado supo a los moros el peligro que las casas de la Purísima Concepción, con el fin de sacar de allí á dueño suyo Huacal escondidos en poder de las religiosas. La premi-
tud con que se ejecutaron mis órdenes lo embarazó todo, pues el pueblo ocupó en pocos minutos las bocas de las calles, de la plaza, y la tropa marchando al son de cañón, luego que se puso a tiro de fusil, comenzó inmediatamente el fuego quemando que los llenó de terror y espanto. Asombrados los enemigos y sin saber dónde les había sucedido, en breve tiempo los desbarató el fuego que no se interrumpía; desordenados ya no hallaban partido, que tomar; unos se escondieron en las casas reales, y la mayor parte se fugó por las calles. El sargento Nicolás Nazquicay y el dragon Juan de Dios González, ambos del regimiento de la Reyna, luego que observaron el desorden del enemigo, sin embargo de estar desarinados, sorprendieron al centinela de Huacal en la puerta de dichas casas reales, le quitaron el fusil, lo metieron para adentro, y con el mismo fusil hicieron rendir las armas á los dos centinelas que en la puerta de la carcel custodiaban al europeo citado; encerraron á los tres expresados centinelas, y González se echó en los brazos al engrillado europeo; lo llevó á una ferrería para quitarle las prisones, y lo condujo á su casa enteramente libre; acción que por si misma se recomienda. Iba Bernardo Huacal con algunos de sus compañeros llegando á la portería de las monjas, quando oyendo el toque de las campanas se revuelve y pregunta al pueblo qué novedad ocurría; la respuesta fué un diluvio de piedras que arrojaron sobre él con lo qual se atenoriza y huye; la plebe lo persigue, y saliendo ya de la villa, el dragon de la Reyna Centeno lo detiene, se abraza con él con tal valor y atrevimiento que no lo suelta, hasta que el azulcuo compañero de Huacal, cogió por detrás á Centeno dandole tanta puñalada que en la misma noche de este dia murió. La multitud aprende á Huacal y á su compañero Mireles, y vivos los conduje á la carcel. Por todas partes eran perseguidos los fugitivos, y ninguno hubiera librado si no se hubieran valido de la ligereza de sus caballos.

El triunfo fué completo, pues quedó preso el feroz Huacal y algunos de sus principales compañeros. Les quitamos pa-
cañón, algunos fusiles, pistolas, sables y las lanzas, sin mas des-
gracia de nuestra parte que la muerte del valiente dragon Cente-
no, y uno de la plebe que recibió una ligera herida en la frente.

De parte de los malvados hubo 2 muertos, 3 heridos mortalmente de bala y todos hubieran perecido, si los vecinos honrados, que andaban con el pueblo, no les hubiesen suplicado á los de la plebe los dexaran hasta morir cristianamente.

El valor y entusiasmo de este vecindario, no soy capaz de describirlo á V. S. Todas las clases de gentes reunidas á un solo fin, formaban un cuerpo de defensa, capaz de imponer terror á los mayores enemigos. Hombres, mujeres y aun muchachos acometían llenos de intrepidez y firmeza á estos iniquos. La acción fué tan violenta que habiendo comenzado las disposiciones á las once de la mañana, á la una del dia todo se había concluido; el pueblo paseaba las calles, lleno de regocijo y alegría, pidiendo a las iglesias hechasen un repique solemne por esta victoria, como se verificó por cuatro veces consecutivas.

Yo recomiendo á V. S. á todos los vecinos de esta villa, así eclesiásticos como seculares, pues todos mostraron su fidelidad y patriotismo; los soldados encendieron mis esperanzas, pues aún siendo tan pocos deseaban con ansia batirse con los enemigos. D. Ignacio Navamuel, D. Francisco Aguado, D. Pedro Ongui, D. Miguel Vallejo, D. Cayetano Luna, D. Josef Mereles, D. Máximo Castañeda, D. Manuel Yáñez, D. Hermenegildo, y D. Josef Franco, dieron pruebas de su valor y adhesión á la justa causa. No hallo términos con que recomendarle á V. S. este pueblo, que con tanta fidelidad y valor se portó; y atinque obró tumultuosamente, pero guardó silencio y obedecía quantas órdenes se le daban; entre estos es muy recomendable Máximo Chagoya que fué uno de los que mas sirvieron en convocar la plebe, y el primero que en la plazuela del colegio en compañía de Luna frutera llamada la Doña Juana, cogió a uno de los principales satélites de Huacal, y sin maltratarlo, bien asegurado lo llevó á la cárcel.

La acción fué bien extraordinaria, y la debemos contar entre los beneficios particulares que nos ha hecho el Todopoderoso, pues nos libró de un asesino que intentaba sacrificar á muchos inocentes. — Cuando recibí el oficio de V. S. con fecha de 18 del corriente en contestación al parte que sobre esto más me envió á V. S. ya había pasado por las armas á Bernardo el Huacal y á Josef Dolores Mirelos, su inseparable compañero, el mismo dia 18 por la noche dentro de la cárcel por evitar cualquier exceso, respecto de no haber tropa suficiente, y al siguiente

te dia se colgaron los cuerpos con su propio traje en la horca de la plaza, desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde.

El 20 por la noche fueron pasados por las armas, dentro de la cárcel, tambien por el mismo motivo, 11 reos cómplices de Huacal, llamados Diego Ibarra, Antonio Espinosa, Manuel Vazquez, Onofre Alvarez, Julian Salazar, Pedro Guevara, Josef Maria Ramirez, Josef Maria Castillo, Juan Josef Salazar, Guadalupe Ramirez y Josef Ramon Guerrero, cuyos cuerpos en su traje, se presentaron al público en la plaza al siguiente dia.

Los que se pusieron en libertad con las fianzas y seguridad conveniente fueron 7, á quienes los mismos reos ajusticiados declararon estar inocentes, y se halló ser así en las declaraciones propias de los que se libertaron.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguel el grande noviembre 23 de 1811.—Miguel Maria Malo.—Sr. general en jefe brigadier D. Felix Calleja.—Es copia.—Bernardo Villamil,

LIMA 17 DE AGOSTO.

Carta del venerable dean y cabildo de esta santa iglesia metropolitana de los Reyes, en que se congratula con el Sr. D. Josef Manuel de Goyeneche, general en jefe del exército del alto Perú, por los felices sucesos de la batalla de Huaqui, el dia 20 del pasado junio.

Quando toda esta república se halla poseida del mas vivo entusiasmo al considerar la sabia conducta, con que V. S. ha disipado la furiosa tempestad que se formaba contra el reyno del Perú: no podia quedarse este dean y cabildo en inaccion, y de mero espectador. Tiene el mismo interés que toda la patria en tan gloriosa accion. Quién la guarda y defiende con tan heroico empeño, pone tambien á cubierto al santuario de los insultos de la impiedad.

La famosa batalla de Huaqui, tan bien dirigida por V. S. y las acertadas providencias que ha seguido dando, son un perpetuo monumento, que ha erigido para eterno recuerdo nuestro y de la posteridad agradecida. La misma dulce sensation que causa en nuestros oidos el agradable nombre del Sr. D. Josef Manuel de Goyeneche, producirá en los de nuestros pósteros en lo sucesivo.

Siempre se le hará á V. S. la justicia de reconocerlo por restaurador de las provincias alteradas, de concierto con el Exmº. Jefe que tiene el mando de estos dominios; mas con el olivo de la paz, que con los instrumentos de la guerra. Pues, penetrado de los mas nobles sentimientos de la humanidad, no esgrime la espada, ni dispara el cañón, sino lo obliga la dura necesidad.

Prosigá pues, V. S. peleando las guerras del Señor, ahorrando siempre que pueda, derramar la sangre de los vasallos del mas benigno de los reyes, y segando mas y mas laureles que rodeen sus sienes y llenen de esplendor á nuestra América; mientras nosotros levantamos las manos al cielo, suplicando al Díos de los exércitos que corone sus victorias y triunfos con el establecimiento total de nuestra antigua quietud, y debida sumisión á las potestades legítimas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Lima y agosto 13 de 1811.—Sr. general D. Josef Manuel de Goyeneche.

Por conducto seguro se ha recibido el siguiente documento.=Puntos del último bando publicado en el exército insurgente acampado en Laja el dia 10 de mayo de 1811.

Que estando concedido por ley el que las presas de todos los bienes que recogen los soldados en la guerra sean de ellos, se les concede plena posesión, reservando las armas para defensa de la patria.

Que desde el primer pueblo del vireynato de Lima se les franquea el saqueo general y las posesiones serán distribuidas con concepto al mérito de los individuos del exército y sus circunstancias, sin reserva de las que fueren numeradas en los pueblos de sus conquistas.

Que solos los caudales reales serán reservados con otros ramos de comunidades para sostener las guarniciones de los pueblos donde sea preciso acantonar tropas.

Que los empleos militares y políticos serán d. dos á los oficiales, segun sus acciones, constancia y fidelidad á la junta de Buenos-Ayres, entrando en esta elección los hijos de los conquistadores de Buenos-Ayres, Cordova, Tucuman, Cochabamba, Chuquisaca, Potosí y la Paz.

Veed pueblos del Perú, la máscara bajo que encubrían su sistema de rapacidad y de pillage, los predicadores de la felicidad.

ciudad y libertad. Los bienes que poseíais en tranquilidad, fruto del sudor de vuestras padres; los empleos adquiridos á esfuerzos de vuestras fatigas y honradez, todo había de parar á las ensangrentadas manos de los subversores de la quietud y del orden de nuestro pacífico continente. El hombre virtuoso que meditaba en su retiro la actual crítica situación de nuestro suelo, veía por todos lados un horroroso cuadro de desastres; y pensando en los medios de sofocar en su origen el malicio germán de elementos destructores, que amenazaba desenvolverse con espantosa rapidez, regaba con lágrimas el sombrío lugar de sus meditaciones. Mas en medio de un dia nebuloso nunca falta un rayo de luz que alumbré el horizonte oscurecido; así volviendo sus ojos inundados sobre el Díos de las misericordias, una aura consolante circulaba por sus venas al ver que con tanta benignidad, las ha derramado sobre este fiel territorio; pues en medio de tiempos tan tempestuosos deparó un grito, sobre cuyos hombres reposan firmes la quietud, dignidad y derechos de la antigua capital de la América del sur; y á cuyo esmero, zelo y providencias es debido se ahuyenten vergonzosas, las huestes que se creían ya señoras de nuestros bienes, destinos y personas; experimentando el vergonzoso desastre á que eran tan acreedoras por su vanidad y orgullo presuntuoso. Esperamos sean constituidas en el todo, y que binquen humilladas las rodillas, ante aquellas aras que con tanto descaro y desvergüenza, se han atrevido insultar y profanar. [Gazeta del gobierno de Lima de 17 de agosto.]

Aviso. Con el objeto de arreglar con oportunidad las listas de suscripciones de esta capital y demás lugares del reyno, nos anticipamos á recordar al público que queda abierta la del año siguiente á tres gazetas semanarias, dando además en extraordinarias ó suplementos de *gratis*, las noticias interesantes y ejecutivas que ocurrán á este superior gobienro. Su importe es á razon de 20 pesos por año para la capital, y 24 pesos 4 rs. para fuera, francas de porte. Los señores que gusten favorecernos pueden ocurrir oportunamente á la librería de Arizpe primera calle de la Monterilla, donde tambien se deberá entregar el aumento de la suscripción del semestre anterior los que no lo hubieren satisfecho.

Impresos. El Aristarco número 14. Su precio 1 real.

El Especulador número 26: su precio 1 real. Se hallarán en la librería de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Oronoz.

GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL JUEVES 19 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 18 DE DICIEMBRE.

El teniente de patriotas D. Vicente Fernandez, ha remitido á S. E. el siguiente parte sobre la derrota de los rebeldes en el parage llamado Rincon de la Cárcel.

Exmô. Sr.—El 10 del corriente á las nueve de la mañana tuve aviso por D. Josef Antonio Olguin, que una gavilla de ladrones, todos de á caballo, estaban en la misma mañana robando la hacienda de Tulancalco, habiendo hecho lo mismo con la de Temoaya y Tezontlalpa la tarde anterior, por lo que inmediatamente salí con quince hombres á perseguirlos, y habiendo andado diez leguas al galope les dí alcance en el parage nombrado Rincon de la Cárcel, en donde los batí y derroté matando á uno que decian ser el alferez, haciendo seis prisioneros (uno de ellos hermano del cabecilla), quitandoles veinte y un caballos, quattro escopetas, dos trabucos, dos espadas y otras varias menudencias, todo lo qual volví á sus dueños que acreditaron serlo.

Dichos reos en compañía de otros quattro que tenía en esta, se los entregué al teniente coronel D. Josef Antonio de Andrade, y quedan en mi poder la madre y una tia del cabecilla Crecencio Corona, cogidas en el parage del ataque; y me suplican los mayordomos de las haciendas robadas que no les dé libertad por ser muy malas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Tlahuelilpa y diciembre 12 de 1811.—Exmô. Sr.—Vicente Fernandez.—Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Asimismo ha remitido á S. E. el Sr. Don Ignacio Garcia Rebollo, comandante de la octava brigada y de las armas de

Querétaro, el siguiente oficio con los partes que se insertan á continuacion, sobre las brillantes acciones que cita.

Exmô. Sr.—Acompaño á V. E. las dos adjuntas copias de los partes que con fecha de 5, 7 y 11 del corriente me ha dirigido el capitán D. Ildefonso de la Torre, comandante de las divisiones que tenía á su cargo el capitán D. Antonio Soto, que se retiró con licencia mia por enfermo; y en ellos constan las brillantes acciones que consiguieron las armas del rey en los pueblos de S. Pedro Tolimán y S. Miguelito, y la acertada prudente retirada que hizo el expresado capitán Torre de la villa de Cadereyta, donde fué obstinadamente atacado con fuerzas muy superiores de las gavillas de los malvados, y se replegó al pueblo de San Juan del Río en donde se reunió el capitán D. Ildefonso de la Torre con la division del teniente coronel D. Josef Castro para salir, como lo verificaron, el dia 13 para perseguir al cura Correa y Chito Villagran, que se hallaban acampados con 1500 hombres y 5 cañones, á corta distancia de la indicada villa, de cuyo resultado se me avisa por oficios de 18 y 22 que me dirigieron el comandante Angulo y el capitán Torre, que el 19 salió de San Juan del Río con su division el teniente coronel Don Josef Castro para la hacienda de Arroyozarco, á esperar el comboy que viene de esa capital; y Torre en virtud de mi anticipada orden, se regresó á las haciendas de Esperanza y la Griega para guardar aquellos puntos, porque los insurgentes acampados junto á la villa de Cadereyta, huyeron vergonzosamente para la Sierra y punto de la Alaja, sin esperar á nuestras valerosas tropas; pero acordaron los tenientes coroneles D. Francisco Carmiati y D. Josef Castro, con el indicado capitán Torre, que después que llegue el comboy á esta ciudad saldrían las tres divisiones juntas para perseguir al infame Villagran.

No puedo menos que recomendar á V. E. á los oficiales y tropa que sostuvieron las gloriosas acciones en los expresados pueblos de S. Pedro Toliman y S. Miguelito, y con particularidad al sargento del cuerpo de Sierragorda Josef Francisco Montes y Ríos, primo del de igual clase y del propio cuerpo Josef Victoriano Montes, que recomendé á V. E. en mi carta de 8 de octubre, número 2080, por ser asimismo digno de colocarse de oficial, por las valerosas hazañas que ha hecho en todas las acciones en que se ha hallado, y en una de ellas mató por sí mismo á un sobrino suyo que se hallaba con los insurgentes,

y dándose á conocer en el mismo acto, le respondió el esforzado sargento Montes: *yo no tengo ni reconozco sobrinos insurgen-tes*, y finalmente, tiene trece años de servicio, ha corrido la misma desgraciada suerte que su primo Victoriano, y protegió con su avanzada la retirada de D. Ildefonso de la Torre de la villa de Cadereyta, con el mayor esfuerzo y entusiasmo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 23 de noviembre de 1811.—Exmô. Sr.—Ignacio García Rebollo.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Habiendo tomado las alturas de San Pedro Toliman y San Miguelito, tuve razon de hallarse la plaza de S. Pedro fortificada por una gavilla del rebelde Villagran, comandada por el cabecilla Ignacio Vargas, dispuestos á una completa resistencia, llevando un cañon y armas de fuego, y la mayor parte ó casi todos de razon. Con esta noticia baxé luego al plan y dispuse atacar al pueblo, por que la situacion de este por el rio, cerros y taxales, no me permitió echar un cerco. Al efecto me reuní de frente é hice avanzar al teniente D. Pedro Sierra con diez voluntarios y una partida de Sierra gorda, cogiendo la derecha y aguardandonos en ala en la salda del Calvario, y sin tirar un tiro me fuí al degüello, con cuyo hecho se pusieron en fuga los enemigos, matando á varios, todos españoles y parte de los de Huichapan. Se les quitó una carabina, lanzas y caxa, huyendo el cabecilla que se siguió tres leguas sin poderlo alcanzar; pero seguí el degüello en tal disposicion, que á fuego y sangre acabé con los alrededores de aquel pueblo, en que pasaron de cien los cadáveres, sin que por mi parte haya tenido desgracia alguna, portandose todos, oficiales y tropa, con el esmero y honor que tienen de costumbre.—Dios guarde á V. S. muchos años. San Pedro Toliman noviembre 5 de 1811.—Ildefonso de la Torre y Quadra.—Sr. comandante de brigada D. Ignacio García Rebollo.

Despues de dos días que me hallaba en el pueblo de San Pedro, y supe que la indiada de San Miguelito, unida con la de San Pedro y otros, se hallaban acantonados en la eminencia de un cerro por el rumbo de Tierrablanca, cubriendoles la retaguardia en el rancho de la Laguna el negro Habanero, me puse en marcha retrocediendo para este pueblo, en el que pasé la noche, y á la mañana siguiente á las siete de cila emprendí mi marcha; y



empezando á subir á un cerro que tiene legua y media de asenso, á las ocho y media comencé a batir al enemigo, logrando desalojarlo de su primera y antigua posicion; pero tomaron otra altura, en donde los batí por segunda vez con pérdida de su parte, y huyendo tomaron la de otro cerro mas elevado en donde tenian su tercera resistencia muy fortalecida de cercas y peñas para rodarnos, sin que hubiera mas que un punto por donde entrarles, y este impracticable para la caballeria y sin tener por donde llamarles la atencion. No obstante logré ponerme á una distancia muy corta y batirlos tres horas con un incessante fuego de fusiles y pedreros que subí en las mulas; pero habiendoseme desgobernado uno de estos y bastantes armas por una fuerte humedad, en términos de que se dificultaba el fuego continuado, y mucho mas el seguir aquella canalla, me retiré á las doce de dicho dia á este pueblo, dexando aquel cerro sembrado de cadáveres. La canalla hizo una defensa tan obstinada que ni lugar me daba; ni se podía maniobrar en aquella aspereza con la turba de peñas que rodaban, y á cada instante me hacian desvaratar toda formacion, en cuyo hecho llovía tanta piedra que era asombro. Por mi parte no hubo muerto alguno, pero sí bastantes heridos, cuya lista acompañaño á V. S. con distincion, sin incluir en ella á los valerosos oficiales de Sierra gorda, teniente D. Francisco Barcena que salió herido aunque no de gravedad en la cara: al teniente de Zelaya D. Francisco Andrade; teniente de Sierra gorda D. Pedro Sierra; de id. D. Gabriel Larrivo; y teniente de N. E. D. Josef Endérica, contusos, siendo ya uno de los del número con cinco en la caxa del cuerpo, de cuyas resultas estoy echando sangre por la boca. El valeroso voluntario D. Francisco Cabrera salió también herido; y con varias contusiones el insigne y mas benemérito religioso de la Santa Cruz Fr. Manuel Cabrera. Todos á porfia trataron de sacrificarse por una empresa tan ardua; pero tanto subir y baxar cerros, y los muchos que tenian los enemigos para su defensa, con los motivos anteriores, me hicieron retirar sin embarazo ninguno.—Me hallo en este pueblo y trato de retirarme mañana para Cadereyta y ponerme en cura con los heridos, y tratar de la compostura de armas, lo que verificado daré á V. S. aviso.—Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguelito noviembre 7 de 1811.—Ildefonso de la Torre y Quadra.
—Sr. comandante de brigada D. Ignacio García Rebollo.

Lista que manifiesta los heridos en esta accion.=De nuevo

España el sargento 1º. Isidro Vivas, Josef Maria Huelgo, Manuel Galvan, Josef Sanchez, Mariano Villanueva, Mariano Almansa.—De Zelaya Valeriano Villalpando y Julian Vargas, y Manuel Bustamante y Marcelino Cortés, de gravedad.—De Tula Josef Maria Mondragon y Domingo Garcia.—Del Príncipe el cabo 1º. Luis Santoyo y Antonio Garcia.—Armas entre fusiles y carabinas inserribles por los muchos golpes de piedras, treinta y cinco.—Noviembre 11 de 1811.—Torre.

Hallandome en la villa de Cadereyta curando los enfermos y dando disposicion de componer el armamento que se me inutilizó en el fuerte ataque del cerro de S. Miguelito, llevaba dos días de mi estada, quando fuí atacado por el infame Villagran en la madrugada de ayer lunes, acompañado del cura Correa con tres cañones y una culebrina, sesenta fusileros de infantería y ochocientos caballos con bastante indiada, cuyo tren formaba la vanguardia en el llano; y de reten tenian segun se miraba á larga distancia, un considerable refuerzo; y habiendo nos tomado la altura de la Magdalena y de la Fuente, me ví en la precision de hacerles parapeto con veinte carabineros y algunos lanceros. Cerré con la infantería corta que tengo útil, siete bocascalles que tiene la plaza, interin dispuse cargar las municiones, recoger los enfermos &c. y venirme en retirada á las alturas de la villa, en cuya circunstancia se me vino encima un trozo de caballería enemiga como de doscientos hombres, haciendome un fuego sostenido que fué rechazado con veinte carabineros que traía á retaguardia, matándoles 4. Haciendome acampado en la altura del pueblo de San Gaspar, á larga distancia me estuvieron batiendo con su artillería que dirigian con bastante acierto, y á las quatro horas de esta posicion, me venian cortando la retirada con un trozo de caballería indiada por la parte de la Magdalena, con lo que traté de venirme en retirada, habriendome camino hasta esta hacienda de Tequisquiapam, sin que hubiese tenido novedad en la partida.—He pedido refuerzo al teniente coronel Angulo, quien me ha enviado 80 lanceros de las haciendas, con los que pienso ponerme en marcha otra vez para dicha villa, en donde me dicen estan acampados.—Por hallarme inmediato, he mandado á dicho Angulo los enfermos que en la adjunta lista verá V. S. para que se curen, y lo mismo de las armas que en el ataque de San Miguelito se me descompusieron.—La villa de Cadereyta es acre-

dora al mas severo castigo, pues es verídico que sus habitantes me entregaron, porque supieron los enfermos y descompostura de armas que tenía; pero no lograron sus deseos, por quanto á que siempre vivo con la mayor desconfianza, como lo prueba el que el sargento de mi regimiento Montes, se vino batiendo en retirada dos leguas, desde donde estaba de avanzada; pero como era tanto el número de gente no pudo contenerlos. Los vecinos de dicho pueblo sin embargo del bando en que se mandó que en una alarma se reunieran todos; lo que hicieron fué salirse con ellos mucha parte.—Es ocasión esta de que la partida de Huichapan se venga por Tecozautla para que no suba ninguno á la Sierra; en la inteligencia de que la caballería que allí venía, toda la mas era de Huichapan y sus inmediaciones, la infantería era tropa de los verdes que manejaban muy bien las armas, y toda la canalla venía con mucho órden repartidos en cinco trozos.—Actualmente estaba disponiendo mi marcha para la villa, cuando llega huyendo de ella una persona fidedigna, que con individualidad me dice se hallan allí el hijo de Villagran Chito, con el cura Correa, y que están aguardando á Cañas por Tecozautla: que tienen en la villa en la actualidad 9 cañones, y los que trae Cañas: que traen 100 fusileros compuestos de descoradores: que su uniforme es de verdes y de amarillos, como de 5 á 6000 hombres de á pie y á caballo que no caben en la villa: que la voz que corre es que van á esa ciudad y que esta noche caminan al Ciervo; y siendo mas positivo que vienen á atacarme á esta hacienda ó que quieren ir á S. Juan, me voy á replegar á aquel pueblo, dispuesto por una junta de guerra que he hecho de oficiales, mirando por el mejor éxito de las armas del rey, que procuro no sean arrolladas, y desde donde tratáre que á la mayor brevedad se dé aviso á la division de Huichapan, para que unida, ó por diferentes rumbos se acabe con esta gavilla. Todo lo que aviso á V. S. para su gobierno y que me comunique las órdenes que tenga por conveniente.—Dios guarde á V. S. muchos años. Tequisquiapam noviembre 11 de 1811.—Ildefonso de la Torre y Quadra.—Sr. comandante de brigada D. Ignacio García Rebollo. —Es copia. Querétaro noviembre 19 de 1811.—García Rebollo.

~~~~~

*Parte remitido al comandante militar de Alamos por el capitán de milicias D. Juan Josef Padilla, sobre un ataque dado á los rebeldes en el pueblo de Charay. (Vease la gazeta núm. 153.)*

3º. Hallándome destinado en la villa de Culiacan por disposicion del Sr. gobernador general del exército de Sonora, se me dió aviso por el subdelegado de aquella jurisdiccion D. Pedro Treto de que en el territorio de Badiraguato habia movimientos que exigian la presencia de la partida de mi cargo.

Con este motivo y por las noticias que adquiri en el expresado pueblo de Badiraguato, me puse en seguimiento de un peloton de insurgentes compuesto de 300 á 350 hombres, que se dirigian para lo interior de la provincia, habiéndoseme asegurado que venia inclusa una partida de opatas y con ella el general, lo qual me precisó á no perder momento para evitar las consecuencias que podian seguirse en caso de ser cierta esta noticia.

En efecto, despues de haber executado mi marcha en términos que pudiese interceptarlo, logré tomar su huella en el pueblo de Ocoroni y atacarlos la mañana de hoy en el pueblo de Charay, donde se hallaban prevenidos para recibirmee, en consecuencia de los avisos que se les pasó del expresado pueblo de Ocoroni; pero sin embargo que estaban hechos de las casas y resueltos á defenderse á todo trance, consegui reanimar á los opatas comprendidos en la partida de mi cargo, cuyo espíritu había caido por las noticias que habia hecho correr la gente mal intencionada, y en tres horas de función bien empeñada, di muerte á 49 enemigos, hice prisioneros 44 y dispersé el resto que se metió en lo mas espeso de los montes, donde es natural que hayan muerto varios, pues muchos de ellos fueron heridos, habiendo sido preciso para completar la accion, quemar las casas donde se hallaban alojados y desde las cuales me hirieron 11 individuos de mi partida, sin que hasta ahora haya muerto ninguno, habiendo tambien quedado quemados algunos dentro de las casas, segun expresan los mismos prisioneros, quienes tambien declaran se quemó alguna ropa de la que robaron en el real de Bacubirito á dos comerciantes europeos que habia alli.—Estos insurgentes son en la mayor parte de las jurisdicciones de Culiacan y Sinaloa, hay muchos españoles como lo acredita el numero de prisioneros y muertos, é indios de dichas jurisdicciones y de Taguaguetillo, que corresponde al gobierno de Durango: han caido en mi poder 2 cabecillas, el uno Josef Polonio Garcia, apache, criado en Bacuachi, que era el principal y el que me dió mas que hacer en la guerra; y el otro Josef Antonio Beltran, que ha andado en todas las guerras del Rosario y S. Ignacio: este ultimo del real de

1198.

Canelas del gobierno de Durango.—Lo aviso á V. para su satisfaccion y tranquilidad de ese vecindario á quien lo comunicará con este fin.—Dios guarde á V. muchos años. Parage de las Lomas inmediaciones de Charay y marzo 14 de 1811.—Juan Josef Padilla.—Sr. comandante militar de Alamos.—Es copia. Chihuahua 17 de octubre de 1811.=Francisco Velasco.

Continúa la lista de los suscriptores que han contribuido al donativo en favor de las tropas del Sr. brigadier Dr. Rovira del principado de Cataluña.

El Sr. comandante D. Francisco de Villa y Torre 50 pesos. D. Manuel Salavarria 10, D. Juan Pulido 10, D. Juan de Dios Orellana 6. D. Miguel Antonio de la Vega 10. D. Juan Bautista Echenique 20. D. Juan Barrena 10. D. Josef de Acha 10. D. Manuel Segura 10. D. Francisco Gonzalez Peredo 10. D. Josef Maria Benavente 6. D. Ignacio de Urrestilla 10. El Sr. brigadier D. Miguel de Costanzó 250. Los operarios del obrage de la calzada de Belen 25. Varios señores que no quieren se sepan su nombres 242. El Sr. canónigo D. Juan Josef Gamboa 20. El Sr. regente jubilado D. Pedro Catani 100. El Sr. Don Agustin Perez Quixano 15. Una comunidad que no quiere separa su nombre 150. S. C.

*Aviso.* Con el objeto de arreglar con oportunidad las listas de suscripciones de esta capital y demás lugares del reyno, nos anticipamos á recordar al público que queda abierta la del año siguiente á tres gazetas semanares, dando además en extraordinarias ó suplementos de gratis, las noticias interesantes y ejecutivas que ocurrán á este superior gobierno. Su importe es á razon de 20 pesos por año para la capital, y 24 pesos 4 rs. para fuera, francas de porte. Los señores que gusten favorecernos pueden ocurrir oportunamente á la librería de Arizpe primera calle de la Monterilla, donde tambien se deberá entregar el aumento de la suscripcion del semestre anterior los que no lo hubieren satisfecho.

*Impreso.* El Especulador número 27. Se hallará en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Oronoz al precio de medio real.

*En la imprenta de Arizpe.*

Digitized by Google

# GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 21 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 20 DE DICIEMBRE.

*Parte del Sr. gobernador intendente de Durango D. Bernardo Bonavia, comprensivo de la accion sostenida contra los rebeldes en el puerto del Piñon, por el teniente coronel Don Josef Manuel de Ochoa, obligandolos á abandonar el territorio de la provincia de Coahuila.*

4º. Anoche recibi por cordillera el parte original que incluyó á V. S. con los documentos que le acompañan, en que el teniente coronel D. Josef Manuel de Ochoa, me da cuenta del ataque que dió á los enemigos en el puerto del Piñon el dia 1 del corriente. Es efectivamente glorioso para nuestras armas por todas sus circunstancias, y por las resultas de haber abandonado los insurgentes aquella provincia.

Me parece que Ochoa procede con justicia en los que recomienda por haberse distinguido particularmente desde el capitán Rivero, y espero los tendrá V. S. presentes, á los unos segun la clase de tropas en que sirven, y á los europeos y otros vecinos horridos de Sombrerete, Zacatecas y Parras agregados voluntariamente al exército, con alguna distinción ó documento que acredice su distinguido servicio. El cura de Mapimí le considero acreedor á recomendarlo á S. M., y al presbítero D. Marcelino Garcia vecino del Mazapil, á su diocesano. En quanto á los subtenientes de artillería, de los cuales el primero D. Josef Maria Caballero, que lo es desde la formacion de la compañía, habiendo contribuido á su instrucción y disciplina, y con sus luces al acierto de las fundiciones, podrá ser ascendido á teniente de ella, si por componerse de 100 hombres tiene V. S. á bien tenga dos tenientes y dos alfereces ademas del capitán: en cuyo caso, Sañu-

do pasaria á primer alferez; de lo contrario le considero acreedor al grado.

Las viudas é hijos de los muertos se recomiendan por si; pero con equivocacion nombra Ochoa al difunto **Don Francisco Gurbuno Capitan**, que era un honrado europeo, á quien con nombramiento de alferez le di el mando de 25 hombres de la Sauceada y Canatlan, con que empecé entre otras tropas, á reforzar á Melgares.

Acompañó á V. S. copia de mi contestacion á Ochoa, á fin de que se imponga de lo que le prevengo por hallarme sin tropa alguna de que poder disponer si se me ofrece, como recelo por los partes repetidos que hoy mismo he recibido por extraordinario, pidiéndome tropas y artilleria el real de Sombrerete por una parte, y por otra el padre Alvarez desde Xerez, lo que he avisado al teniente coronel D. Pedro María de Allande para que le sirva de gobierno, respecto á los pueblos de Colotlan que lindan con el Mezquital. Tambien aviso de lo que ocurre, al teniente coronel Don Josef Lopez, auuque en carta confidencial, á fin de que miéntras las tropas de esta provincia ó á lo menos alguna parte, que me contentaria fuese Melgares con su division, regresan á ella, esté á la mira de lo que ocurra y dispuesta su gente á auxiliarme si lo necesito.

Dios guarde á V. S. muchos años. Durango 9 de abril de 1811.—Bernardo Bonavia.—Sr. comandante general de estas provincias.—Es copia.—Chihuahua 7 de mayo de 1811.—Es copia.—Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco.

#### *Parte del expresado Ochoa desde el campamento de Agua-nueva.*

Noticioso por un oficio que con fecha 29 de marzo me dirigió el teniente D. Facundo Melgares, desde la Florida, en que expone haber el enemigo abandonado el Saltillo, dirigiéndose con pocas fuerzas por S. Juan de la Vaqueria para tierra afuera; el dia 30 en la mañana dispuse que el capitán D. Josef Maria del Rivero con cien hombres, inclusos los europeos de Zacatecas y Sombrerete, y diez y seis artilleros con dos violentos se adelantase para el citado puesto de la Vaqueria, desde el parage de Castañuelas, donde me hallaba con el fin de cortar la retirada al enemigo, y previne á Melgares que dexando en Patos trescientos hombres de la partida de quinientos con que se conducia á Monclova, siguiese con los restantes hasta aquella villa pa-

ra auxiliar las operaciones del gobernador interino de la provincia en seguridad del tesoro apresado á los enemigos, y la del pueblo segun lo habian solicitado todos los individuos que firmaron el oficio , cuya copia dirigi á V. S. desde la Neria con fecha 28 del mes proximo pasado, y habiendo puesto en seguida el propio dia 30 en marcha con el resto que me quedaba de la division, despues de la salida de Rivero , recibí en el camino segundo parte de Melgares , en que repitiendo lo mismo que en el anterior, me dice que se dirigia á San Juan de la Vaqueria con su partida á interceptar los caudales y artilleria que conducian los enemigos por aquél punto, siendo su número muy corto.

Como los mas de estos pueblos están insurgentados , y todos profesan la mayor adhesión á la iniquidad con que proceden los rebeldes , me persuadí desde luego, como sucedió, que los avisos dados á Melgares serian de tal naturaleza, que expusieren en virtud de ellos á un choque con poca gente , nos arrollasen en pequeñas partidas, triunfaren de las tropas de nueva Vizcaya , y que por no haber ya fuerza capaz de contenerlos , atentasen contra la vida de los jefes y sujetos honrados de Monclova , pusiesen los reos en libertad, se hiciesen de nuevo del tesoro que ya teniamos en nuestro poder, y la provincia volviese al yugo insufrible de los rebeldes.

Por tales motivos y en mi concepto racionales y justos, no solo reiteré á Melgares la orden de que ya he hecho mencion, si no que tambien previne á Rivero , que no adelantase con la partida de su cargo un palmo de tierra desde la hacienda de Patos hasta mi reunion con él, como se verificó pocas horas despues de su llegada á aquella hacienda.

De ella, despues de haberseme reunido los trescientos hombres que dexó Melgares, y los ciento de la partida de Rivero , salí como á las quatro y media de la tarde del citado dia 30 con la firme resolucion de atacar al enemigo en qualquiera punto donde lo encontrase. Caminé con las precauciones que requerian las circunstancias toda la noche, y todo el dia y noche del 31, habiendo sorprendido y hecho prisionera una avanzada de setenta y siete personas á las inmediaciones de Agua-nueva, la qual conduxe en mi compañía, por no exponer á los insultos del enemigo la partida que pude dejar de custodia.

En esta disposicion me aproxime cerca de amanecer el dia 1º del corriente al puerto del Piñon, y mis avanzadas me die-

ron parte de que se advertia algaravia en aquel puerto, y que entre ella se oian expresiones en que hablaban de baterias, y en seguida del citado parte, ya amaneciendo, oímos tres cañonazos, que segun despues he sabido acostumbran disparar los enemigos al toque de diana.

Seguro ya de la inmediacion de estos, dispuse el ataque con quinientos hombres, dexando trescientos veinte y cuatro al cuidado de la caballada, bestias ensilladas y prisioneros, para que las partidas ocupasen las alturas del puerto por donde entramos, y los enemigos no nos cortasen la retirada.

Entré al campo de batalla, y advertí que el exército insur gente estaba formado en el mejor órden y situado al pie de varios cerros que cubrian sus flancos y retaguardia con diferentes baterias muy bien distribuidas, tanto en los mismos cerros como en el llano por donde me era preciso é indispensable entrar, y todas protegidas de crecido número de gente que dirigian su punteria contra nosotros.

En tales circunstancias destaque al capitán D. Josef María del Rivero con sesenta y dos hombres, inclusos los europeos de Sombrerete y Zacatecas, al teniente D. Fermín de Tarbe y al alferez D. Manuel García en calidad de sus ayudantes, para que haciendo por la derecha varias diversiones al enemigo, protegiese mi ataque dirigido á tomarles las alturas que ocupaban sus baterias.

En efecto este experto militar llamó tanto la atencion y fuego de las mismas baterias, que á los pocos instantes conseguí mi designio con eien hombres poco mas ó menos, que desmontando conmigo superaron lo escabroso del terreno con el mayor vigor é indecible serenidad, despreciando el continuado fuego, tanto de artilleria como de fusilería, en cuyos términos se trabó el mas sangriento y obstinado combate. Les tomé dos culibrinas y dos piezas de artilleria, de las cuales mandé clavar dos por falta de artilleros para su manejo, y por la imposibilidad de su conducción, y con una de las otras dos hice fuego, hasta que avisandome venia una partida de caballeria á apoderarse de la nuestra que dexamos al pie del cerro en custodia de las caballerias ensilladas, y cortarnos la retirada del propio cerro, retrocedí á recibirla con una partida de los que guardaban el punto quitado al enemigo, y á poco tiroteo logré retrocediese dicha partida á su posición. Volví al ataque, donde hallé á mis tropas batien-

dóse con multitud de enemigos, y como aquellas eran en tan corto número, fatigadas por el combate tan obstinado y con una marcha seguida por tres días y dos noches, sin comer, beber ni dormir, resolví como medio mas oportuno replegarme á la posición; que con el mayor vigor defendia el capitán D. Josef María del Rivero, considerandola tan importante y precisa para proteger nuestra retirada, como embarazosa al enemigo para impedirle su marcha con los coches, artillería y mulas cargadas.

Bien advertido por este la necesidad que tenia de apoderarse de aquella altura, segun declaracion del general Ponce, dirigió los fuegos de veinte y quatro cañones y tres culebrinas contra la partida de Rivero, y no contento con esto destacó una columna de mas de mil caballos mandada por los mismos generales insurgentes, Rayon, Lisiaga, Gascon y Ponce, que al aproximarse á la posición de Rivero emprendieron el gran galope, acauso para desordenarlo ó intimidarlo; pero este, que desde el principio conoció el fin e ideas á que se dirigia aquel movimiento, dispuso que D. Juan Bautista Verdegal, proveedor general del exército que estaba incluido en aquella partida, baxase con diez hombres á la mitad de la ladera del cerro á escopetejar la columna de caballería con la mira de que esta no cubriese el camino que debia servir de retirada al exército insurgente; y de este modo consiguió que dicha columna suspendiese sus progresos y que parára un corto rato, quizá para consultar entre los generales lo que se debia hacer y que retrocediesen todos á sus baterias.

*Se continuará.*

#### LIMA 17 DE JULIO.

*Carta escrita por el regimiento de voluntarios distinguidos de la Concordia española del Perú al Sr. D. Josef Manuel del Gojenéche, general en jefe del exército del alto Perú.*

Sr. general.—En medio del entusiasmo que ha causado en esta capital la primera noticia de la brillante acción del 20 de junio, ganada bajo las órdenes de V. S. por nuestro valiente exército en los campos de Guaqui, el regimiento de voluntarios distinguidos de la Concordia española del Perú no halla voces bastantes con que expresar su gratitud, las agradables emociones y los nuevos estímulos de honor y gloria que le agitan. Si el rey no está libre de sus zozobras, si está restituido el antiguo sorgo, el orden y la pública seguridad; todo es debido á tan señalada victoria; y su nombre quedará eternamente estampado en los

Rastos de la patria, como una deuda nacional para con V. S. y las valerosas tropas de su mando. Los rebeldes que despreciando nuestras amistosas protestas, nos insultaban poco antes con osadía, han desaparecido delante de nuestras tropas, sin encontrar otro esfugio que el desorden y la fuga; pero la sangre española que aun humea en el campo de batalla, amarga en parte el gozo universal. La dura necesidad hizo derramarla, y la patria se conduce de la suerte de sus hijos, aunque rebeldes é ingratos. Han perdidó victimas mas bien de la seducción que de la malicia; y sus Mánes claman por ser vengados: claman contra los pérvidos que profanando el sagrado nombre de la libertad, los precipitaron en el abismo de la degradación. Tiemblen pues los miserables, ya que saben por experiencia lo que corta la espada de la justicia esgrimida por nuestros intrépidos guerreros.

Mucho ha hecho V. S., pero aun mas espera la patria. Ya la América del sur, libertada por un hijo que tanto honor hace al propio país en que ha nacido, presenta con esto un nuevo título que estrecha mas y mas los sagrados lazos de hermandad que nos unen, y acaba de arrancar de una vez las efímeras diferencias de localidad y de patria; extienda pues V. S. estos mismos vínculos tan respetables, en que está cifrada la prosperidad de este suelo privilegiado, llevándolos hasta sus últimos confines. El soldado peruano, bajo su sabia dirección, Sr. general, lleve en una mano la diva de la paz y en la otra la bayoneta, prenda segura de la victoria: sea el amigo y el libertador de los pueblos; pero sea también el terror de sus seductores. Reyne de una vez á la sombra de este ejército protector la unión y la paz que nos harán siempre impenetrables á las asechanzas de la malicia; y en medio de ellas vea la América madurar los frutos de su felicidad que solo puede sazonarle el tiempo, y la benéfica rama á que están adheridos, y que vendrán á corromperse si intempestivamente se atranean.

Nosotros al consagrar en el templo del Dios de las victorias á nuestra ínclita patrona, la bandera de los rebeldes, juraremos de nuevo la feliz hermandad que nos estrecha. Ella será un indeleble testimonio del honor que V. S. se ha adquirido con tanta gloria, y un monumento perpetuo que nos recuerde las deudas de nuestra gratitud.

Estas, señor, son las aclamaciones del pueblo y los sentimientos que animan al regimiento, que así como en este no-

ble y leal vecindario presenta el magnífico cuadro de una indisoluble union y concordia, espera tambien ver propagados tan felices principios, pór las brillantes acciones de V. S. y los incansantes desvelos de nuestro Exmô. Sr. virey; y que asi la América toda estrechada en fraternales lazos, sirva de modelo al antiguo mundo, invulnerable siempre y segura.

Dios guarde la importante vida de V. S. Lima 11 de julio de 1811.

*Oficio del Sr. Goyeneche al ilustre regimiento de Concordia.*

Como es indispensable la guerra para establecer la paz desde el momento que se rompe el vínculo suave de la unidad de los pueblos entre sí, ha sido preciso batir á los orgullosos antipatriotas que con engañosos pretestos intentaron usurpar estos dominios sobre las bases del terrorismo, para fundar una dominacion enteramente contraria al sistema de nuestras leyes, y á la fraternidad que había unido el mundo antiguo con este nuevo.

Mi exército respetable, mis oficiales y yo hemos llorado sobre los cadáveres de los sediciosos insensatos, que arrebatados del orgullo se avanzaron hasta el alcance de nuestras armas: fué un daño irremediable que se forjaron ellos por sus propias manos, y fué forzoso escarmentarlos para regenerar el bien de la paz y de la concordia entre hermanos que nacieron bajo de un mismo emisferio.

Favoreció el cielo la justicia de nuestra causa, y prevaleció el valor y la lealtad de unas tropas que habian sido mofadas por nuestros arrogantes enemigos, porque ignoraban la educación severa con que formé su patriotismo en ocho meses penosos de disciplina. Por ahora ha desaparecido la tormenta que iba á caer sobre nuestro horizonte, esperando en la Divina providencia que se sustituirá una apacible calma para constituirlo universal de todo el reyno, y que no volverá á renacer la perniciosa zizaña que acábo de arrancar de los campos del Perú, si por todos los puntos de la América se cortaren las malas al sembrador.

Ese regimiento ilustre que eternizará la gloria del supremo jefe de esa capital magnifica, afianza para siempre la concordia recíproca de todos los habitantes del Perú; hasta su nombre es virtuoso, sus designios admirables y su sistema el mas honroso al patriotismo español. Parece imposible que combatiendo V. S. por su parte á los seductores de la fraternidad nacional y

á los perturbadores de la pública tranquilidad, pueda revivir la formidable cabeza que acaba de destruir el exército peruan.

Reunamos nuestras recíprocas ideas de un cabo al otro de la América del Sur, y yo aseguro que faltará mi vida primero que sea desconcertado otra vez el equilibrio de la unidad y de la paz.

Yo tengo consagrada mi existencia al bien de la patria, protestando á V. S. como general victorioso, como vasallo leal y como honrado americano, que mientras la América del Sur fuere insultada por aventureros avaros, no enrrollaré jamás las banderas del rey que he enarbolado en defensa de sus soberanos derechos. España, ese glorioso domicilio de los virtuosos abuelos de los americanos ilustres, es y será siempre el único número de mis públicos votos. Todo español europeo será el objeto de mis tiernas inclinaciones para mantenerlo unido á mí corazón, en honor de la América misma.

Reciba pues V. S. esta sagrada protesta de mis cordiales sentimientos en justa retribucion de las aclamaciones honrosas con que se digna engrandecer mi fortuna, bajo de las bendiciones del cielo, esperando de la bondad de Dios, que al escuchar mis gemidos interiores por una paz estable entre todos los hermanos de una misma patria, de una misma religion y ley, quedará soldada para siempre la indisoluble cadena de nuestras recíprocas relaciones para modelo virtuoso de todas las sociedades del mundo; y mientras llegare este suspirado período, reciba V. S. las efusiones mas expresivas de mi reconocimiento por unos parabienes tan superiores á mi mérito, quanto son propios de su generosidad y distinguida cortesia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Quartel general de Oruro 3 de agosto de 1811.—Josef Manuel de Goyeneche.—Al M. ilustre y magnífico regimiento de la Concordia de Lima.  
[Gazetas del gobierno de Lima del 17 de julio y 20 de septiembre.]

El Exmô. Sr. virey ha promovido al primer teniente de las compañías presidiales de provincias internas de esta Nueva-España D. Matias de la Sierra y Cienfuegos, en atención á su dilatado mérito, á la administracion de Tabacos, pólvora y naypes del real de Catorce.

*Impreso.* El Especulador número 28. Se hallará en casa de Arizpe y demás puestos acostumbrados, y en Puebla en la librería de Oronoz al precio de medio real.

# GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL MARTES 24 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 23 DE DICIEMBRE.

*El Señor mariscal de campo Don Garcia Dávila, gobernador de Puebla ha remitido al Exmº Sr. virey con fecha de 21 del corriente el siguiente parte.*

Las continuas marchas en que me he exercitado desde el 25 del anterior noviembre en perseguir la gavilla de insurgentes que capitanea Josef Antonio Arroyo, arrojarla y restablecer el orden de los pueblos de Acatzingo, Quechula, Tecamachalco y S. Agustin del Palmar, que fueron invadidos sin haber opuesto la menor resistencia, como he participado á V. S., no me han permitido hasta ahora dar el pormenor de la pequeña accion de la venta y monte del Pinal en el citado dia en que las tropas del rey acreditaron obediencia, valor y serenidad.

Con la precaucion que exige la disciplina militar y expresado parage en las presentes circunstancias, dispuse que una partida de caballeria saliese á explorar los caminos antes de las cinco de la mañana, y que el resto de la division se aprontase para los casos que pudieran ocurrir.

Serian las cinco y media quando un centinela avisó que se acercaba un peloton de gente a caballo, y que la obscuridad no le permitia distinguir si era nuestra caballeria ó la enemiga.

Inmediatamente hice subir a la azotea del alojamiento una parte de la tropa a la direccion del subteniente D. Antonio Fuentes: que la guardia se pusiese sobre las armas, dirigiéndome con mi segundo el capitán D. Patricio Lopez á la puerta de la venta para examinar la ocurrencia y tomar partido; y en el mismo acto los insurgentes haciendo un fuego vivo sobre el cuerpo de guardia lograron suspender un corto rato nuestra salida, y el ha-

ber sido sus fuegos de costado los hizo inútiles.

Como la gavilla observó casi al mismo tiempo que ya la amenazaba el fuego de la azotea, y el ruido atrajo á la partida de descubierta; desengañada aquella se puso en fuga, continuando su mal ordenado tiroteo.

Seguí reunido el alcance dudoso del número de contrarios, hasta que la claridad del dia me hizo resolver su persecución parcial; y mandé que treinta caballos sostenidos á corta distancia por la infantería, buscasen á los insurgentes que seguían el camino principal, hasta que el terreno impidiese continuar en regular formacion, ó que hallasen otro obstáculo, con prevención de que mediesen reiteradas noticias. De ellas resultó al quarto de legua de marcha, que una partida de los bandidos con un trapo en figura de bandera, se había manifestado fuerte detrás de una loma del monte.

Ordené al subteniente D. Juan Morales, que con veinte y cinco infantes se dirigiese contra dicha reunión, y que usando del fuego graneado los escarmentase, y con el resto de la division seguí por el sitio proporcionado para auxiliar este movimiento y el de la caballería.

Cumplió Morales con el mayor acierto su encargo, y descargó sobre los enemigos con tanta oportunidad, que haciendoles varios muertos en su misma posición, perdieron toda esperanza de salvarse de otro modo que aprovechándose de la aspereza del terreno, y solo se oyó después uno ú otro tiro, bien que no por eso dexó de aumentarse el número de muertos: hubo algunos heridos, y quedó prisionero el asistente del que se nombra capitán de quadrilla Arroyo, en que tuvo parte activa el sargento de las tres villas Juan Moreno.

La caballería á las órdenes de su alferez D. Joaquín Fernández, y de los subtenientes D. Felipe Códallos y de D. Ramón de la Madrid, cumplió con puntualidad mis órdenes, y á sus operaciones se debe la dispersión pronta de la gavilla, y que dexase en nuestro poder al europeo D. Nicolás Rubio, guarda de la reta del tabaco, que había hecho prisionero en Tepeyahualco: dos tercios de canela, un cajón de mercería, veinte y cuatro resmas de papel, tres tercios de puros y cajillas de cigarros, siete llaves y cinco cañones de fusil, treinta y tres mulas aparejadas, algunos caballos de poca estimación, y varias menudeencias que incluyen el equipaje proporcionado y propio de la muger de Arroyo.

y sus cómplices.

El teniente D. Salvador Reyna que sirvió de ayudante en la expedición, ha acreditado su eficacia en la distribución de mis disposiciones.

Por nuestra parte resultó levemente herido el cabo de dragones de España Pedro Vergara, por haberse empeñado con ardor en la persecución de un insurgente, que también fué herido por el mismo Vergara, y se salvó por su buen caballo.

Es recomendable la actividad y constancia con que los oficiales y tropa se han portado en el desempeño de sus funciones respectivas, así en la acción detallada, como en la persecución sucesiva de los bandidos, habiendo hecho jornadas diarias de quince y diez y ocho leguas, sin que ni un solo individuo haya dado la menor muestra de tibieza en la fatiga á que ha sido destinado.

Dios guarde á V. S. muchos años. Puebla y diciembre 11 de 1811.—Gabriel García Bringas.—Sr. mariscal de campo D. García Dávila.

*El Sr. coronel Don Ciriaco de Llano ha remitido á S. E. el siguiente oficio con el parte que sigue á continuacion, del alférez de navio D. Pedro Micheo.*

Exmô. Sr.=Acompañó á V. E. el parte original que me ha dado el alférez de navio D. Pedro Micheo de todo lo acaecido en el pueblo de Izucar, y sus inmediaciones, el dia 17 del corriente, de cuyas resultas falleció ayer en Cholula el teniente de fragata D. Miguel de Soto, á cuyo cadáver se ha dado hoy sepultura en esta Stâ. iglesia Catedral, con la mayor solemnidad que dispuso el Exmô. é Illmô. Sr. obispo, teniendo la bondad de asistir á ella.

Ayer á las dos de la tarde entró la división con todos sus peltrechos, á excepción del obús y cañón de á seis que perdió, segun manifiesta Micheo en su parte, con treinta heridos, y aunque con alguna falta de tropa, no puedo manifestar á V. E. á que número ascenderá, respecto á que aun están llegando, pues me persuadí no será de consideración la falta, por asegurar los que se presentan haber visto muchos que quedaron dispersos en la noche, y se dirigen á esta ciudad.

El subteniente de voluntarios de Cataluña D. Josef Castro, que fué prisionero, se me ha presentado hoy á las doce, ma-

nifestandome que despues de haber estado prisionero por los insurgentes pudo fugarseles á las quatro de la mañana del dia siguiente por caminos estraviados, dirigiendose á ésta.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 20 de diciembre de 1811, á las ocho de la noche.—Exmô. Sr.—Ciriaco de Llano=Exmô. Sr. Virey D. Francisco Xavier Venegas.

### *Parte del expresado Micheo.*

Estando el comandante teniente de fragata D. Miguel de Soto en la posicion de la hacienda de San Josef, desde donde habia mandado varios espías al exército enemigo, supo por uno de ellos que Morelos tenia en Izucar una reunion de mil hombres de armas de fuego, con otros de honda y flecha, sin poder formar un cómputo verdadero. Tenian además seis cañones gruesos y veinte chicos en sus almacenes. Supo tambien que de resultas de nuestra aproximación habia mandado Morelos se le reuniesen quattro mil hombres, que segun dicen, tenia á las mediaciones de Tasco con mil de armas de fuego á que tambien habia mandado se le reuniese al dia siguiente uno de sus capitanes que mandaba doscientos hombres, y que en las bocacalles de Izucar estaba haciendo unos parapetos de piedra.

Reflexionando dicho Soto sobre estas noticias determinó acercarse con la division hacia al pueblo á examinar por sí propio la situacion de dicho punto, y en caso de no considerar asquible el ataque, retirarse á la hacienda de Tatetla que está legua y media de Izucar. Se apresuró á esta operacion, sin mas noticias que las dichas, con el objeto de lograr dar la accion antes que se le reuniesen los de Tasco y el otro capitán.

Puestos en marcha al amanecer, antes de las diez nos aproximamos al pueblo, y haciendo un recodo el camino inmediato á la entrada, y habiendo observado que habia alguna gente al volver dicho recodo, y sospechando desde luego que en aquel punto podrian tener algun obstáculo, mandó que una columna compuesta de la compañia de granaderos de Santo Domingo, de la segunda de voluntarios de Fernando VII, y el piquete de Marina, todo á mi mando, marchase por la derecha pasando algunas barrancas y pasos malos, y me apoderase de la cima del cerro del Calvario, punto que domina dicho recodo y la entrada del pueblo; para que examinada desde allí la situacion verdadera, operase lo que fuera conveniente. En efecto, rodeando al-

guños cerros llegué á dicha posición sin obstáculo alguno, y observé desde dicho punto que la principal reunión del enemigo se hallaba en la plaza mayor, y enterado de esto el comandante Soto, me mandó decir que él iba á atacar de frente al pueblo, y que yo por la derecha hiciese lo mismo. En efecto las dos columnas se pusieron en marcha hacia al pueblo, y habiendo encontrado muy poco obstáculo en las primeras bocacalles, caminamos tambor batiente hasta las inmediaciones de dicha plaza mayor, en donde nos encontramos que estaban parapetadas y guarneidas sus bocacalles con un cañón y gente de arma de fuego. Observado por mí dicho obstáculo al llegar á la primera esquina de la calle que se dirigía á la plaza hice alto con la columna, y le mandé pedir á D. Miguel de Soto uno de los cañones para ver si podía destruir dicho parapeto y proporcionar la entrada en la plaza á mi columna. Me envió el de á quattro, y con él hice un fuego vivo de mas de tres horas; mas viendo que no lograba nada de mi intento, pasé con parte de mi columna á reconocer la otra bocacalle que se dirigía á la plaza para ver si era mas susceptible la entrada. Llegado allí me encontré que estaba igualmente parapetado y que la calle era mas ancha: para probar si lograba destruir dicho parapeto, mandé pedir el obus al comandante, el que me remitió inmediatamente. Situado éste principiò un activo fuego de granada rasante contra el parapeto; pero eran cerca de las tres de la tarde y nada había logrado. En estas cinco horas sólo tuve la desgracia de dos muertos y tres ó quattro heridos. Toda la tropa estaba deseosa de darles un ataque á la bayoneta; pero por la mucha gente que veia en las azoteas e inmediaciones del parapeto, y coronada de gente toda la circunferencia de la plaza, no consideré á propósito el comprometer á mi tropa, pues hasta entonces no había mas mal que el de no lograr la empresa y estar yo herido por una bala que me atravesó la pierna derecha.

La columna de D. Miguel Soto, habiendo hecho fuego todo este tiempo contra los parapetos que encontró á su frente nada logró, y una vez poniéndose á la cabeza de ella, pretendió echarse sobre el parapeto; pero recibiendo una herida de bala en la cabeza, cesó de su intento. Sin embargo siguió mandandola hasta las tres de la tarde, á cuya hora recibiendo otro balazo en el vientre, y viendo la dificultad de lograr la entrada en dicha plaza, determinó la retirada, entregandole el mando al capitán D.

Mariano Ortiz, en cuya hora las desgracias de nuestra parte eran quatro ó cinco muertos, y algunos mas heridos. Desde la mitad de la accion unos doscientos caballos del enemigo, salieron de la plaza y se colocaron en las cimas de los cerros adyacentes al del Calvario, por este motivo dispuso dicho capitán Ortiz que para que no fuésemos incomodados en la retirada al pasar por el pie del cerro, fuese un destacamento de cincuenta hombres compuesto del piquete de Santo Domingo y el de voluntarios de Cataluña para sostenernos en la retirada, mientras pasabamos dicho punto; lo que verificaron con mucho tesón y serenidad, pues dicha caballería aumentada con mayor número, trató de incomodarnos y no lo pudo verificar.

La retirada se hizo en el mayor orden, pues aunque perseguidos por los flancos y retaguardia por muchas bandadas de insurgentes que no formaban cuerpo, y nos atacaban en dispersion, se les hacia alejar por el fuego repetido de toda la linea.

Por dos veces quisieron impedirnos nuestra retirada, colocándose en algunos parapetos de cercas una columna de caballería de quinientos á seiscientos hombres armados de fusil; pero sin detenernos ni un momento en nuestra marcha, se les hizo dispersar. Hasta la altura de la Galarza no encontraba el capitán Ortiz ningún punto á propósito para pasar la noche, pues la hacienda de Tatetla tiene un cerro que la domina, y por la llanura hay muchos bosques con cercas de zarzas que no proporcionaban colocar la tropa para impedirnos incomodasen en la obscuridad de la noche. Hasta el principio de dicha Galarza no habíamos recibido mas daño que el de algunos heridos; pero detenida la artillería en dicho punto por el cansancio de las mulas de todo el dia, en el interín que se trataba que los soldados halando por los tirantes la echásen arriba, sin embargo de que se hacia un fuego vivo en todas direcciones de la retaguardia, logró una multitud de insurgentes por la obscuridad de la noche y el mal efecto de nuestros tiros, presentarse repentinamente á diez ó doce pasos de nuestra retaguardia, y á esta distancia dió un fuerteataque de modo que en vuelta esta no tuvo la serenidad necesaria para reclazarlos, y por mas esfuerzo que pusieron los señores oficiales, la tropa acabó de subir la cuesta hasta la cima, abandonando el obús y el cañón de á scis, pues el otro por su poco peso había subido. En el impetu en que los bandidos se echaron sobre los cañones, nos hicieron algunos prisioneros, matando á

otros.

En la cima, que distará quatrocientos pasos, á lo mas, de la base, se logró ordenar toda la tropa, y repeler á los banditós con un fuego vivo de fusilería. El capitán Ortiz pretendió á la cabeza de la compañía de granaderos de Santo Domingo recobrar los cañones, exhortando primero á dicha compañía: emprendió la baxada; pero á distancia de quince ó veinte pasos cayó muerto de un balazo, como algunos otros granaderos, lo que obligó á la compañía á retirarse á su puesto. En aquella situación, los insurgentes que por los lados y frente nos hacían mucho fuego, fueron rechazados, durando la acción hasta las diez de la noche. La división se mantuvo firme en aquel puesto hasta las once dadas, á cuya hora, viendo que no se asomaba el enemigo por ninguna parte, mandó el comandante D. Miguel de Soto la retirada hasta el pueblo de Atlixco, enviando todas las cargas por delante, y despues la division con algun intermedio á retaguardia, y disponiendo que quedase el alferez Don Ramon de la Madrid con treinta hombres en dicha cima, hasta que la division baxase al llano, el que verificó su retirada, segun se le había prevenido.

Toda la noche se caminó, y á las siete de la mañana entramos en Atlixco. Aunque al principio de la retirada desde la cima, la columna se componía de mas de trescientos cincuenta y cinco hombres, en Atlixco solo nos juntamos al medio dia como doscientos, quedándose algunos dispersos por el cansancio, y adelantándose otros por su ligereza.

En la cima del monte murió el capitán D. Mariano Ortiz: fué hecho prisionero el alferez de voluntarios de Cataluña D. Josef Castro: heridos de gravedad, el capitán D. Patricio Lopez, el subteniente de Santo Domingo D. Francisco Castañeda, y otros varios con muchos soldados; por lo que conceptúo que asciende nuestra pérdida á tres oficiales y veinte soldados muertos, de quarenta á cincuenta heridos, y entre prisioneros y dispersos otros tantos. La del enemigo, segun se me ha impuesto despues, fué solo en la plaza de novecientos once, y en la Galerza considero que fué mas, atinque no pude cerciorarme por la obscuridad de la noche.

A las doce del dia me puse en marcha para Cholula, en donde pase la noche, y á las siete de la mañana murió el comandante Soto, y segun las órdenes de V.A.S. me retiré á esta

ciudad, siendo esto lo ocurrido desde el dia 17 hasta la fecha.

Dios guarde á V. S. muchos años. Puebla 20 de diciembre de 1811, á las siete de la mañana.—Pedro Micheo.—Sr. coronel D. Ciriaco de Llano, comandante general de la división.

La division del teniente de fragata D. Miguel de Soto y Maceda se componia de quatrocientos cincuenta y un infantes y artilleros, y setenta y seis caballos, de los cuerpos de Santo Domingo, Marina, voluntarios de Cataluña, fixo de Veracruz, provincial de Puebla, voluntarios de Fernando VII de la misma ciudad, dragones de Tulancingo, lanceros de Veracruz y caballería de las haciendas.

Si se considera el corto número de estas fuerzas, parecerá temeraria la empresa de Soto contra Izucar; pero atendidos los objetos que tuvo en verificarla, y que realmente surtieron una esencial parte de sus efectos, se habrá de confesar que los conocimientos de Soto, y su acreditado y exaltado pundonor se emplearon ajustados á los cálculos de la prudencia y de la utilidad pública, aunque á tanta costa como la de haber perdido un oficial tan acreditado, y tan digno del sentimiento público, á que son igualmente acreedores el bizarro capitán D. Mariano Ortiz, y los demás oficiales y tropa que derramaron heroicamente su sangre en este combate, por desconcertar los iniquos planes del rebelde cura Morelos, y minorar los lastimosos males que están causando á este infeliz reyno tan viles y detestables, traidores, oprobrio y mancha de su ilustre patria.

*Aviso.* Con el objeto de arreglar con oportunidad las listas de suscripciones de esta capital y demás lugares del reyno, nos anticipamos á recordar al público que queda abierta la del año siguiente á tres gazetas semanares, dando además en extraordinarias ó suplementos de *gratis*, las noticias interesantes y ejecutivas que ocurrán á este superior gobierno. Su importe es á razon de 20 pesos por año para la capital, y 24 pesos 4 rs. para fuera, francas de porte. Los señores que gusten favorecernos pueden ocurrir oportunamente á la librería de Arizpe primera calle de la Monterilla, donde también se deberá entregar el aporte de la suscripción del semestre anterior los que no lo hubieren satisfecho.

EN PRENSA. El Arístarcgo número 15. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de un real.

# GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

**DEL JUEVES 26 DE DICIEMBRE DE 1811.**

MEXICO 25 DE DICIEMBRE.

*El Exmô. é Illmô. Sr. obispo de Puebla Dr. D. Manuel Ignacio Gonzalez del Campillo ha acompañado al Exmô. Señor virey en carta confidencial de 15 del corriente, el parte que había recibido del cura de Orizava, relacionando las crueidades cometidas por los insurgentes á las inmediaciones de aquella villa, cuyos documentos se insertan para conocimiento del público.*

Exmô. Sr.—Muy Sr. mio, amigo y favorecedor de toda mi estimacion y respeto: acompañó á V. E. el parte del cura de Orizava que recibí con atraso, en el que constan las crueza des que los bandidos ejecutaron en las personas de Vazquez Ruiz, Santa Rosa y el correo que salió de Orizava el dia 1º. de este. Los dos primeros eran americanos, y así deberán entender todos los hijos del país que no gozan de inmunidad, y que deben interesarse en el exterminio de estos perversos que indistintamente sacrifican á todos los que no son como ellos....

Dios nuestro Señor guarde la importante vida de V. E. los muchos y felices años que incessantemente le pido. Puebla diciembre 15 de 1811.—Exmô. Sr.—B. L. M. de V. E. su muy apasionado fiel amigo, obligado servidor y capellan.—Manuel Ignacio obispo de Puebla.—Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Exmô. é Illmô. Sr.—La noche del jueves 28 del pasado, llegó á esta villa un expreso de la ciudad de Tehuacan en que pedían con la mayor ejecución socorro de tropas y los coches que pudieran ir para que se trasladaran aquí las familias que se pudiera, por que tenían noticia cierta de que á poca distancia de

aquella ciudad, se hallaba un exército respetable de insurgentes que trataban de invadirla. En efecto al dia siguiente salió una division de sesenta hombres, treinta patriotas y treinta del regimiento de Tlaxcala, con dos artilleros y un cañón á socorrer á dicha ciudad. Pero habiendo llegado al pueblo de Chapulco, supo el que hacia de comandante en esta division, que lo es el teniente D. Miguel Torres de las milicias de Tlaxcala, que los enemigos solo eran una partida de ladrones compuesta de poco mas de cien hombres, y que en vez de haberse dirigido á Tehuacan tomaron el rumbo de Estapa. En esta atencion, y en virtud de nueva órden del comandante de esta villa D. Antonio del Toro, se dirigió la tropa al pueblo que llaman S. Antonio el de arriba, para atacar á los rebeldes; pero ni esta division ni la del capitán Bringas que venia siguiéndolos, pudieron evitar el que hubieran entrado en la hacienda de D. Rafael Vazquez Ruiz, vecino de esta villa, que está entre el pueblo de S. Agustín del Palmar y la cañada de Estapa, y no solo la saquearon y robaron quanto en ella había hasta los zapatos usados, sino que tambien asesinaron con la mayor crudelidad y tiranía al dicho D. Rafael, tirandole diez y siete balazos y dos heridas mortales de lanza, sin que hubieran bastado á contenerlos, ni las lágrimas y súplicas de su esposa que está próxima á parir, ni las ofertas que les hacian de darles cantidades crecidas de dinero, á mas d: las que ellos tomaron de la hacienda, sino que en presencia de su misma muger le quitaron la vida, dexando impuesta pena de la vida á quien moviera el cadáver del lugar en que había caido y le diera sepultura.

En seguida se pasaron á la hacienda de D. Juan Santa Rosa, donde habiendo hecho el mismo saqueo tambien mataron con la propia crudelidad á uno de sus hijos, y lo hubieran hecho tambien con el anciano padre, sino lo hubieran ocultado oportunamente en un temascal ó casilla á poca distancia de su hacienda.

Se dice que tambien querian entrar en la hacienda de D. Antonio Sesma, y no lo verificaron por estar en ella misma la tropa que fué de esta villa, con mas refuerzo que despues se mandó.

El 4 del presente se regresó ya la tropa á este lugar, porque los enemigos han desaparecido, unos dicen que se internaron por el volcan, y otros que no desamparan las inniediaciones

de las cumbres, lo cierto es que aquí hasta ahora, gracias á Dios, no hemos experimentado novedad alguna, si no es estar interceptados los correos, que hace dos semanas que no recibimos correspondencia, mas que la de Veracruz; ni los correos que salen de aquí pueden transitar esos caminos, y uno que se atrevió y salió de esta villa el dia 1º. de este, se encontró su cadáver desnudo en un lugar que llaman la Lagunilla, y se ignora el destino de la correspondencia que él llevaba.

Esto es Sr. lo que ha pasado en estos días por estos países, y lo que participo á V. E. I. en obedecimiento de su superior órden, y para tranquilizar en lo posible el agitado espíritu de V. E. I. por qué tal vez habrán llegado muy abultadas estas novedades á la noticia de V. E. I.

Dios guarde á V. E. I. muchos años. Orizava 7 de diciembre de 1811.—Exmô. é Illmô. Sr.—Joaquin Palafox y Hachá.—Exmô. é Illmô. Sr. Dr. D. Manuel Ignacio Gonzalez del Campillo.

*Parte remitido á S. E. por el comandante de division D. Francisco Michelena sobre la persecucion de los rebeldes en Huichilaque y otros puntos de este rumbo.*

Exmô. Sr.—Consequente al superior oficio de V. E. del 19 á las siete de la noche que recibi á las doce y media de ayer, me puse en movimiento en la tarde del mismo con dirección á Huichilaque, á donde llegué á las siete de la noche. Informado á pocos momentos de mi llegada de que una partida de bandidos había sorprendido 40 cargas de aguardiente y 31 de azucar, de la propiedad de D. Gabriel de Yermo, en el punto de Sacapesco, poco menos de una legua distante del pueblo donde me hallaba; dispuse inmediatamente que el acreditado teniente veterano de dragones de Querétaro D. Ramón García, marchase con toda la caballeria de su mando á ver si podía recuperarlas, y ha desempeñado la comision con el mayor acierto, consiguiendo sorprender, derrotar y poner en completa dispersion á los bandidos, y apoderarse de las cargas robadas. Regresada la caballeria, mucho despues de media noche al expresado punto de Huichilaque con las enunciadas cargas, é informado por los arrieros que las conducian de que los enemigos que los asaltaron habian extendido la voz de que eran avanzada de un exército considerable que estaba situado en Cerro Gordo con el objeto de esperar á su re-

gresó las tropas que habían pasado para Cuernavaca; me dirigi sin pérdida de momento en su busca, y al mismo tiempo con el fin de recuperar varios atajos que según me noticieron, habían robado anteriormente; pero hecho el mas prolixo reconocimiento del expresado cerro y demás puntos de sus inmediaciones como la cruz del Marqués y casa del Guarda, no tuve la fortuna de encontrar ningun insurgente, y averigué que la partida batida la noche anterior en union de otra que la esperaba en el citado cerro, habían tomado el camino de las Canales, fugándose para Tenango. El resultado de todos estos movimientos es haber recuperado cerca de 200 cargas de aguardiente, ó chinguirito, azucar y otros efectos, que he considerado conveniente venir escoltando hasta este punto, tanto para su total seguridad, quanto porque habiéndose llevado los rebeldes las guías, pasaportes y demás papeles, he creido que era precisa mi presencia para proporeionarles otros.

La caballeria no ha descansado un momento desde ayer tarde, y la infanteria despues de haber estado sobre las armas casi toda la noche, ha hecho hoy una larga y penosa jornada. En esta consideracion, y en la de que no hay noticias de que existan insurgentes por el rumbo de Ajusco, como así mismo el creer por el contenido del oficio de V. E. fecho el 21 á las diez de la mañana, que he recibido esta madrugada, no es de suma urgencia mi marcha á aquel punto, he determinado deseansar aqui mañana, á menos que V. E. no tenga por conveniente prevenirmé lo contrario.

Dios guarde á V. E. muchos años. Xochimilco 22 de diciembre de 1811. A las ocho de la noche.—Exmô. Sr.—Francisco de Michelena.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

*Concluye el parte del teniente coronel D. Josef Manuel de Ochoa desde el campamento de Agua-nueva, comenzado en la gaceta núm. 156.*

Esto verificado, y persuadido Rivero del interés que tenian los enemigos en hacerse del punto que ocupaba, mandó que la bateria de quatro cañones que se hallaba en el llano, se aproximase al cerro para incomodar desde allí con mas ventaja al enemigo, y evitar que este con parte de su artilleria ocupase otro cerro inmediato, desde donde se le podía batir con facilidad.

Tomadas por Rivero las providencias que llevo dichas,

se advirtió que los enemigos se dirigian al mismo punto que tenia aquel para ocuparlo con una coluna de infantería compuesta de granaderos y fusileros, que protegida de caballería y de un cañon, marchaban á paso redoblado con dirección al mismo punto; pero este oficial ocurrió á él mandando al alferez D. Manuel Garcia con veinte hombres y orden de que á toda costa impidiese al enemigo la posición que intentaba tomar, como en efecto se consiguió obligandolo á replegarse á su real.

En este último movimiento de los insurgentes se sirvió con tanto acierto y destreza la batería de los quatro cañones, situada perfectamente en aquel cerro, y mandada por los alfereces D. Josef Maria Caballero y D. Francisco Sañudo, que no solo contribuyeron á impedir el ingreso de la coluna de infantería dirigida contra Rivero, mas tambien causó mucho estrago en el cuerpo de reserva que mantuvo formado el enemigo las seis horas que sin intermission duró la batalla, consiguiéndose al mismo tiempo desmontarles el cañon.

Reunido con dicho Rivero conferencié las circunstancias en que se hallaba nuestra tropa; lo fatigado de esta y sus caballos; la falta de víveres y agua, y escaséz de municiones, tanto de artillería como de fusilería, despues de haberse consumido la mayor parte de las que llevabamos, y conociendo que todos estos poderosisimos motivos no me permitian llevar al cabo el asedio premeditado contra el enemigo, ocupada por nosotros la salida de todo carruage y bestias cargadas, que con tanto riesgo se defendió y sostuvo por una partida tan corta, que ya no podia por mas tiempo sostenerse á pesar de su valor, intrepidéz y esfuerzo, dispuse la retirada con fuego de nuestras tropas, formadas en el mejor orden, cubiertos sus flancos, y con un cuerpo de reserva.

Interin se ejecutaba esto se separaron del exército de los insurgentes cinco hombres montados que se dirigieron á observar nuestros movimientos; pero al momento dispuse que el teniente D. Fermin de Tarbe con D. Juan Bautista Verdegal, y quattro hombres de tropa en la precipitada carrera que permitiesen sus caballos, tiráran á cortar á los 5 enemigos, de manera que no pudieran reconcentrarse á su exército, como en efecto se consiguió, dando muerte á 2 soldados é hiriendo gravemente y haciendo prisionero al general Ponce, de quien se ha hecho mención arriba.

Este en su espontanea declaración antes de su fallecimiento (que se verificó con las señales de buen cristiano, habiendose confesado y recibido la extrema-uncion) expuso por el paso en que se hallaba, que el grande interés que tenian los enemigos en hacerse del punto ocupado por nosotros, y los esfuerzos que hicieron para tomarlo consistia en las ventajas que de ello debia resultarles; pues no solo franquearian sus salidas para la tierra á fuera, sino que impedirian absolutamente nuestra retirada, poniendo en aquel lugar baterias que dominasen el único puerto de nuestra salida, y conseguiran de este modo nuestra total derrota sin que escapase persona alguna. Expuso tambien que aquel exército tuvo con anticipacion noticia de todas nuestras marchas y movimientos hasta del parage donde nos situamos pocos momentos antes del ataque, con cuyas advertencias dispusieron su plan de defensa con el orden que se requeria, y que por inadvertencia no habian tomado con bateria y tropa el punto que les causó tanto daño, y del que no pudieron hacerse despues: que el exército se componia de cerca de seis mil hombres, inclusos dos mil de caballeria y muchos veteranos de Monterrey y la Colonia: de veinte y quatro cañones de calibre de á 4 hasta 16, y de seis cullebrinas, entre ellas tres sordas, sin comprender en la dicha fuerza la que en la noche anterior se incorporó con el frayle Villegas, que trae en su compañía un anglo-americano que en la batalla del puente de Calderon sirvió en la artilleria: que el mismo exército se dirigia por Rioverde con la idea de reforzarse, tomar mas gente y unido al de Blancas sorprender al Sr general Calleja, y volver á reconquistar á Zacatecas. Por otros prisioneros insurgentes se dice tambien que tomada esta ciudad ó antes si conviniese, se dirigirian por Sombrerete á la de Durango y villa de Chihuahua.

Como mi retirada se verificó despues del medio dia en la fuerza del sol, la tropa fatigada y sedienta, y el agua á distancia de ocho leguas, traté de no entretenerme en reconocer el número de cadáveres de los enemigos que quedaron en el campo de batalla, pero por el cálculo mas bajo pasarán de quatrocientos, incluyendo en este número al general Ponce, al coronel Hermosillo, y á los dos soldados veteranos de la quarta volante Tomás Rodriguez y Jesus Santa Ana, y á otros varios oficiales que nombran los prisioneros. Estos fueron 240; y la represa de ganados ascendió á 150 bestias caballares y mulares, y 19 reses.

Nuestra perdida por reconocimiento exâcto ha consistido

en 12 muertos, los 4 de sed, y los restantes en la funcion: 36 heridos y contusos, 8 extraviados y un prisionero.

Todo lo referido hasta aquí son los pormenores de la batalla del puerto del Pifion, en que las armas de nuestro católico monarca en número muy inferior, triunfaron de los rebeldes, cuyos exércitos han evacuado todo el territorio de esta provincia. Yo faltaria á mi obligacion y deberes si no hiciese, aunque corto por lo escaso de mi talento y eloquencia, un elogio debido y digno del valor, constancia y sufrimiento en las fatigas de todos los beneméritos sargentos, cabos, carabineros, soldados, vecinos é indios, y de los cadetes D. Manuel Rodriguez, D. Crescencio Vargas y D. Josef Maria Elias Gonzalez, con todos los demás individuos de la compañía de Sombrerete y agregados á ella de Zacatecas y Parras, que tuve el honor de mandar en la funcion, y si no recomendase muy particularmente el mérito del capitán D. Josef Maria del Rivero, que con la muy corta partida que puse á sus órdenes se mantuvo con una firmeza y resolución imponderable, sosteniendo un punto tan esencial que protegiendo mis movimientos y desvaratando los que contra él emprendian las columnas de infantería y caballería enemigas, sufrió el incessante fuego de todas las baterias, debiendose á su constancia, serenidad y acierto en sus disposiciones las ventajas que conseguí, y la de haber impedido cortasen la retirada de mis tropas. A los alféreces de artillería D. Josef Maria Caballero, y D. Francisco Sañudo que dirigieron la batería de 4 cañones con todo el acierto que por su constante aplicación han adquirido, sin intimidarles el continuo fuego de las del enemigo que á viva fuerza pretendia hacerse del punto donde dicha batería tomó segunda posición. A D. Joaquín de Ibarreta teniente de la compañía de voluntarios de Fernando VII de Sombrerete, que en auxilio de los referidos alféreces y para minorarles la fatiga apuntó con mucho acierto uno de los cañones de que se hizo cargo, causando con él repetidos estragos al enemigo. A D. Juan Bautista Verdegal, que con un corto número de hombres defendió el punto que se le mandó, y quiso tomar una columna de infantería sostenida de caballería y de un cañón. A los presbíteros D. Roque de Arze cura de Mapimi, y D. Marcelino García vecino del Mazapil, el primero por haber subido conmigo pie á tierra, á las alturas ocupadas por los enemigos, desde el principio hasta el fin de la función, y el segundo por haberse mantenido firme con la partida del cargo del capitán D. Josef Maria del Rivero,

en todas las operaciones que este ejecutó é incansante fuego que sufrió, en cuyas acciones acreditaron estos dos dignos eclesiásticos mucho valor y patriotismo. Al alferez D. Antonio Martínez, que sobre su mérito anterior ha contraido el de haber con diez hombres, sorprendido y tomado una avanzada en que se hizo prisionero un coronel nombrado Noroña, y otros dos oficiales con dos mugeres, siendo uno de los que se hallaron con Rivero en la defensa del punto que este sostuvo. Al capitán D. Francisco Elorriaga, que después de haber sufrido varios golpes contusos, trabajó mucho á mi presencia y dió muerte por su mano á un capitán insurgente que tuvo el atrevimiento de hecharle mano al pecho diciéndole que se dijese prisionero. Al teniente D. Fermín Tarbe, que después de haber desempeñado en lo general del exército las funciones de ayudante mayor á que está nombrado, lo practicó también en lo particular con la partida del cargo de Rivero todo el tiempo que duró la función, y cortó con cinco hombres la retirada del general Ponce á su exército, resultando la muerte de este y la de dos soldados que le acompañaban, cuya operación se practicó por el cabo de la tercera compañía volante Juan Hernández y el soldado de la de S. Carlos Francisco Ortiz, á quienes igualmente recomiendo, así como á todos los artilleros sin excepción; y sobre todo á las familias de los que mártires de la patria derramaron la última gota de su sangre en defensa de ella y de los derechos del soberano.

Todo quanto llevo expuesto y mucho más que omito dexandolo á la pública notoriedad, por no tocar los límites del amor propio ó que se atribuya á consecuencias de amistad y afecto hacia mis subordinados, no dudo llenará á V. S. de la mayor satisfacción, como á mi de la mayor confianza para desempeñar otras acciones que me hagan acreedor á las del público y al agradable renombre de benemérito de la patria.—Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento de Agua-nueva 3 de abril de 1811.—Josef Manuel de Ochoa.—Sr. brigadier D. Bernardo Bonavia.—Es copia.—Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco.

El Exmº Sr. virey de este reyno se ha dignado nombrar para administrador de las reales rentas de alcabalas y pulques del partido de Charcas y real de Catorce, en la provincia é intendencia de San Luis Potosí, á D. Juan Francisco Faxardo, en consideración á sus dilatados servicios.

*Impreso.* Pasquas al tío Mostaza. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de  $\frac{1}{2}$  real.

# GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

DEL SABADO 28 DE DICIEMBRE DE 1811.

MEXICO 27 DE DICIEMBRE.

*El capitan de granaderos Don Francisco de las Piedras, comandante de la division de la costa del norte, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte sobre la persecucion de los rebeldes en los cerros de Amajaque, y otros puntos de su inmediacion.*

Exmô, Sr.—El dia 21 del presente llegué al pueblo de San Juan Amajaque con la division de mi mando y parte de la del capitan de mi regimiento D. Pedro Antonio Madera, que unidos emprendimos la marcha con direccion al de Xacala, lo que no pudimos verificar á causa de encontrarnos aislados, sin poder vadear dos profundos ríos que nos cercaban, ni permitir se me reuniese el capitan D. Carlos Llorente, que con este objeto estaba en la cañada de Totonicapa. La extension del pueblo de Amajaque es de quatrocienas varas de largo y doscientas de ancho, en medio de quatro elevados cerros, y entrada de una angosta cañada por donde debia pasar precisamente. El 28 tenía el río apariencias de poderse pasar, y para verificarlo dispuse lo reconociese el sargento de lanceros de la costa del norte Josef Cárdenas con la escolta de diez y ocho hombres, á que asistió el subdelegado de Mextitlan D. Juan Josef Azcona; pero á corta distancia, salió de entre unos espesos platanares una descarga de fusilería acompañada de piedras por parte de los rebeldes que estaban emboscados, que al no retroceder aquellos con violencia hubieran perecido por la excesiva disparidad de fuerzas, muriendo sin embargo cinco caballos. A la media hora descubrimos en los dos cerros de enfrente, camino del Cardonal, mucho número de rebeldes de aquel pueblo, y el del Santuario con uno ó dos

cañones y varias armas de fuego, que interceptando la reunión conmigo del capitán Llorente, venian en mi seguimiento después de haber desarmado veinte desertores del cuerpo de caballería de la frontera que venian del rumbo de esa capital, según la exposición de quatro de ellos, que se me presentaron. En el acto trate salirles al encuentro en dos columnas, la una al cargo del capitán Madera, y rompiéndoles tan acertado fuego con un obus, no obstante su resistencia, los desalojé á la media hora, situandose en la cumbre en donde no les alcanzaban los tiros, llamandos con los sombreros; y aunque la tropa deseaba avanzar no lo permití, tanto por las dificultades que presentaba el río, quanto por que la noche se aproximaba, y así dispuse que al dia siguiente cumpliera sus ardientes deseos. A las ocho de la misma noche se me presentaron mis vigías dandome parte que los perversos se habían apoderado de los cerros de derecha é izquierda, en mayor número que el que se había avistado, en disposición de cortarme la retirada. Esta noticia me hizo estar con precaución toda la noche con las armas en la mano, sufriendo el agua á campo raso, aunque cuidando de que aquellas no se inutilizasen por razon de la humedad; y al amanecer dispuse la marcha bajo el orden que demandaba el terreno, y los antecedentes por el espacioso y áspero cerro de la Malinchi, cubierto de una espesa niebla que dió lugar á que la avanzada que iba al cargo del teniente de milicias D. Josef Antonio del Callejo, fuese sorprendida por los enemigos que derribaron unas cercas falsas de gruesas peñas con repetidas descargas de fusilería, de manera que resultaron contusos la mayor parte de los que componían la avanzada, entre ellos muy maltratado el citado oficial, y muertos el sargento de lanceros Josef Cárdenas, y el granadero de mi regimiento Josef Olivares, con doce caballos. En seguida iba el obus al cargo del teniente de mi cuadro D. Manuel Hernandez con treinta infantes, diez lanceros de Veracruz y veinte indios flecheros de la jurisdicción de Yahualica con su gobernador, y sucesivamente el resto de la tropa; que unidos y colocados en el modo que permitia una muy angosta vereda, mandé romper el fuego por el frente, derecha é izquierda, en cuyos términos poniéndome á la cabeza de la columna fuimos avanzando no obstante de hallarme ya contuso de una pedrada que recibí en el brazo derecho, hasta encumbrar, después de quatro horas del mas obstinado ataque en que se consumieron mas de cinco mil cartuchos;

persiguiendo al enemigo por las lomas del pueblo de Xilo, con la corta caballeria que me quedaba hasta perderlos de vista, habiendo sufrido estos en la accion considerable extrago, pues solo por nuestras inmediaciones se hallaron treinta cadáveres, y por los costados muchos rastros de sangre, que por su abundancia manifestaban la gravedad de sus heridas, no deteniendome en recorrer el campo por ir en seguimiento de ellos.

Son inexplicables Eximô. Sr., las dificultades que tuvo que vencer esta tropa, tanto por lo empinado y angosto del camino, como por los peñascos, piedras dirigidas con honda, y fuego que con la mayor obstinacion nos hicieron como dos mil rebeldes en la cumbre, y como igual numero que nos seguian por la retaguardia, haciendose acreedora toda la tropa á la consideracion de V. E. por el valor, patriotismo y particulares acciones que observé durante el ataque; por lo que recomiendo á V. E. al capitán D. Pedro Antonio Madera, al teniente de mi regimiento D. Manuel Hernandez, y al de milicias de México D. Josef Antonio del Callejo, rodando los dos segundos gran trécho del cerro á impulsos de los peñascos que arrojaban los enemigos, sacando varias contusiones; al alferez de mi cuerpo D. Mariano Vasconcelos que me siguió valerosamente despreciando el fuego y piedras que directamente nos dirigian: al subdelegado D. Juan Josef de Azcona que sin embargo de estar herido animaba á la tropa, y avanzó hasta encumbrar á mi lado: al cadete de lanceros de Veracruz D. Josef Dolores Toro, y al ayudante de patriotas D. Ignacio Muñoz y Callejo, que por unos peñascos con voladeros por una y otra parte, con eminente riesgo encumbraron los primeros por la columna derecha animando de esta suerte á muchos que los siguieron: á los patriotas D. Felipe Martinez y D. Ignacio Vega: al gobernador de Yahualica que ha dado las mayores muestras de patriotismo; al R. P. Fr. Mariano Gómez, que voluntariamente se ha incorporado en mi division, y desempeñado completamente sus funciones de capellan, animando á la tropa y contribuyendo al sosiego de los pueblos con sus exhortaciones: al sargento 1º. del fixo de Veracruz Josef Hernandez: á los cabos Josef Antonio Dominguez, y Josef Perez: á los granaderos Vicente Farias, Josef Hernandez, Gil Masiás, Josef Araujo y Josef Ortega; y á los patriotas de Atotonilco el grande D. Gregorio Ximénez y D. Pablo Ordáz.

Concluida la accion marché á este pueblo con objeto de

organizar el vasto gobierno de naturales, y solicitar la reunion de los vecinos que andaban fugitivos, como lo conseguí con la mayor parte que han vuelto á sus casas observando la humanidad con que los trato, y con los arbitrios de que me he valido quedan sosegados y organizados este pueblo, el de S. Agustín Eloxochitlán, S. Guillermo, Tlaxco, y Gualula.

Dios nuestro Sr. guarde á V. E. muchos años. S. Lorenzo Ixtacayotla 31 de julio de 1811.—Exmô. Sr. = Francisco de las Piedras.—Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas, virey gobernador y capitán general de esta N. E.

*El Sr. gobernador de Veracruz con fecha de 14 del corriente ha remitido á S. E. los dos partes siguientes del capitán D. Josef Andrés de Jauregui dirigidos al comandante de la primera division de milicias de la costa del norte, capitán D. Benito de Fuentes, sobre las acciones acaecidas en el partido de Tampico contra los rebeldes.*

1.º Consecuente á lo que dije á V. en mi anterior oficio de 4 del corriente, salí de Huexutla el 14 del mismo con 150 hombres de mi compañía y la de Tantoyuca, á los que agregué para servir el cañón, 14 de la compañía de milicias del primero, con su sargento Manuél Ignacio Sequera, que sin armas, por enfermos unos y desertados otros, se hallaban en dicho pueblo próximos á salir para Ixmiquilpan á reunirse con el resto de su compañía quando se completará el reemplazo de los que han muerto en los ataques que allí han sostenido, y 130 patriotas de la jurisdicción del dicho Huexutla al mando de su comandante D. Josef Agustín Villegas. Llegué ese dia al rancho de Tetlama, el siguiente al pueblo de S. Felipe y hoy á las once del dia á este, sin haber ocurrido novedad. No encontramos un hombre en las casas, y con todas sus familias se hallaban en la loma de mi frente, forniéndose en batalla luego que nos descubrieron. Quise atraerlos con la paz hablandoles por intérprete á sus espías, que llegaban hasta la orilla del pueblo, y poniéndoles una bandera blanca. Al principio contestó uno de ellos con insolencias; pero despues se silenciaron sin hablar palabra ni hacer demostración alguna, y no teniendo ya esperanza de que correspondiesen á mis insinuaciones, resolví atacarlos en el punto ventajoso que ocupaban, á las tres y media de la tarde. Al efecto destiné por mi, izquierda 20 hombres de infantería con el sargento Pablo del Ángel, al mando del subteniente D. Francisco Olea y el capitán de

patriotas D. Antonio Cortes con 10 mas de su cuerpo con hachas y machetes para abrir el camino, que á mas de ser muy áspero estaba muy cerrado, y yo con igual número de ambos cuerpos, pues iban 10 escopeteros en los dos trozos, me dirigi con 6 lanceros mas á caballo y el sargento Segura por la derecha, siguiéndome con el mayor zelo el Br. D. Francisco García Angulo, vicario fixo de Huautla, que en obsequio del mejor servicio del rey y la patria, nos ha acompañado desde Huexutla en clase de capellán para socorrer las necesidades espirituales de esta corta division, que tengo el honor de mandar. El resto de tropa y patriotas con el cañon, quedó situado en el cementerio á cargo del teniente D. Antonio Piñeiro, del comandante D. Josef Agustín Villegas y el voluntario D. Francisco Nuñez, administrador de tabacos de Huexutla, para acudir donde la necesidad lo exigiese.

Por lo escabroso del camino, que siguió el subteniente Olea y el capitán Cortes, llegó yo con mi trozo primero al campamento enemigo, que se componía de mas de 200 infantes rebeldes, indios los más; pero fué tanto el ardor con que mis soldados y patriotas los acometieron, que solo tuvieron lugar para hacer una descarga de piedras, que no nos causó daño, y ponerse en precipitada y desordenada fuga. Se vieron caer 2 á los primeros tiros, mas no pude averiguar si murieron, aunque infiero que fueron heridos otros varios, por los regueros de sangre que iban dexando.

Unidos los dos trozos se persiguieron por todos rumbos con denuedo y bizarria, á pesar de que casi no alcanzaban alienito quando llegaron á la cima de la loma, pero no se pudo dar alcance á ninguno porque de la asperidad de las veredas y espesura de los montes, solo con la vista se puede formar idea.

Concluida esta operación hice conducir al pueblo un cañón de madera cargado de metralla, que por inútil lo mandé quemar con multitud de flechas, cuatro pailas de varios tamaños y algunos muebles de poca consideración que abandonaron, y situé en su campamento una fuerte avanzada.

Dentro del pueblo hay cantidad de cargas de pilón, en el campo muchas bestias caballares y mulares, todo perteneciente á los indios de este pueblo. La destrucción de él la he deferido por su buena situación, y que puede servir de cabecera destruida Tamasunchale, cuyos habitantes es necesario tratarlos con el ma-

yor rigor por ser ellos el origen de la maldad. Trato por lo mismo de tranquilizar esta indiada, castigando como merecen á los cabecillas que la han seducido y volverles lo que se les ha ido recogiendo, asi de campo como de los demás muebles; pero no consiguiendo reducirla por bien, pondré en salvo sus intereses y destruiré el pueblo, continuando mi expedicion hasta Tamá-sunchale y procurando ó tranquilizar al de Picula ó aniquilarlo, si sus vecinos se mantienen en la misma obstinacion.

No puedo particularizar á unos sin agraviar á los otros, pues todos en general se me presentaron á porfia para adquirir el primer laurel, y los que fueron destinados no me dexaron mas que desear: lo que participo á V. para su conocimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Quartel de Chapulhuacan noviembre 16 de 1811.—Josef Andrés de Jauregui. — Sr. comandante D. Benito de Fuentes.

2º. En la mañana de este dia se ha cubierto de gloria la corata division de mi mando con veinte y seis patriotas, que á cargo de D. Josef Pablo Jónguitud, se me agregaron en la hacienda de la Isla. A las once y media se consiguió la total derrota del enemigo, despues de una vigorosa y obstinada resistencia que este opuso cubierto de dos fuertísimos parapetos que tenian por los puntos de Sacatipan é Ixtapalaco, por donde se les acometió. A mas de estas dificultades el río está casi invadeable; la caballería pasó á nado y la infantería en una canoa que se les quitó. No puedo ahora dar á V. razon individual de la perdida de los rebeldes; si diré que quedó muerto Rafael Duran, el mas atrevido cabecilla, se hicieron algunos prisioneros, se tomaron dos cañones de madera, un par de pistolas, una lanza, una cureña, algunas mulas, y la plata de la iglesia quemada en la derrota que sufrió D. Rafael Rivera, con otras cosas de poco valor.

De todo esto dí cuenta al capitán D. Alexandro Alvarez de Guitian, con cuya division uní la mia por combinacion que hicimos para atacar á los pueblos de Matlapan y éste. En aquella accion fuí destinado para atacar con mi tropa y patriotas por retaguardia: llegué en lo mas reñido de la accion, murieron algunos por mis soldados, hice prisioneros y los entregué al referido capitán Guitian; pero tuve la desgracia de haber salido malamente herido el soldado de mi compañía Antonio Torres, que luchando con un insurgente á éste le tiró un balazo el compa-

niero de aquel Josef Maria Perez, y la bala causó el efecto en Torres; mas con todo el rebelde murió á manos de Perez de un bayonetazo.

Desde Matlapan salí yo con mi division, y los patriotas de dicho Jonguitud para atacar á Tamasunchale por otro punto distinto de aquel por donde había de atacar el capitán Guitian; mas habiendo llegado yo primero al punto que me correspondía, y comenzado á romper el fuego el enemigo, lo ataqué, y el pueblo estaba ganado quando llegó la otra division.

Detallaré á V. esta gloriosa accion luego que adquiera las noticias mas ciertas de la perdida del enemigo, y nombraré los oficiales de uno y otro cuerpo, como tambien los soldados que mas se han distinguido en ella.

Dios guarde á V. muchos años. Quartel de Tamasunchale noviembre 25 de 1811.—Josef Andrés de Jauregui.—Sr. comandante D. Benito de Fuentes.

*Aviso.* En expediente formado sobre permiso de introducir harinas en esta capital para cernirlas y despues extraerlas, por auto de 14 de noviembre proveído por el Sr. administrador general juez privativo de esta real Aduana, en obedecimiento de lo resuelto por la junta superior de real hacienda en acuerdo de 14 de marzo del presente año, mandado ejecutar por S. E. en superior decreto de 5 de octubre último, está resuelto que los guardas de garitas por donde ingresen las harinas, guien solamente las remisiones que se hagan hasta 15 del presente diciembre: que las que se verifiquen en adelante, deberán hacerse con guías formales del respectivo alcabalatorio á que toque el suelo de donde salga dicho efecto para esta capital, en la que habrán de permanecer el perentorio e improrrogable término de seis meses, sujetando el peso de cada carga al preciso de catorce arrobas netas, del que consideradas por merma seis arrobas, habrán por tanto de reducirse al peso de ocho al tiempo de su extracción, las ya cernidas, y siempre con la correspondiente guía de esta Aduana, que se expedirá solo para los destinos ultramarinos, y no para lo interior del reyno, baxo la calidad de presentar dentro de tres meses corrientes desde la fecha de la guía, certificación del escribano de registros de haberse verificado el embarque; bien sea la extracción con escala ó sin ella, y de ninguna manera por ningun pretesto ó motivo habrán de intro-

ducirse ni extraerse con cartas de envio ni de mas ó menos peso del que queda señalado. Que para prevenir los fraudes que hasta ahora se han experimentado, habrá de enterarse en calidad de depósito el importe del real derecho de alcabala de cada una, de las partidas que se introduzcan, devolviéndose este al tiempo de rendir dicho certificado, y quedando como paga llana luego que sean pasados los seis meses sin haberse verificado la extraccion, ó siempre que fallecidos los tres no se haya acreditado el embarque. Cuya resolucion se pone en noticia de los trantantes del ramo para su inteligencia y gobierno.

*Sigue la suscripcion patriótica para el nuevo establecimiento de policia.*

La R. M. abadesa del convento de S. Josef de Gracia 30 pesos. D. Antonio Vicente Campiña 20. El R. P. prior y comunidad de Santo Domingo 30. D. Manuel Diez de las Coronas 25. D. Josef German del Valle 100. Un sugeto que no gusta dar su nombre 10. El Sr. asesor general D. Josef Galilea Ibañez 50. S. C.

*Sigue la suscripcion patriótica para mantener soldados en los exércitos de la península.*

Oaxaca. D. Manuel Pombo 5 pesos mensuales. El administrador de tabacos de Ocotlan por dos meses 20. El fiel de id. 10 por un mes. Don Juan Pasqual Fagoaga 10. Don Josef Vicente Fagoaga 10. Los hijos del fiel de Zimatlan 6. D. Gregorio Lopez Novales 25. D. Miguel Urriza 15. D. Ignacio Cazaú 10. D. Paulino Benavides 10. D. Miguel Carvallido 120 por un año. El asesor de esta intendencia D. Antonio Maria Izquierdo 10 mensuales. El ministro contador D. Josef Micheltorena 10 id.

— Tehuacan. Varias repúblicas de esta jurisdiccion 505 pesos 4½ reales. Santa Maria Coyomeapan 18 ps. 4 rs. D. Vicente Véramondi por varios vecinos de Coxcatlan 44 ps. 7 rs. La república de Acatepec 34 ps. La de la Magdalena 25 y ofrece continuar con 10. La república de esta ciudad 15 ½ soldados por un año. La de S. Gabriel, S. Sebastian, S. Pedro Tetitlan y S. Gerónimo 8 por un año. La de S. Lorenzo por id. 8 ps. mensuales. S. Juan Axalpa 3 soldados por un año. S. C.

GAZETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO  
DE MEXICO  
*del lunes 30 de diciembre de 1811.*

---

*El Exmô. Sr. virey acaba de recibir por conducto del patriota de Toluca D. Manuel Orive el siguiente parte, que se anuncia al público para su satisfaccion.*

Exmô. Sr.—Tengo la satisfaccion de participar á V. E. que despues de un vivo fuego de mas de cinco horas, habiendo atacado á la canalla del cerro de Tenango por el frente, izquierda y espalda conteniendo el vivo fuego de las muchas piezas que ventajosamente parapetadas tenian colocadas en el monte, y sosteniendo en el llano los fuertes ataques de su numerosa caballeria, la division que puse á cargo del teniente de navio D. Francisco Michelena, logró posesionarse por la espalda del cerro á las ocho de la noche con doscientos infantes, como se lo habia prevenido y ejecutó bizarramente, venciendo las mayores dificultades.—Los resultados de esta gloriosa jornada para las armas del rey son hasta ahora nueve cañones tomados, todas sus municiones, banderas, gran número de ganado y muchos efectos, que por ser de noche no se han podido reconocer, y una mortandad horrorosa.—Nuestra perdida ha sido de corta consideracion, y el herido de mas gravedad ha sido el capitán de dragones de México D. Felipe de Andrade.—Mañana enviaré á Toluca los cañones tomados y demás efectos, siguiendo la persecucion de los bandidos á Tenancingo; y luego que el tiempo y las circunstancias me lo permitan, daré á V. E. cuenta exâcta de lo sucedido en este glorioso dia.—Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de S. Agustín á tiro de cañon del cerro de Tenango 29 de diciembre de 1811 á las diez y media de la noche.—Exmô. Sr.—Rosendo Porlier.—Exmô. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

*En la imprenta de Arizpe.*



# GAZETA DEL GOBIERNO DE MEXICO.

**DEL MARTES 31 DE DICIEMBRE DE 1811.**

MEXICO 30 DE DICIEMBRE.

*Parte remitido á S. E. por el gobernador de la ciudad de Tlaxcala, sobre la resistencia que se hizo á los enemigos.*

Exmó. Sr.—El 18 del presente fué acometida esta ciudad por los bandidos que en número de doscientos cincuenta de á caballo y una multitud de á pie, aparecieron por la loma de Ocotlan, á mas de otras partidas menos considerables que se colocaron en distintos puntos.

A poco mas de la una de la tarde se presentaron estos infames haciendo un vivo fuego sobre la plaza y sus fortificaciones, que sostenidas con valor por su corta garnicion, hicieron por fin retirar á los rebeldes con un herido y un muerto á las cinco y media de la misma tarde, sin que por mi parte hubiese tenido desgracia alguna.

La poca tropa de mi mando y sus oficiales, se manejó con ánimo y serenidad, sosteniendo sus diferentes puntos, á pesar de que las balas del enemigo se cruzaban por todos ellos hasta clavarse en mi casa y las demás de la plaza.

Mi ayudante en ella el capitán D. Estevan de Para y Campillo, se complacía extraordinariamente quando al llegar a qualquiera de sus puestos oía los repetidos gritos de „no tenga vd. cuidado mi capitán, todos estamos dispuestos á derramar hasta la última gótá de sangre en defensa de la justa causa.”

Yo me complacía en ver la particular aplicación de cada uno al desempeño de su destino, y percibiendo sus generosas disposiciones, no acertaba á manifestar el gusto que me causaban. Los valientes granaderos del fijo, y lanceros de su des-

tamento : mis patriotas y caballeria volante, y sus dignos oficiales capitán D. Diego Sanchez, el de patriotas D. Francisco Perea, el de igual clase D. Ramon Gonzalez, los tenientes Don Josef Francisco Sandoval, y D. Francisco Arce, y el alferez D. Josef Francisco Avalos : todos á porfia se presentaron á cumplir con sus deberes del modo mas distinguido y recomendable; siendo no menos el teniente retirado D. Rafael Moreno, que ocupó y sostuvo uno de los puntos de defensa, y el sargento Gil de caballeria, que desde el primer movimiento se presentó en una trinchera y sirvió en ella con valor.

Mi ayudante el capitán Campillo y su segundo el alferez D. Josef Septien cumplieron con los objetos de su destino, atendiendo con vigilancia á todos los puntos y ocurrencias.

La noche de este dia se pasó toda en movimiento para evitar cualquier sorpresa, y al siguiente estaba ya en disposición de resistir segundo ataque que principiaron los bandidos por la loma de S. Francisco, quando llegó con su division el teniente coronel D. Josef Antonio Andrade; á cuya vista se retiraron los rebeldes, sin haber hecho mas que dos ó tres tiros.

Dios nuestro Sr. guarde la vida de V. E. muchos años.  
Tlaxcala diciembre 21 de 1811.—Exmô. Sr.—Agustin Gonzalez del Campillo.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Vélez.

*Parte del capitán D. Gregorio Blanco al capitán D. Josef Maríu del Rivero, sobre el ataque que dió á los rebeldes en Matehuala el 21 de junio.*

5.º En mi anterior di parte á Vd. de qué había batido al enemigo en la madrugada del dia 19 de este, y qué determinaba atacar á Matehuala el 21 con los 26 soldados que había traído de mi partida, y 18 paisanos que se me agregaron en la hacienda de Vanegas, incluso el subdelegado de Matehuala y otro caballero del mismo valle que le acompañaba, quienes en vista de la llegada de los insurgentes, fueron al real de Catorce á pedir auxilio, y no habiéndoselo dado, se volvieron para reunirse con la partida que andaba de avanzada á cargo del sargento Monclova. Luego que entré en el Cedral pasé un oficio al cura del real de Catorce, para que si quería tener parte en la acción se pusiese en camino á reunirse con mi partida para atacar á Matehuala, y que si no me franquease por lo menos uno ó dos cañones para poderlo exe-

cutar dicho dia. En la tarde, como à las tres, tuve noticia de que á la mediania del camino que hay del Cedral á este valle, en un monte tenian los enemigos una avanzada de 40 hombres, y en la misma hora salí con 20 soldados al parage que me dixeron, y habiendo reconocido á mi satisfaccion y no habiendo encontrado nada, me volví al mismo Cedral á donde encontré la respuesta del cura al oficio que le mandé aquella mañana, é igualmente un correo que traia un papel para el cura, de un oficial que venia de S. Luis con una partida de 30 hombres, que se hallaba á distancia de cinco leguas de Matehuala. En él se convenian en el plan que habia formado el cura de Catorce para atacarlos á las ocho y media de la mañana. Este plan me pareció poco seguro, y que no tendría ningun efecto, porque luego que fueran vistos se huirían, respecto á estar el pueblo de Matehuala situado en un llano, y aunque por la parte del poniente, como á legua y media, hay una sierra que era por donde querían atacar, esta era muy incomoda para la caballada por lo quebrado del terreno. Con este motivo le pasé un oficio al referido oficial, en que le decía que iba determinado á atacar á Matehuala el 21 al quarto de alva, que el executarlo á las ocho y media como él y el cura querían, no parecía bien, respecto á tener varias contrariedades, como el no poder usar la caballería y ser vista con mucha anticipación antes que pudiesen atacar, y que siempre que quisiese ayudarme en la noche del dia 20, nos podríamos ver en Carboneras y desde allí dirigirnos cada uno con su partida al punto por donde había de atacar, y que yo no contaba con el cura aun que en su oficio me decía que al dia siguiente por la mañana vendría con su division á reunirse. Esto lo verificó en efecto, al dia siguiente en la tarde, trayendo consigo 3 cañones y una chusma de muchachos, por lo que sentí haber perdido aquel dia en aguardarlo; pero no obstante, lleno de confianza de mi propia tropa, tomé la vanguardia el 20 á las seis de la tarde, y habiendo llegado al parage de Carboneras y no hallando á la partida de San Luis, como la esperaba, emprendí la marcha para Matehuala, y á distancia de poco menos de un quarto de legua de aquél valle, oí un repique de campanas y á poco una descarga. Consideré que no podían ser los insurgentes por la igualdad de los tiros, y sí los de la partida de S. Luis, por lo que dexando al referido cura con su gente y cañones, me fui con mi tropa á todo escape y entré en Matehuala, diligido por el subdelegado de

aquel puesto, matando á punta de lanza quantos encontrabamos por la calle, y al entrar en la plaza nos hizo fuego una partida de 60 hombres del fixo de Veracruz, que venian en seguimiento de los insurgentes, que habiendo sido sentidos con anticipacion, fué la causa de que los indios tocasen las campanas á rebato, y de que la partida los atacase; pero luego que los veracruzanos oyeron nuestros gritos, dirigieron el fuego para otra parte y pudimos entrar en la plaza. A poco que los insurgentes se vieron atacados por los dos lados y que observaron la mortandad que en ellos hicimos, hecharon á correr á esfugiarse á las huertas y otros por los campos; pero mi tropa encarnizada comenzó á lancear hasta que no hallaron aquien, y por haberseles cansado las bestias á varios no se agarró al campitancillo Huacales. La mortandad dentro del pueblo no baxaria de 60 hombres, y fuera de los que se fugaron, son 200 los que se han levantado en dos carretas; bien qué aun me parece no se han levantado todos, pues los seguimos algo distantes, y por el campo retirado quedaron muchos muertos por lo que no puedo saber con certeza el número total de estos, y solo que se han levantado hoy 269 y tomados 187 prisioneros, no habiendo tenido mas desgracia por nuestra parte que 2 muertos de la partida de Veracruz, y 2 heridos de la misma. A este tiempo llegó el cura de Catorce, sin que por esto y por mi parte deixase de procurar con el mayor trabajo y empeño el ordenar como lo hice una partida de 24 hombres al mando del alférez D. Josef Rivera, en persecucion de los enemigos, que lo verificó (por no poderlo hacer yo á causa de hallarme herido de piedra; en una pierna) con la mayor eficacia, actividad, y toda precacion, recorriendo las haciendas y ranchos del palo Blanco, Enearnaeon, Hipoa, el Mezquite, San Diego, la Tapona, Tanque saco, puerto de la Carne, dando vuelta por Carboneras, comprendiendose en el reconocimiento la sierra de la Tapona, por si algunos se hubiesen abrigado en la sierra ó ranchos, quedando yo enfermo de dicha herida en la pierna.—Dios guarde á Vd. muchos años. Matehuala 21 de junio de 1811.—Gregorio Blanco.—Sr. capitán D. Josef Maria del Rivero.—Es copia.—Chihuahua 6 de agosto de 1811.—Velasco.—Es copia.—Chihuahua 17 de octubre de 1811.—Francisco Velasco

El 20 del corriente dieron fondo en el puerto de Veracruz el bergantin de S. M. B. el *Variable*, procedente de Jamaj

ca con catorce días de navegación, y el javeque *Dulce nombre de Jesus* que salió de Cádiz el 2 de octubre. — Su capitán D. Andrés Mena declara „que el convoy de tropas para este reyno quedaba en disposicion de dar la vela, y que el navio *Asia* conduce al regimiento de las quatro órdenes que tenía á su bordo.”

Los papeles públicos que hemos recibido, alcanzan hasta primero de octubre, y por ellos se nos manifiesta el estado de los negocios del Norte respecto del tirano. Los viles reyezuelos que sufren su yugo de hierro en aquella parte, no dan muestras de otra cosa que de la debilidad y criminal indolencia con que fomentan la ignominiosa esclavitud que oprime á los pueblos, y estos manifiestan ya su descontento de mil maneras; pues no se trata mas que de partidas de bandoleros que infestan las comarcas, de incendios, de representaciones, y de castigos propios del despotismo francés. — En S. Petersburgo es ya general la opinion de que al fin vendrá á verificarse el rompimiento entre la Francia y la Rusia, aunque nadie se atreve á determinar el momento en que deban comenzar las hostilidades. Entre tanto, el gobierno ruso ha manifestado querer conciliarse el afecto de los ingleses, pues no solo ha concedido pasaportes á quantos lo han solicitado para volverse á sus familias, sino que ha procurado que se conduzcan á Hano, los que no pudieron regresar á Inglaterra en la fragata *Fisgard*. Estos sucesos amenazan sin duda al orgullo del tirano que no consigue mayor acierto en sus proyectos de seducción y alucinamiento dentro de su propio territorio y á la vista de sus bayonetas. Tal es el gran concilio nacional de que se había valido para destrozar los principios del catolicismo haciendoles servir á su delirante ambición; pues los obispos congregados han declarado unánimemente que nada pueden determinar sin una intervención libre y espontánea del Santo Padre. Contra esto tiene nombrada una comision secreta de su partido, que sancionará á su antojo; pero todos saben que la cabeza de la Iglesia aún en las propuestas mas sencillas responde de que *non licet*, no se puede. Tal es su exemplar integridad apostólica que el tirano no conciliará jamás con sus miras de ambición.

Los sucesos de nuestra metrópoli llevan igual carácter, y la suerte no le permite sacar ningun partido decisivo. A pesar de sus esfuerzos y sagacidad. Las principales fuerzas de sus ejércitos se refugian en Castilla para batir á los ingleses; pues se asegura

que ha dado órden de arrojarlos de Portugal, aunque sea á costa de levantar el sitio de la Isla y Cádiz; pero estos generosos aliados constantes siempre en su adhesión á la gloria y libertad española, están llenos del mismo entusiasmo que al principio, y se preparan á rebatir sus orgullosos proyectos.

Las divisiones de nuestros exércitos y partidas de guerrilla diseminadas en el resto de la península, continúan adquiriendo nuevos lauros. Tal es, entre otros hechos brillantes, el que manifiesta el siguiente parte del esforzado y valiente Ballesteros dado al gobernador de S. Roque y leído en las Cortes generales.

,,Ministerio de la guerra.—El jefe del estado-mayor general con fecha 28 del que rige, dice lo que sigue:

El general en jefe interino del quarto exército, en aviso del dia de ayer me dice: que el general Ballesteros comunica al gobernador de Tarifa lo siguiente:

Campo de batalla sobre Ximena 25 de septiembre á las once de la mañana. Acabo de derrotar una columna de 3000 franceses, cogiendo un coronel y algunos oficiales y soldados prisioneros; y mis tropas ván todavía en su seguimiento.”

Las últimas cartas de Cádiz aseguran que posteriormente ha batido con felicidad este digno general á 8000 franceses.

En Extremadura han obtenido iguales ventajas contra la division de Foy en Cáceres, el destacamento del brigadier Morillo, reunido á la legión del coronel Downie, y á la caballería del quinto exército, todo á las órdenes del conde de Penne. Foy fué rechazado y obligado á dejar la ciudad, con pérdida de algunos prisioneros. El Sr. Morillo sorprendió posteriormente al enemigo en Montijo causándole grande pérdida.

Según cartas de Valencia de Alcántara los enemigos han evacuado á Truxillo, dexando á aquella ciudad en el mas desplorable estado.

Ciudad Rodrigo se halla sitiada por nuestros aliados con un grueso exército; sufre mucha escasez de víveres, y se le ha intimado la rendicion.

El gobernador del Castillo de Pánuco D. Bruno Gayoso con su corta guarnición rechazó al enemigo, que le acometió en número de 800 infantes y 300 caballeros, causandole 70 muertos, entre ellos 2 oficiales, y 100 heridos; tomandole 11 caballos sin mas pérdida de su parte que un soldado muerto del regimiento del rey.—El valiente Málaga continúa persiguiendo al

enemigo, y últimamente ha derrotado un considerable destacamento. La fragata inglesa *Iris* le suministró el 7 de agosto gran cantidad de armas y municiones, que sabrá emplear como acostumbra. El célebre Empecinado hizo tambien 700 prisioneros en la villa de Jadraque, y se asegura que en Aranjuez sorprendió un combey enemigo tomándoles cinco millones de reales.

El brigadier D. Francisco Milans reúne en Mataró muchos desertores para la formacion de los batallones.—El comandante de Somatenes D. Ramon Mas, ha perseguido al enemigo en las montañas de Monserrate.—El brigadier D. Josef Duran, comandante de la division de Soria sostuvo dos acciones en Ariza y Calatayud, de cuyas resultas mandó á Valencia noventa prisioneros franceses.

Escriben de Lisboa que ha llegado un capitán enviado por el brigadier D. Carlos España, para entregarse de 7000 fusiles destinados para la division castellana de su mando, que se forma en Vitigudino.

Finalmente Soult de vuelta de Malaga entró en Sevilla el 19 de septiembre. Se cree que su principal objeto es ver como destruye al insigné general Ballesteros que tanto les ha dado que hacer: otros dicen que tratan de combinar algún plan; pero sea lo que fuere, mientras los satélites del tirano se esfuerzan en apurar sus facultades para sojuzgar á la nación mas libre, esta se empeña en afirmar su honor y su libertad recauda en Cortes generales. La constitucion de la monarquía que constituye la base de esta felicidad se lleva adelante, pues se ha discutido y sancionado ya hasta el artículo 109.

En la sesion del 24 de septiembre en las Cortes, dice el Concierto número 25: „se leyó una representacion del rey de México (Sr. Venegas) pidiendo que se le admita la renuncia ó suspencion de la gracia de gran Cruz, y haciendo finieosas reflexiones sobre la economia en los premios.—Ni un voto hubo por la admision.”

Despues de puesto el anterior extracto ha llegado á nuestras manos la gazeta de la Regencia de 1 de octubre donde se halla en artículo de oficio, el siguiente parte que insertamos á la letra.

En 30 de septiembre ha recibido el Exmº Sr. jefe del estado mayor general el parte que á continuacion se copia, dirigido por el teniente general D. Francisco Ballesteros, fecha 25

del mismo en los campos de Xiména, habiéndose retardado su llegada, sin duda, por la contrariedad de los vientos.

„Exinó. Sr:—Me apresuro á comunicar á V. E., para que se sirva elevarlo á noticia de S. A. el consejo de Regencia, la completa victoria que han conseguido las armas de S. M. en este dia. El general Ragnoux con una division de 3000 hombres, la mayor parte granaderos, que en combinacion con la otra que batí el 19 en el punto de Alcalá, hace nueve dias manejaba sobre el frente de este punto, ha caido en el lazo que le puse, á fuerza de movimientos y energía de las divisiones de mi mando, habiendo logrado sorprehenderlo, batirlo y destrozarlo sobre el camino de S. Roqué, á pesar de su obstinacion en resistirse. Son las once de la mañana y mis tropas van cargando por las trochas de las mas áridas montañas con dirección a Alcalá, único asilo que han podido encontrar en su triste soerte: en este mismo acto me están presentando algunos prisioneros, entre ellos el capitán de granaderos y coronel del regimiento de infantería número 4 de polacos.

La perdida del enemigo ha sido horrorosa, pero no puedo dar los detalles en razon de las circunstancias; tan luego como lo permitan, lo verificaré y los remitiré á V. E.”

Este agradable suceso segun un artículo de Cádiz de 30 de septiembre se celebró el 26 en Algeciras con *Te Deum*, añadiendo que se aguardaban por momentos los prisioneros, cuyo numero se decía era de 700.

Por las últimas noticias de Cádiz se sabe que aquel comercio en reconocimiento á la confraternidad que han manifestado hacia la metrópoli las beneméritas tropas de este reyno, había mandado construir mil gorras muy elegantes, dedicadas á la Columna de granaderos por su distinguida conducta, y en representación y como primer cuerpo del exército mexicano; en cuyos escudos se grabará la siguiente inscripción:

AL VALOR Y FIDELIDAD

DE LAS TROPAS DE NUEVA ESPAÑA.

EL COMERCIO DE CADIZ

A SUS GRANADEROS.

AÑO 1811.







